

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

8

CASTULO I

José María Blázquez

**MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA, DIRECCION GENERAL
DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL**

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

Director: J. M. Blázquez
Colaboradores: F. Molina y R. Contreras
Dibujantes: M. Garzón, B. Schwaar, F. Molina y J. Ocaña
Fotografía: F. Molina
Arquitecto: B. Schwaar

El material se ha depositado en el Museo Arqueológico de Linares.

ACTA ARQUEOLOGICA HISPANICA

CASTULO I

José María Blázquez

**COMISARIA GENERAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL
MADRID 1975**

© Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, 1974

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia
Imprime: MARIBEL A. G. - Madrid
I S B N: 84-369-0409-5
Depósito legal: M. 23.898-1975
Impreso en España. *Printed in Spain.*

INDICE

	Págs.
NOTA PRELIMINAR	9
I.—CASTULO EN LAS FUENTES.	11
1.—El Museo de Linares y las campañas de excavaciones	11
2.—Cástulo	12
3.—Síntesis histórica de Cástulo	20
4.—Otras fuentes relativas a Cástulo	35
II.—LA NECROPOLIS IBERICA DE LOS PATOS	41
1.—Tipología de los enterramientos	41
2.—Descripción de las tumbas e inventarios de los ajuares	41
3.—Estratigrafía	121
III.—LA NECROPOLIS DE BAÑOS DE LA MUELA	123
1.—Situación	123
2.—Plan de excavación	123
3.—Tipología de los enterramientos	123
4.—Descripción de los cortes e inventario de los ajuares	125
5.—Estratigrafía de la necrópolis	217
IV.—LA NECROPOLIS IBERICA DE CASABLANCA	219
1.—Introducción	219
2.—Descripción de la tumba y ajuar	219
3.—Material de superficie	221
V.—ELEMENTOS DE VALOR CRONOLOGICO-CULTURAL DE LAS NECROPOLIS	227
1.—Sepulturas	227
2.—Cerámica griega	228

	Págs.
3.—Cerámica de barniz rojo	230
4.—Cerámica gris	230
5.—Cerámica a mano	231
6.—Aryballos	234
7.—Bronces	234
8.—Hierros	235
VI.—NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE DE CASTULO	237
1. Introducción	237
2.—Situación	237
3.—Descripción de la excavación	237
4.—Tipos de enterramiento	238
5.—Descripción de las tumbas e inventarios de sus ajuares	241
6.—Otros enterramientos de la Puerta Norte	292
VII.—ESTUDIO TIPOLOGICO DE LOS VASOS CERAMICOS, DE LAS SE-	
PULTURAS Y DE LOS AJUARES	305
VIII.—SINTESIS	309
IX.—RESTOS HUMANOS DE EPOCA ROMANA PROCEDENTES DE LA	
NECROPOLIS "PUERTA NORTE" DE CASTULO	
"Puerta Norte" de Castulo (Linares)	311
1.—Introducción	311
2.—El material estudiado	311
3.—Comparaciones y diagnóstico tipológico	322
4. Resumen	324
NOTAS:	333

NOTA PRELIMINAR

La excavación arqueológica de la ciudad ibero-romana de Cástulo y de sus necrópolis es un viejo proyecto de uno de nosotros, D. R. Contreras, fundador del Museo Arqueológico de Linares y su actual Director. Conocía D. R. Contreras desde hace más de treinta años, la importancia excepcional de esta ciudad, la más citada en las fuentes antiguas, después de Tarragona, uno de los centros mineros más importantes de la Hispania Antigua y la llave de penetración en la Bética viniendo desde la costa mediterránea. Los hallazgos arqueológicos aparecidos en ella y conservados en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid confirmaban la importancia de la ciudad. D. R. Contreras durante los últimos treinta años se ha dedicado a recoger todo el material arqueológico que las labores agrícolas iban descubriendo, con el que ha podido crear el citado Museo de Linares, que guarda importantes piezas de todo género y épocas, muchas de las cuales han sido publicadas y estudiadas en la revista *Oretania*, por él fundada. Toda esta labor de estudio y de salvamento de material arqueológico ha cristalizado en las excavaciones arqueológicas que la Dirección General de Bellas Artes ha emprendido ya de una manera sistemática en los últimos años. El Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, profesor Dr. D. M. Almagro, desde el primer momento en que tomó posesión de su cargo, convencido de la importancia excepcional que Cástulo tiene para el conocimiento de la España Antigua, prestó especial interés y estimuló las excavaciones en la ciudad y la compra de los terrenos. La dueña de éstos, doña M. Yanguas, por su parte, ha dado toda clase de facilidades, por lo que le agradecemos públicamente la amabilidad que siempre ha mostrado con los excavadores. De la dirección de las excavaciones se encargó el catedrático de Historia de España Antigua de la Universidad de Madrid, Dr. D. J. M. Blázquez, ayudado por D. F. Molina, del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada. D. R. Contreras ha sido siempre un colaborador desinteresado y un guía seguro en el estudio y excavación del yacimiento. Ha redactado, además, la Introducción Histórica de la presente Memoria.

La descripción general de la excavación, el estudio de los materiales y el de las necrópolis se debe a D. J. M. Blázquez y D. F. Molina. D. C. Botella, del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, ha realizado el análisis de los restos humanos proporcionados por la excavación. Las fotografías se deben, en su mayoría, a D. F. Molina, que ha realizado, asimismo, la mayor parte de los dibujos. También han participado en la confección de los mismos doña M. Garzón, del Museo Arqueológico de Linares, D. J. Ocaña, doña B. Schwaar, arquitecto, y D. R. Contreras. La revisión de los originales, así como la compaginación general, se debe a D. J. J. Urruela. Es digna de mención la colaboración del guarda oficial de Cástulo, D. Bartolomé Lanzas.

También queremos agradecer vivamente a D. J. Maluquer, Comisario General de Excavaciones, y a D. R. Falcón, Comisario General del Patrimonio Artístico y Cultural el interés que se han tomado en la publicación de esta memoria, así como al actual Inspector General de Excavaciones D. A. Blanco.

I.—CASTULO EN LAS FUENTES

1.—EL MUSEO DE LINARES Y LAS CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES.

Desde la fundación del Museo Arqueológico de Linares en diciembre de 1956, oficialmente reconocido en febrero de 1957, incorporado al Patronato José María Quadrado (C.S.I.C.) en 1960 y declarado Monumento Histórico-Artístico Nacional en 22 de febrero de 1962, viene dedicando sus actividades principalmente a recoger las piezas procedentes de la antigua ciudad ibero-romano-visigótico-árabe (que tal es su ciclo culturoológico) de Cástulo, mater nutrix de aquél, al punto que en realidad viene a ser un museo monográfico de la dicha gran ciudad de la antigüedad hispana.

Con el transcurso de los años, el constante acrecentamiento de sus fondos arqueológicos, y en buena parte debido a la difusión del conocimiento de los mismos a través de la revista del Museo, ORETANIA, fundada en enero de 1959, el interés despertado entre el público, y, muy singularmente, entre los profesionales de la historia y la arqueología, ha ido en constante aumento, hasta desembocar por la vía oficial en el espléndido futuro inmediato que en plazo breve va a ser realidad.

Los profesores españoles Almagro, Arribas, Balil, Blanco Freijeiro, D'Ors, García Bellido y Palol; Domergue, Tamain y Nicolini entre los extranjeros, y los investigadores españoles García Serrano, Sánchez Martínez, Gómez Rodríguez, Cabezón, Sánchez Caballero, etc., han venido colaborando con cierta asiduidad en la publicación del Museo.

Todo lo anterior, unido a la tenacidad de los rectores del centro arqueológico linarense a lo largo de estos quince años, con peticiones constantes a los poderes públicos ciertamente bien acogidas, limitadas a lo justo y posible, han desembocado en una definitiva fijeza de atención por parte de los mismos, singularmente por la Dirección General de Bellas Artes y la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas hacia la institución, que tanto es hacia Cástulo como a su Museo, atención que se ha ramificado en tres direcciones: Excavaciones científicas; adquisición por parte del Estado de las dos fincas donde tuvo su solar la vieja ciudad ibero romana; y hacerse cargo la Dirección General de Bellas Artes de una casa-palacio linarense para instalación definitiva y decorosa del Museo. Las dos últimas están en vías de realización inmediata: El decreto de declaración de utilidad pública previo a la adquisición, ya ha sido publicado por el Boletín Oficial del Estado, y el proyecto definitivo de adaptación del Museo igualmente se encuentra en vías de ejecución. En cuanto a las excavaciones, le dedicamos unas líneas.

La zona arqueológica de Cástulo, como la de toda ciudad antigua, consta de dos sectores, uno, unitario, la ciudad misma; otro, diverso, constituido por las *villae* y las necrópolis. En la ciudad propiamente dicha, en nuestro caso Cástulo, no se han practicado excavaciones de ninguna clase. El Museo se ha limitado, en una labor muy

intensa, vigilada, dura a veces y no pocas costosa por las dificultades del traslado, a recuperar piezas que a lo largo de estos años han ido apareciendo en superficie o quedaban al descubierto por las labores realizadas con los arados o los tractores. Las villas localizadas están lejos de la ciudad, y tampoco han sido excavadas. Las excavaciones se han dirigido, hasta ahora, exclusivamente a sus necrópolis, muy abundantes y espaciadas entre sí en el área arqueológica castulonense. Estas campañas se han llevado a cabo en los períodos siguientes:

Campaña de 1968. Se llevó a efecto en el lugar llamado Molino de Caldon, en la finca Torrubia, sita en el término de Linares, lindera a Cástulo. Fue su excavador el Prof. D. Antonio Arribas Palau, secundado por D. Federico Molina Fajardo, ambos de la Universidad de Granada. La necrópolis produjo cerámicas ibéricas y kylikes áticos de barniz rojo y negro entre otros objetos de los ajuares. Han sido publicados los resultados de la campaña en ORETANIA, números 28 al 33 (refundidos). (1) El estudio de los materiales griegos lo hizo doña Gloria Trías de Arribas. (2)

Campaña de 1969. Practicada por los dichos anteriormente en el llamado cortijo de Los Patos, lindero igualmente a Cástulo, pero en lugar distinto al anterior. Necrópolis ibérica con cerámicas ibéricas y áticas de barniz rojo y kylikes de barniz negro.

Ambas campañas fueron costeadas por el Museo Arqueológico de Linares, que actuó como coordinador de las mismas.

Campaña de 1970. Es el objeto de la presente Memoria. Excavador oficial: D. José María Blázquez Martínez, Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, ayudado por D. Federico Molina Fajardo, de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada. Excavaciones costeadas por la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.

Todas las piezas procedentes de las dichas anteriores excavaciones se hallan en el Museo de Linares, convenientemente fichadas y clasificadas, expuestas las de mayor interés y clasificadas en almacén las incompletas o repetidas.

2.—CASTULO

A) · Aspecto general

La ciudad de Cástulo estuvo sita en la margen derecha del río Guadalimar, a solo cinco kilómetros de Linares, su continuadora, a cuyo término municipal pertenece desde el año 1350 por merced de Fernando IV.

Cabeza de riquísima zona minera explotada de antiguo por argáricos, púnicos y romanos, paso obligado de quienes se dirigían de Levante hacia el Sur salvando el escollo natural de Despeñaperros, dedicado al culto de deidades astrales; nudo de comunicaciones de primer orden, tanto en época púnica (vía Hercúlea) como en su continuadora romana: vías de Cástulo a Acci, de Cástulo a Sisapo, de Cástulo a la Colonia Libisosa, de Cástulo a Corduba por Iiliturgi y a Corduba por Epora, y de Cástulo a Malaca. Núcleo de poderosa atracción, por sus riquezas naturales y mineras, de los pueblos colonizadores, griego y fenicio y sus continuadores cartagineses; base económica tanto de los Barca, Asdrúbal y Aníbal, y de sus epígonos Asdrúbal y Magón Barca, como de los Escipiones Menores (Publio y Cneo) durante la segunda guerra púnica para ser conquistada por Publio Cornelio Escipión Africano al término de la misma; municipio latino intensa y tempranamente romanizado desde Augusto, y, tal vez, desde César, a quien debe su cognomen oficial; sede obispal en tiempos romano y visigótico, y efímero reinado por último en el período hispano árabe

cuando la sublevación de los muladés contra el poder central cordobés; pródiga en hallazgos epigráficos, numismáticos y arqueológicos como da testimonio el Museo Arqueológico Nacional y el de Linares, no resulta nada extraño sea Cástulo la ciudad más citada en las fuentes después de Corduba, y aún aventajando a ésta en la antigüedad de las mismas. De "Ciudad noble y fuerte" (*Urbs valida ac nobilis*) la califica Livio (24, 41), reafirmando su estimación valorativa en otro pasaje en que dice: "Cástulo, con Iliturgi, eran ciudades grandes y nobles" (*insignes et magnitudines et noxa Iliturgi et Castulo*.- Liv. 28, 19). Y por último, *Castulo Parnasia*, la llamaría S. Itálico (Pun. III, 98, 106), el cónsul amigo de Marcial, llevado de su pasión por el pasado heroico y legendario de las vetustas ciudades del Imperio.

Sin duda que hoy conocemos mucho más de Cástulo que en su tiempo pudo saber el poeta-historiador autor del poema histórico-erudito *Punica*, que compartía sus obligaciones civiles en el proconsulado de Asia con su afición a la historia y a la mitología. Pero no debe olvidarse que todo ello respondía a una tradición, intensa en su valoración y extensa en el tiempo, que pervivió en las mentes más preclaras y estudiosas romanas, singularmente entre historiadores, poetas y eruditos, en donde el recuerdo de las luchas de la Roma republicana en las lejanas tierras de Hispania, con sus glorias y miserias, sus éxitos y derrotas, y entre éstas, las muertes de los Escipiones, Publio en Cástulo y Cneo no muy lejos de ella, debía permanecer vivo en la tradición y leyenda romanas, de las que Itálico en forma poética, Livio de manera histórica, Estrabón geográficamente y Plinio desde el ángulo político-administrativo, recogieron y exaltaron.

B) Localización

Las ruinas actuales de la antigua Cástulo se localizan en el área que se extiende a dos fincas (cortijo de Santa Eufemia y cortijo de Yanguas), sitas en la margen derecha del Guadalimar. La ciudad ibérica y su continuadora hispano-romana, fue construída en una meseta que se eleva sobre el dicho afluente del Guadalquivir, de altura considerable, casi inaccesible por el Este, Sur y Oeste. Sólo en su parte Norte la meseta se allana con el resto del contorno, haciendo fácil el acceso a la ciudad. Su *arx* debió estar en donde actualmente se alza el caserío de Yanguas, cota la más elevada de la meseta. El *oppidum* de Cástulo, como todos los *oppida*, estuvo amurallado, pudiéndose recorrer en todo su perímetro las murallas del mismo, que en gran parte se conservan en cimientos, y, en algunos trechos, lienzos de la misma.

Su fábrica es de *opus caementicium* en sus partes Sur, Este y Oeste, y de sillarejo, de piedras escuadradas de regular tamaño, en la Norte, la más vulnerable de sus entradas. En el Sur y Este, la muralla fue triple, o, al menos, doble (3). El arroyo de San Ambrosio discurre hacia Occidente, y el Guadalimar, que limitaba la ciudad por el Sureste, viene del Este. Restos de construcciones afloran por doquier dentro del perímetro de la ciudad, y su subsuelo ha producido ingentes cantidades de piezas arqueológicas, que cuando fueron recogidas pasaron a la colección Góngora (después al Museo Arqueológico Nacional) y desde su creación al Museo de Linares. Con anterioridad, las más de las veces, se perdieron o fueron destinadas, las de piedra o mármol, a la construcción de Baeza, Ubeda, Linares, Torreblascopedro, cortijadas de los alrededores (casa de la Virgen, Torrúbia, Caáablanca, Santa Eufemia, etc.), o a Puente Quebrada del Guadalimar, pontanillas del ferrocarril, construcción de carreteras, o, simplemente, a los hornos de los caleros.

Conocíase de antiguo la localización de Cástulo, lograda por los doctos del Renacimiento (4). Acursio (5), Florián de Ocampo (6), Ambrosio de Morales (7), Argote de Molina (8), dieron cumplidas noticias de Cástulo, recogiendo información epigrá-

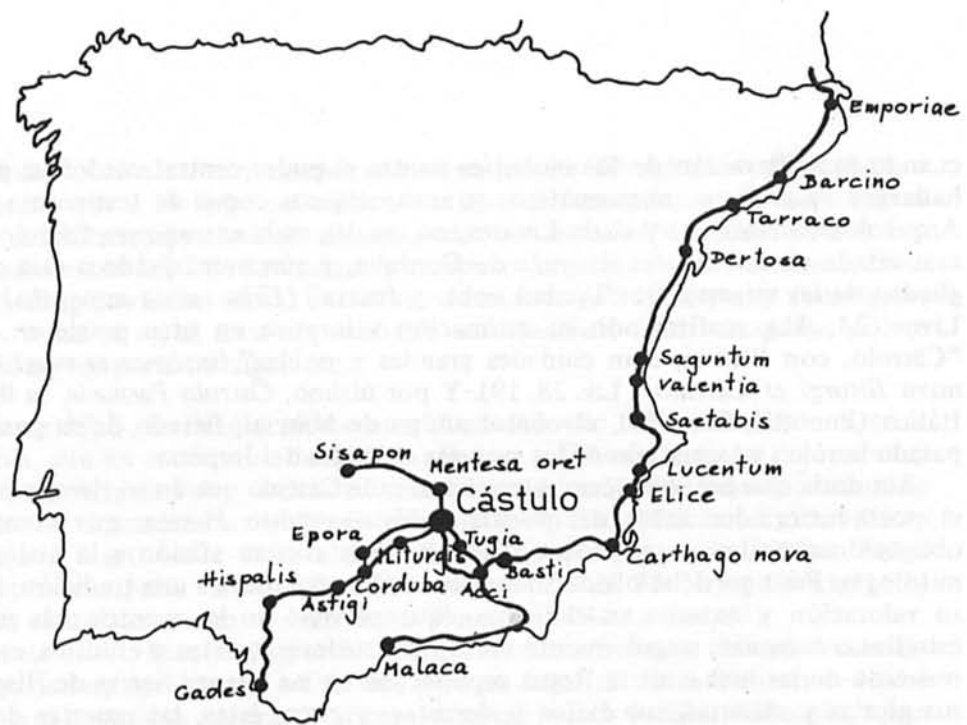


Figura 1.—Mapa de España mostrando la red de vías romanas que cruzaban Cástulo.

Vías romanas que cruzaban Cástulo. Según R. Contreras.

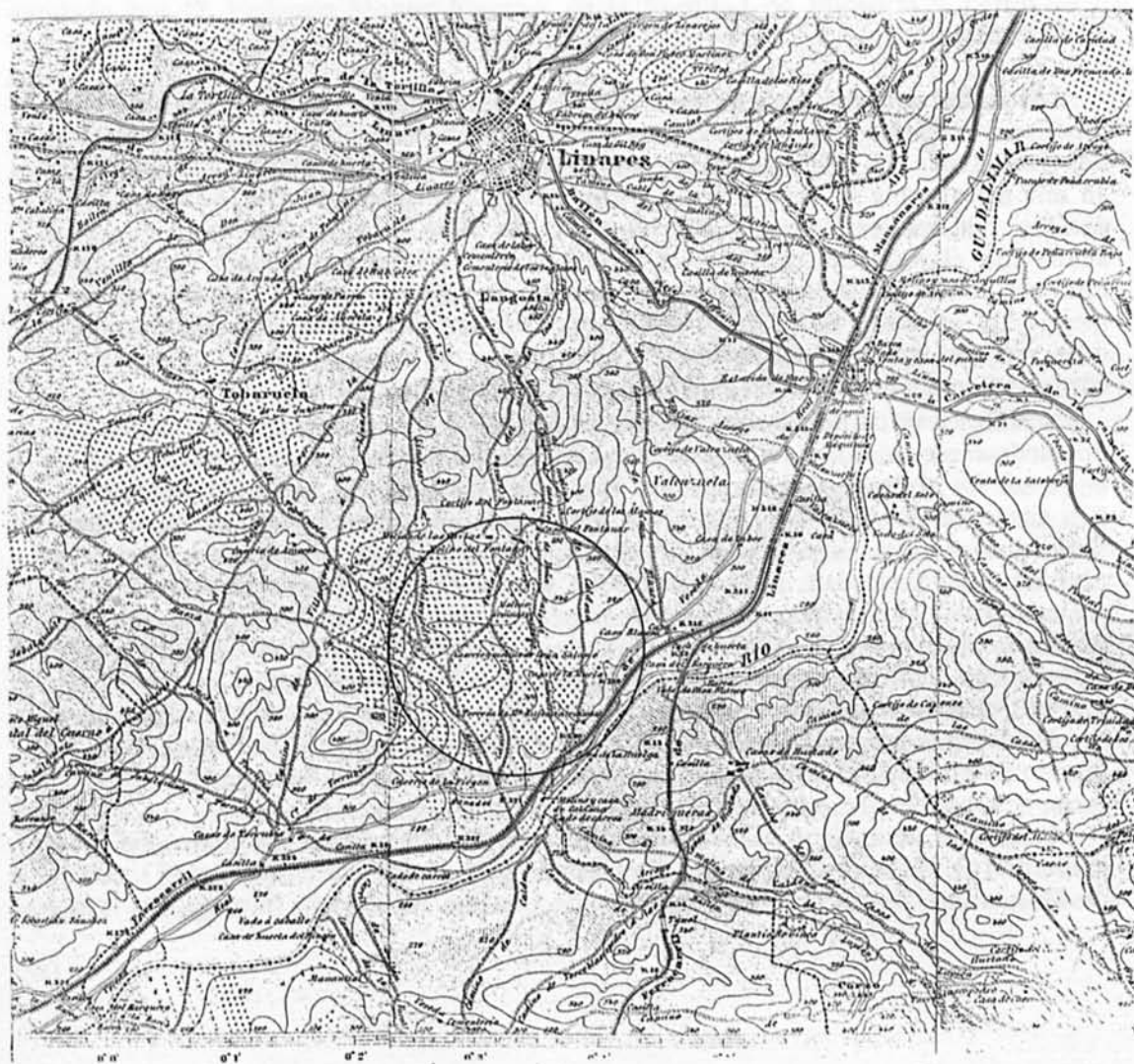


Figura 2.—Mapa topográfico de la comarca de Linares y Cástulo.

fica in situ o de las colecciones que habían formado los cultos de la época en Linares (clérigo Hernán López Montañó, Alonso López de las Doblas, Sancho Benavides, etc.) (9). Esta localización anticipada fue confirmada plenamente por los viajeros de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Andrea Navagero (10); Antonio Ponz (11); Francisco Pérez Bayer (12); Francisco Bertaut (13); Agustín Ceán Bermúdez (14) que visitaron Cástulo, ofrecieron noticias sobre sus ruinas sin poner en duda siquiera su exacta situación geográfica.

Igualmente los escritores, historiadores y académicos P. Henrique Flórez (15); Fidel Fita (16); Manuel Berlanga (17) y Aureliano Fernández Guerra (18), dedicaron su atención más o menos intensa a la ciudad ibero-romana.

Fueron, sin embargo, Horacio Sandars (19); Manuel Acedo (20); Pedro de la Garza (21) y, sobre todos ellos, Manuel de Góngora (22), quienes más ampliamente estudiaron, histórica o arqueológicamente, a Cástulo (Figuras 1 a 3). Especialmente el último, en la investigación que con su hermano Rafael llevaron a efecto en el transcurso de 1860, y Memoria enviada a la Real Academia de la Historia como resultado de la misma, que en precioso manuscrito consérvase en la biblioteca de la Academia, fijó de manera definitiva la exacta localización de la ciudad.

Hemos de destacar igualmente, el notable estudio que hizo Emilio Hübner en su *Corpus Inscriptionum Latinarum*, como proemio a las inscripciones castulonenses, que en número de sesenta y tres en el volumen II y de cuatro en el *Supplementum* se recogen en la obra monumental. En dicho estudio Hübner expresó: *Situs Castulonis certus est* (23).

C) El nombre de Cástulo y su evolución

La mayor parte de los historiadores modernos cuando nominan a Cástulo lo hacen generalmente así: *Cástulo-Cazlona*, o *Cástulo (Cazlona)* o simplemente *Cazlona*, utilizando el nombre medieval y no el latino que es el actualmente vigente (24). Pero ya advertimos en su momento oportuno, y lo recogió Blanco Freijeiro a sugerencia nuestra (25), que el nombre de "Cazlona" resulta hoy totalmente inaudito entre las gentes del país, de tal manera que cuando algún investigador o visitante ha preguntado por Cazlona nadie ha sabido dar razón de ella, ni orientar a aquéllos hacia las ruinas de Cástulo.

Decimos esto aquí como advertencia y consejo a los colegas, y sugerimos sería conveniente y científico, que en lo sucesivo se vuelva al primigenio nombre latino, Cástulo, que es el actualmente conocido, ya que si el topónimo "Cazlona" tuvo su razón de ser lingüística, histórica y geográfica, en la actualidad ha caído en desuso, y todo lo más que se conserva del viejo topónimo en el lenguaje popular, se reduce a la designación de un viejo molino conocido con el nombre de "Molino de Caldona", degeneración lingüística y fonética del vetusto "Cazlona".

La evolución del nombre de Cástulo sufrió muchas alteraciones según sus dominadores. En lenguaje ibérico llámase *Cástule* (26) y *Castlosaic* (27). En los autores griegos, la grafía es muy oscilante. Por lo que respecta a Estrabón, ya señaló Casaubón en la edición crítica a su *Geographia* (París, 1620), que el nombre de Cástulo aparece escrito con numerosas variantes, según los códices, entre ellas éstas:

Kastlonós (III, 2, 11: III, 4, 20)

Kastloni (III, 2, 10)

Kastoulón (III, 3, 2)

Katlona (III, 4, 9)

PLANO DE CÁSTULO, SEGÚN GÓNGORA, DE 1860.

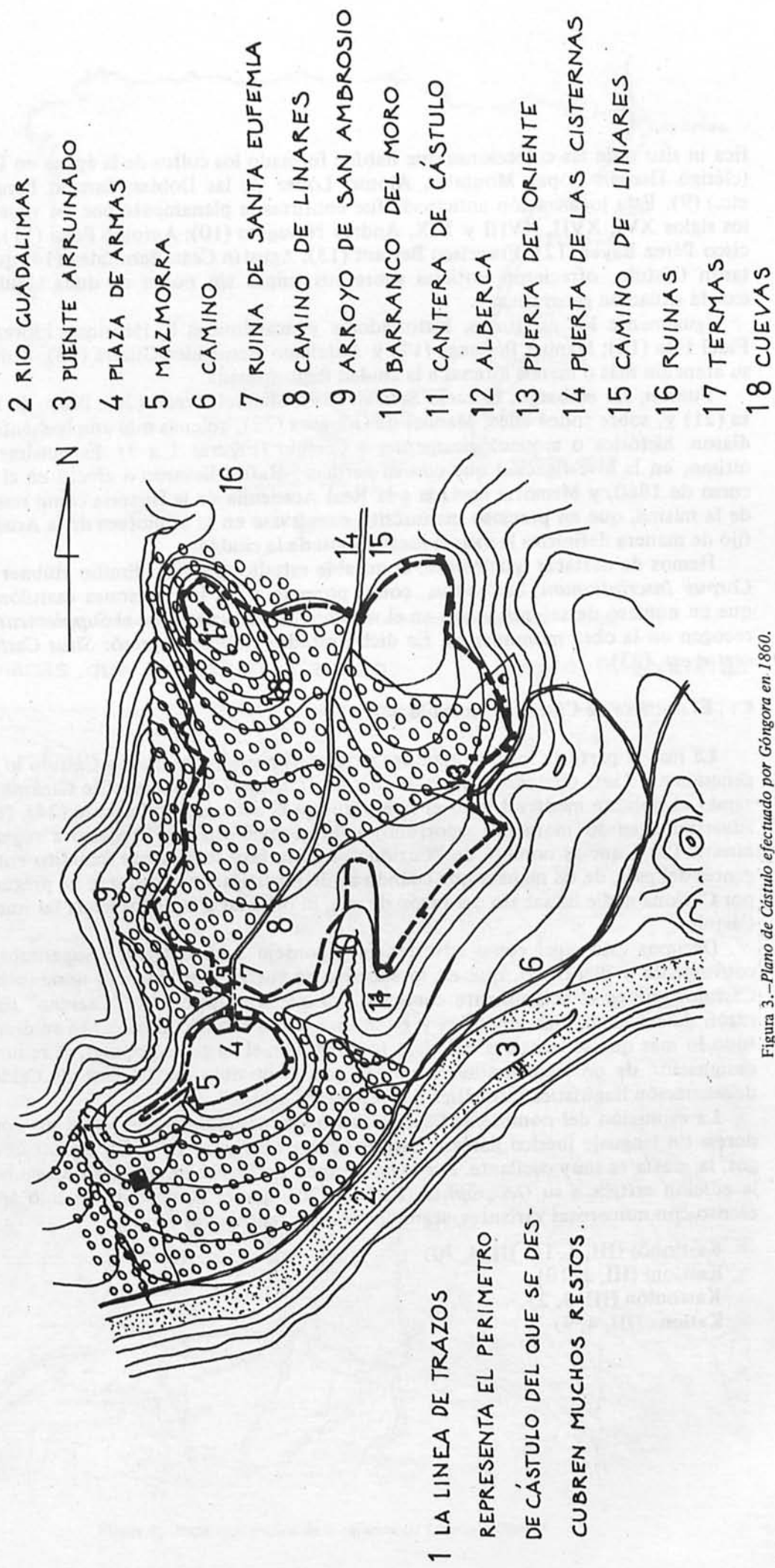


Figura 3.—Plano de Cástulo efectuado por Góngora en 1860.

PLANO DE CÁSTULO

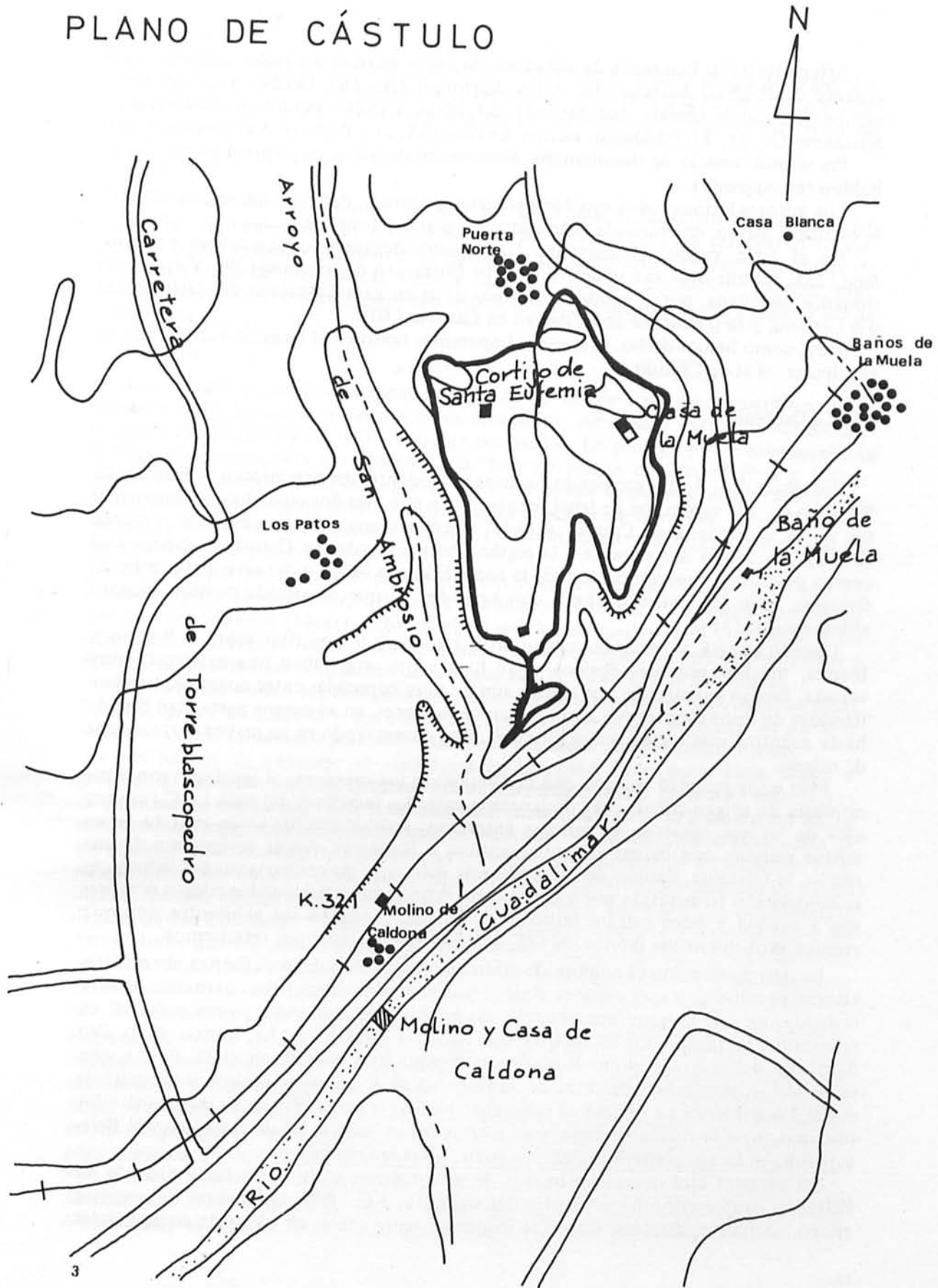


Figura 4.—Plano topográfico del recinto amurallado de Cástulo y de las necrópolis ibéricas.

Artemidoro (en Estefanos de Bizancio (St.14)) escribió *Kastalón*; Appiano (procedente de Polibio) *Kástaka* (Jb. 32) y *Kastoloni* (Jb. 16). Polibio, (en Estrabón), escribe *Kastoulón* (pasaje que procede del libro XXXIV, perdido); y otras veces *Kastalona* (X, 38, 7). Ptolomeo, escribe *Kastlón* (VI, 2) y Plutarco *Kastloni* (Sert., 3).

En idioma fenicio se denominaba *Kástaka*, como ya se ha expresado transmitió Polibio (en Appiano).

Los autores latinos todos escribieron siempre *Castulo*, llana, no como actualmente se escribe, Cástulo, en esdrújula, alterándose la grafía y fonética latina.

En el latín vulgar, el acusativo *Castulonem* degeneró en *Castalona* y *Castolona* (28), del que a su vez se derivó el árabe *Qastuluna* o *Qastaluna* (29). Y en lengua romance castellana, por el cambio conocido de *st* en *z*, la *Castalona* del latín vulgar dió *Cazlona*, y la *Qastuluna* árabe derivó en *Cazluna* (30).

Hoy, como hemos dicho, el nombre imperante, tanto en el lenguaje culto como en el popular, es el de Cástulo.

D) La Oretania

a) Fuentes.

Estrabón (III, 3, 2) recogiendo noticias procedentes de Artemidoro, y Esteban de Bizancio (p. 14) valiéndose de igual fuente, dicen que “las dos ciudades más importantes de la Oretania, eran Cástulo y Oría”. Oría (Orissia en Artemidoro) y oretanos (orissios en aquél) dio nombre a la región. Pero sin duda fue Cástulo la cabeza y el centro político y económico de toda la zona. Ello nos obliga a dar unas notas sobre la Oretania, siquiera tratando ahora con brevedad lo que en pasada ocasión hicimos extensamente (31).

Cuando griegos y romanos comenzaron a conocer y a escribir sobre la Península Ibérica, muchos nombres étnicos y de lugar, que arrastraban una existencia muy vetusta, fueron cambiando por causas aún no muy conocidas entre nosotros, transmitiéndose de unos escritores a otros, y cuyos nombres, en su mayor parte, han llegado hasta nosotros más o menos desfigurados, pero conservando en su mayor parte su raíz de origen.

Esto en la realidad sucedió con la Oretania y los oretanos, al igual que con otros nombres de origen tribal, cuya designación entre los escritores del siglo I a.C., es muy otra de las que aparecen en autores anteriores, aunque muchas veces se trate de un mismo nombre con ligeras variantes gráficas o fonéticas. Así la designación de una región, la Oretania, dentro del área llamada ibérica, y de oretanos sus pobladores, es la designación transmitida por los escritores latinos, mientras que los griegos nombraron a aquélla y éstos con los nombres de Orissia, y orissios sus habitantes, con raíz común, probablemente ibérica, de OR, a la que más adelante nos referiremos.

La designación con el nombre de oretanos a un pueblo del área ibérica, de características peculiares, y con matices étnicos distintos al de otras tribus hermanas de raza o de idioma, asentadas en una determinada región de la Península, ya veremos cuál, es relativamente tardía. En el periplo (de hacia el siglo VI a. J.), inserto en la *Ora Marítima* del escritor latino Rufo Festo Avieno (que escribe en el IV d. C.), que conocido es transcribe multitud de valiosos datos y nombres étnicos y geográficos según los anotó en su periplo el navegante púnico o marsellés, no se menciona a los oretanos, ni a la región oretana, y sí a otras tribus habitantes de las zonas del Betis superior, en lo que posteriormente, en parte, sería la Oretania.

La primera cita que encontramos de los oretanos y de la Oretania procede de Estrabón, que escribe hacia finales del siglo I a. J.C.. Pero las fuentes del escritor griego no fueron directas, sino que inspirose, entre otros, en obras de compatriotas

suyos, singularmente en Polibio, que visitó España en el último tercio del siglo II a. J.C., y en Posidonio y Artemidoro, que también estuvieron en la Península en el siglo I anterior al cambio de Era. La noticia de *Orissia* procede, como hemos visto, de Artemidoro.

b) *Etimología.*

Con el nombre de oretanos designa Estrabón una de las tribus iberas de época, ambiente, cultura e idioma tartésico, que, juntamente con los carpetanos (o carpesios) y los vettones, ocupaban la parte sur de la Meseta Central. El nombre de oretanos consta de una radical, OR-- y un sufijo ibérico, TANUS o TANOS, muy abundante en tribus del área ibero-tartésica. Etimológicamente viene a significar *los de la Montaña*.

c) *Límites.*

Los límites geográficos de esta región, como los de toda área geográfica cuyos nombres están basados en agrupaciones étnicas no estrictas y naturalmente geográficas, no estuvieron nunca perfectamente precisados. En general, puede afirmarse que la Oretania comprendía gran parte de las hoy provincias de Ciudad Real y Jaén y quizás algo del norte de la de Córdoba (32). No puede fijarse una demarcación concreta, pues además estos límites, inclusive las ciudades de la región, variaron con el tiempo, y así, la Oretania que nos describe Estrabón, en extensión, no es la misma, en parte, que la de Plinio o Ptolomeo.

La Oretania, en Estrabón, por el sudeste, llegaba hasta las Alpujarras: "Tras los celtíberos y en dirección sur, siguen los pueblos que habitan la Oróspeda y las tierras que baña el *Soukron* (Júcar). Estos pueblos son los edetanos, hasta Cartagena, y los bastetanos y oretanos hasta cerca de *Malaka*". Sin embargo, en tiempos de Plinio y Ptolomeo, los oretanos no pasaban de *Mentesa Bastia*, ésta ya en la Bastetania.

Por el norte tenían los oretanos por vecinos a los carpetanos, que llegaban hasta Daimiel, y por el nordeste a los celtíberos, que llegaban hasta Fuellana. Al suroeste tocaban con los turdetanos y al oeste quedaban limitados con el curso del *Anas*.

Los límites de Oretania se complican en Estrabón en su parte Este. Según el geógrafo griego, los oretanos llegaban a la costa mediterránea. La cita de Estrabón es doble: Una en el capítulo 4.º, 1, del libro III, cuando al señalar la longitud del litoral mediterráneo desde Calpe hasta Cartagena, dice que "en la costa viven la mayoría de los bastetanos y una parte de los oretanos", y repite la sorprendente información en el mismo Libro III, Cap. 3, 2, en el que expresa: "De los pueblos que habitan las partes dichas, los más meridionales son los oretanos, que llegan hasta la costa comprendida dentro de las Columnas". Esta noticia de los oretanos costeros parece proviene de Artemidoro, que los situó en la costa mediterránea junto a los bastetanos. Schulten opina que lo dicho por Estrabón no es exacto, limitándose la Oretania al valle superior del *Anas*, mientras que la Bastetania sí llegaba hasta el mar (33), Vallejo cree (34) en una interpolación en los pasajes de Estrabón, "un error parecido (el de la regio Deitania) presenta un pasaje de Estrabón en el que el esquema Bastetanos-Edetanos está interpolado indebidamente por Oretanos. Claro es añade el autor que estos oretanos del litoral podrían ser recuerdo de alguna época en que este pueblo bajase desde la montaña hasta el mar y ocupase alguna porción de la costa. Pero tal vez sea más sencillo suponer que este esquema del litoral bastetanos-oretanos-edetanos, incorpora simplemente los tres pueblos citados siempre juntos en la descripción del interior, como lo vemos en el pasaje citado de Estrabón, que, seguramente, procede de Artemidoro". Si, como parece ser, la fuente del geógrafo de Amaseia fue el efesino Artemidoro, es posible, y creemos sea lo más verosímil, que en alguna ocasión los

oretanos se asomaron al Mediterráneo. Fundamos esta opinión en que Artemidoro, viajero por la Península hacia el año 100 a. J.C., autor de un periplo perdido sobre el Mediterráneo, escribió siempre con la experiencia de sus propios viajes, y por consiguiente, cuando dió una noticia de unos oretanos habitantes de una zona del litoral mediterráneo sería: bien porque en fechas anteriores, quizás muy inmediatas a la estancia de Artemidoro en España, había habido oretanos en el Mediterráneo, o porque aún existían y él lo comprobó. Y al servirle su obra a Estrabón de fuente para su *Geografía*, no se cuidó éste de confrontar, en el pasaje, con otros autores más próximos a su tiempo acerca de si, cuando él escribía (repetimos que hacia el cambio de la Era), los oretanos llegaban o no hasta la costa oriental. De consiguiente, los pasajes de Estrabón sobre los oretanos costeros hay que estimarlos como ciertos si se retrotraen a fechas anteriores al momento de componer su obra, datas que no pueden ser precisadas, pero que en relación con la de aquélla quizás no fueran muy lejanas. De otra manera es inexplicable la insistencia en colocar a los oretanos en el litoral, junto a los bastetanos. Estos oretanos mediterráneos ya no aparecen en Plinio, ni en Ptolomeo, en cuyos autores los límites de la región, salvo lo expuesto, no varió sensiblemente.

d) Ciudades.

Al igual que los límites de la región oretana, sus ciudades, en lo que nos es conocido, variaron en número de Estrabón a Ptolomeo.

En tiempos del primero, en que toda la región estaba ya muy romanizada, solo cita a dos ciudades, las dichas *Cástulo* y *Oría* (III, 3, 2).

Plinio, NH, XXXI, 80; III, 9; II, 25 y XV, 94, además de las dos expresadas, nombra tres más, total cinco ciudades oretanas: *Cástulo*, *Oría*, *Mentesa Oretana*, *Egelasta* y la *Colonia Salaria*.

Ptolomeo (VI, 2), ya a mediados del siglo II, ofrece una lista más completa. Según este autor las ciudades oretanas son doce, Por su orden:

Salaria (Colonia)
Sisapón
Oretum Germanorum (la antigua Oría)
Aemiliana
Mirobriga
Salica
Libisosa (Colonia)
Cástulo
Luparia
Mentesa Oretana
Cervaria
Laecuris

3.—SINTESIS HISTORICA DE CASTULO

Ofrecemos aquí una síntesis de los principales acontecimientos históricos acaecidos en Cástulo desde que tenemos conocimiento histórico o arqueológico de su existencia, y del paso de diferentes culturas por su solar, bien entendido que es una síntesis muy apretada, que trataremos de desarrollar en un futuro no muy lejano.

A) Neolítico y argárico

Los hallazgos de hachas varias de tipo neolítico, espadas y vasijas argáricas, o al menos argarizantes, unido a los netamente argáricos de la zona de Linares (Castro de la Magdalena y minas de Arrayanes) que se guardan en el Museo Arqueológico Nacional o en el de Linares, documentan arqueológicamente la existencia de ambas culturas en la zona arqueológica castulonense y en la misma antiquísima ciudad (35).

B) Colonizaciones

a) Griega

Igualmente los hallazgos de cerámicas áticas del Molino de Calzona, Cortijo de los Patos, y Baños de la Muela en las excavaciones últimamente llevadas a efecto, confirman arqueológicamente el contacto de los colonos griegos, levantinos y meridionales, con los naturales castulonenses (36). Estos contactos debieron llevarse a efecto a través de las vías naturales de penetración que posteriormente abrieron las vías romanas, de Levante hacia el Sur a través de la serranía de Alcaraz, y del Sudeste hacia Cástulo, a lo largo de las vías secundarias de Cástulo a *Basti, Baria y Mastia*, o la de *Cástulo, Mentesa, Iponuba, Antikaria y Malaka*.

Los mismos signos de la moneda de Cástulo (esfinge y rapto de Europa), reflejan sin duda un contacto profundo entre las colonias griegas y la población indígena, pues aunque el signo de la esfinge fuera el predilecto de Augusto y su uso en las monedas castulonenses pueda provenir en cierto modo de tal predilección del emperador, qué duda cabe que todo ello es un eco de pasadas y estrechas relaciones de todo tipo, esencialmente comerciales, entre los pueblos colonizadores y los castulonenses. No se olvide de otra parte, que en algún momento de la historia de los pueblos oretanos, éstos llegaban hasta las costas mediterráneas, como arriba tuvimos ocasión de comprobar.

Reflejo igualmente de esas relaciones e influencia de los colonos griegos sobre la ciudad oretana, son las alusiones de Silio Itálico a *Cástulo Parnasia* y a la fuente *Castalia*, que no solo deben estimarse como concordancias homofónicas, sino que son sin duda expresión de algo más profundo que a nosotros se nos escapa, pero que un erudito como Itálico, que manejó fuentes muy antiguas, debió conocer en todo caso dichas influencias y relaciones. Y aunque el tinte de estas influencias griegas que arqueológicamente se rastrean en Cástulo, como igualmente las púnicas, éstas con mayor intensidad, provengan de los colonizadores púnicos más que de los propios griegos, en lo que a nosotros nos alcanza y confirma la arqueología, es evidente que la penetración griega hacia el interior de Iberia fue mucho más extensa de lo que hasta épocas bien recientes venía estimándose por los historiadores.

b) Fenicia

La arqueología igualmente documenta el contacto de Cástulo con los colonizadores fenicios. Los recientes hallazgos de allí procedentes estudiados por Blanco, entre los que sobresalen las dos figuras de *Hathor-Astarté*, que formarían parte de un trípode de taller fenicio-chipriota (37); la sortija egipizante publicada por el autor de estas líneas (38); las diversas cerámicas de tipo púnico en el Museo de Linares, entre ellas dos tarros decorados reticularmente, que en su momento fueron estudiados igualmente por Blanco (39); los recipientes de pastas vidriadas y decoradas, y cuentas agallonadas de pasta vítrea; los marfiles tipo cruz del Negro de Carmona, todo recientemente estudiado por Arribas Palau (40), el amuleto áureo (41), etc., son expresión de un fecundo e intenso contacto entre la población ibérica castulonense y los

colonizadores fenicios de las costas del sudeste, y, probablemente también, a lo largo del Betis, con el emporio gaditano.

Y está fuera de toda duda, que, tanto la penetración griega hacia Cástulo, si realmente la hubo, y la indudable fenicia, no tuvo otra finalidad que mantener un comercio activo con los indígenas, dueños y señores de la plata tartésica de la región, de cuyas actividades colonizadoras y finalidad en busca de la plata, nos dan cumplida noticia los historiadores más antiguos, entre otros Diodoro (35, 3) para los fenicios y el mismo Herodoto para los griegos (I, 163; IV, 152). Riqueza en plata de la zona de Cástulo, de la que posteriormente también se harían eco Estrabón, recogiendo noticias de Posidonio, y el mismo Plinio, que ofrecieron amplia documentación sobre las minas castulonenses.

El mismo nombre de Cástulo en su versión púnica, *Kástaka*, a que ya hemos hecho alusión, del que nos da noticia Apiano (Iber. 31) con sufijo en *aka* como *Malaka*, *Itharaka*, y otros, y el de la propia esposa de Anfbal *In-Milké*, variante femenina de *In-Milko*, con prefijo en *In* como tantos nombres púnicos, denota igualmente una clara influencia púnica en Cástulo anterior a los Bárquidas (42).

C) Tartessos

El tipo de alfabeto ibérico documentado en Cástulo, de índole netamente meridional, que tanto interesó a Gómez Moreno (43), el propio nombre de *Arganthonio*, el histórico rey de Tartessos, como rey de la Plata, metal tan abundante entonces como ahora en toda la región de Cástulo, causa prima y razón de ser del reinado tartésico, probado que ha sido histórica y arqueológicamente como principal motivo de los movimientos colonizadores hacia la lejana Iberia; los hallazgos de objetos de plata y oro, tanto los antiguos como los más recientes conservados en el Museo de Linares, cuales la pátera de plata y el colgante áureo de un collar ibérico, ambos estudiados por Blanco, variante el último de joyas tartésicas (44), por no citar sino los más salientes, configuran la ciudad de Cástulo dentro de la esfera de influencia del reinado de Tartessos, y su desenvolvimiento cultural posterior (45). Buena muestra de ello, esto es, de la cultura netamente ibérica con raíces tartésicas, manifiéstase profusamente en la importante colección de piezas ibéricas, cerámicas y de otra índole, halladas en Cástulo que se guardan y exhiben en el Museo a ella dedicado y que en su mayor parte permanecen aún inéditas, como el gran capitel de Cástulo.

D) Período hispano-cartaginés (237 a 205 a. J.C.)

a) *Aspecto general.*

Desde la reconquista del imperio cartaginés en España por Amílcar Barca (237 a 228 a. J.C.), sus sucesores, el gran caudillo Asdrúbal, fundador de Cartagonova (en púnico *Kart-hadasht*, Cartagena), y su cuñado Anfbal, el futuro invasor de Italia, hicieron de la Oretania plataforma formidable de operaciones y fuente de aprovisionamiento en hombres y vituallas para sus ejércitos, y, sobre todo, y por la explotación de las minas de plata de la región, base económica para sostener los cuantiosos gastos que originaba la guerra de Italia, con un ejército en campaña como el de Anfbal constantemente necesitado de hombres, pertrechos, víveres y dinero para poder sostener su lucha contra Roma. En este aspecto, las minas de Cartagonova, pero especialmente las de la región de Cástulo (Linares, el Centenillo, Vilches), las más ricas de España en galena argentífera, vinieron a ser la fuente principal de ingreso de los Bárquidas, a tal punto, que, al menos en gran parte, la financiación de la segunda guerra púnica lo fue a costa de la producción de plata de las minas castulonenses. En

tiempos de Aníbal se habían abierto nuevos pozos en la región de Cástulo, en explotación aún en los de Plinio, esto es, casi trescientos años después, quien nos da cuenta que en el pozo llamado *Baebelo* (un nombre que tiene el mismo sufijo céltico “belus”, que el de *Cerdubelus*, el personaje castulonense que aconsejó la rendición de Cástulo a las huestes de P. Cornelio Escipión Africano), rendían a Aníbal 300 libras de plata diarias (NH XXXV, III, 97). Igualmente Polibio y Posidonio, se hicieron eco de las riquezas de las minas de plata de la región de Cástulo (Pol. 10, 38, 7) cuyas noticias sobre el particular recogió Estrabón a las que posteriormente nos referiremos. También Tito Livio da noticias sobre la existencia de esta riqueza en planta en la región oretana, que en realidad era ya conocida desde el segundo milenio.

Esta fue la causa principal y directa del aprecio que los púnicos sintieron siempre por la Oretania, y muy singularmente por tres de sus ciudades, Cástulo, Iiturgi y Auringis-Orongis.

De otra parte, la Oretania, especialmente Cástulo y las regiones de Auringis y Mentesa Bastia eran un formidable nudo estratégico de caminos, donde se entrecruzaba la vieja vía Hercúlea con otras antiguas calzadas ibéricas, que ponían en comunicación la zona levantina y del sudeste peninsular con la rica Turdetania, heredera del antiguo imperio de Tartessos. Por estas vías se había exportado tradicionalmente la plata oretana, y, a su vez, se recibían las mercancías de los emporios griegos levantinos y fenicios del sudeste. Era de consiguiente el camino de penetración natural hacia el Mediodía hispano, y los cartagineses, preponderantes a la sazón en esa parte de España, no podían ni abandonar ni dejar de prestarles atención y vigilancia militar. No fueron, pues, razones de tipo sentimental sino económico y estratégico, las que inclinaron a los púnicos, y a sus jefes Bárquidas, a esa preferencia e interés que siempre demostraron por los oretanos y sus ciudades. La plata —insistimos— érales fundamental, y tal era la riqueza de este metal en los turdetanos y oretanos, que el propio Amílcar se extrañaría de la abundancia de plata entre los naturales que, en frase suya recogida por Estrabón a través de Posidonio, “hasta los pesebres y los toneles eran de plata” (Strá. 151), todo lo cual ha quedado perfectamente demostrado por la arqueología en los numerosos tesoros argénteos andaluces, en las abundantes noticias epigráficas, ya de época romana, relacionadas con donaciones de estatuas argénteas a las ciudades, o la posesión de vajillas de lujo de plata de que nos hablan los textos históricos.

Recogemos a continuación las alusiones en los textos relativas a los caudillos Asdrúbal, Aníbal y Amílcar en relación con Cástulo.

b) *Amílcar*

Un reyezuelo oretano, *Orissio* (Orisón), que reinaba sobre doce ciudades oretanas, y por ende sobre Cástulo, derrota a Amílcar en las cercanías de *Ilice* (¿Elche de Alicante? ¿Elche de la Sierra?) (229-228 a. J.C.), resultando muerto Amílcar. Orisón era un rey epónimo de *Oría*, con *Cástulo* las dos ciudades más importantes de la Oretania como arriba se ha expresado. (Diodoro, 25, 10; 25, 12. Appiano, Ib. 5).

c) *Asdrúbal*

Recaído el mando del ejército cartaginés en Asdrúbal, yerno de Amílcar, venga a éste dando muerte a Orisón conquistando las doce ciudades en las que reinaba. Desde entonces comienzan los contactos de los cartagineses con Cástulo que culminarían en Aníbal (Diod. y Appiano, *ibid*).

d) *Aníbal*

Asdrúbal, primero, y Aníbal, después, establecen sus cuarteles de invierno en la

Oretania, y es la zona minera de Cástulo, con sus ricos filones de plomo argentífero, la base económica del ejército cartaginés para el sostenimiento de la segunda guerra púnica, como arriba se expresó.

El propio Aníbal contrae matrimonio con una castulonense, continuando la política de pactos familiares derivados de enlaces matrimoniales que iniciara el gran Asdrúbal, que igualmente casa con una indígena hija de un régulo ibero (Diodoro, 25, 12) (46).

La noticia del matrimonio de Aníbal, hecho capital de la vida de Cástulo, que debió producir una impresión imborrable a sus naturales y de ahí su apego a los púnicos explicativo en parte de sus defecciones con los romanos, procede de dos fuentes: Livio y Silio Itálico. Livio: *Cástulo, urbs Hispaniae valida ac nobilis et aedo coniuncta societate Poenis, ut uxor inde Hannibali esset, ad Romanos defecit*. (Cástulo, ciudad de España muy fuerte y famosa y tan adicta a los cartagineses que la esposa de Aníbal era de allí, pasó sin embargo a los romanos) (Livio XXIV, 41). El silencio de Livio del nombre de la esposa de Aníbal lo suple Silio Itálico, el poeta latino con aficiones de historiador, cónsul en el 68 y procónsul de Asia en 77. En tiempos de Domiciano-Nerva compone su poema *Punica*, tomado en gran parte de Livio como fuente histórica, pero utilizando igualmente otros autores más antiguos que el autor de los *Annales*.

En dicho poema S. Itálico relató los acontecimientos de la segunda guerra púnica, no sin añadir de su minerva multitud de fantasías, sobre todo genealógicas, pero conservando siempre un fondo histórico indudable.

S. Itálico nombra a Himilce, esposa de Aníbal, con motivo de la visita histórica que éste hizo en los últimos meses de su estancia en España, antes de su partida para Italia, y después de la toma e incendio de Sagunto (219 a. J.C.), al famoso templo de Melkart en Gádir, el magnífico emporio fundado por los tirios. Se expresa así Itálico en la traducción que hacemos del texto latino:

“No empleó Aníbal más tiempo en esta ceremonia religiosa (la ofrecida en el templo de Melkart), que el más preciso en la que llenó sus altares de las ofrendas medio abrasadas que había llevado de Sagunto; otros cuidados más graves tenían embargada su alma. No fue de los últimos en persuadir a su esposa que se quedase en Gades con su hijo recién nacido. Traía esta su alcurnia desde los tiempos más remotos, desde aquellos a saber en que Bacco domó a los pueblos de la Iberia, y con su thirso y con su armada Ménade, ejercía su dominación sobre Calpe. Pues Milicho, engendrado de un sátiro y de la ninfa Myrice, había sido en otros tiempos rey de estas costas nativas, llevando por corona una imagen de su cornífero progenitor, y de él derivaba su descendencia y noble origen la ilustre Himilce, sólo que los bárbaros en su lengua, habían trastocado el nombre de su genitor en el de Himilce”. (Pun. III, 97).

Como puede apreciarse del texto transcrito, S. Itálico, siguiendo el gusto de la época y sus propias inclinaciones hacia los tiempos pretéritos, concedió a Himilce nada menos que estirpe mitológico-real, haciéndola descendiente de Milichus, un legendario rey de la región del Estrecho, en plena área tartésica.

Lo más probable, sin tener que acudir a fantasías genealógicas, es que Himilce fuera hija de un reyezuelo (régulos los llama Livio) de Cástulo, o de un alto personaje de la aristocracia local, en aquellos tiempos muy influenciadas una y otra por lo semita-cartaginés, como toda la España meridional y levantina hasta el Ebro. El propio nombre de Himilce (la H de la transcripción latina es parásita) es púnico. IN-MIL-KE (la preferida de Melkart), correlativo del nombre masculino de Himilco, tan frecuente en la onomástica púnica, integrada casi en su totalidad por nombres piadosos formados por una radical variable, al que se añadía como desinencia el nombre de los dioses púnicos Melkart o Baal. Así, *An-nibaal* (“Gracia de Baal”). An-melkart

(An-mil-kar, “El que protege Melcart”), *As-drou-baal* (As-drú-baal, “Aquel a quien ayuda Baal”), entre los caudillos cartagineses; y *Bomilcar* (Bo-melkart), *Imilco* (In-melkart), *Maharbal* (Ma-harbaal), entre los de uso más corriente en la aristocracia cartaginesa.

Por último, de Cástulo y la Oretania parte Anfbal a la conquista de la Meseta, fase previa a su ataque a Sagunto (219 a. J.C.), venciendo primero a los olcades situados a N.O. de Cástulo para dirigirse seguidamente contra los vacceos tomando *Helmantica* (Polibio, 3, 13, 5; Polieno, 7, 48; Plutarco, *Virt. Mul.*, 248, 2.; Livio, XXI, 5, 2).

Antes de emprender Anfbal su marcha sobre Italia, quiere asegurar su retaguardia africana. Polibio nos ilustra que puso en práctica el general cartaginés un recurso ingenioso y prudente: Hizo pasar las tropas de Africa (Libia) a Iberia, y las de ésta a Africa. Entre los que pasaron a Africa integrados en el ejército de Anfbal, iban *oretanos-iberos*, con tersitas, mastienos, olcades y los honderos baleares. La mayor parte fueron acantonados en Metagonia y otros pasaron a Cartago. Asdrúbal Barca asumió el mando del ejército cartaginés en España (Polibio, 3, 33, 7) (47).

E) La segunda guerra púnica (218-205 a. J.C.)

a) *Los Escipiones en Hispania.—Asdrúbal Barca, jefe del ejército cartaginés.*

Ante la amenaza que representó para Italia la marcha de Anfbal, luego de su éxito del paso de los Alpes, el Senado romano moviliza cuantos recursos tiene a mano para oponerse al enemigo más genial y peligroso que Roma tuvo en el curso de su historia. Entre otras medidas de urgencia decreta su intervención en España. La maniobra (que en esencia fue lo que en términos militares se denomina una diversión estratégica) consistió en enviar a España un ejército de cierta consideración al frente de Cneo Cornelio Escipión.

Durante la segunda guerra púnica, cuyo escenario secundario fue España, los epígonos de Anibal, establecen en la región de Cástulo las bases de su poderío y aprovisionamiento. Lo veremos inmediatamente.

En 218, el ejército de Cneo, que estaba integrado por dos legiones, desembarca en *Emporión*, la colonia griega aliada de Roma. Seguidamente comenzaron las operaciones contra el ejército cartaginés capitaneado por Asdrúbal Barca.

En 217 las fuerzas navales romanas al mando de Cneo Escipión avanzan hasta *Cartagonova* y *Loguntica*, inclusive osan asediar a *Ebusus*, sin éxito. Se produce una victoria naval de los romanos sobre la flota cartaginesa al mando de Himilcón (Livio, XXII, 20, 3). Entre tanto, los ejércitos de tierra penetran en un movimiento logístico sin hallar enemigo hasta el Desfiladero de Cástulo. Asdrúbal se retiró a Lusitania (*Igitur terrestribus quoque copiis satis fidens Romanus usque ad saltum Castulonense est progressus. Hasdrubal in Lusitania ac propius Oceanum concessit*) (Livio, *ibid.*) (48).

Al levantar los romanos sus campamentos del *Saltus Castulonensis* y regresar de nuevo a su punto de partida, los caudillos ilergetas Indíbil y Mandonio, incitan a sus gentes a devastar los campos de los aliados romanos. Contra ellos se envían algunos tribunos militares con tropas ligeras (*...ingenia Mandonius Indebilisque, qui antea Ilergetum regulus fuerat, posquam Romani ab saltu Castulonensi recessere ad matitiam oram...*) (Livio, XXII, 21).

b) *Llegada de Publio y el avance del 214*

En 217 llega Publio Cornelio Escipión con treinta naves (veinte en Polibio) y gran acopio de provisiones (Livio, XXII, 22; Polibio, 3, 97, 2). Asume el mando y planéanse las operaciones conjuntas.

Iniciado el avance hacia el Sur y Levante, *Sagunto* es conquistada en 215, acontecimiento que trajo como consecuencia la advertencia para Asdrúbal de las dificultades que iba a encontrar para conseguir trasladar su ejército auxiliar a Italia, como Aníbal le había ordenado e insistentemente le pedía.

En 214 se produce el gran avance del ejército romano, que tiene como base de operaciones la gran ciudad de Tarraco. Las huestes de Publio, a través de las regiones alicantina y murciana, avistan la Turdetania en la que penetran de nuevo por el *Saltus Castulonensis* (49). La lucha entre los ejércitos romano y cartaginés queda concentrada en la región de *Cástulo e Iiliturgi*, cuyas ciudades abandonan a los cartagineses pasándose al bando romano, acción que poco después se repetirá al contrario y que pone en entredicho la llamada "fides celtibérica" (50). Poco antes había llegado Magón Barca con refuerzos. Tiene por misión sustituir a Asdrúbal y que éste pase a Italia en auxilio de Aníbal (Zonaras, 9, 3). También había arribado a España el gran Asdrúbal Giscón con un ejército regular (Livio, XXIV, 41).

Cástulo, va dicho, se pasó a los romanos: *Cástulo...ad romanos defecit*. Seguidamente se emprendieron las operaciones contra *Biguerra* y *Munda*, donde es herido Publio. Al regreso de *Munda*, los cartagineses, que habíanse retirado a la ciudad de *Auringis* muy adicta a los púnicos, son hostigados por Publio, que asiste a la batalla en litera. En ella murieron los jefes galos *Moenicaptus* y *Vismarus*, aliados de los cartagineses, componiéndose el botín de despojos galos, consistentes en collares de oro y brazaletes en número considerable (*...spolia plurima Gallica fuere, aurei torques armillaeque magnus numerus*) (Livio, XXIV, 41) (51).

Seguidamente los ejércitos se retiraron a invernar; Cneo, en *Orson*, Publio, en *Cástulo*; los cartagineses (libios en Appiano) en la *Turdetania* (en general) (Appiano, Ib. 16). Ambos contendientes permanecieron inactivos por espacio de dos años (Livio, XXV, 32).

c) Muerte de los Escipiones (214 a. J.C.)

El la primavera del 212 se reanuda la lucha. De un lado, Publio y Cneo con su ejército integrado por dos legiones, siete unidades de caballería y auxiliares hispanos en número indeterminado (las cifras en Appiano, Ib. 14) integradas por celtíberos (Livio, XXIV, 49, 7). De otro, Asdrúbal y Magón Barca, y Asdrúbal Giscón con los cartagineses y sus aliados iberos al frente del caudillo ilergeta Indíbil y la caballería nómada y los elefantes al mando del joven príncipe Massinisa (Livio, XXV, 32, ss.)

El teatro de la lucha es de nuevo las suaves lomas castulonenses y las escarpadas alturas iliturgitanas, y se concentra, según Livio, en los muros de una ciudad desconocida *Amtorgis*, próxima a un río (¿Guadalimar?). En todo caso, próxima a *Cástulo e Iiliturgi*, porque Livio, en otros pasajes más adelante cita a *Iiliturgi* como el lugar de la muerte de Cneo (Livio, XXVIII, 19) y Appiano, nombra a *Cástulo* como el de la muerte de Publio (Appiano, Ib. 16). Plinio da el nombre de *Ilorci* (desconocida) como el lugar de la muerte de Cneo (Plinio, N.H. III, 9) (51 bis).

La derrota, seguida de la muerte de los Escipiones, hay que buscarla en estas dos concausas: Defecciones de *Cástulo e Iiliturgi* y huida de los auxiliares celtíberos aliados de Roma.

1.—La defección de *Cástulo e Iiliturgi*:

Trata de ellas Livio en el cap. XXVIII, 19.

"Si bien las Españas se habían librado de la guerra púnica, había ciudades que teniendo el convencimiento de sus culpas, se mantenían en tranquilidad, más por miedo que por fidelidad. Las más importantes y las más culpables por su fuerza y sus agravios eran *Iiliturgi* y *Cástulo*. Esta, que había sido aliada de los romanos en la

prosperidad (se refiere Livio a la primera defección con los cartagineses que alude en XXIV, 41), después de la muerte de los Escipiones y de la destrucción de sus ejércitos, se pasó a los cartagineses. Los iliturgitanos entregaron y degollaron los fugitivos del desastre refugiados en sus murallas, añadiendo el crimen a la traición. El castigo de estos pueblos a la llegada de Escipión, cuando la posición de España no estaba asegurada aún, hubiera sido más justo que útil. Pero ahora, reinando la paz, parecía haber llegado el momento de la venganza" (*Hispaniae sicut a bello quatae erant, ita quasdam civitates propter conscientiam culpae metu magis quam fide quietas esse apparebat, quarum maxime insignes et magnitudine et noxa Iliturgi et Castulo erant. Castulo, cum prosperi rebus socii fuissent, post caesos cum exercitibus Scipiones deferat ad Poenos, Iliturgitani propendis qui ex illa clade ad eos perfugerant interficiendisque scelus etiam defectioni addiderant. In eos populos primo adventu cum dubiae Hispaniae assent merito magis quam utiliter saevitum foret, tunc, iam tranquillis rebus quia tempus expetendae poenae videbatur venisse...*).

2.—Defección de los celtíberos.

Hace alusión a ella Livio en XXV, 32 y ss. Los aliados celtíberos, seducidos por Asdrúbal, que con su larga permanencia en Hispania, conocía bien el carácter fluctuante y mudable de los naturales, envió secreta embajada a los jefes consiguiendo su abstención en el combate primero y su huida, muerto Publio, después.

d) La conquista de Cástulo por Publio Cornelio Escipión Africano (206 a. J.C.)

1.—Antecedentes

A la derrota y muerte de los Escipiones los ejércitos se repliegan a los puntos de partida. Cuatro años antes (216) había producido el desastre de Cannas: "Nunca—dice Polibio— eran los romanos más temibles que cuando se veían ante un verdadero peligro". En esta situación se produce la interinidad de Claudio Nerón, que embarca en Pozzuoli con refuerzos de mil jinetes y diez mil infantes, esto es diez unidades de caballería y próximamente dos legiones (Appiano, *Ib.*, 17). Desembarcado en Tarraco permanece en la Citerior desde junio de 211 al otoño de 210.

En 210, sin contar la edad reglamentaria, es nombrado procónsul de Hispania Publio Cornelio Escipión. El hecho es insólito, pues aparte no tener la edad exigida—cuenta sólo veinticuatro años— había sido sólo edil, es decir, que sin haber alcanzado ni el tribunado ni el consulado (que de otra parte no habría podido desempeñar por razón de edad), recibe el imperio proconsular. (52)

En otoño del mismo año que Escipión obtiene el mando, embarca en Ostia hacia las que poco después serán provincias hispanas. Con Escipión vienen Marco Junio Silano como cogeneral y su hermano Lucio Cornelio Escipión como ayudante. Los refuerzos que aportan son considerables: Diez mil infantes, mil caballos y una flota compuesta de treinta quinquerremes al mando de Cayo Lelio (Livio, XXVI, 19, 10). Arribados a Emporión, Escipión se dedica a reorganizar su ejército fijando como base de operaciones a Tarragona. Con sus refuerzos, y con el resto de las legiones de Claudio Nerón, logra reunir unos treinta y cinco o cuarenta mil hombres que verá pronto aumentados a medida que las desertiones de los hispanos del ejército cartaginés vayan produciéndose, paralelamente a las medidas políticas de atracción que Publio adopta desde los primeros tiempos de su permanencia en Hispania (53). Resultado de esta política es que los jefes Edescón e Indíbil se alían con Escipión.

La situación de ambos ejércitos antes de comenzar el avance de Escipión hacia el Sur, es ésta: Asdrúbal Giscón se hallaba en las costas del Océano, hacia Gades; Magón Barca en el interior, al otro lado del *Saltus Castulonensis*; y Asdrúbal Barca acanto-

nado en el Ebro, en las cercanías de Sagunto (*Hasdrubal Gisgonis usque ad Oceanum et Gades, Mago in mediterranea maxima supra Castulonensem Saltum, Hasdrubal Hamilcaris filius proximos Hiberno circa Saguntum hibernavit* (Livio, XXVI, 20).

Los acontecimientos se suceden rápidos y aquí no vamos a entrar en detalle. Los sintetizaremos como antecedente de lo que en Cástulo ocurriría cuatro años después.

En 209 Escipión, con el auxilio de la flota al mando de Cayo Lelio conquista *Cartagonova*, la gran ciudad fundada por Asdrúbal, acontecimiento bélico y estratégico de primera magnitud, que puso en manos del ejército romano la gran fortaleza, el puerto natural y la riqueza minera de esta ciudad.

Tomada Cartagena, el ejército romano emprende la marcha hacia el Sur y conquista *Baria*, plaza fuerte de tiempo tradicional muy apegada a los púnicos.

Situados ambos ejércitos en la región del Alto Betis, donde Asdrúbal Barca se ha replegado para unirse a Magón y Asdrúbal Giscón, Escipión plantea la batalla de *Baecula*, en las cercanías de Bailén. Para ello envía primero a Silano contra *Colcas* (*Kolikas* en Polibio), rey de veintiocho ciudades, sin duda, como cree Blázquez, un régulo con poder en Cástulo y ciudades de su zona de influencia (Livio XXVIII, 13) (54). Escipión sale de Tarragona recogiendo de paso algunas tropas auxiliares iberas de los pueblos aliados. Silano instalóse en las cercanías de Cástulo con tres mil infantes y quinientos caballos. Escipión marchó directamente contra *Baecula* (Livio, ibd.) (*Scipio praemisso Silano ad Culcham doudetriginta oppidis regnantem, ut equites peditesque ab eo quos se per hiemem conscriptum pollicitus erat acciperet, ipse ad Tarracone profectus protinus a sociis qui accolunt viam modica contrahendo auxilia Castulonem pervenit. Eo Adducta ab Silano auxilia tria milia peditum et quingenti equites...*). En Cástulo se hallaba Asdrúbal. Así en Polibio: "Asdrúbal, antes de la batalla de *Baecula* se hallaba en Cástulo, cerca de la ciudad de *Baecula*, no lejos de las minas de Plata" (Polb. 10, 38, 7). Emprendida la batalla, tan prolijamente descrita por Polibio y Livio, Escipión resulta vencedor del ejército cartaginés que se retira hacia *Auringis-Orongis*, donde Asdrúbal cuenta con inexpugnable refugio.

Después de *Baecula*, Asdrúbal Barca, acuciado por las insistentes llamadas de Aníbal, marcha a Italia. En España queda el competente Giscón, el menor de los Barca, Magón, el príncipe aliado Massinisa, llegado poco antes de Numidia con refuerzos de caballería y elefantes, y un nuevo general cartaginés, Hannón, que para unirse a Magón atraviesa el Estrecho desde África con un nuevo ejército. Entretanto, terminada la batalla de *Baecula*, Escipión emprende el regreso a Tarragona a través del Salto Castulonense, siguiendo la vía ya desde el siglo III acreditada en las fuentes pero en realidad existente desde mucho antes, que ponía en comunicación el Levante con el Sur (*Paucis post proelium factum ad Baeculam diebus cum Scipio rediens iam Tarraconem saltu Castulonensi excessisset*) (Livio XXVII, 20). Esta es la misma vía a que se refiere Livio en XVIII, 13, antes citada.

Entre tanto en Hispania los acontecimientos se precipitan. Sucédense las batallas de *Auringis-Orongis* (*Aurgi* latina), donde los cartagineses se habían hecho fuertes en su *arx*. "*Orongis* —como expresa Livio— era la ciudadela de Asdrúbal para sus incursiones contra los pueblos del interior" (*arx fuit Hasdrubali ad excursiones circa mediterraneos populos faciendas*) (Livio XXVIII, 2, 13 ss.). La conquista la llevó a efecto Lucio Cornelio Escipión, a quien poco después se entrega *Acci*. Inmediatamente Escipión reorganiza su ejército y libra la batalla de *Ilipa* (206), que marcaría el fin del poderío cartaginés en Hispania.

Concluida la lucha en *Ilipa*, Escipión ordena la represalia contra las ciudades para él considerables del desastre y muerte de su padre y su tío, esto es, *Castulo* e *Iliturgi*.

2.—La conquista de Cástulo

Livio se expresa al respecto: “Si bien las Españas se habían librado de la guerra púnica, de algunos pueblos podía verse claramente que si se mantenían en reposo era más por miedo, conscientes como eran de su culpa, que por fidelidad; de ellos, los más notables por su fuerza y sus agravios eran Iiliturgi y Cástulo. Los de Cástulo en la prosperidad fueron aliados, pero muertos con sus ejércitos los Escipiones, se pasaron a los Cartagineses”. Sigue Livio con la defección de los iliturgitanos.

La marcha de Escipión contra Cástulo e Iiliturgi se hizo de la siguiente manera: Mando venir de Tarragona a Lucio Marcio con una tercera parte de las tropas ordenándole asediar a Cástulo. Escipión, con los dos tercios restantes se dirigió contra Iiliturgi. Conquistada ésta, dirige su ejército contra Cástulo, donde se habían refugiado los restos del ejército cartaginés huido de Iiliturgi. Llegándole noticia a los castulonenses de la matanza habida en esta última, cundió la desesperación entre los defensores, que rompiendo primero con los cartagineses y aconsejados por *Cerdubelo*, sin duda un influyente personaje local, pactaron secretamente con Escipión entregando la ciudad, contra el parecer de Himilcón, jefe de las fuerzas cartaginesas (Livio XXVIII, 19). Sustancialmente, el relato de Appiano coincide con Livio (Appiano Ib. 32). Ofrece la particularidad, ya aludida, del nombre en púnico de Cástulo, *Kástaka*. Terminada la conquista de Cástulo, que acaece en 206, Escipión, que en la acción de Iiliturgi había resultado herido en el cuello, se retiró a Cartagena.

Con el definitivo ingreso de Cástulo en la órbita de Roma, ésta pudo disponer desde su inicio con su riquísima zona minera, de la que aquélla era el centro comercial y de exportación, que tan necesario iba a serle a Roma para proseguir su lucha contra los cartagineses, primero, y para engrosar el *Aerarium*, después.

La rendición de Cástulo, pactada mediante un *foedus*, contribuyó especialmente a su rápida y temprana romanización. Seguramente que gran número de castulonenses debieron acogerse al patronato de Escipión. Los nombres gentilicios (*Cornelii*) que se documentan en Cástulo, son sin duda eco de antiguas clientelas de los Escipiones. (55)

e) Período de la conquista de Hispania por Roma (204-19 a. J.C.)

a) Las acciones de C. Flaminio y M. Fulvio Nobilior en la Oretania (193-192 a. J.C.)

Durante la larga etapa de la lucha de Roma en Hispania, sucedense en Cástulo o en sus inmediatos alrededores acontecimientos de singular interés.

Uno de ellos lo protagonizó C. Flaminio, procónsul de la Citerior. Durante su gobierno en 193 tomó la plaza fuerte oretana de *Ilucia*, al Nordeste de Cástulo y próxima a ella (Livio XXXV, 7, 6). *Ilucia*, nombre ibérico con prefijo I es la *Ilugo* latina, que más tarde Livio nombra *Lyco*. Al año siguiente (192), los procónsules de ambas Hispanias, el citado Flaminio y Marco Fulvio Nobilior, realizan operaciones conjuntas. Partiendo de Cástulo Nobilior avanzó contra las ciudades oretanas *Noliba* y *Cusibi*, de localización insegura, las que son conquistadas (Livio XXXV, 22, 5). Continuando su marcha ascendente, llega a *Toletum* venciendo a sus naturales y a un ejército de vettones que llegaron en su auxilio (Livio *ibid*; Nepote *De vir ill*, 52)

b) La derrota de Emilio Paulo en Lyco (191 a. J.C.)

De nuevo al año siguiente se reanudan las acciones guerreras en la Oretania, precisamente en los alrededores de Cástulo. Nombrado procónsul de la Ulterior el gran Lucio Emilio Paulo, que sustituye a Nobilior, se produce la gran derrota de *Lyco* (*Ilucia-Ilugo*) próxima a Cástulo. Seis mil legionarios (las cifras son de Livio, sin duda exageradas) hallaron la muerte en esta batalla (Livio XXXVII, 46, 7). No obstante,

Emilio Paulo, con Publio Cornelio Escipión, serían los iniciadores de la política de atracción de los hispanos hacia Roma, que continuarían L. Canuleyo Dives, M. Claudio Marcelo, Sempronio Graco y culminaría en César. No resulta extraño, pues, que a pesar de esta grave derrota, figurara una representación de los iberos, con ligures y macedonios, en el entierro de E. Paulo portando el féretro. (Plutarco, *Aemil. Paul.* 39, 8).

c) *Sertorio en Cástulo*

Plutarco (Sertorio 3) nos relata con gran lujo de detalles, la aventura de Sertorio cuando en 99 acampaba con el pretor Tito Didio en Cástulo, en calidad de tribuno militar. La conocida astucia de Sertorio, que años después llevaría a sus últimas consecuencias, sirvióle para derrotar en una noche a castulonenses y girisenos (posiblemente donde las actuales imponentes ruinas de Giribaile, en las proximidades de Cástulo) (56), golpe maestro en que lució más la estratagema que el valor. El episodio plutarquiano, lleno de colorido y prolijo en detalles, con los problemas que plantea el texto de Plutarco fue ampliamente estudiado por nosotros en pasada ocasión (57).

d) *Cástulo en la guerra civil cesáreo-pompeyana (49-45 a. J.C.)*

Durante la tercera permanencia de César en España (49 a. J.C.), los legados de Pompeyo, previamente a la batalla de Ilerda, extendían sus fuerzas repartidas en tres puntos de la Península. De los tres, Petreyo extendía las suyas, integradas por dos legiones, desde el *Saltus Castulonensis* hasta el *Anas*. La batalla de Ilerda se libra en 49 a. J.C. y reunida por César la Asamblea de Córdoba, que tuvo carácter de sumisión y acatamiento al imperio de César, “éste, después de dar las gracias con su acostumbrada elocuencia, a los romanos por su fidelidad y a los españoles por haber expulsado a las guarniciones, después de remitir a los ciudadanos las sumas que Varrón les había exigido, concedió recompensas en privado y en público a las diversas ciudades” (César, B.C. II, 21). Es muy verosímil que en esta asamblea fuera cuando los castulonenses recibieran su titulación oficial de “Castulonenses Caesarii Iuvenales”, transmitida por Plinio (N.H. III, 25), cuya dilucidación definitiva del nombre ha sido posible gracias a una importante lápida en el Museo de Linares que en su momento fue estudiada por el profesor D’Ors. (58)

e) *Cástulo en la guerra civil posterior a la muerte de César (43 a. J.C.)*

Durante el confuso período que siguió a la muerte de César, singularmente en Italia y en Hispania, y al tiempo que Asinio Polión mantenía aún en la Ulterior sin resignar el mando como legado que había sido de César en la provincia, infestaban el *Saltus Castulonensis* espías de ambos bandos, el cesariano representado en Italia por Augusto y Antonio, y los pompeyanos capitaneados por Cneo y Sexto Pompeyo. Los correos de la Ulterior que solían enviarse a Roma por mar desde Gades, en esta época se hacía por tierra, para evitar ser apresados por la flota de Cneo Pompeyo. No obstante, el Salto Castulorense, era un foco de espionaje a favor de los epígonos de Pompeyo. De este tiempo (43 a. J.C.) Cicerón nos ha transmitido la carta que el antiguo legado de César, el erudito Polión, le escribe anunciándole que el correo oficial es detenido por ambos bandos en el Desfiladero de Cástulo, y que por tal motivo no le escribe con frecuencia (Cicerón, *ad familiares*, 10, 31, 1) (59).

Hasta aquí las citas históricas a Cástulo durante el largo período de la conquista de Hispania por Roma. Trataremos a continuación del período romano-cristiano de Cástulo.

F) Período romano-cristiano de Cástulo (314-409 de J.C.)

Cástulo, al igual que otras muchas ciudades hispano-romanas fue una de las que más prontamente se hicieron cristianas (60). El Cástulo cristiano, está muy ligado, aunque indirectamente, y por razones geográficas a las tradiciones de los albores del Cristianismo en la Península, singularmente a la de los Siete Varones Apostólicos (61). Concretándonos a *Eufrasio*, que en la tradición predica en Iliturgi, hay razones para creer que siguiendo los Varones en su caminar las vías romanas, el traslado de Eufrasio desde *Acci*, lugar del desembarco de los Varones según las tradiciones, a Iliturgi le debió llevar de paso a Cástulo siguiendo la vía Augusta. Luego, la proximidad de ambas ciudades, tan ligadas históricamente, facilitaría al obispo la visita y predicación en Cástulo, ciudad la más importante de la región. Finalmente, la temprana aparición de la sede episcopal castulonense, seguida de la desaparición de la sede apostólica de Iliturgi, hace muy verosímil la creencia de la traslación a Cástulo de la silla iliturgiana. Y es poco después de la predicación de los Varones Apostólicos, cuando aparecen las nuevas diócesis históricas de *Eliocroca*, *Cástulo*, *Hipalis*, *Tucci*, *Salaria*, *Ipagro* y *Mentesa*, y no mucho más tarde las de *Tarraco*, *Caesar-Augusta*, *Legio*, *Emerita-Augusta* y *Asturica*, según los testimonios evidentes del siglo III y comienzos del IV (62).

El primer obispo castulonense de que se tiene noticia es *Secundino*, que asistió al célebre concilio de *Ilberis* (primer tercio del siglo IV no antes del 300 ni después del 314). Como presbítero asistió *Turino*.

Concilio de *Serdica* (Sofía), de 347, asisten seis obispos españoles al frente de Osio. De Cástulo signó *Aniano*.

Cuarenta y cinco años antes, poco más o menos, de la asistencia de *Secundinus Castulonensis* al concilio de Ilberis, que denotaba ya una cierta intensa cristianización de Cástulo, el *ordo* castulonense dedica al emperador Valeriano, que se distinguió precisamente por su persecución a los cristianos, una estatua cuyo texto epigráfico fue estudiado en *Oretania* por A. Cabezón, y por nosotros en un aspecto general relacionado con el emperador Valeriano y la *passio* de Fructuoso y sus diáconos Eulogio y Augurio. (62 bis). En dicho trabajo escribimos lo siguiente:

“Bien, admitamos la fecha de 257 o la de 258 la del consulado III de Valeriano (y nosotros nos inclinamos por la última), la cuestión para Cástulo ofrece gran interés que deriva de lo siguiente: Como más arriba se vió, los edictos de persecución de Valeriano fueron de 257 el primero, y 258 el segundo, y, de lo conocido, la persecución en España comenzó con la aplicación del segundo edicto (recuérdese que el martirio de Fructuoso fue en febrero de 259). Coinciden, pues, virtualmente la fecha de la erección del monumento con los decretos de persecución. Lo que no sabemos es si la aplicación efectiva de los mismos en España, esto es, el comienzo de las persecuciones, habíase o no producido en tiempo en que el Senado de Cástulo acuerda el honor a Valeriano. Lo probable es que no, dado que por lo que se infiere de la *Passio* de Fructuoso la persecución debió comenzar en España con el segundo decreto. Pero nada consta en contrario para suponer que no se consumaran otros martirios cuya noticia no ha llegado a conocimiento histórico. No obstante, que Valeriano, como su antecesor Decio, había decretado persecuciones contra la Iglesia, era cuestión que debía ser perfectamente conocida en todo el mundo romano, oriental y occidental, y, por ende, en Cástulo. Y éste precisamente es el punto de mayor interés que el alzamiento del monumento a Valeriano presenta: Decretar el honor a un emperador que había sancionado la persecución contra los cristianos, por una ciudad como Cástulo, que había recibido muy temprana cristianización, e inclusive pocos años después enviaría al sínodo de Elvira a un obispo de su diócesis, una de las primeras españolas. La explicación a esta singular dualidad contradictoria, es la misma que para

todas las ciudades del Imperio. De un lado se hallaba el elemento oficial (provincial o municipal), ligado a los cultos tradicionales y a la religión oficial del Estado (culto a los emperadores), apoyado por la gran mayoría del pueblo aún no cristiana; de otro, la Iglesia, más o menos desarrollada según diversos factores y regiones, asistida por una minoría cristiana más o menos numerosa y fuerte, situación que mantendríase hasta Constantino. Ello quiere decir, que a pesar de la intensa cristianización de Cástulo y a su sede episcopal, una de las primeras bien testimoniadas, que ya debía existir en tiempos de Valeriano, y que desde luego se acredita pocos años después, la mayoría del pueblo de Cástulo, y por supuesto el elemento oficial de su vida municipal, tanto administrativa (*dunviros, ediles, decuriones*) como religiosa (*flamines, flamínicas, sevros augustales*), manteníase estrictamente pagana, con fuerza suficiente para erigir estatuas a un emperador, que como Valeriano, pasada su primera época, no se distinguía precisamente por su tolerancia con la Iglesia y los cristianos. En todo caso, la situación de la Iglesia y de la minoría cristiana en Cástulo, en pacífica convivencia unas veces o en oposición otras con el elemento oficial de la ciudad y la mayoría del pueblo no cristiano, fue análoga a la que se mantuvo en las demás ciudades del mundo romano hasta el triunfo total del Cristianismo, que aún tardaría en llegar un siglo”

G) Período hispano-visigótico (409-711 d. J.C.)

En 409 se producen las invasiones germanas, primero los vándalos, seguida de suevos y alanos. Con esta anarquía termina el caudillo visigótico Eurico, que impone la paz en la Península dando comienzo a la monarquía visigótica.

Desde Eurico a Leovigildo la iglesia española sufre persecuciones y vejámenes, dado que los conquistadores visigóticos son arrianos en su mayoría. Fue el sucesor de Leovigildo, el gran Recaredo, el que con su conversión al catolicismo (8 de mayo de 589) garantiza la paz a la iglesia española comenzando la época gloriosa de la iglesia visigótica que culminaría en los concilios toledanos.

A esos concilios asistieron los siguientes obispos de Cástulo.

1.—Concilio III (589). Reina Recaredo. Preside Masona. Asiste Recaredo con su esposa, Badola. De Cástulo asistió su obispo *Theodoro* o *Theuderico*.

2.—Concilios IV y V (Reina Sisenando y Chintila). Asiste *Perseverancio*, y su presbítero *Asfallo*.

3.—Concilio VII (Reina Chindasvinto). *Marcos*, el obispo castulonense, no asiste y envía a su presbítero *Magno*.

5.—Concilio VIII (Reina Recesvinto). Asiste *Marcos*, que firmó el primero de los sufragáneos como el más antiguo de los obispos.

6.—Concilio IX (Reina Recesvinto). Asiste *Marcos*, que también firmó el primero.

7.—Concilio X (Reina Recesvinto). Asiste *Marcos*, que firma igualmente el primero.

8.—Concilio XI (Reina Wamba). Asiste *Rogato*, obispo de *Biatia* (Baeza). No asiste obispo de Cástulo, ni a partir de este Concilio vuelve a haber memoria de obispos castulonenses. La traslación de la silla castulonense a Biatia, la hizo Recesvinto (63). Con este traslado de sede comienza la decadencia de Cástulo que culminaría con la dominación musulmana.

Arqueológicamente es interesante señalar que, salvo un par de capiteles y dos broches de cinturón, estos últimos hallados en recientes excavaciones (campañas de 1970 y 1971), nada ha aparecido en Cástulo de procedencia netamente hispano-visigótica. El hecho negativo es curioso, dado que el obispo de Cástulo hace presuponer que

la vida cristiana fue muy intensa durante todo el período comprendido entre los Concilios III (589) al X (666), como evidentemente se demuestra con la asistencia de los Obispos a los sínodos toledanos, como ya antes lo hicieron a los de Ilíberis y Sérdica antes de la dominación visigoda, cuya vivencia cristiana en Cástulo desde el 314 al menos (próximo, pues, a trescientos años) es una realidad histórica. En el estado actual de la investigación, y hasta tanto no se comiencen excavaciones sistemáticas dentro del recinto de la ciudad, lo que se vislumbra para en breve plazo, Cástulo da la sensación de que fue una ciudad solo ibérica y romana que da el salto a lo árabe sin pasar por lo visigótico, compartimento estanco o salto en el vacío que no concuerda con las fuentes.

G) Cástulo durante la dominación musulmana (711 hasta 912 d. J.C. Abderramán III).

La primera vez que se nombra a Cástulo (*Qastuluna*) en el período hispano-musulmán, es en el reinado de Abderramán I con motivo de la sublevación de Yusuf al-Fihiri que gobernaba la Marca de Toledo (64). Abderramán responde encarcelando en Córdoba a su hijo Yusuf in Abdal-Raman, El Ciego. Este escapa a Toledo y logra reunir un ejército de bereberes en su mayoría que se dirige hacia el Sur en busca de las huestes de Abderramán. Se libran escaramuzas en el Alto Guadalimar, y la acción definitiva se produce en el Vado de la Victoria (*majadat al Fath*) frente a Cástulo, en las riberas del *Wadi al-Ahmar* (Guadalimar). Es el año 785-86. La batalla, que en las fuentes árabes es conocida como la batalla de *Qastuluna*, fue muy sangrienta. Yusuf perdió cuatro mil hombres en el campo de batalla y otros cuatro mil ahogados en el río (65).

La segunda vez que los textos árabes aluden a Cástulo, es con motivo de la sublevación de los *muladíes* (españoles que se habían hecho musulmanes abjurando del cristianismo) contra el poder central Omeya del sanguinario Abdah Allah. Surgen en *Al Andalus* y en la Marca Toledana rebeldes por todas partes. En Sevilla se alza *ben Jaldun* y *ben Hache*; en Sierra Elvira *Suawar*; en Jaén, *ben Xoaquir*; en Monteleón, *ben Hoadil*; los cuatro hermanos *Beni Habil* en Santisteban del Puerto, y en Cástulo *Ubay ben Alah ben Al Shaliya*; y sobre todos ellos, en Bobastro, *Umar ben Hafsun*. (66).

La permanencia en Cástulo de Shaliya, donde se la echa de reyezuelo, dura casi veinte años. Su reinado tuvo dos fases. Durante la primera tiene que sostener constantes luchas con *Mujamach ben Lope ben Musa*, de la potente familia aragonesa de los Banu Quasi, que se han hecho dueños de la Marca de Toledo. Emprenden la marcha sobre Andalucía, conquistan Cástulo y expulsan momentáneamente a Shaliya. Este recupera al poco la plaza, y pasa a cuchillo a toda la guarnición cristiana.

La segunda fase se inicia con el ascenso al poder de Abderramán III, el creador del Califato de Córdoba (912), quien al año siguiente inicia la acción de castigo contra los rebeldes muladíes. En marzo de 912 emprende la marcha militar contra Qastuluna y los rebeldes del macizo de Somontin y Jaén. En abril siguiente Shaliya, impotente para oponerse a Abderramán, entrega la plaza y se acoge al amán, trasladándose a Córdoba donde muere de capitán del chund del primer Califa cordobés.

Arqueológicamente, ya dimos cuenta en el trabajo citado en las notas 24 y 64 y ofrecimos testimonio gráfico de los restos que se conservan en Cástulo del castillo árabe en el que Shaliya señoreó durante veinte años. Al mismo, pues, nos remitimos. Recientemente, y al pie de la torre central, la mejor conservada, han aparecido unas cerámicas estucadas interesantísimas, de las que no hemos hallado paralelo aún ni en

el Museo de Córdoba ni en Medina Azahara, ausencia de paralelos que aumentan si cabe su rareza.

H) Fin de Cástulo

El fin de Cástulo, la prepotente ciudad hispano-romano-visigótica, plantea el mismo problema que el de otras ciudades hispano-romanas. ¿Cómo es posible que agrupaciones urbanas perfectamente organizadas, de extenso perímetro, larga tradición, rica vida municipal, florecientes industria, agricultura y comercio, como era el caso de Cástulo, con el apego que las generaciones tienen al suelo hayan desaparecido de la faz terrestre en circunstancias apenas conocidas, a veces preñadas de misterio? Concretamente para Cástulo, entre otras, podemos señalar las siguientes causas de su decadencia, que en definitiva fue el motivo eficiente de su desaparición.

En *época romana*, pasados los siglos de esplendor I y II d. J.C., se produce la decadencia de la minería a partir de la anarquía militar. Cástulo, población y región esencialmente mineras, hubieron de sufrir las consecuencias que toda grave crisis económica lleva consigo.

Durante el período visigótico, el traslado de la silla episcopal de Cástulo a Baeza, debió representar un duro golpe a la preponderancia castulonense.

La *Invasión árabe*, con la dura primera batalla de Qastuluna, quebrantó sin duda aún más el ya caduco poderío de la otrora poderosa ciudad.

Por último, la sublevación de Shaliya, la larga etapa de luchas con la Marca Toledana y la final en la segunda batalla de Qastuluna con Abderramán I, marcó el punto final de la decadencia de Cástulo.

La existencia de Cástulo, ya nominada Cazlona, la hemos podido rastrear en fechas posteriores e identificarla en los siguientes acontecimientos:

1. Alfonso VI El Batallador conquista Baeza y Cazlona. Poco después vuelve a perderlas.

2. Reconquista Fernando III El Santo Baeza y Cazlona, y cede esta al Consejo baezano.

3. En el año 1350 se suscita la cuestión del heredamiento entre Baeza y la entonces aldea de Linares, agregada a Baeza. Esta obtiene de Fernando IV que Cazlona sea tenida por suya, desde cuya fecha hasta nuestros días está agregada a Linares.

4. La falta de población importante, las incursiones de los bandidos que infestaban el lugar al encontrar fácil refugio en los edificios semiderruidos, convierten el lugar en inhabitable.

Cazlona se convierte en refugio de bandidos y salteadores de caminos que hacen intransitables sus contornos (siglo XV). Esto motivó que el Concejo de la ciudad de Baeza, según consta en el Libro del Cabildo hiciera merced de las Torres de Cazlona al vecino Juan de Tarancón para hacer casas. La merced es de 1445. De esta fecha comienzan las primeras e intensísimas destrucciones para construcciones en Ubeda, Baeza, Linares.

5. En 1473 cae asesinado en la catedral de Jaén el Condestable de Castilla D. Miguel Lucas de Iranzo que impedía la entrada del Obispo en su catedral, enemigo del Condestable. Ya en Jaén, el Obispo recibió a los enviados por la ciudad de Baeza Gómez de Molina y Ramón de Corvera en demanda de que se pusieran gentes sobre las Torres de Cazlona para sacar de ella a los ladrones que allí se recogían. No debieron darle muchas facilidades a Tarancón para su labor destructora.

- 6.—Durante los siglos XVI y XVII continúan las devastaciones principalmente con la construcción de la Puente Quebrada del Guadalimar, proyectada por el archi-

tecto italiano Nicolás de Nivonio, en la que se utilizaron profusamente sillares y materiales arqueológicos figurados y epigráficos, procedentes de Cástulo, muchos de los cuales extrajo Góngora y otros permanecen encastrados en los arcos y estribos del Puente.

7.—En las Reales Provisiones de 12 de junio y 29 de noviembre de 1767 y 20 de julio de 1768 se resolvió que todas las tierras de la antigua Cástulo fueran divididas en trece suertes de a 12 cuerdas cada una que se repartieron a los vecinos de Linares Gabriel Salido, Pedro Alvarez Romero, Fernando Lechuga, Agustín Díaz, Miguel Garrido Lozano y Luis Granados, y en 23 de marzo de 1784 se dieron otras tres suertes con un pedazo de terreno que tenía el ermitaño de Santa Eufemia y que correspondieron al licenciado D. Tomás Sánchez Sotés. El reparto de suertes se hizo en papeletas que se insacaron en el sombrero del Sr. Corregidor de la Villa de Linares.

8.—Entonces se plantó de olivas gran parte de la antigua Cástulo y se construyeron los cortijos de los alrededores (Torrubia, Casablanca, Santa Eufemia, Tobaruela y Calдона).

4.—OTRAS FUENTES RELATIVAS A CASTULO

A) *Textos relacionados con la riqueza minera de Cástulo.*

Estrabón, recogiendo noticias de Posidonio y Polibio, nos ofrece una serie de datos relativos a la riqueza minera de Cástulo y toda su zona de influencia. En III, 2, 3, inmediatamente a la noticia de que el Betis era navegable hasta Cástulo, nos da información general del macizo montañoso lleno de metales que sigue la orilla septentrional del Betis, aproximándose unas veces más y otras menos a él, refiriéndose a Sierra Morena y sus estribaciones, que, en efecto, unas veces se acerca y otras se aleja del curso del Guadalquivir.

En III, 2, 8 y siguientes, utilizando igualmente como fuente a Posidonio y Polibio, ofrece el geógrafo griego un cuadro muy completo sobre la gran riqueza de minerales de la Turdetania “en la que el oro, la plata, el cobre y el hierro nativos no se han hallado en ninguna parte de la tierra tan abundantes y excelentes”. Concretamente, refiriéndose a Cástulo, especifica Estrabón (fuente, Polibio) que se daba allí “una clase de plomo, que contenía plata, pero en tan pequeña cantidad que su purificación no reportaba beneficio” (Stráb. III, 2, 10). Sin duda que Estrabón recogió información incompleta al respecto, pues que Roma siguió beneficiándose no solo durante la República sino a lo largo del Imperio, las minas de Cástulo, buscando principalmente la plata contenida en la galena argentífera, como lo prueba las ingentes cantidades, cifradas en millones de toneladas, de escombreras de galena con ley de plata, procedentes de labores antiguas, aún existentes en las principales explotaciones de la zona castulonense (Linares, El Centenillo y Vilches) muy especialmente en el Cerro del Guindo, La Fabriquilla, Cerro del Plomo, Arrayanes y toda la cuenca minera de Linares, sobresaliendo las célebres minas de Palazuelos, con imponentes ruinas romanas donde se alojaban en funciones de vigilancia los famosos “tirones”, fuerzas de policía que, situadas en magnífica atalaya, guardaban los distritos mineros de la zona. Aún se ven explotaciones a cielo abierto, y del mismo lugar procede el famoso bajorrelieve de Palazuelos que dio a conocer Sandars (67) y que recientemente fue bien estudiado por Blanco (68).

Pero además, Polibio, fuente de Estrabón, (o quizás este tuvo defectuosa información) se contradice, pues cuando el mismo Polibio (en 10, 38: 7) nos ilustra que el

ejército cartaginés al mando de Asdrúbal, y previamente a la batalla de Baecula “acampaba en las inmediaciones de Cástulo, cerca de la ciudad de *Baecula* y no lejos de las minas de plata”, estas “minas de plata” no podían ser otras que las de la zona castulonense, concretamente en este caso las de Palazuelos y Arrayanes en Linares, que en toda época han producido ingentes cantidades de Plata, pues que las únicas “minas de Plata no lejos de Baecula” no pueden ser otras que las mencionadas, habida cuenta que la reducción *Baikula-Baecula* es Bailén como en su momento probaron Schulten y Lammerer (69), y Bailén se halla muy próxima a dichas minas sitas en la actual zona minera de Linares.

Plinio da noticia del *pozo Baebelo* que producía a Aníbal 300 libras de plata diarias (NH XXXIII, 97). El *pozo Baebelo* no ha sido localizado. La mayor parte de los autores lo sitúan en la región de Cartagena. Nosotros nos limitamos aquí a llamar la atención sobre la identidad de sufijos *belus* del mencionado pozo con el de *Cerdu-belus*, el castulonense que aconsejó la rendición de Cástulo a Escipión. En todo caso, son dos nombres que denotan su clara procedencia indoeuropea como demostró Tovar (70). La época a que se refiere el texto pliniano, la de Aníbal, concuerda poco más o menos con los tiempos de Cerdubelo, en que los hermanos de Aníbal aún debían tener en explotación las minas castulonenses al igual que las de Cartagena.

También alude Plinio a las minas *Samariense* y *Antoniana*, arrendada que fue la primera (hacia mediados del siglo I d. J.C.) en 255.000 denarios anuales y la segunda en 400.000 libras. García Bellido sitúa estas minas en la región de Cástulo-Linares (71).

B) El Monte Argentario.

Estrabón, tomándolo igualmente de Polibio, nos dice que “cerca de Cástulo hay monte que por sus minas de plata llaman *Mons Argentarius* (Stráb. III, 2, 11).

Este punto del monte Argentario (*Argyros Orós* en griego) fue ampliamente estudiado por nosotros (72). A dicho trabajo, pues, nos remitimos en relación con los problemas que plantea, y muy especialmente a la errada información estraboniana relacionada con el nacimiento del *Baetis*, con que termina dicho párrafo 11.

La noticia del Betis con raíces argéneas, que procede de Estesícoro y su poema *Gerýones*, y fue recogida por Estrabón (III, 2, 11), es antiquísima pues que se remonta al siglo VII, está íntimamente ligada a la leyenda de un Monte de la Plata. La misma *Ora Marítima*, haciéndose eco de aquélla, situó el Argentario por encima de la marisma ligustina (*lingustinus lacus*, vers. 291 al 299), con evidente error como demostró César Pemán (73) y precisamos igualmente en nuestro trabajo. Lo que ocurre es que la leyenda se diversificó en dos versiones parciales: Una, la del nauta púnico o griego autor del periplo inserto en la *Ora Marítima*, que Blanco quiere ver en el Cerro de Salomón en Río Tinto (74). Y otra versión, la del Monte Argentario de Estrabón, más de acuerdo con Estesícoro y las fuentes antiguas en su localización de Cástulo. Como también precisamos oportunamente esta localización, más que a un accidente geográfico individualizado, hay que referirlo a una localización zonal, la cual, reuniendo los requisitos exigidos por el texto estraboniano, proximidad a Cástulo y riqueza en plata, no puede ser otra que la zona minera de la dicha antigua ciudad ibero-romana, esto es, la actual zona de Linares, El Centenillo y Vilches (75).

C) Vías de comunicación.

a) Terrestres.

Cástulo fue uno de los principales nudos de comunicación de la Antigüedad. La posición geográfica entre las provincias Citerior y Ulterior, primero, y en el límite de

la Tarraconense y la Bética, después; paso natural del Levante hacia el Sur para salvar el escollo de Despeñaperros, y de allí hacia el Sureste, hicieron de Cástulo, desde los más remotos tiempos, una encrucijada varia y estratégica.

La antigua vía Heraklea, de procedencia en parte griega y en parte púnica, pasaba por Cástulo, y ella fue sin duda la que utilizaron los Escipiones, tanto los llamados Menores como el Africano, para sus movimientos tácticos y estratégicos en su avance hacia el Sur, y a la que ya se ha hecho alusión (cfr. más arriba Livio XXVIII, 13). Esta vía, que posteriormente sería llamada Augusta, arrancaba de los Pirineos y bajaba hasta *Cartagonova* y de allí a *Basti* y *Acci* para subir a Cástulo. César la modificó para rodear el Campo Espartario y las salinas de *Egelasta* (Stráb. III, 4, 9), pasando la nueva vía, como la antigua, por Cástulo y *Obulco* (Stráb. *ibídem*) y como sabemos que de Roma a Sagunto tardó 17 días (Oros, 6, 16, 6) y de Sagunto a Obulco 10 días (Suet. *Caes.* 56, 24; César, BC., 2, 104) y la distancia entre ambos puntos es de 550 Kmts, es decir, un promedio de 55 Kmts al día, quiere decir que al día 25 o 26 de salir de Roma pasó César por Cástulo, pues que la distancia entre Cástulo y Obulco es de algo más de 55 Kmts.

De Cástulo, siguiendo la vía Augusta partían dos calzadas para *Corduba*, una iba por *Iliturgi*, *Urgaone*, *Calpurniana*, *Corduba*, y una segunda por *Uciensi*, *Epora*, *Corduba*. Las comunicaciones con el Sureste, se efectuaban por las vías que conducían a *Malaca* por *Tugia* a *Acci*, y, siguiendo la costa, hasta *Malaca* (76).

Otra cuarta vía (fuente: Los Vasos de Vicarello) partía de Cástulo a *Solaria* y *Mentesa Oretana*.

Sisapón quedaba enlazada igualmente con Cástulo, por vía quizás directa Cástulo-Sisapón, de la que nos ilustra una conocida inscripción (CIL II, 3270), que con el tiempo, deteriorada por las aguas continuas, fue restaurada por el procurador de la Bética Quinto Torio Culeón, un gran benefactor de Cástulo del que nos ocupamos en pasada ocasión (77).

Aun nos acredita la epigrafía (aunque con ciertas dudas), una última vía *Cástulo-Colonia Libisosa* (78).

Las comunicaciones y enlaces terrestres, pues, de Cástulo, eran las siguientes:

- 1) Hacia Levante = Vía Augusta.
- 2) Hacia Córdoba y Gades = Vía Augusta. A Córdoba se seguían dos itinerarios: Por *Iliturgi* y por *Epora*.
- 3) A Malaca, por *Toya* y *Acci*.
- 4) A Mentesa, con enlaces *Mentesa-Sisapón-Emérita-Agusta-Mentesa-Consabura-Toletum*

b) Vías fluviales.

También de Estrabón procede la noticia de que el Betis era navegable hasta Cástulo (III, 2, 3), y que más arriba de esta ciudad dejaba de serlo. El mismo autor nos dice que hasta *Hispalis* podían subir navíos de gran tamaño; hasta *Ilipa*, solo los pequeños, y para subir a *Corduba* se precisaban barcas de ribera que podían remontar hasta Cástulo, como va dicho. Recientemente dimos noticia gráfica de los restos del embarcadero de Cástulo sobre el Guadalimar (79). Igualmente, en su momento oportuno, estudiamos ampliamente y llamamos la atención sobre la confusión existente en Estrabón (fuente, Polibio) acerca del lugar de nacimiento del Betis al que llega a confundir en un trecho de su curso, con el Guadalimar, como se pone de manifiesto en el pasaje citado y en otros de su geografía (III, 2, 11; III, 2, 1; en III, 4, 12, si es cierto el origen del Betis). Sería Plinio quien restituyera el lugar exacto del nacimiento del Betis sin confusión alguna con el Guadalimar (N.H.III, 9).

D) Cástulo y las divisiones administrativas hispanas.

La ciudad de Cástulo, desde la primera división provincial de Hispania en 197 a. J.C. en Ulterior y Citerior (de hecho ya lo estaba desde el 200), fue una ciudad fronteriza. Su situación estratégica a mediano trecho del cruce de los ríos Betis y Guadalimar, y ser paso obligado de quienes procedentes del Sur se dirigían a Levante y viceversa como arriba se expresó, reunía la región condiciones geográficas óptimas para frontera interprovincial.

Concluida la segunda guerra púnica, la línea del Ebro establecida en los tratados romano-cartagineses como primer antecedente de división administrativa hispana, no tenía ya razón de ser. Establecida de derecho por los pretores C. Sempronio Tuditano y M. Helvio, con la autorización del Senado, la división Hispania Ulterior y Citerior, fijose el *Saltus Castulonensis* como límite orográfico entre las dos Hispanias. Posteriormente, la Citerior fue ampliada hacia el Sur, en una línea mal conocida que, partiendo algo más al Sur de Cartagonova, subía hasta el *Saltus Castulonensis*. Posteriormente, Augusto, la ampliaría por la costa hasta Urci.

Desde la reforma de Augusto de 27 a. J.C. concluida del 7 a 2 a. J.C. con la división de las tres Provincias clásicas, *Baetica*, *Tarraconensis* y *Lusitania*, Cástulo quedó integrada en la Tarraconense. El límite oriental entre ambas provincias, pasaba por Cástulo (Stráb. III, 4, 20).

En el mapa de Agrippa se contaba la longitud de la Bética desde el *oppidum* de Cástulo, de donde lo tomó Plinio (III, 17: "Actualmente la Baetica tiene 250.000 pasos de longitud desde el *oppidum* de Cástulo hasta Gades"; otra referencia en Marciano Capella VI, 631, 633).

Organizados los *Conventus Iuridice* por Claudio (41-54 d. J.C.), Cástulo perteneció al *Carthaginensis*. En la documentación explicativa del *Orbis Pictus* de Agrippa, se informaba que Cástulo pertenecía a la *Oppida Latii Veteris*, documentación que igualmente utilizó Plinio en su *Historia Natural* (III, 25) donde nos ilustra del título de la población de Cástulo como *Castulonensis Caesarii Iuvenales* (o quizás *Caesarini*), que suscitó algunas dudas, y que definitivamente ha quedado resuelto en inscripción existente en lápida en el Museo de Linares y que en su momento estudió D'Ors (80).

La pertenencia de Cástulo a la Tarraconense continuó hasta Diocleciano (286-293) en que quedó integrada a la *Carthaginense*, no afectándole la reforma anterior de Caracalla del 214. Desde la reforma de Diocleciano hasta la invasión de los bárbaros (293 a 409) Cástulo perteneció a la dicha Cartaginense.

Desde el 409 al 428 estuvo Cástulo integrada en el reino de los alanos.

Durante la España visigoda hasta Leovigildo (428 a 572), perteneció al reino de los visigodos, y desde Leovigildo hasta la invasión de los árabes (572-711) a la *Carthaginense Spartaria*.

Desde la invasión de los árabes hasta Abderramán I (711 a 756), aparece *Qastuluna* en la Bética *Al Andalus*, y desde Abderramán I hasta Alfonso III (756-866) se integró en la región de *Tulathula* (Toledo).

Desde Alfonso III hasta Ramiro III (866-967) aparece *Castulona* encuadrada en la región de Toledo, en la que permanece hasta la disolución del Califato de Córdoba (1.072). Con posterioridad ya no se rastrea una integración político-administrativa precisa de la Castulona medieval, salvo lo que más arriba mencionamos respecto a Fernando III y Fernando IV.

Damos fin aquí a las citas en los textos referidos a la gran ciudad-ibero-romana de Cástulo, objeto de la presente Memoria. Al estudio sucinto que aquí se ha hecho, podíamos añadir cuanto se refiere a los aspectos numismático, epigráfico y arqueológico, estudiando su interesante monetario, el más complicado de la numismática

ibérica en frases de Vives (81) y Gomez Moreno (82). Su abundante epigrafía y los restos arqueológicos espléndidos que se conservan in situ o guardan los Museos Arqueológico Nacional y en el de Linares.

Igualmente no hacemos siquiera alusión al estudio de sus murallas (epigráfica y arqueológicamente), teatro, su casi seguro anfiteatro, baños, latinización, acueductos, templo municipal, magistraturas locales, culto al emperador y dioses del panteón no oficial romano y larga pervivencia de nómina y cognómina ibéricos; a su prosopografía, con personajes tan interesantes como Quinto Cornelio Valeriano, a los castulonenses en el ejército romano y a la epigrafía de Cástulo relacionada con Tiberio, Claudio y Valeriano, entre otros.

Pero como todo ello será objeto de una próxima amplia monografía, cerramos aquí estas breves notas históricas y de fuentes para dar paso al contenido arqueológico de la presente Memoria.

R. Contreras

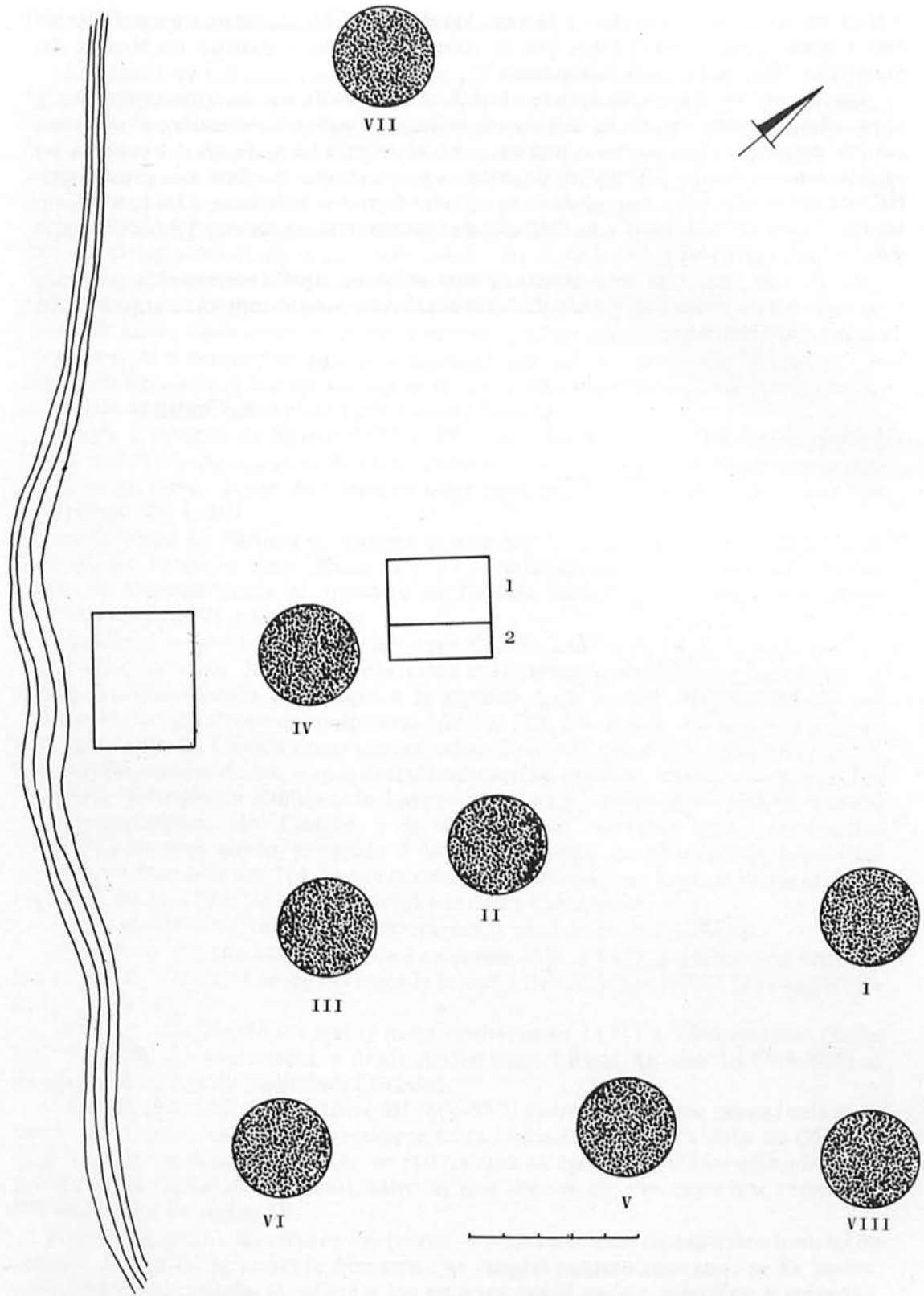


Figura 5.—Plano de la situación de las tumbas y cortes de la necrópolis de Los Patos.

II.—LA NECROPOLIS IBERICA DE LOS PATOS

En los terrenos pertenecientes al cortijo de Los Patos, fuera del recinto amurallado de la ciudad y al Oeste de ésta, pasado el arroyo de San Ambrosio, límite natural de la ciudad, en una pequeña llanura, se halla una zona de enterramientos que fue puesta al descubierto durante el verano de 1969 por los tractores dedicados a las tareas agrícolas. De dicha necrópolis se tenía ya conocimiento por la aparición de una urna ibérica aparecida en dicho lugar en el año 1959, fue publicada en la Revista Oretania n.º 3, 134 s. y que nosotros mandamos limpiar con el fin de descubrir y estudiar su decoración pintada que levemente se apreciaba. Lam. I, 1.-Fig. 6.

Ante tal motivo nos vimos en la necesidad de proceder a una excavación de salvamento y hacernos cargo de los materiales recogidos en el momento de su levantamiento por la mencionada maquinaria.

En el terreno se podían apreciar claramente zonas de cenizas con algunas losas levantadas y abundantes fragmentos de cerámicas. Nuestra primera labor consistió en aislar aquellos focos de cenizas removidas por los tractores e intentar sacar el mejor resultado científico de las zonas que parecían quedar intactas. Dieciocho fueron los enterramientos que contabilizamos, algunos de ellos muy destruidos por lo que no nos fue posible darnos perfecta cuenta de la forma de dichos enterramientos.

1.—TIPOLOGIA DE LOS ENTERRAMIENTOS.

Si exceptuamos los restos de inhumación aparecidos en el corte núm. 1, las sepulturas de esta necrópolis pertenecen al rito de incineración del cadáver y colocación de sus restos en el interior de una urna que normalmente va resguardada por losas de piedra de regular tamaño, o en su defecto de algunas piedras circundándola. Junto a la urna quedan grandes manchas de cenizas, restos de la pira donde aparecen fragmentos del ajuar quemado y roto en el momento del ritual funerario. Generalmente las tumbas aparecen a escasa profundidad por lo que han llegado hasta nosotros bastante deterioradas por los tractores.

2.—DESCRIPCION DE LAS TUMBAS E INVENTARIO DE LOS AJUARES.

TUMBA I.

La urna conteniendo los restos incinerados del cadáver estaba resguardada por piedras de regular tamaño sobre una losa que la aísla del suelo. Muy próxima a la urna

aparecía una zona de cenizas y tierras quemadas, lugar éste donde se había instalado la pira funeraria sobre la que se arrojó e inutilizó el resto del ajuar que se encontró muy fragmentado y con evidentes muestras de la acción del fuego.

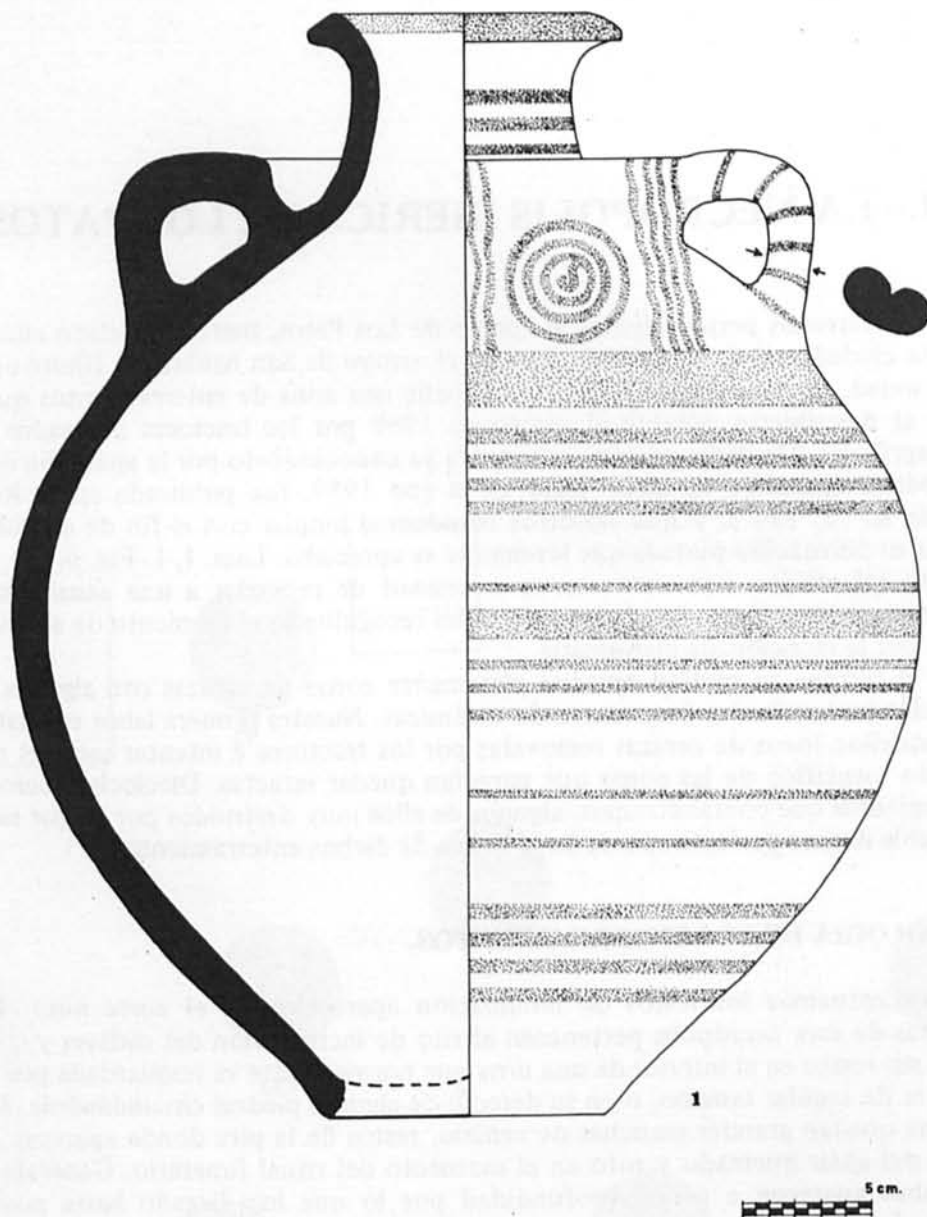


Figura 6.—Urna cineraria hallada en Los Patos antes de la excavación.

Ajuar: Lams. I y II. Figs. 7 a 12

1) Kylix sin peana. Barníz negro.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8,5 cm.

2) Fragmento del fondo y pie de un Kylix sin peana. Interior: Muchacho desnudo andando hacia derecha. Exterior: Líneas negras concéntricas con punto en el centro sobre fondo exento. Su zona de arranque del cuerpo presenta restos de líneas negras sobre superficie exenta.

- Medidas: diámetro base 8 cm.
- 3) Pie de una Kratera. Exterior: Barniz negro. Interior exento.
Medidas: diámetro base 12 cm.
- 4) Fragmento de plato ibérico de barniz rojo de borde vuelto separado del fondo por un entrante interior, que exteriormente se acusa ligeramente dándole forma aquilada.
Medidas: diámetro 18 cm.
- 5) Fragmento de cuenco ibérico de barniz rojo con borde vuelto levemente hacia el interior.
Medidas: diámetro 15,5 cm.
- 6) Fragmento de vaso ibérico de barniz rojo.
- 7) Fragmento de cuenco de barniz rojo con borde vuelto hacia el interior.
- 8) Fragmento de vaso de barniz rojo con borde vuelto hacia el exterior.
- 9 y 10) Dos fragmentos de fondos de platos de barniz rojo con base plana, en su interior presentan un escaloncito circular.
- 11) Fragmento de vaso de barniz rojo. Ocupa parte del cuerpo y borde vuelto hacia el exterior.
Medidas: diámetro boca 13 cm.
- 12) Fragmento de vaso de barniz rojo con perfil en forma de S.
Medidas: diámetro 14 cm.
- 13) Urna efectuada a torno de forma ovoide ligeramente bitroncocónica con borde vuelto al exterior. Base plana con leve ónfalo central. Contenía en su interior los huesos calcinados del difunto.
Medidas: altura 19 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 7 cm.
- 14) Urna mal conservada, pudiéndose observar su forma ovoide, con borde vuelto al exterior. Base ligeramente saliente con el interior rehundido. Sobre la superficie exterior aparecen restos de una decoración de tres bandas horizontales de color vinoso. El fondo presenta en su exterior dos líneas concéntricas y un círculo pintado del mismo color.
Medidas: altura de la parte del fondo conservado 15 cm.; diámetro de la boca 12 cm.; diámetro base 10 cm.
- 15) Fragmento de una urna que presenta parte del cuerpo y borde hacia afuera. Tiene decoración de bandas de líneas paralelas de color vinoso. Tres finas bandas en la superficie exterior, y una ancha en la superficie interior de la boca.
Medidas: altura del fragmento 7 cm.; diámetro boca 21 cm.
- 16) Fragmento perteneciente al cuerpo de una urna con decoración de bandas paralelas pintadas de color rojo. Dos finas bandas paralelas se encuentran enmarcadas por dos más anchas.
Medidas: 9,5 cm; por 5 cm.
- 17) Fragmento amorfo de urna con restos de decoración de cuatro bandas paralelas de color vinoso. De la parte interior arranca un grupo de ocho trazos concéntricos semicircunferenciales del mismo color.
Medidas: 7,3 cm. por 5,2 cm.
- 18) Fragmento amorfo de urna mostrando restos de decoración de pintura de color vinoso. Dos bandas paralelas limitan una serie de nuevas líneas semicircunferenciales con pequeño círculo central y tres trazos sinuosos que caen hacia la banda inferior.
Medidas: 4,5 cm. por 4,3 cm.
- 19) Fragmento amorfo de urna con restos de decoración geométrica en la que se aprecian trazos de líneas sinuosas que se alternarán con otras semicirculares ambas de color vinoso.

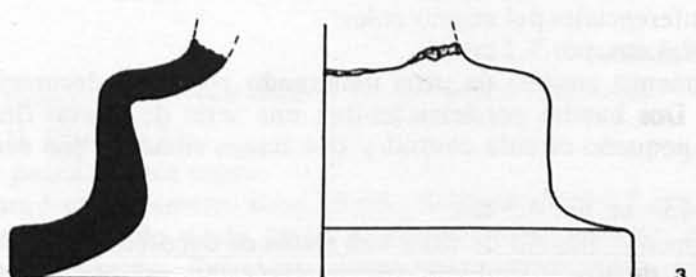
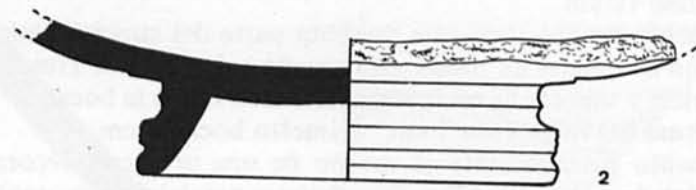
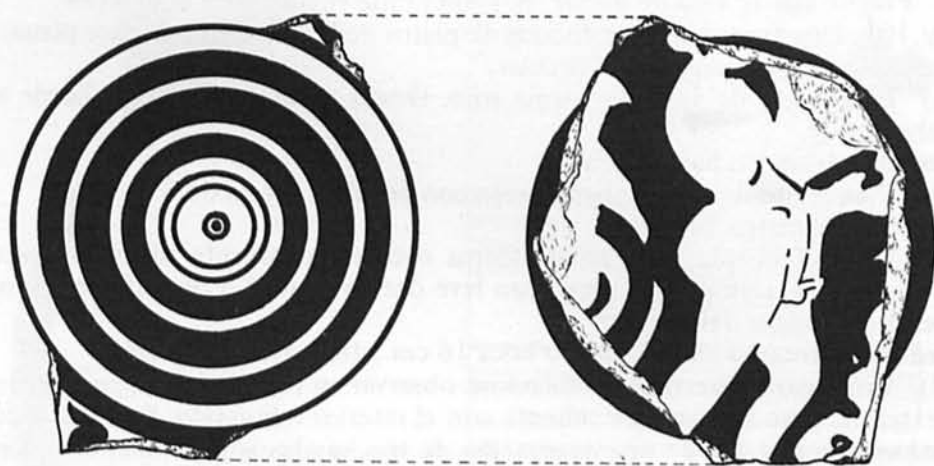
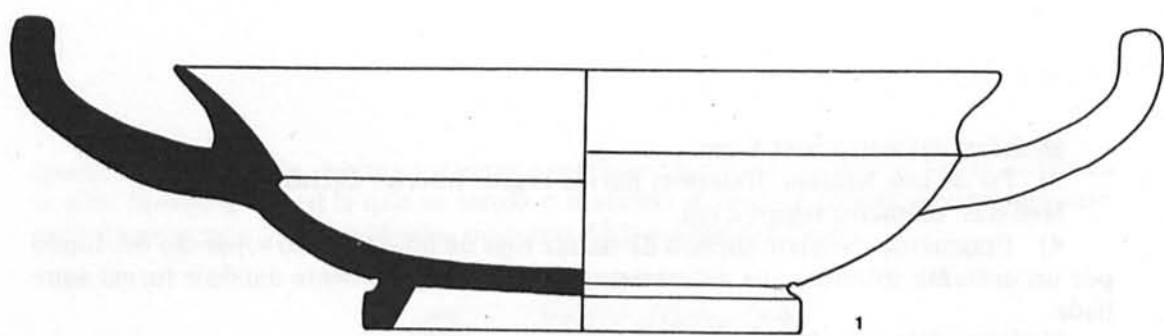


Figura 7.—Cerámica griega correspondiente al ajuar de la tumba 1 de Los Patos.

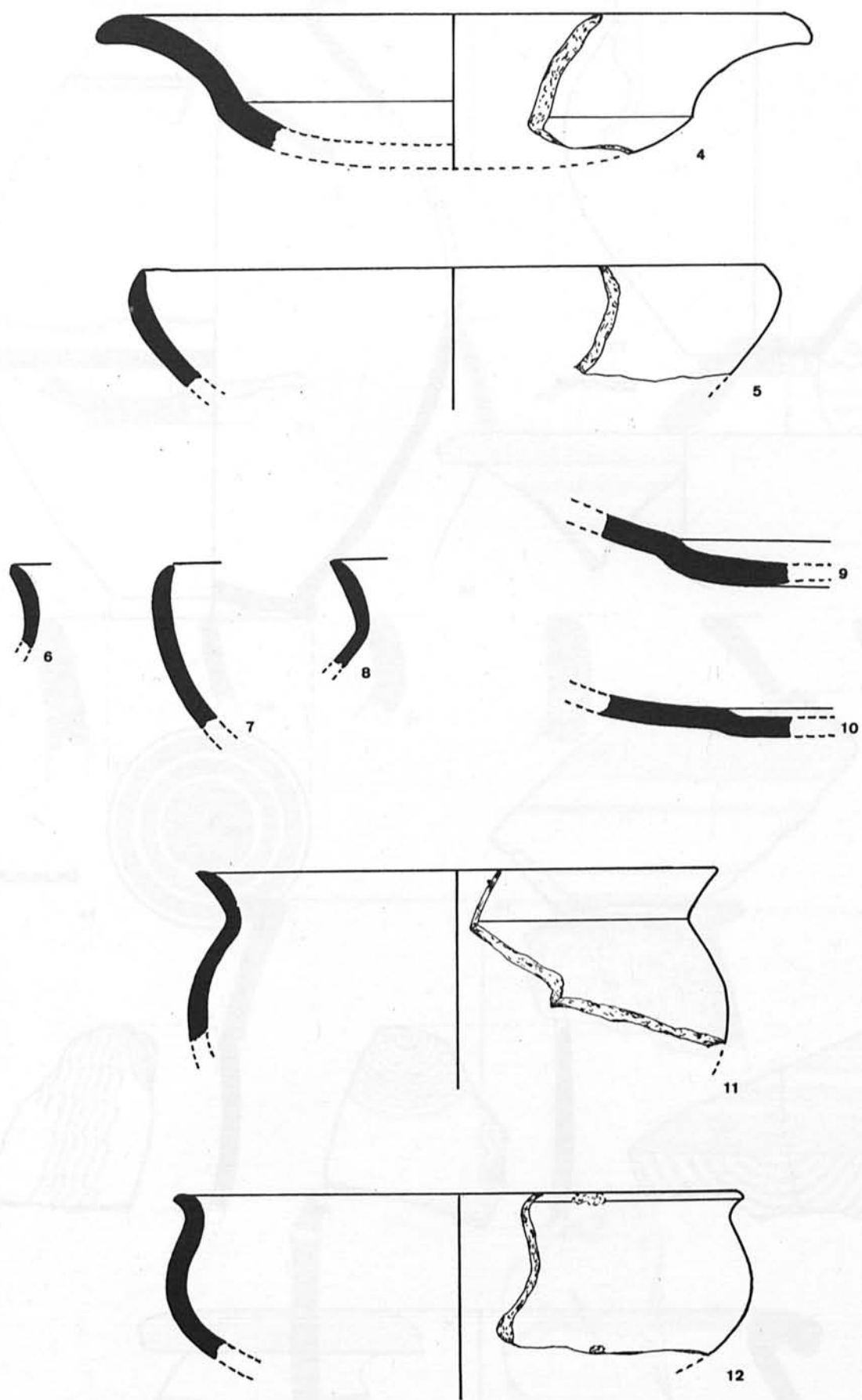


Figura 8 .- Cerámica de barniz rojo perteneciente al ajuar de la tumba I de Los Patos.

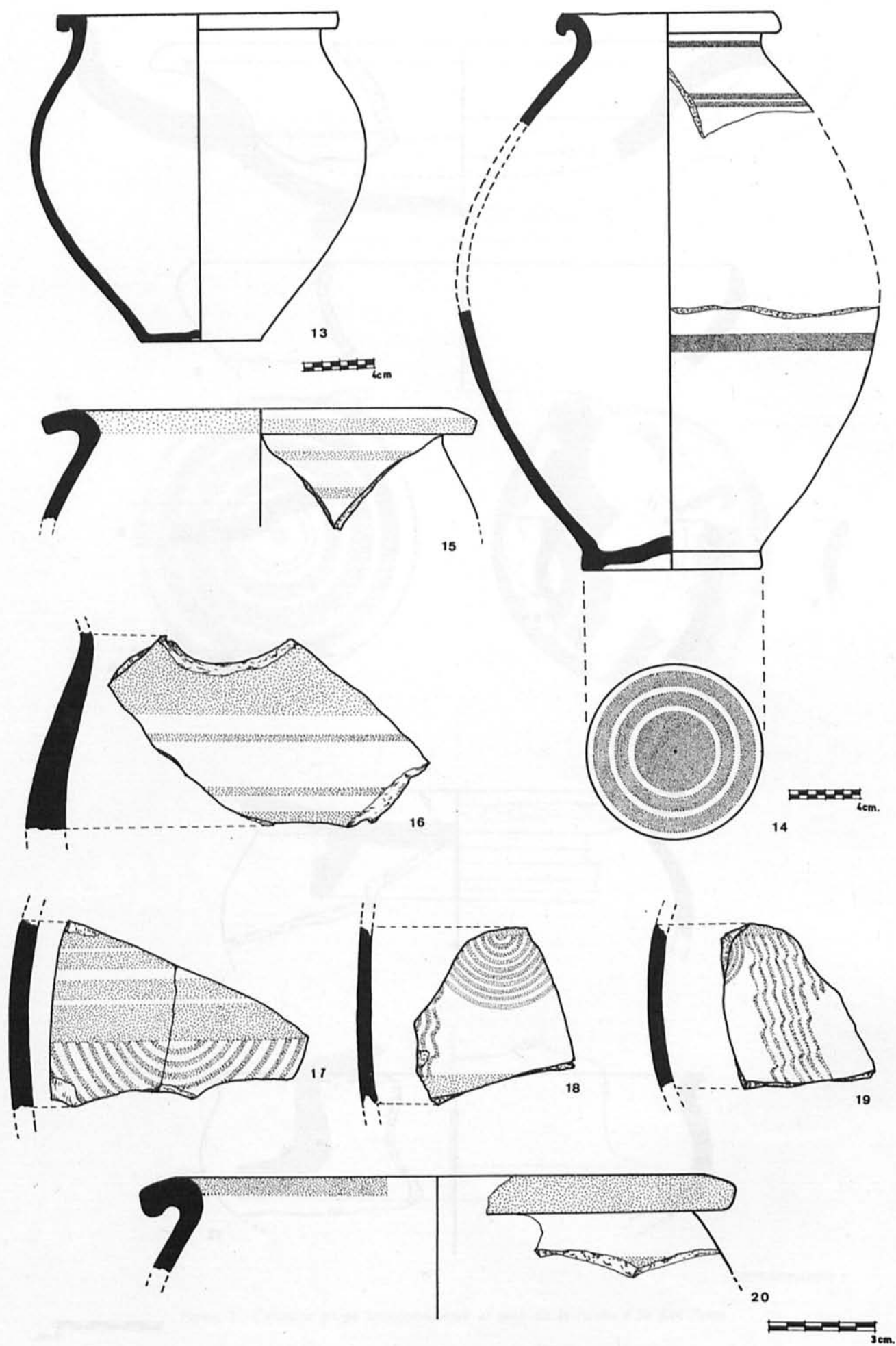


Figura 9.—Cerámica ibérica de la tumba I de Los Patos.

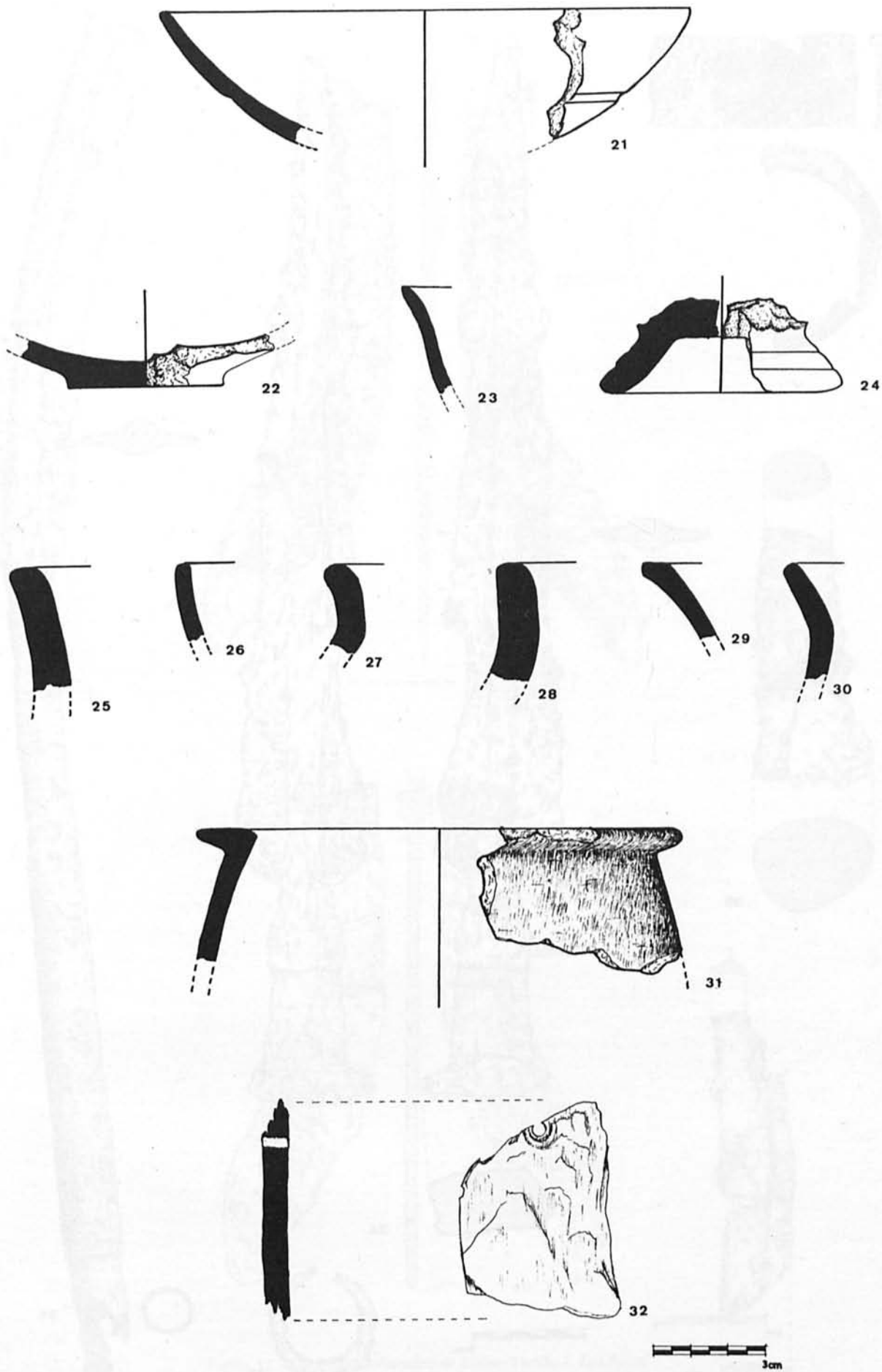


Figura 10.—Cerámica gris (21 a 24). Cerámica a mano (25 a 31) y pizarra perforada. Tumba I. Los Patos.

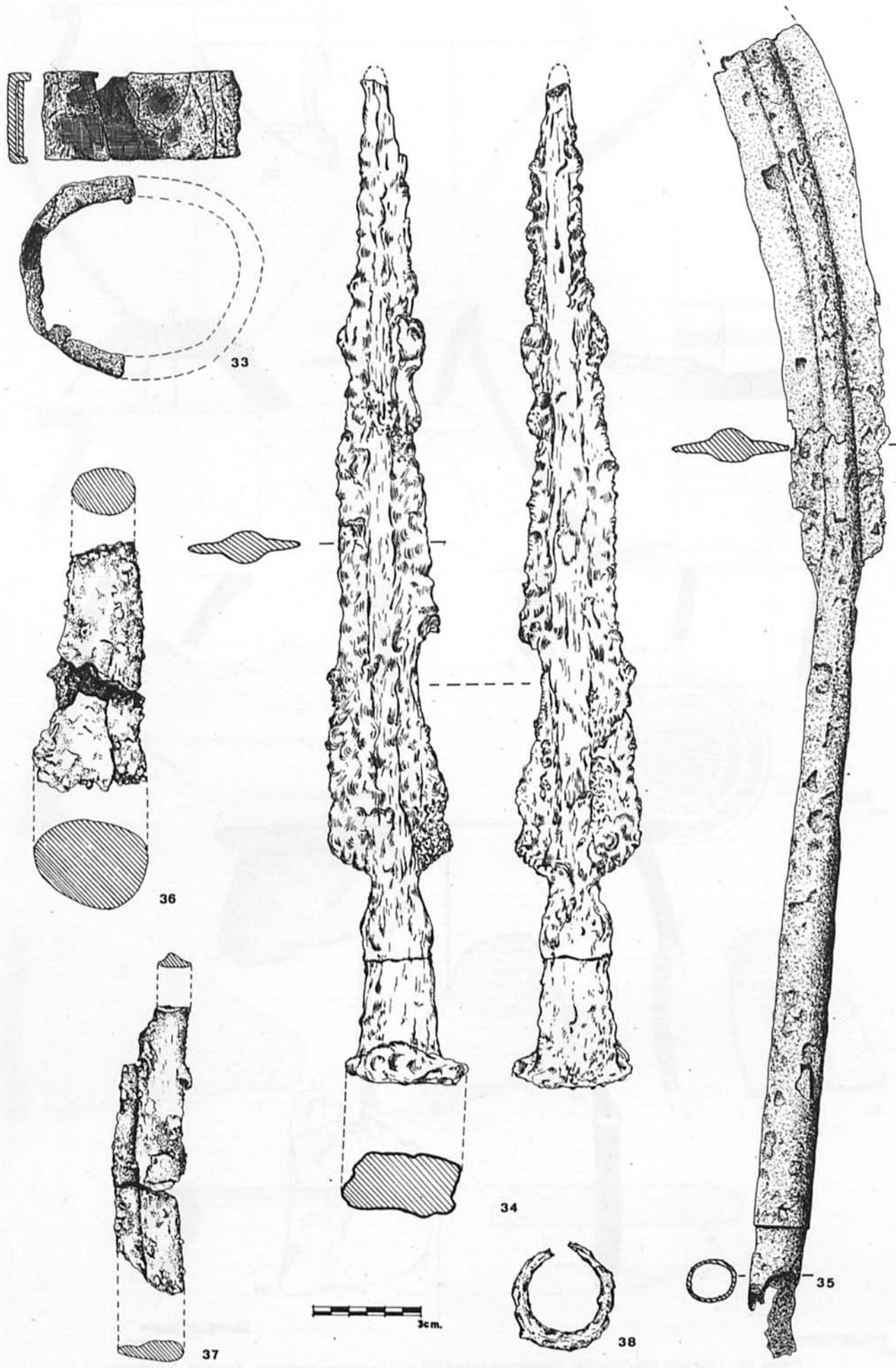


Figura 11.—Brazalete de bronce con tejido (33). Conjunto de hierros de la tumba I. Los Patos.

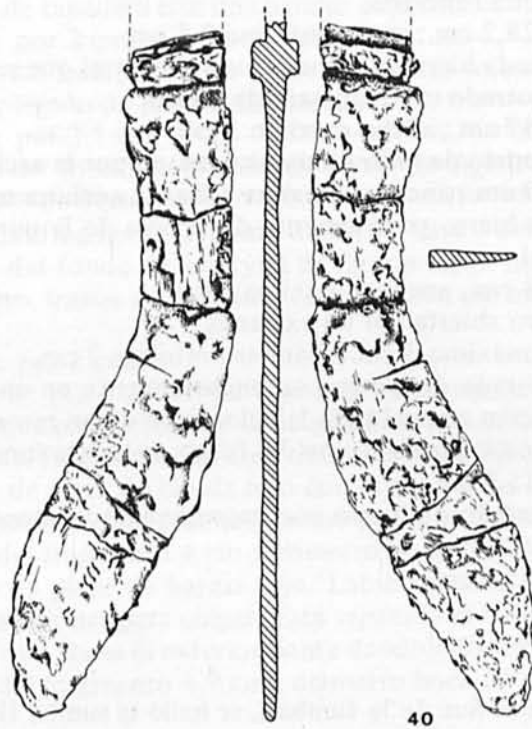
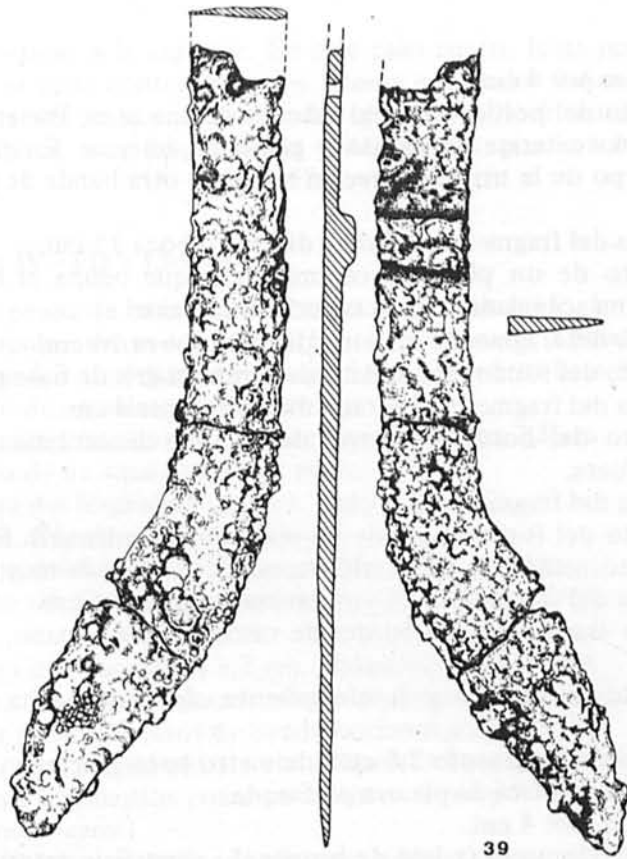


Figura 12.—Cuchillos afalcatados de hierro. Tumba I. Los Patos.

Medidas: 4,6 cm por 4 cm.

20) Fragmento del borde vuelto al exterior de una urna. Presenta una banda que ocupa todo el labio exterior del borde y parte del interior. En el corto espacio de superficie del cuerpo de la urna se aprecian restos de otra banda de pintura, ambas de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 2,6 cm.; diámetro boca 15 cm.

21) Fragmento de un plato de cerámica gris que ocupa el borde y parte del cuerpo. Presenta una acanaladura en la superficie exterior.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.; diámetro boca 14 cm.

22) Fragmento del fondo de un plato de cerámica gris de base plana.

Medidas: altura del fragmento 1,4 cm.; diámetro base 4 cm.

23) Fragmento del borde y cuerpo de un vaso de cerámica gris con el labio levemente hacia afuera.

Medidas: altura del fragmento 2,9 cm.

24) Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica gris. El pie elevado, está decorado por dos acanaladuras. El interior troncocónico queda muy hundido.

Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro base 6,5 cm.

25 a 30) Seis fragmentos de bordes de vasos hechos a mano, de pasta de color negruzco.

31) Fragmento de cuerpo y borde saliente, de urna hecha a mano de pasta negruzca.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.; diámetro boca 13 cm.

32) Fragmento de placa de pizarra perforada.

Medidas: 5,8 cm. por 4 cm.

33) Fragmento de un brazalete de bronce. La superficie exterior tiene adheridos restos de tejido. En el interior presenta tres pasadores y restos de otros dos.

Medidas: diámetro mayor conservado 5,5 cm; ancho 2,5 cm.

34) Punta de lanza de hierro con fuerte nervio central, muy erosionada por la acción del fuego de la pira funeraria.

Medidas: longitud 28,2 cm.; ancho máximo 3,5 cm.

35) Punta de lanza de hierro con fuerte nervio central que se prolonga a modo de contera, que tiene empotrado un fragmento de hierro.

Medidas: longitud 37 cm.; ancho máximo 3 cm.

36) Fragmento amorfo de hierro muy erosionado por la acción del fuego.

Medidas: longitud 7 cm.; anchura máxima 3,2 cm.; anchura mínima 1,8 cm.

37) Fragmento de hierro posiblemente de la hoja de la punta de una lanza, con restos del nervio central.

Medidas: longitud 8 cm.; anchura máxima 2 cm.

38) Anilla de hierro abierta por un extremo.

Medidas: diámetro máximo 3 cm.; diámetro mínimo 2 cm.

39) Cuchillo afalcatado de hierro con engrosamiento en un lateral al inicio de la empuñadura y perforación central para la colocación de un remache que sostuviese el empuñadura, muy erosionado por la acción del fuego de la pira funeraria.

Medidas: longitud 15,5 cm.

40) Cuchillo afalcatado de hierro con engrosamientos laterales al comienzo de la empuñadura que le falta.

Medidas: longitud 13,5 cm.

TUMBA II.

A unos tres metros al Sur de la tumba I, se halló la tumba II que presentaba muy

similares características a la anterior. En este caso cuatro losas pequeñas a modo de cista custodiaban la urna conteniendo los huesos calcinados del cadáver y una hebilla de cinturón calada de bronce. El resto del ajuar se halló próximo en la zona de la cremación del cadáver, muy fragmentado y deteriorado por la acción del fuego de la pira.

Ajuar: Lams. III y IV.- Fig.s 13 a 19

1) Kylix sin peana de barniz castaño oscuro, reconstruido. Interior: El medallón, rodeado de un círculo exento contiene el busto de un joven mirando hacia la derecha. Medidas: altura 4,3 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 8,3 cm.

2) Fragmento de un salero de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 1,8 cm.; diámetro boca 7,8 cm.

3) Fragmento de un vaso de figuras rojas.

Medidas: altura del fragmento 2,1 cm.

4) Fragmento del salero de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.; diámetro boca 8 cm.

5) Fragmento de Kylix de barniz negro que ocupa borde, parte del cuerpo y arranque de asa.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 16 cm.

6) Fragmento que ocupa parte del pie y peana de una krátera de campana. La superficie exterior presenta restos de banda horizontal exenta.

Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.; diámetro base 13,2 cm.

7 a 15) Nueve fragmentos correspondientes al pie y fondo de otros tantos vasos, todos ellos de barniz negro.

16) Fragmento de un kylix de figuras rojas. Ocupa parte del cuerpo y leve arranque de asa. Interior: restos del medallón con decoración. Exterior: palmeta y parte de otra en la zona de asas.

Medidas: 5,7 cm. por 4 cm.

17) Fragmento de tapadera con dos bandas concéntricas de barniz negro.

Medidas: 2,5 cm. por 2 cm.; diámetro 8 cm.

18) Fragmento del cuerpo de un kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior: Líneas de plegado de posible himatión.

Medidas: 2,8 cm. por 2,1 cm.

19) Fragmento de fondo y pie de un kylix de figuras rojas. El fondo en su interior presenta restos de decoración.

Medidas: altura del fragmento 2,1 cm.; diámetro base 7 cm.

20) Fragmento del fondo de un kylix de figuras rojas. Interior: restos de decoración. Exterior: cuatro trazos de círculos concéntricos de barniz negro sobre fondo exento.

Medidas: 2,5 cm. por 2 cm.

21) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto separado del fondo por un entrante interior que exteriormente se acusa dándole forma aquillada.

Medidas: altura del fragmento 2,8 cm.; diámetro boca 23 cm.

22) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto hacia el exterior, separado por un entrante interior que levemente acusa por el exterior.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 20,5 cm.

23) Fragmento de plato de barniz rojo. Labio vuelto al exterior, al que se le han practicado dos perforaciones para colgar. Está separado el borde del fondo, plano, por un entrante interior que acusa él exteriormente dándole forma aquillada.

Medidas: altura del fragmento 4,9 cm.; diámetro boca 21 cm.

24) Fragmento de un plato de barniz rojo con las mismas características de los anteriores descritos.

Medidas: altura del fragmento 3,1 cm.; diámetro boca 19 cm.

25) Fragmento de plato de barniz rojo con forma exteriormente descrita.

Medidas: altura del fragmento 3,8 cm.; diámetro boca 15 cm.

26) Fragmento de plato de barniz rojo con borde ligeramente vuelto al exterior. El límite entre borde y fondo en la superficie interior es poco acusado, mientras exteriormente no existe, siendo una sucesión de una línea en S.

Medidas: altura del fragmento 2,6 cm.; diámetro boca 14 cm.

27 y 28) Dos fragmentos pequeños de platos de barniz rojo de características vistas anteriormente.

Medidas: altura del primero 3,4 cm.; altura del segundo 1 cm.

29) Plato de barniz rojo de borde y pared recta inclinada hacia fuera con entrante interior que le separa del inicio del fondo.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 14 cm.

30) Fragmento de vaso de barniz rojo con perfil en forma de S.

Medidas: altura del fragmento 4,5 cm.; diámetro boca 15 cm.

31) Fragmento de vaso de barniz rojo con perfil ligeramente en forma de S.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 13 cm.

32) Fragmento de un vaso que conserva una pequeña extensión del cuerpo, está cubierta de barniz rojo y el pie simple rehundido.

Medidas: altura del fragmento 2,1 cm.; diámetro base 4 cm.

33) Fragmento de un vaso de barniz rojo de cuerpo convexo con suave carena y borde vuelto.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

34 a 41) Ocho fragmentos de vasos de barniz rojo cuya tipología ha sido anteriormente descrita.

42) Urna que contenía los huesos calcinados del cadáver y hebilla calada en su interior. Presenta forma ovoide ligeramente bitroncocónica, con borde inclinado hacia el exterior, base simple levemente inclinada y fondo rehundido. Tiene decoración geométrica de bandas paralelas de color vinoso con alternancia de banda paralela estrecha o serie de tres de ellas y una ancha.

Medidas: altura 22 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 9 cm.

43) Fragmento de urna que corresponde a parte del cuerpo y borde muy vuelto y angulado hacia el exterior. El borde en ambas superficies interior y exterior presenta una banda pintada de color rojo y la parte del cuerpo del fragmento muestra restos de pintura del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 7,2 cm.; diámetro boca 20 cm.

44) Fragmento de urna que corresponde a parte del cuerpo y borde grueso, redondeado y levemente saliente hacia fuera. La parte del cuerpo conservada está decorada por tres finas bandas de pintura de color vinoso que delimitan dos bandas más anchas pintadas de color anaranjado.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.

45) Fragmento de borde y parte del cuerpo de urna de forma ovoide. El borde grueso, redondeado y poco saliente, está recorrido por una banda ancha de color vinoso. La superficie exterior del cuerpo está decorada por tres finas bandas paralelas del mismo color que delimitan dos bandas anchas de pintura de color anaranjado.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.

46) Fragmento de vaso con perfil en forma de S. Presenta decoración de bandas horizontales pintadas de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 6,2 cm.; diámetro boca 20 cm.

47) Fragmento del borde de urna ibérica con labio vuelto horizontalmente. La superficie exterior presenta restos de una banda de pintura de color vinoso en el labio y otra que se inicia en el cuello del vaso del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

48) Fragmento de vaso con borde al que le falta la parte del labio que debió ser vuelto ligeramente al exterior. Presenta restos de una banda ancha de pintura de color vinoso a partir del hombro del cuerpo del vaso.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.

49) Fragmento de un vaso con borde vuelto al exterior decorado por una banda de color vinoso en la superficie interior del borde. En la superficie exterior banda del mismo color en la zona del corto cuello cóncavo del vaso.

Medidas: altura del fragmento 2,3 cm.

50) Fragmento de un vaso que corresponde a parte del cuello largo y ligeramente cóncavo y borde vuelto al exterior de forma horizontal.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.

51) Fragmento de un vaso de borde vuelto hacia afuera y horizontal.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.

52) Fragmento de plato troncocónico ligeramente vuelto.

Medidas: altura del fragmento 2,2 cm.

53 a 56) Fragmentos de bordes de vasos ya descritos anteriormente.

57) Fragmento de urna hecha a torno con borde saliente y reborde muy vuelto, el cuerpo posiblemente ovoide. Presenta una banda ancha de barniz rojo que se inicia en la parte superior del borde exterior para continuar por la superficie interior. El reborde está decorado por una serie de aspas estampadas. El resto del cuerpo está barnizado de rojo.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 25 cm.

58) Fragmento de un vaso hecho a torno. Presenta decoración de dos bandas paralelas, la de arriba pintada de color vinoso y la otra de amarillo. Bajo ésta un motivo decorativo estampado.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

59) Fragmento de plato de cerámica gris de forma troncocónica.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro boca 18 cm.

60) Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica gris. El pie es simple con el interior plano.

Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro base 6 cm.

61) Fragmento sin forma de un vaso hecho a mano. La superficie exterior presenta acanaladuras.

Medidas: 5,4 cm. por 3,6 cm.

62 a 67) Seis fragmentos correspondientes a bordes de vasos efectuados a mano de arcilla de color negruzco.

68) Fragmento de un plato realizado a mano con borde saliente de forma horizontal y carena alta en superficie exterior.

Medidas: altura del fragmento 4,1 cm.

69) Fragmento de un aryballos de pasta vítrea.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro máximo 4,2 cm.; diámetro mínimo 1,1 cm.

70) Anillo de bronce con decoración de acanaladuras en el aro y especie de ave en vuelo circundado de pequeñas incisiones a modo de sello.

Medidas: diámetro exterior 2,3 cm.; diámetro interior 1,6 cm.; diámetro del sello 1,2 cm.

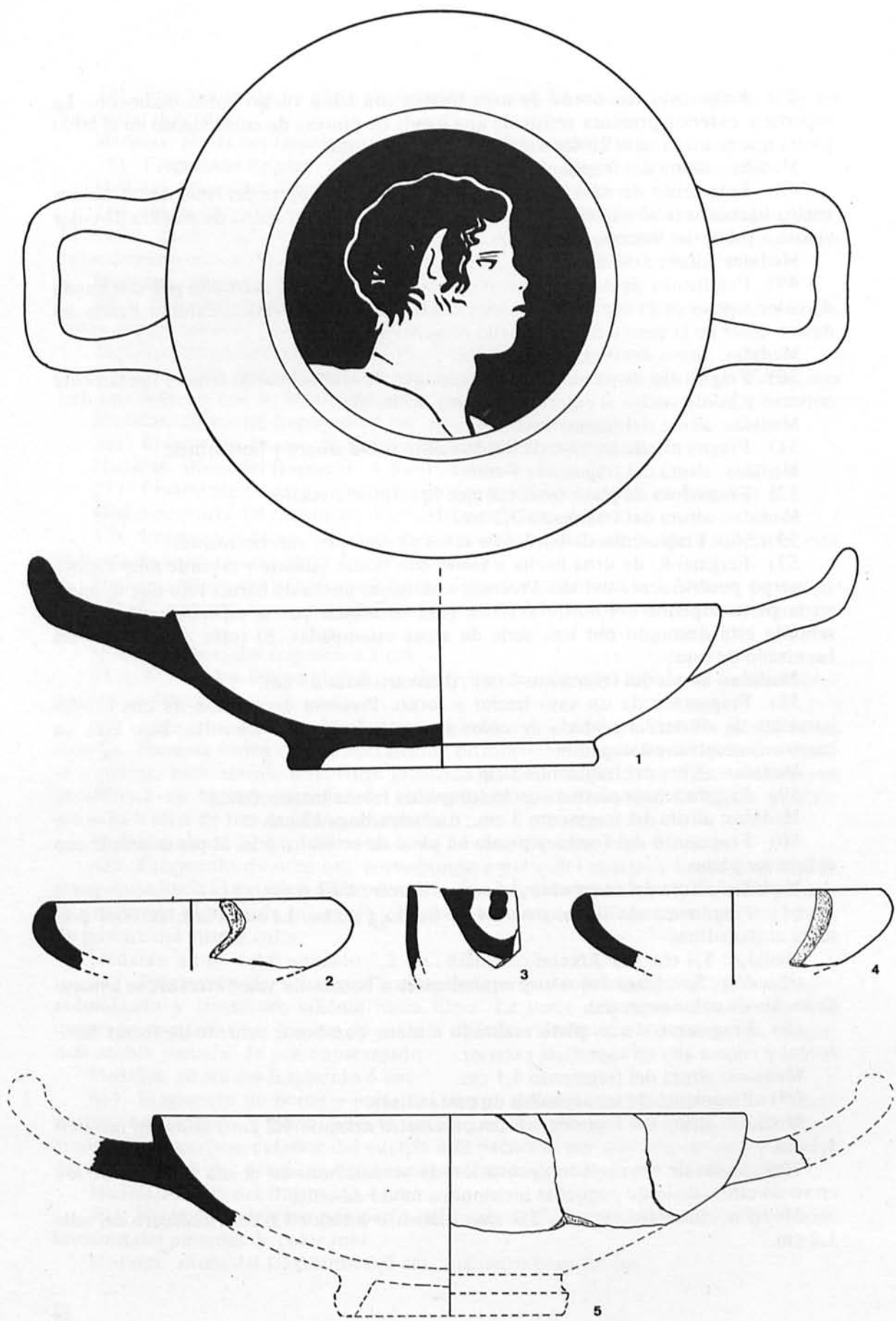


Figura 13.—Cerámica griega de la tumba II. Los Patos.



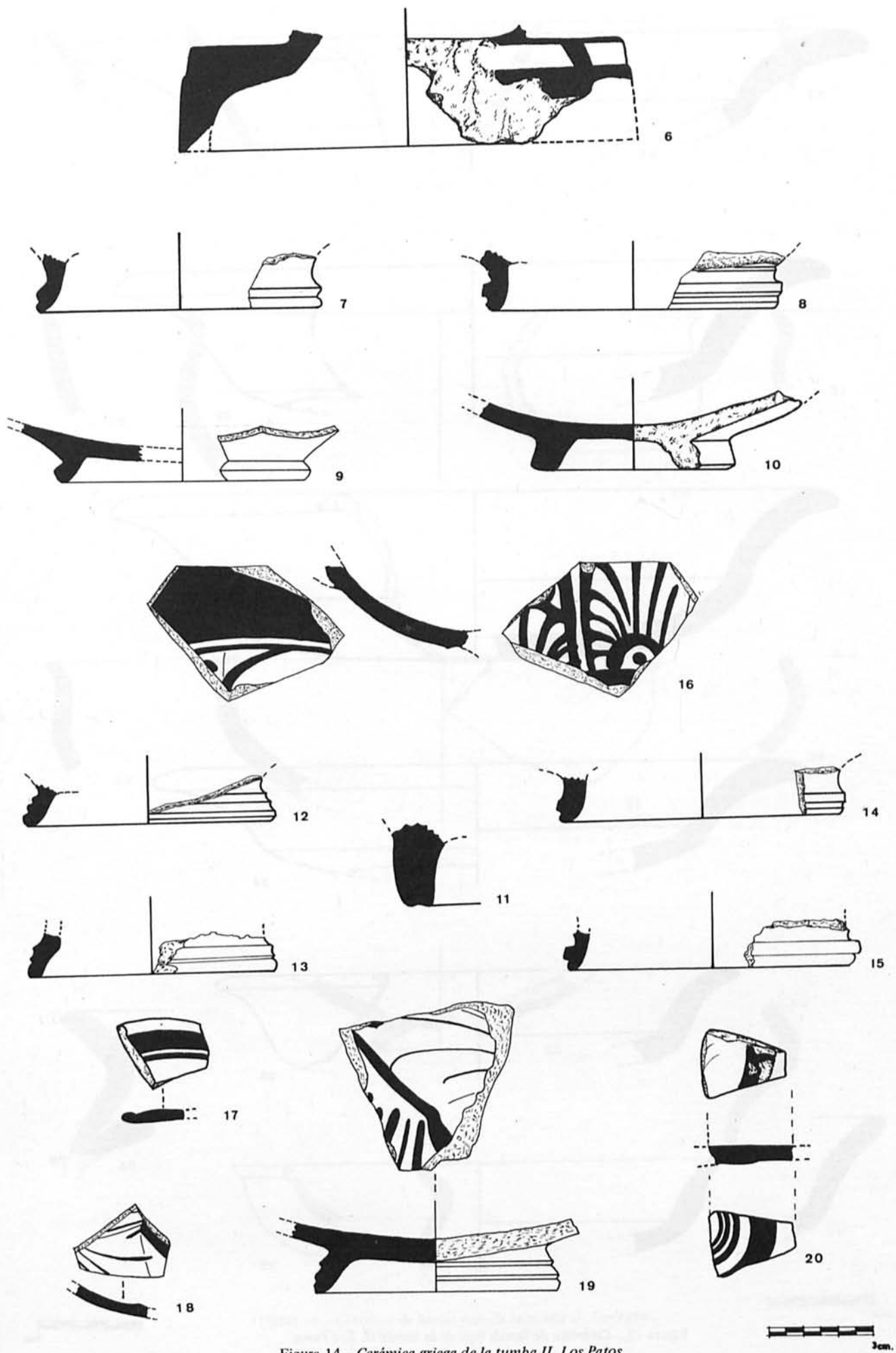


Figura 14.—Cerámica griega de la tumba II. Los Patos.

3cm.

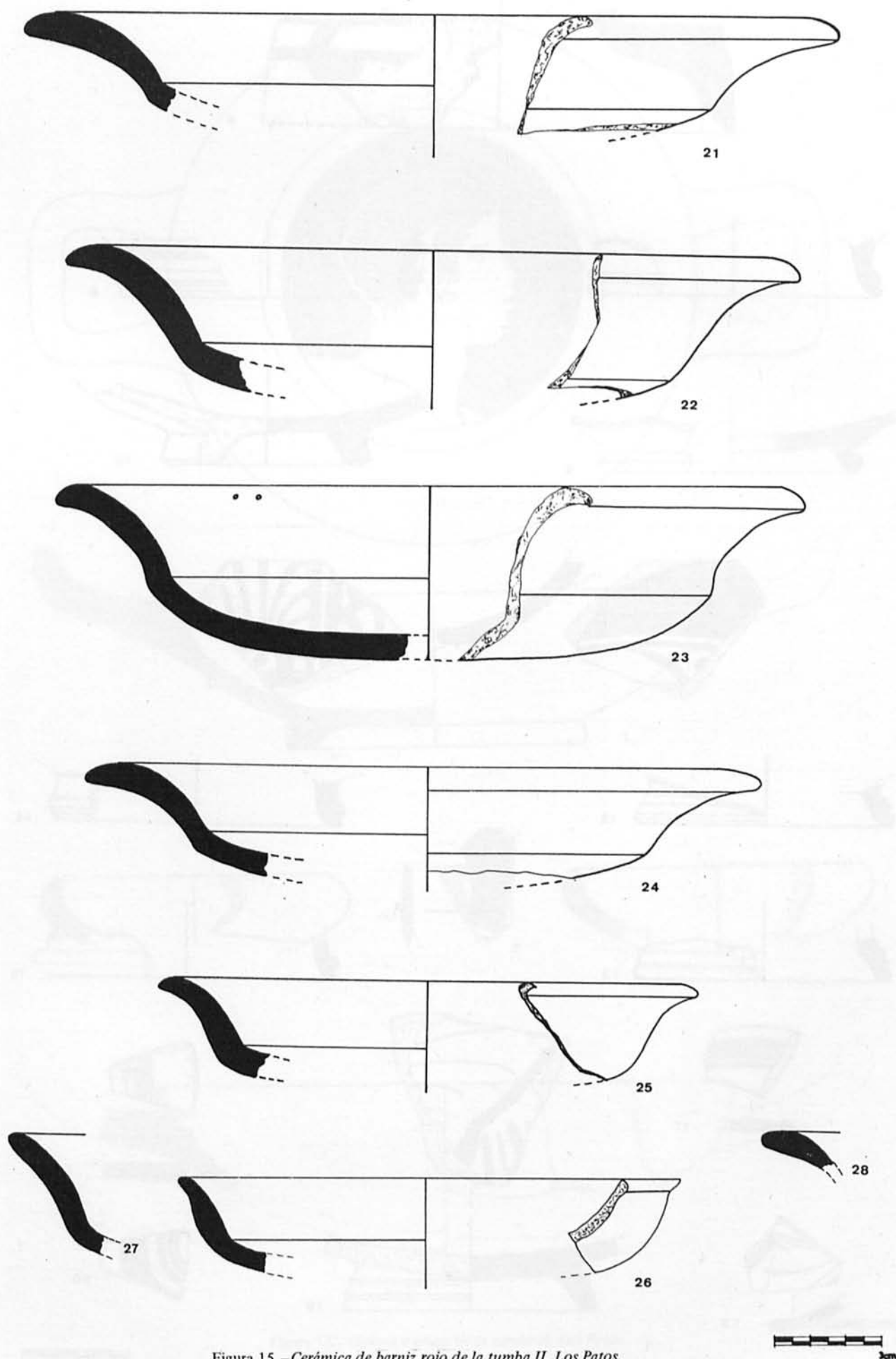


Figura 15.—Cerámica de barniz rojo de la tumba II. Los Patos.

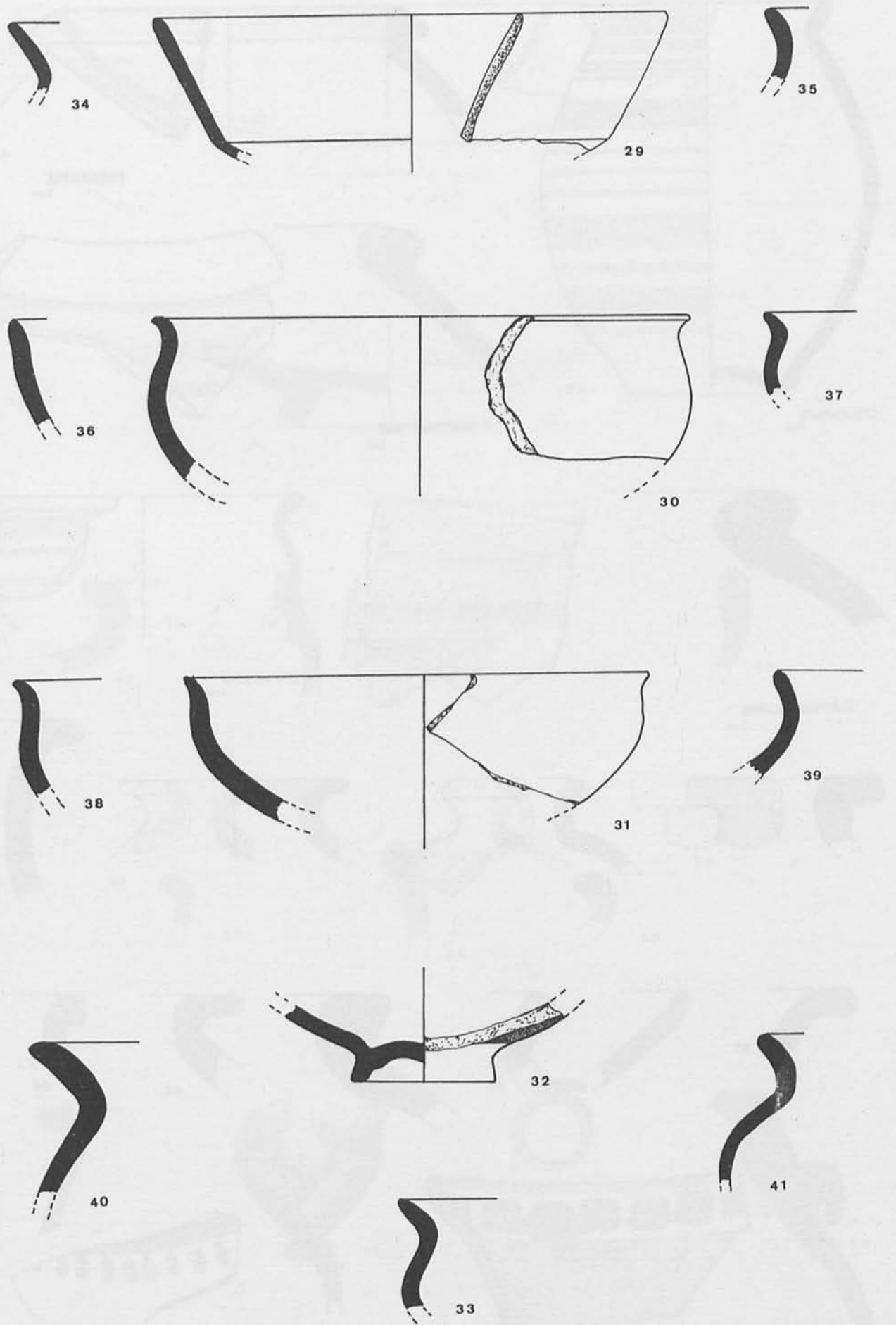


Figura 16.—Cerámica de barniz rojo de la tumba II. Los Patos.

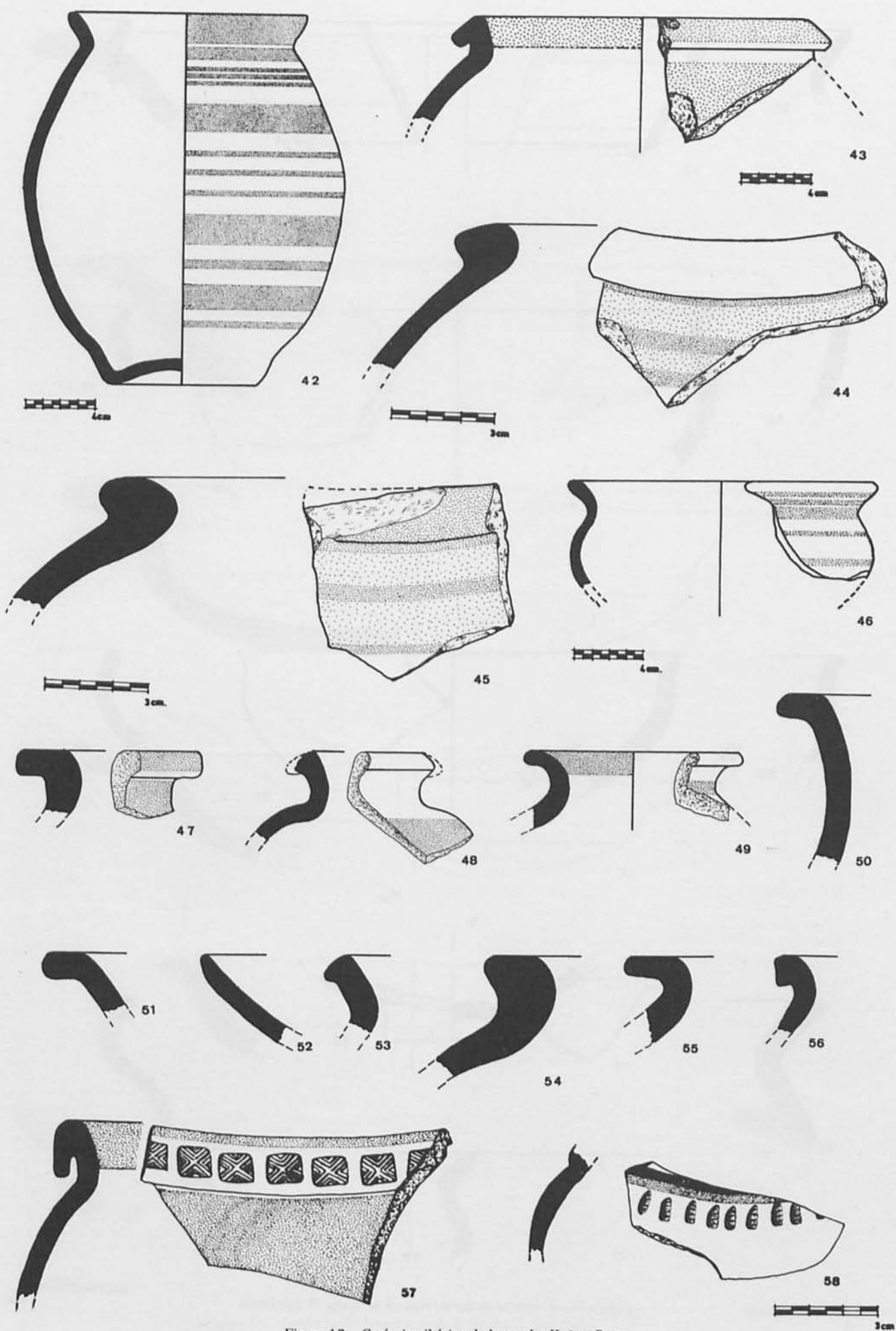


Figura 17.—Cerámica ibérica de la tumba II. Los Patos.

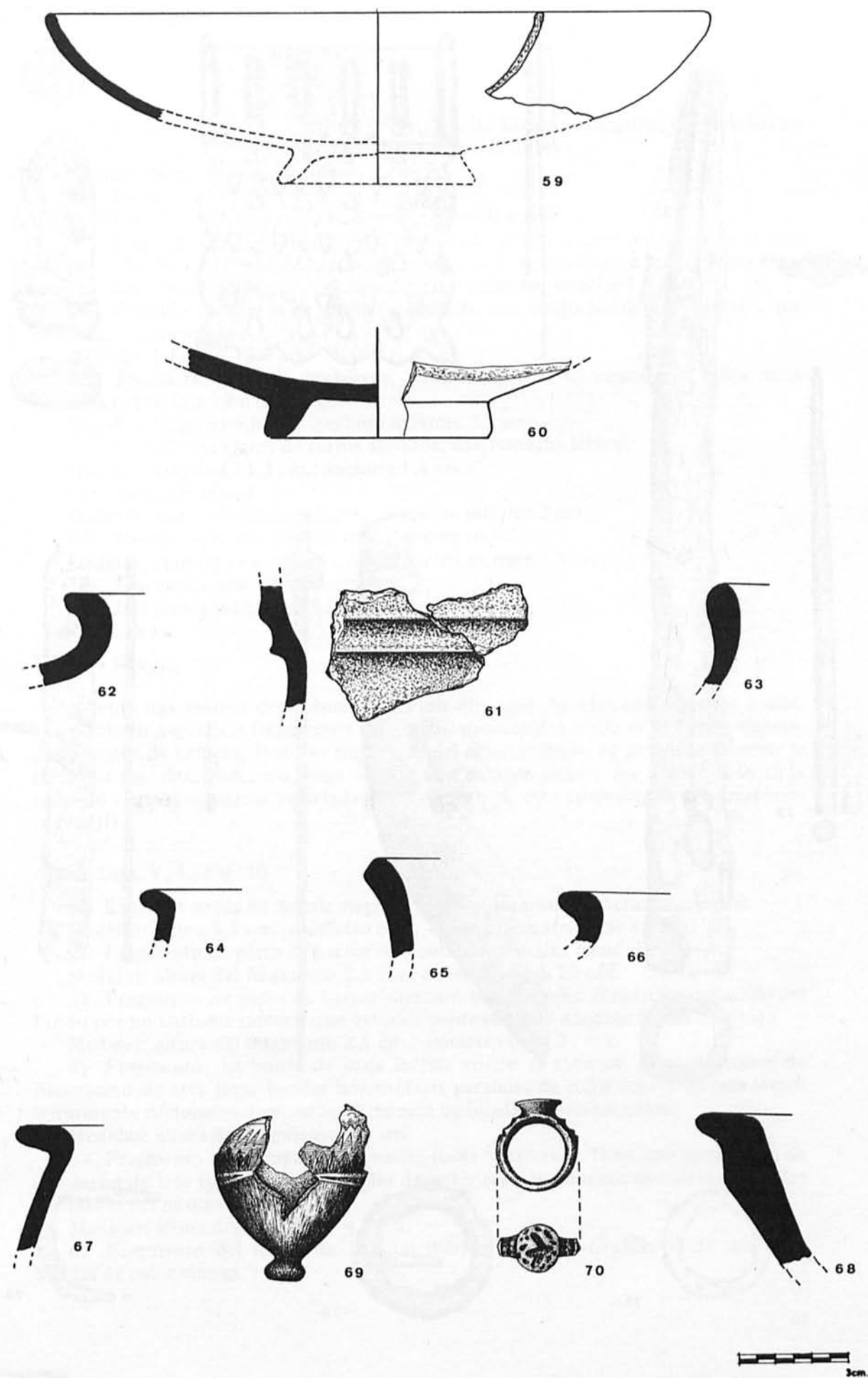


Figura 18.—Cerámica gris (59 y 60). Cerámica a mano (62 a 68). Aryballos (69). Anillo de bronce (70). Tumba II de Los Patos.

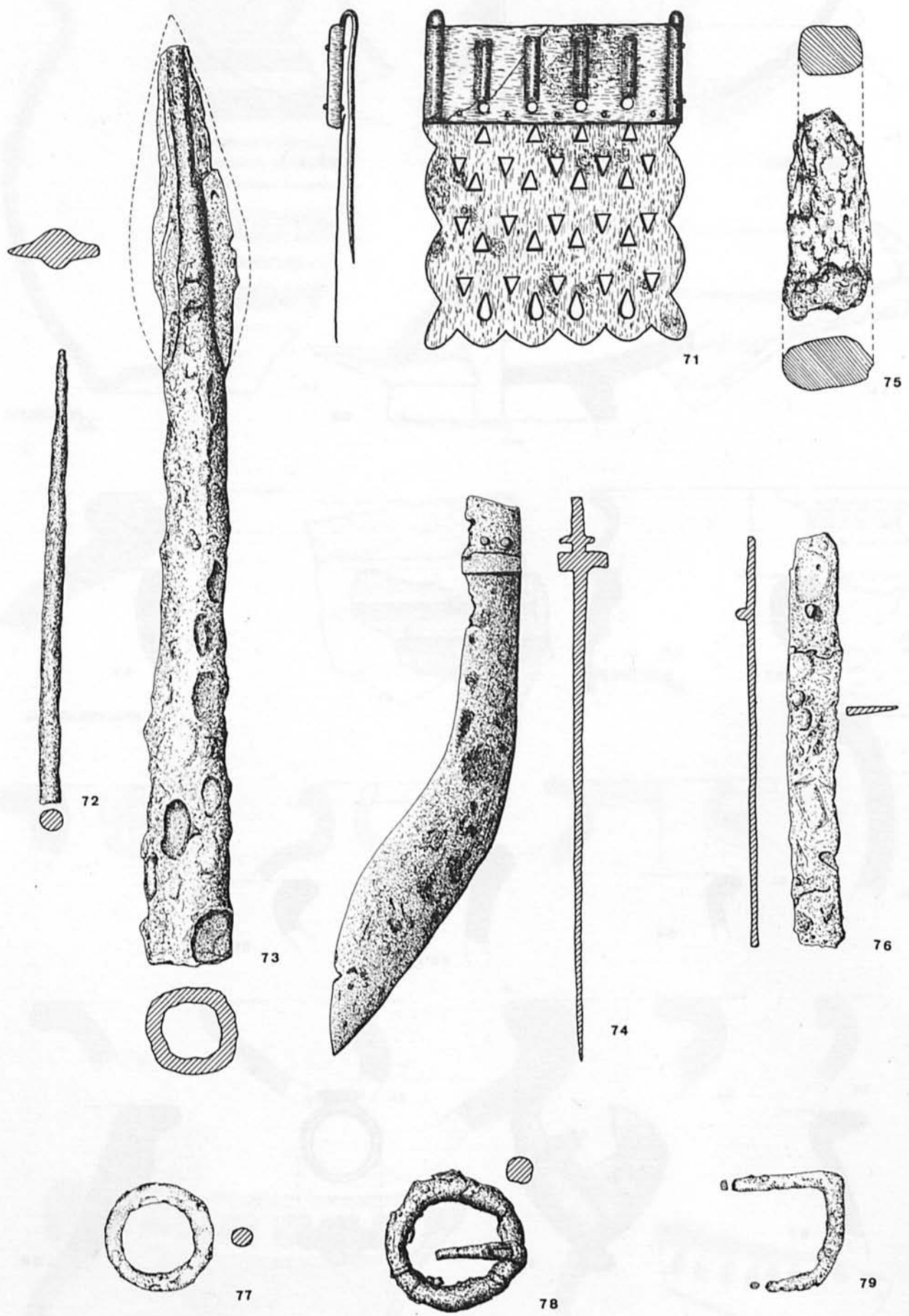


Figura 19.—Broche de bronce de dos ganchos (71). Conjunto de hierros. Tumba II. Los Patos.

- 71) Placa o broche de cinturón de bronce, de forma rectangular, con calados en forma de triángulos y con dos garfios vueltos hacia el interior.
Medidas: longitud 9 cm.; anchura 7 cm.
- 72) Punta cónica de bronce.
Medidas: longitud 12,5 cm.; diámetro máximo 0,6 cm.
- 73) Punta de lanza de hierro muy erosionada por la acción del fuego de la pira funeraria. Su hoja presenta fuerte nervio central que se prolonga a modo de contera.
Medidas: 25 cm.; diámetro exterior 2,5 cm.; diámetro interior 1,5 cm.
- 74) Cuchillo de hierro de forma afalcatada con ensanchamientos laterales que sostenían el empuñadura.
Medidas: longitud 15,2 cm.
- 75) Fragmento amorfo de hierro, posible resto de un regatón de lanza, muy erosionado por la acción del fuego.
Medidas: longitud 5,6 cm.; anchura máxima 2,5 cm.
- 76) Cuchillo de hierro de forma alargada, con remache lateral.
Medidas: longitud 11,3 cm.; anchura 1,4 cm.
- 77) Anilla de hierro.
Medidas: diámetro exterior 3 cm.; diámetro interior 2 cm.
- 78) Hebilla de hierro circular con apéndice recto.
Medidas: diámetro exterior 4 cm.; diámetro interior 2,5 cm.
- 79) Fragmento amorfo de hierro.
Medidas: grosor máximo 0,5 cm.

TUMBA III.

A unos tres metros de la tumba II y en dirección Sureste con respecto a ésta, aparecían en superficie fragmentos de cerámica mezclados entre unas tierras quemadas y restos de cenizas. Dado lo superficial del enterramiento no pudimos observar la tipología del enterramiento, sino recoger con cuidado cuanto fue apareciendo en la zona de tierras negruzcas mezcladas con cenizas. A este conjunto la denominamos tumba III.

Ajuar: Lam. V, 1.- Fig. 20

- 1) Kylix sin peana de barniz negro con labios interior y exterior marcados.
Medidas: altura 5,5 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8,5 cm.
- 2) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto hacia el exterior.
Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro boca 23 cm.
- 3) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto al exterior, separado del fondo por un entrante interior que exteriormente se acusa dándole forma carenada.
Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro boca 22 cm.
- 4) Fragmento del borde de urna ibérica vuelto al exterior. Presenta restos de decoración de tres finas bandas horizontales paralelas de color rojo y de tres trazos ligeramente ondulados dispuestos de manera inclinada del mismo color.
Medidas: altura del fragmento 4,5 cm.
- 5) Fragmento de borde de urna vuelto hacia el exterior. Tiene una decoración de dos series de tres finas bandas paralelas de color rojo que limitan una serie de bandas inclinadas del mismo color.
Medidas: altura del fragmento 4,8 cm.
- 6) Fragmento del fondo de un vaso ibérico decorado con restos de seis finas bandas de color vinoso.

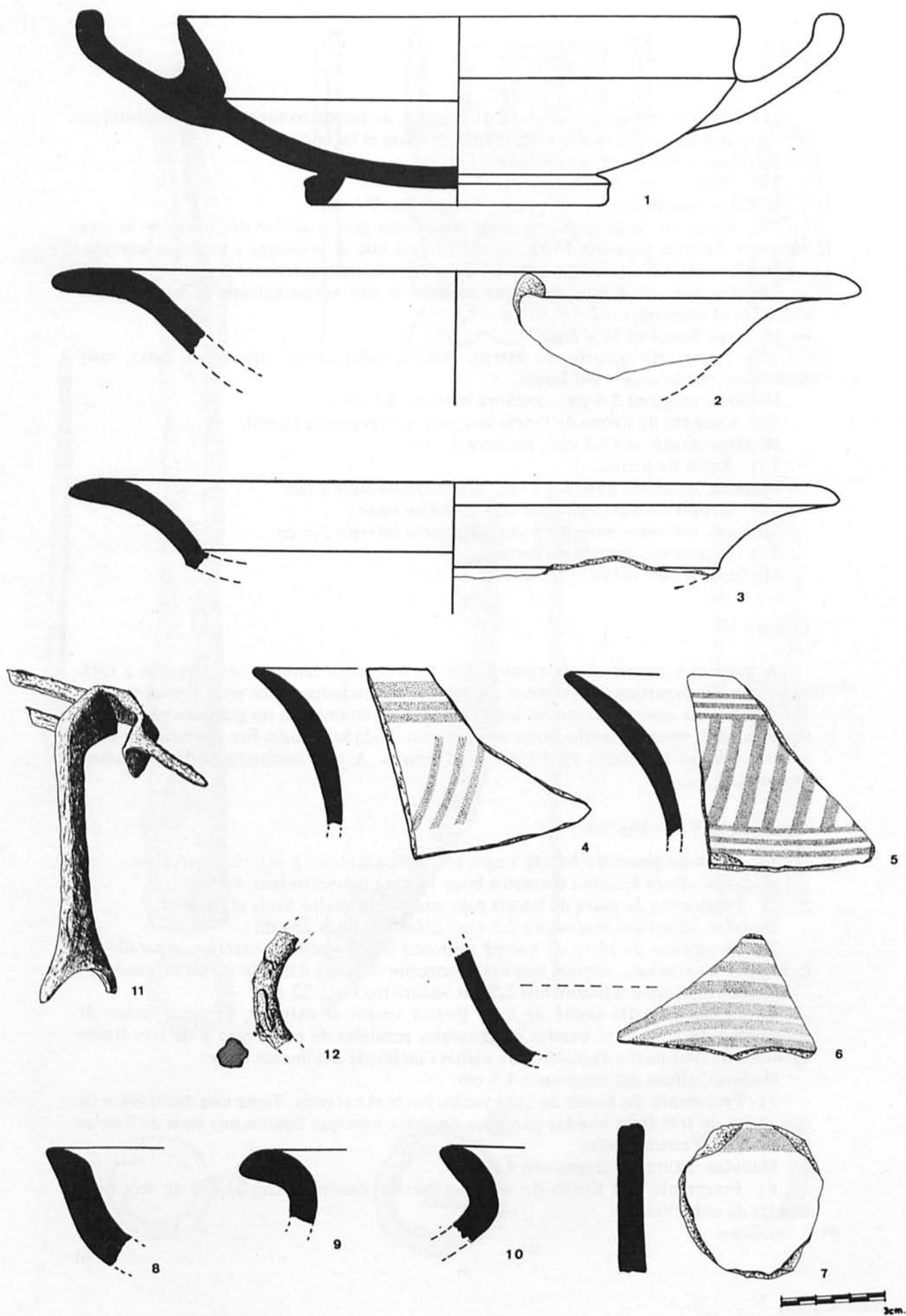


Figura 20.—Cerámica griega (1). Cerámica de barniz rojo (2 y 3). Cerámica ibérica (4 a 7). Cerámica a mano (8 a 10). Hierros (11 y 12). Tumba III. Los Patos.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.

7) Disco de arcilla obtenido de recortar un fragmento de vaso ibérico con restos de una banda de pintura de color vinoso.

Medidas: diámetro 4 cm.

8) Fragmento de un plato hecho a mano con borde ligeramente vuelto al exterior.

Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.

9 y 10) Dos fragmentos de vasos hechos a mano de borde vuelto al exterior.

Medidas: altura de los fragmentos 2,2 cm. y 2,8 cm.

11) Pieza de hierro inutilizada por la acción del fuego de la pira posiblemente de un arreo de caballo.

Medidas: longitud 9 cm.

12) Fragmento de anillo de hierro muy erosionado por la acción del fuego.

Medidas: longitud máxima 4,4 cm.

TUMBA IV.

A dos metros del corte I en dirección Norte, los tractores habían puesto al descubierto un foco de cenizas y vasos fragmentados. Nuestra labor consistió en aislar la zona donde aparecían las cenizas y algunas piedras removidas e ir de 10 en 10 cm. bajando hasta llegar a la tierra estéril, apareciendo ésta a unos 30 cm. Como se puede apreciar, la tumba estaba dispuesta muy superficialmente con lo que la maquinaria agrícola prácticamente la había destrozado. Figs. 21 y 22.

Ajuar:

1) Kylix sin peana de barniz castaño oscuro con labio interior marcado.

Medidas: altura 4,6 cm.; diámetro boca 4,5 cm.; diámetro base 5,5 cm.

2) Plato llano ibérico de barniz rojo de borde vuelto separado del fondo por un entrante interior, que exteriormente se acusa ligeramente dándole forma aquillada. El fondo con un pie exterior incipiente plano y en su interior presenta un escaloncito circular.

Medidas: altura 3,5 cm.; diámetro boca 21 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Plato llano de barniz rojo de las mismas características que el anterior con la diferencia de carecer del pie incipiente.

Medidas: altura 3 cm.; diámetro boca 19 cm.; diámetro base 10 cm.

4) Fragmento de urna ibérica que corresponde a parte del cuerpo de forma ovoide y el borde inclinado hacia afuera con un reborde horizontal. En la superficie exterior presenta una decoración geométrica de bandas finas de color vinoso, una sobre el reborde y una serie de cinco sobre la parte del cuerpo conservado.

Medidas: altura del fragmento 4,4 cm.; diámetro boca 4 cm.

5) Fragmento de urna hecha a torno que corresponde al cuerpo y borde. Ofrece en la boca un fuerte reborde angulado inclinado hacia afuera. Presenta decoración geométrica de color rojo. Una banda ancha cubre interior y exterior del borde de la urna. Una serie de tres círculos concéntricos recorren el trozo de cuerpo conservado limitada en su parte superior por una banda fina, mientras que una ancha banda del mismo color limita su parte inferior que se ve invadida por la serie de círculos concéntricos ya mencionada.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 4 cm.

6) Fragmento de urna hecha a torno de pasta amarillenta que corresponde a gran

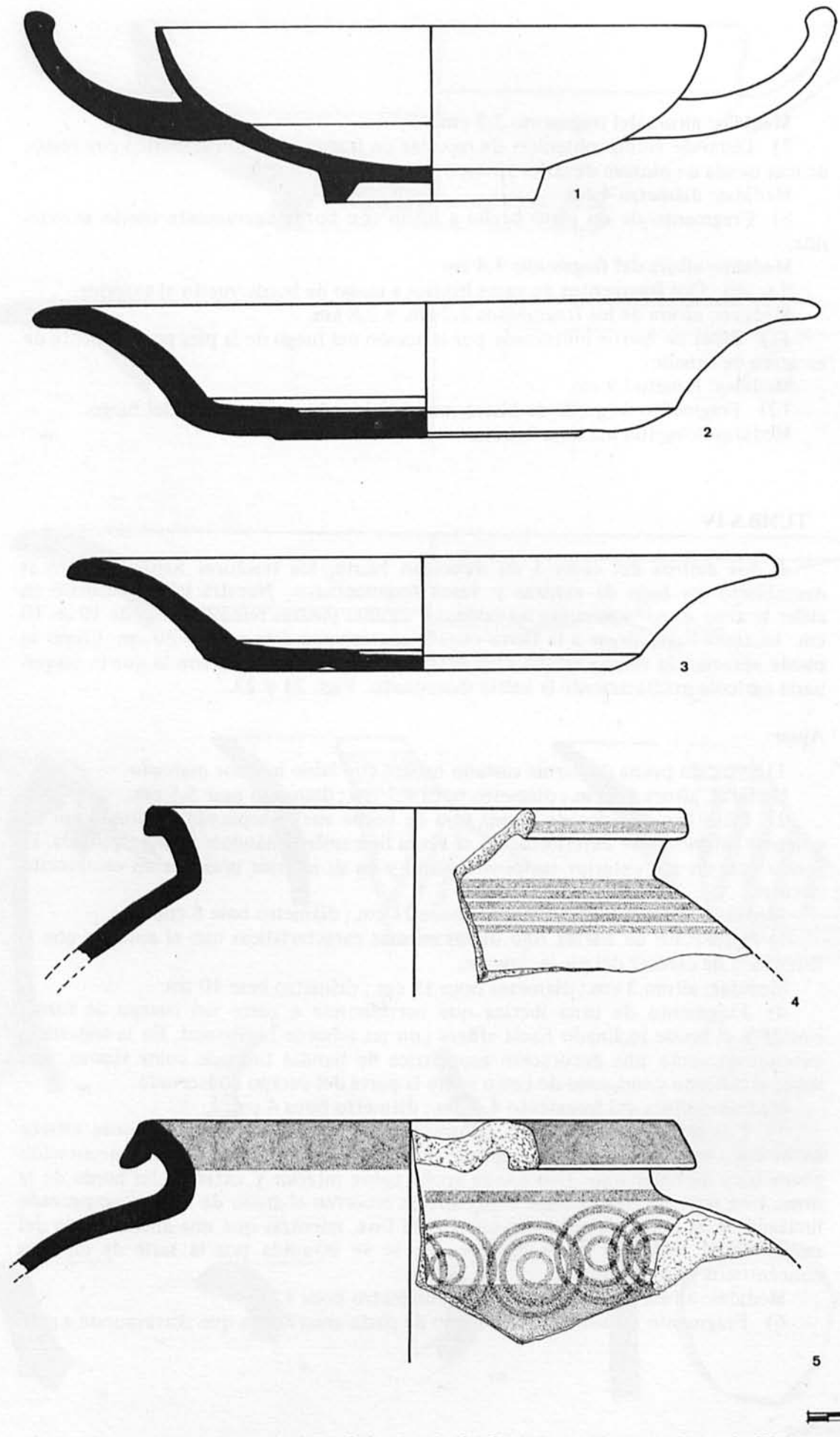


Figura 21.—Cerámica griega (1). Cerámica de barniz rojo (2 y 3). Cerámica ibérica (4 y 5). Tumba IV. Los Patos.

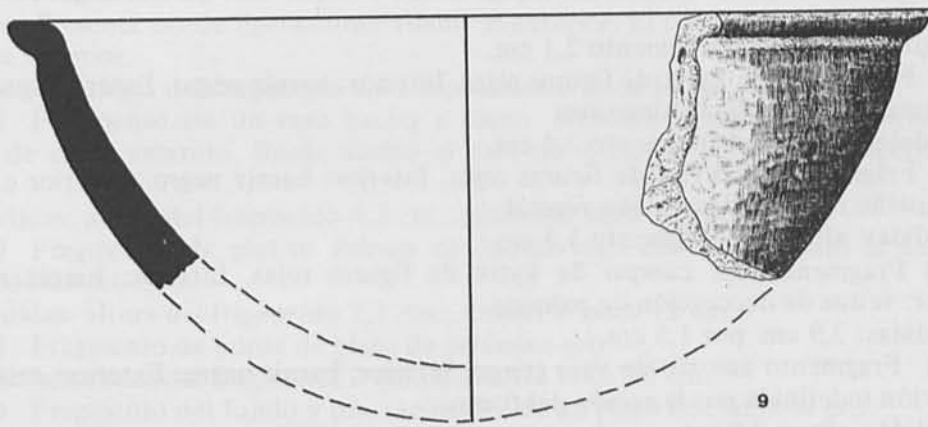
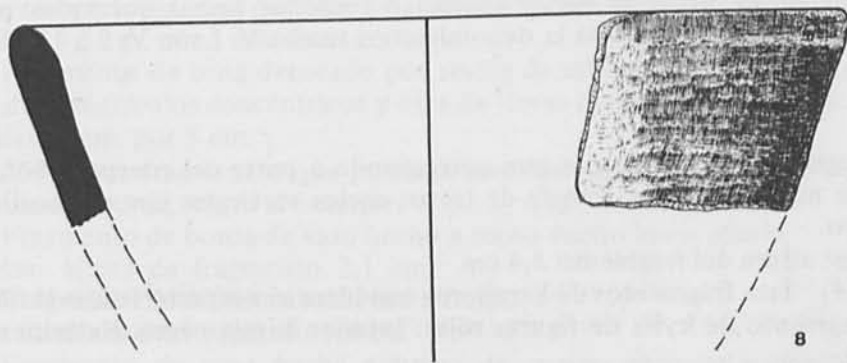
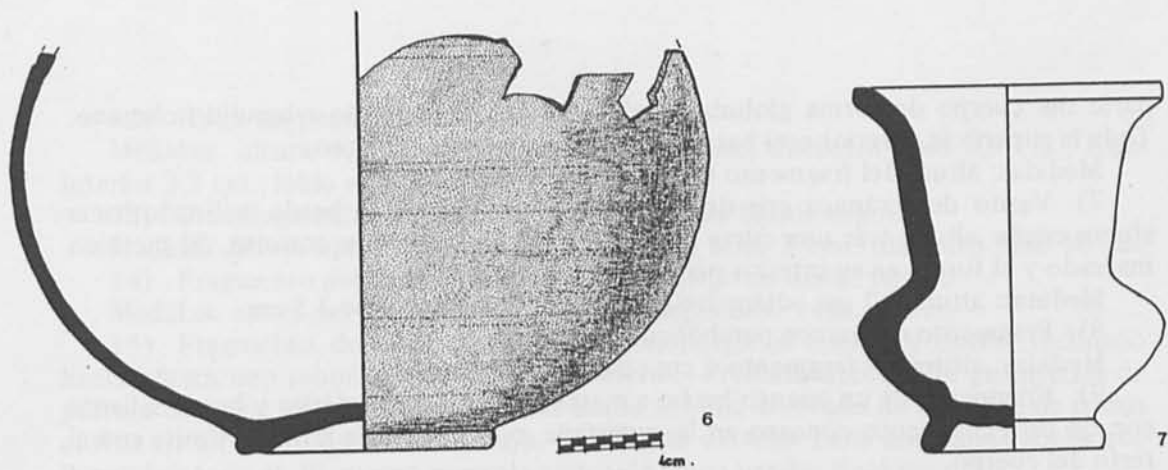


Figura 22.—Urna ibérica (6). Vaso de cerámica gris (7). Cerámica a mano (8 y 9). Tumba IV. Los Patos.

parte del cuerpo de forma globular y el pie simple con fondo rehundido cóncavo. Toda la superficie exterior está barnizada de un color rojo violáceo.

Medidas: altura del fragmento 6 cm.; diámetro base 10 cm.

7) Vasito de cerámica gris de forma elegante, ofrece un borde inclinado hacia afuera, cuello alto y tras una curva acentuada una panza baja y convexa. El pie bien marcado y el fondo en su interior presenta un escalón.

Medidas: altura 7,2 cm.; diámetro boca 6 cm.; diámetro base 3,5 cm.

8) Fragmento de cuenco parabólico hecho a mano.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 6 cm.

9) Fragmento de un cuenco hecho a mano de forma semiesférica y borde saliente con un estrechamiento cóncavo en la superficie exterior que le sirve de límite con el resto del cuerpo.

Medidas: altura del fragmento 5,3 cm.; diámetro boca 8 cm.

TUMBA V.

A 6 metros de la tumba II y al Este de ella apareció la tumba V que mostraba los mismos indicios de las tumbas anteriores. Estaba muy destrozada por las diversas pasadas de los tractores. Nuestro trabajo aquí consistió en delimitar la zona 2,50 m. por 2 m. de forma irregular donde aparecían revueltas tierras quemadas, piedras y materiales revueltos. A tal zona la denominamos tumba V. Lam. V, 2 a 13. Figs. 23 a 25.

Ajuar:

1) Fragmento de kantharos que corresponde a parte del cuerpo y borde. Interior: barniz negro. Exterior: cenefa de trazos cortos verticales junto al borde. Resto barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.

2, 3 y 4) Tres fragmentos de kantharos con idénticas características al número 1.

5) Fragmento de kylix de figuras rojas. Interior barniz negro. Exterior restos de decoración.

Medidas: altura del fragmento 2,4 cm.

6) Fragmento de kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior: restos de decoración. Posibles restos de himatión.

Medidas: altura del fragmento 2,8 cm.

7) Fragmento de kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior restos de decoración.

Medidas: altura del fragmento 2,1 cm.

8) Fragmento de kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior: parte de joven hacia derecha con el himatión.

Medidas: altura del fragmento 2,4 cm.

9) Fragmento de kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior exento con pequeño resto de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 1,5 cm.

10) Fragmento del cuerpo de kylix de figuras rojas. Interior: barniz negro. Exterior: restos de decoración de palmeta.

Medidas: 2,9 cm. por 1,5 cm.

11) Fragmento amorfo de vaso griego. Interior: barniz negro. Exterior: restos de decoración indefinida por la acción del fuego.

Medidas: altura 2,7 cm.

- 12) Kylix sin peana de barniz negro.
Medidas: altura 5,2 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8,5 cm.; labio interior 2,2 cm.; labio exterior 1,6 cm.
- 13) Tres fragmentos de Lekythos aribalístico de barniz negro.
Medidas: altura aproximada 16 cm.; diámetro boca 3 cm.; diámetro base 10 cm.
- 14) Fragmento del fondo y pie de un vaso griego de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 1,3 cm.; diámetro base 5 cm.
- 15) Fragmento de urna ibérica que corresponde al cuerpo y borde, inclinado hacia afuera con reborde muy vuelto al exterior. Presenta decoración geométrica de pintura de color vinoso. El interior del borde se halla decorado de una serie de trazos curvos en dirección de arriba a abajo. El reborde exterior tiene una banda ancha que le recubre todo él. El cuerpo presenta restos de cinco bandas finas paralelas.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 18 cm.
- 16) Fragmento del cuerpo de urna de forma ovoide perteneciente posiblemente a la misma del número 15. Está decorada con restos de dos líneas semicirculares limitadas en su parte inferior por una banda de 0,5 cm. La parte central del cuerpo muestra una serie de nueve bandas, todas ellas de pintura color vinoso.
Medidas: 14,5 cm. por 13,5 cm.
- 17) Fragmento del cuerpo de urna con decoración geométrica. Presenta una serie de trazos de finas bandas concéntricas limitadas por otras bandas inclinadas y una ancha horizontal, todas ellas pintadas de color rojo vinoso.
Medidas: 5,5 cm. por 5 cm.
- 18) Fragmento de urna decorado por restos de una banda horizontal que limita una serie de semicírculos concéntricos y otra de líneas inclinadas onduladas.
Medidas: 6 cm. por 5 cm.
- 19 a 25) Siete fragmentos que presenta una tipología de bordes de urna ibérica inclinados con reborde vuelto al exterior.
- 26) Fragmento de borde de vaso hecho a torno vuelto hacia afuera.
Medidas: altura de fragmento 2,1 cm.
- 27) Fragmento de tapadera realizada a torno.
Medidas: altura del fragmento 1,6 cm.
- 28) Fragmento de urna hecha a torno de cuerpo cóncavo y borde vuelto al exterior horizontal.
Medidas: altura del fragmento 4,6 cm.; diámetro boca 24 cm.
- 29) Fragmento de plato troncocónico hecho a torno.
Medidas: altura del fragmento 3,6 cm.
- 30) Fragmento de vaso hecho a torno de pasta rosada y barniz exterior de color amarillo. Presenta borde ligeramente vuelto al exterior. El cuerpo tiene una carena en su parte superior.
Medidas: altura del fragmento 4,5 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 31) Fragmento de un vaso hecho a torno. Presenta la superficie exterior con barniz de color amarillo. Borde vuelto al exterior y carena en la parte superior del cuerpo.
Medidas: altura del fragmento 4,3 cm.; diámetro boca 12 cm.
- 32) Fragmento de platito ibérico de barniz rojo con labio vuelto al exterior formando un reborde.
Medidas: altura del fragmento 2,1 cm.; diámetro boca 12 cm.
- 33) Fragmento de borde de plato de cerámica gris.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 34) Fragmento del fondo y pie, inclinado, de un plato de cerámica gris.
Medidas: altura del fragmento 1,5 cm.

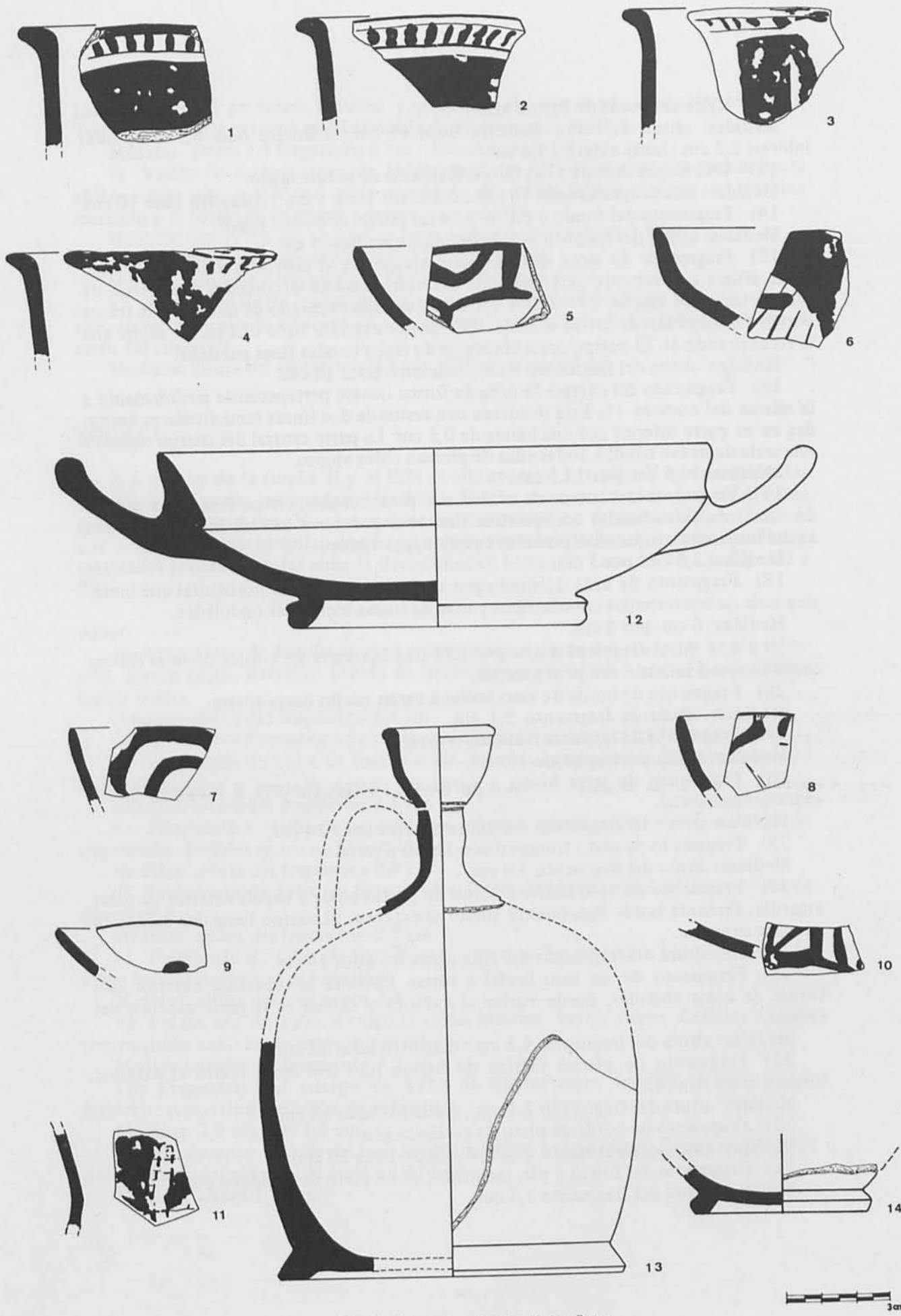


Figura 23.—Cerámica griega. Tumba V. Los Patos.

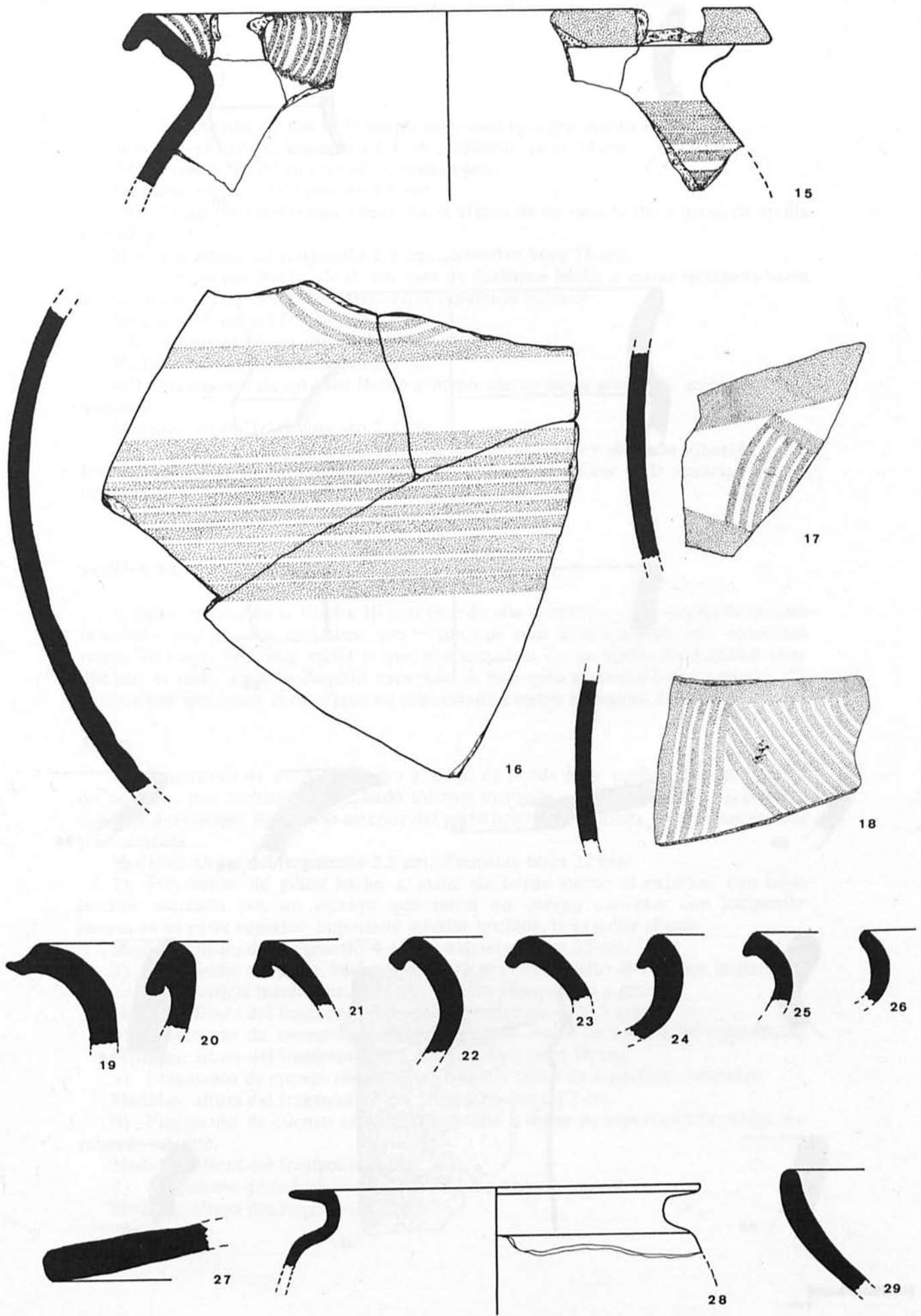


Figura 24.—Cerámica ibérica. Tumba V. Los Patos.

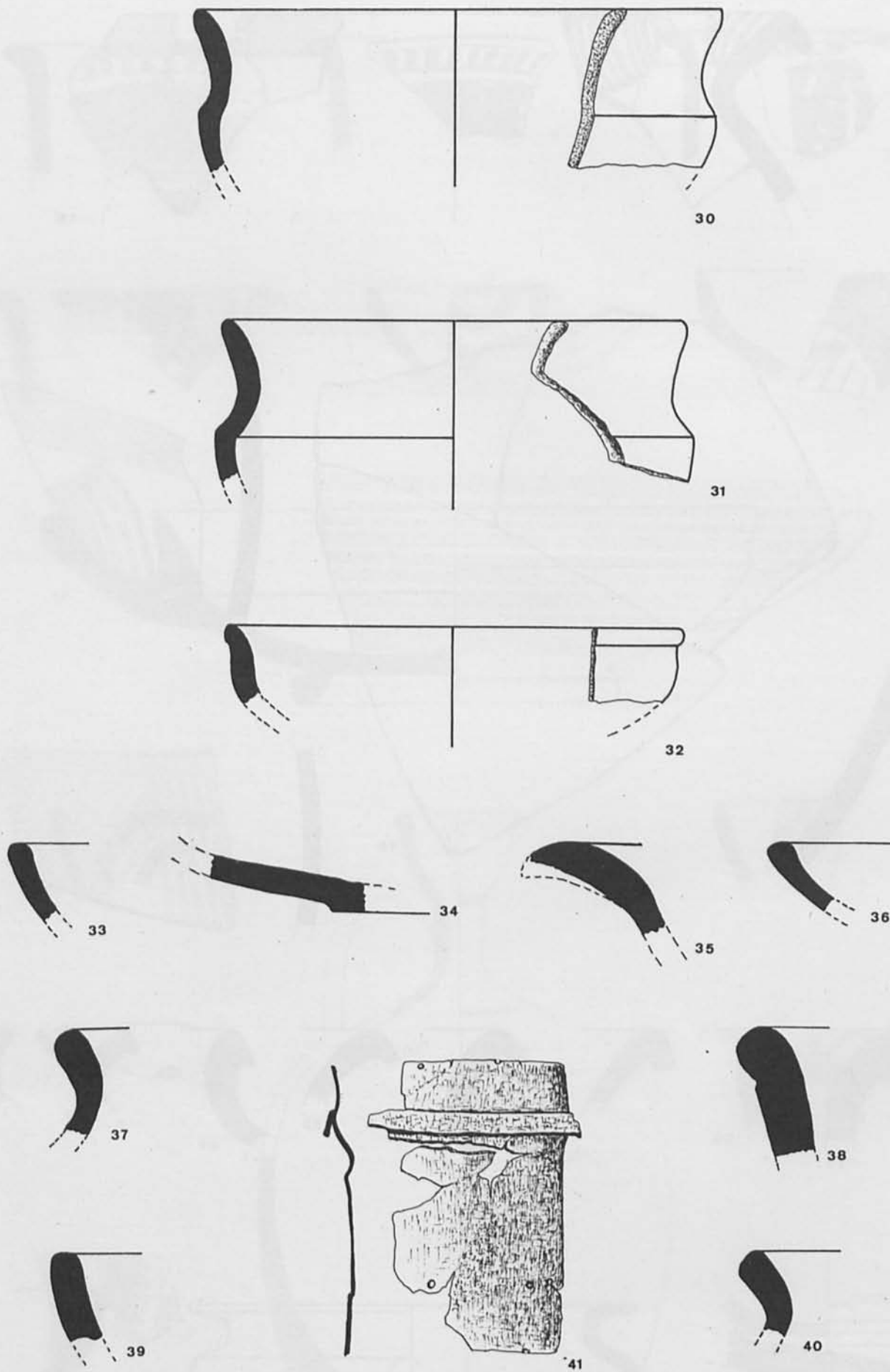


Figura 25.—Cerámica de barniz amarillo (30 y 31). Cerámica de barniz rojo (32). Cerámica gris (33 a 36). Cerámica a mano (37 a 40). Placa de bronce (41). Tumba V. Los Patos.

- 35) Fragmento del borde de un plato de cerámica gris vuelto al exterior.
Medidas: altura del fragmento 2,4 cm.; diámetro boca 24 cm.
- 36) Fragmento de un plato de cerámica gris.
Medidas: altura del fragmento 1,9 cm.
- 37) Fragmento del borde vuelto hacia afuera de un vaso hecho a mano de arcilla negruzca.
Medidas: altura del fragmento 2,8 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 38) Fragmento del borde de un vaso de cerámica hecha a mano inclinado hacia afuera con una pequeña acanaladura en la superficie exterior.
Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.
- 39) Fragmento de cuenco hecho a mano.
Medidas: altura del fragmento 2,3 cm.
- 40) Fragmento de un vaso hecho a mano vuelto hacia afuera de arcilla de color negruzco.
Medidas: altura del fragmento 2,3 cm.
- 41) Placa de bronce de forma rectangular con otra fina y alargada adherida a ella. En algunas zonas le falta algún fragmento y en la superficie se le aprecian cuatro taladros de 1,5 cm. de diámetro y restos de otros dos.
Medidas: 7,7 cm. por 4,5 cm.; grosor 1 mm.

TUMBA VI.

A cinco metros de la tumba III y al Este de ella se apreció una mancha de cenizas removidas con algunas cerámicas que creímos de gran interés ya que solo aparecían restos de vasos hechos a mano y que nos hablaban de un horizonte cultural muy distinto al resto de la necrópolis excavada. A esta zona la denominamos tumba VI, aunque hay que hacer constar que no encontramos restos humanos. Fig. 26.

Ajuar:

- 1) Fragmento de un plato hecho a mano de borde muy vuelto hacia el exterior de posición casi horizontal con labio interior marcado y carena exterior en la parte superior del cuerpo. Superficie interior del plato bruñida y cuidada; la exterior grosera y no cuidada.
Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro boca 22 cm.
- 2) Fragmento de plato hecho a mano de borde vuelto al exterior, con labio interior marcado por un escalón que inicia un cuerpo convexo, con incipiente carena en su parte superior. Superficie interior bruñida, la exterior alisada.
Medidas: altura del fragmento 4,4 cm.; diámetro boca 22 cm.
- 3) Fragmento de plato hecho a mano con borde vuelto al exterior horizontalmente. La superficie interior bruñida y la exterior descuidada y grosera.
Medidas: altura del fragmento 2,8 cm.; diámetro boca 23,5 cm.
- 4) Fragmento de cuenco semiesférico hecho a mano de superficies espatuladas.
Medidas: altura del fragmento 6,3 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 5) Fragmento de cuenco semiesférico hecho a mano de superficies bruñidas.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 12 cm.
- 6) Fragmento de cuenco semiesférico hecho a mano de superficies bruñidas con reborde saliente.
Medidas: altura del fragmento 8 cm.
- 7) Fragmento de cuenco semiesférico hecho a mano bruñido.
Medidas: altura del fragmento 6,5 cm.

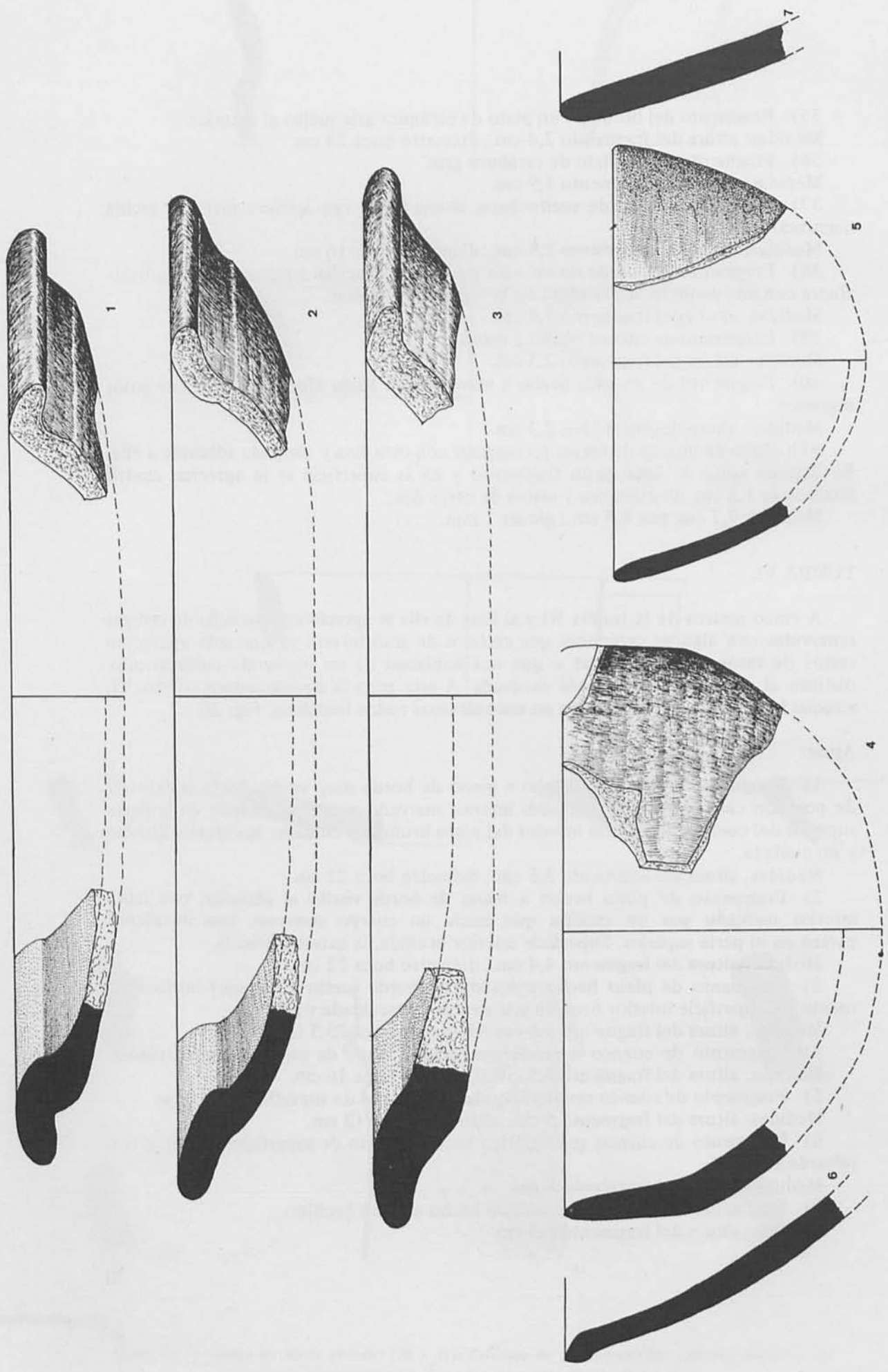


Figura 26.—Cerámica a mano, Tumba VI, Los Patos.

TUMBA VII.

A una distancia de 14 metros en dirección Oeste del Corte 1, los tractores habían puesto también al descubierto otra zona de cenizas, tierras quemadas y fragmentos de cerámica, que como a los de la tumba VI prestamos gran atención por parecer de un horizonte cultural diferente al resto de la necrópolis. Se trataba de fragmentos de un gran número de vasos y platos hechos a mano. A esta zona delimitada por las cenizas la denominamos en aquel instante tumba VII. Lam. VII, 1. Figs. 27 a 33.

Ajuar:

1) Vaso hecho a mano de paredes rectas inclinadas hacia el interior, cuerpo bajo convexo y fondo posiblemente plano. Presenta dos asas horizontales con taladro vertical. Superficies espatuladas.

Medidas: altura 19 cm.; diámetro máximo 31 cm.; diámetro boca 24 cm.

2) Fragmento de un plato hecho a mano de forma sensiblemente cónica. Borde vuelto hacia afuera que presenta en su interior una inflexión acusándose ésta en el exterior en un ensanchamiento carenado. La superficie exterior alisada y no cuidada, contrasta con la interior bruñida y cuidada. Presenta una perforación en el borde para colgar.

Medidas: altura del fragmento 9 cm.; diámetro boca 36 cm.

3) Fragmento de plato hecho a mano con borde vuelto al exterior, en su inicio una inflexión que se acusa exteriormente con un engrosamiento carenado. Presenta una perforación para colgar. La superficie exterior alisada y la interior bruñida.

Medidas: altura del fragmento 6,5 cm.; diámetro boca 42 cm.

4) Fragmento de un plato hecho a mano con borde muy vuelto al exterior en posición casi horizontal, con labio interior marcado por un escalón que inicia un cuerpo convexo con una ligera carena en su parte superior. Superficie exterior alisada y la interior bruñida.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 40 cm.

5) Fragmento de un plato hecho a mano de cuerpo convexo y cuyo borde está marcado por un ensanchamiento semicircular. La superficie exterior ligeramente alisada mientras que por el contrario la interior bien bruñida.

Medidas: altura del fragmento 3,8 cm.; diámetro boca 38 cm.

6) Fragmento de plato hecho a mano con borde ligeramente inclinado hacia afuera y ensanchamiento semicircular interior. Cuerpo convexo con carena exterior que no se refleja en el interior. La superficie externa es grosera mientras que la interna es bruñida.

Medidas: altura del fragmento 4,3 cm.; diámetro boca 32 cm.

7) Fragmento de un plato hecho a mano con borde vuelto hacia fuera que tras una inflexión cóncava en el exterior continúa una fuerte carena que inicia el cuerpo ligeramente convexo. La superficie exterior poco cuidada y la interior bruñida.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.; diámetro boca 34 cm.

8) Fragmento de plato hecho a mano con borde muy vuelto hacia afuera en posición horizontal con escalón interior que inicia el cuerpo convexo con carena en la superficie exterior que está espatulada, al mismo tiempo que la interior muy bruñida.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 37 cm.

9) Fragmento de un plato hecho a mano de forma cónica con el borde muy vuelto hacia afuera, con labio interior marcado por un escalón que inicia el cuerpo. La superficie exterior grosera y poco cuidada, presenta dos acanaladuras y una carena.

Medidas: altura del fragmento 4,5 cm.; diámetro boca 36 cm.

- 10) Fragmento de plato hecho a mano, borde vuelto hacia afuera y perfil en la forma de S. Superficies no cuidadas.
Medidas: altura del fragmento 5,6 cm.; diámetro boca 18 cm.
- 11) Fragmento de platito hecho a mano de paredes rectas y cuerpo ligeramente convexo. Presenta reborde más acusado en el exterior que en el interior formado por un ensanchamiento de las superficies que están alisadas.
Medidas: altura del fragmento 3,8 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 12) Fragmento de cuenco semiesférico hecho a mano de superficies espatuladas.
Medidas: altura del fragmento 6,5 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 13) Fragmento hecho a mano de un cuenco semiesférico con estrechamiento en el borde. Las superficies son alisadas.
Medidas: altura del fragmento 5,7 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 14) Fragmento de cuenco hecho a mano de forma semiesférica. Presenta un mamelón y las superficies espatuladas.
Medidas: altura del fragmento 3,3 cm.; diámetro boca 12 cm.
- 15) Fragmento de cuenco hecho a mano de forma semiesférica con mamelón y superficies alisadas.
Medidas: altura del fragmento 4,3 cm.; diámetro boca 10 cm.
- 16) Fragmento de una olla hecha a mano posiblemente de forma ovoide y borde levemente vuelto al exterior. Presenta restos de un mamelón bastante saliente. La superficie está espatulada.
Medidas: altura del fragmento 11,2 cm
- 17) Fragmento de una olla hecha a mano de forma ovoide y restos de un mamelón. La superficie es alisada.
Medidas: altura del fragmento 4 cm.
- 18) Fragmento de olla hecha a mano con reborde exterior vuelto y mamelón bastante saliente. Las superficies están alisadas.
Medidas: altura del fragmento 5,7 cm.
- 19) Fragmento de olla de forma ovoide, hecha a mano con restos de mamelón y superficies alisadas.
Medidas: altura del fragmento 3,7 cm.
- 20) Fragmento hecho a mano de un vaso con reborde vuelto al exterior, presenta una perforación para colgar. Las superficies están espatuladas.
Medidas: altura del fragmento 3,7 cm.
- 21) Fragmento de vaso hecho a mano de forma posiblemente troncocónica con suave reborde exterior. Las superficies están alisadas.
- 22) Fragmento de vaso hecho a mano con ligero reborde exterior y superficies convexas alisadas.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 23) Fragmento de vaso hecho a mano de posible forma ovoide con un reborde exterior. Las superficies alisadas.
Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 24) Fragmento de vaso hecho a mano de forma troncocónica y el borde levemente vuelto hacia afuera. Las superficies espatuladas.
Medidas: altura del fragmento 4,8 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 25) Fragmento de un vaso hecho a mano con borde vuelto hacia afuera, cuerpo convexo y carena exterior, superficies espatuladas.
- 26 a 63) Treinta y ocho fragmentos de vasos hechos a mano más representativos para ver la diversidad de formas.

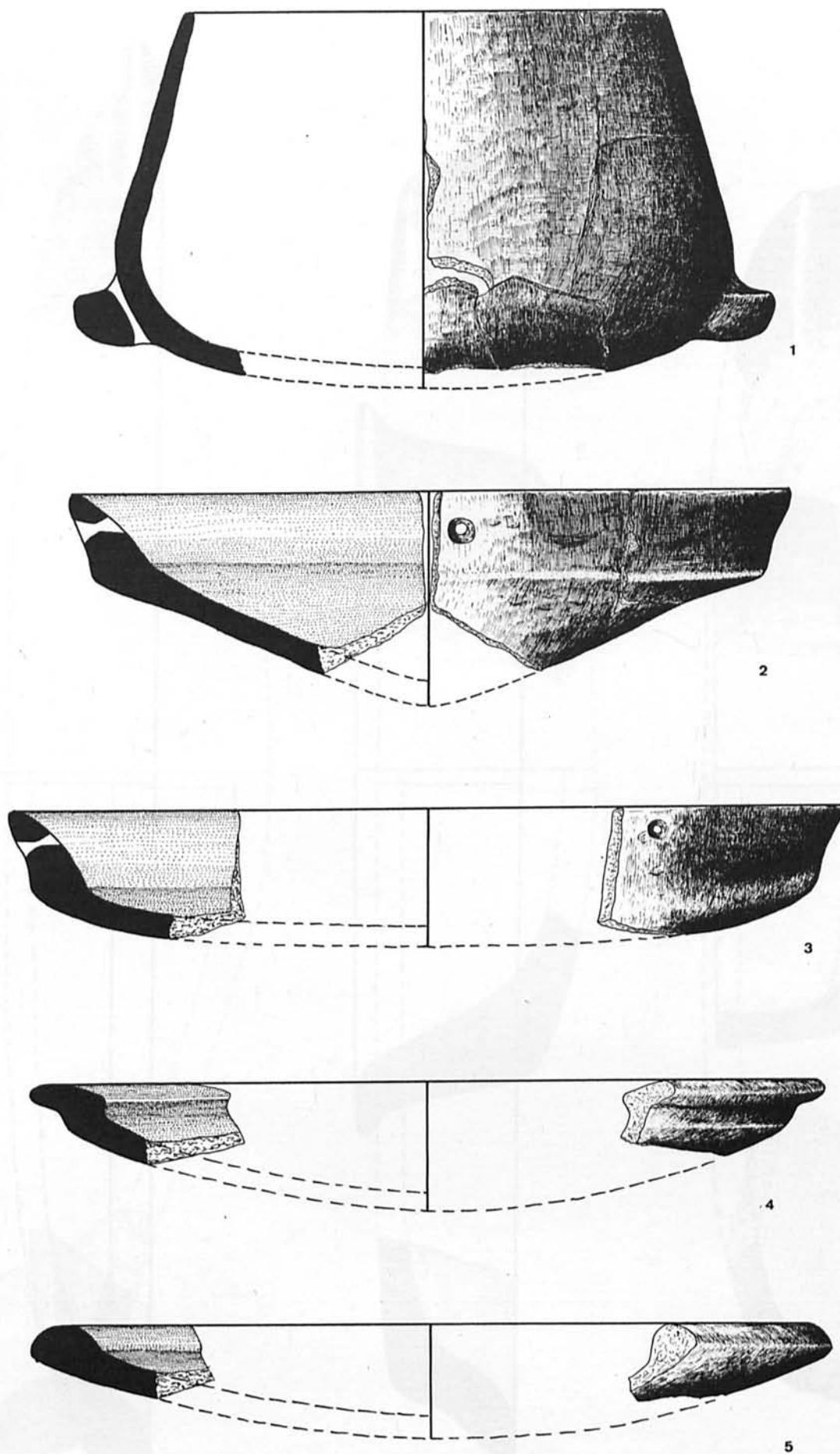


Figura 27.—Cerámica a mano. Tumba VII. Los Patos.

4cm.

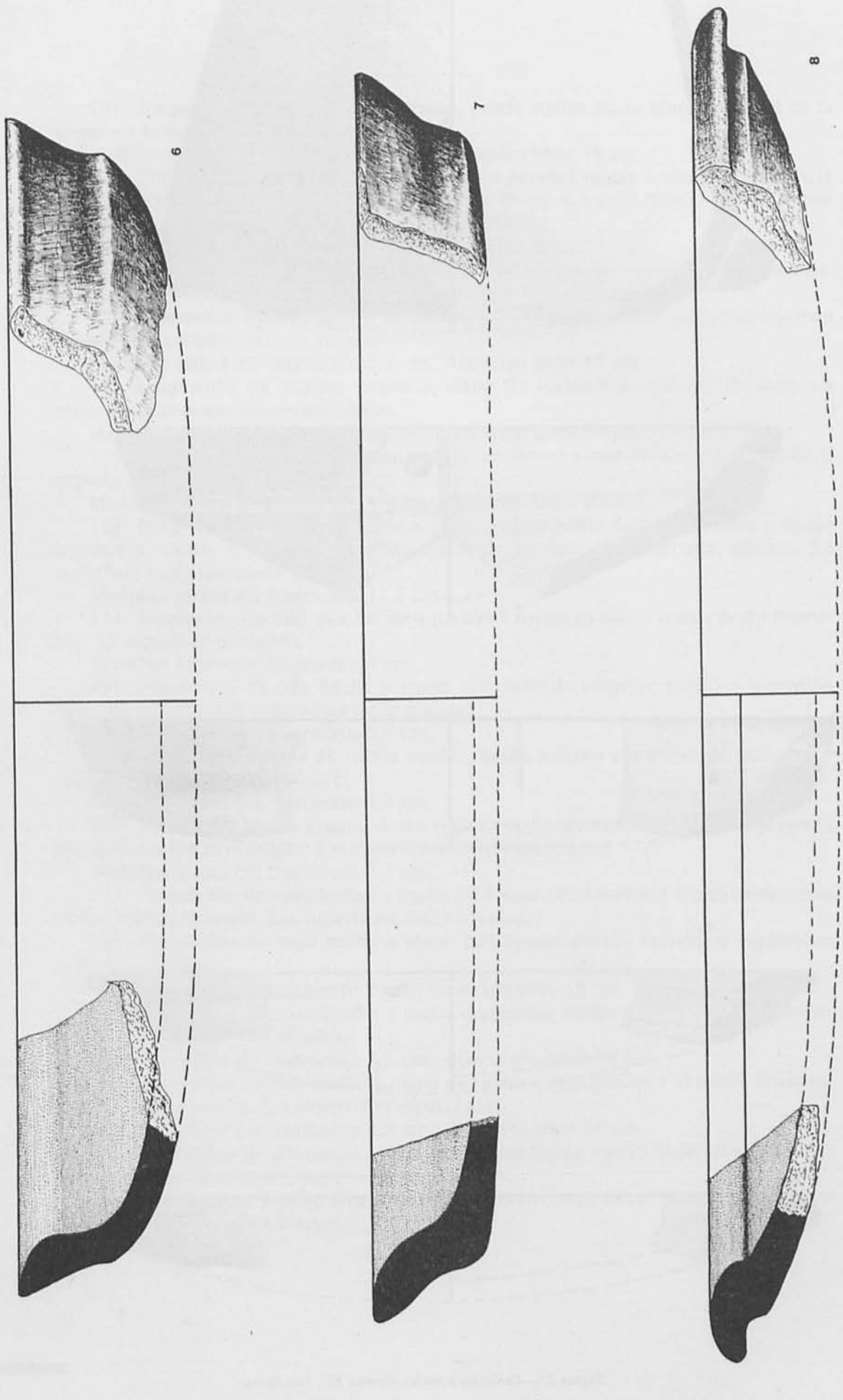


Figura 28.—Platos a mano. Tumba VII. Los Patos.

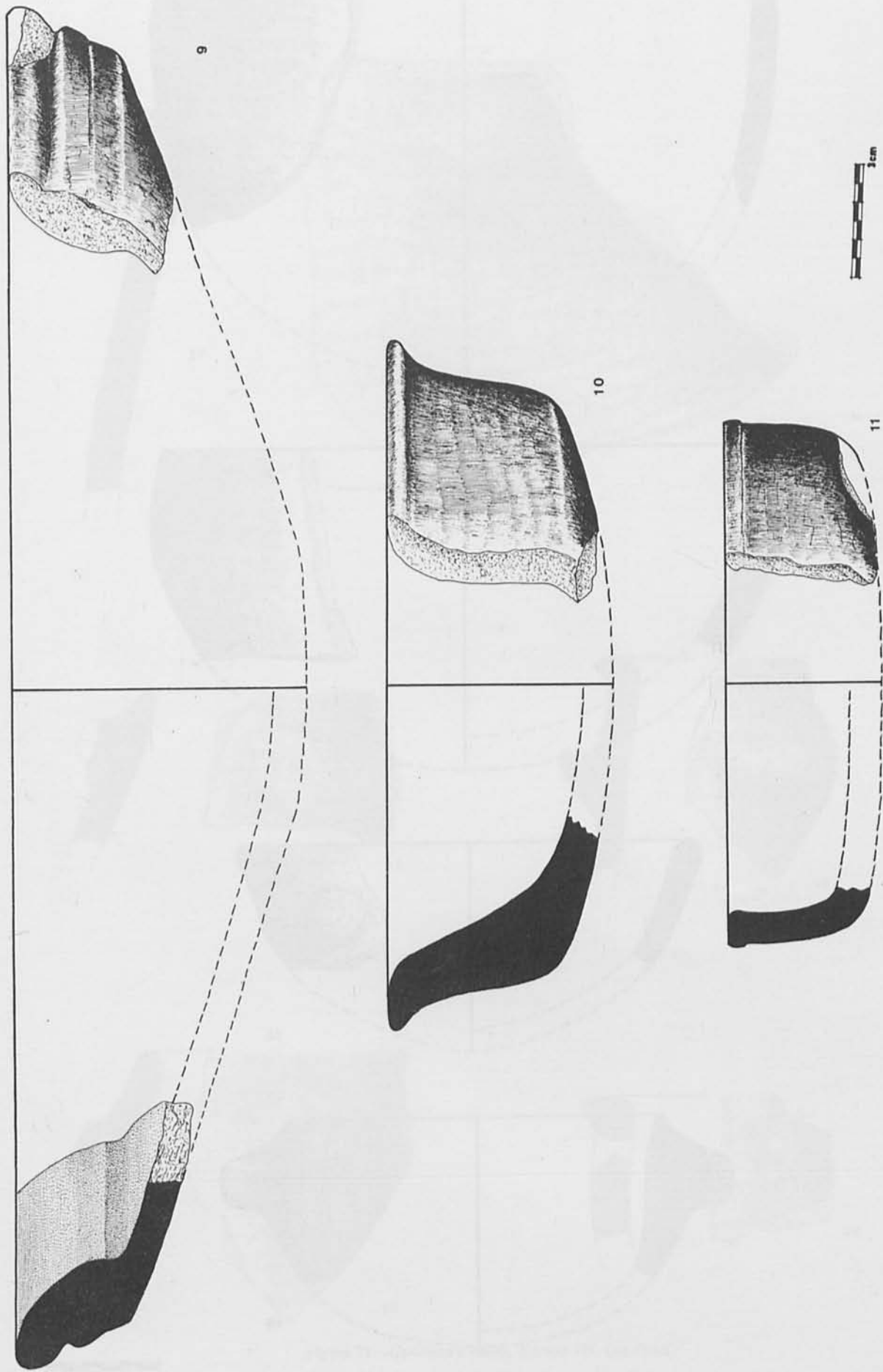
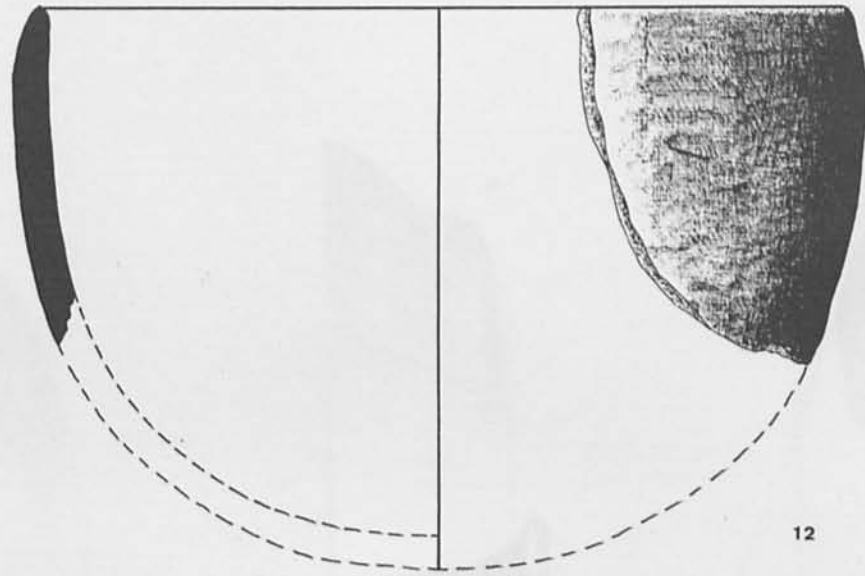
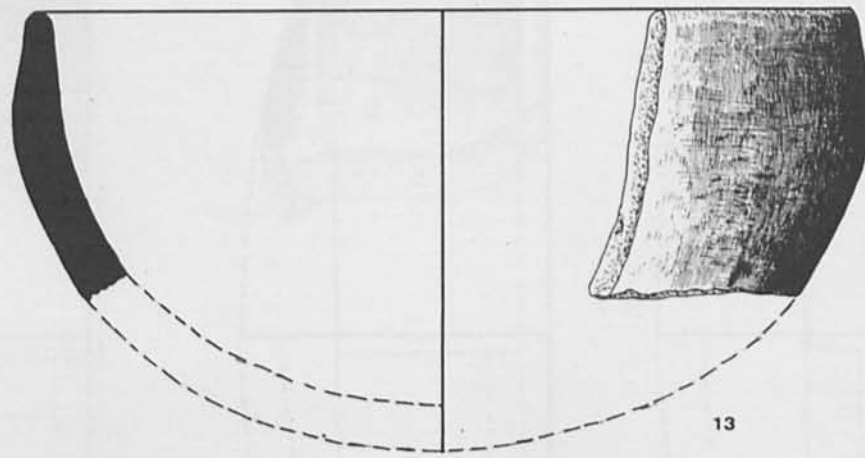


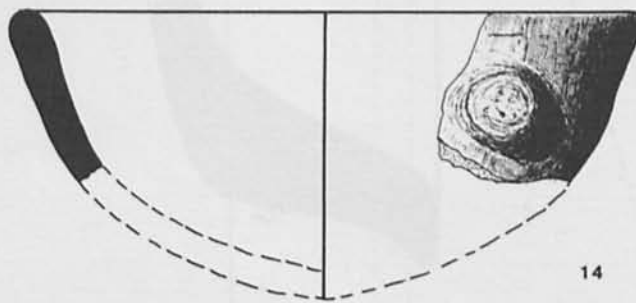
Figura 29.—Cerámica a mano. Tumba VII. Los Patos.



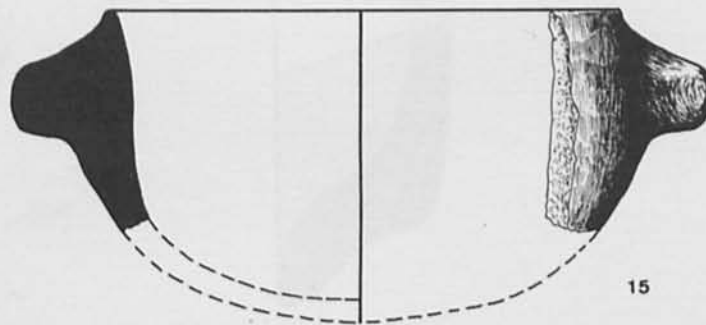
12



13



14



15



Figura 30.—Cuencos a mano. Tumba VII. Los Patos.

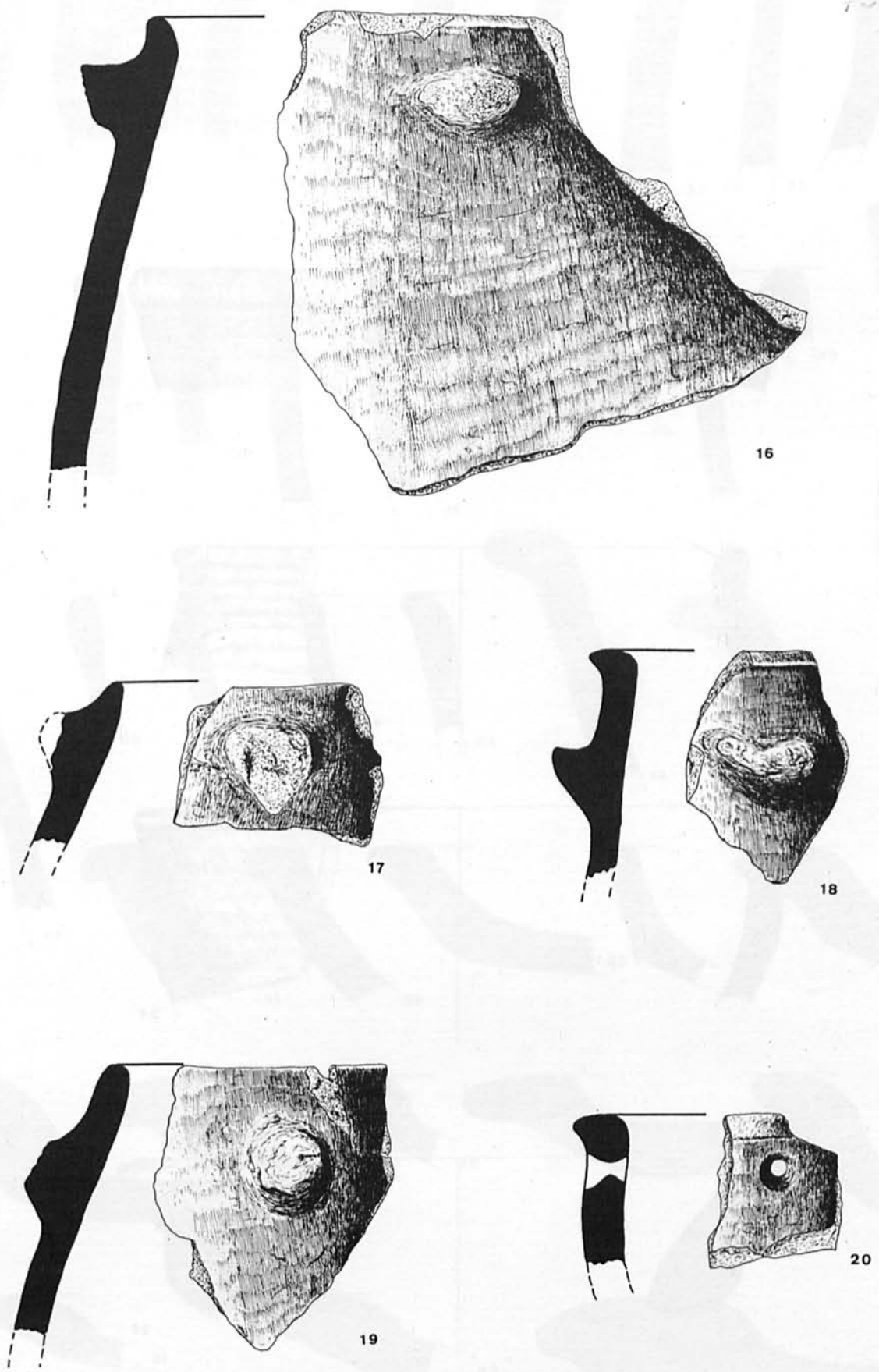
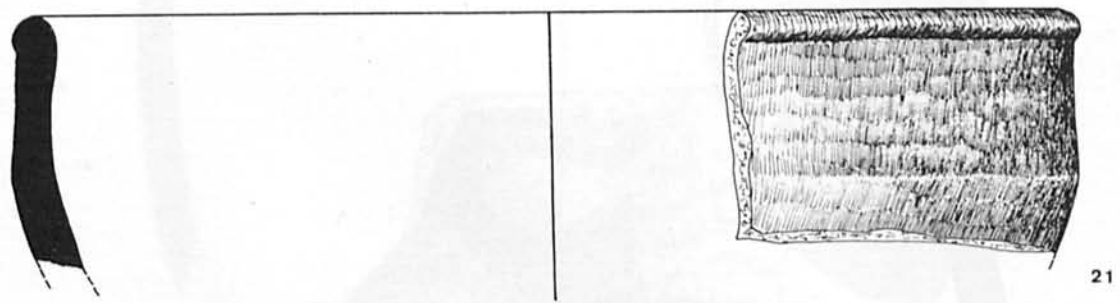
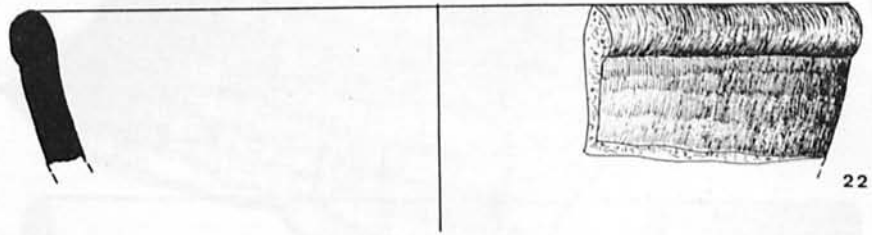


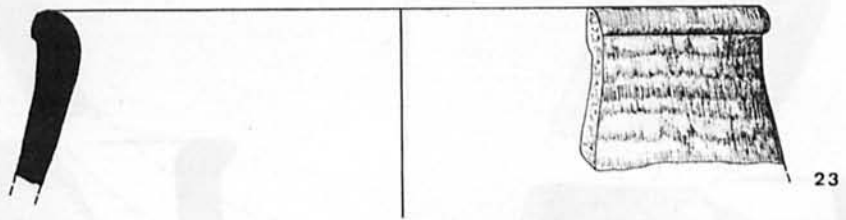
Figura 31.—Cerámica a mano. Tumba VII. Los Patos.



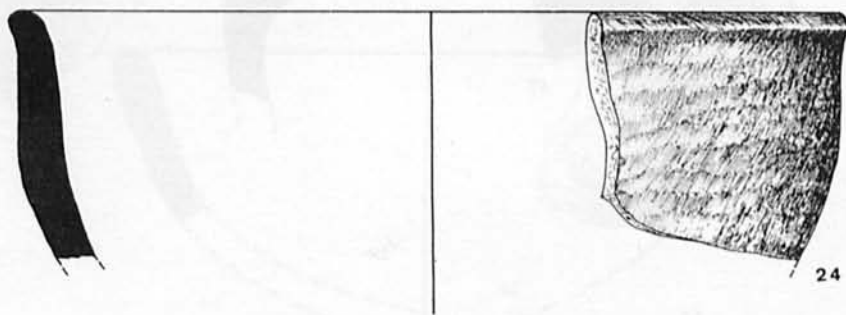
21



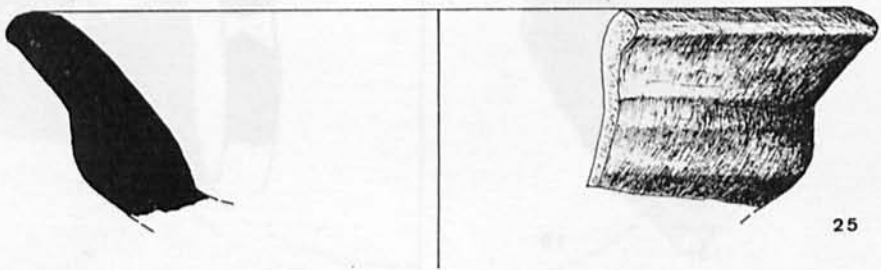
22



23



24



25

Figura 32.—Vasos a mano, Tumba VII, Los Patos.



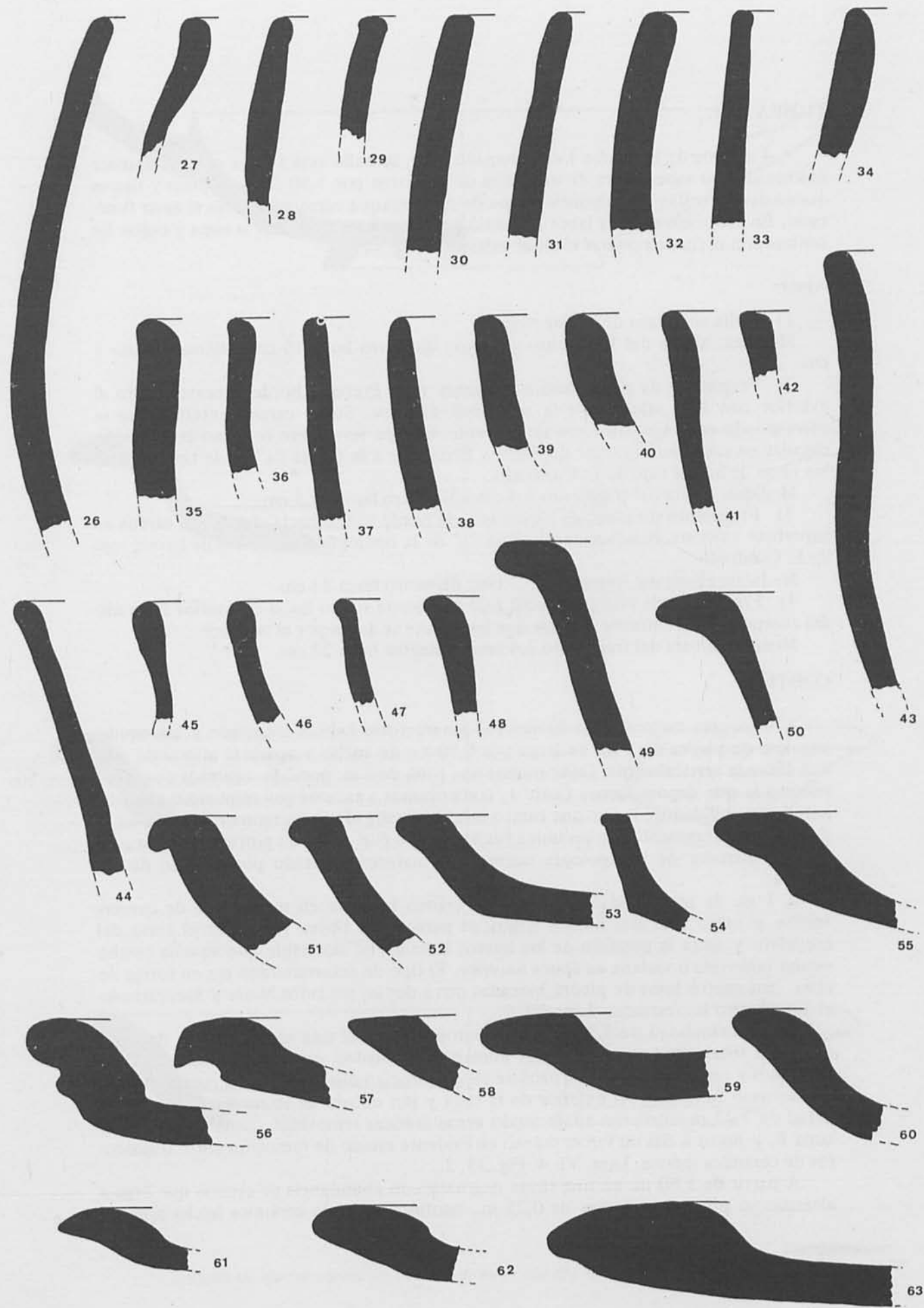


Figura 33.—Formas más representativas de la cerámica a mano. Tumba VII. Los Ratos.

TUMBA VIII.

A 4 metros de la tumba I en dirección Este, se halló esta tumba completamente destrozada. Su aspecto era de una zona de 2 metros por 1,50 m. de cenizas y tierras quemadas revueltas con algunos trozos de cerámica que corresponderían al ajuar funerario. En este caso nuestra labor consistió únicamente en delimitar la zona y cribar las cenizas con el fin de rescatar el ajuar existente. Fig. 34.

Ajuar:

1) Kylix sin peana de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 4,5 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento de plato ibérico de barniz rojo. Presenta borde cóncavo vuelto al exterior con leve saliente en la superficie exterior. Suave carena exterior que se corresponde con el interior por un entrante. Cuerpo levemente convexo con escalón circular en superficie interior del fondo. Pertenece a la forma "a" de la tipología de los vasos de barniz rojo de E. Cuadrado.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm.; diámetro boca 22,5 cm.

3) Fragmento de plato de barniz rojo de borde vuelto hacia afuera con carena en superficie exterior. Pertenece a la forma "a" de la tipología de los vasos de barniz rojo de E. Cuadrado.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 24 cm.

4) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto hacia el exterior separado del cuerpo por un entrante interior que levemente se acusa por el exterior.

Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.; diámetro boca 23 cm.

CORTE 1

A unos tres metros de la tumba IV, los tractores habían levantado y arrastrado una losa de piedra de 2 m. de largo por 0,80 m. de ancho y aparecía aflorando una losa hincada verticalmente. Delimitamos una zona de 3 m. por 2 m. centrada por estos restos a la que denominamos Corte 1, comenzamos a excavar con minucioso cuidado ante la posibilidad de hallar una tumba intacta. Desde el primer momento notamos la presencia de fragmentos de cerámica hecha a mano con restos de pintura de color rojo que se apartaba de la tipología normal del material aportado por el resto de los ajuares.

A 1 m. de profundidad, apareció un cráneo humano en mal estado de conservación y junto a él dos huesos largos, al parecer las tibias. Por faltar el resto del esqueleto y dada la posición de los huesos hallados es indudable que aquella tumba estaba removida o violada en época anterior. El tipo de enterramiento era en forma de cista, con cuatro losas de piedra hincadas dos a dos en sus lados Norte y Sur, estando al descubierto las restantes. Lam. VI. 2.

A la profundidad de 1,20 m. comenzaron a aparecer una serie de urnas ibéricas, nueve en total, conteniendo huesos humanos calcinados, que también estaban fragmentados y removidos ya que trozos de ellos aparecían distanciados del cuerpo principal del vaso funerario. Al exterior de la cista y por debajo de su nivel, a una profundidad de 1,23 m. siguieron apareciendo urnas ibéricas removidas, como el caso de la urna F, y junto a ella un tercer cráneo en evidente estado de remoción entre fragmentos de cerámica ibérica. Lam. VI. 4, Fig. 35, 2.

A partir de 1,60 m. en una tierra negruzca con abundancia de cenizas que llega a alcanzar su potencia máxima de 0,25 m., continúa saliendo cerámica hecha a mano

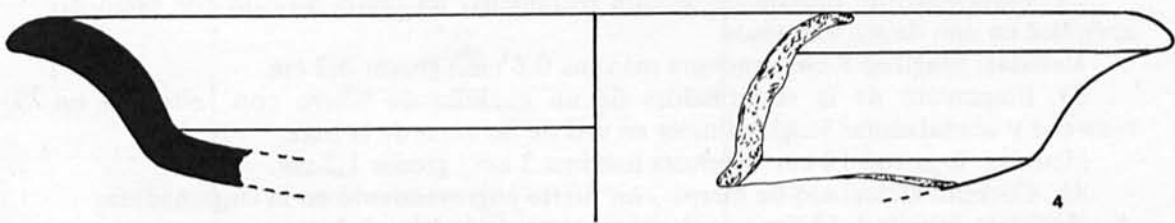
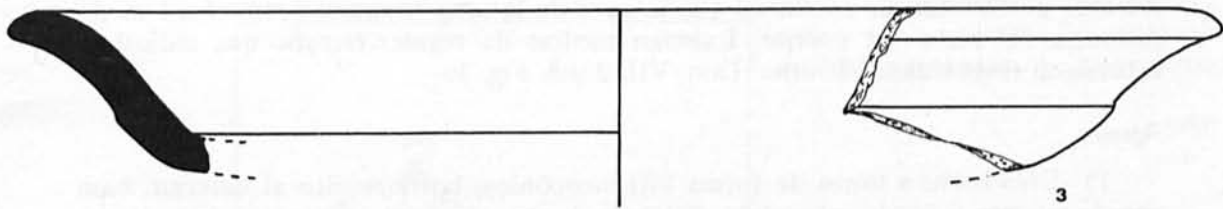
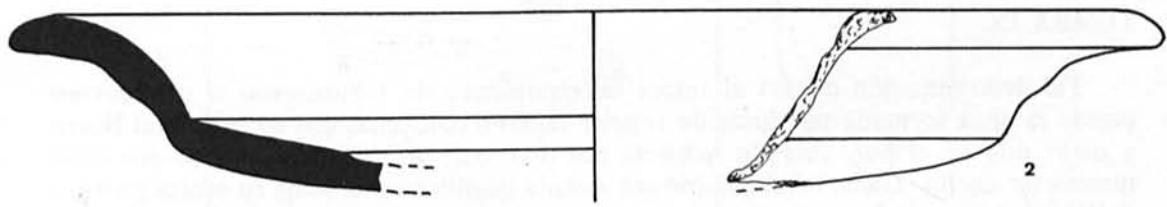
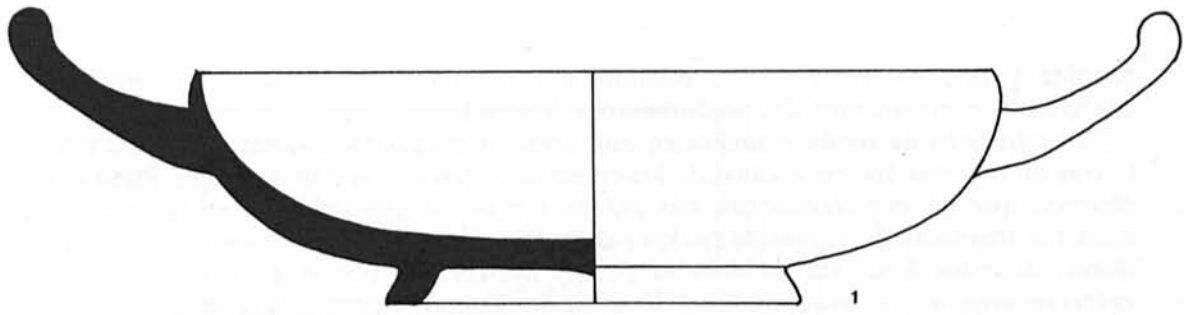


Figura 34.—Cerámica griega (1). Cerámica de barniz rojo (2 a 4). Tumba VIII. Los Patos.

bruñida y pintada. En el fondo pudimos apreciar como se hallaba una cerámica hecha a mano menos bruñida, predominando la alisada.

Se apreciaba de modo evidente en este corte, que ha habido varias remociones de tierras en diversas épocas a causa de los enterramientos que se han sucedido. Pudimos observar que los enterramientos más antiguos eran los que más habían sufrido. Su ajuar fue fragmentado al producirse los enterramientos ibéricos de incineración. Posteriormente estos a su vez sufrirán la acción destructora por el primer y segundo enterramiento de inhumación. No cabe duda que la mayor destrucción se lleva a cabo al efectuar la fosa para la colocación de la cista para el tercer enterramiento de inhumación, removiendo todo lo existente debajo. A ello se debe, en nuestra opinión el que aparezcan removidos los cráneos de la primera y segunda inhumación, y que uno de ellos se encuentre junto a las urnas ibéricas destrozadas. Esta es la razón por la que desde el primer momento de la excavación del corte hasta el final aparezcan los fragmentos de cerámica hecha a mano, bruñidos y pintados de los últimos niveles.

TUMBA IX

Tal denominación damos al tercer enterramiento de inhumación al que corresponde la cista formada por losas de regular tamaño colocadas dos en el frontal Norte y otras dos en el Sur, estando cubierta por una losa de 2 metros de largo por 0,80 metros de ancho. Dicha tumba debió ser violada posiblemente, dada su escasa profundidad por lo que solo apareció el cráneo en malas condiciones de conservación y dos huesos largos, faltando todo el resto de material óseo y su posible ajuar. Lam. VI. 1 a 3. Fig. 35, 1.

TUMBA X.

A la profundidad de 1,25 m. se halló esta tumba muy removida por enterramientos posteriores, de forma tal que la boca de la urna cineraria apareció a 1 m. de distancia del resto del cuerpo. Existían piedras de regular tamaño que indicaban estuvieron resguardando la urna. Lám. VII, 2 y 3. Fig. 36

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma bitroncocónica, borde vuelto al exterior, base simple saliente y fondo rehundido. Presenta decoración geométrica de serie de líneas pintadas de color vinoso. Una banda ancha recorre la parte exterior del reborde, otras anchas del mismo color el corto cuello cóncavo, el centro del cuerpo de la urna y otra en su base. Entre dichas bandas anchas, tres series de líneas finas de color vinoso.

Medidas: altura de la urna 25 cm.; diámetro máximo 24 cm.; diámetro boca 20 cm.; diámetro base 12 cm.

2) Fragmento de bronce de sección rectangular un tanto curvado con pequeño apéndice en uno de sus extremos.

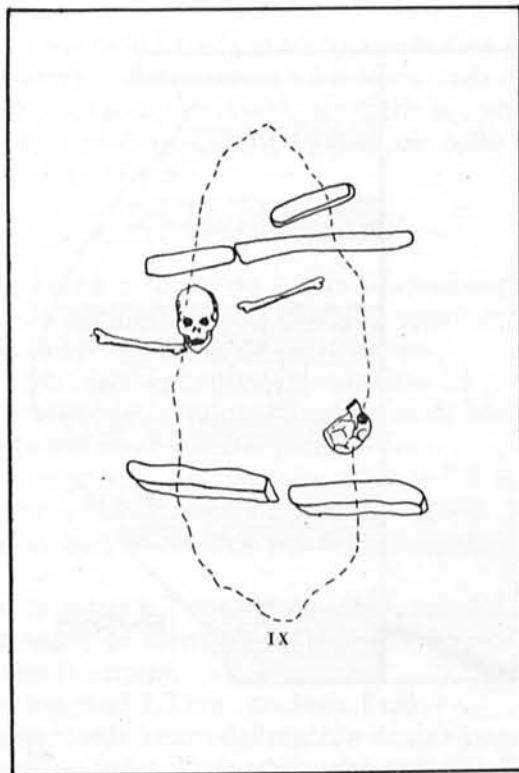
Medidas: longitud 8 cm.; anchura máxima 0,6 cm.; grosor 0,3 cm.

3) Fragmento de la empuñadura de un cuchillo de hierro con restos de un remache y acanaladuras longitudinales en una de las caras de la hoja.

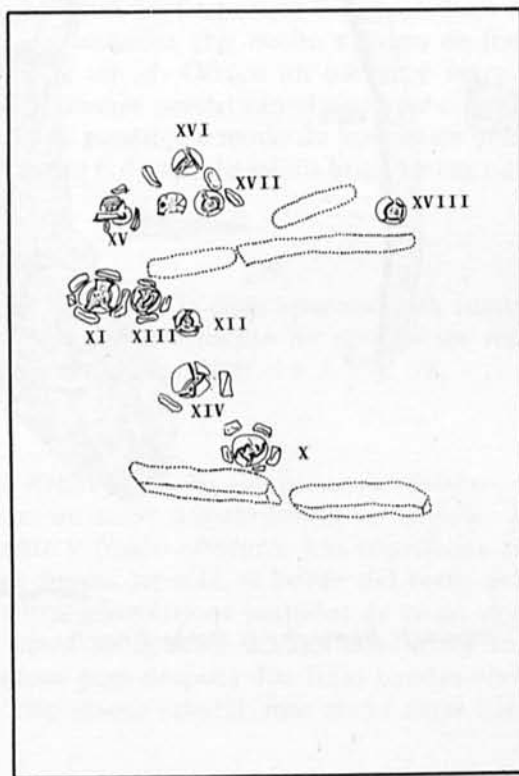
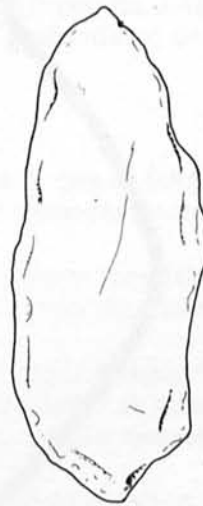
Medidas: longitud 10 cm.; anchura máxima 3 cm.; grosor 1,2 cm.

4) Cuchillo afalcatado de hierro, con fuerte engrosamiento en la empuñadura.

Medidas: longitud 12 cm.; anchura máxima de la hoja 3,4 cm.; anchura mínima 1,5 cm.



1



2

Figura 35.—Planta de la tumba IX (1). Planta de la tumba X a XVIII (2). Los Patos.

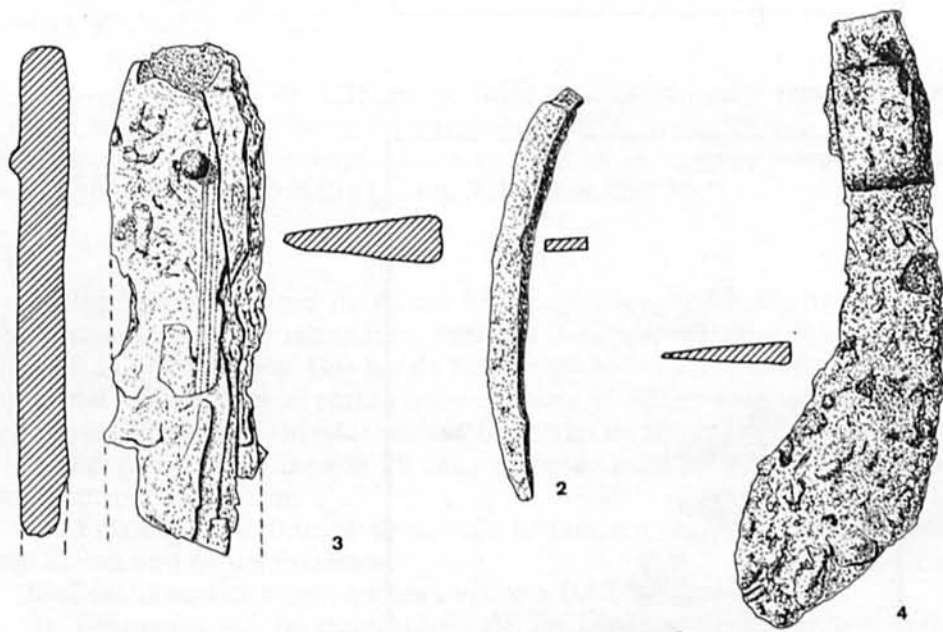
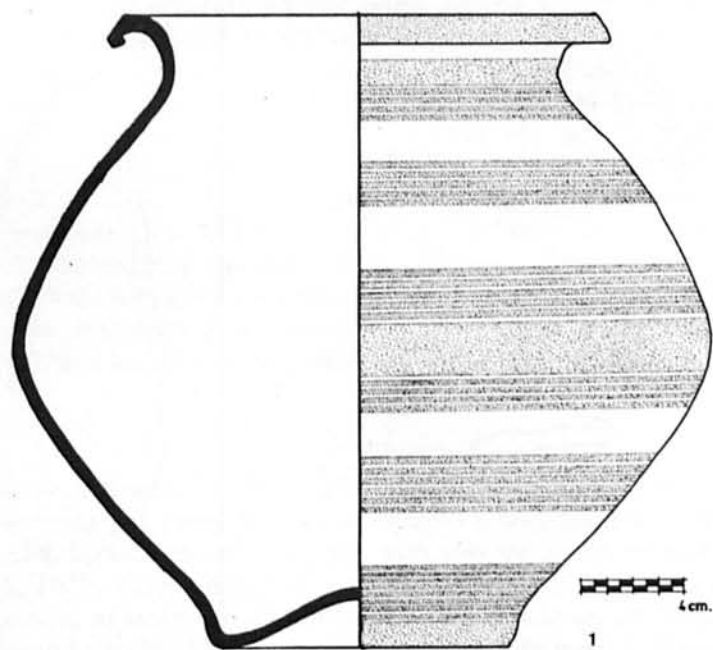


Figura 36.—Urna cineraria ibérica (1). Bronce (2). Hierros (3 y 4). Tumba X. Los Patos.

TUMBA XI.

Pese a la remoción sufrida al efectuarse la fosa para la colocación de las losas de la cista se encontraba relativamente bien conservada esta tumba, pudiéndose comprobar como la urna y los restos del ajuar tras sufrir la cremación funeraria, estaban rodeados de un círculo de piedras resguardándolos. Se halló a la profundidad de 1,40 metros. Lam. VII, 4 y Fig. 37 y 38.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma bitroncocónica, a la que le falta el borde, pie simple y fondo rehundido, con pequeño umbo central. Presenta decoración geométrica de finas bandas paralelas de color vinoso.

Medidas: altura 25 cm.; diámetro máximo 25 cm.; diámetro base 10 cm.

2) Fragmento de la vaina de un puñal de hierro con motivo decorativo de palmeta con restos de dos remaches para sujetar.

Medidas: longitud 5 cm.; anchura máxima 2,3 cm.; anchura mínima 0,9 cm.

3) Fragmento de remate de vaina de hierro perteneciente al mismo puñal que culmina con el adorno de una palmeta. Presenta restos de dos remaches en la cara posterior.

Medidas: longitud 6,2 cm.; anchura máxima 2,5 cm.; anchura mínima 0,9 cm.

4) Fragmento de hierro de la vaina de un puñal muy erosionado por la acción del fuego de la pira funeraria.

Medidas: longitud 2,7 cm.; anchura 1 cm.

5) Fragmento de hierro del regatón de una lanza.

Medidas: longitud 5,2 cm.; diámetro exterior 2,5 cm.; diámetro interior 1,5 cm.

6) Fragmento de hierro de posible hoja de lanza con fuerte nervio central.

Medidas: longitud 3,2 cm.; anchura 2,1 cm.

7) Fragmento de punta de lanza de hierro con fuerte nervio central.

Medidas: longitud del fragmento 7 cm.; anchura máxima 3,1 cm.

8) Plato de cerámica gris hecho a torno de forma troncocónica, con una ligera inflexión hacia la mitad. Ofrece un pie muy marcado con el interior cóncavo. Dos pequeñas perforaciones permitirán al plato ser colgado. La superficie interior presenta una decoración de puntitos a modo de lunares de una pintura de color vinoso.

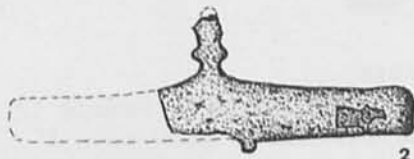
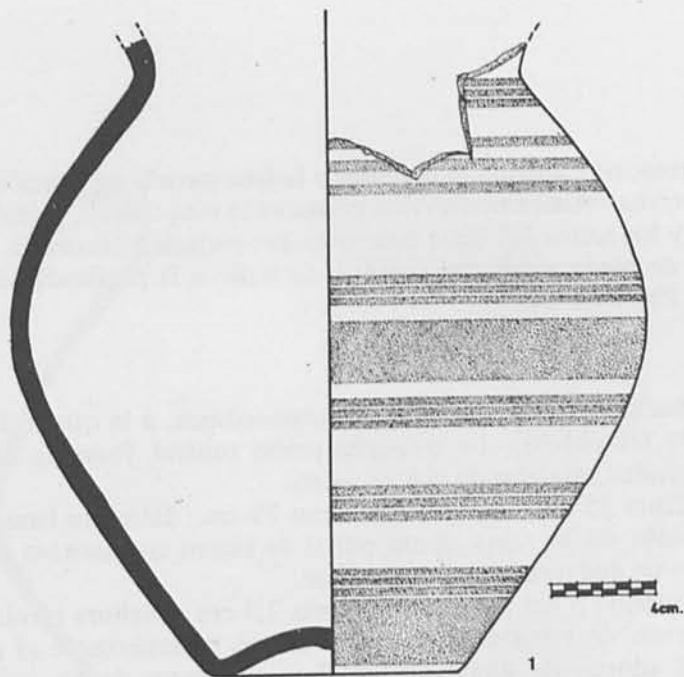
Medidas: altura 6,4 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 5 cm.

TUMBA XII.

Debajo del cráneo de la cista apareció esta tumba, muy removida y la urna muy fragmentada, que posteriormente ha podido ser restaurada completamente uniendo todos sus fragmentos. Lam. VIII, 1 a 3. Fig. 39.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma bitroncocónica, con borde inclinado hacia afuera que tras un suave ángulo forma un reborde casi horizontal. La base inclinada un poco saliente y fondo cóncavo. Las superficies muestran una serie de inflexiones. Dos molduras suaves separan el borde del resto del cuerpo. Presenta decoración de bandas y motivos geométricos pintados de color vinoso. Una banda ancha recorre el borde que junto a la siguiente limitan unas series de trazos verticales. A continuación otra banda ancha para después dos finas bandas enmarcar series de diez semicírculos concéntricos con punto central; más abajo entre bandas finas del mismo color, series



2



3



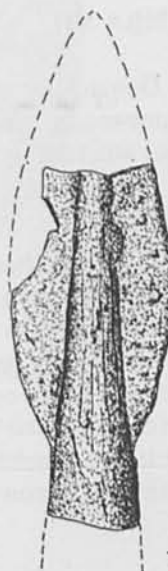
4



5



6



7



Figura 37.—Urna cineraria ibérica (1). Hierros (2 a 7). Tumba XI. Los Patos.

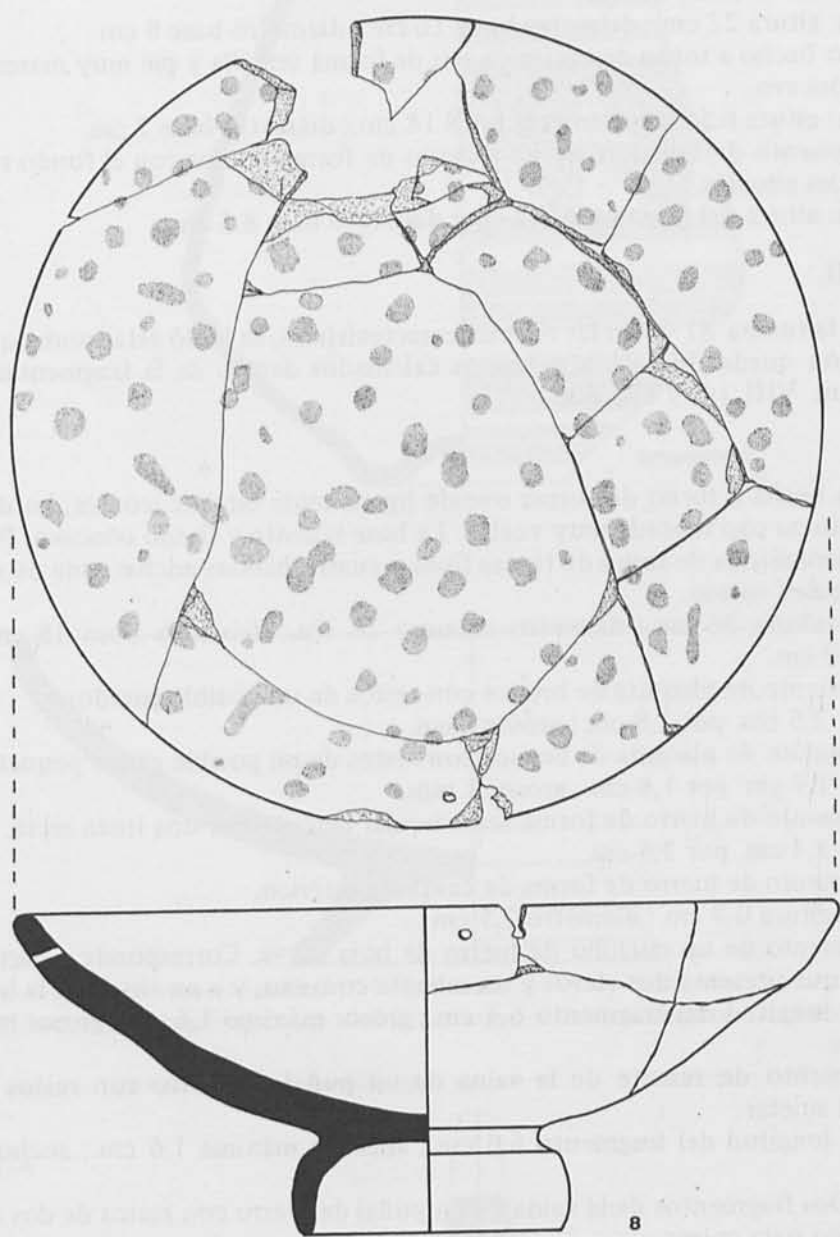


Figura 38.—Plato de cerámica gris pintado en su interior. Tumba XI. Los Patos.

de trazos circulares concéntricos. La parte media inferior del vaso presenta decoración de bandas paralelas hasta la base.

Medidas: altura 22 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Plato hecho a torno de cerámica gris de forma sencilla y pie muy marcado con el interior cóncavo.

Medidas: altura 6,5 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro base 7 cm.

3) Fragmento de tapadera hecha a mano de forma cónica con el fondo rehundido. Superficies alisadas.

Medidas: altura del fragmento 7,2 cm.; diámetro base 8,5 cm.

TUMBA XIII.

Junto a la tumba XI y con las mismas características, se halló esta tumba que pese a su remoción quedaban bastantes huesos calcinados dentro de la fragmentada urna cineraria. Lam. VIII, (4) y Fig. 40.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma ovoide ligeramente bitroncocónica, borde inclinado hacia afuera con reborde muy vuelto. La base saliente y fondo cóncavo. Presenta decoración geométrica de series de líneas finas y cuatro bandas anchas, una de ellas en el borde, de color vinoso.

Medidas: altura 36 cm.; diámetro máximo 28 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro base 10 cm.

2) Fragmento de plaquita de bronce con restos de un posible pasador.

Medidas: 2,5 cm. por 1,8 cm.; grosor 2 cm.

3) Fragmento de plaquita de bronce con restos de un posible garfio pequeño.

Medidas: 1,7 cm. por 1,6 cm.; grosor 1 mm.

4) Fragmento de hierro de forma semicircular cerrado por una línea recta.

Medidas: 3,4 cm. por 2,5 cm.

5) Fragmento de hierro de forma de casquete esférico.

Medidas: altura 0,9 cm.; diámetro 2,5 cm.

6) Fragmento de un cuchillo de hierro de hoja curva. Corresponde a parte de la empuñadura que presenta dos clavos y un saliente convexo, y a un trozo de la hoja.

Medidas: longitud del fragmento 6,4 cm.; grosor máximo 1,6 cm.; grosor mínimo 0,4 cm.

7) Fragmento de remate de la vaina de un puñal de hierro con restos de un remache para sujetar.

Medidas: longitud del fragmento 5,6 cm.; anchura máxima 1,6 cm.; anchura mínima 1,1 cm.

8 y 9) Dos fragmentos de la vaina de un puñal de hierro con restos de dos anillas, una a cada lado para colgar.

Medidas: longitud relativa 4,4 cm. y 5,4 cm.

10) Fragmento de la hoja de utensilio de hierro, posible cuchillo.

Medidas: 7,1 cm. por 3,7 cm.

TUMBA XIV.

Prácticamente apareció deshecha esta tumba con varias piedras junto a los fragmentos del ajuar y huesos calcinados diseminados. Lam. IX. Fig. 41.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma ovoide. El borde viene a ser producido por el

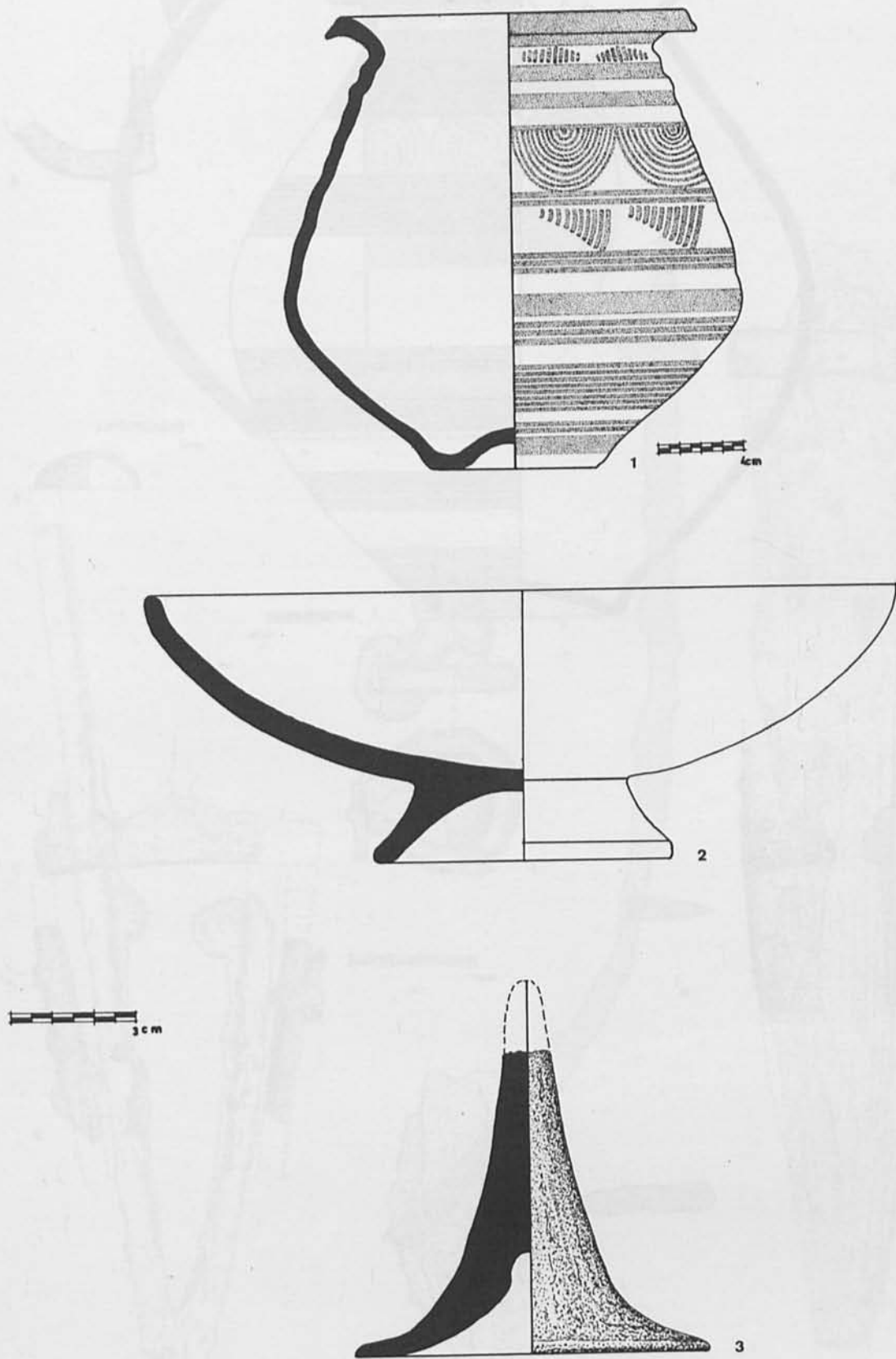


Figura 39.—Urna ibérica (1). Plato de cerámica gris (2). Tapadera a mano (3). Tumba XII. Los Patos.

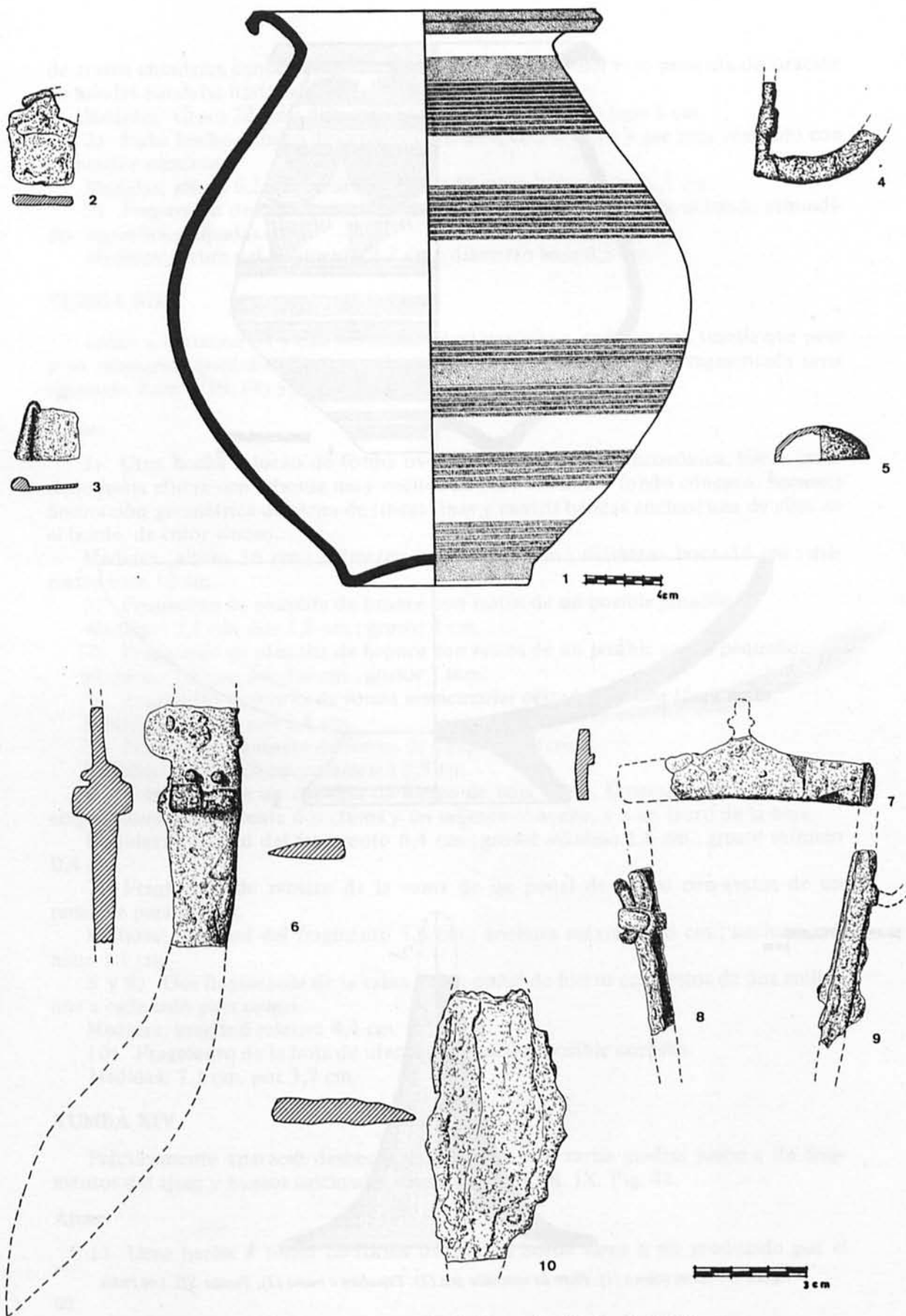


FIGURA 40.—Urna ibérica (1). Bronces (2 y 3). Hierros (4 a 10). Tumba XIII. Los Patos.

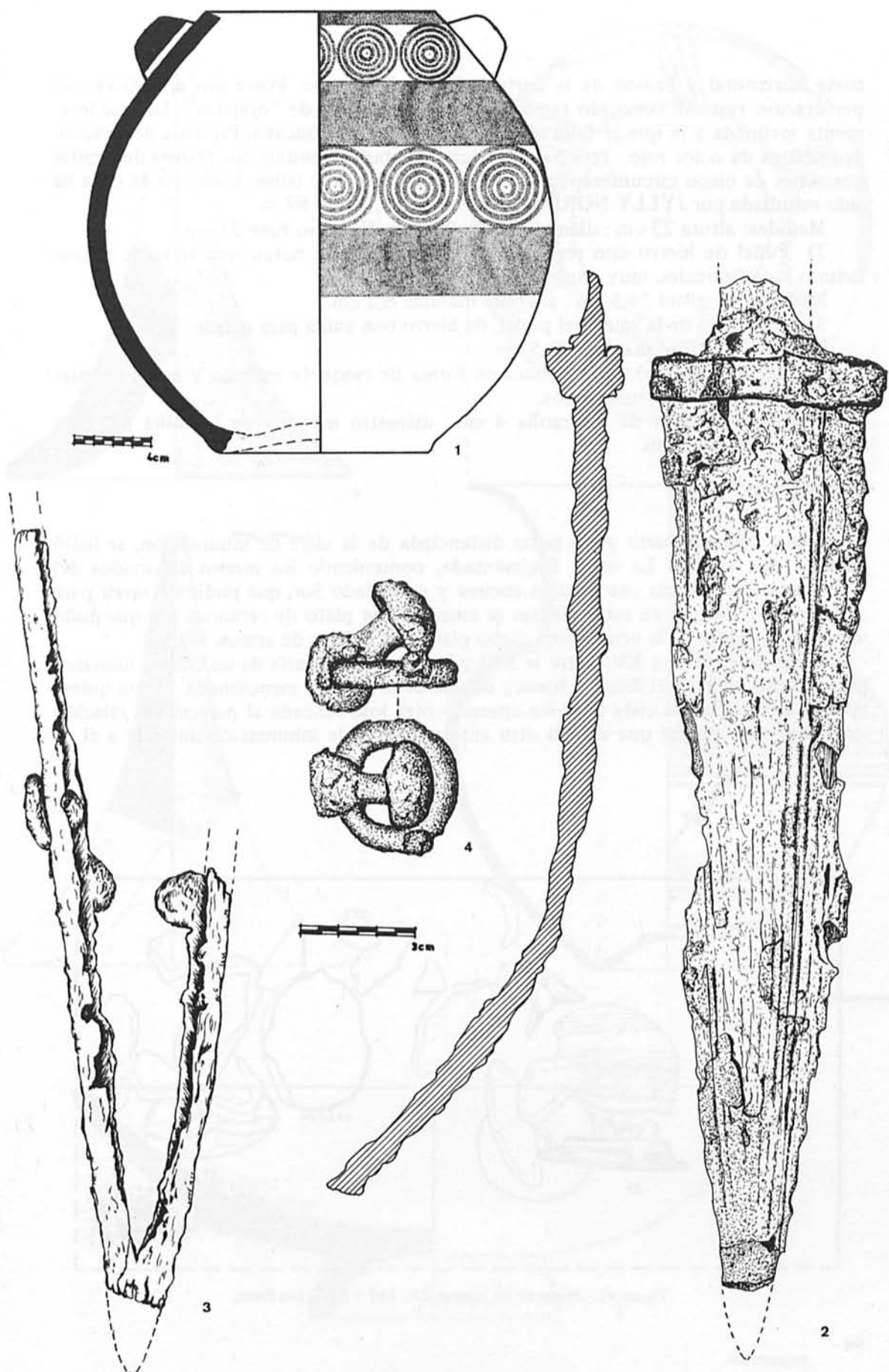


Figura 41.—Urna ibérica (1). Hierros (2 a 4). Tumba XIV: Los Patos.

corte horizontal y brusco de la parte superior del cuerpo. Posee dos apéndices con perforación vertical, conocido también por el vulgarismo de "orejetas". La base levemente inclinada a la que le falta el fondo posiblemente cóncavo. Presenta decoración geométrica de color rojo. Tres bandas anchas pintadas, limitan dos franjas decoradas por series de cinco circunferencias concéntricas del mismo color. Este tipo de urna ha sido estudiada por JYLLY-NORDSTROM: *APL* 11, 1966, 99 ss.

Medidas: altura 23 cm.; diámetro boca 24 cm.; diámetro base 21 cm.

2) Puñal de hierro con restos de la vaina donde se notan una serie de acanaladuras longitudinales, muy erosionado y corroído.

Medidas: longitud 26,5 cm.; anchura máxima 6,2 cm.

3) Fragmento de la vaina del puñal, de hierro con anilla para colgar.

Medidas: longitud máxima 20,5 cm.

4) Argolla de hierro con cabeza en forma de casquete esférico y anilla circular del mismo metal muy erosionados.

Medidas: longitud de la argolla 4 cm.; diámetro máximo de la anilla 3,5 cm.; diámetro máximo 2 cm.

TUMBA XV.

Pese a hallarse fuera y un poco distanciada de la cista de inhumación, se halló movida esta tumba. La urna, fragmentada, conteniendo los huesos calcinados del difunto estaba volcada con piedras encima y en su lado Sur, que pudieron servir para resguardarla. Debajo de estas piedras se encontró un plato de cerámica gris que pudo servir de tapadera de la urna y bajo dicho plato el conjunto de armas. Fig. 42.

Cerca de la tumba XV, entre la XVI y XVII, se halló parte de un cráneo humano, y por tanto en el nivel ibérico, fuera y debajo de la cista ya mencionada. Como quiera que al exterior de la cista también apareció otra losa hincada al parecer sin relación con ella, cabe pensar que existió otro enterramiento de inhumación anterior a él, al

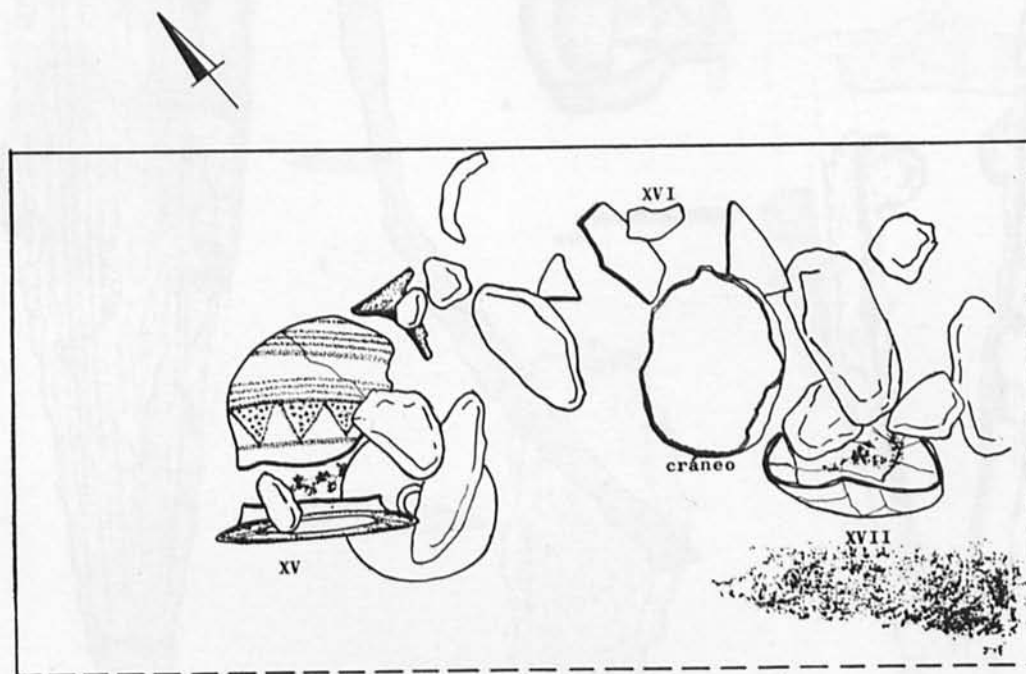


Figura 42.—Planta de las tumbas XV, XVI y XVII. Los Patos.

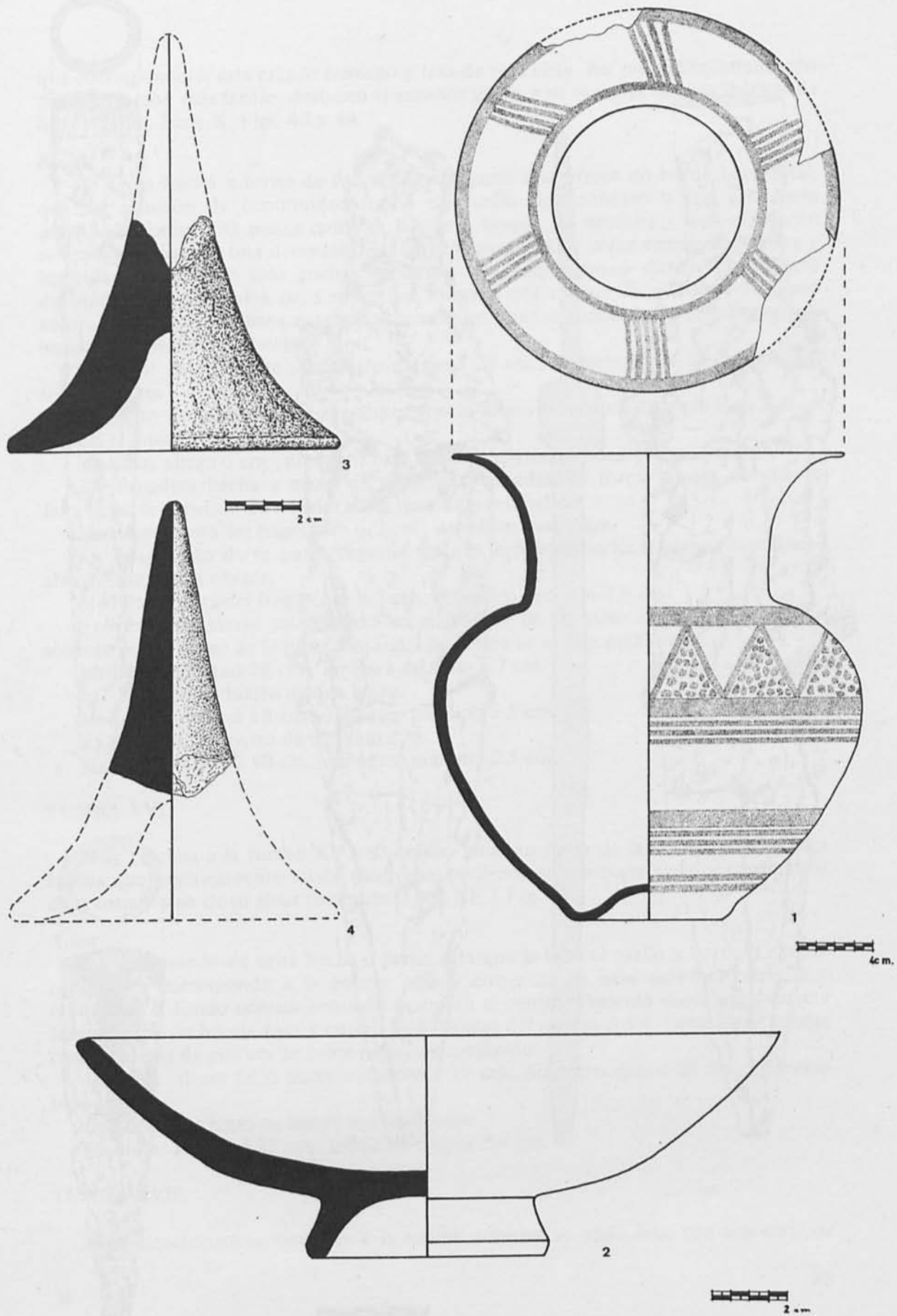


Figura 43.—Urna ibérica (1). Cerámica gris, plato, (2). Tapaderas a mano (3 y 4). Tumba XV. Los Patos.

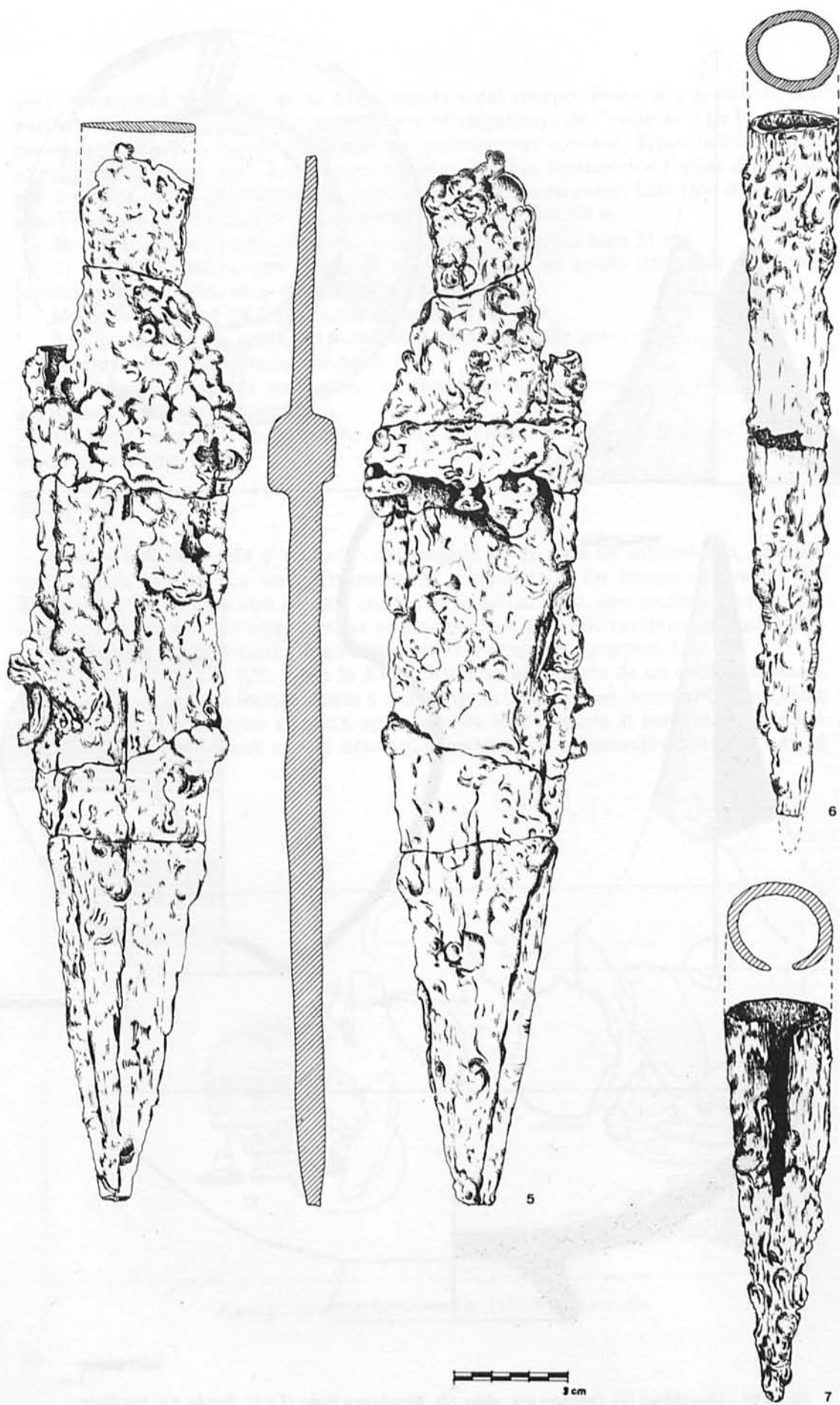


Figura 44.—Hierros. Tumba XV. Los Patos.

que correspondería este cráneo humano y losa de otra cista. Así pues el enterramiento de inhumación más tardío, destrozó al anterior y éste a su vez a las tumbas ibéricas de incineración. Lam. X. Figs. 43 y 44.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de forma muy elegante que ofrece un borde horizontal, que sin solución de continuidad forma un cuello algo cóncavo y tras una curva acentuada forma una panza convexa. La base simple, es estrecha y con el interior rehundido. Presenta una decoración de bandas paralelas de color vinoso; la primera y segunda bandas, algo más anchas enmarcan una amplia franja donde aparece una decoración de triángulos cuya superficie interior está rellena de puntos del mismo color. El borde en su zona exterior presenta dos bandas concéntricas unidas por seis series de líneas finas paralelas.

Medidas: altura 25 cm.; diámetro máximo 23 cm.; diámetro boca 21 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Plato hecho a torno de cerámica gris de forma troncocónica y pie muy marcado con el interior cóncavo.

Medidas: altura 6 cm.; diámetro base 6,5 cm.; diámetro boca 19 cm.

3) Tapadera hecha a mano de superficies alisadas, de forma cónica a la que le falta la parte superior. El interior de la base muy rehundido.

Medidas: altura del fragmento 6,2 cm.; diámetro base 9 cm.

4) Fragmento de la parte superior de una tapadera hecha a mano, superficies alisadas, de forma cónica.

Medidas: altura del fragmento 8,3 cm.; diámetro máximo 2,8 cm.

5) Puñal de hierro introducido en el interior de su vaina a la que ha quedado soldado por el fuego de la pira funeraria, con restos de anillas para colgar.

Medidas: longitud 28 cm.; anchura máxima 5,7 cm.

6) Regatón de hierro de una lanza.

Medidas: longitud 18 cm.; diámetro máximo 2,5 cm.

7) Contera de hierro de una lanza.

Medidas: longitud 10 cm.; diámetro máximo 2,8 cm.

TUMBA XVI.

Muy cercana a la tumba XV y al cráneo humano fuera de la cista, hallamos esta tumba que prácticamente estaba deshecha, pudiendo solo recoger algunos fragmentos de la urna y algo de su ajuar funerario. Lam. XI, 1 Fig. 45.

Ajuar:

1) Fragmento de urna hecha a torno a la que le falta el cuello y borde. La parte conservada corresponde a la panza, baja y convexa. La base saliente, estrecha y rehundido el fondo con un pequeño umbo en el centro. Presenta decoración de una franja ancha de barniz rojo y cuatro finas bandas del mismo color. Entre estas bandas cuatro franjas de pintura de color naranja amarillento.

Medidas: altura de la parte conservada 17 cm.; diámetro mayor 28 cm.; diámetro base 11 cm.

2) Punta de lanza de hierro muy corroída.

Medidas: longitud 25 cm.; diámetro mayor 2,4 cm.

TUMBA XVII.

Con características similares a la tumba anterior se halló ésta, con una serie de

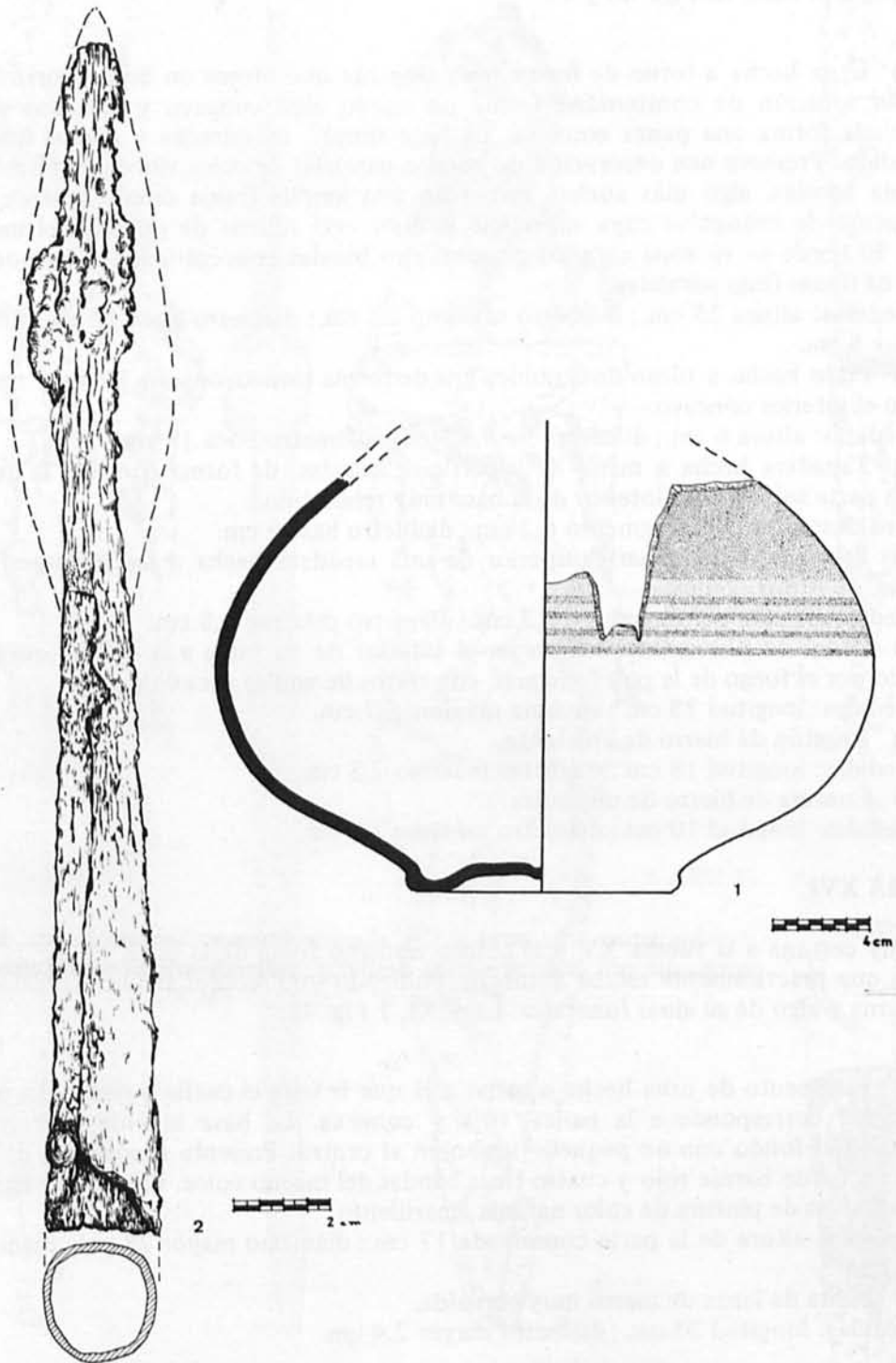


Figura 45.—Restos de la urna ibérica (1). Punta de lanza de hierro (2). Tumba XVI. Los Patos.

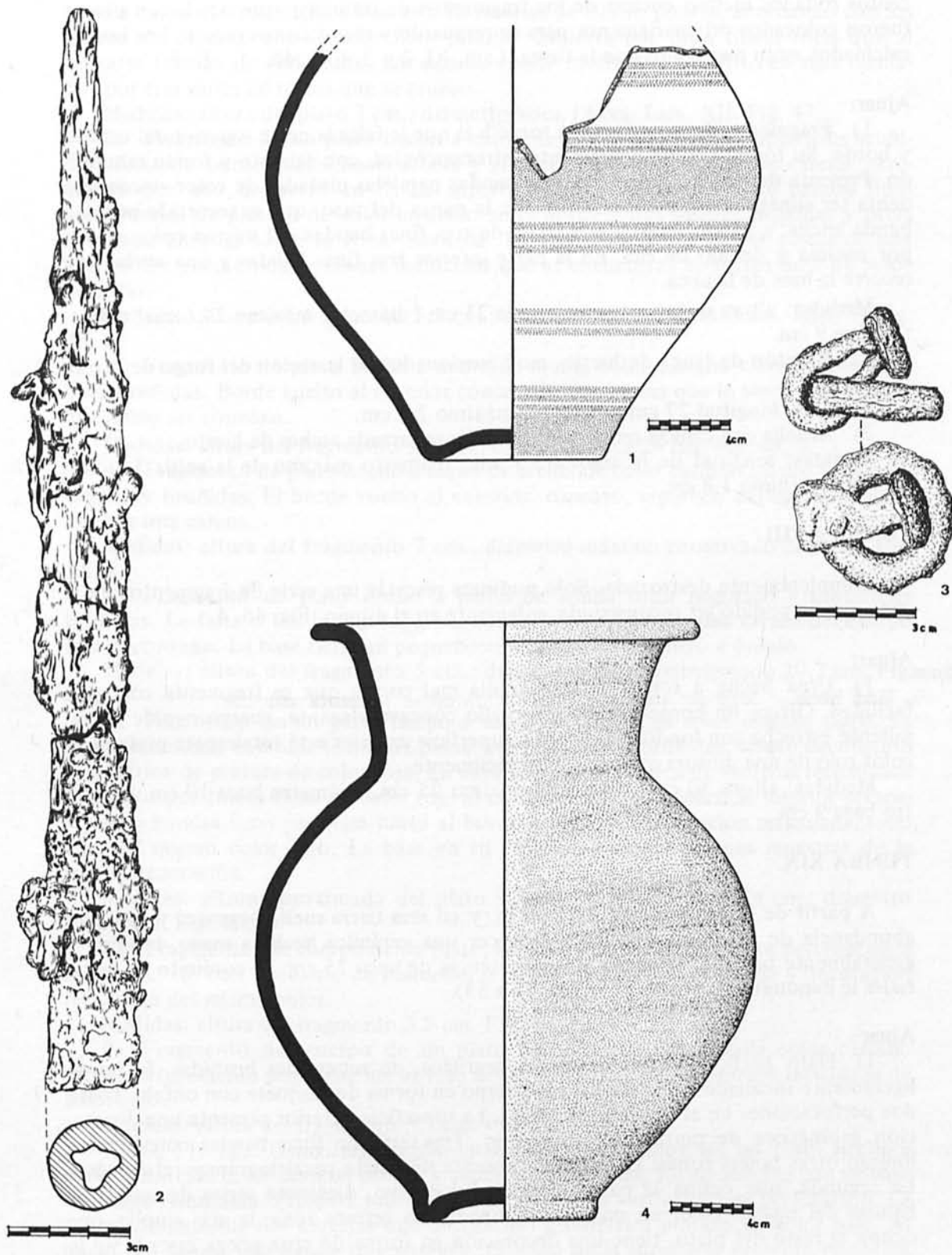


Figura 46.—Restos de urna ibérica (1). Hierros (2 y 3). Tumba XVII. Urna ibérica (4). Tumba XVIII. Los ratos.

cantos rodados incluso encima de los fragmentos de cerámica, que nos hacen pensar fueron colocados originariamente para su resguardo y mejor conservación. Los huesos calcinados están mezclados con la tierra. Lam. XI, 2 y 3. Fig. 46, 1, 2, 3.

Ajuar:

1) Fragmento de urna hecha a torno a la que le falta la parte superior del cuerpo y borde. Su forma ovoide ligeramente bitroncocónica, con saliente y fondo rehundido. Presenta decoración geométrica de bandas paralelas pintadas de color vinoso que debía ser simétrica a partir del centro de la panza del vaso, que es recorrido por una banda ancha; a partir de ésta, dos series de tres finas bandas del mismo color se dan por encima y debajo de ella. En la parte inferior tres finas bandas y una ancha que recorre la base de la urna.

Medidas: altura de la parte conservada 21 cm.; diámetro máximo 24,6 cm.; diámetro base 9 cm.

2) Regatón de lanza de hierro, muy erosionado por la acción del fuego de la pira funeraria.

Medidas: longitud 27 cm.; diámetro máximo 2,3 cm.

3) Argolla con cabeza redondeada y anilla engarzada ambas de hierro.

Medidas: longitud de la argolla 3,5 cm.; diámetro máximo de la anilla 3,5 cm.; diámetro mínimo 1,8 cm.

TUMBA XVIII

Completamente destrozada. Solo pudimos rescatar una serie de fragmentos de la urna que ha podido ser reconstruida, solamente en el dibujo. Fig. 46, 4.

Ajuar:

1) Urna hecha a torno de una arcilla mal cocida que se fragmenta con gran facilidad. Ofrece un borde horizontal, cuello cóncavo elegante, cuerpo ovoide y base saliente estrecha con fondo cóncavo. La superficie exterior está totalmente pintada de color rojo de una pintura que salta muy fácilmente.

Medidas: altura 30 cm.; diámetro máximo 25 cm.; diámetro boca 19 cm.; diámetro base 9 cm.

TUMBA XIX.

A partir de la profundidad de 1,60 m. y en una tierra suelta negruzca y con gran abundancia de cenizas, comenzó a aparecer una cerámica hecha a mano, bruñida y generalmente pintada, alcanzando una potencia de unos 25 cm., al conjunto de materiales le denominamos tumba 19 (Fig. 47 a 53).

Ajuar:

1) Plato hecho a mano de arcilla negruzca, de superficies bruñidas. El borde ligeramente inclinado hacia afuera y el cuerpo en forma de casquete con onfalo. Posee dos perforaciones en el borde para colgar. La superficie exterior presenta una decoración geométrica de pintura de color rojo. Tres series de finas bandas concéntricas limitan otras tantas zonas. La primera presenta diecisiete paralelogramos reticulados. La segunda, que ocupa la parte superior del cuerpo, diecisiete series de seis finas bandas del mismo color en posición inclinada. La tercera zona, la más amplia, que ocupa el resto del plato, tiene una decoración en forma de cruz griega inscrita en la última serie de líneas concéntricas, en la que cada travesaño está formado por nueve

bandas un poco más anchas. Una estrella inscrita de cuatro puntas, alternando con los brazos de la cruz con la superficie interior cubierta por finas líneas rojas que al cruzarse forman un reticulado. Por último veinte motivos decorativos en aspa formados por tres series de líneas que se cruzan.

Medidas: altura del plato 7 cm.; diámetro boca 18 cm. Lam. XII. Fig. 47.

2) Fragmento de un plato hecho a mano de arcilla negruzca y superficies bruñidas. Presenta borde vuelto hacia afuera y el cuerpo convexo con suave carena, ofreciendo por ello un perfil en S. La superficie exterior presenta siete bandas finas horizontales de pintura de color amarillo en el borde y dos bandas amarillas y otras dos rojas alternas sobre la zona carenada. La superficie interior tiene restos de una decoración geométrica de líneas inclinadas que se encuentran en forma de V de color amarillo.

Medidas: altura del fragmento 5,5 cm.; diámetro boca 24 cm. Lam. XIII, 1. Fig. 48, 2.

3) Fragmento de plato hecho a mano de arcilla color castaño claro y superficies muy bruñidas. Borde vuelto al exterior cóncavo y una carena que lo separa del cuerpo que debió ser convexo.

Medidas: altura del fragmento 3,7 cm.; diámetro boca 24 cm. Fig. 48, 3.

4) Fragmento de plato hecho a mano de arcilla de color castaño oscuro y superficies muy bruñidas. El borde vuelto al exterior, cóncavo, separado del cuerpo, convexo, por una carena.

Medidas: altura del fragmento 7 cm.; diámetro máximo conservado 22,5 cm. Fig. 48, 4.

5) Fragmento de plato hecho a mano de arcilla color negruzco y superficies bruñidas. Le falta el borde que debió ser cóncavo, separado por una carena del cuerpo que es convexo. La base tiene un pequeño rehundido en el centro u ónfalo.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro máximo conservado 20,7 cm. Fig. 48, 5.

6) Fragmento de un plato hecho a mano de arcilla de color castaño claro. Su forma es sencilla con base inclinada plana. Sus superficies, bruñidas, tienen decoración geométrica de pintura de color rojo. La exterior muestra restos de motivos reticulados formados por líneas finas de color rojo al entrecruzarse. La superficie interior presenta cinco bandas finas paralelas junto al borde y restos de decoración reticulada, todo ello del mismo color rojo. La base en su exterior presenta algunas muestras de la misma decoración.

Medidas: altura aproximada del plato 9,5 cm.; diámetro boca 24 cm.; diámetro base 8 cm. Fig. 49, 6.

7) Fragmento del cuerpo de un plato, hecho a mano, posiblemente perteneciente al vaso n.º 6, con restos de un mamelón o gallón pintado de color rojo y decoración reticulada del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm. Fig. 49, 7.

8) Fragmento del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla color castaño claro, perteneciente posiblemente al vaso n.º 6, con restos de decoración reticulada de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 3,5 cm. Fig. 49, 8.

9, 10, 11, 12) Ocho fragmentos, cuatro de ellos unidos, de un plato hecho a mano de arcilla color castaño oscuro y superficies bruñidas, forma sencilla con su base inclinada rehundida. Presenta junto al borde un gallón vertical y una perforación. La superficie exterior nos muestra una decoración geométrica pintada en color rojo. Al inicio del borde una banda fina paralela. El resto de la superficie presenta restos de rombos cubiertos por finas líneas que se cruzan formando una red. La superficie

interior presenta finísimas líneas horizontales pintadas del mismo color rojo. Lámina XIII, 3 Fig. 50.

Medidas: altura aproximada del vaso 8,5 cm.; diámetro boca 28 cm.; diámetro base 8 cm.

13) Dos fragmentos de un plato hecho a mano de arcilla negruzca con las superficies muy brufidas. Su forma es convexa. La superficie exterior presenta decoración geométrica pintada en color rojo: una banda paralela, junto al borde de 4 mm. y restos de varios rombos rellenos de reticulado. La superficie interior con restos de pintura introducida en las porosidades de la arcilla.

Medidas: altura conservada 4,5 cm.; diámetro boca 22 cm. Fig. 51, 13.

14) Fragmento del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla negruzca. La superficie exterior muestra algunos restos de reticulado de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 2,5 cm. Fig. 51, 14.

15) Fragmento del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla negruzca. La superficie exterior presenta dos finas bandas paralelas pintadas de rojo, sobre ellas parte de un rombo cubierto de líneas que se cruzan formando una red. En la parte baja, restos también de un posible reticulado del mismo color rojo. Fig. 51, 15.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

13, 14, 15) Fragmentos que posiblemente pertenezcan al mismo vaso.

16) Fragmento de un plato hecho a mano de arcilla castaño con superficies brufidas. La exterior tiene restos de una decoración reticulada. La interior muestra restos de cuatro finas bandas paralelas que en algunas zonas al cruzarse con otras inclinadas forman el ya mencionado reticulado que parece decoró el resto de la superficie. La pintura utilizada es de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 5,5 cm.; diámetro boca 24 cm. Fig. 51, 16.

17) Fragmento del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla castaño, posiblemente perteneciente al mismo del n.º 16, con muestras de reticulado pintado en rojo en la superficie exterior.

Medidas: altura del fragmento 4,5 cm. Fig. 51, 17.

18) Fragmento de un plato hecho a mano de forma sencilla, arcilla castaño y superficies brufidas. La exterior presenta restos de dos bandas paralelas junto al borde y restos de reticulado por todo el cuerpo, posiblemente decorado con rombos rellenos por motivos en forma de red pintados en color rojo. La superficie interior muestra cuatro bandas paralelas junto al borde y restos de rombos de reticulado pintados del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 5,5 cm.; diámetro boca 24 cm. Fig. 52, 18.

19) Fragmento de un plato hecho a mano de arcilla castaño claro. La superficie exterior presenta decoración pintada en color rojo de finas bandas que se cruzan.

Medidas: altura del fragmento 3 cm. Fig. 52, 19.

20) Fragmento del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla de color castaño claro y superficies brufidas. La exterior presenta una decoración pintada de color rojo de triángulos rellenos de reticulado de diverso tamaño enmarcados por bandas del mismo color un poco más anchas.

Medidas: altura del fragmento 2,5 cm. Fig. 52, 20.

21) Fragmento de un plato hecho a mano con las mismas características a los números 19 y 20, los cuales posiblemente pertenezcan al mismo vaso. La superficie exterior muestra restos del mismo tipo de decoración de triángulos rellenos de reticulado.

Medidas: altura del fragmento 2 cm. Fig. 52, 21.

22, 23, 24) Tres fragmentos del cuerpo de un plato hecho a mano de arcilla negruzca que presentan en su exterior restos de decoración de pintura roja similar a la decoración anterior. Figs. 52, 22 a 24.

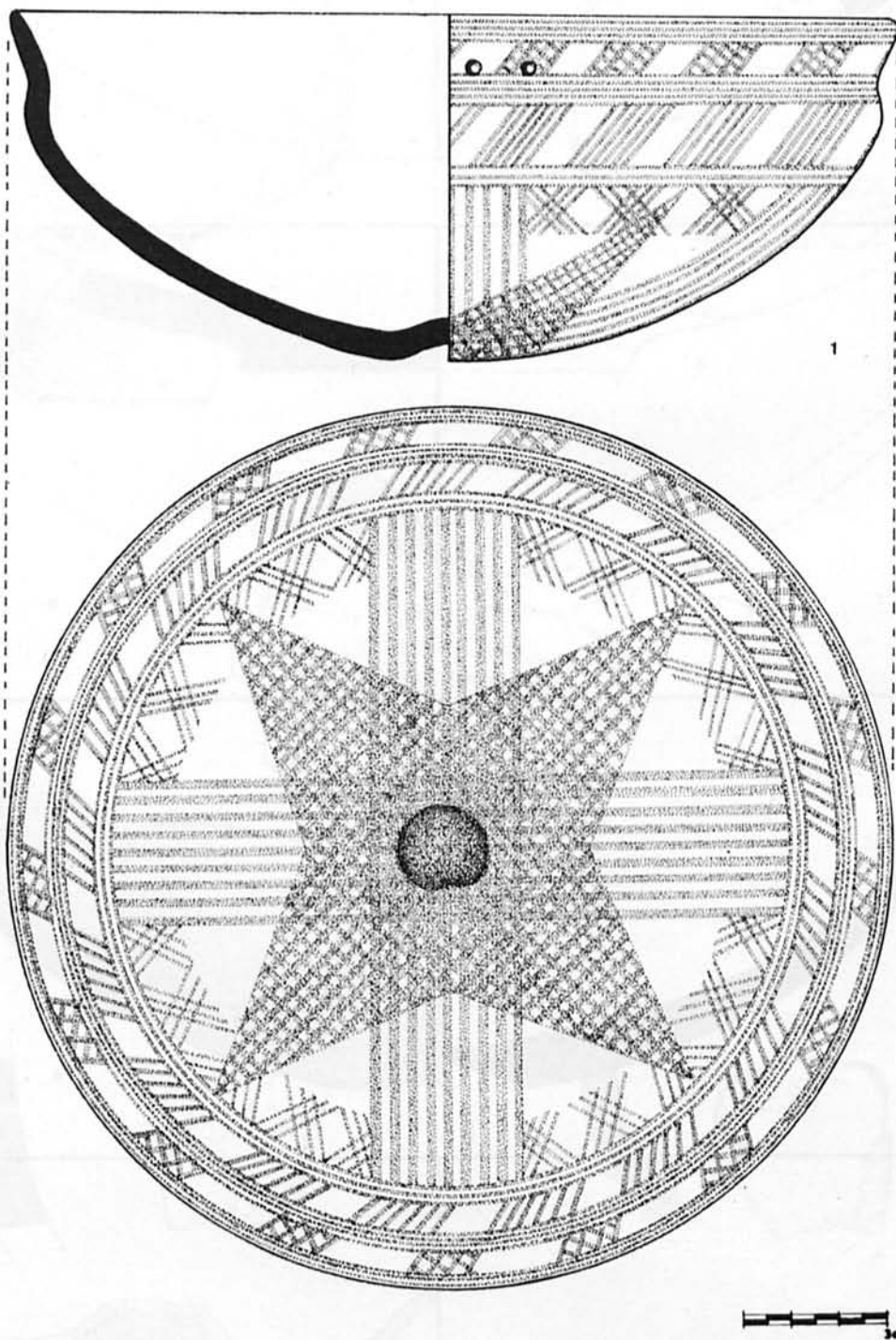


Figura 47.—Vaso a mano decorado con pintura roja. Tumba XIX. Los Patos.

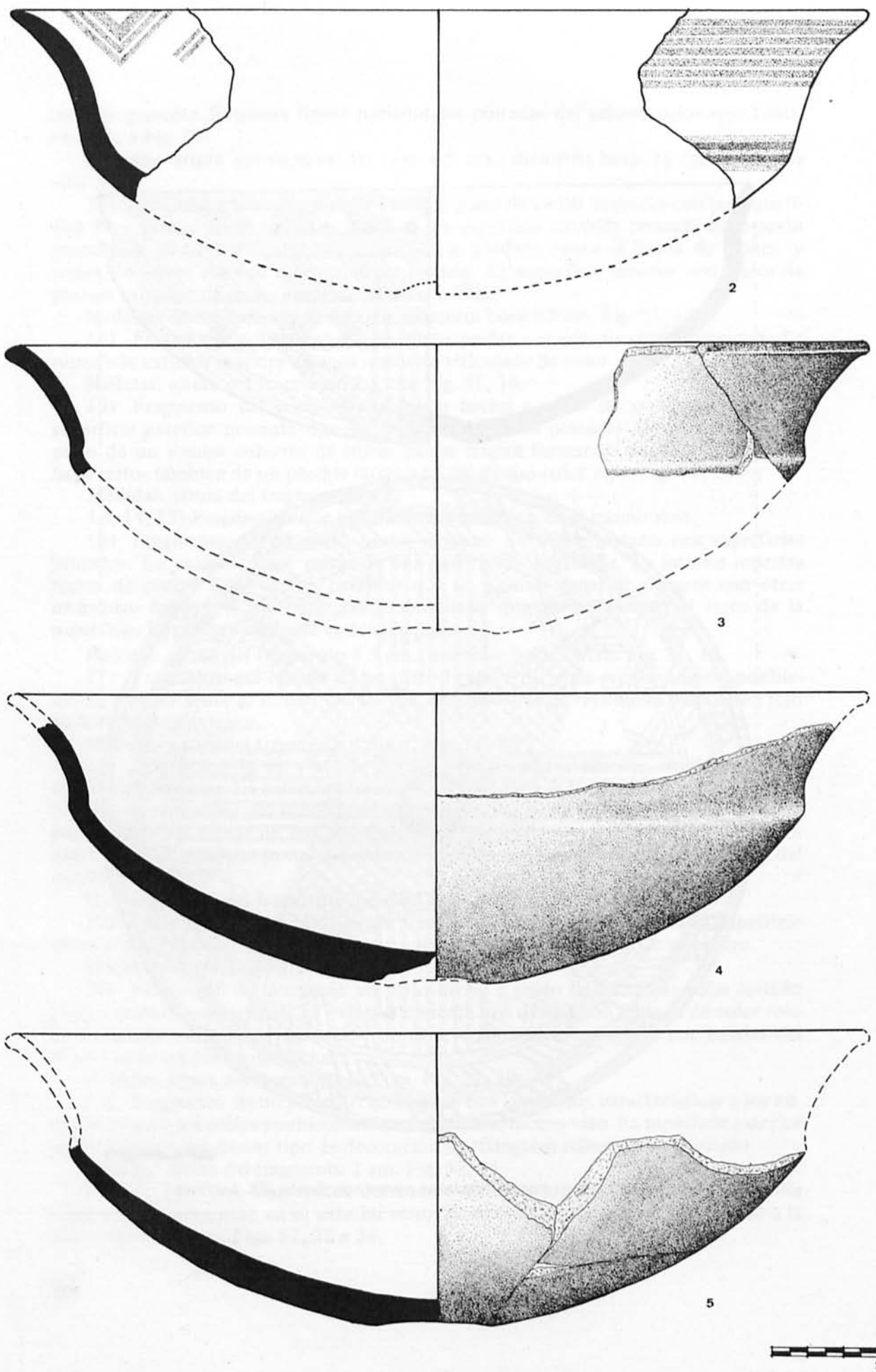


Figura 48.—Vaso a mano con pintura bicroma (2). Vasos a mano bruñidos (3 a 5). Tumba XIX. Los patos.

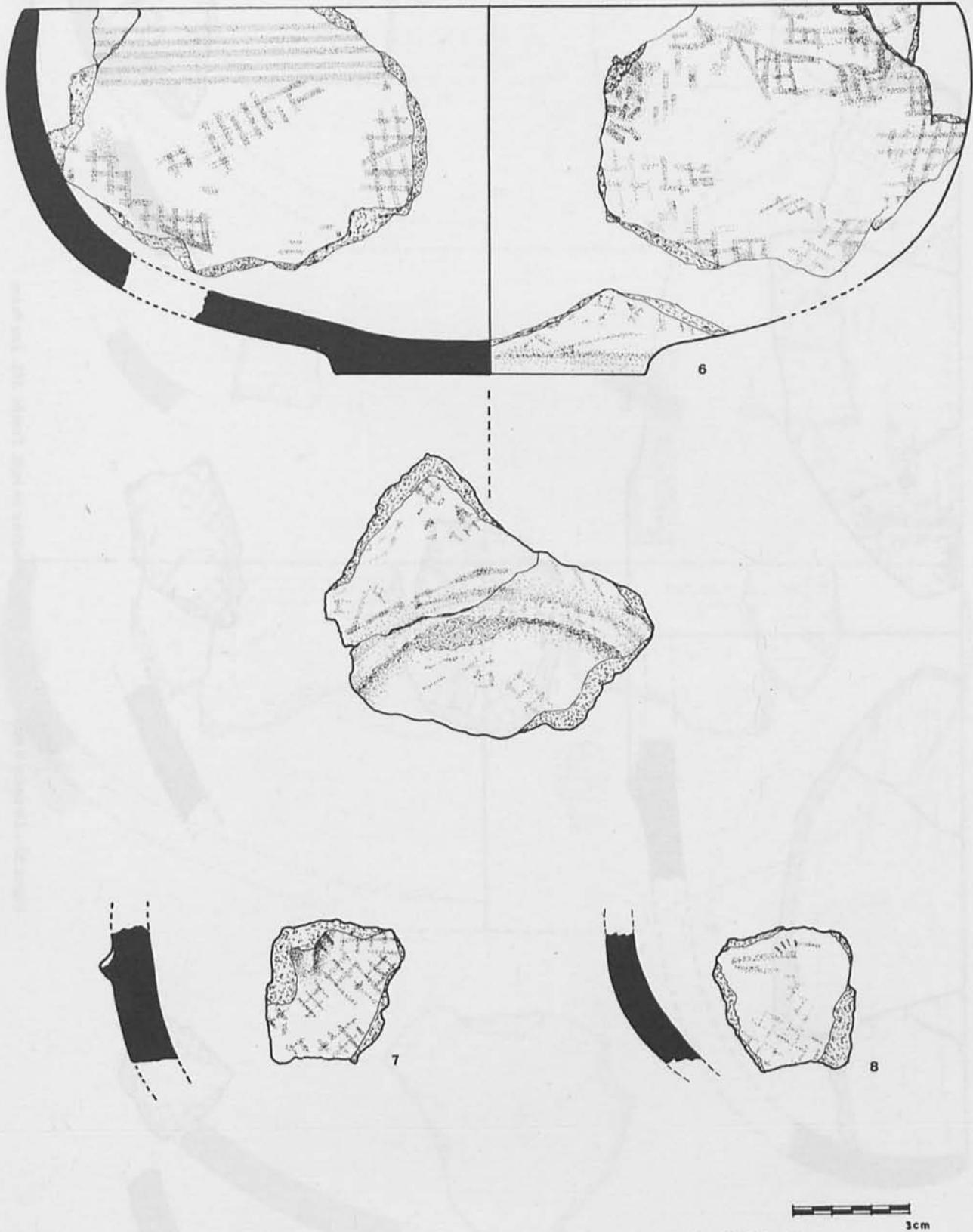


Figura 49.—Cerámica a mano con decoración geométrica en rojo. Tumba XIX. Los Patos.

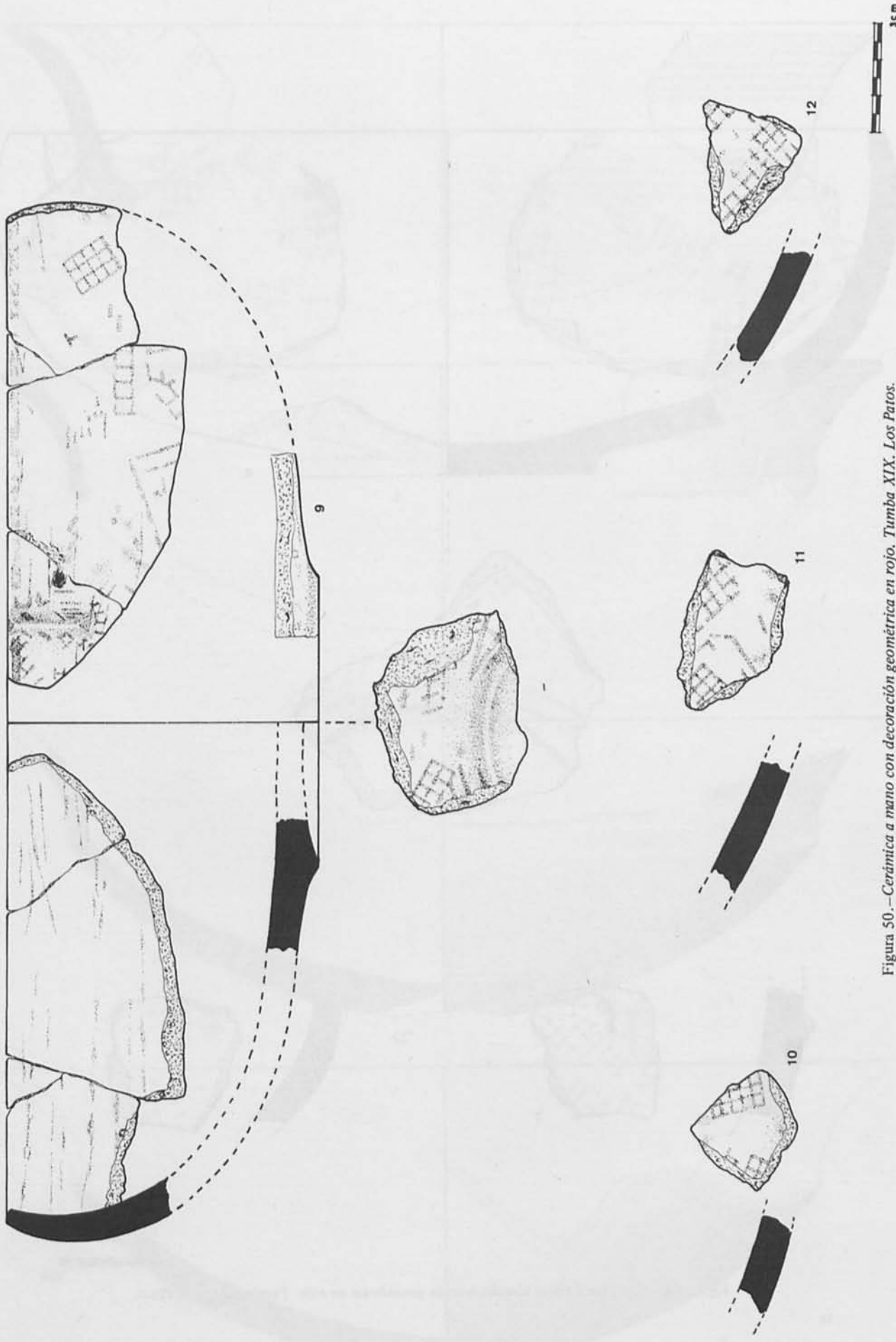


Figura 50.—Cerámica a mano con decoración geométrica en rojo. Tumba XIX. Los Patos.

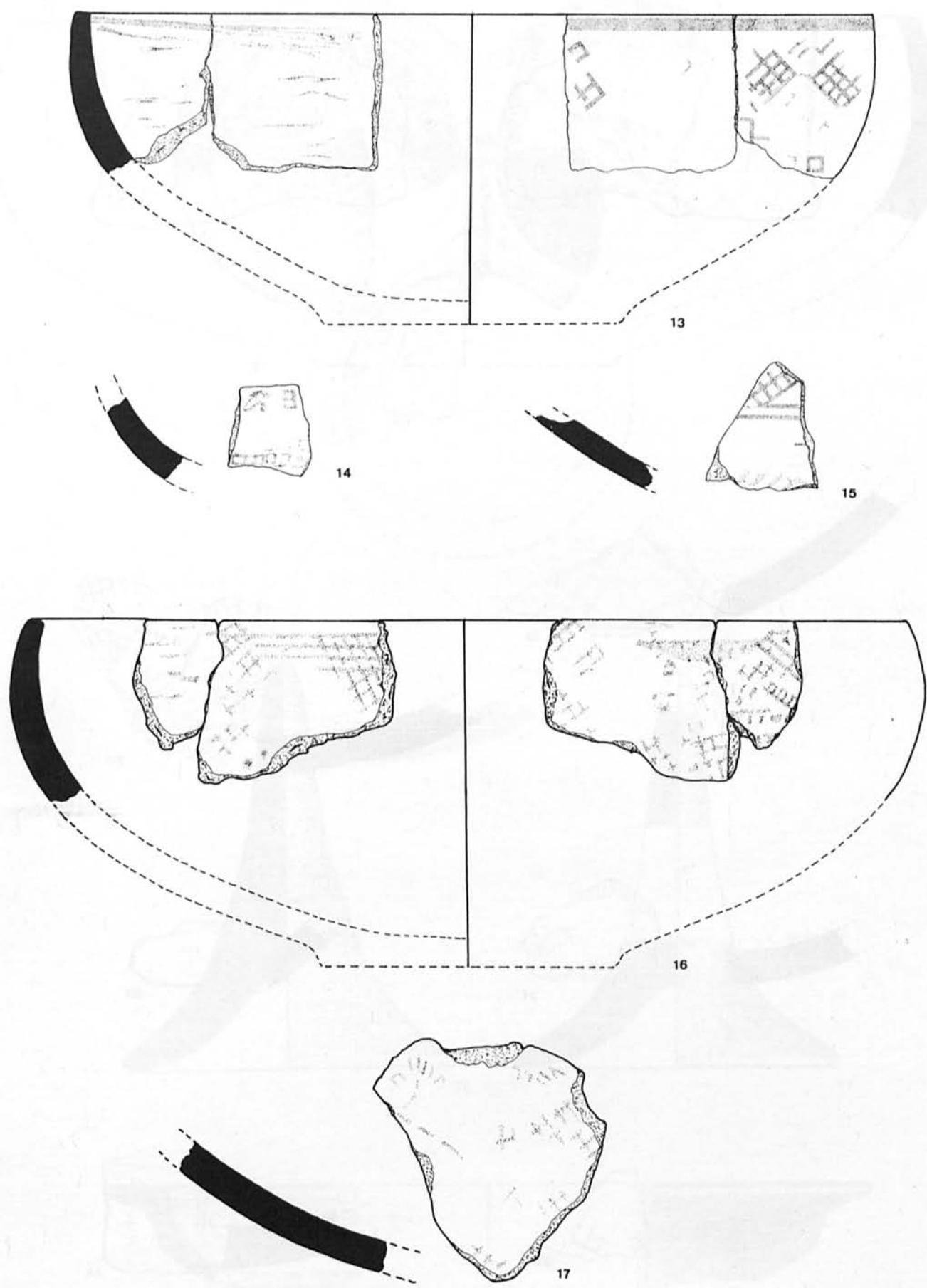


Figura 51.—Cerámica a mano con decoración geométrica en rojo. Tumba XIX. Los Patos.

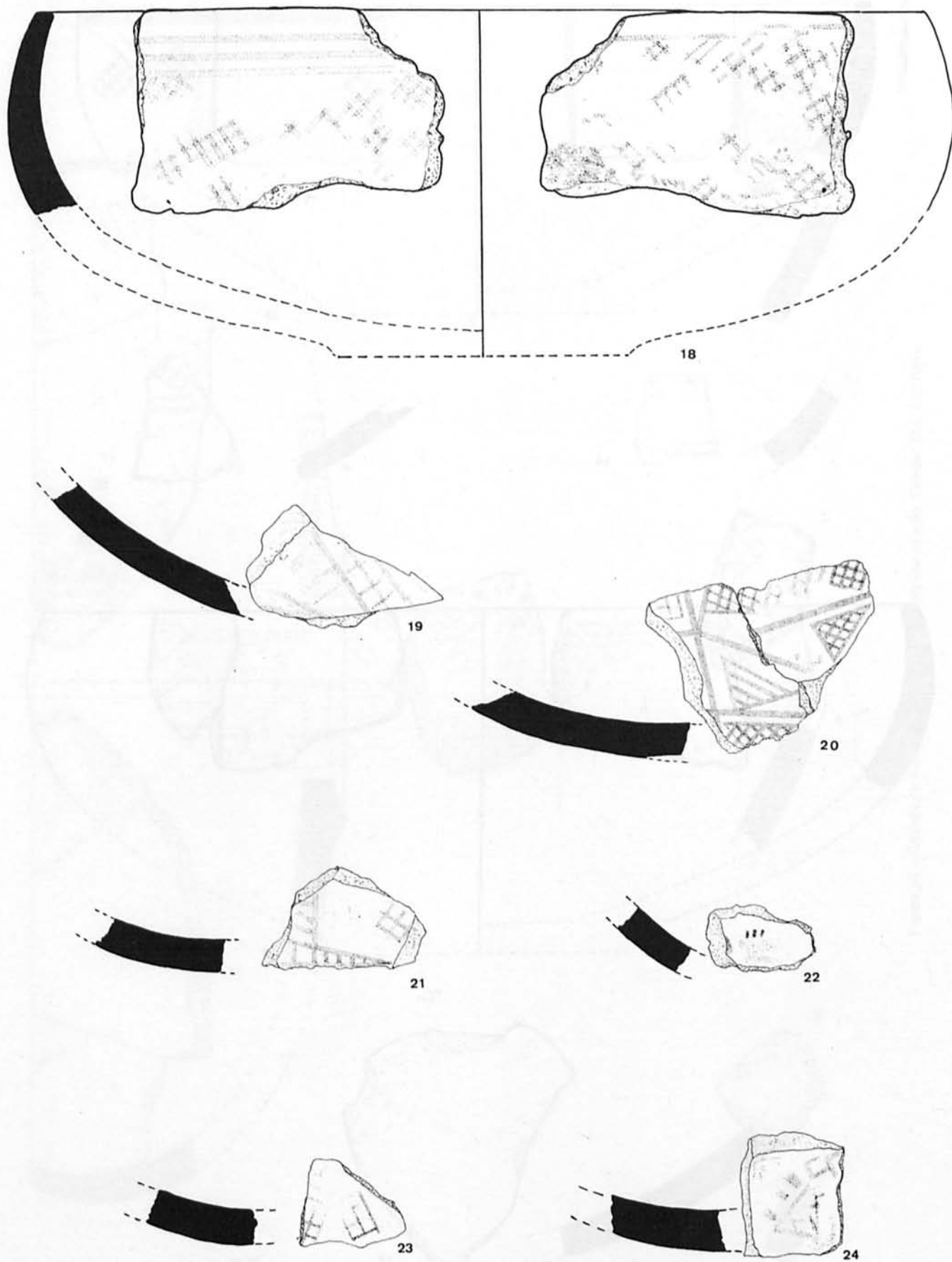
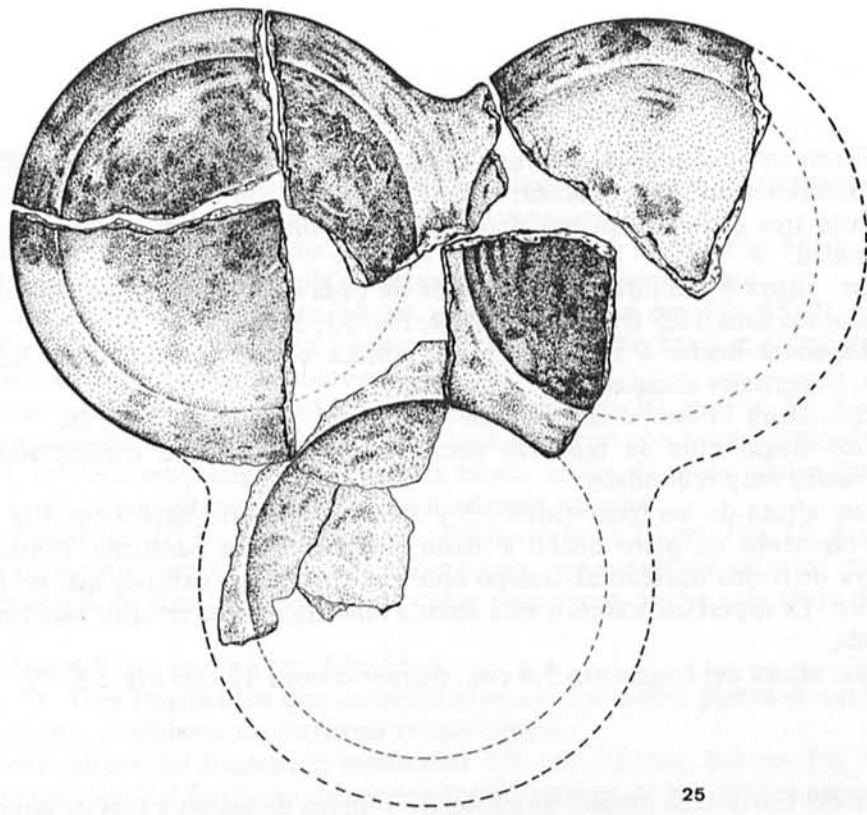
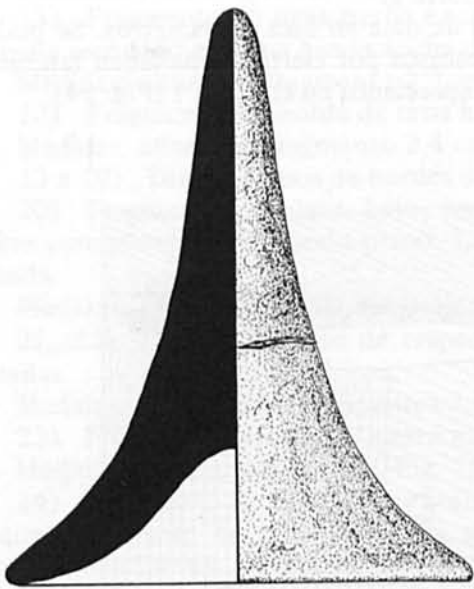


Figura 52.—Cerámica a mano con decoración geométrica en rojo. Tumba XIX. Los Patos.

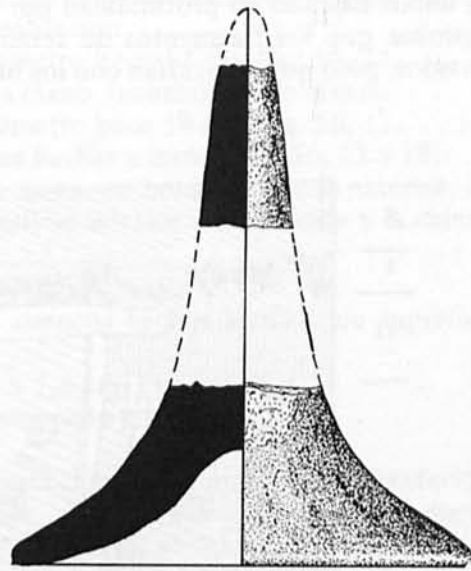
3 cm



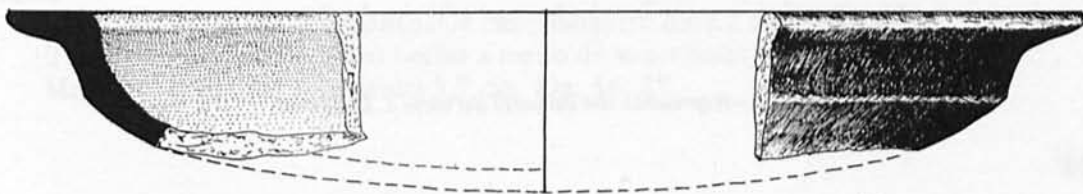
25



26



27



28

Figura 53.—Cerámica a mano. Tumba XIX. Los Patos.



25) Fragmentos unidos de un vaso hecho a mano de arcilla color castaño con la superficie interior bruñida y cuidada, mientras que la exterior alisada no cuidada. El vaso presenta tres cazoletas planas de muy escaso fondo, unidas entre sí formando una sola unidad.

Medidas: altura 1 cm.; diámetro exterior de cada una 9 cm.; diámetro interior 7 cm.; longitud máxima 16,5 cm. Lam. XIII. 4, Fig. 53, 25.

26) Tapadera hecha a mano de forma cónica con el interior de la base muy rehundido. Superficies alisadas.

Medidas: altura 11 cm.; diámetro base 9 cm. Lam. XIII, 2. Fig. 53, 26.

27) Dos fragmentos de tapadera hecha a mano de forma cónica, superficies alisadas y fondo muy rehundido.

Medidas: altura de los fragmentos 3,5 y 3,2 cm.; diámetro base 9 cm. Fig. 53, 27.

28) Fragmento de plato hecho a mano de arcilla color parduzco. Borde vuelto hacia afuera de forma horizontal, cuerpo convexo con carena exterior que no se acusa en el interior. La superficie exterior está alisada mientras que la interior está bruñida y bien cuidada.

Medidas: altura del fragmento 5,4 cm.; diámetro boca 42 cm. Fig. 53, 28.

CORTE 2

Al Este del Corte 1, se amplió una zona de 1 metro de ancho y tres de largo con el fin de ver si se conseguía una estratigrafía más perfecta donde no existiesen enterramientos posteriores que hubiesen destruido o removido los anteriores. En esta empresa nos ayudó la Doctora Philina Kalb, a la que agradecemos su colaboración en esta ampliación del Corte 1 a la que denominamos Corte 2.

Fuimos bajando en profundidad por capas de diez en diez centímetros. Se pudo comprobar que los fragmentos de cerámica, escasos por cierto, se hallaban también removidos, pero que coincidían con los niveles apreciados en el Corte 1 (Fig. 54).

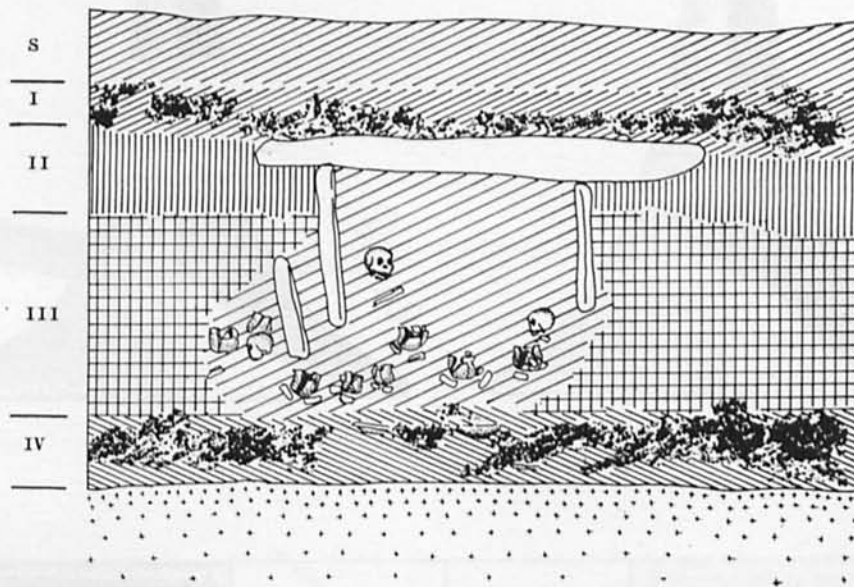


Figura 54.—Representación del perfil del corte 1. Los Patos.

Materiales:

1) Fragmento de un kylix-skyphos de barniz negro. Interior: guirnalda de hojas de yedra y ramitas que las sustentan de color blancuzco.

Medidas: altura del fragmento 2,3 cm.; diámetro boca 16 cm. Fig. 55, 1.

2) Fragmento del fondo y pie de un vaso griego de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 1,8 cm.; diámetro base 6 cm. Fig. 55, 2.

3) Fragmento de urna hecha a torno, con borde vuelto hacia el exterior. Presenta la superficie exterior barniz de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 2,3 cm.; diámetro boca 20 cm. Fig. 55, 3.

4) Fragmento de la boca de una urna hecha a torno con borde inclinado hacia el exterior y reborde muy angulado. Presenta banda ancha de color vinoso que recorre parte de la superficie interior del borde y el reborde exterior.

Medidas: altura del fragmento 3,3 cm.; diámetro boca 20 cm. Fig. 55, 4.

5) Fragmento amorfo de vaso hecho a torno, con superficie exterior con decoración geométrica de tres finas bandas de color rojo y una ancha más abajo del mismo color.

Medidas: 4,4 cm. por 2,5 cm. Fig. 55, 5.

6, 7, 8) Tres fragmentos que corresponden a otros tantos platos de cerámica gris hechos a torno, posiblemente de forma troncocónica.

Medidas: altura del fragmento respectivo 2,5 cm.; 2,5 cm.; 2,4 cm. Fig. 55, 6 a 8.

9) Fragmento del borde de un cuenco hecho a mano de superficies alisadas.

Medidas: altura del fragmento 4,5 cm. Fig. 55, 9.

10) Fragmento amorfo de cerámica hecha a mano. La superficie exterior presenta una línea recta incisa.

Medidas: 3,5 cm. por 2,2 cm. Fig. 55, 10.

11) Fragmento de urna hecha a torno de borde hacia afuera horizontal. El borde se halla recorrido por una banda ancha de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 2,9 cm.; diámetro boca 12 cm. Fig. 56, 11.

12) Fragmento del borde de urna hecha a mano, inclinado hacia afuera.

Medidas: altura del fragmento 2,4 cm.; diámetro boca 14 cm. Fig. 56, 12.

13 a 19) Diversos tipos de bordes de urnas hechas a torno. Fig. 56, 13 a 19.

20) Fragmento de plato, bajo, hecho a mano de borde vuelto al exterior, con suave carena exterior y fondo plano. La superficie interior está bruñida y la exterior alisada.

Medidas: altura del fragmento 2,3 cm. Fig. 56, 20.

21, 22) Dos fragmentos de respectivos cuencos hechos a mano de superficies alisadas.

Medidas: altura de los fragmentos 3,5 cm. y 1,8 cm. Fig. 56, 21 a 22.

23) Fragmento amorfo de hierro muy erosionado y oxidado.

Medidas: 5,3 cm. por 3,1 cm. Fig. 56, 23.

24) Fragmento de plato bajo, hecho a mano, borde inclinado hacia el exterior y pequeño entrante en el interior. La superficie exterior hacia la mitad del cuerpo presenta una carena. La interior está bruñida y la exterior alisada.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro boca 26,5 cm. Fig. 56, 24.

25) Cuenco hecho a mano de forma de casquete esférico de superficies alisadas.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 16,5 cm. Fig. 56, 25.

26) Fragmento de vaso hecho a mano con base marcada saliente y fondo cóncavo.

Medidas: altura del fragmento 3,4 cm.; diámetro base 7 cm. Fig. 56, 26.

27) Fragmento de cuenco hecho a mano de superficies espatuladas.

Medidas: altura del fragmento 5,7 cm. Fig. 56, 27.

- 28) Fragmento de vaso hecho a mano con borde inclinado hacia afuera.
Medidas: altura del fragmento 2,4 cm. Fig. 56, 28.
- 29) Fragmento de cuenco hecho a mano, con superficie exterior rehundida levemente formando un borde algo saliente.
Medidas: altura del fragmento 3,4 cm. Fig. 56, 29.
- 30, 31, 32) Tres cuentas de collar de arcilla de color parduzco, de forma esférica.
Medidas: diámetro máximo 0,9 cm.; diámetro perforación 1 mm. Fig. 56, 30 a 32.
- 33) Fragmento de plato hecho a mano de pasta castaño oscuro, superficies bruñidas, forma sencilla, le falta el borde que debía ser inclinado hacia afuera. Tiene un apéndice con perforación vertical.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro máximo 23 cm. Fig. 57, 33.
- 34) Fragmento amorfo de plato hecho a mano, de pasta de color castaño claro y superficies bruñidas; ambas superficies presentan decoración geométrica reticulada de pintura color roja que salta con gran facilidad.
Medidas: 3,1 cm. por 2,2 cm. Fig. 27, 34.
- 35) Fragmento amorfo de cuenco hecho a mano, de pasta color castaño claro. Sus superficies, bruñidas, presentan decoración de pintura de color rojo difícil de distinguir por haber saltado la pintura. La superficie interior presenta restos de decoración de reticulado y en la exterior sólo puede percibirse escasos restos de una decoración de cuadritos de pintura color rojo, posiblemente de reticulado.
Medidas: 3,5 cm. por 2 cm. Fig. 57, 35.
- 36) Fragmento del borde vuelto levemente hacia afuera de una gran vasija hecha a mano de superficies alisadas.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 30 cm. Fig. 58, 36.
- 37) Fragmento de vaso hecho a mano, de posible forma ovoide, borde ligeramente inclinado hacia el interior.
Medidas: altura del fragmento 5,2 cm.; diámetro boca 20 cm. Fig. 58, 37.
- 38) Fragmento de plato, bajo, hecho a mano, borde inclinado hacia el exterior, carena hacia la mitad del cuerpo y base ligeramente convexa. La superficie interior bruñida y la exterior alisada.
Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 30 cm. Fig. 58, 38.
- 39) Fragmento de plato de forma convexa. El borde está formado por un ensanchamiento de la superficie interior, que se halla bruñida, así como la exterior alisada.
Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 29 cm. Fig. 58, 39.

CORTE 3

A dos metros de la tumba IV en su dirección Sur, los tractores pusieron al descubierto unas grandes losas, lo que motivó que se efectuase un corte de 3 m. de ancho por 4 m. de largo con el fin de excavar la posible tumba. Tras su minuciosa excavación se pudo observar que no se trataba de tumba alguna, sino restos de una construcción de forma rectangular con sus caras más extensas, bien delimitadas en dirección Este-Oeste. Su cara Norte estaba formada por cinco sillares de forma irregular, pero dispuestos de modo que la superficie exterior bien trabajada, formase una línea recta con el conjunto; formando los sillares extremos esquinas bien escuadradas. La cara Sur estaba formada por piedras de regular tamaño, pero bien dispuestas de modo que podía apreciarse claramente la línea formada por todas ellas y también de algún sillar que se hallaba removido por los tractores.

El interior del rectángulo se encontraba como enlosado por piedras del mismo tipo de la cara Sur. El sillar que formaba la esquina Oeste presentaba una hendidura practicada para facilitar una posible puerta.

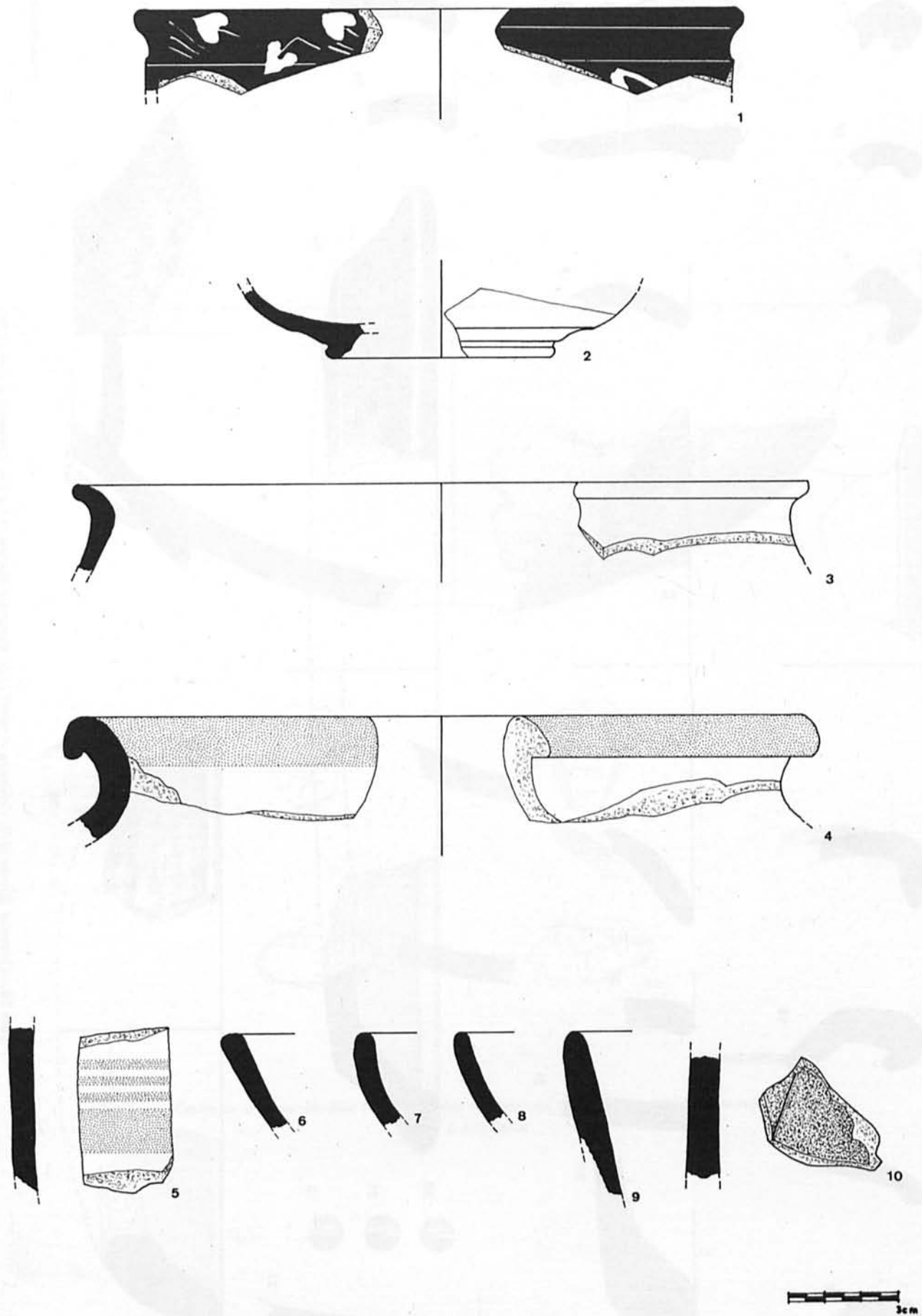


Figura 55.—Cerámica griega (1 y 2). Cerámica ibérica (3 a 5). Cerámica a mano (6 a 10). Corte 2. Los Patos.

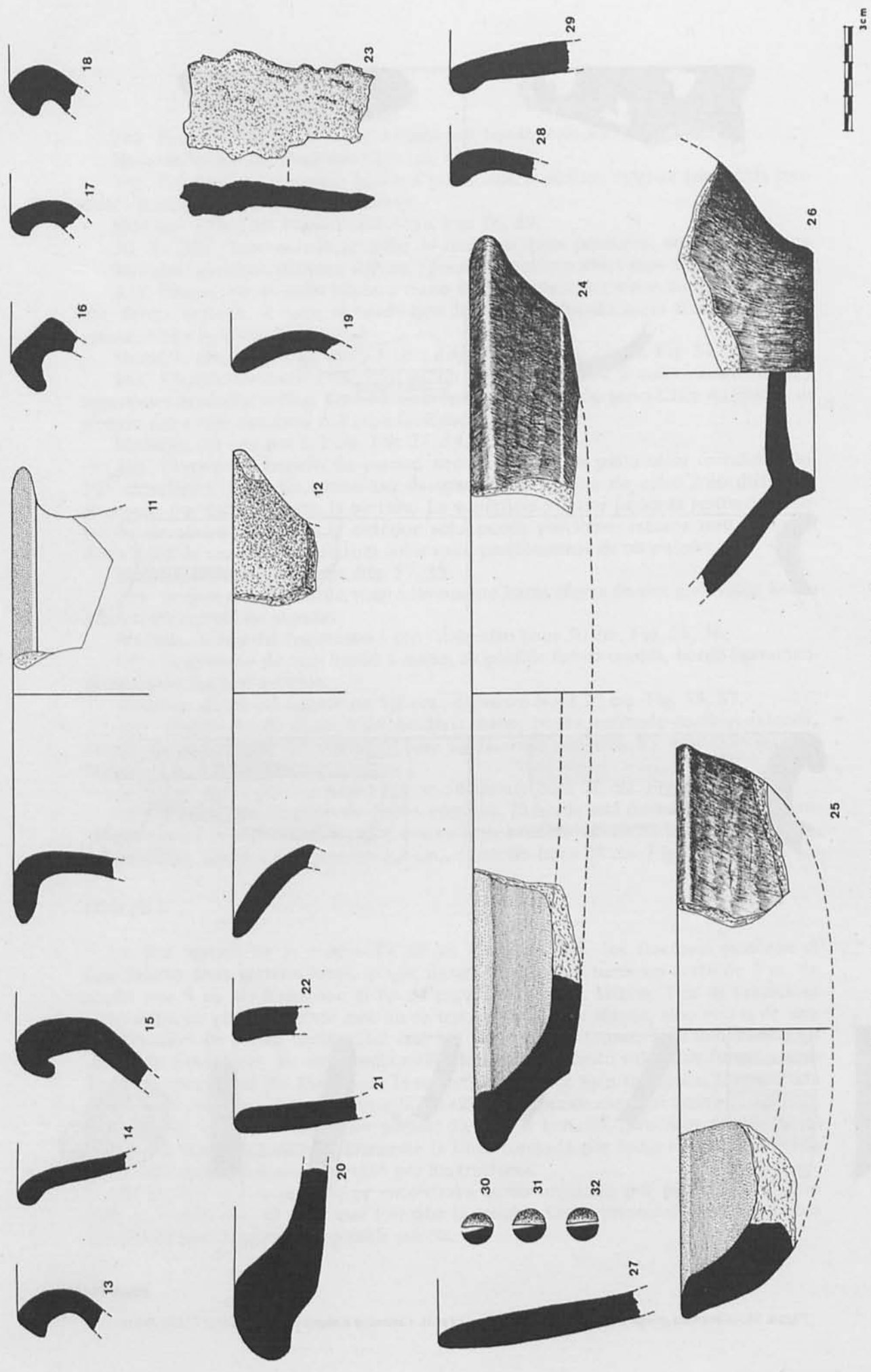
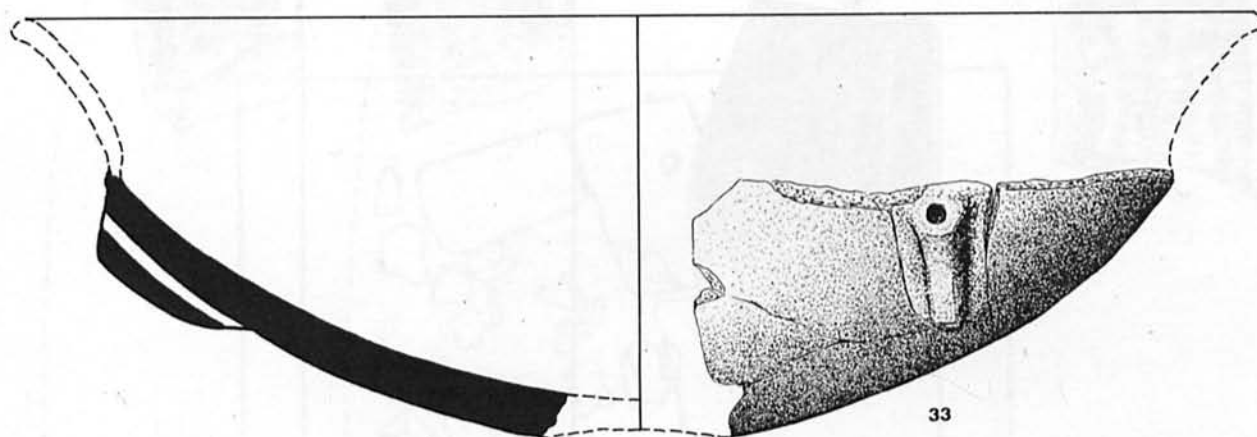


Figura 56.—Cerámica ibérica (11). Cerámica a mano (12). Cerámica ibérica (13 a 19). Cerámica a mano (20 a 29). Cuentas de arcilla (30 a 32). Hierro (23). Corte 2. Los Patos.



33



34



35



Figura 57.—Cerámica a mano bruñida (33). Cerámica a mano con decoración geométrica en rojo (34 y 35).
Corte 2. Los Patos.

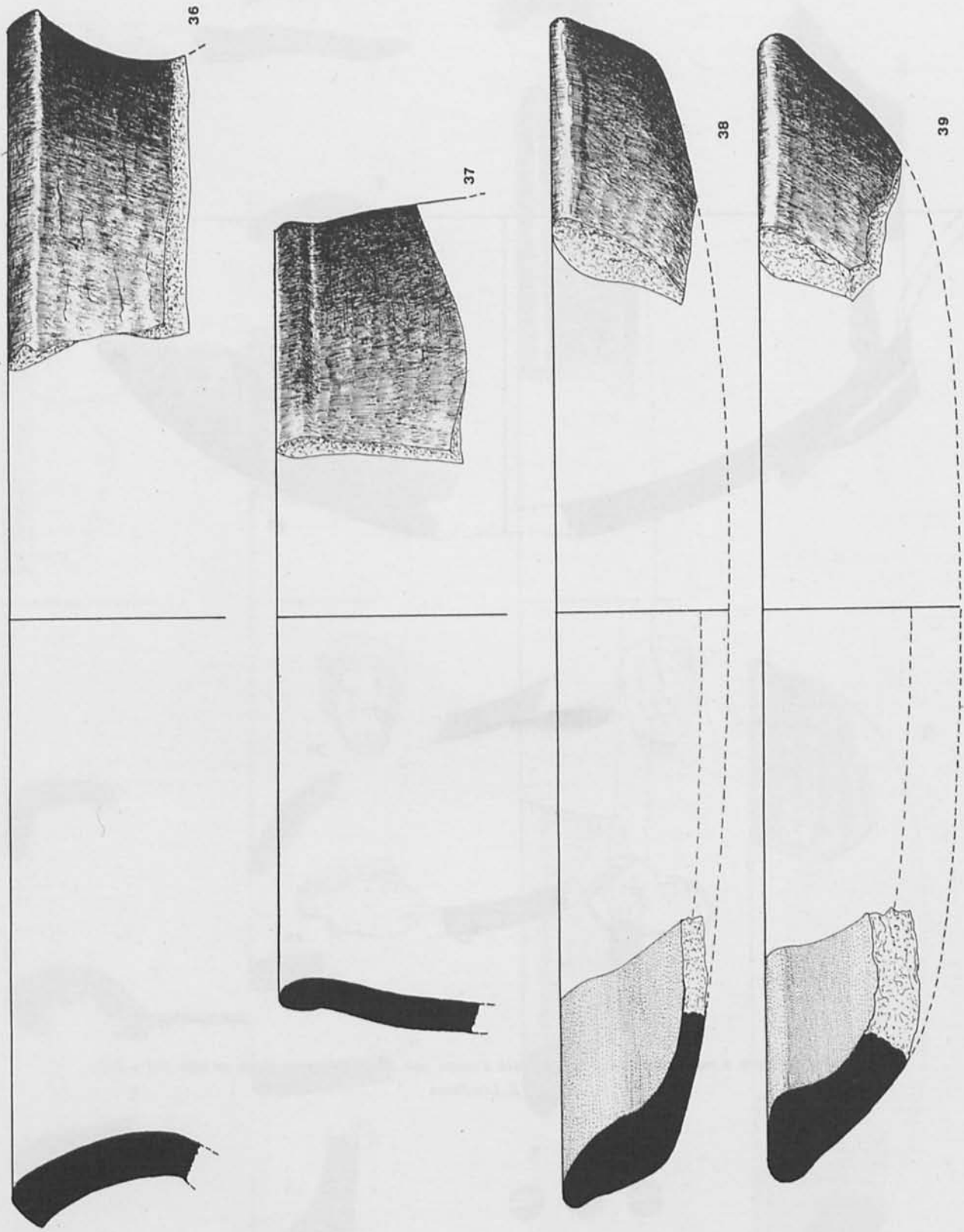


Figura 58.-Cerámica a mano. Corte 2. Los Patos.

La dimensión de estos restos es de 4 m. de largo por 1,60 m. de ancho. Se pudo comprobar fácilmente que debajo de estos sillares no había otros y que éstos descansaban sobre la tierra virgen. Lám. XIV 1 y 2. Fig. 59.

Es de notar que sobre los restos de construcción y el sector Sur aparecieron muy pocos restos de cerámica, caso distinto el ocurrido en el sector Norte, donde los hallazgos de cerámicas fueron abundantes en los 50 cm. que se profundizaron hasta llegar a la tierra virgen.

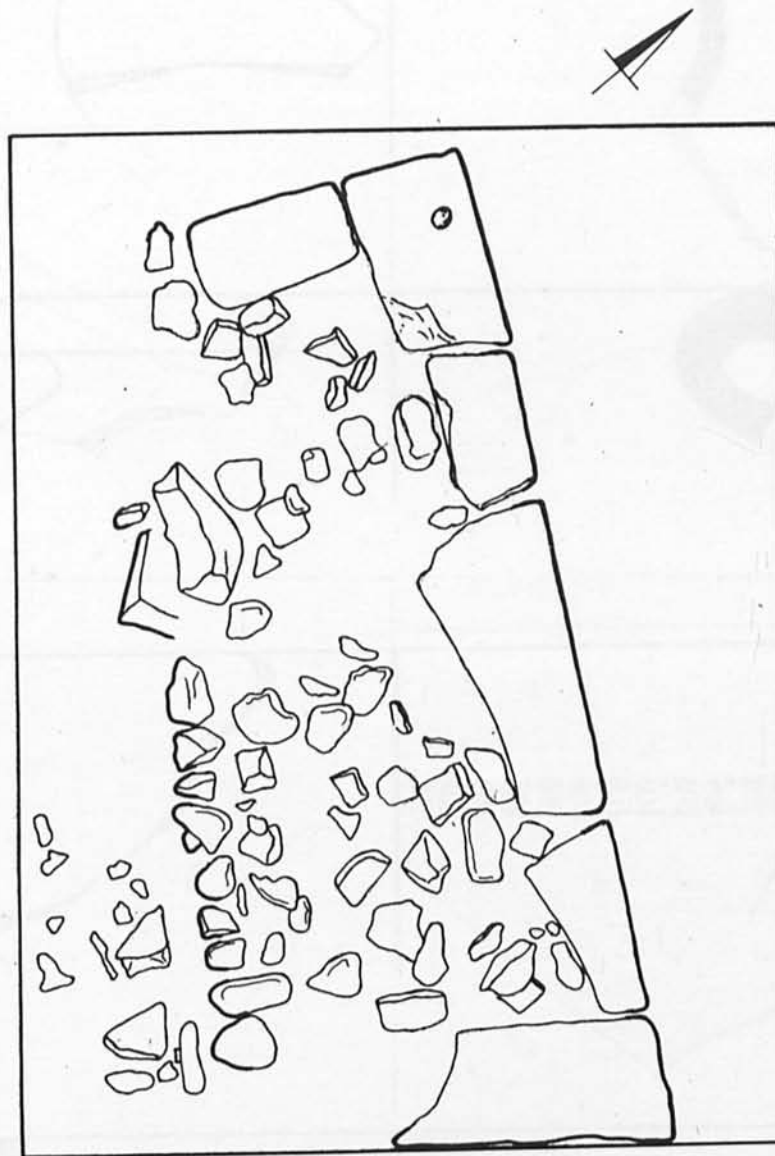


Figura 59.—Planta de los restos de construcción. Corte 3. Los Patos.

Selección de materiales: Lám. XIV 3 y 4.

- 1) Fragmento de vaso hecho a torno de barniz rojo con perfil en forma de S. Medidas: altura del fragmento 3,1 cm.; diámetro boca 13 cm. Fig. 60, 1.

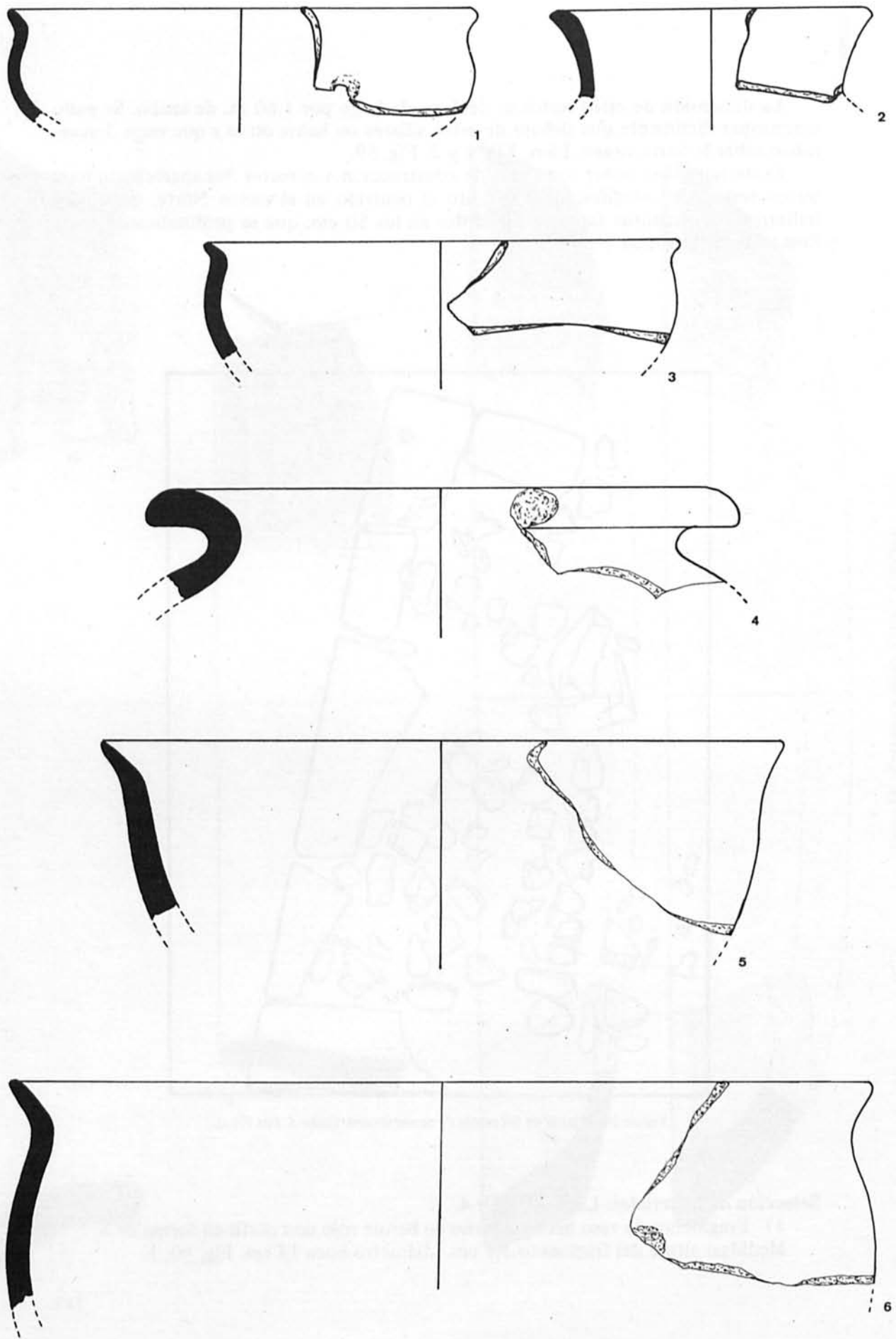


Figura 60.—Cerámica de barniz rojo. Corte 3. Los Patos.

2cm

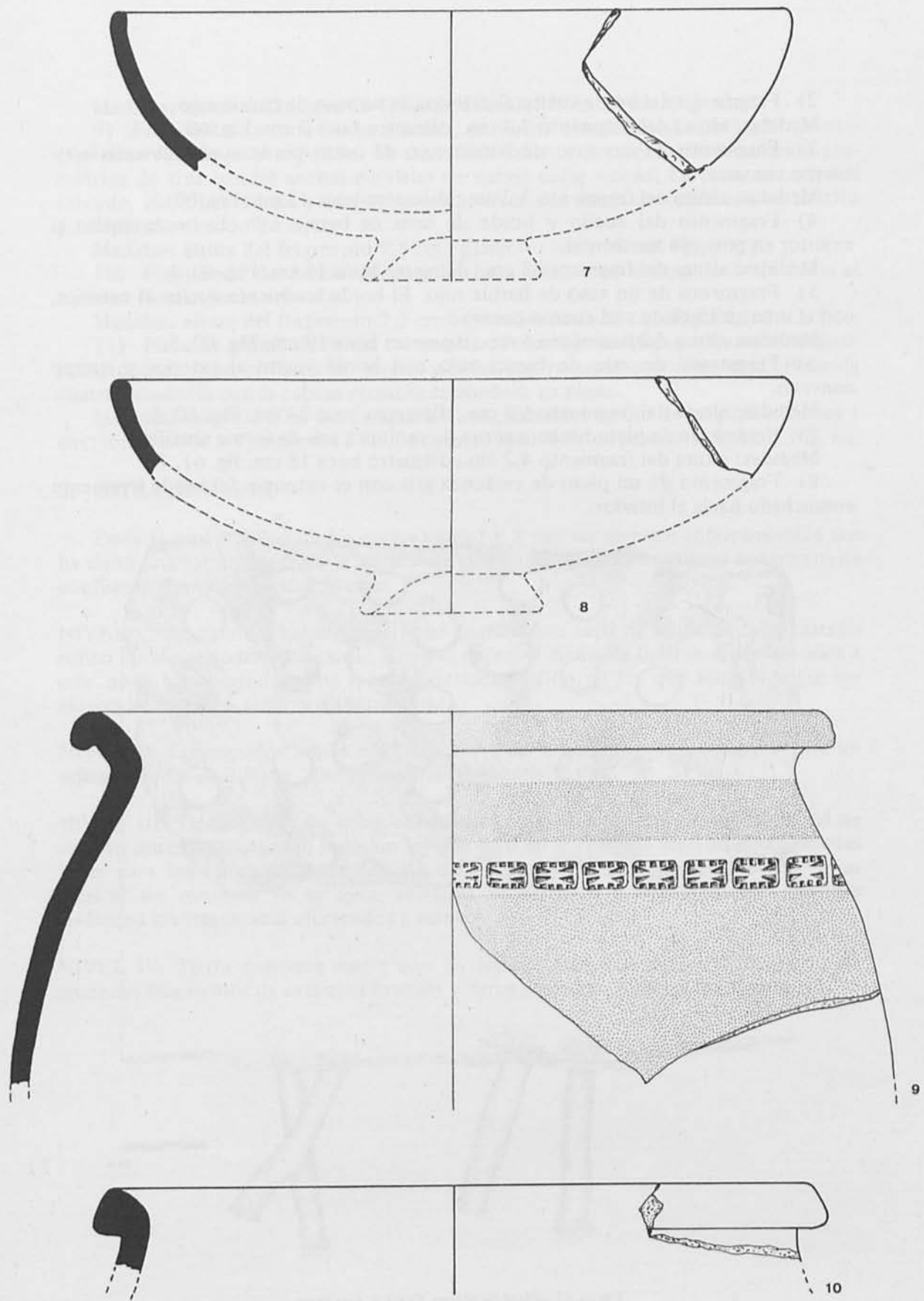


Figura 61.—Cerámica gris (7 y 8). Cerámica ibérica (9 y 10). Corte 3. Los Patos.



- 2) Fragmento del borde vuelto al exterior de un vaso de barniz rojo.
Medidas: altura del fragmento 2,4 cm.; diámetro boca 9 cm. Fig. 60, 2.
- 3) Fragmento de un vaso de barniz rojo de corto borde vuelto al exterior y cuerpo convexo.
Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 13 cm. Fig. 60, 3.
- 4) Fragmento del cuello y borde de urna de barniz rojo. El borde vuelto al exterior en posición horizontal.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro boca 15 cm. Fig. 60, 4.
- 5) Fragmento de un vaso de barniz rojo. El borde levemente vuelto al exterior, con el interior biselado y el cuerpo convexo.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 19 cm. Fig. 60, 5.
- 6) Fragmento de vaso de barniz rojo con borde vuelto al exterior y cuerpo convexo.
Medidas: altura del fragmento 6,3 cm.; diámetro boca 24 cm. Fig. 60, 6.
- 7) Fragmento de plato hecho a torno de cerámica gris de forma sencilla.
Medidas: altura del fragmento 4,2 cm.; diámetro boca 18 cm. fig. 61, 7.
- 8) Fragmento de un plato de cerámica gris con el extremo del borde levemente ensanchado hacia el interior.

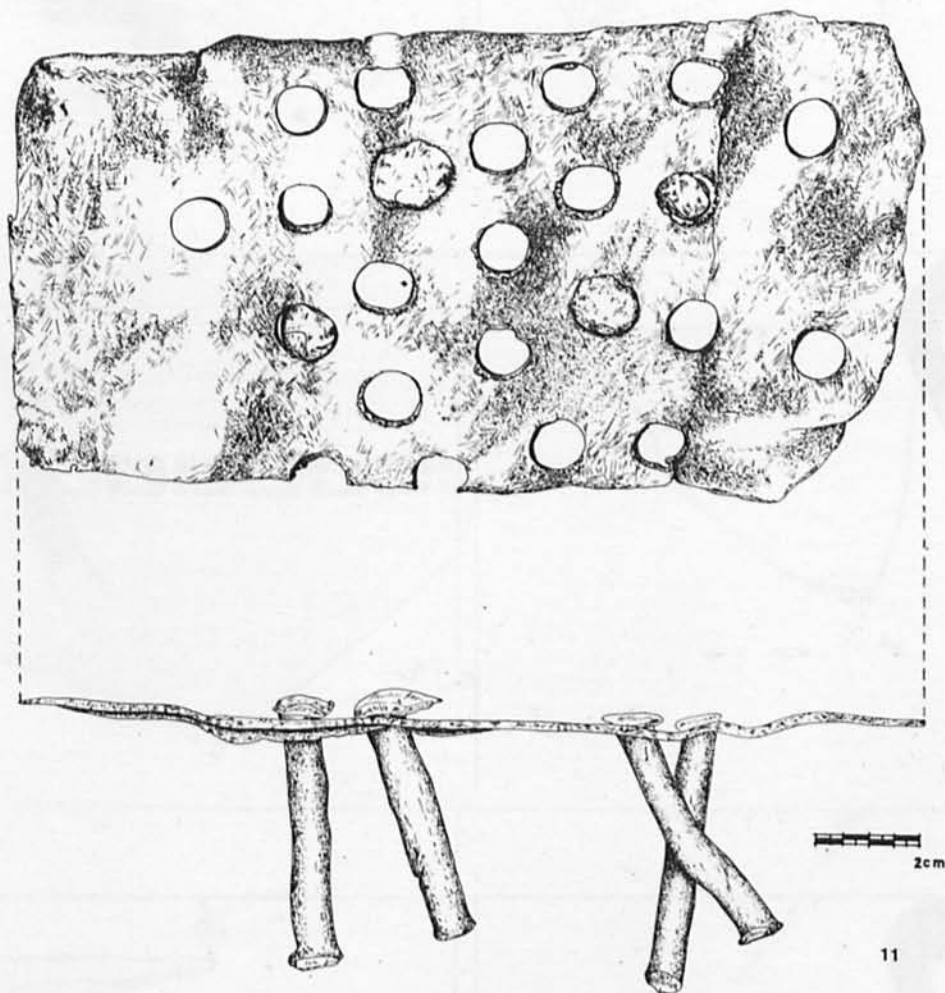


Figura 62.—Placa de plomo. Corte 3. Los Patos.

Medidas: altura del fragmento 2,5 cm.; diámetro boca 18 cm. Fig. 61, 8.

9) Fragmento de urna hecha a torno, de forma ovoide, borde inclinado al exterior con reborde muy angulado. La superficie exterior presenta una decoración geométrica de tres bandas anchas paralelas de barniz color vinoso. La primera ocupa el reborde, entre la segunda y tercera banda aparece una franja decorada con un motivo estampillado a modo de aspas.

Medidas: altura del fragmento 9,8 cm.; diámetro boca 19 cm. Fig. 61, 9.

10) Fragmento del borde de urna hecha a torno con ensanchamiento hacia el exterior formando un reborde.

Medidas: altura del fragmento 2,2 cm.; diámetro boca 18 cm. Fig. 61, 10.

11) Placa de plomo de forma rectangular. Presenta veintitrés perforaciones circulares, dos de ellas en extremo lateral por lo que no aparecen completas. Presenta cuatro pasadores con la cabeza remachada también en plano.

Medidas: longitud 17,6 cm.; anchura 9 cm.; diámetro medio de las perforaciones 1 cm.; longitud de los pasadores 5 cm.; diámetro medio de los pasadores 0,7 cm. Fig. 62.

3.—ESTRATIGRAFIA

Dada la profundidad de los cortes núms.1 y 2 con sus diversos enterramientos nos ha dado una estratigrafía de la necrópolis que en campañas posteriores trataremos de confirmar y ampliar si viene al caso.

NIVEL I. Después del humus superficial aparece una capa de tierra de color castaño rojizo donde abundan las cenizas, con una potencia media de 0,40 m. Corresponden a este nivel los enterramientos ibéricos de incineración en los que abunda entre sus ajuares la cerámica ática y de barniz rojo.

NIVEL II. Corresponde a este nivel una tierra de color rojizo semicompacta con un espesor medio de 0,50 m., que generalmente es estéril.

NIVEL III. Tierra caliza de color amarillento, salpicada de un granulado de cal de relativa dureza, alcanzando hasta un espesor de 0,80 m. En este nivel se efectuaron las fosas para los enterramientos del rito de inhumación y de incineración con urnas ibéricas sin contener en su ajuar vestigios de cerámica griega. Aparecen con más asiduidad los fragmentos efectuados a mano.

NIVEL IV. Tierra negruzca suelta con un espesor medio de 0,15 a 0,20 m., donde aparecen fragmentos de cerámica bruñida y otros pintados, ambos a mano. Fig. 54.

III.—LA NECROPOLIS DE BAÑOS DE LA MUELA

1.—SITUACION.

Durante el verano de 1970, se llevó a efecto la excavación de parte de la necrópolis de Baños de la Muela, así denominada por existir unos baños medicinales, abandonados, en sus proximidades.

La necrópolis se asienta sobre un pequeño montículo a la margen derecha del río Guadalimar, navegable hasta Cástulo según Strabón, III, 2, 3 y a unos 400 metros al Este del recinto de la ciudad de Cástulo.

El conocimiento de la existencia de esta necrópolis nos vino, como de costumbre, al introducir el dueño de la finca maquinaria con reja más profunda que el arado corriente para el laboreo de los olivos de la que está plantado. Los tractores pusieron al descubierto una serie de zonas de cenizas y tierras quemadas por lo que al tenerse conocimiento de ello se obtuvo la aceptación por parte del propietario de la finca de no continuar dichos trabajos agrícolas, así como su autorización para efectuar la excavación.

2.—PLAN DE EXCAVACION

Los trabajos de excavación se plantearon en principio en base a las zonas removidas, donde aparecían cenizas, y visto el resultado positivo se fueron abriendo cortes, en general de 3 por 3 metros, con un testigo de separación de 40 cm., que en ocasiones, previo dibujo de sus perfiles, fue levantado por necesidades del mejor conocimiento de las tumbas. En total se abrieron 10 cortes y fueron 18 las tumbas que se hallaron.

El rebaje de tierra se efectuó con minucioso cuidado con el fin de poder observar los distintos niveles existentes en la necrópolis. Se fue bajando por capas, de 10 en 10 cm. previo dibujo a escala 1:20 de su planta. Una vez rebajado todo el corte se dibujaron cada uno de sus perfiles, comprobándose entonces la coincidencia de niveles dibujados y observados en las plantas. Figura 63.

3.—TIPOLOGIA DE LOS ENTERRAMIENTOS.

Todas las sepulturas excavadas correspondían al rito de incineración. En él, los cadáveres eran incinerados en "ustrinum" unas veces alejados de la sepultura y otras en ella misma. Junto con el cadáver se quemaban sus urnas, ofrendas y vasijas diversas

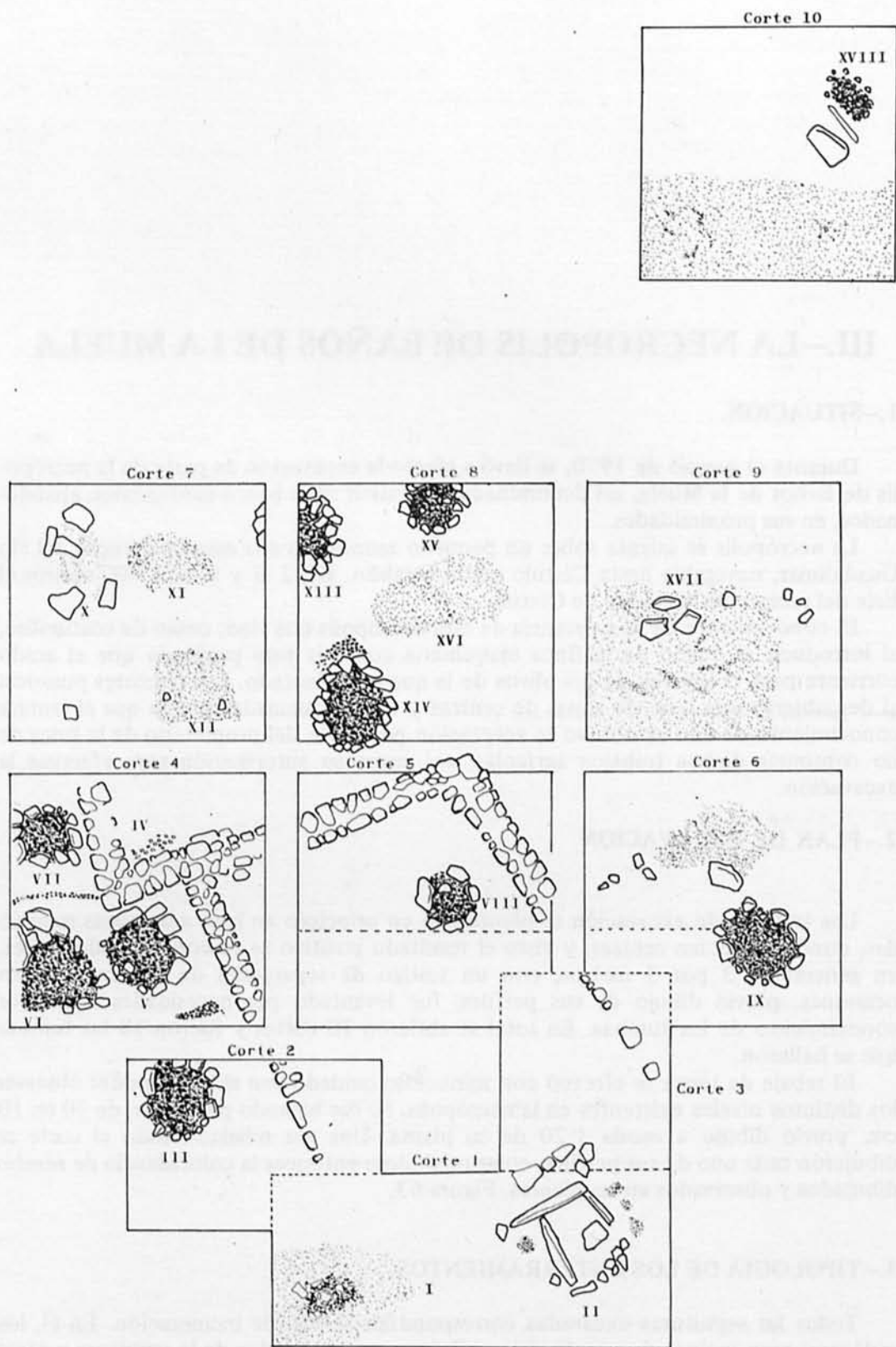


Figura 63.—Planta general de la necrópolis de Baños de la Muela.

que eran fragmentadas e inutilizadas en el momento de la ceremonia. Dentro del rito de incineración podemos considerar varios tipos de enterramientos:

A) Tumbas circulares de piedra. En 8 casos las cenizas junto con los huesos del cadáver y restos del ajuar funerario quemados eran depositados dentro de un círculo de piedras de regular tamaño, unas veces formando una sola hilada y otras dos hiladas de piedra como en el caso de la tumba XIV. Las cenizas suelen descansar sobre un pavimento de cantos rodados pequeños no muy cuidado. Sobre las tumbas, o no se colocaba nada, se protegía con un revestimiento de piedra que pudo observarse en las tumbas III y XIII de una manera clara y muy posiblemente en la tumba XV, o por una losa delgada y plana como se halló en la tumba XVIII. Alrededor de algunas se halló un empedrado de cantos rodados muy pequeños que debió ser un adorno, tal es el caso de las tumbas VII y XIV.

B) Tumbas cuadradas de piedra. En este tipo podemos incluir la tumba V. Unas losas y piedras de regular tamaño forman un rectángulo que se halla en parte cubierta por una losa delgada. Alrededor debió tener decoración a modo de pavimento de cantitos rodados.

C) Túmulo rectangular de grandes dimensiones formado por cuatro muros de piedra, con una altura máxima de 60 cm. y unas dimensiones de 5 metros de ancho y 6 metros de largo. En su interior tierra muy compacta y apisonada y en un ángulo la sepultura en forma de cesta donde se debían colocar los huesos calcinados del cadáver y los restos del ajuar. Sobre el murete de piedra posiblemente iba una cubierta de adobes rojos y de los que han aparecido en buena cantidad en superficie. A este tipo pertenece la tumba II.

D) Tumba cuadrada de muro ancho. La anchura del muro abarca dos piedras de regular tamaño, dispuestas de tal modo que proporcionen dos caras rectas: Interior y exterior. Pertenece a este tipo de enterramiento la tumba IV.

E) Consideramos como enterramiento a zonas de cenizas que aparecen mezcladas con huesos quemados, restos del ajuar y losas y piedras sueltas. Se ha podido observar en algunos casos que son "ustrinia" donde se incineró el cadáver ya que la tierra presenta señales de fuego y está medio cocida. Después de la incineración en el mismo sitio quedaron depositados los restos funerarios.

4.—DESCRIPCION DE LOS CORTES E INVENTARIO DE SUS AJUARES.

CORTE 1

Se verificó este primer corte con la finalidad de que sirviese como de sondeo en la zona donde el tractor había puesto al descubierto unas cenizas y fragmentos de cerámica griega de barniz negro que daría origen al hallazgo de la tumba I. Se señaló una zona de 2 metros por 3 metros que se amplió a 4'50 metros al observarse la aparición de la cista de la tumba II.

TUMBA I.

Fue la tumba que nos dio la pista de la existencia de la necrópolis. En parte fue levantada por la maquinaria agrícola, dejando "in situ" algunos restos de ella.

Por los datos que observamos al excavar la parte conservada pudimos deducir que el cadáver había sido incinerado allí mismo, quedando restos de una mancha de cenizas y tierras quemadas con carbón de unos 2 m. de larga por 1 m. de ancho. Sobre las mismas cenizas de la cremación se depositó la urna conteniendo los huesos calcina-

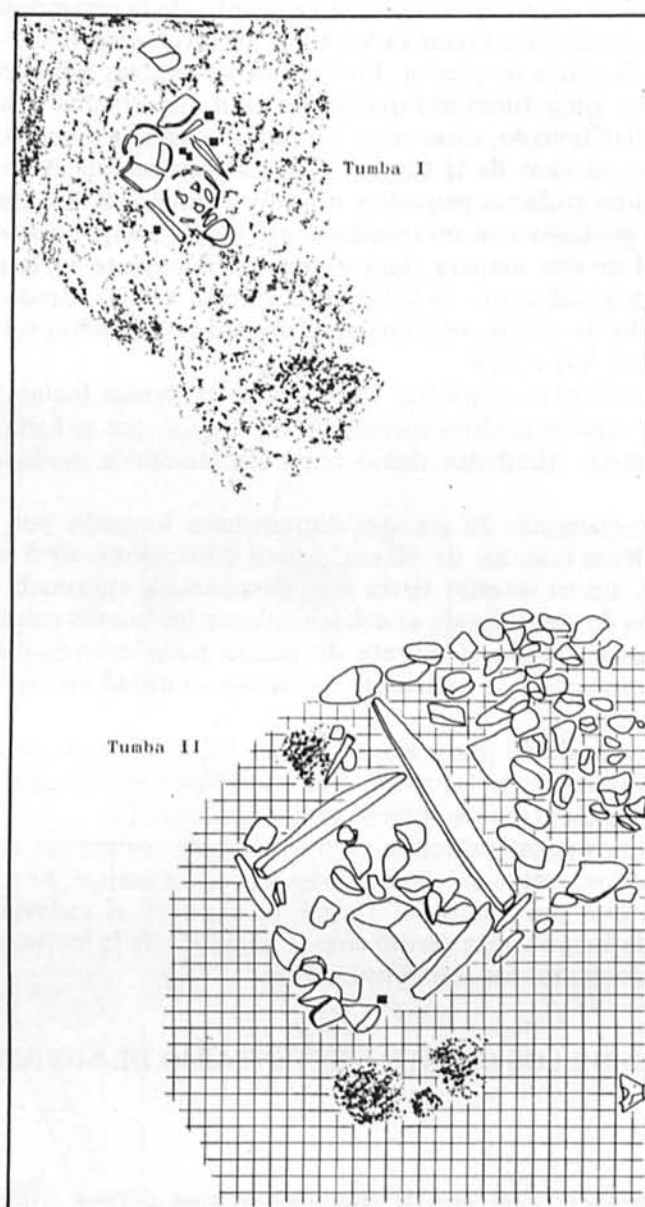


Figura 64.—Planta de las tumbas I y II. Baños de la Muela.

dos del cadáver y junto a ella los restos del ajuar del rito funerario. Es posible que urna y ajuar fuesen protegidos por una serie de piedras que a la hora de excavar y tras el paso de los tractores estaban muy movidas. Lámina XXI. Figuras 64 a 67.

Ajuar:

1) Fragmento de Kylix de barniz negro con arranque de asa, labio interior y exterior marcados.

Medidas: altura del fragmento 3'3 cm.; diámetro boca 17 cm.; labio exterior 1'6 cm.; labio interior 2'4 cm.

2) Kylix de barniz negro restaurado. Labios bien marcados.

Medidas: altura 5'7 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro base 8 cm.; labio exterior 1'6 cm.; labio interior 2'2 cm.

3) Fragmento de un kylix de barniz negro sin peana, que ocupa parte del borde, cuerpo y pie.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.; diámetro base 8 cm.

4 a 11) Ocho fragmentos que corresponden al borde de otros tantos vasos griegos de barniz negro.

12) Fragmento del cuerpo de un kylix de figuras rojas. Exterior: cabeza de joven mirando a derecha y busto y mano de otro que debía mirar al contrario.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

13) Fragmento de vaso griego de barniz negro. Exterior: decoración en pintura blanca de líneas inclinadas paralelas que se unen en otra vertical y restos de otras cuatro líneas paralelas dos a dos.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

14 y 15) Dos fragmentos del borde de platos hechos a torno de cerámica gris.

Medidas: altura de los fragmentos 3'1 cm. y 2'6 cm.

16) Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica gris. El pie indicado saliente y el fondo un poco rehundido.

Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.; diámetro base 7 cm.

17 y 18) Dos fragmentos de borde de plato de cerámica gris de forma simple.

Medidas: altura de los fragmentos 2 cm. y 3'2 cm. respectivamente.

19) Fragmento de urna hecha a torno que corresponde a parte del cuerpo que pudo ser bitroncocónico y el borde muy vuelto hacia afuera que tras un suave ángulo forma un reborde. La superficie exterior presenta una decoración geométrica pintada de color vinoso. Una banda ancha recorre el reborde y otra el cuello. Al inicio del cuerpo de la urna se observan seis finas bandas paralelas que son cortadas por siete trazos circulares concéntricos.

Medidas: altura del fragmento 6 cm.; diámetro boca 16 cm.

20) Fragmento del cuerpo de un vaso hecho a torno con la superficie exterior decorada. Dos bandas no muy anchas paralelas sobre las que existe decoración posiblemente alternante de líneas inclinadas paralelas y semicírculos concéntricos, pintado todo de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.

21) Fragmento de urna ibérica, hecha a torno, con borde vuelto que está separado por el cuerpo, de posible forma ovoide, por una suave moldura. La superficie exterior presenta dos bandas paralelas horizontales a partir de la moldura; la primera pintada de color vinoso y la segunda en amarillo.

Medidas: altura del fragmento 5'7 cm.

22) Fragmento del cuerpo de urna hecho a torno. Presenta en la superficie exterior restos de cuatro finas bandas horizontales sobre la que se encuentran parte de cuatro trazos curvos, posiblemente semicirculares y cuatro líneas convergentes formadas por una sucesión de puntos, todo ello pintado en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 6 cm.

23) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno. La superficie exterior tiene decoración geométrica de color vinoso. Una banda fina horizontal limita a dos series de semicírculos concéntricos; entre ambas otra serie de trazos curvos.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.

24) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno, con restos de un mamelón. Presenta en el exterior restos de seis finas bandas verticales cortadas por otra horizontal; debajo otra banda horizontal más ancha. Todas ellas pintadas en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 6 cm.

25) Fragmento del cuerpo de un plato carenado. Tiene siete bandas paralelas horizontales de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'7 cm.

26) Fragmento de un cuenco hecho a mano de pasta gris oscura, borde recto y cuerpo convexo separados por una suave carena.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 14 cm.

27) Fragmento amorfo hecho a mano de color castaño oscuro. La superficie exterior muestra una decoración en incisiones de líneas que se cruzan formando triángulos.

Medidas: altura del fragmento 4'2 cm.

28) Fragmento de un cuenco hecho a mano de color negruzco.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

29) Fragmento del borde de un vaso hecho a mano de color castaño negruzco formado por un ensanchamiento del cuerpo.

Medidas: altura del fragmento 1'9 cm.

30) Fusayola de perfil ligeramente bitroncocónico y barro parduzco.

Medidas: altura 2'2 cm.; diámetro mayor 2'5 cm.; diámetro de la perforación 0'5 cm.

31) Punta de lanza de hierro de hoja corta con nervio central por ambas caras.

Medidas: longitud 14'5 cm.; anchura máxima 2'8 cm.

32) Fragmento de hierro, posiblemente la punta de un regatón.

Medidas: longitud del fragmento 10'3 cm.; diámetro 1'5 cm.

33) Fragmento de punta de lanza de hierro con fuerte nervio central, que por una de las caras se ha levantado por la acción del fuego de la pira funeraria.

Medidas: longitud del fragmento 25'3 cm.; anchura máxima 3'4 cm.

34) Regatón de una lanza de hierro, muy erosionado por el fuego.

Medidas: longitud 32 cm.; diámetro máximo 2'5 cm.

TUMBA II.

Desde los primeros momentos de la excavación comenzaron a aparecer los muros de una construcción rectangular realizada a base de piedra suelta de regular tamaño, de un grosor medio de 40 cm. y una altura actualmente en su parte más alta de 60 cm. mostrando una dirección NE.-SO. parte esta que se hallaba destruida por lo que no pudimos conocer exactamente sus medidas. Aproximadamente serían de cuatro metros de ancho por seis de largo. Hacia el SO. y posiblemente dentro del recinto hallamos una tumba, tipo cista, formada por cuatro losas que estaba completamente violada. En la campaña de excavación de 1972 en la necrópolis de Casa Blanca, se ha excavado un túmulo que presenta las mismas características: recinto con muro o zócalo de piedra de mediana altura sobre el que se levanta una cubierta posiblemente de adobe. Hacia su ángulo SO. también existía una cista hecha de losas que igualmente se halló violada. La coincidencia de ambas construcciones relativamente cercanas nos hace pensar en túmulos que sirvieron de sepulcro a personajes iberos de cierta importancia. Sus restos, posiblemente incinerados, junto con el ajuar sería colocado en la cista de piedra, que al ser violada, nos deja el camino abierto a la imaginación de la hipótesis.

Aunque la cista aparecía vacía no obstante junto a ella y dentro del recinto pudimos recoger algún escaso material, interesante que lo presentamos como restos del posible ajuar. Así como también aparecían dispersos por la superficie y a la altura de la terminación del zócalo abundantes adobes en forma de ladrillo que pudieron formar la parte alta y cubierta de la sepultura como sucede en la de Casa Blanca. Las

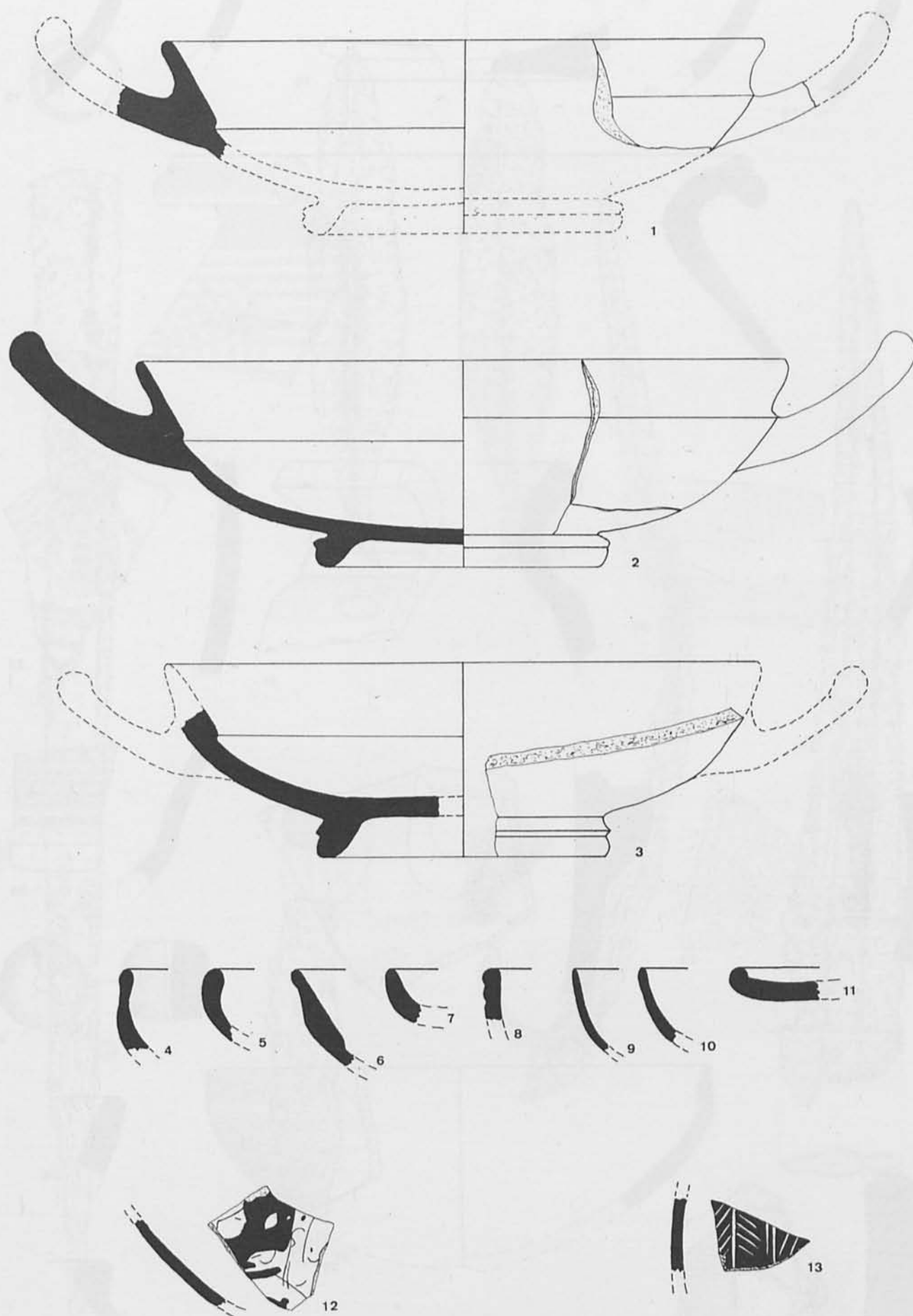


Figura 65.—Cerámica griega. Tumba I. Baños de la Muela.

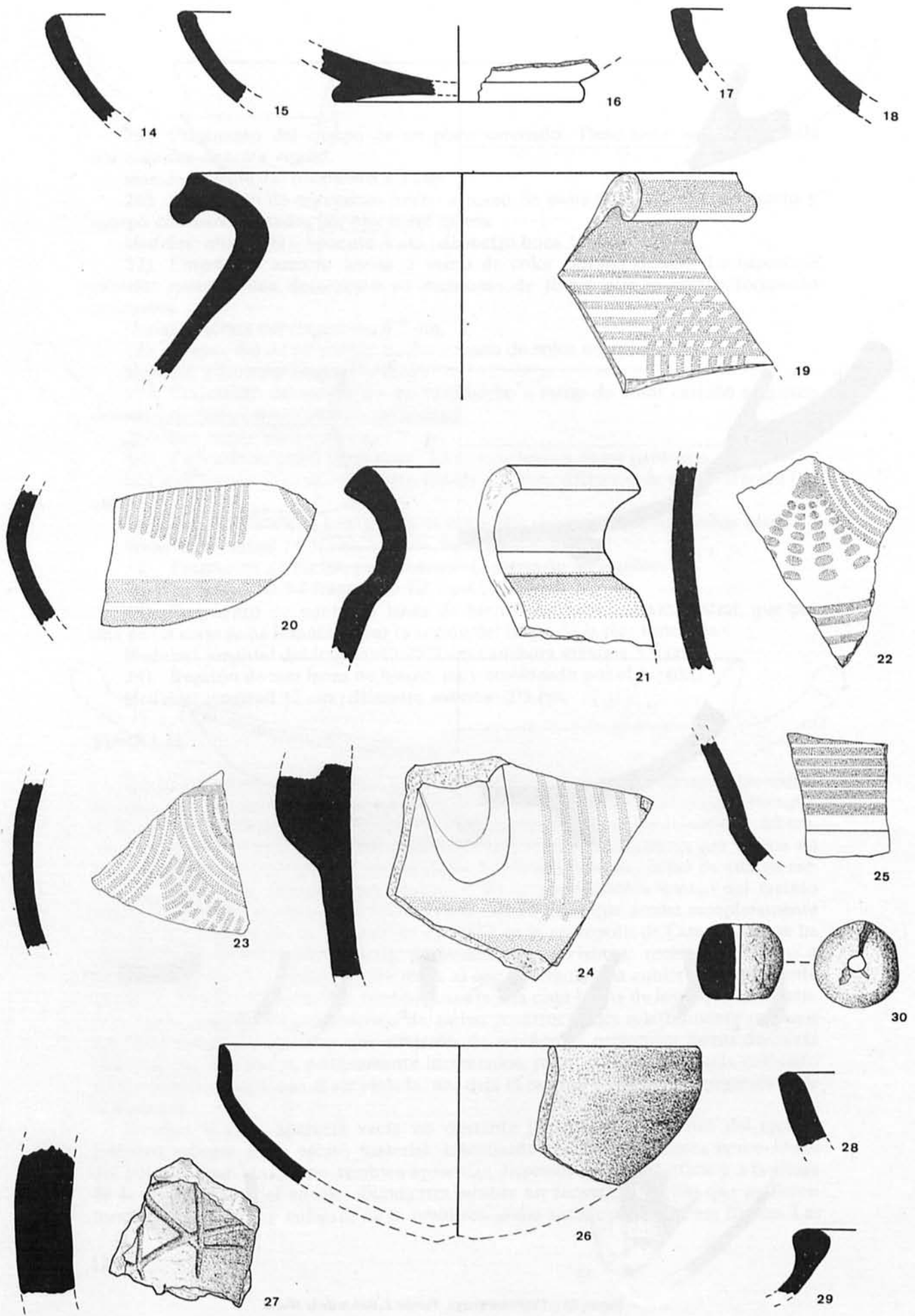


Figura 66.—Cerámica gris (14 a 18). Cerámica íberica (19 a 25). Cerámica a mano (26 a 29). Fusayola (30).
Tumba I. Baños de la Muela

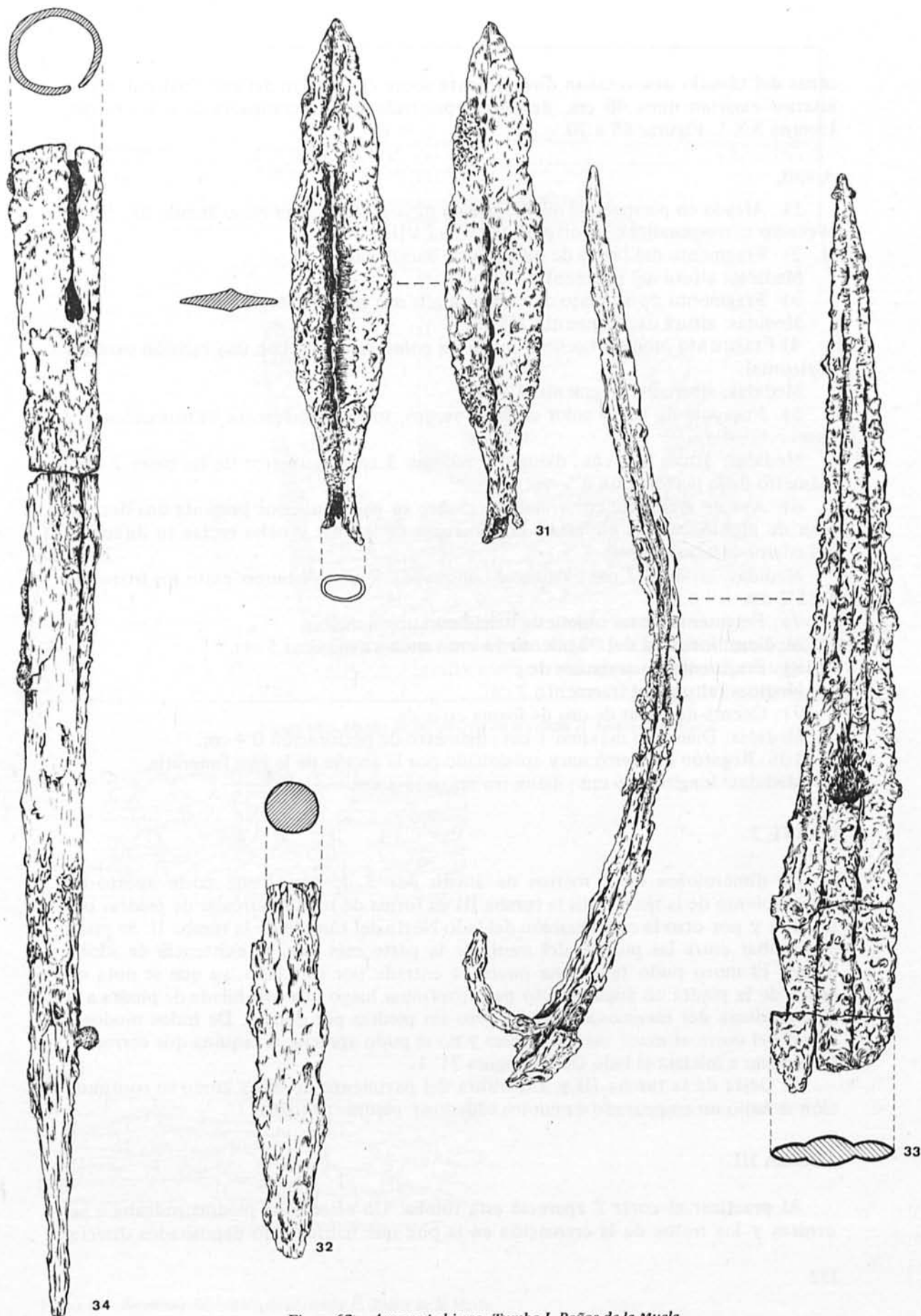


Figura 67.—Armas de hierro. Tumba I. Baños de la Muela.

urnas del túmulo descansaban directamente sobre el chinarro del suelo natural. En su interior existían unos 40 cm. de tierra apisonada y muy compacta de color rojizo. Lámina XX.1. Figuras 68 a 70.

Ajuar:

1) Alzado en perspectiva del recinto de piedra con la cista en su ángulo SE. Hacia el centro correspondiente al nivel II, la tumba VII.

2) Fragmento del borde de un kylix de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

3) Fragmento de un plato de cerámica gris con reborde interior.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.

4) Fragmento amorfo hecho a mano de color parduzco con una incisión exterior horizontal.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.

5) Fusayola de barro color castaño oscuro, forma ligeramente bitroncocónica y bases rehundidas.

Medidas: altura 1'5 cm.; diámetro máximo 3 cm.; diámetros de las bases 2 cm.; diámetro de la perforación 0'5 cm.

6) Ave de arcilla de color castaño. Sobre su parte superior presenta una decoración de incisiones, tres circulares en dirección de las alas y ocho rectas en dirección del cuerpo inferior y cola.

Medidas: altura 2'2 cm.; longitud conservada 5 cm.; distancia entre los trozos de ala 5'2 cm.

7) Fragmento de un objeto de marfil con un mamelón.

Medidas: longitud del fragmento 11 cm.; anchura máxima 5 cm.

8) Fragmento de aryballos de pasta vítrea.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

9) Cuenta de collar de oro de forma esférica.

Medidas: Diámetro máximo 1 cm.; diámetro de perforación 0'4 cm.

10) Regatón de hierro muy erosionado por la acción de la pira funeraria.

Medidas: longitud 16 cm.; diámetro máximo 3 cm.

CORTE 2

De dimensiones de 2 metros de ancho por 3 de largo, este corte aportó en conocimiento de la necrópolis la tumba III en forma de túmulo circular de piedras por un lado y por otro la continuación del lado Norte del túmulo de la tumba II. Se pudo comprobar entre las piedras del muro de la parte más alta, la existencia de adobe rojizo. El muro pudo tener una puerta o entrada por este lado, ya que se nota un cierre de la piedra en ángulo recto para continuar luego una sola hilada de piedra a la misma altura del mencionado muro pero sin piedras por debajo. De todos modos a mitad del corte el muro está deshecho y no se pudo apreciar la esquina que cerrase el rectángulo e iniciara el lado Oeste. Figura 71, 1.

Al Oeste de la tumba III y a la altura del pavimento de ella y como su continuación se halló un empedrado de cantos rodados y piedras pequeñas.

TUMBA III.

Al practicar el corte 2 apareció esta tumba. Un círculo de piedras rodeaba a las cenizas y los restos de la cremación en la pira que habían sido depositados directa-

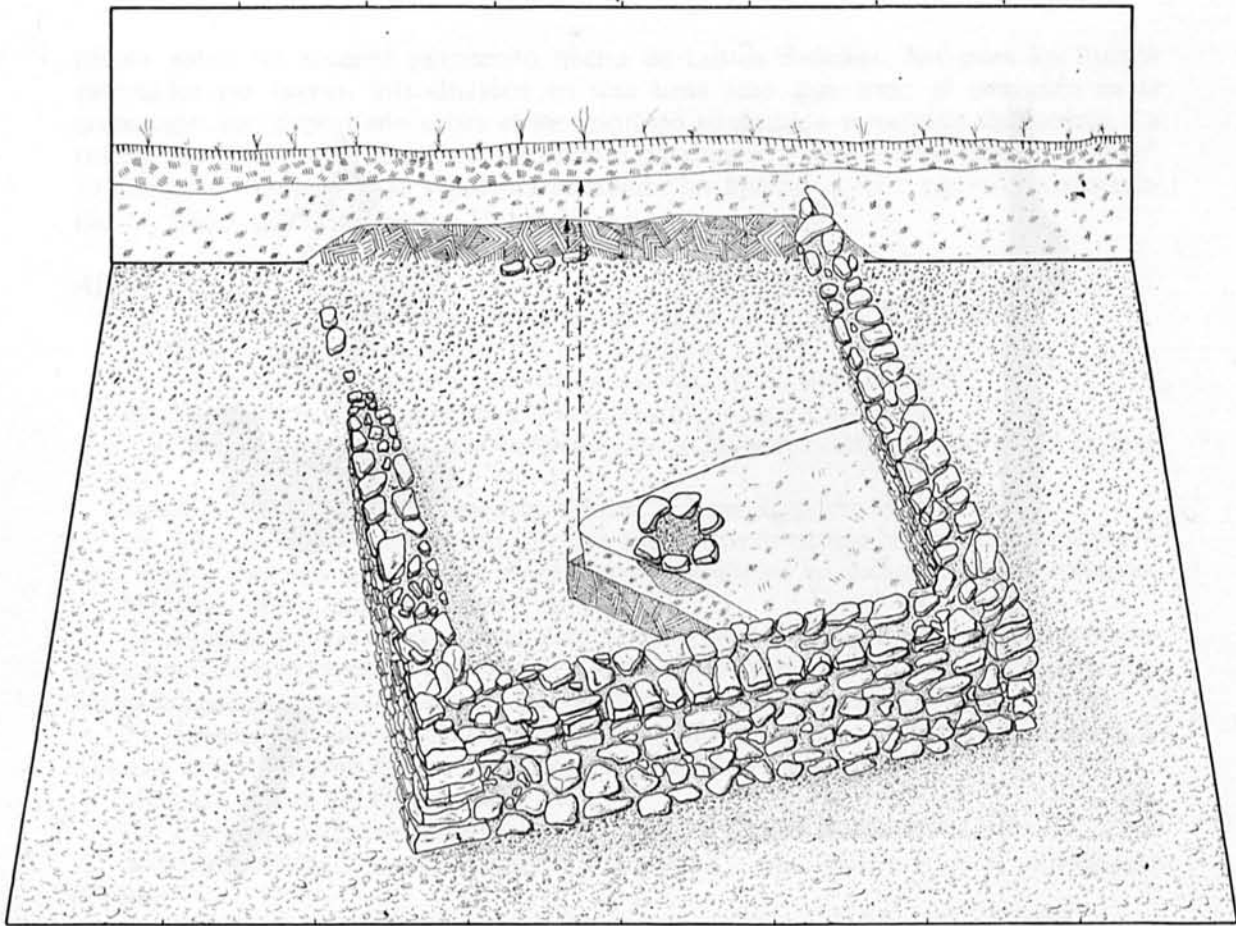


Figura 68.—Alzado en perspectiva de la tumba II. Baños de la Muela.

1

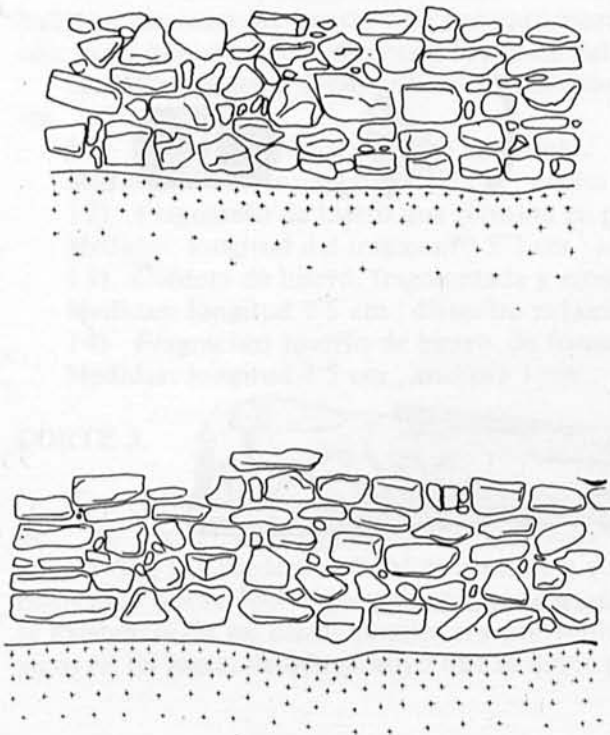


Figura 69.—Secciones del recinto de la tumba II. Baños de la Muela.

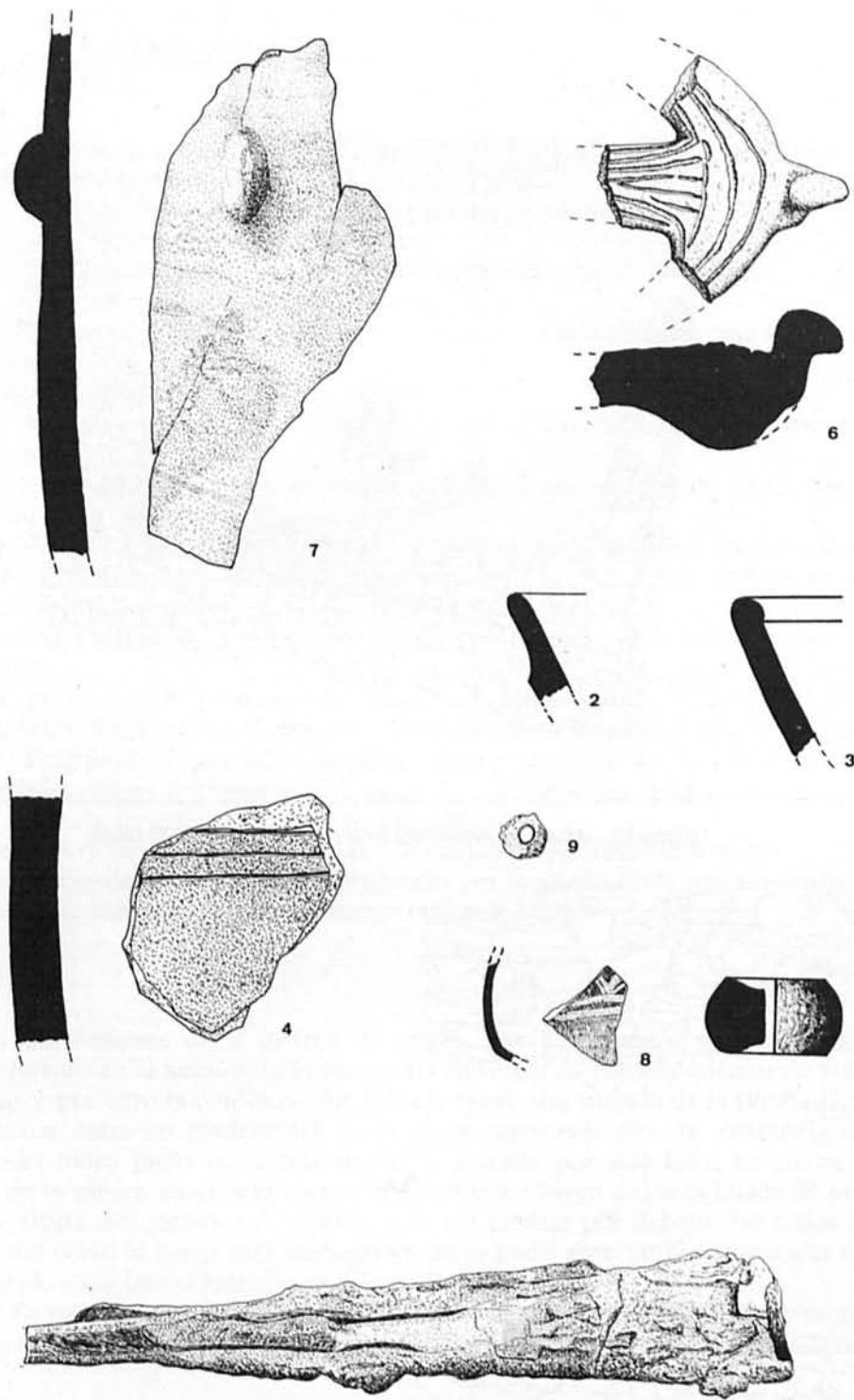


Figura 70.—Ajuar tumba II. Baños de la Muela.

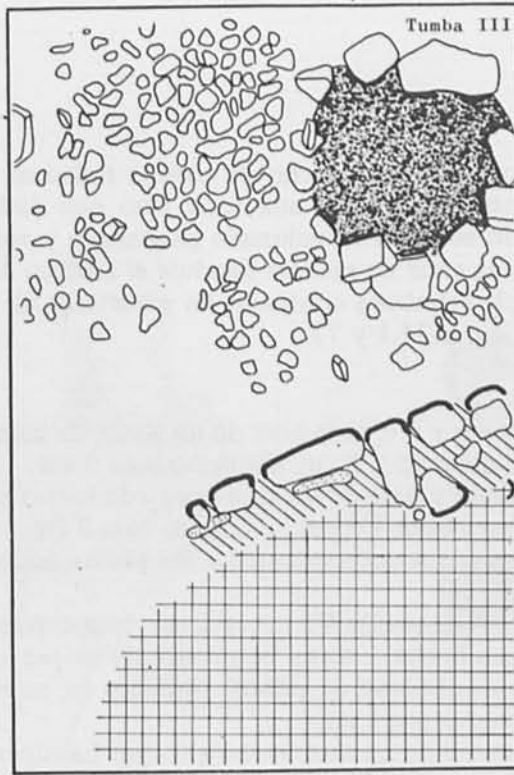
mente sobre un somero pavimento hecho de cantos rodados. Así pues los huesos calcinados no fueron introducidos en una urna sino que todo el conjunto de la cremación fue depositado sobre el mencionado pavimento y rodeado de piedras. La tumba fue cerrada por una serie de piedras dándole el aspecto de un túmulo circular. El diámetro máximo de la sepultura contando las piedras es de 1 metro aproximadamente. Lámina XVIII. Figuras 71.1 y 72.

Ajuar:

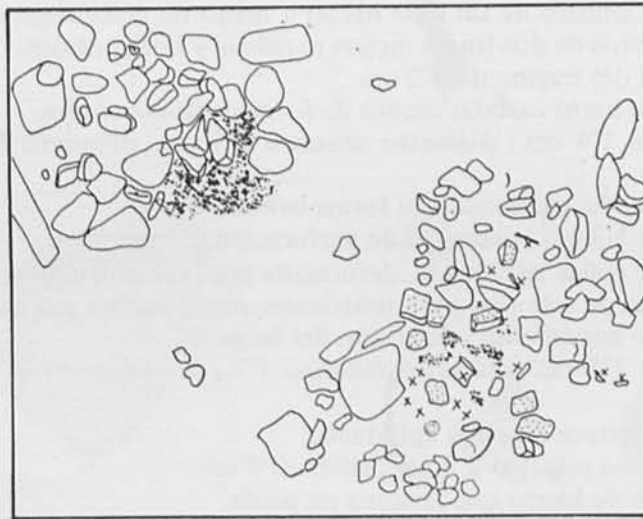
- 1) Fragmento del fondo y aro de la base de un Kylix de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm. diámetro base 9 cm.
- 2) Fragmento del fondo y base de un vaso griego de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.; diámetro base 8 cm.
- 3 y 4) Dos fragmentos que corresponden a dos platos, hechos a torno de cerámica gris.
Medidas: altura de los fragmentos 4'5 cm. y 2 cm. respectivamente.
- 5) Fragmento de vaso hecho a torno con restos de un asa horizontal. La superficie exterior muestra una decoración de puntos ovalados en sucesión en color vinoso.
Medidas: altura del fragmento 8 cm.
- 6) Fragmento del cuerpo de un vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta restos de cuatro bandas paralelas horizontales; la última limita a una serie de líneas formadas por puntos ovalados que a veces llegan a unirse, pintados en color vinoso.
- 7) Fragmento amorfo de un vaso hecho a mano de color negruzco, la superficie exterior muestra restos de dos líneas incisas paralelas y horizontales.
Medidas: altura del fragmento 3'2 cm.
- 8) Fusayola de barro castaño oscuro de forma bitroncocónica.
Medidas: altura 1'4 cm.; diámetro máximo 2'5 cm.; diámetro de la perforación 0'4 cm.
- 9) Cuenta de collar agallonada de forma ovoide.
Medidas: altura 1'3 cm.; diámetro de perforación 0'3 cm.
- 10) Cuenta de collar agallonada, deformada por la acción del fuego de la pira. Se hallaron más cuentas de este tipo pero prácticamente deshechas por estar realizadas en una pasta muy poco consistente y la acción del fuego.
Medidas: altura 1'5 cm.; diámetro máximo 1'7 cm.; diámetro de perforación 0'5 cm.
- 11) Anillo de bronce un poco aplastado.
Medidas: diámetro máximo 2'3 cm.; ancho 0'4 cm.
- 12) Fragmento de hierro que termina en punta.
Medidas: longitud del fragmento 5'2 cm.; anchura máxima 1'5 cm.
- 13) Contera de hierro, fragmentada y erosionada por la acción del fuego.
Medidas: longitud 7'5 cm.; diámetro máximo 2'3 cm.
- 14) Fragmento amorfo de hierro, de forma aplanada.
Medidas: longitud 7'5 cm.; anchura 1 cm.

CORTE 3.

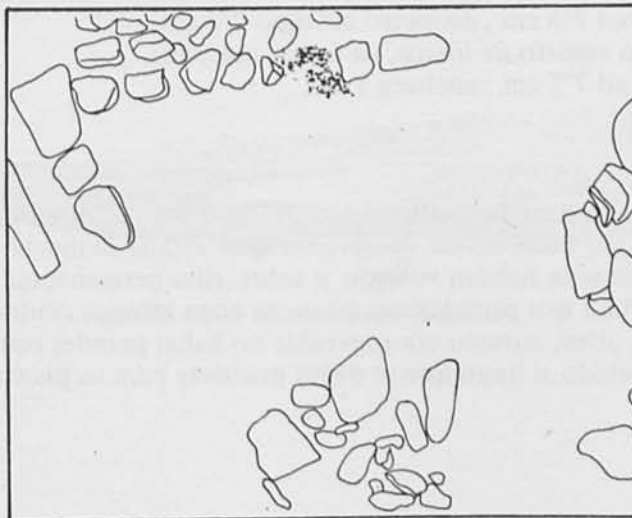
Con el fin de reconocer la continuación del lado Sur del túmulo, se abrió el corte de 2 m. por 2'20 m., pudiéndose comprobar que estaba deshecho a unos 3 m. del ángulo SE. Las piedras se habían volcado y sobre ellas permanecían restos de adobes rojos muy duros. Hubo que respetar una pequeña zona interior central del túmulo por la existencia de un olivo, aunque era previsible no hallar grandes resultados arqueológicos en tal lugar, debido al hoyo que se debió practicar para su plantación.



1



2



3

Figura 71.-Planta del corte 2 (1) y del corte 3 (2 y 3). Baños de la Muela.

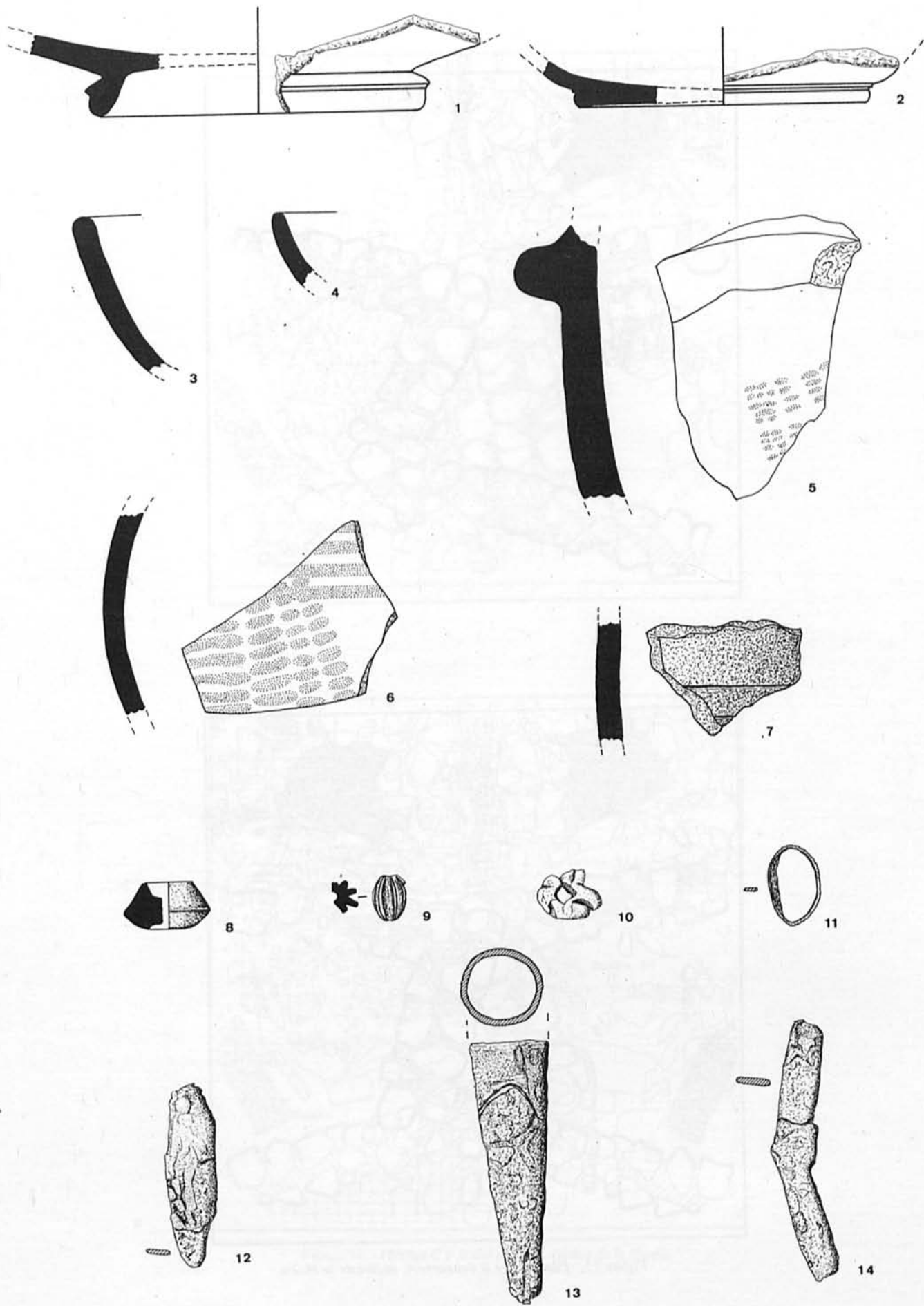


Figura 72.—Ajuar de la tumba III. Baños de la Muela.

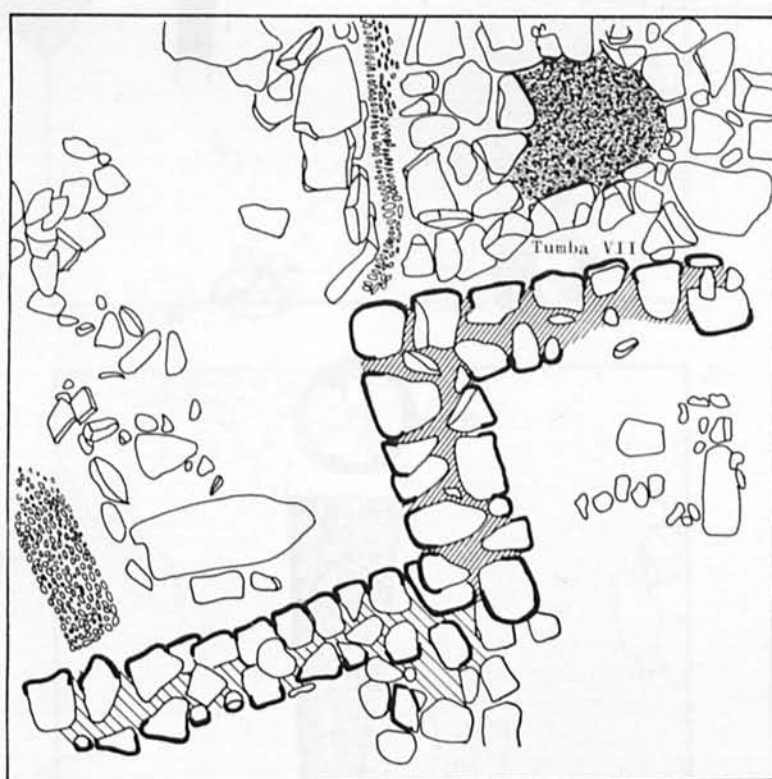
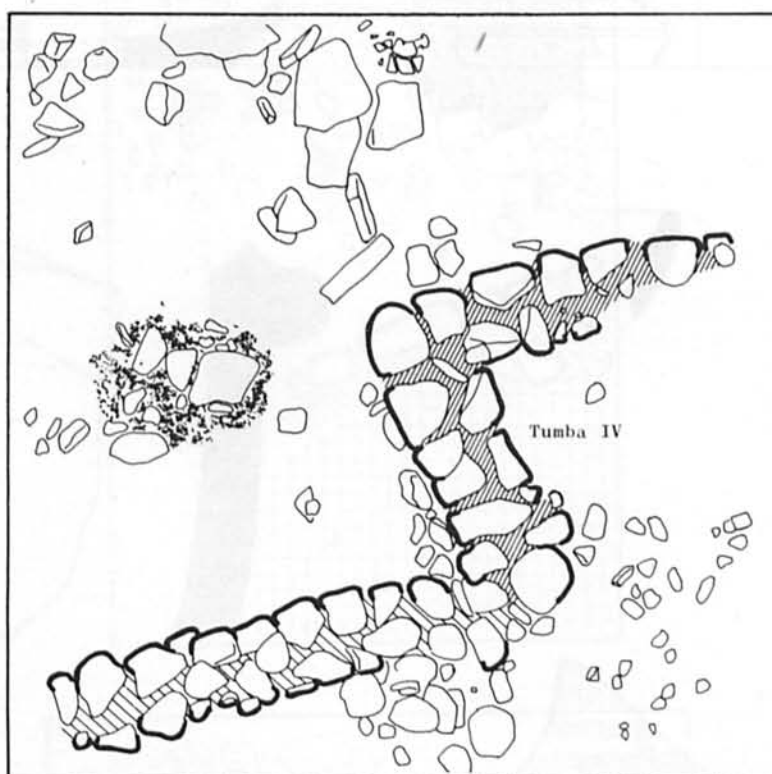


Figura 73.—Plantas A y B del corte 4. Baños de la Muela.

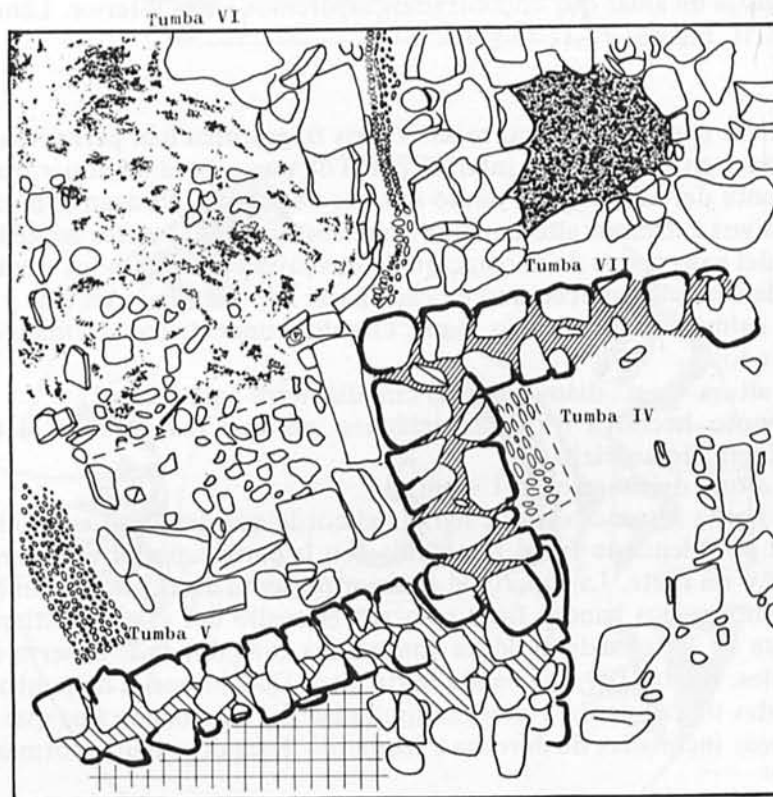
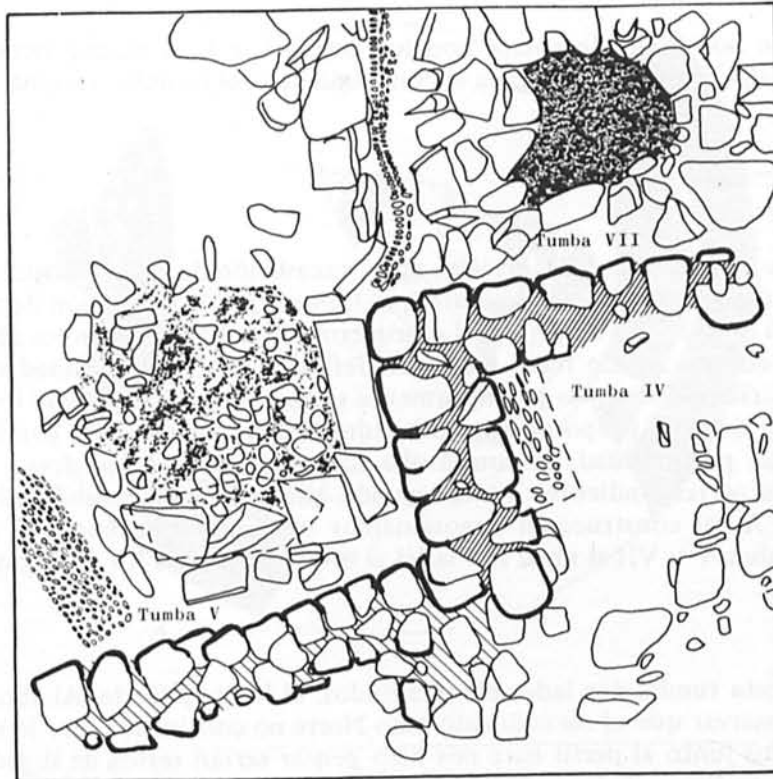


Figura 74.—Plantas C y D del corte 4. Baños de la Muela.

Este corte nos sirvió de enlace con los cortes 1 y 6 al mismo tiempo que nos proporcionó algunos datos más para el conocimiento del túmulo. Lámina XVII. Figura 71, 2 y 3.

CORTE 4.

Este corte tiene las medidas usuales en la excavación de esta necrópolis: 3 m. por 3 m., y resultó ser de los más interesantes por la estratigrafía y sucesión de tumbas que arrojó. Siendo éstas la IV, V, VI, VII. Lo primero que se halló fueron los restos de una construcción con un ángulo recto muy bien definido, a una profundidad media de 20 cm. de la superficie, que como posteriormente se comprobaría al abrirse los cortes 5 y 7 debía de ser de unas proporciones muy reducidas en comparación con la tumba II. Dada su escasa profundidad, se conservaba una sola hilada de piedras y en algunas zonas, piedras correspondientes a una segunda hilada, cabe la posibilidad de que no hubiese más. A tal construcción denominamos tumba IV. Pertenece al nivel I, así como las tumbas V y VII al nivel II y la VI al nivel III. Lámina XV. 2. Figuras 73 y 74.

TUMBA IV.

Presenta esta tumba dos lados bien definidos: el Norte y Oeste. Al abrirse el corte 7 pudimos observar que el mencionado lado Norte no continuaba, por lo que algunas piedras halladas junto al perfil Este nos hizo pensar serían restos de su lado oriental. De tal modo pudimos deducir que la tumba posiblemente fuese de forma cuadrada con 1'60 m. de lado. Se halló restos de un empedrado formado por cantos rodados pequeños, en su interior a modo de pavimento de la sepultura. Dado lo superficial de la tumba, estaba bastante deshecha, nuestra labor consistió pues en dibujar su planta y recoger los restos de ajuar que encontramos esparcidos en su interior. Láminas XVI.2; XXII, 3 y XXIII. Figuras 73,1; 75 y 76.

Ajuar:

1) Kylix sin peana, de figuras rojas. Varios fragmentos han permitido reconstruir el vaso. Interior: en el medallón interior perfil de una cabeza de mujer, hacia derecha con pelo saliente del sakkos y un punto delante de la boca. Rodean al medallón tallos de yedra en cuyos extremos alternan una hoja (restos de ella) y tres semillas. Exterior: A cada lado del vaso restos de decoración de dos jóvenes enfrentados envueltos en sus himationes, de los que aparecen uno en cada parte del vaso. Bajo las asas y a cada lado de ellas, una palmeta vertical. Bajo el pie, círculos concéntricos alternando los negros con los reservados.

Medidas: altura 4 cm.; diámetro 14'5 cm; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento hecho a torno de cerámica gris que corresponde al borde, muy vuelto hacia fuera, de un plato.

Medidas: altura del fragmento 1'4 cm.

3) Urna hecha a torno a la que le falta el borde que debió ser vuelto hacia afuera y la base que posiblemente fuese rehundida. En la parte superior del cuerpo presenta dos molduras y un filete. La superficie exterior presenta decoración geométrica pintada en color vinoso. Dos bandas finas recorren el cuello del vaso, la última de ellas y otra a la altura de la segunda moldura limitan una zona donde se observa una serie de trazos verticales, unidos por una banda horizontal. Debajo, series de puntos formando líneas inclinadas de izquierda a derecha limitadas por una banda fina que separa otro campo de líneas inclinadas de derecha a izquierda llegando a unirse formando ángulo.

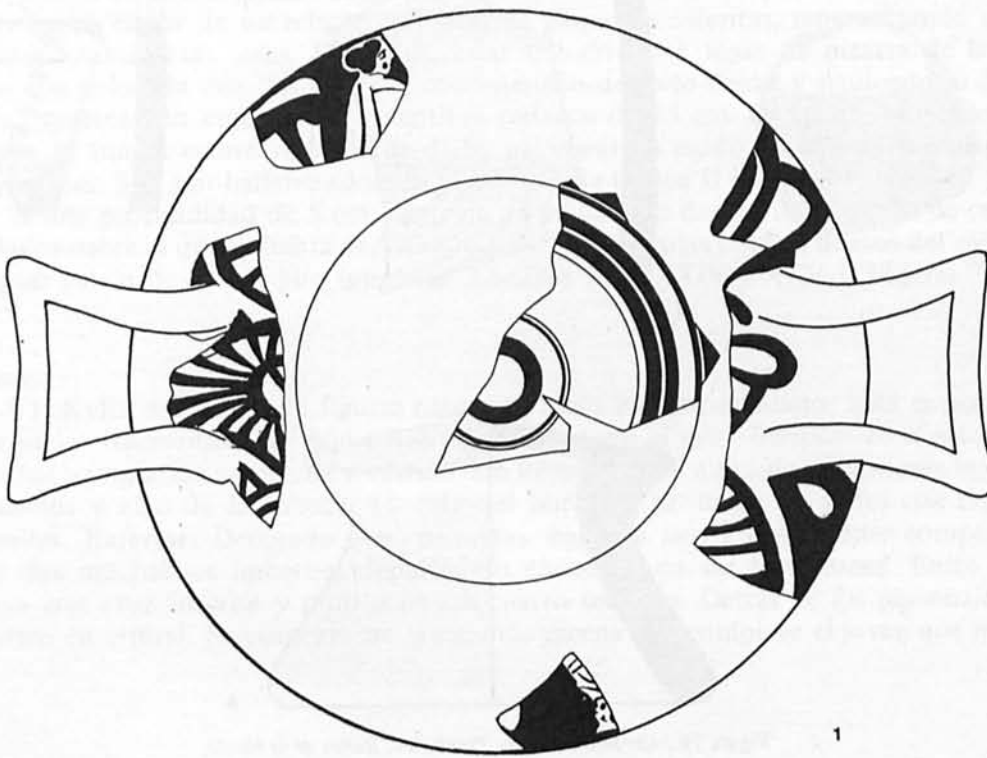
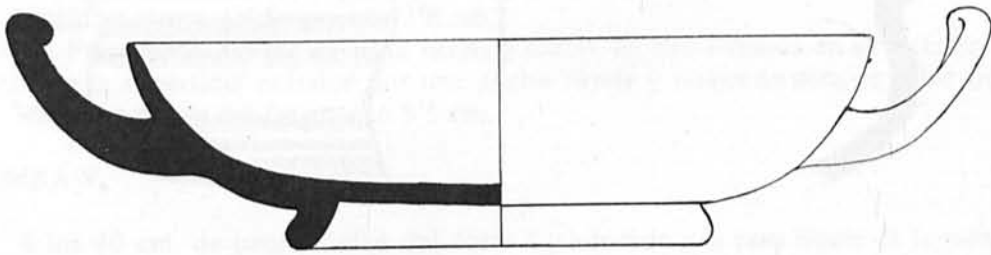


Figura 75.—Cerámica griega. Tumba IV. Baños de la Mueta.

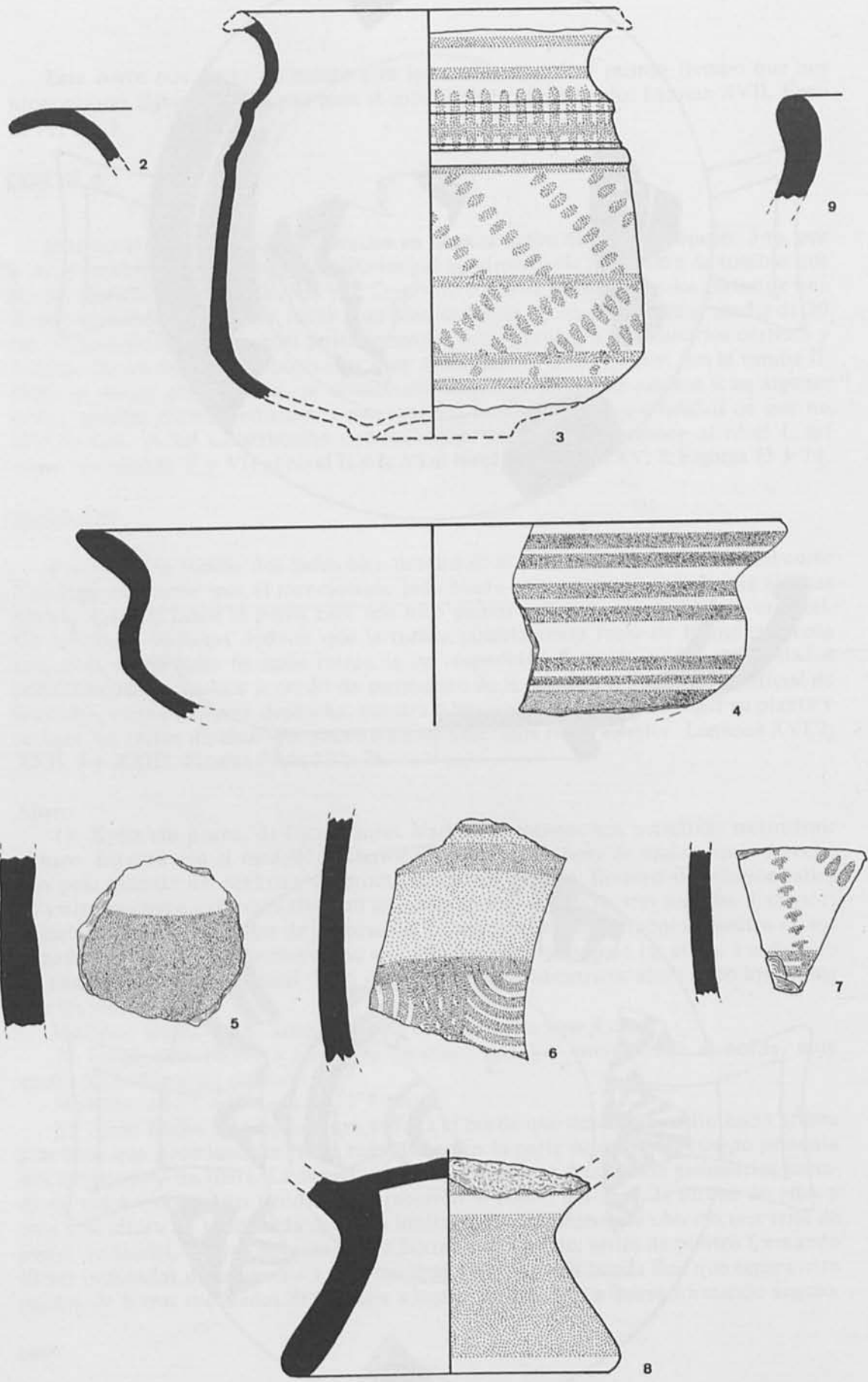


Figura 76.—Cerámica ibérica. Tumba IV. Baños de la Muela.

Debajo dos bandas finas paralelas horizontales separadas entre sí por unos puntos del mismo color vinoso.

Medidas: altura aproximada de la urna 11 cm.; diámetro máximo 11 cm.

4) Fragmento de vaso con borde vuelto hacia afuera y cuerpo convexo, presentando un perfil en S. La superficie exterior presenta siete bandas paralelas horizontales pintadas en color rojo.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 18 cm.

5) Plaquita discoidal recortada de un vaso hecho a torno conservando restos de una banda ancha de pintura color vinoso.

Medidas: diámetro 4'3 cm.

6) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. Presenta decoración de una banda ancha de color vinoso. Sobre ella se observa restos de un trazo curvo. A 2'3 cm. otra banda del mismo color limita dos serie de semicírculos concéntricos. La parte de superficie no decorada está pintada de amarillo.

Medidas: altura del fragmento 6'2 cm.

7) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta un motivo decorativo formado por una serie de puntos claviformes en sentido inclinado que termina en dos bandas finas paralelas y horizontales separadas entre sí por un punto. A la derecha de la serie inclinada, tres puntos ovalados todo ello pintado en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'8 cm.

8) Fragmento del pie de urna hecha a torno. Es alto y hueco en su interior. Está decorada la superficie exterior por una ancha banda y restos de otra de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.

TUMBA V.

A los 40 cm. de profundidad del corte 4 y adosado a la cara Norte de la tumba II se halló ésta, de forma cuadrangular de 90 cm. de lado. Estaba formado por losas de regular tamaño en sus lados Sur y Este, mientras que al Norte y Oeste estaba cerrada por cantos rodados. Dichas losas parecían reutilizadas como una de la cara Sur que presentaba restos de un relieve en forma de pequeñas esferitas, representando algún fruto, posiblemente uvas. Debíó de estar cubierta por losas de pizarra de la que quedaba colocada una "in situ". A continuación del lado Oeste, y siguiendo su dirección, aparecía un empedrado a cantitos rodados de 25 cm. de ancho. Muy posiblemente la tumba estuvo rodeada de dicho pavimento a modo de adorno si exceptuamos el lado Sur, por hallarse adosado al muro de la tumba II y anterior a ésta.

A una profundidad de 8 cm. apareció un pavimento dentro de la tumba de cantos rodados sobre el que se había depositado cenizas mezcladas con los huesos del cadáver y ajuar calcinados en la pira funeraria. Láminas XIX, XXIV y XXV.1. Figuras 74, 77 y 78.

Ajuar:

1) Kylix sin peana de figuras rojas con labio interior marcado. Está compuesto por varios fragmentos que han permitido reconstruir el vaso. Interior: en el medallón muchacho mirando a derecha y vestido con himatión, del que sólo se conserva la parte posterior y algo de la cabeza. La orla del borde es de tallos de yedra con hojas y semillas. Exterior: Decorado con palmetas bajo las asas y dos escenas compuestas por dos muchachos imberbes departiendo envueltos en sus himationes. Entre ellos disco con cruz inscrita y puntos en sus cuatro sectores. Detrás de los personajes un motivo en espiral. Se conserva de la segunda escena casi completo el joven que mira a

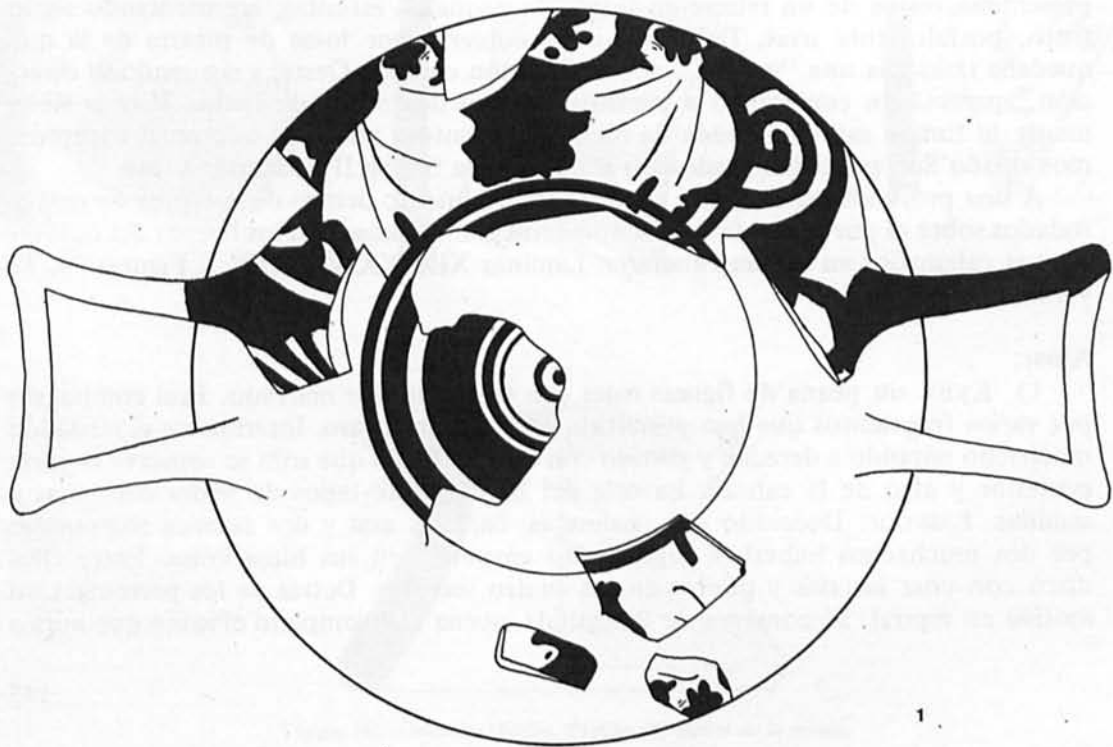
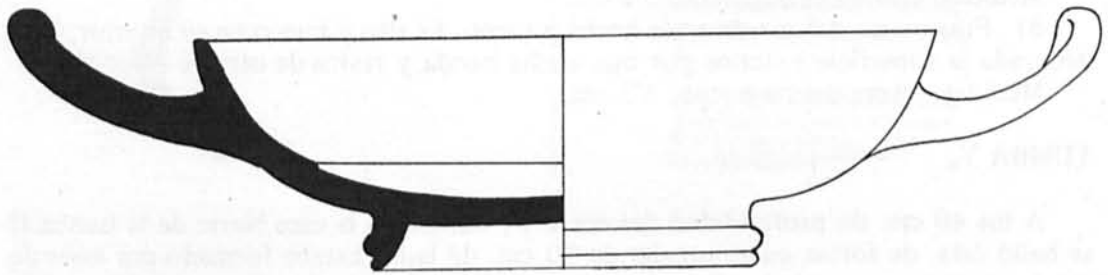
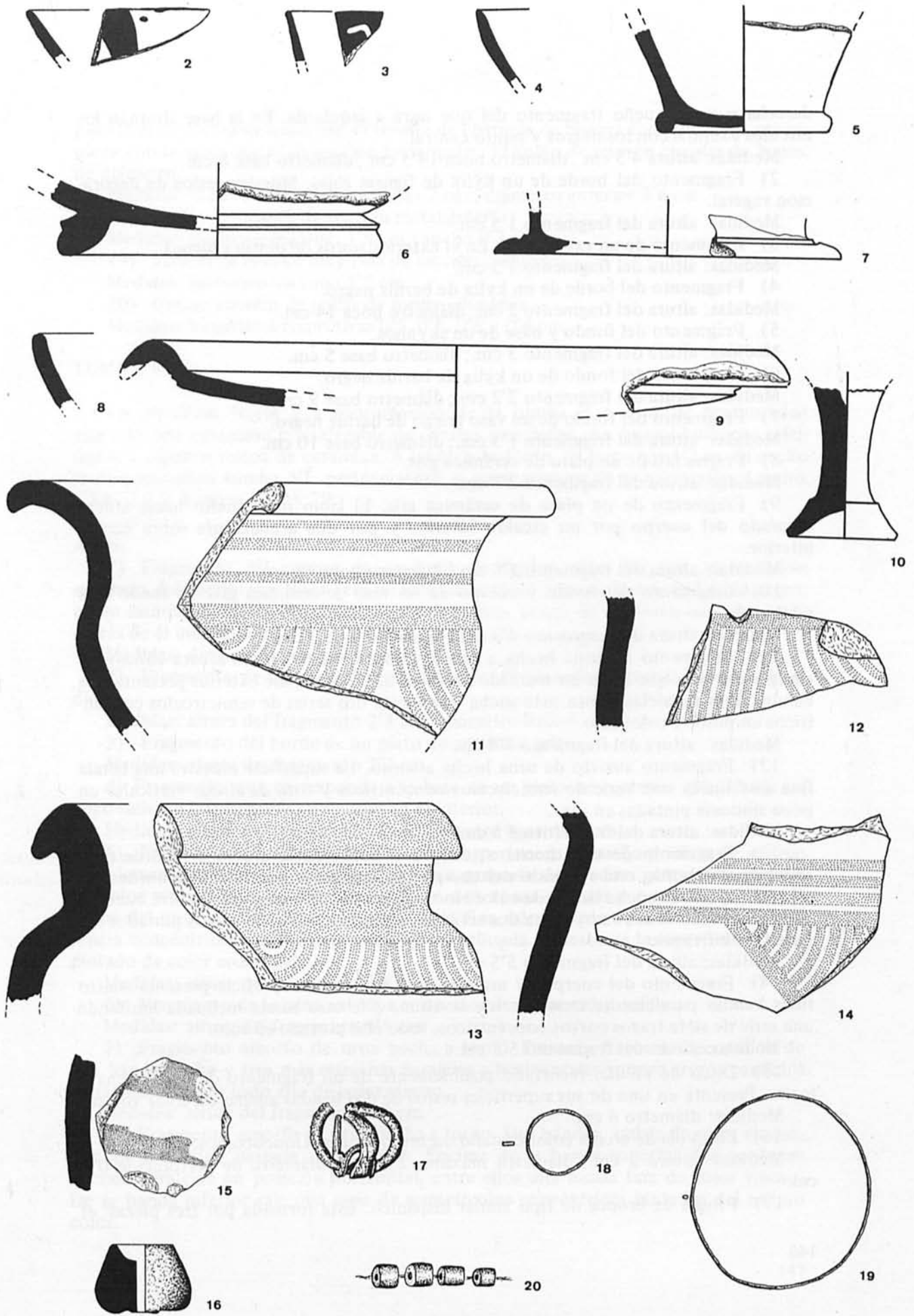


Figura 77.—Cerámica griega. Tumba V. Baños de la mueta.



Cerámica griega (2 a 7). Cerámica gris (8 a 10). Cerámica ibérica (11 a 15). Lusayola (16). Bronces (17 a 19). Cuenta collar (20). Tumba V. Baños de la Mueta.

derecha y un pequeño fragmento del que mira a izquierda. En la base alternan los círculos ojentos con los negros y punto central.

Medidas: altura 4'5 cm.; diámetro boca 14'5 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento del borde de un kylix de figuras rojas. Muestra restos de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.

3) Fragmento de un vaso griego. En el exterior restos de pintura blanca.

Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.

4) Fragmento del borde de un kylix de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.; diámetro boca 14 cm.

5) Fragmento del fondo y base de un skyphos.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro base 5 cm.

6) Fragmento del fondo de un kylix de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.; diámetro base 9 cm.

7) Fragmento del fondo de un vaso griego de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 1'3 cm.; diámetro base 10 cm.

8) Fragmento de un plato de cerámica gris.

Medidas: altura del fragmento 2'1 cm.

9) Fragmento de un plato de cerámica gris. El labio muy vuelto hacia afuera separado del cuerpo por un escalón interior y por una acanaladura sobre carena interior.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.; diámetro boca 18 cm.

10) Fragmento del fondo y cuerpo de un vaso de cerámica gris. El fondo está rehundido.

Medidas: altura del fragmento 4'3 cm.; diámetro base 3 cm.

11) Fragmento de urna hecha a torno. El borde vuelto hacia afuera cóncavo y cuerpo convexo que le da un marcado perfil en S. La superficie exterior presenta tres bandas finas paralelas y otra más ancha que limita dos series de semicírculos concéntricos en pintura color rojo.

Medidas: altura del fragmento 7'4 cm.

12) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie muestra una banda fina que limita una serie de semicírculos concéntricos y otra de líneas verticales un poco sinuosas pintadas en rojo.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.

13) Fragmento de urna hecha a torno con borde hacia afuera y reborde muy angulado. El borde está separado del cuerpo por un fuerte hombro. El reborde está recorrido por una ancha banda de color vinoso. Otra banda ancha que recorre cuello y parte del hombro del vaso, limita dos series de semicírculos concéntricos pintados del mismo color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.

14) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno. La superficie presenta cuatro finas bandas paralelas horizontales, de la última sale otra banda inclinada limitando una serie de siete trazos curvos concéntricos, todo ello pintado en rojo.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.

15) Disco de arcilla, recortado posiblemente de un fragmento de urna hecha a torno. Presenta en una de sus superficies restos de dos bandas anchas de color vinoso.

Medidas: diámetro 4 cm.

16) Fusayola de arcilla color castaño oscuro de forma troncocónica.

Medidas: altura 2 cm.; diámetro máximo 2'8 cm.; diámetro de perforación 0'5 cm.

17) Fíbula de bronce de tipo anular hispánico. Está formada por tres piezas: el

punte es de forma de navicilla, el resorte de charnela de bisagra formando una misma pieza con la aguja que es de sección rectangular. El anillo de sección circular de 3 mm. de diámetro.

Medidas: diámetro interior del anillo 2 cm.; diámetro exterior 2'6 cm.

18) Anillo de bronce de sección rectangular.

Medidas: diámetro máximo 1'9 cm.; ancho 0'3 cm.

19) Pulsera de bronce muy fina de sección circular.

Medidas: diámetro máximo 5'5 cm.

20) Cuatro cuentas de collar de forma cilíndrica.

Medidas: longitudes respectivas 0'5, 0'5, 0'6 y 0'4 cm.

TUMBA VI.

En dirección Norte y a continuación de la tumba V a 1 m. de profundidad apareció una extensión considerable de cenizas mezcladas con huesos humanos calcinados y algunos restos de cerámica. A tal área de 1'6 m. de largo por 1'2 m. de ancho le denominamos tumba VI, perteneciente al nivel primero de la necrópolis. Lámina XXV, 2 y 3. Figuras 74,2 y 79.

Ajuar:

1) Fragmento del cuerpo de un kylix de figuras rojas. Interior: el medallón separado del cuerpo por línea exenta. Está circundado por una banda de barniz negro, en su interior decoración indeterminada. Exterior: restos de un joven con himatión, detrás de él una palmeta.

Medidas: dimensión máxima 6 cm.

2) Fragmento de un plato de cerámica gris. El pie saliente con el interior rehundido.

Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.; diámetro base 6 cm.

3) Fragmento del borde de un plato de cerámica gris.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

4) Fragmento que corresponde a la base de un plato de cerámica gris. El pie un poco saliente y levemente rehundido en el interior.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.; diámetro base de 6 cm.

5) Fragmento de urna hecha a torno que pertenece al cuello e inicio de cuerpo posiblemente ovoide. La superficie exterior presenta decoración geométrica pintada de color vinoso. Dos bandas finas limitan dos zonas exentas y centrada una banda ancha del mismo color, de la segunda banda fina salen trazos de cuartos de circunferencia concéntricos limitados por una línea inclinada. El resto de la superficie se halla pintado de color anaranjado.

Medidas: altura del fragmento 8'9 cm.

6) Fragmento de la urna anterior con restos de decoración similar.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.

7) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. Presenta restos de decoración de una banda ancha y tres más estrechas paralelas y horizontales y cinco trazos paralelos verticales, pintado todo ello de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 6'2 cm.

8) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. Dos bandas, ambas de color vinoso, limitan una zona pintada de amarillo. Encima de la banda superior dos cordones excisos paralelos en posición horizontal, entre ellos una banda fina de color vinoso. De la banda inferior sale una serie de semicírculos concéntricos pintados del mismo color.

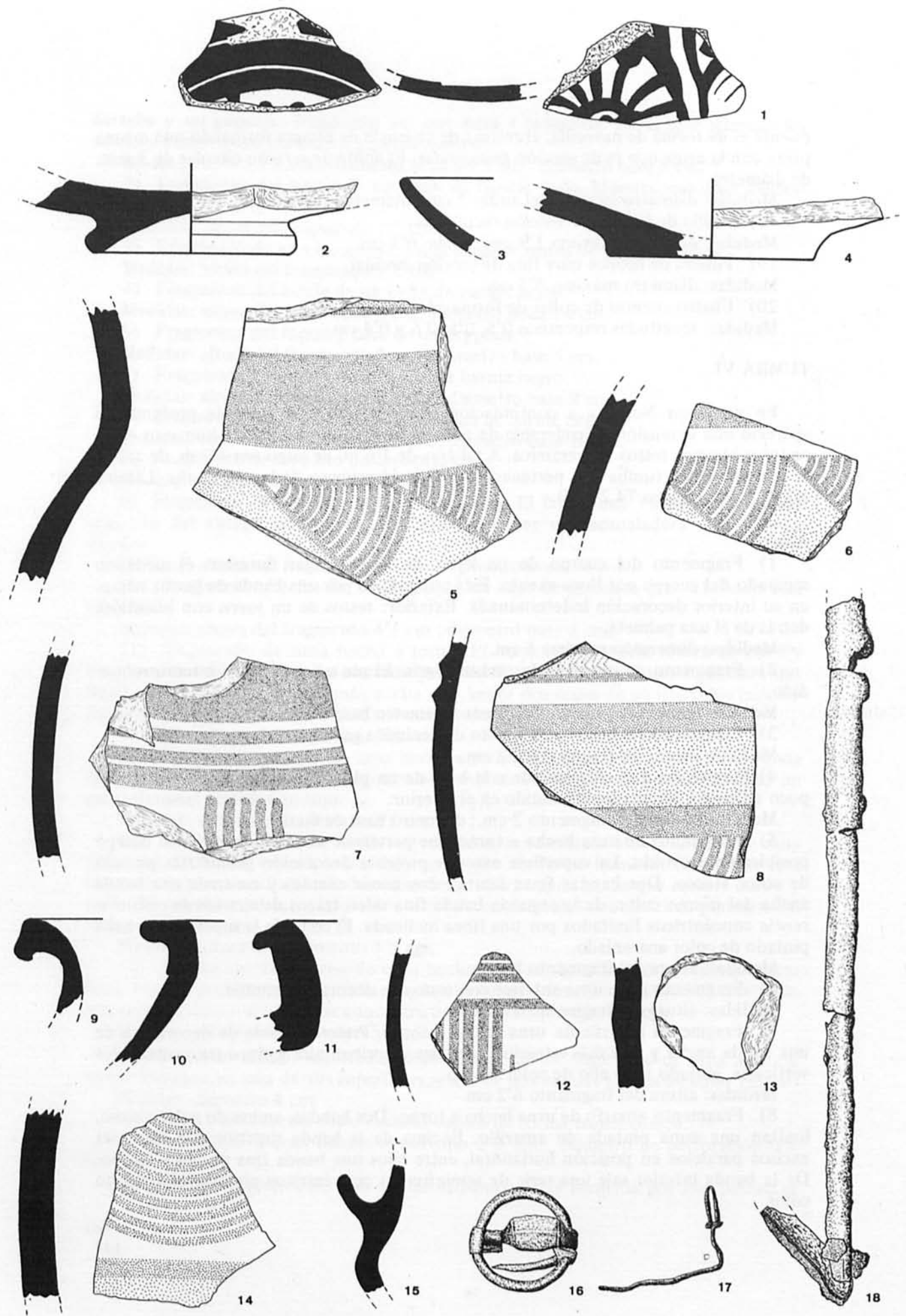


Figura 79.—Ajuar tumba VI. Baños de la Muela.

Medidas: altura del fragmento 7 cm.

9, 10 y 11) Tres fragmentos pertenecientes al borde de otras tantas urnas hechas a torno con reborde horizontal, en ángulo agudo o muy angulado.

Medidas: alturas respectivas 2'7 cm.; 4 cm.; 3'8 cm.

12) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta cuatro bandas paralelas horizontales, de la última que está algo más distanciada de las otras, parten cinco bandas paralelas en posición vertical, pintadas todas ellas de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'9 cm.

13) Disco de arcilla, formado al recortar un fragmento de urna.

Medidas: diámetro máximo 3'7 cm.

14) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta once trazos curvos concéntricos posiblemente semicírculos pintados de color vinoso. Debajo, una banda ancha pintada del mismo color limitando otra posible banda ancha de color amarillento.

Medidas: altura del fragmento 5'7 cm.

15) Fragmento de un vaso hecho a torno con una pestaña saliente muy pronunciada y perfil carenado. La superficie exterior presenta barniz de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.

16) Fíbula anular hispánica de bronce. El puente en forma de navicilla se estrecha en su parte posterior donde está perforado para que pase el anillo que es circular. El puente en la parte central se ensancha y adopta perfil elíptico. En el tercio anterior se estrecha, nuevamente, formando un ligero codo, que lo separa del pie. Este es rectangular y plano y ofrece una hendidura para el enganche de la aguja, el extremo es de mayor grosor y perforado para dar paso al anillo. El resorte es de tipo de charnela de bisagra.

Medidas: diámetro del anillo 3 cm.; longitud de la aguja 2'5 cm.

17) Fina varilla de bronce de sección cuadrada con una vuelta a modo de cabeza ovalada.

Medidas: longitud 6 cm.; grosor 0'2 cm.

18) Fragmentos unidos de hierro de un puñal muy erosionado por la acción del fuego de la pira.

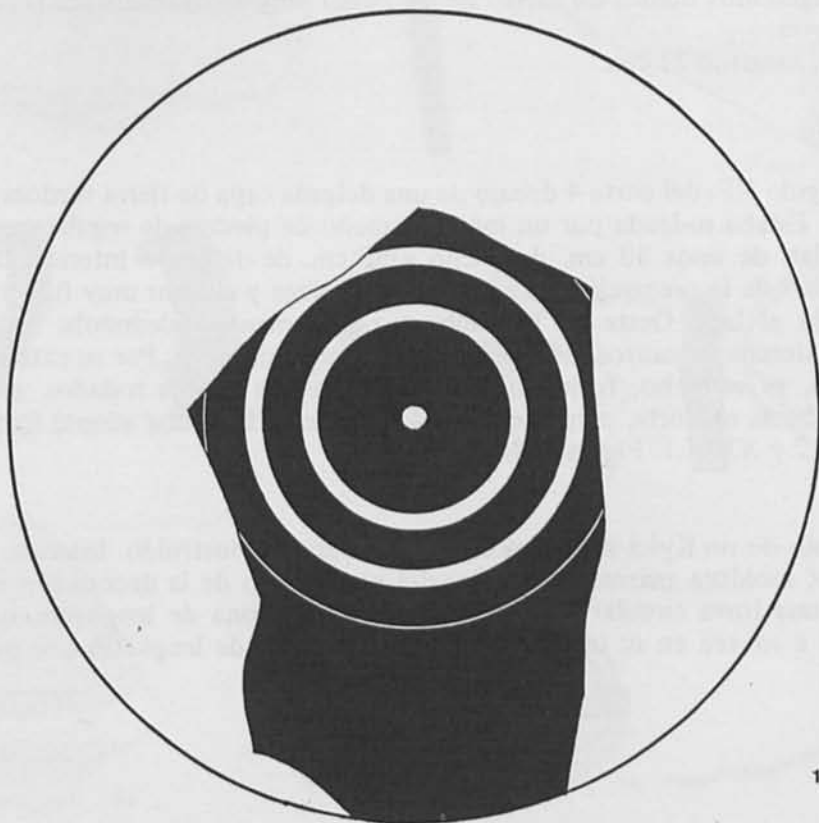
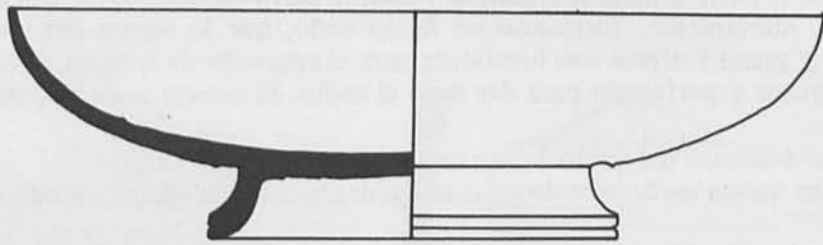
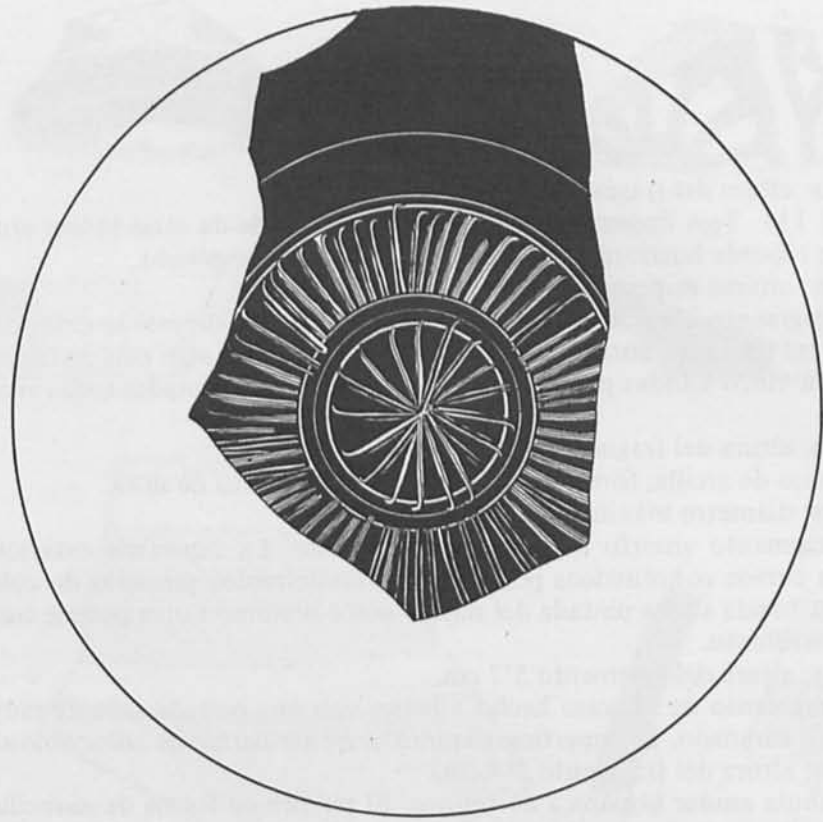
Medidas: longitud 21 cm.

TUMBA VII.

En el ángulo NE. del corte 4 debajo de una delgada capa de tierra verdosa, se halló esta tumba. Estaba rodeada por un muro pequeño de piedras de regular tamaño, de forma circular, de unos 30 cm. de ancho y 50 cm. de diámetro interior. Dentro se halló los restos de la cremación mezclados con cenizas y el ajuar muy fragmentado y quemado. En el lado Oeste de la tumba y posiblemente rodeándola, apareció un pavimento estrecho de cantos rodados muy pequeños, hincados. Por su extremo Sur y zona central, es estrecho, formado por dos líneas de cantos rodados, para luego ensancharse hacia el Norte, con lo que el lado Oeste de la tumba adopta forma recta. Láminas XX,2 y XXVI,1. Figuras 74, 80 y 81.

Ajuar:

Fragmento de un Kylix sin peana de barniz negro, reconstruido. Interior: Barnizado de negro; moldura marcando el labio del vaso. Inicio de la decoración incisa del fondo con una línea circular y en su interior una corona de lengüetas, otra línea circular que a su vez en su interior presenta un círculo de lengüetas que parten del



1

Figura 80.—Cerámica griega. Tumba VII. Baños de la Muela.

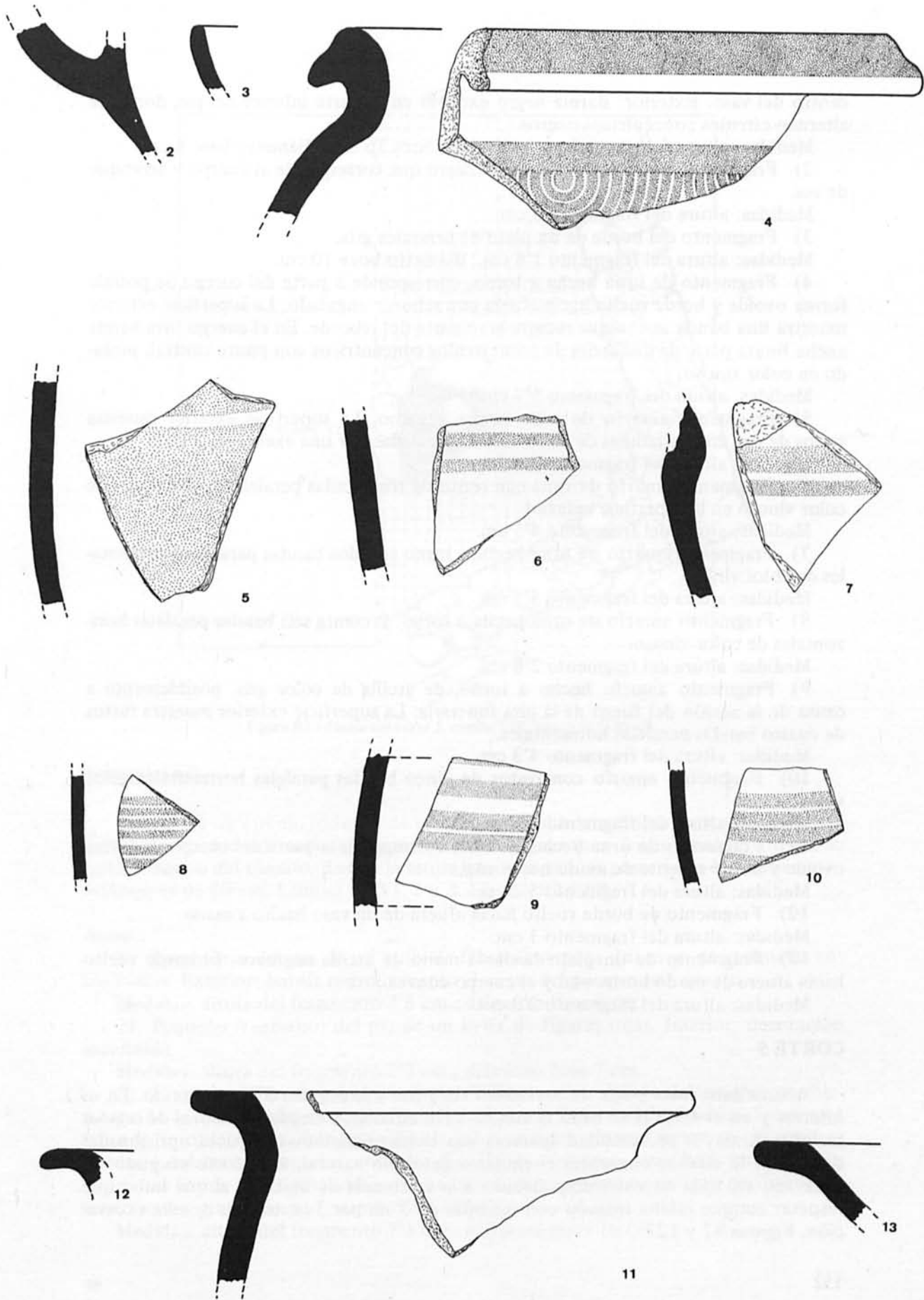


Figura 81.—Cerámica griega (2). Cerámica gris (3). Cerámica ibérica (4 a 11). Cerámica a mano (12 y 13).
Tumba VII. Baños de la Muela.

centro del vaso. Exterior: Barniz negro excepto en la parte inferior del pie, donde se alternan círculos concéntricos negros.

Medidas: altura del vaso 4'5 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento de un Kylix de barniz negro que corresponde al cuerpo y arranque de asa.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

3) Fragmento del borde de un plato de cerámica gris.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.; diámetro boca 10 cm.

4) Fragmento de urna hecha a torno, corresponde a parte del cuerpo de posible forma ovoide y borde vuelto hacia afuera con reborde angulado. La superficie exterior muestra una banda ancha que recorre gran parte del reborde. En el cuerpo otra banda ancha limita parte de dos series de semicírculos concéntricos con punto central, pintado en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'7 cm.

5) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior muestra restos de dos anchas bandas de color vinoso separadas por una exenta de 3 mm.

Medidas: altura del fragmento 6'4 cm.

6) Fragmento amorfo de urna con restos de tres bandas paralelas horizontales de color vinoso en la superficie exterior.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.

7) Fragmento amorfo de urna hecha a torno con dos bandas paralelas horizontales de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.

8) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. Presenta seis bandas paralelas horizontales de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.

9) Fragmento amorfo hecho a torno, de arcilla de color gris, posiblemente a causa de la acción del fuego de la pira funeraria. La superficie exterior muestra restos de cuatro bandas paralelas horizontales.

Medidas: altura del fragmento 4'3 cm.

10) Fragmento amorfo con restos de cinco bandas paralelas horizontales color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'3 cm.

11) Fragmento de urna hecha a torno, corresponde a parte del cuerpo de forma ovoide y borde saliente de modo horizontal.

Medidas: altura del fragmento 5'2 cm.

12) Fragmento de borde vuelto hacia afuera de un vaso hecho a mano.

Medidas: altura del fragmento 1 cm.

13) Fragmento de un plato hecho a mano de arcilla negruzca. El borde vuelto hacia afuera de modo horizontal y el cuerpo convexo.

Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.

CORTE 5

Abarca este corte parte de los lados Este y Sur y la esquina SE. del túmulo. En su interior y en el nivel II se halló la tumba VIII, circular, rodeada de piedras de regular tamaño. A mayor profundidad aparecía una tierra rojiza muy compacta, aprisionada, debajo de la cual se encuentra el chinarro del suelo natural. Este corte no pudo ser excavado en toda su extensión, debido a la existencia de un olivo al que hubo que respetar aunque estaba trazado con medidas de 3 m. por 3 m. usuales de esta excavación. Figuras 82 y 127.

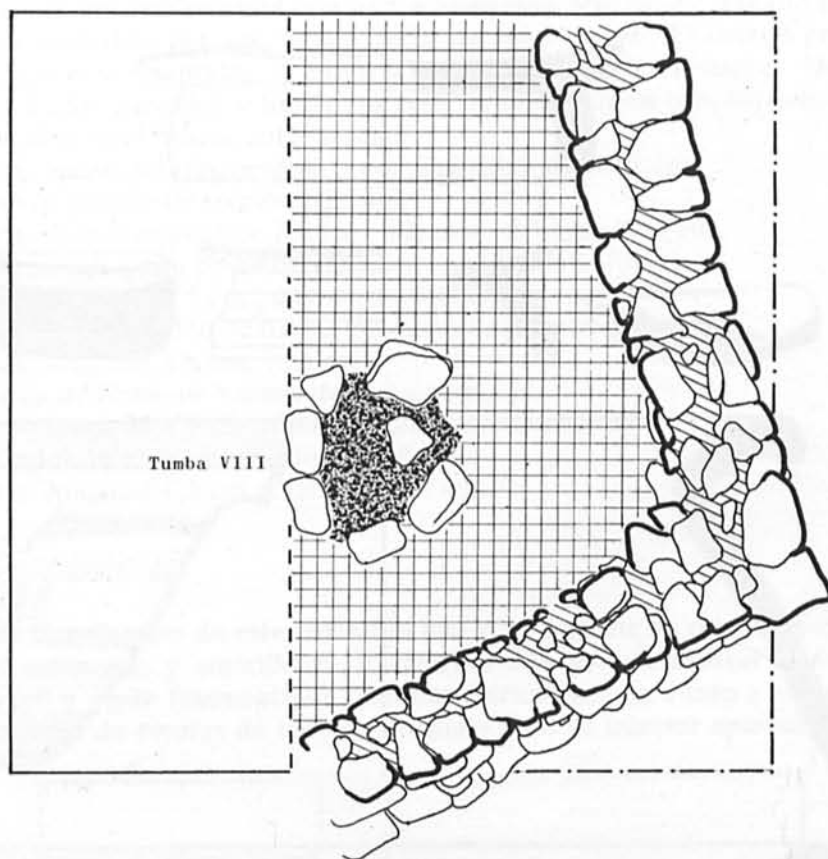


Figura 82.—Planta del corte 5, tumba VIII. Baños de la Muela.

TUMBA VIII.

Dentro de un círculo rodeado de piedras de regular tamaño, se hallaron las cenizas junto con huesos calcinados y algunos restos de ajuar muy fragmentados. Aunque se hallase dentro del túmulo, dado a la altura que apareció, es posterior a él. Su diámetro máximo es de 80 cm. Lámina XXVI, 2 y 3. Figuras 82 y 83.

Ajuar:

1) Fragmento del pie de un kylix de fábrica campana. Interior: dos palmetas entrelazadas. Exterior: barniz negro, excepto el canto del pie que está exento.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Pequeño fragmento del pie de un kylix de figuras rojas. Interior: decoración indefinida.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.; diámetro base 7 cm.

3) Fragmento de urna hecha a torno. Corresponde a parte del cuerpo, posiblemente de forma ovoide, el borde vuelto hacia afuera con reborde exterior. Sobre este reborde se observa una banda ancha de pintura color vinoso. Sobre el cuerpo tres bandas paralelas horizontales, entre las dos últimas tres trazos paralelos verticales. Le sigue otra banda que limita una serie de trazos circulares concéntricos, posiblemente semicírculos pintados en el mismo color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 7'1 cm.; diámetro boca 16 cm.

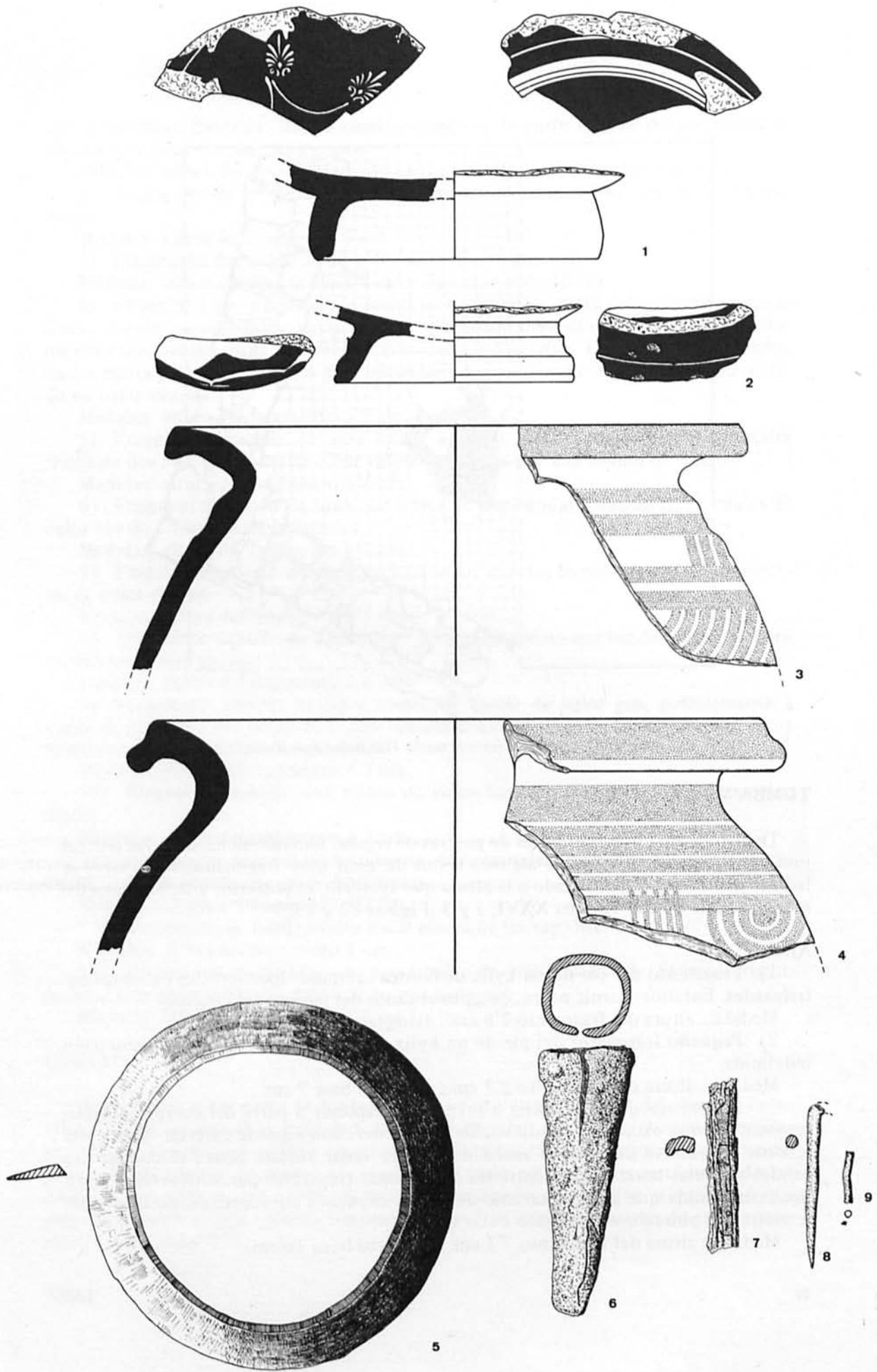


Figura 83.—Ajuar de la tumba VIII. Baños de la Muela.

4) Fragmento de urna hecha a torno que corresponde a parte del cuerpo y borde vuelto hacia afuera con reborde con una acanaladura central. El reborde en su parte central está recorrido por una banda ancha de color vinoso. El cuerpo presenta seis bandas paralelas horizontales, la primera más ancha que las restantes. De la última salen cinco trazos paralelos y limita una serie de semicírculos concéntricos con punto central pintados en el mismo color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 6'5 cm.; diámetro boca 17 cm.

5) Aro de bronce de sección triangular.

Medidas: diámetro interior 7'5 cm.; diámetro exterior 10'5 cm.

6) Contera de lanza de hierro muy erosionada por el fuego.

Medidas: longitud 7'5 cm.; diámetro máximo 2'7 cm.

7) Fragmento amorfo de hierro muy erosionado por el fuego.

Medidas: longitud 4'8 cm.

8) Aguja de fíbula de bronce de sección circular.

Medidas: longitud 4'5 cm.; diámetro máximo de sección 0'3 cm.

9) Pasador de hierro de sección circular.

Medidas: longitud 1'5 cm.; diámetro 0'2 cm.

CORTE 6

Lo más significativo de este corte fue una gran mancha de cenizas mezcladas con adobes de color rojo y amarillento. Entre ellos una serie de piedras de tamaño más bien pequeño y algún fragmento de cerámica ibérica pintada. Junto a esta zona de cenizas un círculo de piedras de tamaño mediano y en su interior aparecieron cenizas,

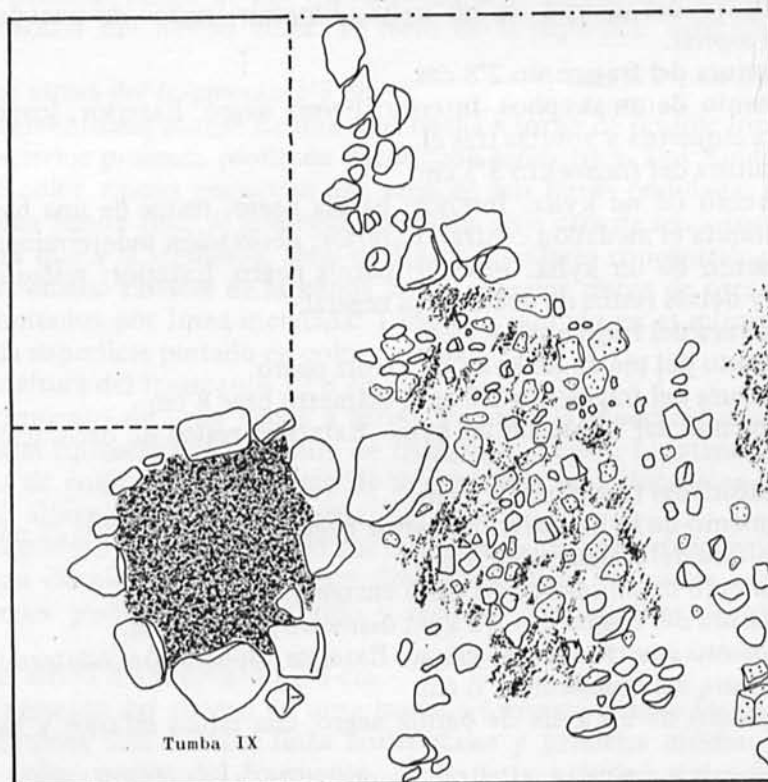


Figura 84.—Planta del corte 6 y tumba IX. Baños de la Muela.

huesos humanos y el ajuar fragmentado quemado. Tal zona de cenizas junto a la tumba nos hace pensar en la posibilidad del "ustrinum" junto a la tumba. Medidas del corte: 3 m. de ancho por 3 m. de largo. Figura 84.

TUMBA IX.

Descrita anteriormente. Es de destacar que es de las tumbas de forma circular que más restos aportó del ajuar, aunque con la misma característica de fragmentado y quemado. Lámina XXVII,1-8. Figuras 84 a 88.

Ajuar:

1) Fragmento de un pie de un kylix. Interior: Parte de un joven desnudo hacia derecha. Detrás de éste un motivo en espiral. Exterior: Decoración indefinida, en el interior del pie bandas concéntricas alternan en negro y rojo y punto central.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.

2) Fragmento del pie de un kylix. Interior: barniz negro. Tiene grabada una palmeta que debía ir entrelazada con otras. Exterior: barniz negro, en el interior del pie se alternan zonas negras y exentas.

Medidas: altura del fragmento 0'8 cm.

3) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: Parte de un disco con cruz inscrita y punto entre sus ángulos.

Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.

4) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: círculo con otro inscrito y restos de decoración indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

5) Fragmento del cuerpo de un kylix. Exterior: restos de una palmeta y de decoración en espiral.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.

6) Fragmento de un skyphos. Interior: barniz negro. Exterior: joven con himación mirando a izquierda y volutas tras él.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.

7) Fragmento de un kylix. Interior: barniz negro, restos de una banda circular exenta que delimita el medallón central. Exterior: decoración indeterminada.

8) Fragmento de un kylix. Interior: barniz negro. Exterior: restos de un joven con himación y detrás restos de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.

9) Fragmento del pie de un kylix de barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.; diámetro base 8 cm.

10) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: restos de decoración vegetal y disco negro.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

11) Fragmento de kylix. Interior: barniz negro. Exterior: restos de palmetas.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.

12) Fragmento de un salero con labio entrante. Barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 12 cm.

13) Fragmento amorfo de vaso griego. Exterior: decoración indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.

14) Fragmento de un kylix de barniz negro, con labios interior y exterior marcados.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 16 cm.; labio inferior 17 cm.; labio exterior 1'5 cm.

15) Fragmento de un vaso hecho a torno, de paredes inclinadas hacia afuera y pronunciada carena, un tanto baja e inicio de base convexa. La superficie exterior está barnizada en color naranja.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.; diámetro de la carena 12 cm.

16) Fragmento de urna hecha a torno de posible forma globular con borde vuelto hacia fuera. La superficie exterior está barnizada en rojo.

Medidas: altura del fragmento 4'8 cm.; diámetro boca 13 cm.

17) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto hacia el exterior separado del cuerpo por un entrante cóncavo interior y carena exterior bien acusada. La base posiblemente plana.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 20 cm.

18) Fragmento de plato de barniz rojo con borde vuelto hacia fuera que está separado por entrante interior que se refleja en el exterior por una suave carena.

Medidas: altura del fragmento 3'3 cm.; diámetro boca 19 cm.

19) Dos fragmentos unidos de un plato de cerámica gris con borde vuelto levemente hacia el interior.

Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.; diámetro boca 18 cm.

20) Fragmento de un plato hecho a torno de forma troncocónica. El borde está formado por un ensanchamiento exterior. La superficie exterior presenta una banda ancha de pintura de color vinoso que ocupa el borde. La superficie interior muestra seis bandas paralelas horizontales del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 14 cm.

21) Fragmento de un plato bajo con borde abultado y convexo en su parte superior que tras una acanaladura forma un reborde saliente y puntiagudo. La superficie interior presenta restos de una banda ancha de color vinoso y cinco trazos circulares concéntricos del mismo color. El resto de la superficie está pintada en color naranja.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.

22) Fragmento del cuerpo de una urna hecha a torno de posible forma ovoide. La superficie exterior presenta profunda decoración geométrica. Dos bandas muy anchas pintadas de color vinoso enmarcan una serie de seis líneas onduladas dividida en su mitad por una banda fina. A la derecha de dicha serie otra de semicírculos concéntricos, mientras que a la izquierda, serie de trazos circulares concéntricos limitados por una línea inclinada. Encima de la banda ancha superior restos de otra serie de trazos circulares limitados por línea inclinada. Todo ello pintado en el mismo color vinoso. El resto de la superficie pintado en color naranja.

Medida: altura del fragmento 12'8 cm.

23) Fragmento de urna hecha a torno. Presenta la superficie exterior decorada por un cordón formado por una serie de triángulos excisos. Limitando el cordón dos bandas finas de color vinoso. El resto de la superficie está pintado en color amarillo.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

24) Fragmento amorfo de vaso hecho a torno. La superficie exterior muestra restos de una decoración formada por dos bandas finas circulares concéntricas con círculo interior pintado en color rojo y restos a continuación del mismo tipo de decoración.

Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.

25) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno de posible forma ovoide. En la superficie exterior seis bandas finas horizontales y paralelas dividen la decoración pintada en color vinoso del fragmento, en la parte superior restos de tres bandas paralelas horizontales, la última de ellas limita una serie de trazos circulares concéntricos que terminan en una línea inclinada con trazo final curvo. A continuación seis

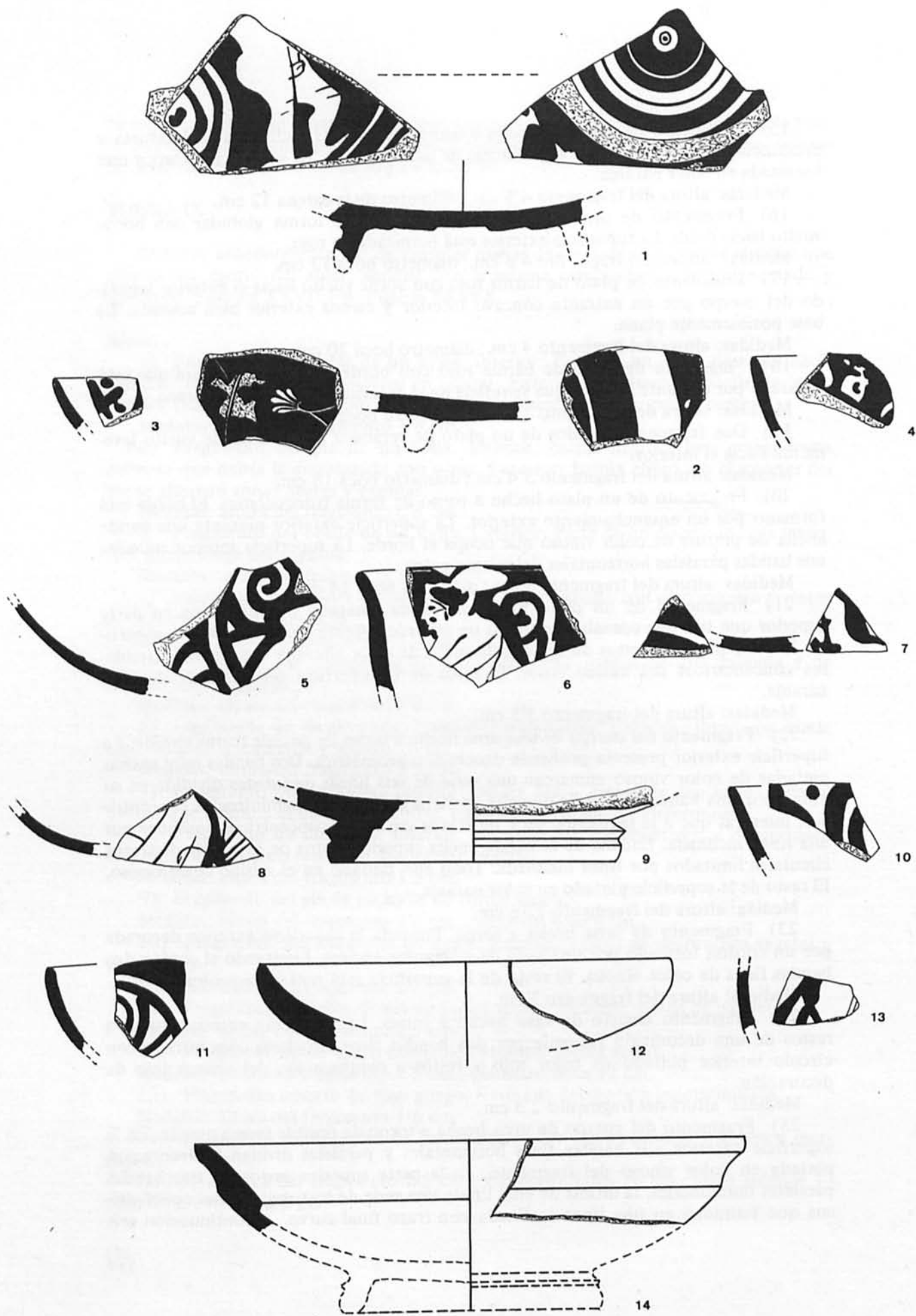


Figura 85.—Cerámica griega. Tumba IX. Baños de la Muela.

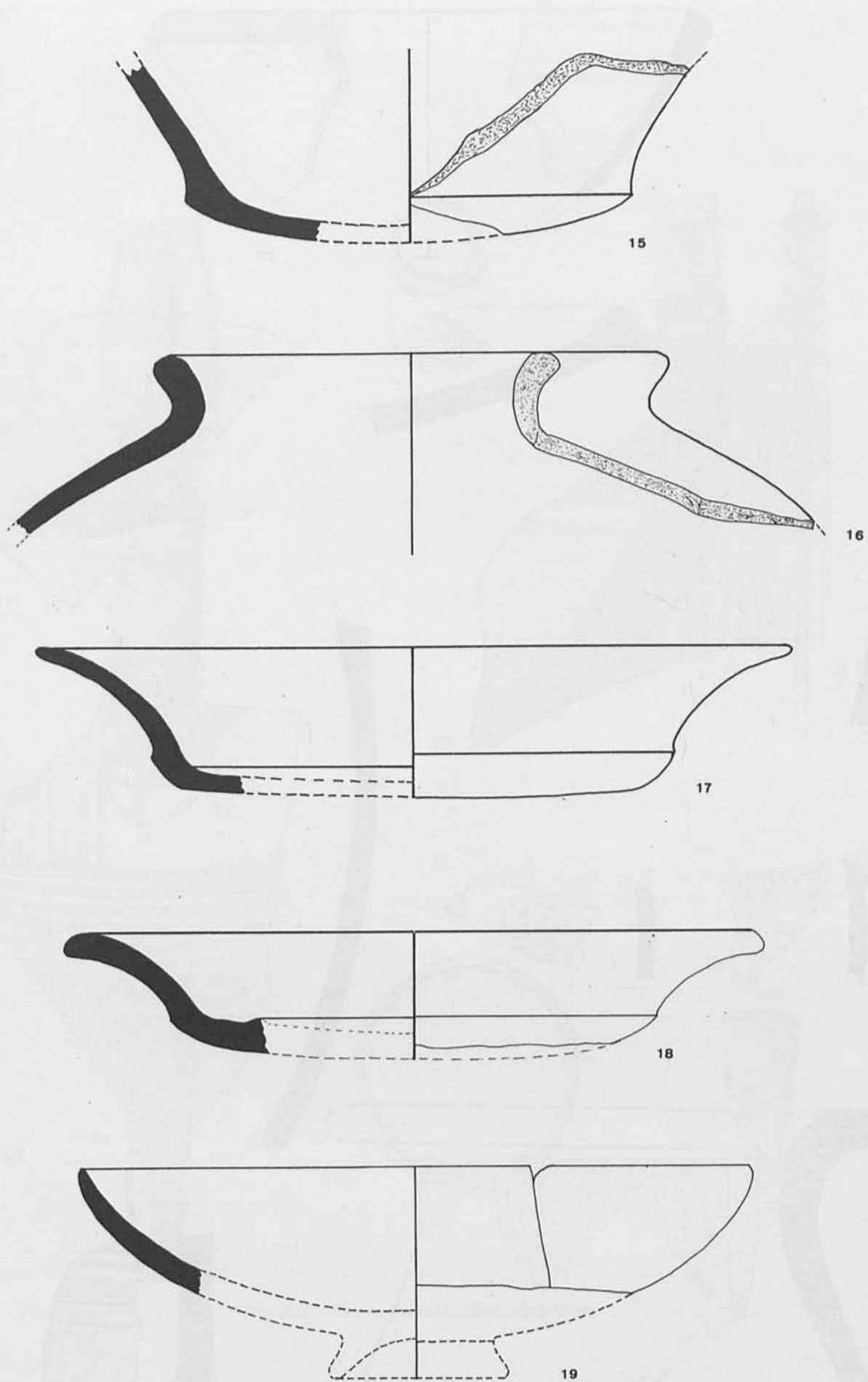


Figura 86.—Cerámica de barniz rojo (15 a 18). Cerámica gris (19). Tumba IX. Raños de la Muela.

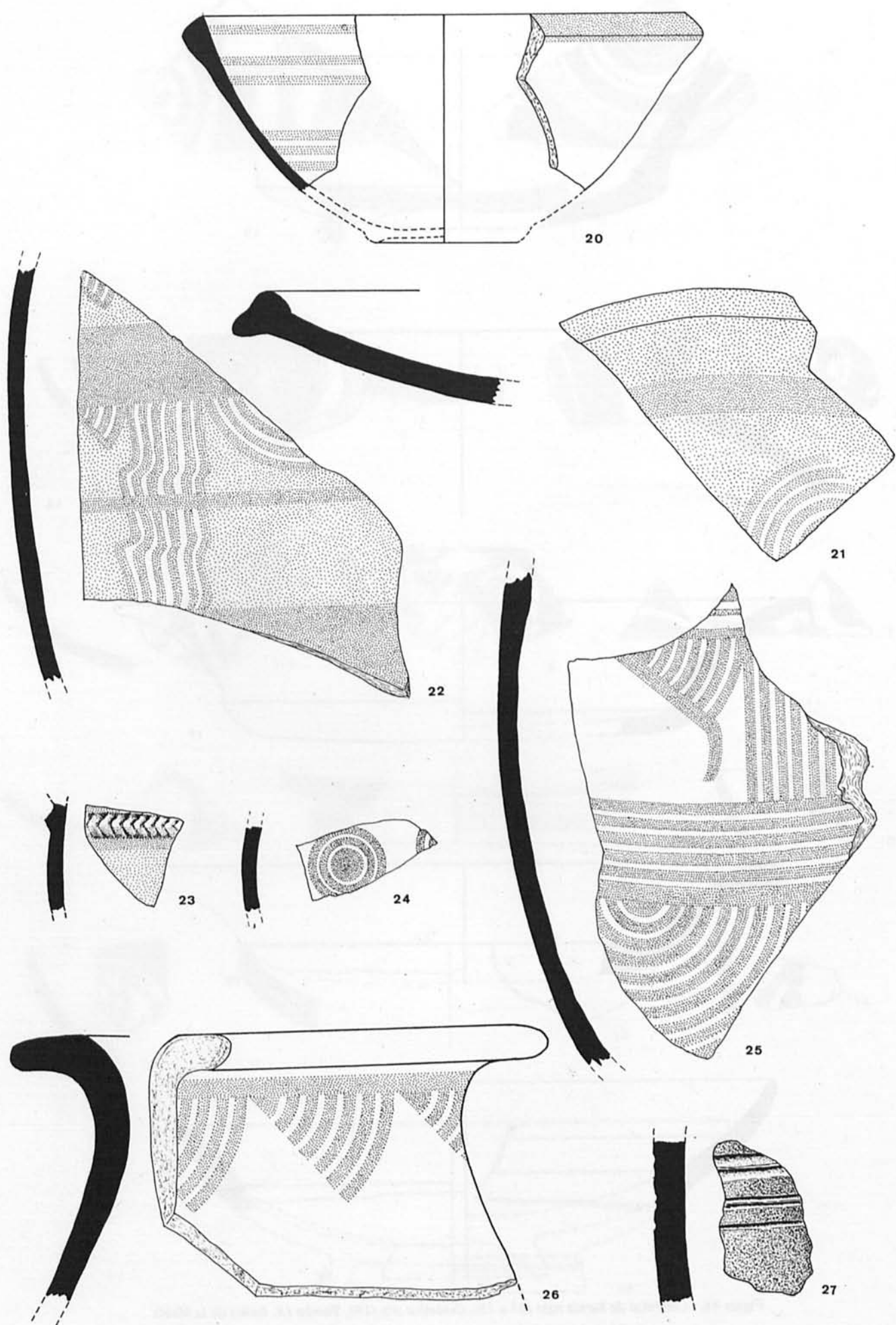


Figura 87.—Cerámica ibérica (20 a 26). Cerámica a mano (27). Tumba IX. Baños de la Muela.

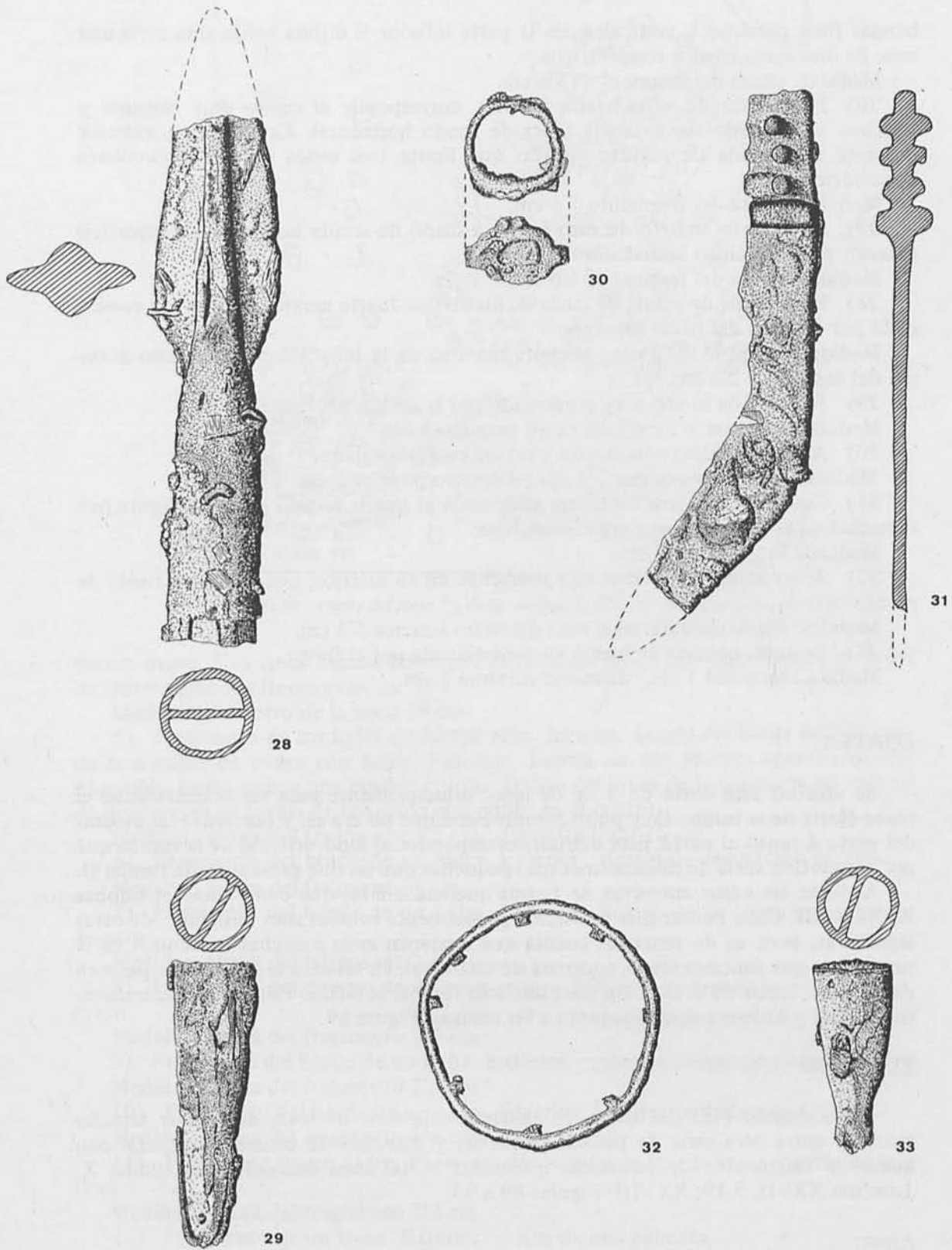


Figura 88.—Hierros. Tumba IX. Baños de la Muela.

bandas finas paralelas y verticales. En la parte inferior la última banda fina corta una serie de diez semicírculos concéntricos.

Medidas: altura del fragmento 13'8 cm.

26) Fragmento de urna hecha a torno, corresponde al cuello muy elegante y cóncavo y al borde vuelto hacia fuera de modo horizontal. La superficie exterior presenta una banda de regular tamaño que limita tres series de trazos circulares concéntricos.

Medidas: altura del fragmento 7'8 cm.

27) Fragmento amorfo de vaso hecho a mano de arcilla negruzca. La superficie exterior presenta cinco acanaladuras.

Medidas: altura del fragmento 4'6 cm.

28) Fragmento de punta de lanza de hierro con fuerte nervio central muy erosionado por el fuego del ritual funerario.

Medidas: longitud 13'2 cm.; anchura máxima de la hoja 3'2 cm.; diámetro máximo del empuñadura 2'3 cm.

29) Regatón de hierro muy erosionado por la acción del fuego.

Medidas: longitud 7'2 cm.; diámetro máximo 2 cm.

30) Anillo de hierro con chatón y rebaje central ovalado.

Medidas: diámetro exterior 2'5 cm.; diámetro interior 2 cm.

31) Cuchillo de hierro de forma afalcatada al que le falta la punta. Presenta tres remaches en la empuñadura para el empuñadura.

Medidas: longitud 13'2 cm.

32) Aro circular de hierro con remaches en su interior, posiblemente rueda de carrito votivo.

Medidas: diámetro exterior 6 cm.; diámetro interior 5'3 cm.

33) Pequeña contera de hierro muy erosionada por el fuego.

Medidas: longitud 5 cm.; diámetro máximo 2 cm.

CORTE 7.

Se efectuó este corte de 3 m. de lado, principalmente para ver si continuaba el muro Norte de la tumba IV y pudo comprobarse que no era así y por tanto las piedras del corte 4 junto al perfil Este debían corresponder al lado oriental de la tumba que por tal motivo sería de dimensiones más pequeñas que las que presentaba la tumba II.

Al bajar las capas sucesivas de tierras quemadas a las que denominamos tumbas X, XI y XII. Cabe pensar que no fuesen propiamente tumbas sino "ustrinia" de otras sepulturas, pero es de tener en cuenta que aparecen estas manchas de cenizas en el nivel III y que únicamente conocemos de este nivel, en tal caso la tumba II y parecen demasiadas zonas de cremación para una sola tumba, al mismo tiempo que se encuentra el ajuar y huesos calcinados junto a las cenizas. Figura 89.

TUMBA X.

En el ángulo NE. del corte 7, hallamos una serie de losas de regular tamaño movidas entre otra serie de piedras pequeñas y manchas de cenizas mezcladas con huesos y fragmentos de cerámicas quemadas. A tal zona denominamos tumba X. Láminas XXVII, 9-19; XXVIII; Figuras 89 a 93.

Ajuar:

1, 2, 3 y 4) Cuatro fragmentos del borde de una krátera de campana. Interior:

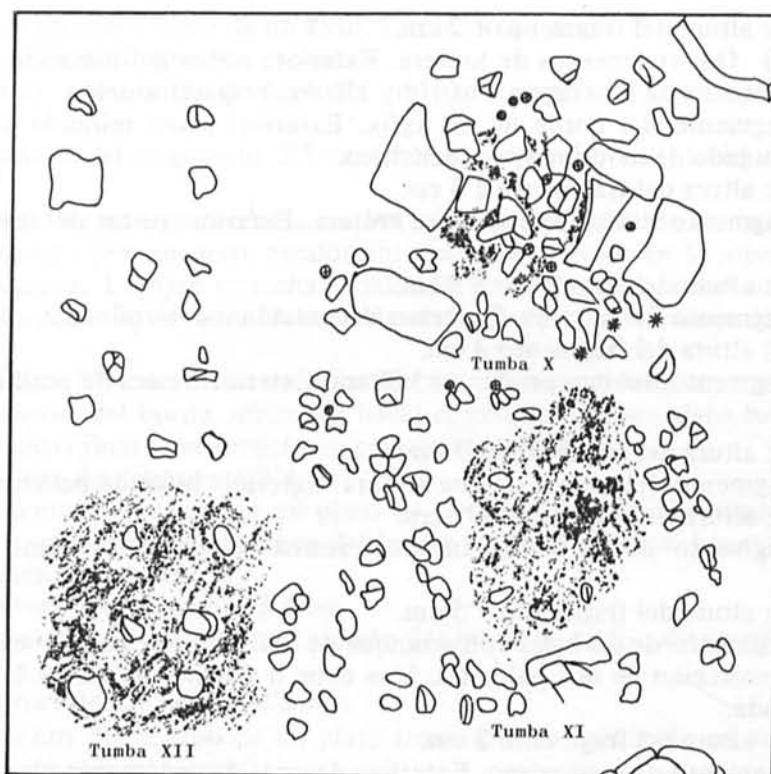


Figura 89.—Planta del corte 7 y de las tumbas X, XI y XII. Baños de la Muela.

barniz negro. Una línea exenta corre por el final del labio. Exterior: cenefa de hojas de laurel entre dos líneas exentas.

Medidas: diámetro de la boca 29 cm.

5) Fragmento de un kylix de barniz rojo. Interior: la orla del borde está decorada con tallos de yedra con hojas. Exterior: Escena de dos jóvenes embozados con himación. Entre ambos una posible corona. Detrás del joven de la izquierda un motivo de decoración en forma de triángulo con punto en el centro.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.; diámetro boca 16 cm.

6) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: Restos de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 1 cm.

7) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: Rostro de un joven mirando a la derecha.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.

8) Fragmento del cuerpo de un vaso griego. Exterior: restos de la pierna de un joven.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.

9) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: restos de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.

10) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: decoración indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.

11) Fragmento de un kylix. Exterior: decoración de una palmeta y parte de una flor.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

12) Fragmento de un kylix. Exterior: restos de una palmeta.

- Medidas: altura del fragmento 1'7 cm.
- 13 y 14) Dos fragmentos de krátera. Exterior: restos del himatión de un joven.
Medidas: altura de los fragmentos 1'8 y 1'2 cm. respectivamente.
- 15) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: joven mirando a derecha con himatión dibujado de modo muy esquemático.
Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.
- 16) Fragmento del cuerpo de una krátera. Exterior: restos del himatión de un joven.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.
- 17) Fragmento de un kylix. Exterior: decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.
- 18) Fragmento del cuerpo de una krátera. Exterior: restos de posible decoración de palmetas.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.
- 19) Fragmento del cuerpo de una krátera. Exterior: hojas de palmeta.
Medidas: altura del fragmento 4'2 cm.
- 20) Fragmento de un kylix. Interior: restos de grecas en torno al medallón central.
Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.
- 21) Fragmento de un kylix con arranque de asa. Interior: barniz negro. Exterior: Restos de decoración de dos palmetas. Una debe ir debajo del asa y otra detrás de la escena figurada.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.
- 22) Fragmento de vaso griego. Exterior: decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 23) Fragmento del cuerpo de un vaso griego. Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.
- 24) Fragmento del cuerpo de un vaso griego. Interior: barniz negro. Exterior: joven mirando a derecha.
Medidas: altura del fragmento 3'2 cm.
- 25) Fragmento de krátera. Interior: barniz negro. Exterior: decoración de parte de palmeta.
Medidas: altura del fragmento 2'9 cm.
- 26) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 27) Fragmento de vaso griego. Exterior: cabeza de joven mirando a la izquierda.
Medidas: altura del fragmento 1 cm.
- 28) Kylix sin peana de color castaño rojizo con labio interior y exterior marcados. Restaurado.
Medidas: altura 4'6 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.; labio interior 2'2 cm.; labio exterior 1'6 cm.
- 29) Dos fragmentos de un kylix-skyphos. Corresponden al borde y parte del cuerpo y a la parte de la base. Interior: barniz negro.
Medidas: altura de los fragmentos 5'2 y 2'3 cm.
- 30) Fragmento del borde y arranque de asa de un skyphos.
Medidas: altura del fragmento 2'9 cm.
- 31) Fragmento del borde y arranque de asa de un skyphos.
Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.
- 32) Fragmento del borde y arranque de asa de kylix barnizado en negro.
Medidas: altura del fragmento 3'6 cm.

- 33) Fragmento del cuerpo de un kylix barnizado en negro.
Medidas: altura del fragmento 2'7 cm.
- 34) Fragmento del borde de un kylix de barniz negro con labio interior y exterior marcados.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; labio interior 1'5 cm.; labio exterior 1'7 cm.
- 35) Plato de forma troncocónica reconstruido, labio inclinado hacia afuera, está separado del cuerpo por un suave escalón interior que se acusa en la superficie exterior por una carena. La base estrecha y saliente está rehundida en el interior. Las superficies, exceptuando la zona rehundida de la base, están barnizadas en color amarillento.
Medidas: altura 7'5 cm.; diámetro boca 19 cm.; diámetro base 5 cm.
- 36) Fragmento del borde, inclinado hacia el exterior, de un plato barnizado en amarillo con bandas finas concéntricas un poco más intensas.
Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.
- 37) Fragmento del cuerpo de un plato de posible forma troncocónica, presenta escalón interior que separa el arranque del borde y carena exterior. Las superficies se encuentran barnizadas en amarillo.
Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.
- 38) Fragmento que corresponde a parte del borde y cuerpo de un plato carenado, barnizado en amarillo.
Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.
- 39) Fragmento del cuerpo de un plato troncocónico barnizado en amarillo con líneas concéntricas más intensas.
Medidas: altura del fragmento 3'3 cm.
- 40) Fragmento del cuerpo y base simple de un vaso barnizado en amarillo.
Medidas: altura del fragmento 1'7 cm.; diámetro base 6 cm.
- 41) Fragmento del borde de un plato troncocónico inclinado hacia fuera. Sus superficies están barnizadas en rojo. Presenta líneas concéntricas más intensas.
Medidas: altura del fragmento 3'2 cm.; diámetro boca 19 cm.
- 42) Fragmento de plato de barniz rojo con el borde vuelto hacia el exterior.
Medidas: altura del fragmento 1'7 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 43) Fragmento de un plato de cerámica gris con el borde hacia el exterior muy angulado. En el interior está separado del cuerpo, que es convexo, por un escalón.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 44) Fragmento de un plato de cerámica gris. El borde muy vuelto hacia el exterior está separado del cuerpo en el interior por entrante que se refleja en el exterior por una carena. El cuerpo es convexo.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 45) Fragmento de un plato de cerámica gris con las características del anterior.
Medidas: altura del fragmento 1'4 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 46) Fragmento de un vaso de cerámica gris, de posible forma bitroncocónica y base plana.
Medidas: altura del fragmento 7'2 cm.; diámetro máximo 12'6 cm.; diámetro base 6 cm.
- 47 a 51) Cinco bordes correspondientes a otros tantos vasos de cerámica gris.
- 52) Fragmento de la base de un plato de cerámica gris. Es saliente y con el fondo rehundido.
Medidas: altura del fragmento 3'1 cm.; diámetro base 5 cm.
- 53) Fragmento de la base de un plato de cerámica gris. Saliente con una serie de acanaladuras en el aro del pie. El interior está rehundido.

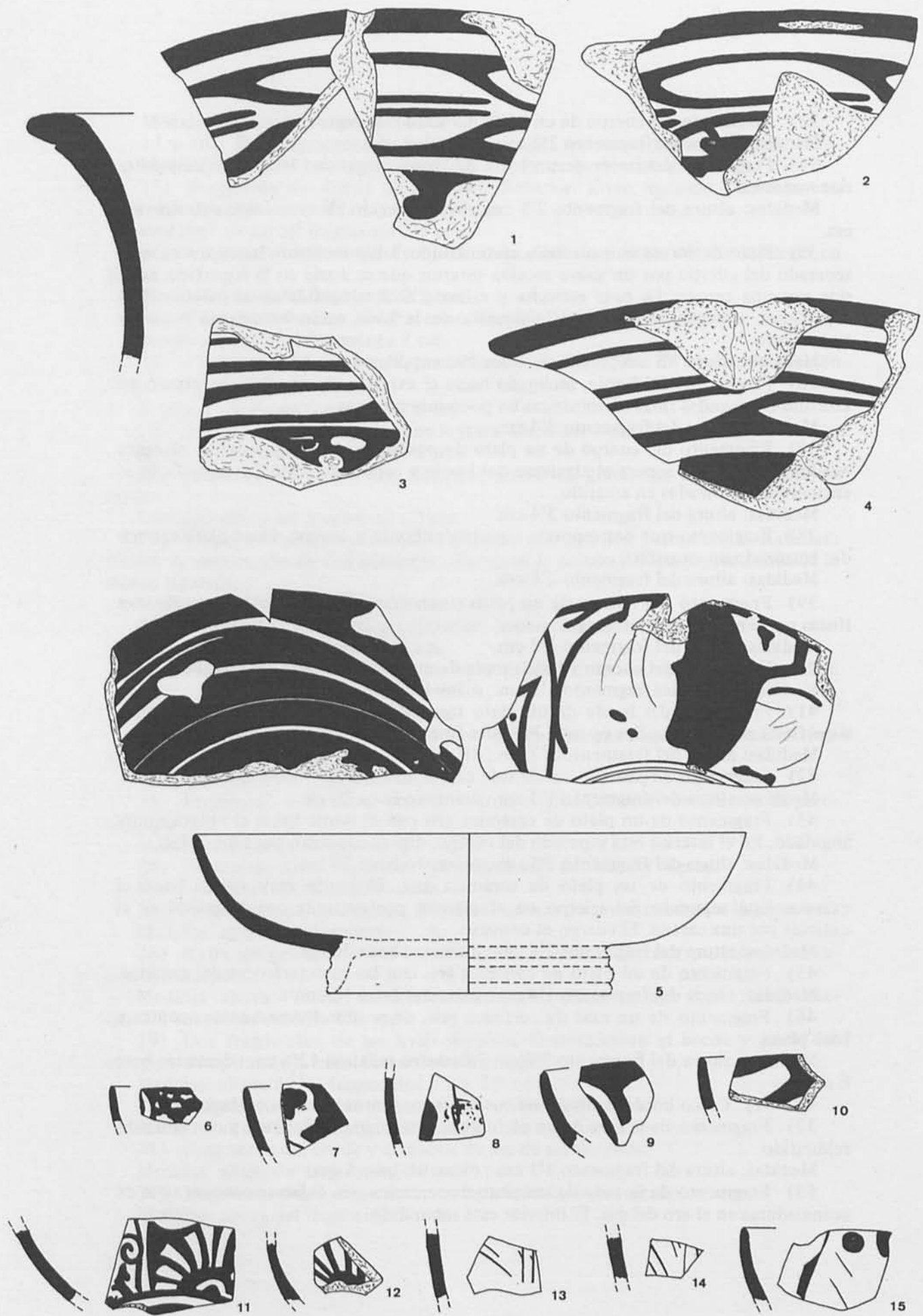


Figura 90.—Cerámica griega. Tumba X. Baños de la Muela.

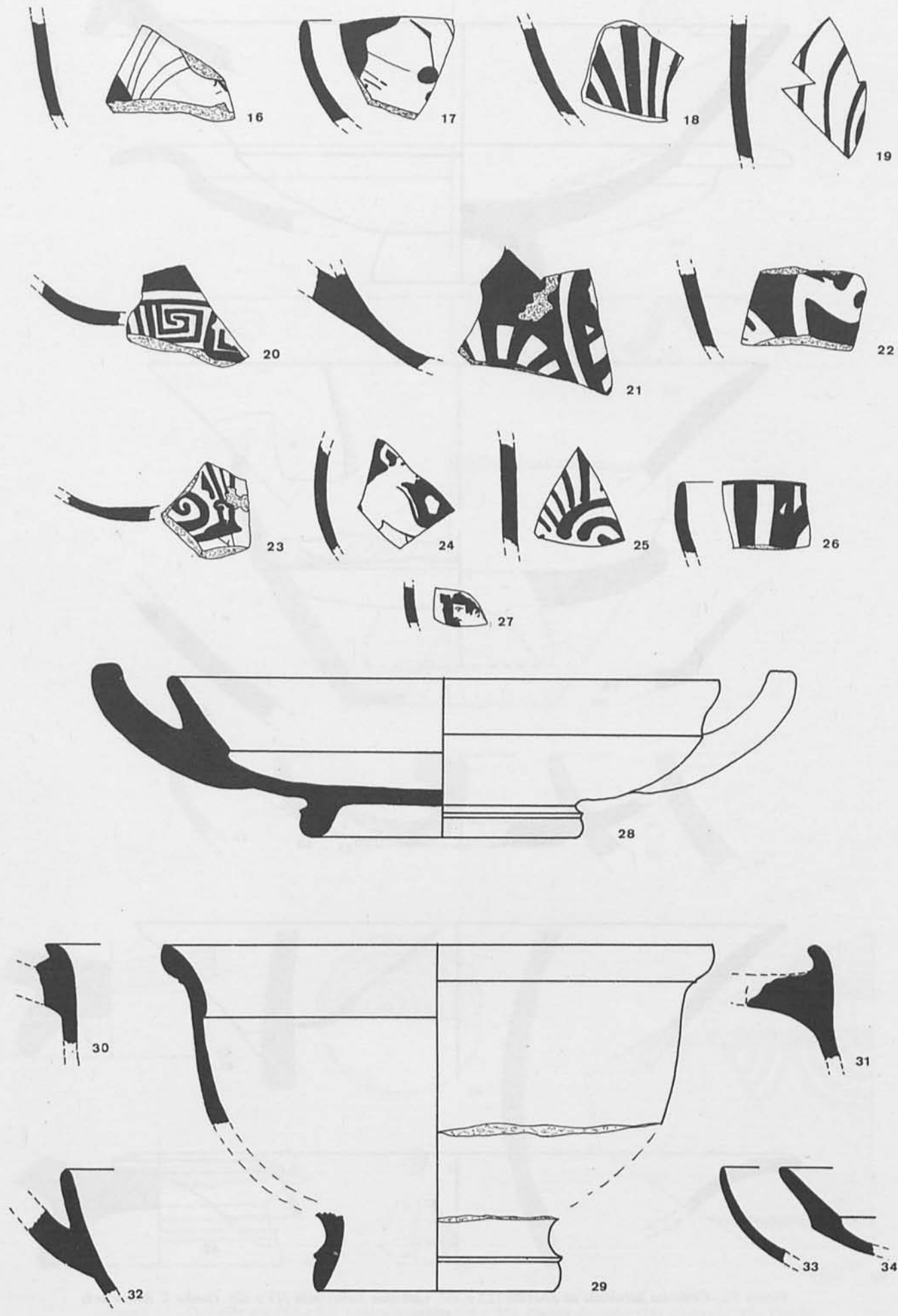


Figura 91.—Cerámica griega. Tumba X. Baños de la Mueta.

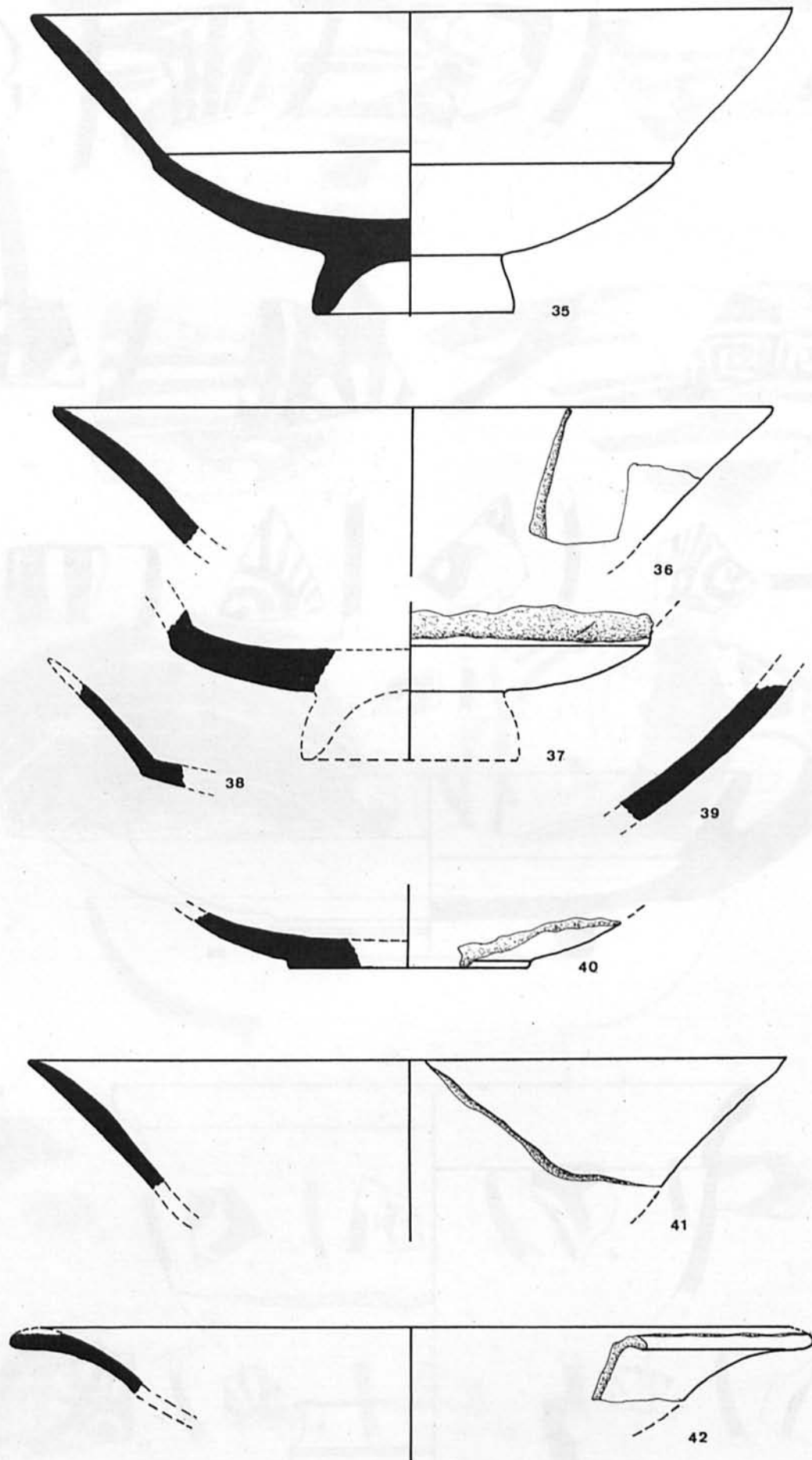


Figura 92.—Cerámica barnizada en amarillo (35 a 40). Cerámica barniz rojo (41 y 42). Tumba X. Baños de la Mucla.

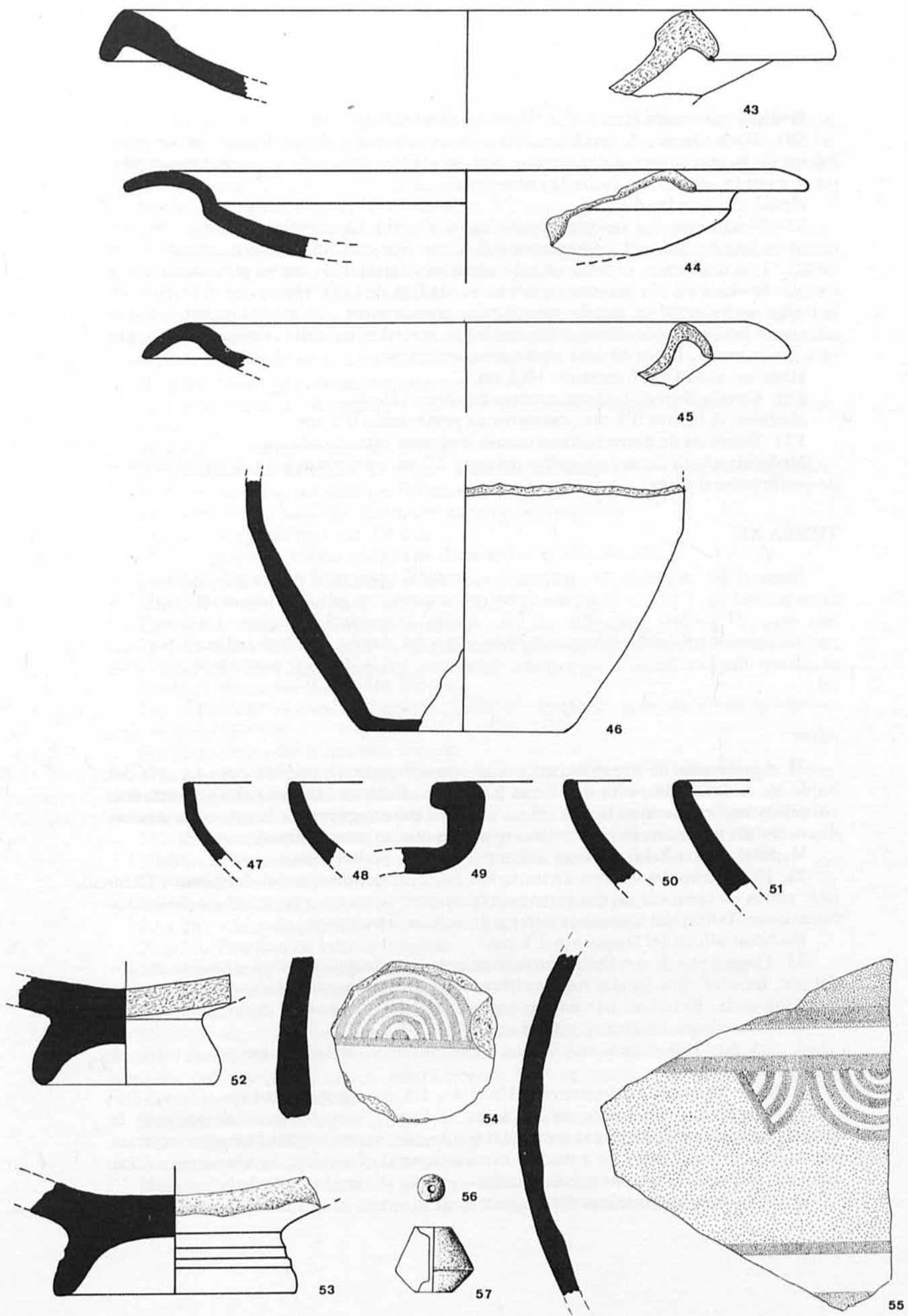


Figura 93.—Cerámica gris (43 a 53). Cerámica ibérica (54 y 55). Cuenta de collar (56). Fusayola (57). Tumba
 X. Baños de la Muela.

Medidas: altura del fragmento 3'3 cm.; diámetro base 7 cm.

54) Disco de arcilla hecho a torno. Está recortado de un fragmento de urna ibérica de la que conserva decoración: una banda fina limita cinco líneas semicirculares con punto central, pintados de color vinoso.

Medidas: diámetro 4'8 cm.

55) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta restos de una banda ancha pintada en color rojo que está limitada por otra de color vinoso. Tras una franja exenta, otra de cinco centímetros de ancha pintada de color naranja limitada en sus extremos por una banda fina de color vinoso. En el interior de la franja ancha, serie de cuatro semicírculos concéntricos con puntos y cuatro trazos circulares limitados por línea recta inclinada pintados en color vinoso. Finalmente otra franja exenta inicio de otra ancha de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 10'2 cm.

56) Cuenta de collar de pasta vítrea de forma esférica.

Medidas: diámetro 0'8 cm.; diámetro de perforación 0'2 cm.

57) Fusayola de barro castaño oscuro de forma bitroncocónica.

Medidas: altura 2 cm.; diámetro máximo 2'2 cm.; diámetro bases 1 cm.; diámetro de perforación 0'3 cm.

TUMBA XI.

Hacia el SE. del corte 7 se halló una mancha de cenizas de forma irregular de unas dimensiones de 1 m. de larga por 0'70 m. de ancha aproximadamente. Rodeada de una serie de piedras pequeñas sin una finalidad determinada clara. Justo con las cenizas, huesos calcinados humanos y trozos del ajuar funerario. Por todos los indicios el cadáver fue incinerado y depositado allí mismo. Láminas XXX y XXXI. Figuras 94 a 99.

Ajuar:

1) Fragmento de un kylix sin peana con arranque de asa. Interior: La orla del borde es de tallos de yedra con hojas y semillas. Exterior: Dos jóvenes enfrentados, envueltos en sendos himationes. El que mira a derecha lleva en la mano un posible disco. Detrás palmetas. Debajo del asa restos de otra palmeta vertical.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.; diámetro boca 16 cm.

2) Fragmento del cuerpo de un kylix. Interior: decoración indeterminada. Exterior: restos de la escena de dos jóvenes enfrentados. Se observa la parte baja de los dos himationes. Detrás del que debía mirar a derecha motivos vegetales.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.

3) Fragmento de un kylix correspondiente a parte del cuerpo y arranque del aro del pie. Interior: dos bandas negras alternando con dos exentas. Restos de decoración indeterminada. Exterior: dos bandas negras paralelas y restos de decoración vegetal.

Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.

4, 5 y 6) Tres fragmentos de un kylix. Interior: restos de grecas en torno al medallón central.

Medidas: altura de los fragmentos 1'6, 1'4 y 1'5 cm. respectivamente.

7) Fragmento del fondo de un kylix. Interior: barniz negro con parte de la decoración incisa e impresa del centro del fondo consistente en tres palmetas impresas enlazadas por caulículos en torno al círculo central. Exterior: barniz negro, cinco palmetas impresas enlazadas por caulículos en torno al círculo central.

Medidas: longitud máxima del fragmento 6 cm.

- 8) Fragmento del fondo de un kylix. Interior: barniz negro brillante. Decoración incisa y estampada, que consiste en una serie de ovas entre dos círculos y tres de las cuatro palmetas que llevaría el vaso unidas por círculos concéntricos. Exterior: círculos concéntricos alternantes de barniz negro y exentos.
Medidas: longitud máxima del fragmento 8'2 cm.
- 9) Fragmento del cuerpo de un kylix con labio interior marcado. Interior: dentro del medallón parte de la cabeza de un joven mirando a derecha. Exterior: parte media inferior de joven con himatión mirando a derecha.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 11) Fragmento de un kylix sin peana. Interior: restos de la orla con tallos de yedra y tres semillas. Dos círculos concéntricos que delimitan el medallón. Exterior: restos de la espalda de joven con himatión y palmeta.
Medidas: longitud máxima del fragmento 5 cm.
- 12) Fragmento de vaso griego. Exterior: restos de decoración vegetal y de posible vestido.
Medidas: altura del fragmento 2'9 cm.
- 13) Fragmento de kylix. Exterior: parte de un himatión y elementos vegetales.
Medidas: longitud máxima del fragmento 3'2 cm.
- 14) Fragmento de kylix. Exterior: parte de una palmeta.
Medidas: longitud máxima 3'4 cm.
- 15) Fragmento de vaso griego con decoración indeterminada.
Medidas: Altura del fragmento 2'5 cm.
- 16) Fragmento de kylix con decoración indeterminada.
Medidas: longitud del fragmento 2'9 cm.
- 17) Fragmento de un posible lekythos aryballistico. Interior: barniz negro. Exterior: hoja de palmeta vertical.
Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.
- 18) Fragmento de un vaso griego ¿krátera? Exterior: parte de líneas de vestido y elementos vegetales.
Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.
- 19) Fragmento de un posible lekythos aryballistico. Interior: barniz negro. Exterior: dos hojas de palmetas verticales.
Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.
- 20) Fragmento del fondo de un kylix sin peana.
Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.; diámetro base 8'5 cm.
- 21) Fragmento del fondo de un kylix.
Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.; diámetro base 8 cm.
- 22 a 26) Cinco fragmentos de borde de distintos kylikes.
27 a 29) Tres pies de kilikes-skyphoi.
- 30) Fragmento del cuerpo y arranque de pie de un kylix de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.
- 31) Fragmento de kylix-skiphos de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 5'4 cm.; diámetro boca 16 cm.
- 32) Fragmento de un plato de cerámica gris. El borde inclinado hacia fuera está separado del cuerpo, convexo, interiormente por un suave escalón que se refleja exteriormente por una carena.
Medidas: altura del fragmento 2'9 cm.; diámetro boca 15 cm.
- 33) Fragmento de plato de cerámica gris. El borde inclinado hacia afuera que tras una curva suave une con el cuerpo convexo.
Medidas: altura del fragmento 2'4 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 34 a 43) Diez bordes de distintos tipos de plato de cerámica gris.

44 a 46) Tres fragmentos de vasos de cerámica gris que corresponden a la parte final del cuerpo y base inclinada con fondo rehundido.

Medidas: altura respectiva 4'5, 1'8, 4'5 cm.; diámetro del nº 46: 5 cm.

47 y 48) Dos fragmentos de plato de cerámica gris, pie saliente y fondo rehundido.

Medidas: altura de los fragmentos 3'4 y 3'3 cm.; diámetro de las bases 6'5 cm.

49) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta una banda ancha paralela que limita parte de dos series de semicírculos concéntricos, entre ellos otra de líneas paralelas verticales. Toda la decoración pintada en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'8 cm.

50) Fragmento del cuello y cuerpo de un vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta decoración geométrica pintada en rojo; cuatro bandas paralelas y horizontales, la inferior limita dos trazos circulares concéntricos posiblemente semicírculos. A la izquierda cuatro trazos curvos, uno debajo de otro.

Medidas: altura del fragmento 7 cm.

51) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno. La superficie exterior muestra restos de dos series de semicírculos concéntricos, debajo nueve líneas paralelas horizontales formadas por una serie de trazos pequeños horizontales que en algunos casos llegan a unirse. Se limitan por una banda ancha pintada en color vinoso como toda la decoración geométrica.

Medidas: altura del fragmento 7'5 cm.

52) Fragmento de vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta restos de tres bandas finas paralelas horizontales, la inferior limita cinco semicírculos concéntricos. A la derecha decoración geométrica, partiendo de un punto cinco trazos curvos en progresivo aumento, pintados en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.

53) Fragmento del cuerpo de un vasito con perfil en forma de S. La superficie muestra una banda ancha horizontal y tres finas horizontales y paralelas, pintadas de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 6'9 cm.; diámetro máximo 9 cm.

54) Fragmento de vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta pintados en color vinoso series de trazos curvos.

Medidas: altura del fragmento 3'2 cm.

55) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior pintada en color naranja, muestra una banda fina que limita una decoración alternante de semicírculos concéntricos y trazos circulares concéntricos limitados por línea recta inclinada, pintada en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'6 cm.

56) Fragmento de la base de urna hecha a torno con pie troncocónico bastante elevado y rehundido en el interior. La superficie exterior está pintada en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.; diámetro base 9 cm.

57) Fragmento de la base de urna hecha a torno con pie troncocónico bastante elevado y muy rehundido interiormente. La superficie exterior presenta dos bandas paralelas, la superior en parte y la inferior ancha, entre ellas franja exenta de 2 cm.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro base 9 cm.

58) Fragmento de boca de urna hecha a torno. El borde muy saliente y horizontal; el cuello cóncavo. Ambas superficies pintadas de rojo.

Medidas: altura del fragmento 4'8 cm.; diámetro boca 22 cm.

59) Fragmento de urna hecha a torno; el borde saliente con reborde angulado.

Medidas: altura del fragmento 3'6 cm.

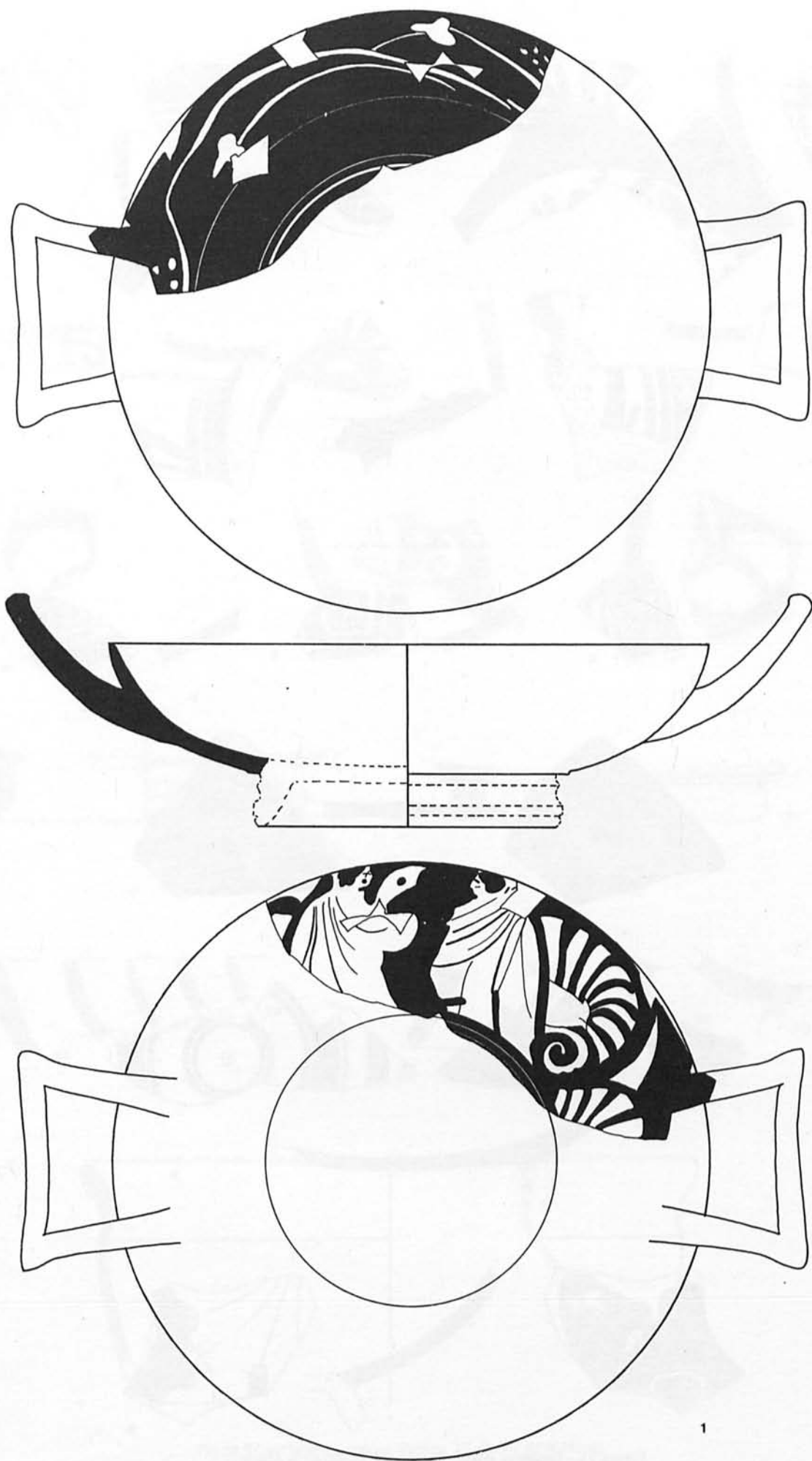


Figura 94.—Cerámica griega. Tumba XI. Baños de la Muela.

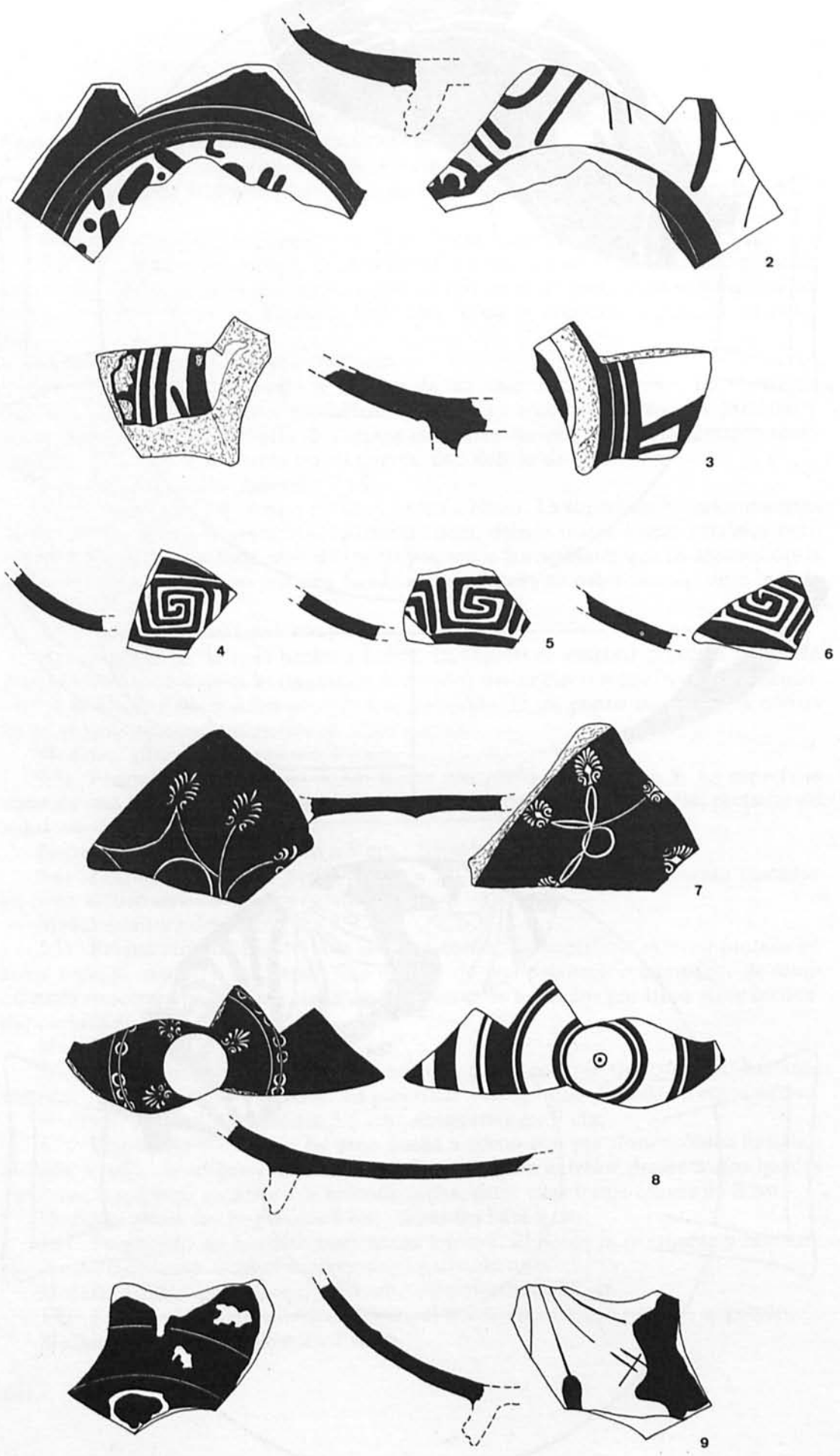


Figura 95.—Cerámica griega. Tumba XI. Baños de la Muela.

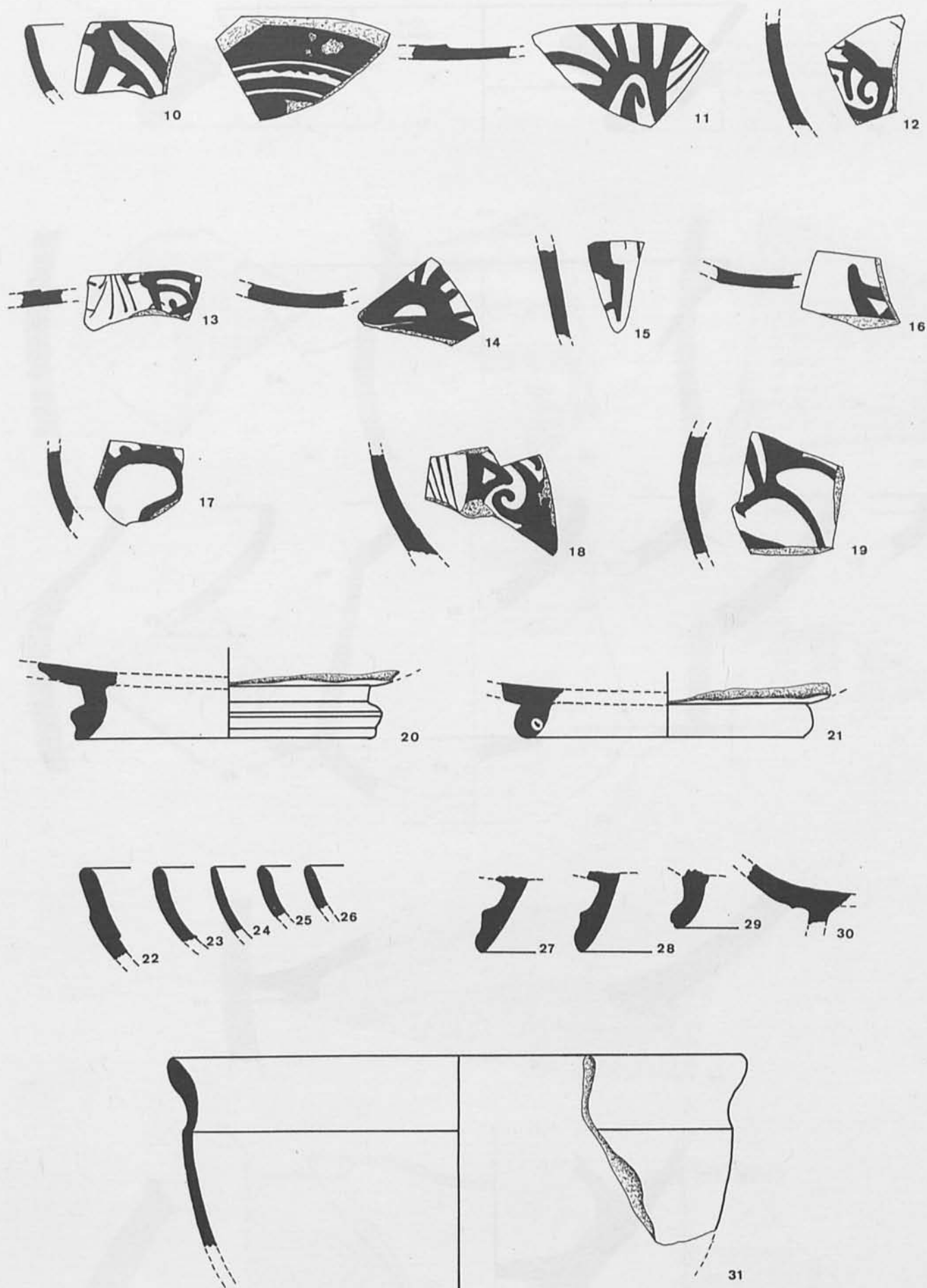


Figura 96.—Cerámica griega. Tumba XI. Baños de la Mueta.

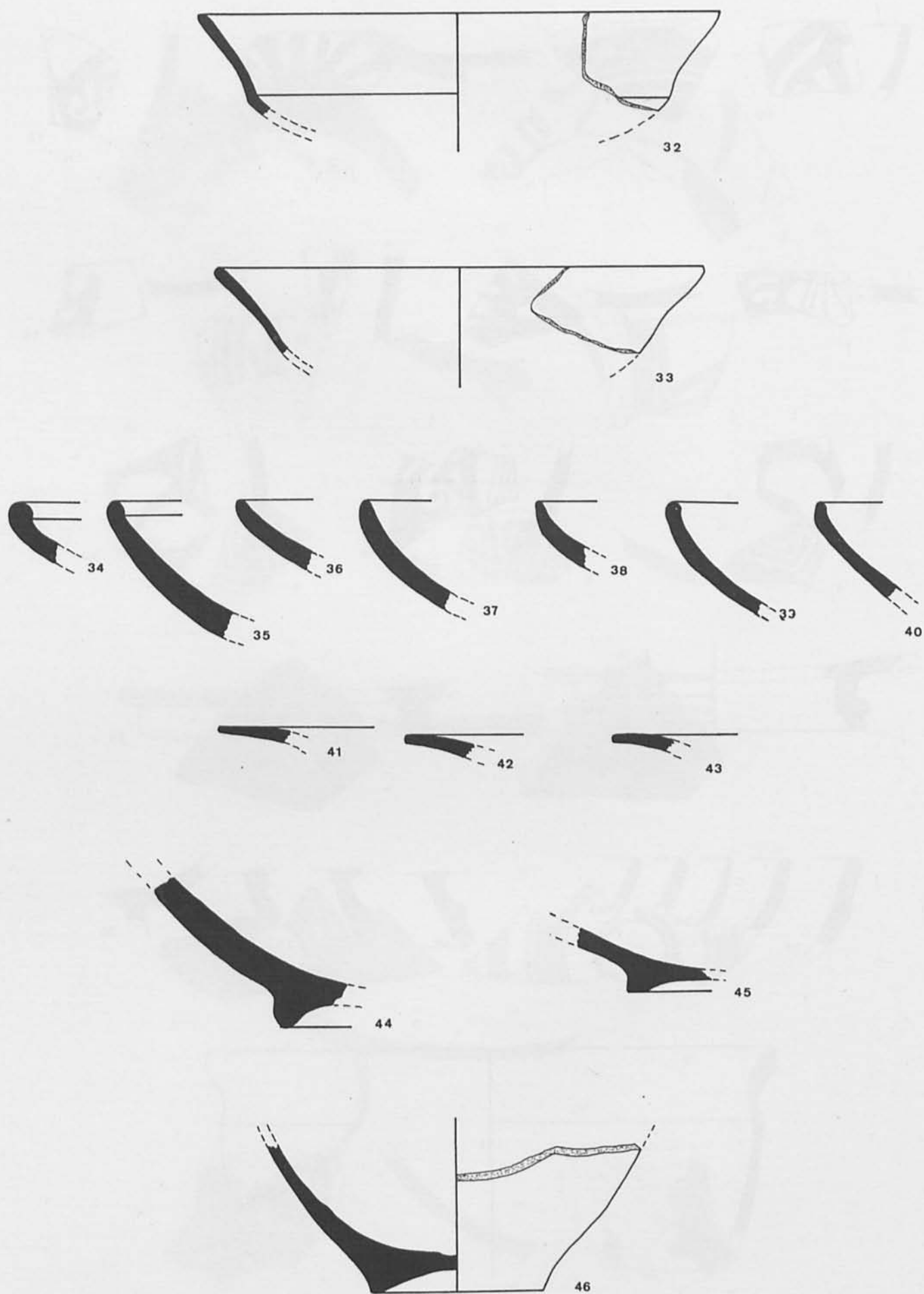


Figura 97.—Cerámica gris. Tumba XI. Baños de la Muela.

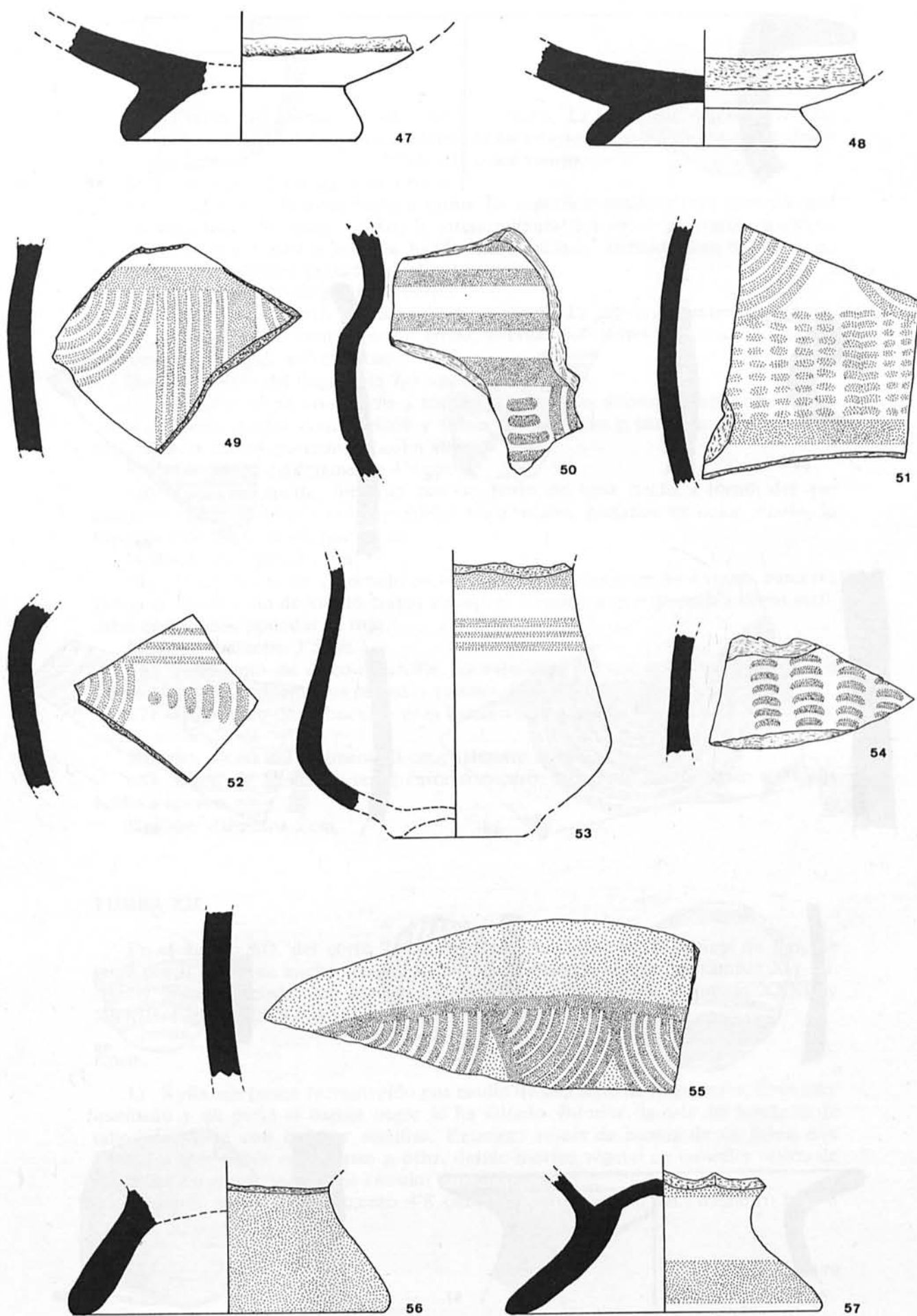


Figura 98.—Cerámica gris (47 y 48). Cerámica ibérica (49 a 57). Tumba XI. Baños de la Muela.

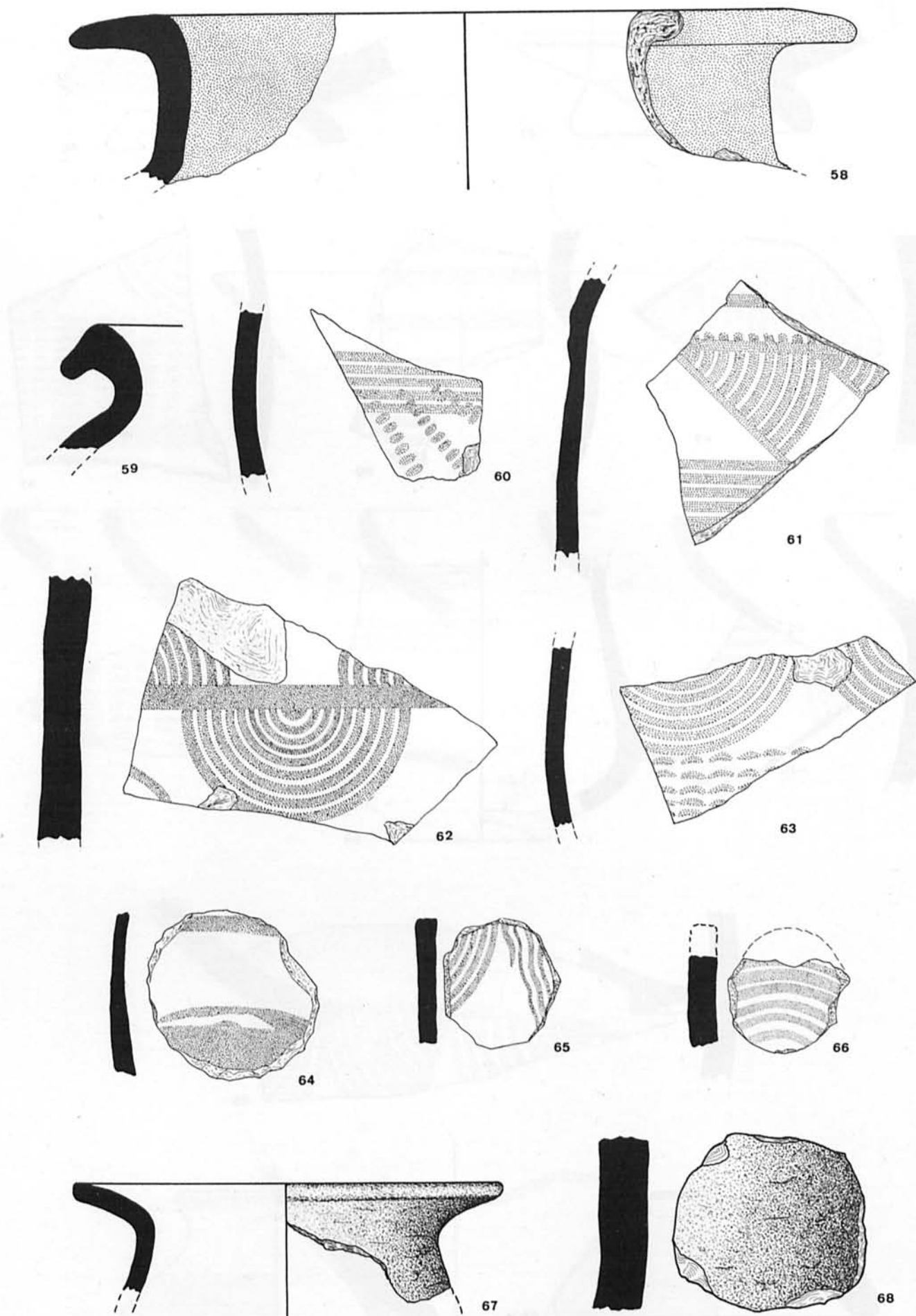


Figura 99.—Cerámica Ibérica (58 a 66). Cerámica a mano (67 y 68). Tumba XI. Baños de la Muela

60) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta cinco bandas finas paralelas y horizontales, de las interiores parten tres series de líneas inclinadas formadas por puntos pintados de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'6 cm.

61) Fragmento de urna hecha a torno. La superficie exterior está decorada por dos bandas finas de color vinoso; la inferior limita dos series de trazos circulares concéntricos que finalizan en otra banda fina inclinada. Debajo cinco bandas finas paralelas y horizontales, pintadas en el mismo color.

Medidas: altura del fragmento 7'5 cm.

62) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta una banda ancha que limita abajo y arriba, alternándose series de semicírculos concéntricos pintados de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 7'4 cm.

63) Fragmento de urna hecha a torno. Se encuentra decorada con parte de dos series de semicírculos concéntricos y líneas horizontales y paralelas formadas por trazos cortos curvos, pintados en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'8 cm.

64) Disco de arcilla, formado por un trozo de urna hecha a torno, del que conserva rastro de dos bandas paralelas horizontales, pintados en color vinoso, la superior estrecha y la inferior ancha.

Medidas: diámetro 4'5 cm.

65) Disco de arcilla, recortado de un fragmento de vaso hecho a torno, conserva restos de decoración de cuatro trazos circulares concéntricos y de cuatro líneas verticales ondulantes, pintadas en rojo.

Medidas: diámetro 3'5 cm.

66) Fragmento de disco de arcilla. La superficie exterior muestra restos de seis trazos circulares concéntricos pintados en rojo.

67) Fragmento de la boca de urna hecha a mano, arcilla negruzca. El borde muy vuelto hacia afuera.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro boca 12 cm.

68) Disco de arcilla de color castaño oscuro, recortado de un trozo de vasija hecha a mano.

Medidas: diámetro 5 cm.

TUMBA XII.

En el ángulo SO. del corte 7, encontramos otra mancha de cenizas de 1 m. de largo por 0'80 m. de ancho. Poseía las mismas características de las tumbas X y XI, con el ajuar mezclado con los huesos calcinados y las cenizas. Láminas XXXII y XXXIII. Figuras 100 a 104.

Ajuar:

1) Kylix sin peana reconstruido por medio de una serie de fragmentos. Está muy quemado y en parte el barniz negro le ha saltado. Interior: la orla del borde es de tallos de yedra con hojas y semillas. Exterior: restos de escena de un joven con himación que debía enfrentarse a otro, detrás motivo vegetal en espiral y restos de palmetas. En el interior del pie círculos concéntricos.

Medidas: altura del fragmento 4'8 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

2 a 6) Cinco fragmentos de oinochoe o skyphos-aryballistico. Interior: barniz negro. Exterior: barnizado de negro toda la superficie excepto en las zonas dejadas para la decoración. Líneas de lengüetas largas en la base del cuello y en el hombro; líneas de ovas rematando la escena central por su parte inferior. Restos de la escena formada por dos jóvenes envueltos en sus himationes, enfrentados dialogando.

Medidas: altura máxima conservada 11'2 cm.

7) Fragmento del fondo de kylix. Interior: restos de vestido. Exterior: dos bandas negras concéntricas entre una exenta.

Medidas: longitud máxima 4'1 cm.

8) Fondo de un kylix. Interior: barniz negro. Decorado con motivos incisos, lengüetas dispuestas en círculo, tres líneas concéntricas y una roseta central. Exterior: alternancia de bandas negras y exentas.

Medidas: longitud máxima del fragmento 6'5 cm.

9) Fragmento del fondo de un kylix. Interior: barniz negro. Decoración incisa, consistente en dos círculos concéntricos con líneas radiales incisas en su interior. Exterior: círculos negros y exentos alternando alrededor.

Medidas: longitud 3'4 cm.

10) Fragmento de un kylix de barniz negro. Interior: restos de decoración incisa de lengüetas dentro de un círculo.

Medidas: longitud del fragmento 2'5 cm.

11) Fragmento del fondo de un kylix. Interior: barniz negro y restos de una palmeta. Exterior: círculos negros y exentos alternando.

Medidas: longitud 4'2 cm.

12 a 14) Tres fragmentos del pie de vasos griegos.

15 y 16) Dos fragmentos del borde de sendos kylikes de barniz negro.

Medidas: alturas respectivas 2'1 y 1'9 cm.

17 a 20) Cuatro fragmentos del pie de vasos griegos.

21) Fragmento de un vaso de barniz rojo con perfil en S.

Medidas: altura 4'6 cm.; diámetro boca 14 cm.

22 a 24) Tres fragmentos de una urna hecha a torno. El borde saliente hacia afuera horizontal y el cuerpo posiblemente ovoide. Sobre el borde lleva una banda ancha de color vinoso. En el cuerpo dos bandas finas del mismo color, limitan una franja ancha barnizada en amarillo-mostaza. Debajo un cordón formado por una serie de triángulos excisos.

Medidas: altura de los fragmentos 5'1 cm. diámetro boca 22 cm.

25) Fragmento de urna hecha a torno. El borde vuelto hacia afuera de modo horizontal por el que corre una banda ancha de pintura color vinoso. El cuerpo de posible forma ovoide, presenta una franja en la superficie exterior barnizada en amarillo mostaza, limita esta franja una banda ancha de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento de 5'2 cm.; diámetro boca 20 cm.

26) Fragmento del cuerpo de urna hecha a torno, pudiendo ser parte del nº 22. La superficie exterior presenta restos de dos cordones formados por serie de triángulos excisos; limitando los cordones, bandas finas de color vinoso. Debajo franja ancha barnizada en amarillo mostaza que está limitada en su parte inferior por banda ancha de color vinoso, la cual corta una serie de posibles semicírculos concéntricos pintados del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 5'8 cm.

27 a 30) Cuatro fragmentos pertenecientes al mismo vaso que en el nº 26 y con idénticas características.

31) Plato de cerámica gris reconstruido. El borde muy saliente y suavemente vuelto al exterior, sobre el que corren cinco acanaladuras concéntricas. El cuerpo

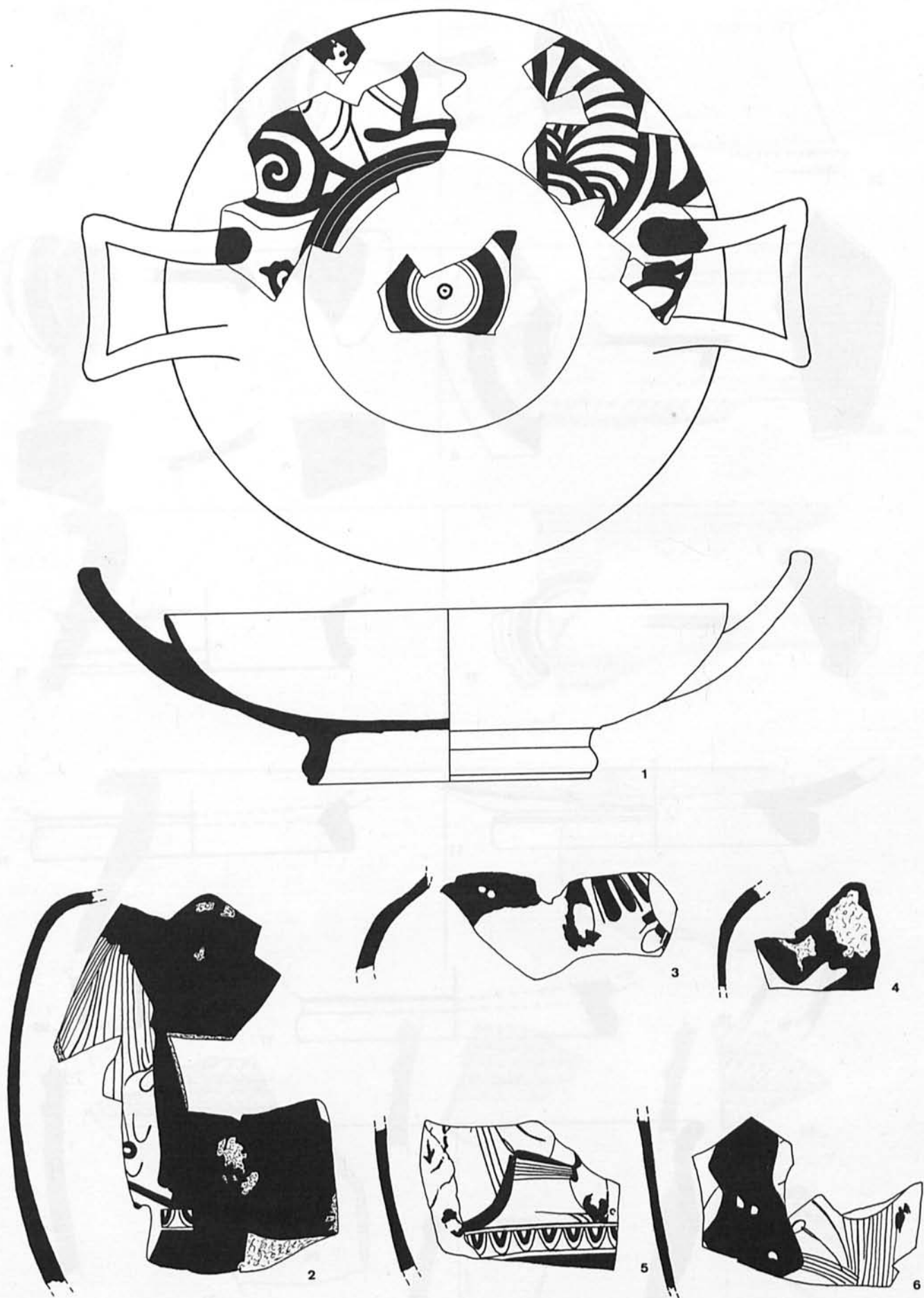


Figura 100.—Cerámica griega. Tumba XII. Baños de la Muela.

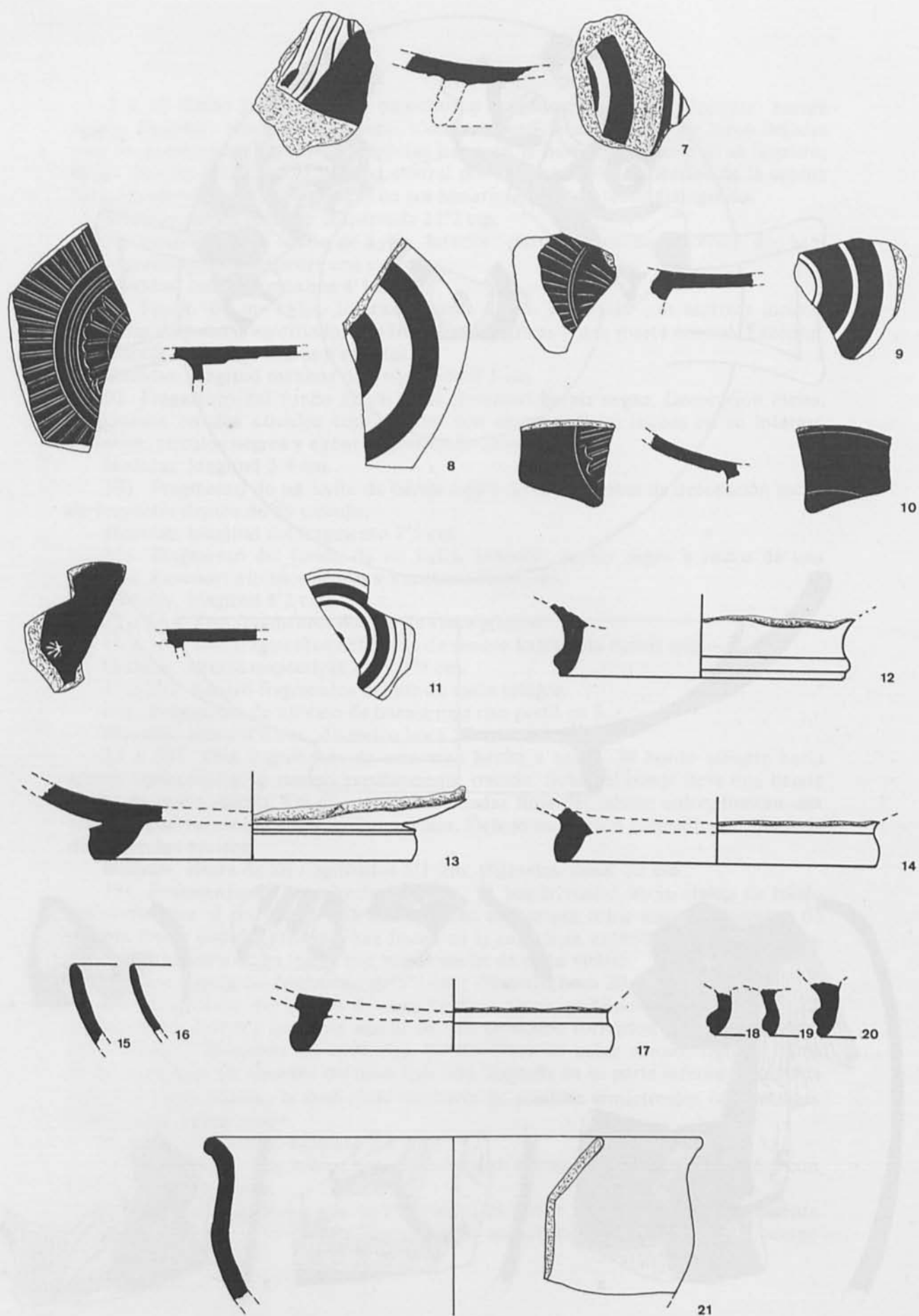


Figura 101.—Cerámica griega (7 a 20). Cerámica barniz rojo (21). Tumba XII. Baños de la Muela.

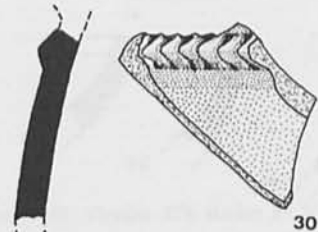
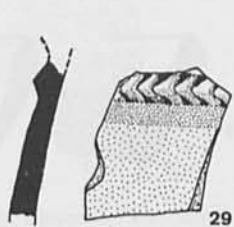
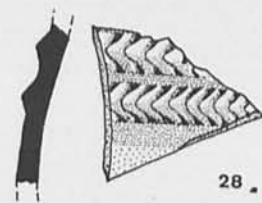
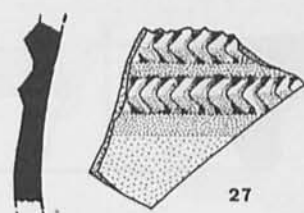
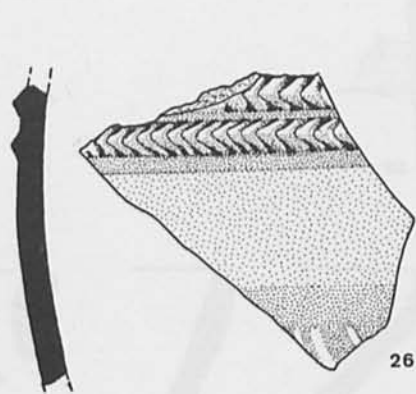
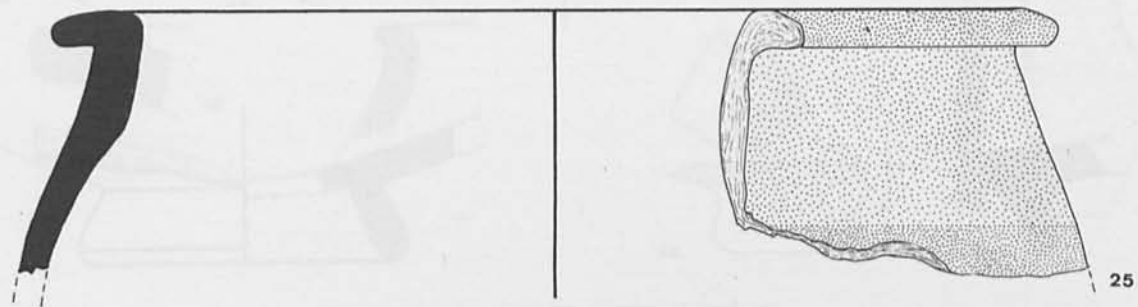
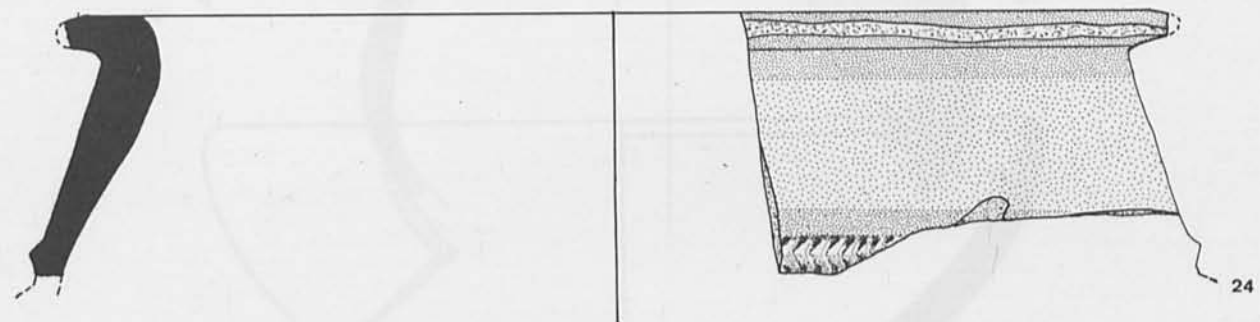
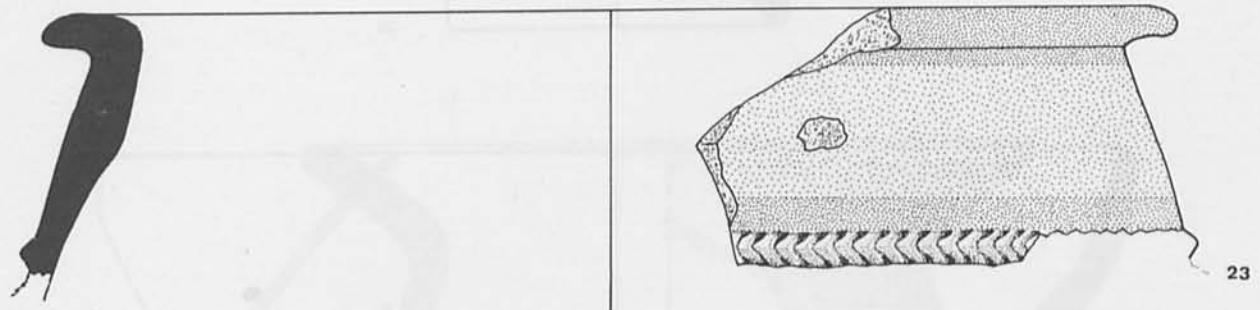
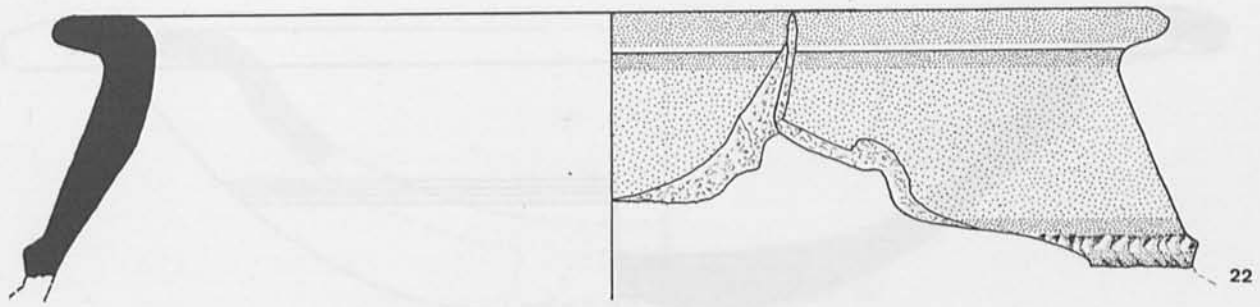


Figura 102.—Cerámica ibérica. Tumba XII. Baños de la Muela.

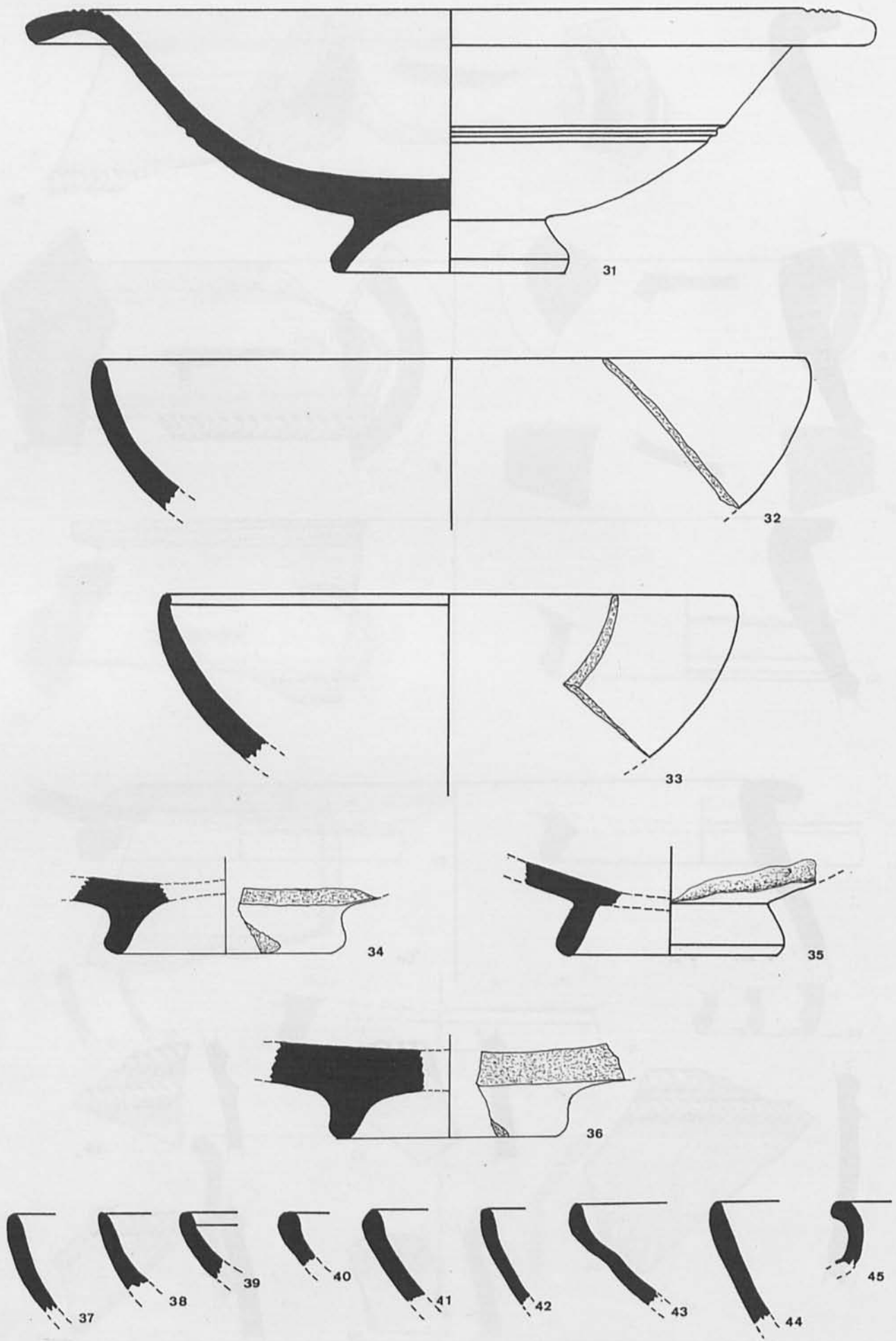


Figura 103.—Cerámica gris. Tumba XII. Baños de la Muela.

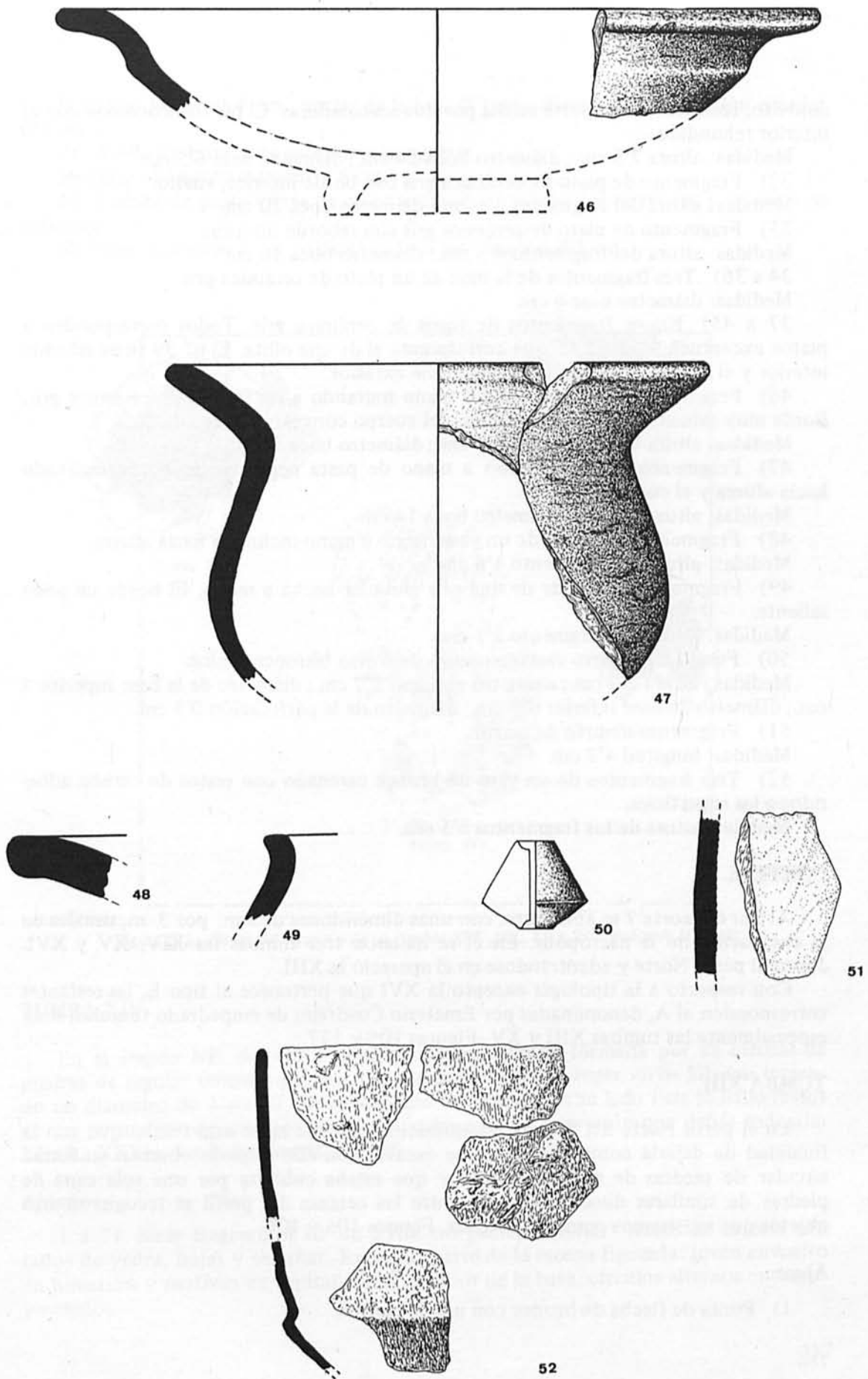


Figura 104.—Cerámica a mano (46 a 49). Fusayola (50). Marfil (51). Bronce (52). Tumba XII. Baños de la Muela.

convexo, recorrido en su parte media por dos acanaladuras. El pie troncocónico con el interior rehundido.

Medidas: altura 7'5 cm.; diámetro boca 24 cm.; diámetro base 6'5 cm.

32) Fragmento de plato de cerámica gris con borde interior, vuelto.

Medidas: altura del fragmento 4'2 cm.; diámetro boca 20 cm.

33) Fragmento de plato de cerámica gris con reborde interior.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.; diámetro boca 16 cm.

34 a 36) Tres fragmentos de la base de un plato de cerámica gris.

Medidas: diámetro base 6 cm.

37 a 45) Nueve fragmentos de vasos de cerámica gris. Todos corresponden a platos exceptuando el n.º 45 que corresponde al de una ollita. El n.º 39 tiene reborde interior y el 43 una inflexión en la superficie exterior.

46) Fragmento de plato hecho a mano imitando a las formas de cerámica gris. Borde muy saliente horizontal separado del cuerpo convexo por una carena.

Medidas: altura del fragmento 2'7 cm.; diámetro boca 20 cm.

47) Fragmento de vaso hecho a mano de pasta negruzca. El borde inclinado hacia afuera y el cuerpo globular.

Medidas: altura 8'3 cm.; diámetro boca 14 cm.

48) Fragmento del borde de un vaso hecho a mano inclinado hacia afuera.

Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.

49) Fragmento del borde de una olla globular hecha a mano. El borde un poco saliente.

Medidas: altura del fragmento 2'1 cm.

50) Fusayola de barro castaño oscuro de forma bitroncocónica.

Medidas: altura 2'3 cm.; diámetro máximo 2'7 cm.; diámetro de la base superior 1 cm.; diámetro de base inferior 0'9 cm.; diámetro de la perforación 0'5 cm.

51) Fragmento amorfo de marfil.

Medidas: longitud 4'3 cm.

52) Tres fragmentos de un vaso de bronce carenado con restos de carbón adheridos a las superficies.

Medidas: altura de los fragmentos 8'5 cm.

CORTE 8.

Al Sur del corte 7 se abrió éste, con unas dimensiones de 3 m. por 3 m. usuales en la excavación de la necrópolis. En él se hallaron tres tumbas las XIV, XV y XVI. Junto al perfil Norte y adentrándose en él apareció la XIII.

Con respecto a la tipología excepto la XVI que pertenece al tipo E, las restantes corresponden al A, denominadas por Emeterio Cuadrado de empedrado tumular, muy especialmente las tumbas XIII y XV. Figuras 105 y 127.

TUMBA XIII.

En el perfil Norte del corte y adentrándose en él se halló esta tumba que con la finalidad de dejarla como testigo no se excavó, con ello se pudo observar su forma circular de piedras de regular tamaño y que estaba cubierta por una sola capa de piedras de similares dimensiones. De entre las cenizas del perfil se recogieron tres objetos que mostramos como de su ajuar. Figuras 105 y 106.

Ajuar:

- 1) Punta de flecha de bronce con nervio central.

Medidas: longitud 4 cm.; ancho de la hoja 0'7 cm.; diámetro de la sección circular 0'5 cm.

2) Anillo de bronce de sección rectangular.

Medidas: diámetro máximo 1'8 cm.

3) Cuenta de pasta vítrea de color azul con unas esferitas en relieve y círculos en amarillo.

Medidas: diámetro 1 cm.; diámetro de la perforación 0'3 cm.

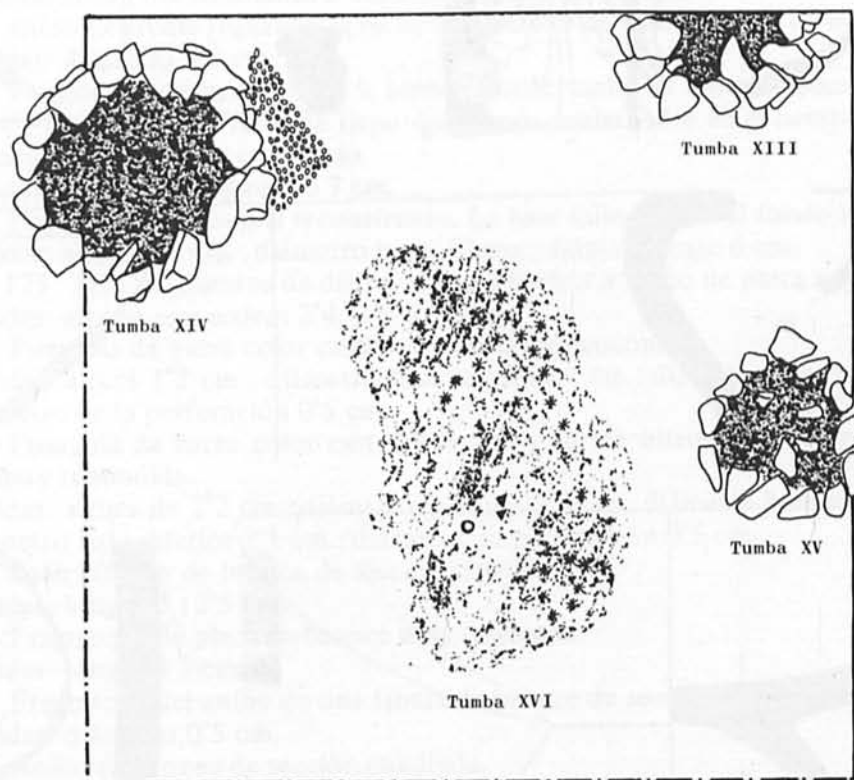


Figura 105.—Planta del corte 8 y de las tumbas XIII, XIV, XV y XVI. Baños de la Muela.

TUMBA XIV.

En el ángulo NE. del corte se encontró una tumba formada por un círculo de piedras de regular tamaño que por algunas zonas llegaba a tener varias hiladas, teniendo un diámetro de 1 metro. Al exterior de la tumba y en su lado Este se halló restos de un pavimento de cantitos rodados dando toda la impresión que debía rodearla. Lámina XXXV, 1 a 3. Figuras 105 y 106.

Ajuar:

1 a 7) Siete fragmentos de un kylix sin peana. Interior: restos de la orla con tallos de yedra, hojas y semillas. Exterior: parte de la escena figurada: joven envuelto en himación y motivos en espiral. En el interior de la base, círculos alternos en negro y exentos.

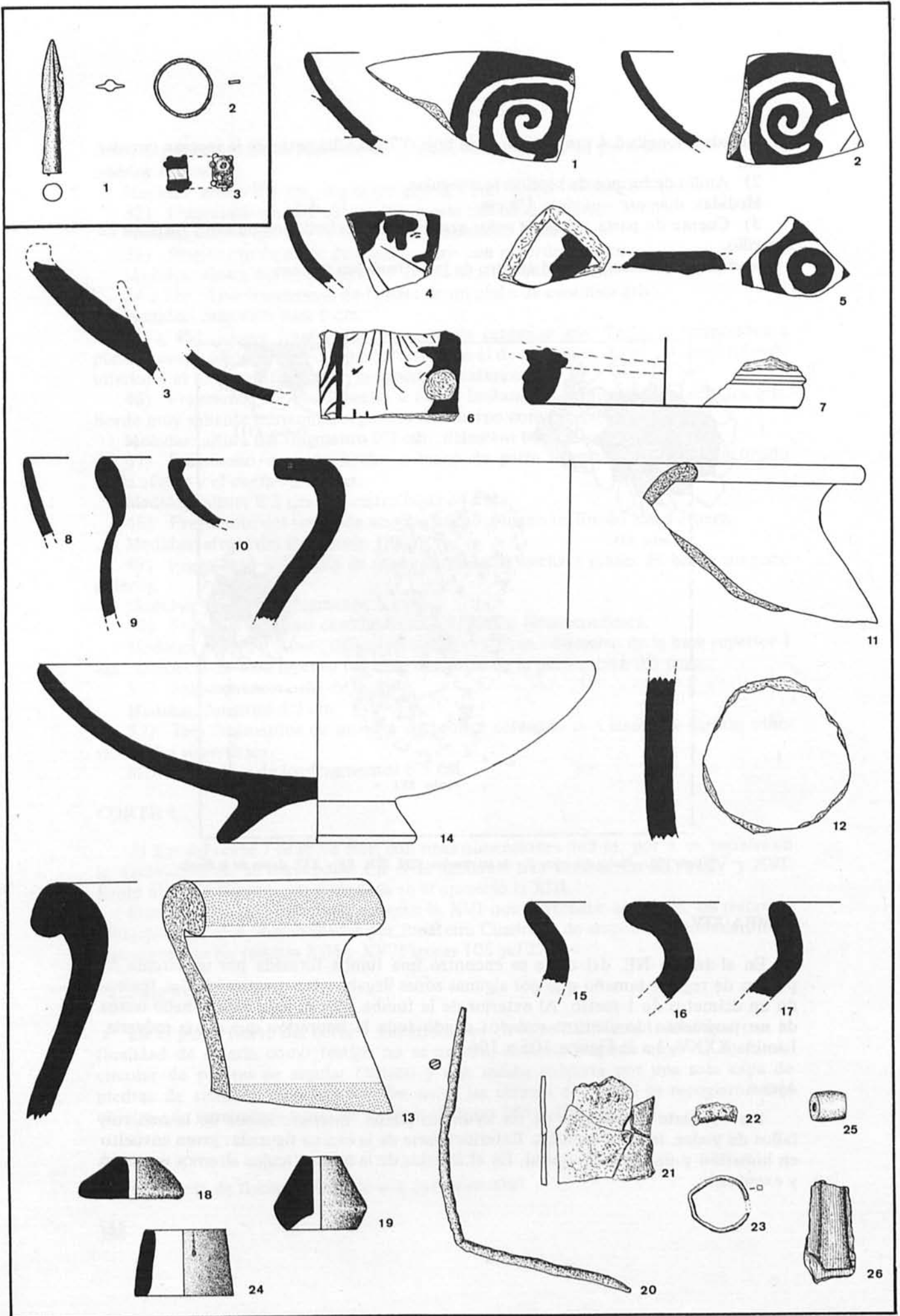


Figura 106.—Ajuares de las tumbas XIII y XIV. Baños de la Muela.

- Medidas: diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.
- 8) Fragmento de kylix de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.
- 9) Fragmento de un kylix-shyphos de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 4'8 cm.
- 10) Fragmento de vaso griego barnizado en negro, posiblemente salero.
Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.
- 11) Fragmento de urna hecha a torno barnizada en rojo. El borde saliente y horizontal.
Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 18 cm.
- 12) Disco de arcilla realizado al recortar un trozo de vaso hecho a torno.
Medidas: diámetro 4'5 cm.
- 13) Fragmento de urna hecha a torno. Borde vuelto al exterior con un grueso reborde circular. Sobre el reborde tiene una banda ancha y dos en el cuerpo paralelas y horizontales, pintadas de color rojo.
Medidas: altura del fragmento 7 cm.
- 14) Plato de cerámica gris reconstruido. La base saliente con el fondo rehundido.
Medidas: altura 4'5 cm.; diámetro boca 17 cm.; diámetro base 6 cm.
- 15 a 17) Tres fragmentos de distintos vasos hechos a mano de pasta negruzca.
Medidas: alturas respectivas 2'4, 2'9 y 2'8 cm.
- 18) Fusayola de barro color castaño y forma troncocónica.
Medidas: altura 1'2 cm.; diámetro base superior 1 cm.; diámetro base inferior 3'2 cm.; diámetro de la perforación 0'5 cm.
- 19) Fusayola de barro color castaño oscuro y forma bitroncocónica con la base inferior muy rehundida.
Medidas: altura de 2'2 cm.; diámetro máximo 2'8 cm.; diámetro base superior 1'1 cm.; diámetro base inferior 2'1 cm.; diámetro de perforación 0'5 cm.
- 20) Gran punzón de bronce de sección circular.
Medidas: longitud 12'5 cm.
- 21) Fragmento de placa de bronce muy quemada.
Medidas: longitud 3 cm.
- 22) Fragmento del anillo de una fíbula de bronce de sección circular.
Medidas: diámetro 0'5 cm.
- 23) Anillo de bronce de sección cuadrada.
Medidas: diámetro 1'8 cm.
- 24) Objeto troncocónico de hueso muy quemado, perforado.
Medidas: altura 2 cm.; diámetro base superior 2'4 cm.; diámetro base inferior 3 cm.; grosor de la sección 0'5 cm.
- 25) Cuenta de collar de pasta de color rojo y forma cilíndrica.
Medidas: altura 1 cm.; diámetro máximo 0'8 cm.; diámetro de perforación 0'2 cm.
- 26) Fragmento de una concha quemada.
Medidas: longitud 3'1 cm.

TUMBA XV.

Junto al perfil Este del corte 8 apareció esta tumba formada por un círculo de piedras gruesas, sobre ellas tierra y cenizas tapada por una serie de piedras formando como un enlosado. Corresponde al tipo A, denominado por Emeterio Cuadrado de empedrado tumular. El diámetro aproximado de la tumba es de 70 centímetros. Lámina XXXV, 4 a 10. Figuras 105 y 107.

Ajuar:

- 1) Fragmento del borde de un kylix sin peana. Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.
- 2) Fragmento de borde de un kylix. Exterior: joven mirando a derecha con restos del himatión con que se cubre.
Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.
- 3) Fragmento del borde de un kylix. Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.
- 4) Fragmento de un kylix. Exterior: decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.
- 5) Fragmento de un kylix. Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.
- 6) Fragmento del cuerpo de un kylix. Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: longitud del fragmento 2'3 cm.
- 7) Fragmento del pie de un kylix de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.; diámetro base 8 cm.
- 8) Fragmento del borde de un kylix-skyphos.
Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.
- 9) Fragmento del borde de un kylix con labio interior y exterior marcados.
Medidas: altura del fragmento 3'1 cm.
- 10) Fragmento de vaso griego de barniz negro.
Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.
- 11) Fragmento del fondo de un plato barnizado de color amarillento. La base es simple y plana, en el interior presenta dos escalones concéntricos.
Medidas: longitud del fragmento 4'6 cm.
- 12) Fragmento del borde de un plato barnizado en color amarillento con líneas concéntricas más intensas.
Medidas: altura del fragmento 3 cm.
- 13) Fragmento del borde vuelto hacia afuera. La superficie exterior barnizada en rojo y la parte superior del borde corre una banda del mismo color.
Medidas: altura del fragmento 2'6 cm.; diámetro boca 15 cm.
- 14) Fragmento del fondo de un vaso de cerámica gris de base plana.
Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.; diámetro base 4 cm.
- 15) Fragmento del bordè de un vaso de cerámica gris vuelto hacia afuera.
Medidas: altura del fragmento 2'3 cm.
- 16) Fragmento amorfo de un vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta decoración reticulada de color vinoso.
Medidas: longitud 3'8 cm.
- 17) Fragmento amorfo de una gran vasija hecha a torno. La superficie exterior está decorada con una serie de tres semicírculos concéntricos con el diámetro en posición vertical, pintados en rojo.
Medidas: altura del fragmento 6'5 cm.; grosor 1'4 cm.
- 18) Fragmento del fondo de un vaso hecho a torno, base simple muy rehundida. La superficie exterior presenta restos de dos círculos concéntricos, pintados en color vinoso.
Medidas: altura 1'3 cm.; diámetro base 6 cm.
- 19) Fragmento de un vaso hecho a torno. La superficie exterior presenta una banda ancha horizontal de la que parte un motivo arboriforme pintado en color vinoso.
Medidas: altura del fragmento 3'8 cm.

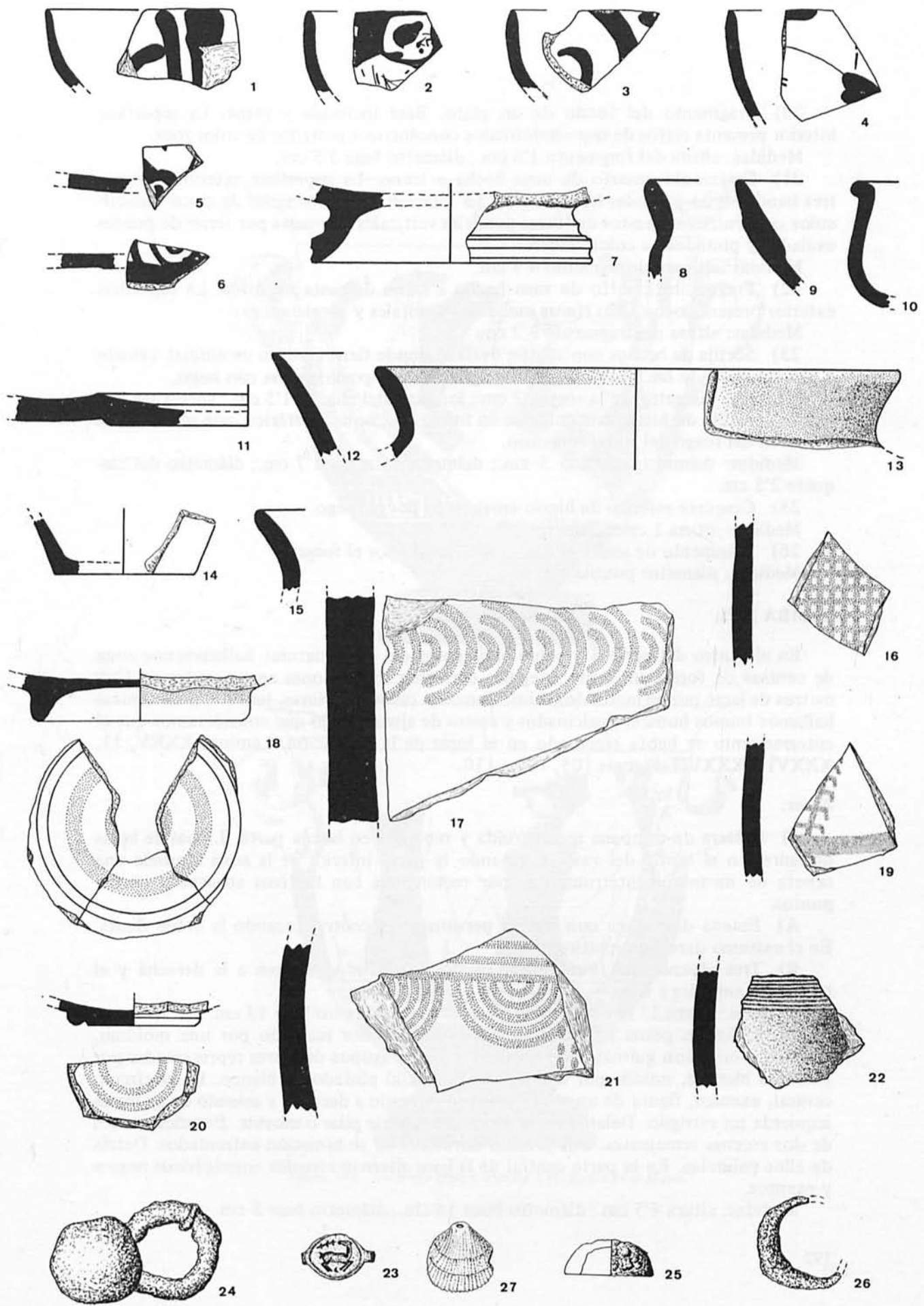


Figura 107.—Ajuar de la tumba XV. Baños de la Muela.

20) Fragmento del fondo de un plato. Base inclinada y plana. La superficie interior presenta restos de tres semicírculos concéntricos pintados de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.; diámetro base 3'5 cm.

21) Fragmento amorfo de urna hecha a torno. La superficie exterior presenta tres bandas finas paralelas horizontales. La inferior limita dos series de cinco semicírculos concéntricos y restos de líneas paralelas verticales formadas por series de puntos ovalados y pintados en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.

22) Fragmento amorfo de vaso hecho a mano de pasta negruzca. La superficie exterior presenta ocho finas líneas incisas horizontales y paralelas.

Medidas: altura del fragmento 3'2 cm.

23) Sortija de bronce con chatón ovalado donde tiene grabado un animal, caballo o cervato mirando hacia atrás donde está grabada una posible rama con hojas.

Medidas: diámetro de la sortija 2 cm.; longitud del chatón 1'5 cm.; ancho 1'3 cm.

24) Anilla de hierro con colgante en forma de casquete esférico, con muestras de la acción del fuego del ritual funerario.

Medidas: diámetro máximo 3 cm.; diámetro mínimo 1'7 cm.; diámetro del casquete 2'5 cm.

25) Casquete esférico de hierro erosionado por el fuego.

Medidas: altura 1 cm.; diámetro 2'5 cm.

26) Fragmento de anilla de hierro erosionado por el fuego.

Medidas: diámetro posible 3 cm.

TUMBA XVI.

En el centro del corte 8 y sobre el chinarro del suelo natural, hallamos una zona de cenizas de forma un tanto irregular con unas dimensiones aproximadas de 1'60 metros de largo por un metro de ancho. Como en casos anteriores, junto con las cenizas hallamos huesos humanos calcinados y restos de ajuar, por lo que consideramos que el enterramiento se había efectuado en el lugar de la cremación. Láminas XXXV, 11, XXXVI y XXXVII. Figuras 105, 108 a 110.

Ajuar:

1) Krátera de campana reconstruida y reparada en buena parte. Líneas de hojas de laurel en el borde del vaso. Limitando la parte inferior de la zona figurada una cenefa de meandros interrumpidos por rectángulos con motivos en aspa y cuatro puntos.

A) Escena dionisíaca con cuatro personajes, el central tocando la doble flauta. En el extremo derecho un sátiro.

B) Tres jóvenes con himatión. Los dos primeros se dirigen a la derecha y el tercero se enfrenta a ellos.

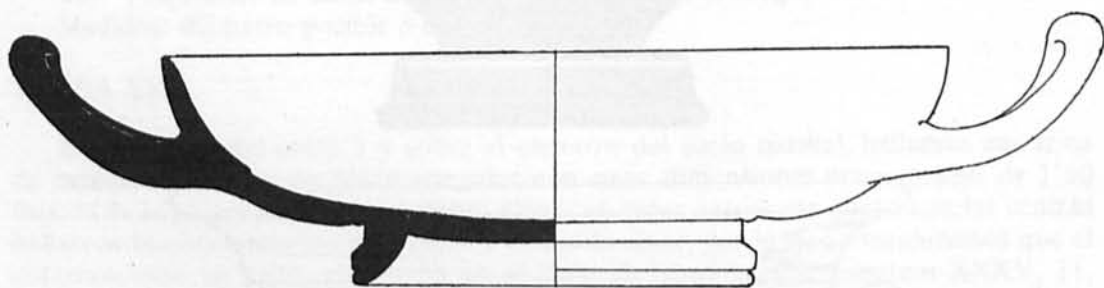
Medidas: altura 27 cm.; diámetro boca 29 cm.; diámetro base 13 cm.

2) Kylix sin peana reconstruido. El borde interior marcado por una moldura. Interior: borde con guirnalda de hojas de yedra y grupos de flores representadas por puntitos blancos, unidos por caulículos, todo ello pintado en blanco. En el círculo central, exentos, figura de un atleta desnudo mirando a derecha y asiendo en su mano izquierda un estrigilo. Delante de la figura un posible pilar o mueble. Exterior: restos de dos escenas semejantes. Dos jóvenes envueltos en su himatión enfrentados. Detrás de ellos palmetas. En la parte central de la base alternan círculos concéntricos negros y exentos.

Medidas: altura 4'5 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.



Figura 108.—Cerámica griega. Tumba XVI. Baños de la Muela.



2

Figura 109.—Cerámica griega. Tumba XVI. Baños de la Muela.

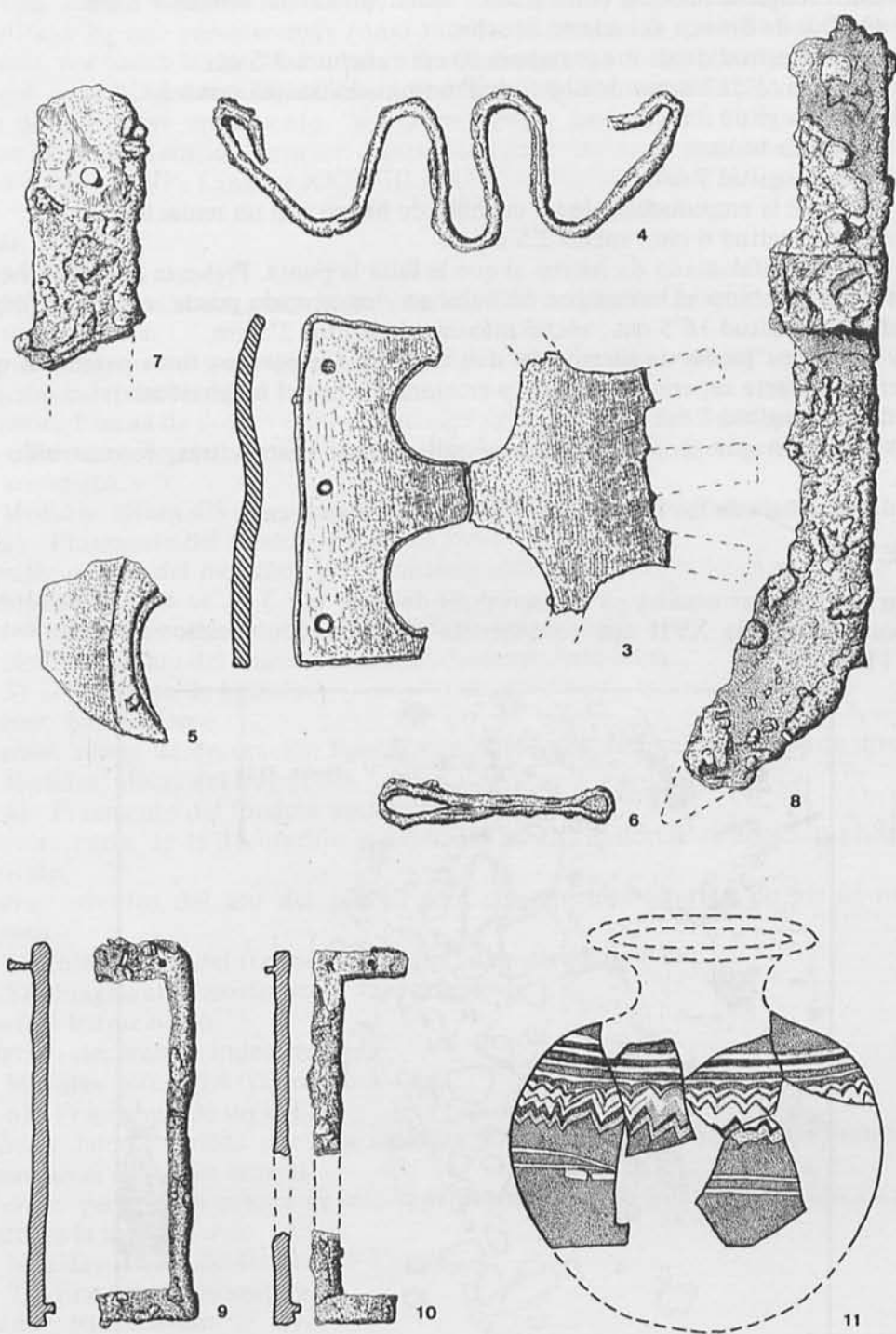


Figura 110.—Bronces (3 a 6). Hierros (7 a 10). Aryballos (11). Tumba XVI. Baños de la Muela.

3) Dos fragmentos de un broche de cinturón de garfios, de bronce muy quemado.

Medidas: longitud máxima conservada 7'8 cm.; ancho del broche 7'3 cm.

4) Garfios de bronce del mismo broche.

Medidas: longitud desde los extremos 10 cm.; anchura 3'5 cm.

5) Fragmento de bronce de objeto indeterminado con un remache.

Medidas: longitud 3'8 cm.

6) Pinzas de bronce.

Medidas: longitud 5 cm.

7) Parte de la empuñadura de un cuchillo de hierro con un remache.

Medidas: longitud 6 cm.; ancho 2'5 cm.

8) Cuchillo afalcatado de hierro al que le falta la punta. Presenta dos remaches o pasadores para sostener el emgange. Se halla muy erosionado por la acción del fuego.

Medidas: longitud 16'5 cm.; ancho máximo de la hoja 2'5 cm.

9 y 10) Dos piezas de hierro que debían ir unidas por dos finos pasadores que aparecen en la parte superior. Están muy erosionados por el fuego ritual.

Medidas: longitud 8 cm.

11) Cinco fragmentos unidos de un arballos de pasta vítrea, reconstruido en dibujo.

Medidas: altura de los fragmentos 4'7 cm.; diámetro 8 cm.

CORTE 9.

Con las medidas usuales en la necrópolis de 3 m. por 3 m. se efectuó este corte que aportó la tumba XVII que corresponde al tipo C, de nuestros enterramientos. Figura 111.

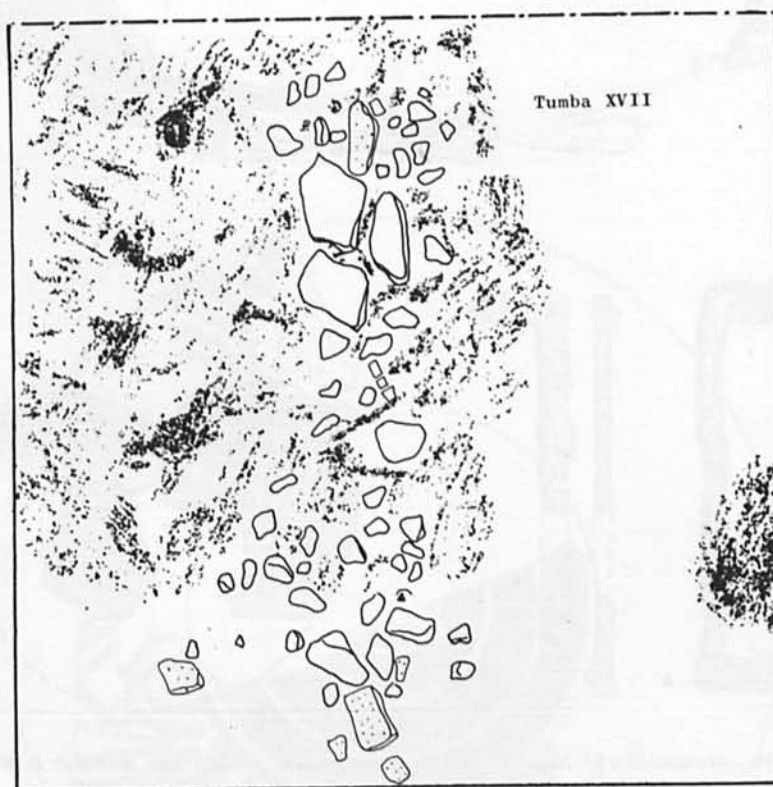


Figura 111.—Planta del corte 9 y de la tumba XVII. Baños de la Muela.

TUMBA XVII.

Una amplia zona de cenizas y unas losas planas junto con adobes quemados constituye lo que consideramos como tumba. Es indudable que allí fue quemado el cadáver, por todos los huesos humanos que hallamos, así como por el ajuar fragmentado que aparecía junto a las cenizas y que luego no fue recogido. No descartamos la idea de que fuese únicamente "ustrinum", pero ¿por qué no fueron recogidos los restos de la incineración para ser depositados en la tumba si hubiese sido construida cerca o lejos de él? . Láminas XXXVIII y XXXIX. Figuras 111 a 116.

Ajuar:

1) Kylix sin peana, muy fragmentado y reconstruido. El borde interior marcado por una moldura.

Interior: Dentro del medallón enmarcado por dos círculos concéntricos exentos, decoración indeterminada.

Exterior: Escena de dos jóvenes enfrentados envueltos en sus himationes y disco entre ellos. Palmetas detrás de cada joven y debajo de las asas. El fondo está reconstruido por completo.

Medidas: altura 4'5 cm.; diámetro boca 14'5 cm.; diámetro base 6 cm.

2) Fragmento del fondo y pie de un kylix.

Interior: dentro del medallón joven mirando a derecha con punto en el rostro y mano levantada.

Exterior: círculos concéntricos alternados de rojo y negro.

Medidas: altura del fragmento 2 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Fragmento de krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: restos de decoración figurada entre los que destacan un brazo de jóvenes.

Medidas: altura del fragmento 7 cm.

4) Fragmento del fondo e inicio del pie de un kylix.

Interior: parte de la decoración interior del medallón donde se aprecian pliegues de himación.

Exterior: dentro del aro del pie. círculos concéntricos alternos de barniz negro y exentos.

Medidas: altura del fragmento 1'6 cm.; diámetro base 8 cm.

5) Fragmento amorfo de un vaso griego.

Interior: barniz negro.

Exterior: decoración indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 3'4 cm.

6) Fragmento de un kylix.

Interior: labio marcado por una moldura y dos círculos concéntricos exentos que enmarcan el medallón central.

Exterior: parte de la cabeza de mujer de perfil, mirando a la derecha, con un grueso punto en la mejilla.

Medidas: altura del fragmento 1'5 cm.

7) Fragmento de krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: restos de figura humana y de una palmeta.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.

8 a 14) Siete fragmentos de borde de vasos griegos. Los núms. 9, 10 y 11 son kylikes y los 12, 13 y 14 son bordes de kylikes-skyphoi.

- 15 a 18) Cuatro fragmentos de pies de distintos kylikes.
- 19) Fragmento de un vaso de barniz rojo con borde saliente y cuerpo convexo que le proporciona un perfil en S.
Medidas: altura del fragmento 4'4 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 20) Fragmento de un vaso hecho a torno, el cuerpo barnizado de rojo y la base exenta.
Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro base 4'5 cm.
- 21) Fragmento de plato de cerámica gris con el borde inclinado hacia el interior.
Medidas: altura del fragmento 3'7 cm.; diámetro boca 18 cm.
- 22) Fragmento de plato de cerámica gris con reborde interior convexo.
Medidas: altura del fragmento 1'9 cm.
- 23) Fragmento de vaso de cerámica gris con borde vuelto hacia afuera.
Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.; diámetro boca 12 cm.
- 24) Fragmento del fondo y pie de un plato de cerámica gris. La base saliente y fondo rehundido.
Medidas: altura del fragmento 2'4 cm.; diámetro base 4'5 cm.
- 25) Vaso hecho a torno de forma bitroncocónica, borde inclinado al exterior con reborde muy angulado. La base es simple con el fondo rehundido. La superficie exterior presenta en su parte superior seis bandas finas paralelas y horizontales de color vinoso. La parte inferior con cinco bandas del mismo tipo y color.
Medidas: altura del fragmento 8 cm.; diámetro boca 5 cm.; diámetro de la base 4'5 cm.
- 26) Fragmento de urna hecha a torno de cuerpo con forma ovoide, borde muy inclinado al exterior y reborde angulado. La superficie exterior tiene dos suaves molduras. El reborde está recorrido por una banda ancha de color vinoso. El cuello tiene otra banda de las mismas características. Tres bandas paralelas horizontales decoran la parte superior del cuerpo, la inferior limita tres series de trazos circulares concéntricos que terminan en una línea inclinada. En la parte inferior del vaso, una banda ancha limitando una decoración alternante de semicírculos concéntricos, cuartos de círculos y líneas verticales.
Medidas: altura del fragmento 11'5 cm.; diámetro boca 13 cm.
- 27) Disco de arcilla, realizado de un fragmento de vaso hecho a torno. Conserva restos de una banda ancha y franja de 3,5 cm. pintadas en color vinoso.
Medidas: diámetro 7 cm.
- 28) Disco de similares características al anterior. Restos de una banda horizontal que limita tres semicírculos concéntricos pintados en rojo.
Medidas: diámetro 4,5 cm.
- 29) Disco de arcilla similar a los anteriores. En este caso restos de decoración de ocho semicírculos concéntricos y cuatro bandas finas verticales paralelas.
Medidas: diámetro 6 cm.
- 30) Fragmento de vaso hecho a torno; el cuerpo globular y el borde inclinado hacia afuera. La superficie exterior presenta una banda fina sobre el borde pintada en color rojo; el resto del borde pintado en negro. Al inicio del cuerpo una banda fina pintada de rojo, a continuación tres bandas pintadas en negro. En el centro del vaso otra banda roja para continuar dos negras, otra roja y restos de negra en la parte inferior del fragmento.
Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 14 cm.
- 31) Fragmento de urna hecha a torno. Reborde exterior angulado sobre el que corre una banda ancha de color vinoso. El cuerpo está decorado por una banda ancha que tiene dos finas paralelas horizontales a cada lado. La inferior limita una franja pintada en color mostaza.

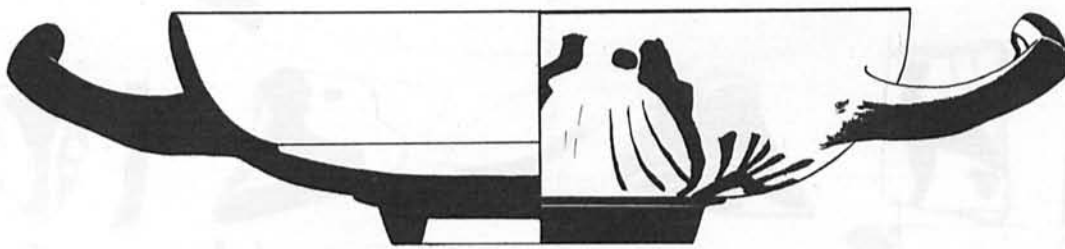
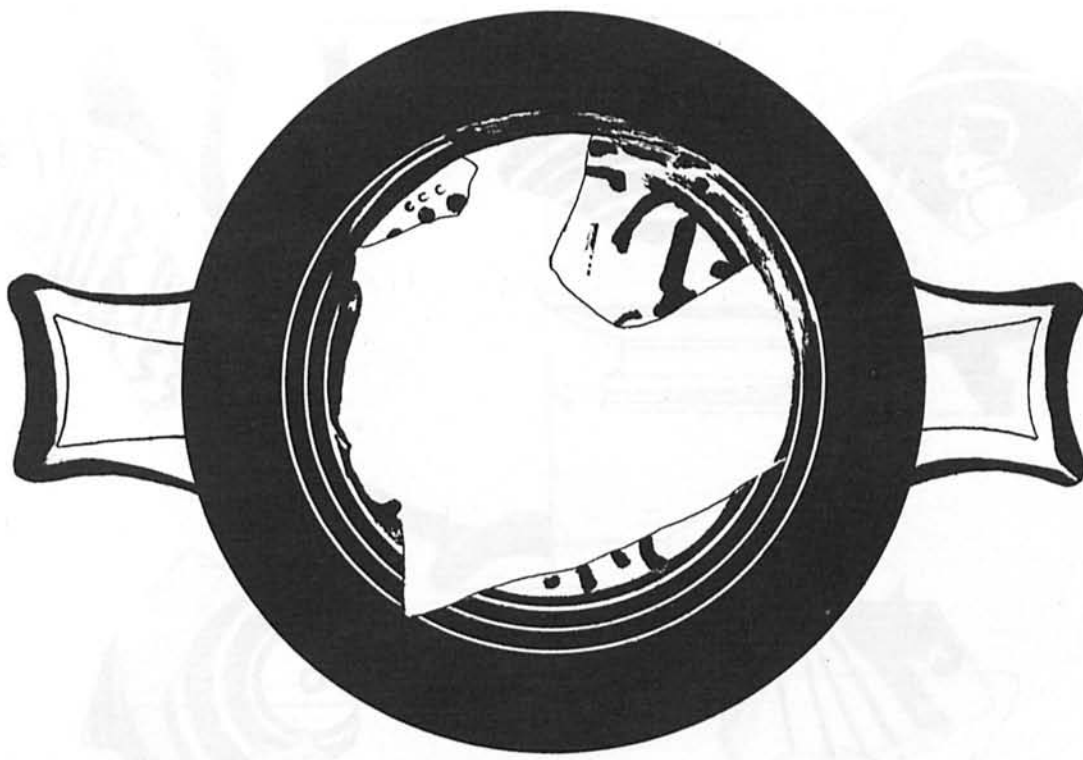


Figura 112.—Cerámica griega. Tumba XVII. Baños de la Muela.

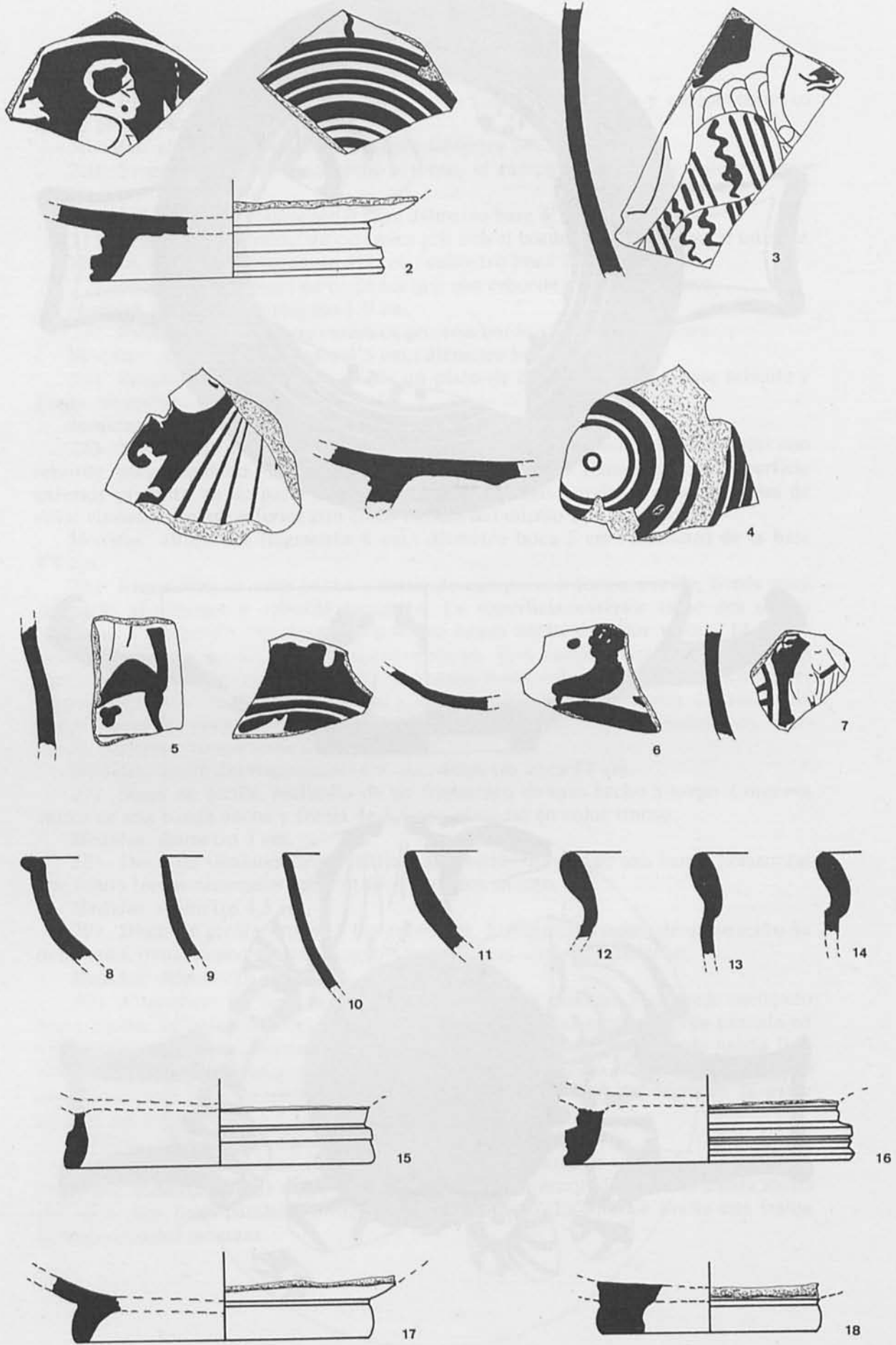


Figura 113.—Cerámica griega. Tumba XVII. Baños de la Muela.

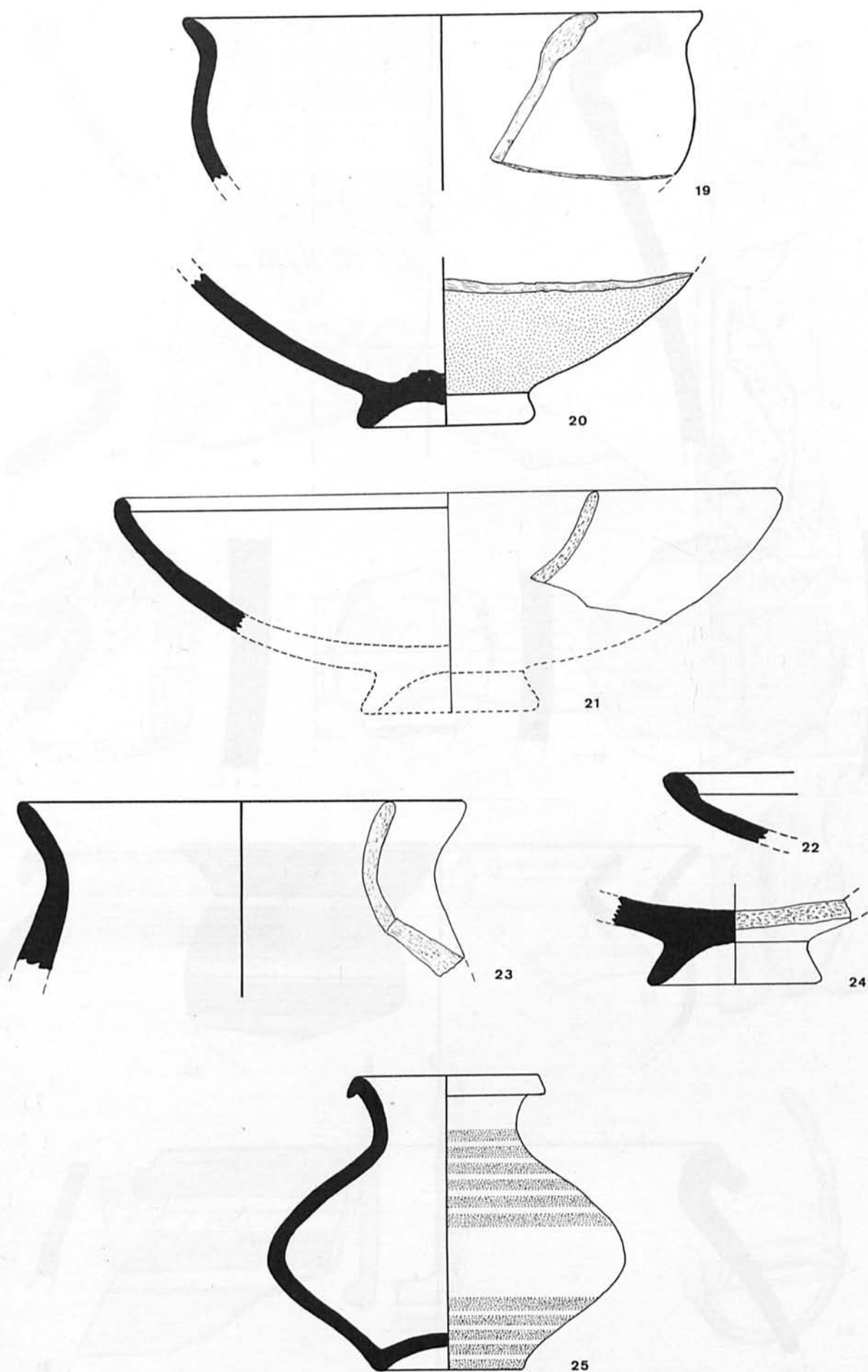


Figura 114.—Cerámica de barniz rojo (19 y 20). Cerámica gris (21 a 24). Tumba XVII. Baños de la Muela.

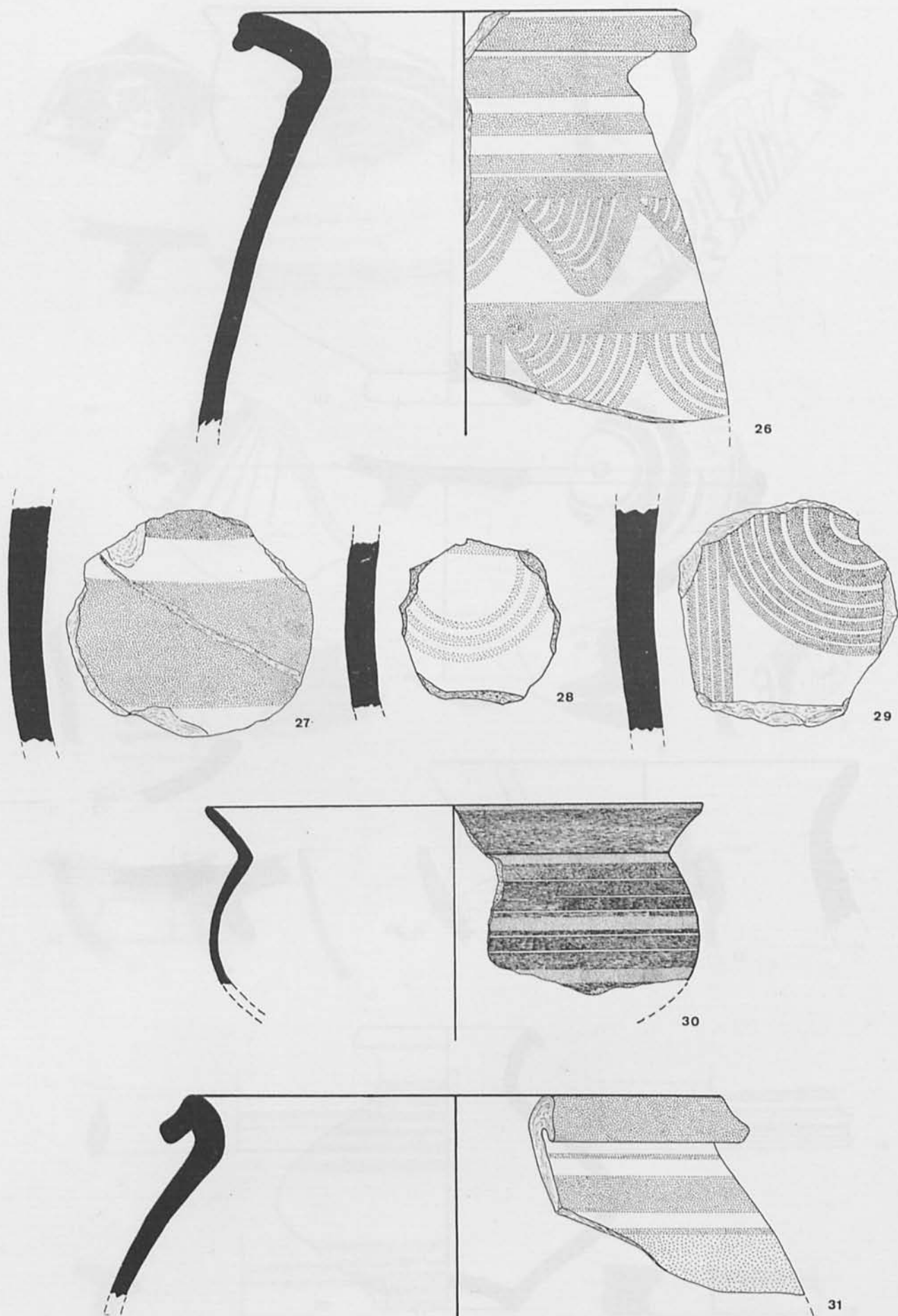


Figura 115.—Cerámica ibérica. Tumba XVII. Baños de la Muela.

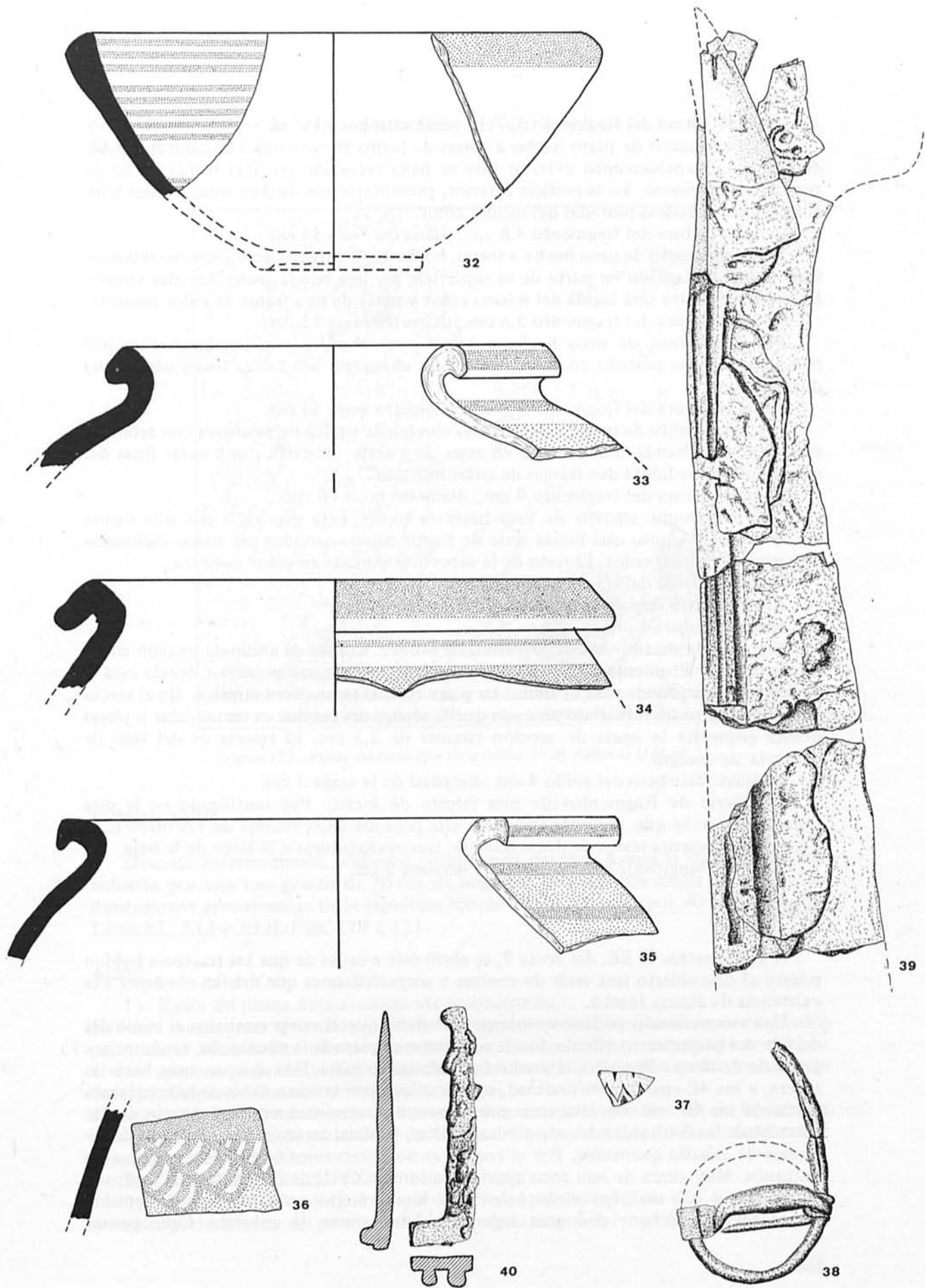


Figura 116.—Cerámica ibérica (32 a 36). Aryballos (37). Fíbula (38). Hierros (39 y 40). Tumba XVII. Baños de la Muela.

Medidas: altura del fragmento 5,6 cm.; diámetro boca 15 cm.

32) Fragmento de plato hecho a torno de forma troncocónica con borde formado por un ensanchamiento exterior que se halla recorrido por una banda ancha de pintura color vinoso. La superficie interior, presenta restos de diez finas bandas horizontales concéntricas pintadas del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 4,8 cm.; diámetro boca 14 cm.

33) Fragmento de urna hecha a torno, borde vuelto hacia fuera y grueso reborde. Este se halla recorrido en parte de su superficie por una banda ancha de color vinoso. El cuerpo muestra una banda del mismo color y parte de una franja de color mostaza.

Medidas: altura del fragmento 3,6 cm.; diámetro boca 12 cm.

34) Fragmento de urna hecha a torno con reborde muy angulado. Casi por completo se halla pintado en color vinoso. En el cuerpo una banda fina y otra ancha de color rojo.

Medidas: altura del fragmento 3,2 cm.; diámetro boca 14 cm.

35) Fragmento de urna hecha a torno con borde vuelto hacia afuera con reborde, éste tiene una banda fina pintada en rojo. El cuerpo muestra dos bandas finas del mismo color que limita dos franjas de color mostaza.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 16 cm.

36) Fragmento amorfo de vaso hecho a torno. Está decorado por una banda ancha de color vinoso que limita serie de trazos curvos cortados por líneas inclinadas paralelas del mismo color. El resto de la superficie pintada en color mostaza.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.

37) Pequeño fragmento de aryballos de pasta vítrea.

Medidas: altura 1 cm.

38) Fíbula de tipo anular hispánica de bronce. Consta de anillo de sección circular de 0,4 cm. El puente de navicilla, es estrecho en la parte posterior donde está la perforación por donde pasa el anillo. La parte central tiene perfil elíptico. En el tercio anterior se estrecha formando un codo que la separa del pie que es rectangular y plano donde engancha la aguja de sección circular de 2,5 cm. El resorte es del tipo de charnela de bisagra.

Medidas: diámetro del anillo 4 cm.; longitud de la aguja 3 cm.

39) Serie de fragmentos de una falcata de hierro. Fue inutilizado en la pira funeraria, por lo que presenta trazos de ella pegados unos encima de los otros muy quemados. Presenta restos de decoración de tres acanaladuras a lo largo de la hoja.

Medidas: longitud 27,1 cm.; anchura máxima 5 cm.

CORTE 10

A 2,20 metros al SE. del corte 9, se abrió éste a causa de que los tractores habían puesto al descubierto una serie de cenizas y sospechábamos que debían obedecer a la existencia de alguna tumba.

Una vez excavado pudimos observar que dado que el corte estaba en el inicio del declive del pequeño montículo donde se hallaba emplazada la necrópolis, tenía menos potencia de tierra, llegando al suelo natural, en la parte Este o zona más hacia la ladera, a los 40 cm. de profundidad, mientras que por la zona Oeste se encontraba a partir de los 60 cm. En esta zona precisamente se encontró un gran espacio donde abundaban las cenizas, junto con piedras sueltas, adobes, cerámicas en gran cantidad y huesos de caballo quemados. Por el contrario no observamos la existencia de huesos humanos. Muy cerca de esta zona apareció la tumba XVIII de forma ovalada, rodeada de piedras y con un largo adobe en su lado Norte. Junto a ella una losa de sensible forma rectangular que con gran seguridad debió servir de cubierta. Cabe pensar

como hipótesis que la gran mancha fuese el "ustrinum" de la tumba XVIII Lám. XLIII, 1. Fig. 117.

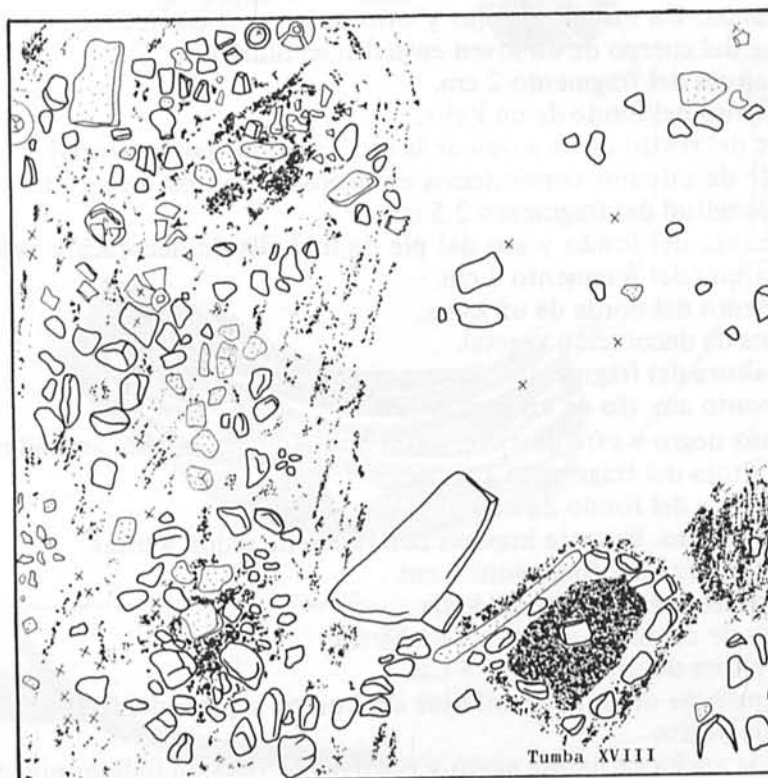


Figura 117.—Planta del corte 10 y de la tumba XVIII. Baños de la Muela.

TUMBA XVIII

Descrita anteriormente, podemos considerarla del tipo A, con la variedad de estar cubierta por una losa grande de 70 cm. de largo por una anchura media de 30 cm. Las dimensiones aproximadas de la sepultura son de 70 cm. de largo por 40 cm. de ancho. Láms. XL, XLI y XLII. Figs. 117 a 121.

Ajuar:

- 1) Kylix sin peana defectuosamente reconstruido.

Interior: borde con guirnalda de hojas de yedra y semillas, unidas por caulículos pintados en blanco. Dos círculos concéntricos exentos rodean el medallón central en el que aparece parte de la figura agachada de un atleta desnudo andando hacia la derecha. Detrás pilar o elemento arquitectónico.

Exterior: A) Dos jóvenes enfrentados envueltos en sus himationes. El de la derecha tiene el brazo extendido en actitud de dialogar. Detrás palmetas. B) Parte de escena y decoración vegetal similar.

Medidas: altura 4,3 cm.; diámetro boca 15 cm.

- 2) Fragmento del fondo y arranque del aro del pie de un kylix.

Interior: parte inferior de joven con himación de la escena del medallón central.

- Exterior:* decoración indeterminada.
Medidas: longitud del fragmento 6 cm.
- 3) Fragmento del cuerpo de un kylix sin peana.
Interior: restos de la decoración del borde con hoja de yedra exenta y caulículo pintado en blanco. Un círculo exento y otro negro concéntricos rodean el medallón.
Exterior: parte del cuerpo de un joven envuelto en himatión.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 4) Fragmento del fondo de un kylix.
Interior: parte del rostro de un joven de la escena del medallón central.
Exterior: parte de círculos concéntricos en negro y exentos. El aro del pie saltando.
Medidas: longitud del fragmento 2,5 cm.
- 5) Fragmento del fondo y aro del pie de un kylix de decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 6) Fragmento del borde de un kylix.
Exterior: restos de decoración vegetal.
Medidas: altura del fragmento 2 cm.
- 7) Fragmento amorfo de un vaso griego.
Exterior: barniz negro y círculo exento con punto, posiblemente aryballos.
Medidas: altura del fragmento 2,8 cm.
- 8) Fragmento del fondo de un kylix.
Interior: barniz negro. Palmeta impresa con restos de unión a otras.
Medidas: longitud del fragmento 4 cm.
- 9) Fragmento del borde de un kylix.
Interior: restos de caulículos pintados en blanco.
Medidas: altura del fragmento 1,8 cm.
- 10) Fragmentos de la parte inferior del cuerpo y parte del fondo de un skyphos.
Interior: barniz negro.
Exterior: banda ancha de barniz negro y resto de decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 3,3 cm.; diámetro base 6 cm.
- 11) Fragmento de un kylix.
Interior: barniz negro y círculo exento.
Exterior: restos de decoración indeterminada.
Medidas: altura del fragmento 1 cm.
- 12) Fragmento de vaso griego.
Exterior: restos de vestidura.
Medidas: altura del fragmento 1,8 cm.
- 13) Fragmento de vaso griego.
Exterior: parte de las hojas de una palmeta vertical.
Medidas: altura 1,7 cm.
- 14) Fragmento de kylix sin peana.
Interior: restos de moldura del labio interior.
Exterior: parte de escena de joven envuelto en himatión.
Medidas: longitud del fragmento 3 cm.
- 15) Fragmento del fondo y aro del pie de un kylix.
Interior: barniz negro. Círculos de motivos o ruedecilla y en su centro impresas cuatro palmetas unidas. En el interior pequeño círculo central.
Exterior: dentro de la base círculos concéntricos alternos negros y exentos con punto central.
Medidas: altura 2,5 cm.; diámetro base 8 cm.
- 16) Cuenta de collar esférica de pasta vítrea.
Medidas: diámetro 1,5 cm.; diámetro de perforación 0,1 cm.

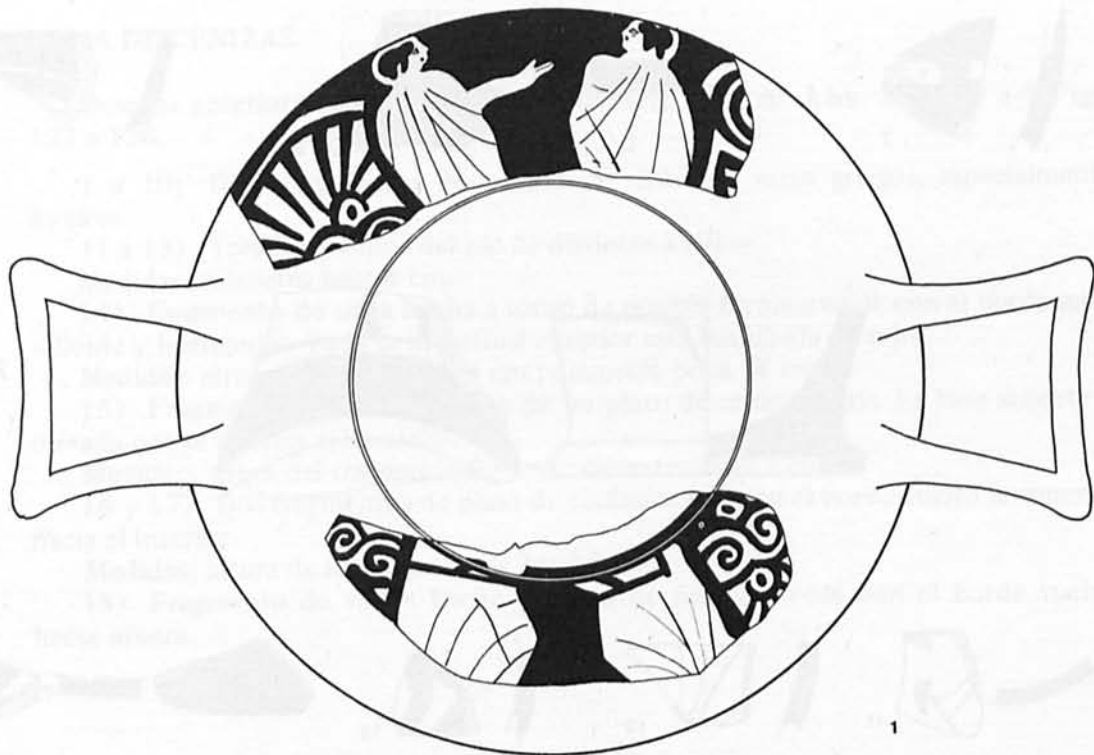
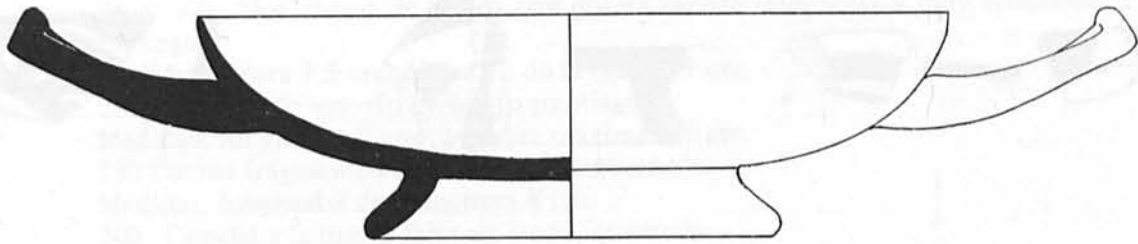
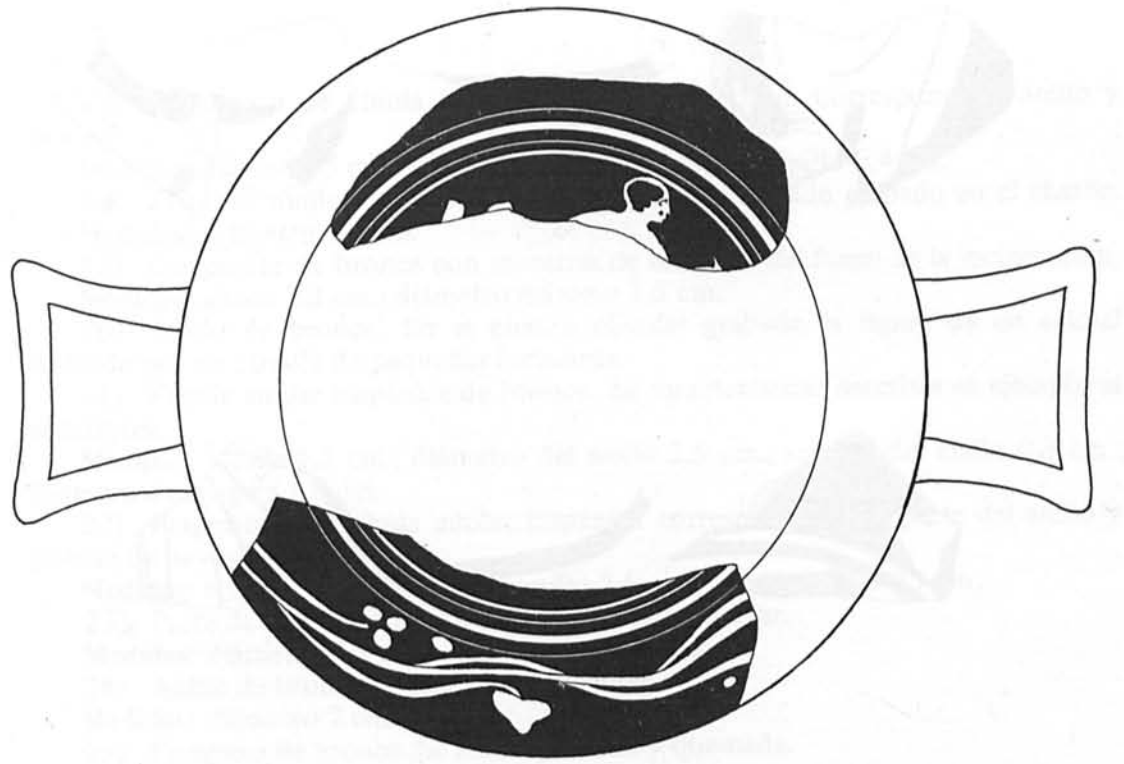


Figura 118.—Cerámica griega. Tumba XVIII. Baños de la Muela.

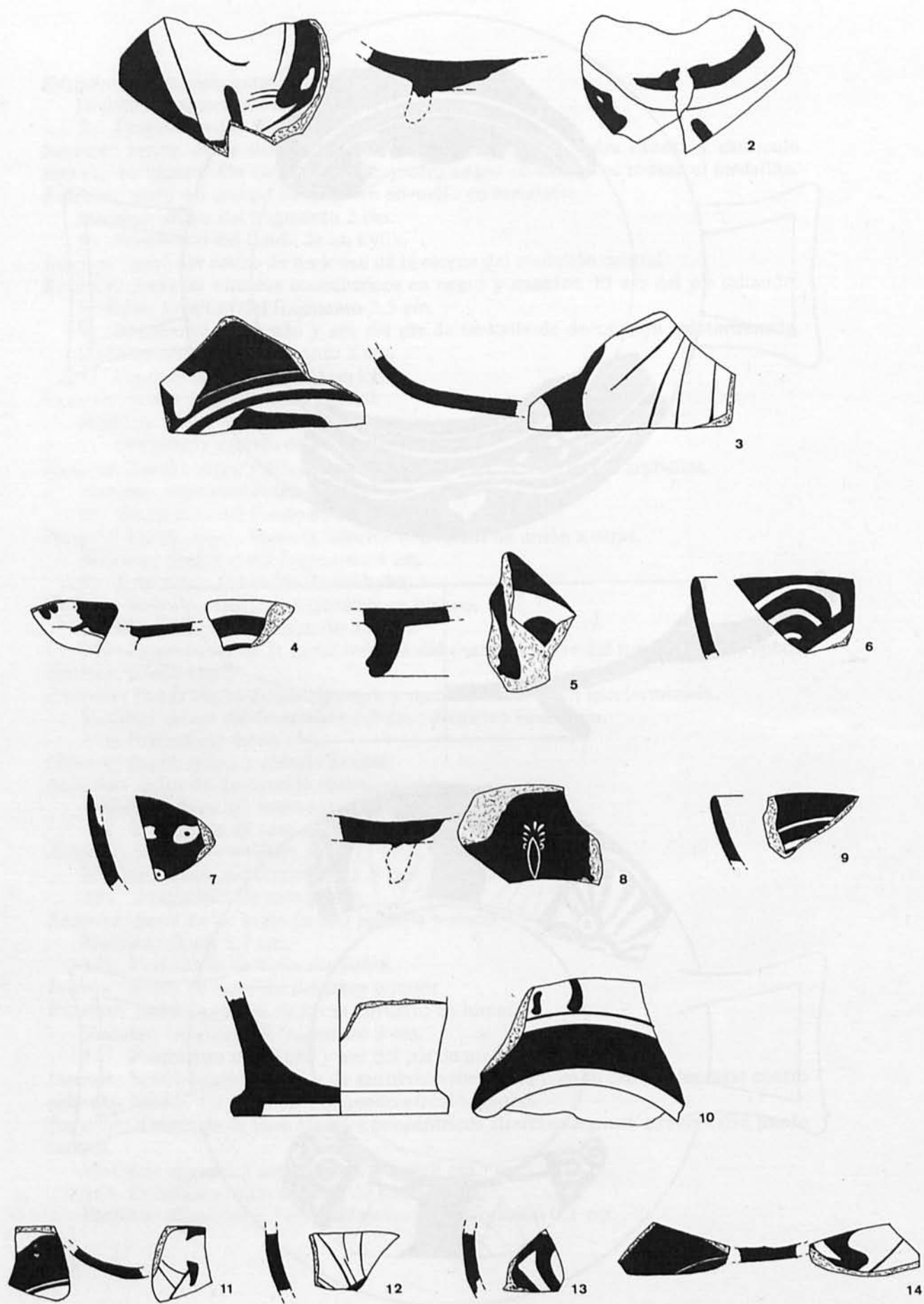


Figura 119.—Cerámica griega. Tumba XVIII. Baños de la Muela.

17) Fragmento de fíbula anular hispánica de bronce. Corresponde al anillo y resorte.

Medidas: diámetro 5 cm.; diámetro de sección circular anillo 0,4 cm.

18) Pequeño anillo de bronce con motivo indeterminado grabado en el chatón.
Medidas: diámetro 1,1 cm.

19) Campanita de bronce con muestras de la acción del fuego de la incineración.
Medidas: altura 2,3 cm.; diámetro máximo 1,5 cm.

20) Anillo de bronce. En el chatón circular grabado la figura de un animal rodeado por un círculo de pequeñas incisiones.

21) Fíbula anular hispánica de bronce, de características descritas en ejemplares anteriores.

Medidas: altura 1,5 cm.; diámetro del anillo 2,5 cm.; sección del anillo 0,3 cm.; longitud de la aguja 1,8 cm.

22) Fragmento de fíbula anular hispánica correspondiente a parte del anillo y puente de navecilla.

Medidas: altura 1,5 cm.; diámetro anillo 2,5 cm.; sección anillo 0,1 cm.

23) Parte de una pulsera de bronce de sección circular.

Medidas: diámetro 4,5 cm.; diámetro sección 0,1 cm.

24) Anillo de bronce de sección rectangular.

Medidas: diámetro 2 cm.

25) Campana de bronce. Se halla aplastada y quemada.

Medidas: altura 6,5 cm.; ancho 5,5 cm.

26 y 27) Dos clavos de hierro con gruesa cabeza semiesférica muy erosionados por el fuego.

Medidas: altura 1,5 cm. diámetro de la cabeza 1 cm.

28) Fragmento amorfo de hierro puntiagudo.

Medidas: longitud 1,8 cm.; anchura máxima 0,6 cm.

29) Cuatro fragmentos de concha muy quemada.

Medidas: longitud 8 cm.; anchura 8 cm.

30) Concha a la que le falta un trozo, quemada.

Medidas: largo 4,3 cm.; ancho 5,5 cm.

ZONA DE CENIZAS

Descrita anteriormente, apareció el siguiente material. Lám. XLIII, 2 a 4. Figs: 122 a 126.

1 a 10) Diez fragmentos de bordes de distintos vasos griegos, especialmente kylikes.

11 a 13) Tres fragmentos del pie de distintos kylikes.

Medidas: diámetro base 8 cm.

14) Fragmento de urna hecha a torno de posible forma ovoide con el borde muy saliente y horizontal. Toda la superficie exterior está barnizada de rojo.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 18 cm.

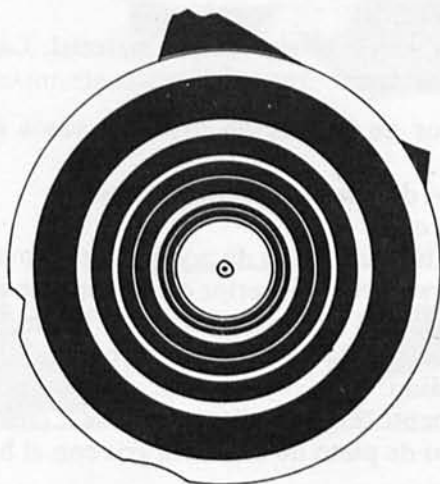
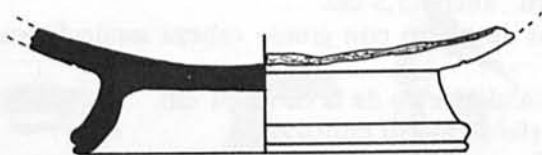
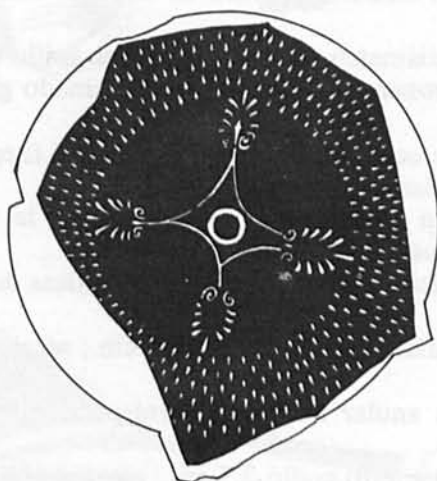
15) Fragmento del fondo y base de un plato de cerámica gris. La base saliente y elevada con el interior rehundido.

Medidas: altura del fragmento 2,9 cm.; diámetro base 7 cm.

16 y 17) Dos fragmentos de plato de cerámica gris con el borde vuelto levemente hacia el interior.

Medidas: altura de los fragmentos 2 y 3,3 cm.

18) Fragmento de vasito hecho a torno de forma ovoide con el borde vuelto hacia afuera.



15

Figura 120.—Cerámica griega. Tumba XVIII. Baños de la Muela.

Medidas: altura del fragmento 3,6 cm.; diámetro boca 4,5 cm.

19) Vasito hecho a torno de forma ovoide, el borde formado por un ensanchamiento un poco saliente. La base plana.

Medidas: altura 6,5 cm.; diámetro boca 3,5 cm.; diámetro base 5 cm.

20) Disco hecho a torno, formado de recortar un trozo de vaseo decorado; muestra restos de seis bandas paralelas horizontales pintadas en color vinoso.

Medidas: diámetro aproximado 4 cm.

21) Fragmento de vaso hecho a torno con borde saliente horizontal. La superficie superior e interior del borde se halla barnizada en castaño rojizo y la exterior se

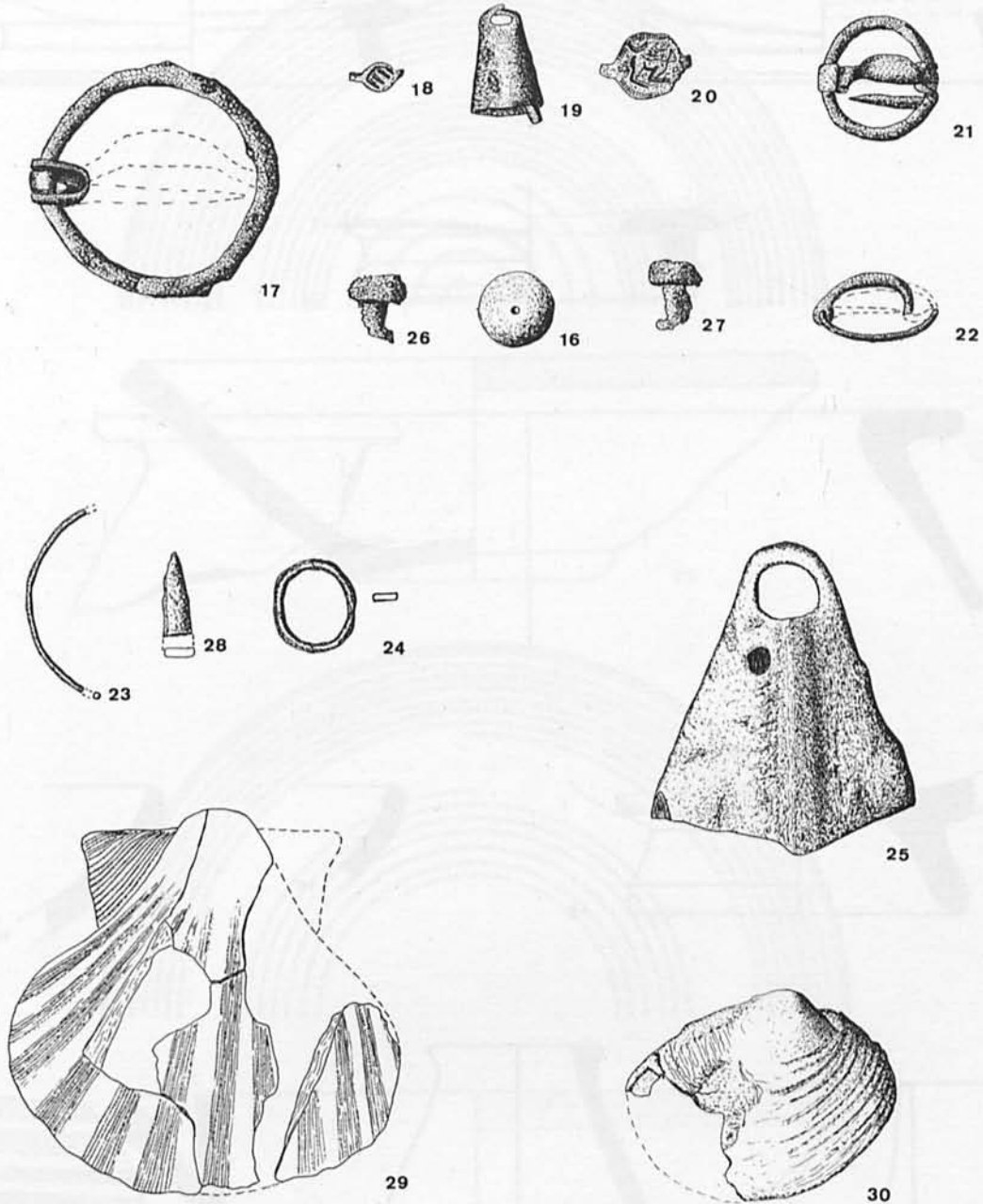


Figura 121.—Cuenta (16). Bronces (17 a 25). Hierros (26 a 28). Conchas (29 y 30). Tumba XVIII. Baños de la Mueta.

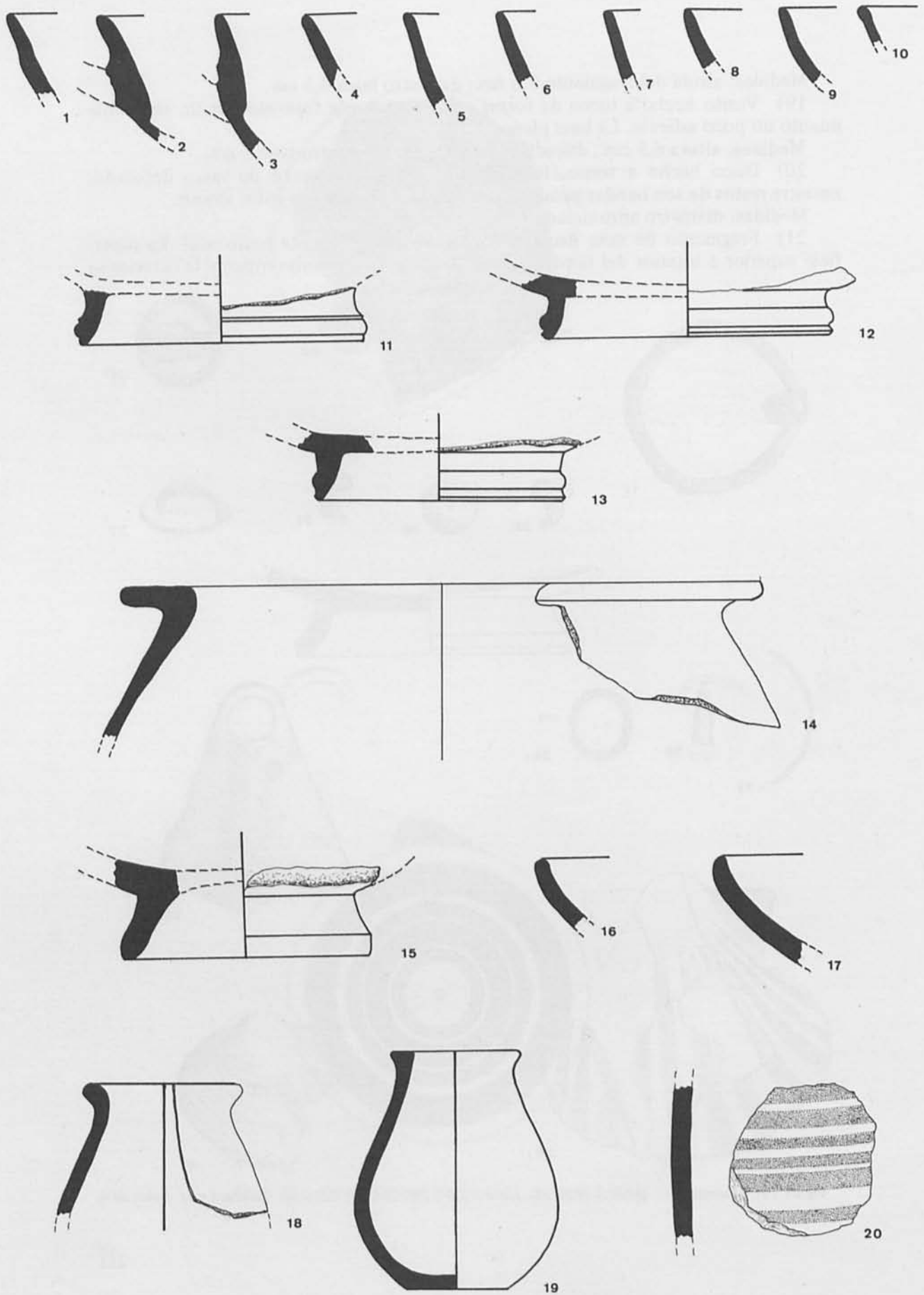


Figura 122.—Cerámica griega (1 a 13). Cerámica barniz rojo (14). Cerámica gris (15 a 17). Cerámica ibérica (18 a 20). Corte 10. Baños de la Muela.

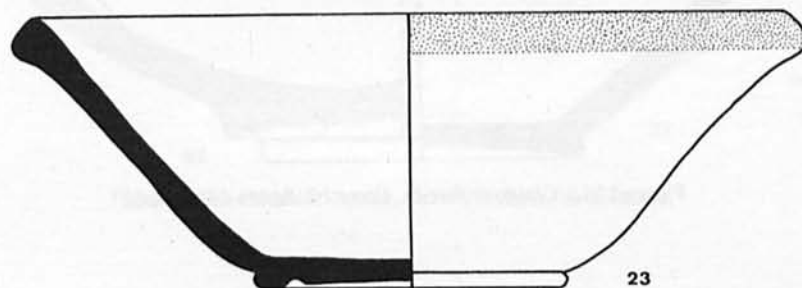
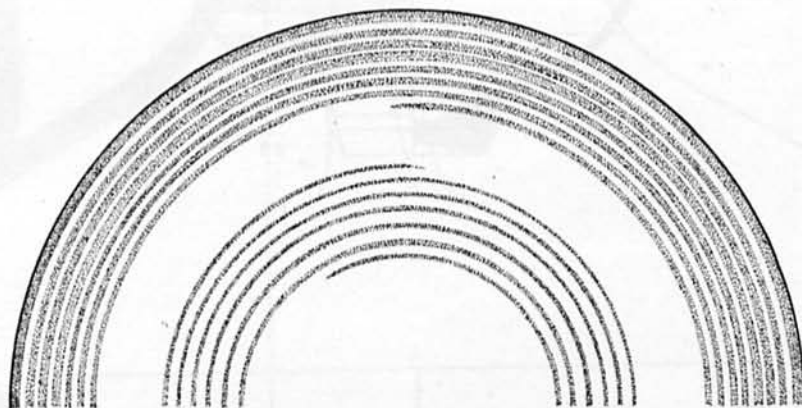
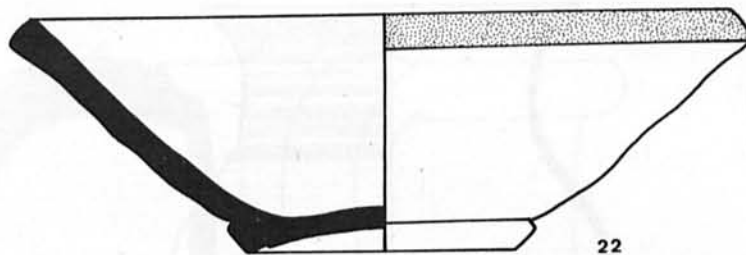
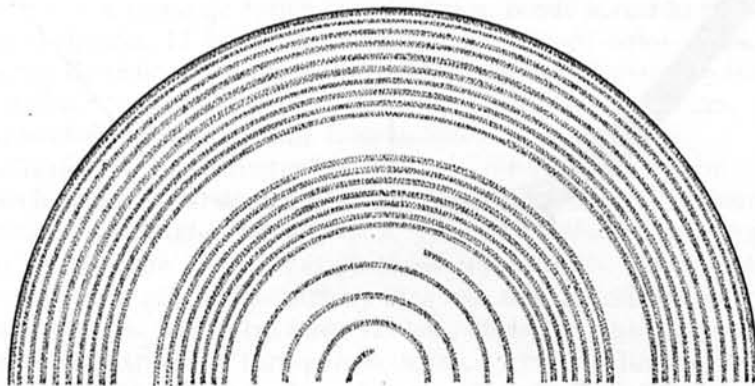
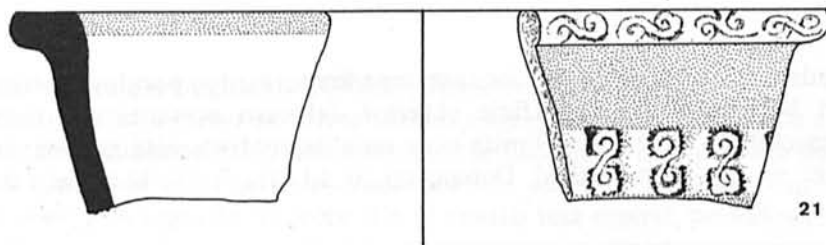


Figura 123.—Cerámica ibérica. Corte 10. Baños de la Muela.

halla decorada por una serie de motivos estampados formados por dos espirales unidos en posición horizontal. La superficie exterior del vaso presenta una franja ancha barnizada en castaño rojizo, que limita otra serie de motivos estampados similar a la anterior pero en posición vertical. Debajo inicio de otra franja barnizada del mismo color.

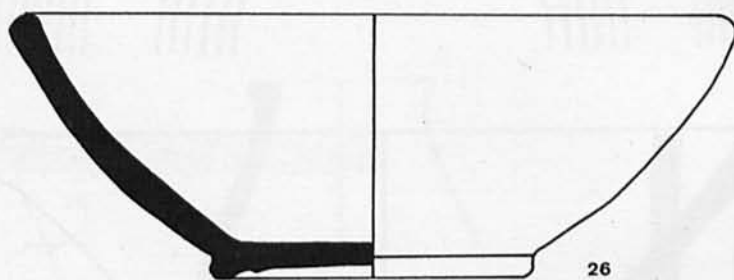
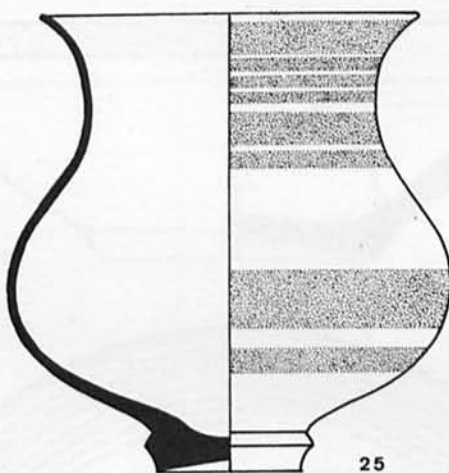
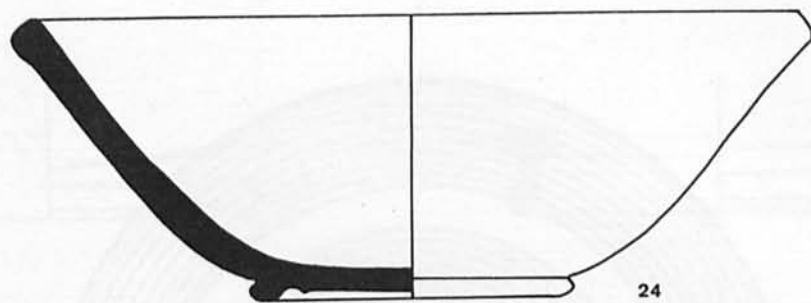


Figura 124.—Cerámica ibérica. Corte 10. Baños de la Muela.

Medidas: altura del fragmento 3,9 cm.; diámetro boca 16 cm.

22) Plato hecho a torno de forma troncocónica, la base inclinada con el fondo un poco rehundido. El borde de la parte superior se halla recorrido por una banda ancha de color vinoso. El interior está decorado por dos series de círculos concéntricos, la primera de diez y la segunda de siete. En el centro una espiral, pintados en el mismo color vinoso.

Medidas: altura 4,7 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 5,5 cm.

23) Plato hecho a torno de forma troncocónica, borde formado por un ensanchamiento y base inclinada. El borde se encuentra pintado de color vinoso. El interior muestra dos series de siete círculos concéntricos pintados del mismo color.

Medidas: altura 5,5 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 6 cm.

24) Plato hecho a torno de forma troncocónica, base inclinada.

Medidas: altura 5,5 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 6 cm.

25) Vasito hecho a torno de perfil en forma de S y base estrecha bien marcada, el interior levemente rehundido. La superficie presenta pintados en color vinoso dos bandas anchas que limitan a tres finas paralelas horizontales. En la parte superior la medida inferior muestra una banda ancha y otra más fina del mismo color.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro boca 7,5 cm.; diámetro base 3 cm.

26) Plato hecho a torno de forma troncocónica y base inclinada.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 6 cm.

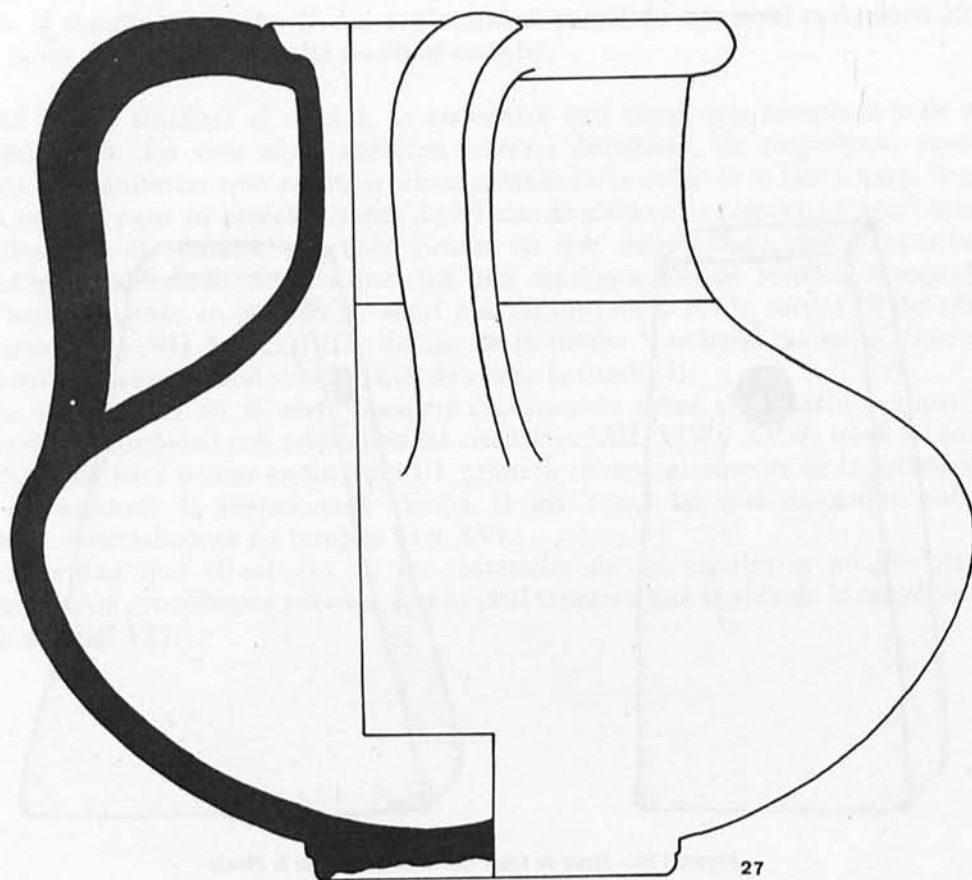
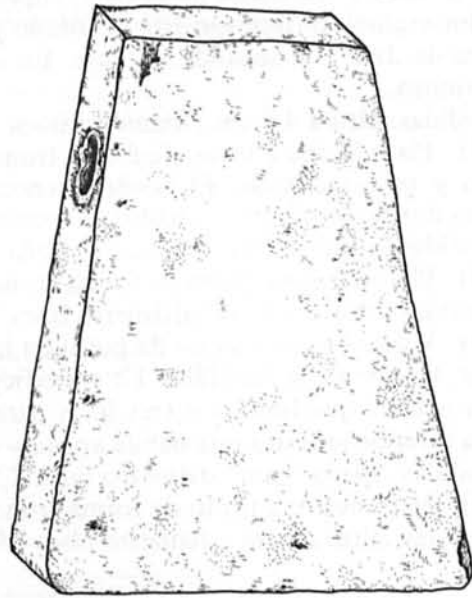
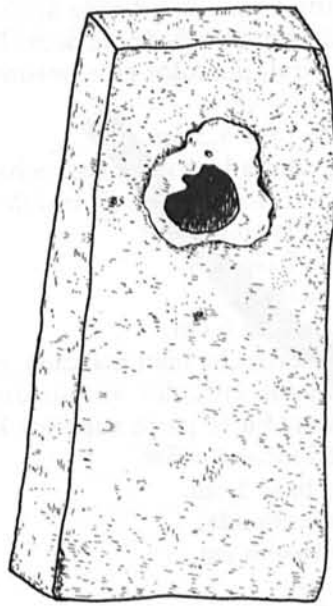
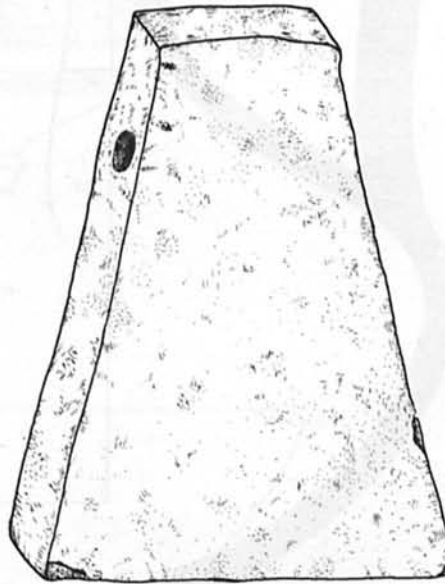
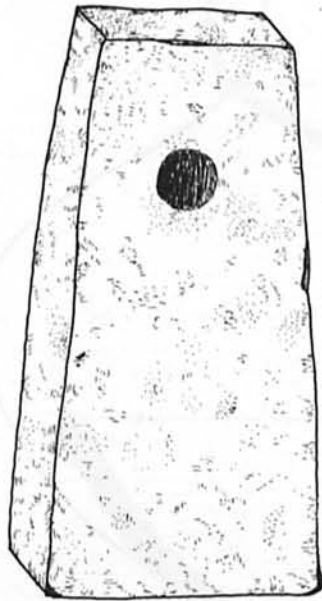


Figura 125.—Cerámica ibérica. Corte 10. Baños de la Mueta.



28



29

Figura 126.—Pesas de telar. Corte 10. Baños de la Muela.

27) Vaso hecho a torno de cuerpo bitroncocónico, elegante cuello convexo reborde formado por una moldura y base inclinada. Posee dos asas verticales que unen el reborde y el centro del cuerpo dispuestas de forma asimétrica (Fig. 125).

Medidas: altura 17 cm.; diámetro boca 9 cm.; diámetro máximo 19 cm.; diámetro base 7 cm.

28 y 29) Dos pesas de telar de las diez que se hallaron juntas en la zona de las cenizas sin un orden previsto. Tienen forma de tronco de pirámide de base rectangular. Presentan una perforación en la parte superior de la cara más estrecha o dos en la más ancha.

Medidas: altura media 10,5 cm.; largo de la base inferior 8 cm.; ancho base inferior 5 cm.; largo base superior 4 cm.; ancho base superior 3 cm.

5.-ESTRATIGRAFIA DE LA NECROPOLIS

Indudablemente el enterramiento más antiguo fue la sepultura tumular II, que ocupa la parte central del montículo y que se asienta sobre el chinarro del suelo natural. Posteriormente se fueron añadiendo una serie de enterramientos que ha hecho que en la actualidad una necrópolis con varios niveles.

NIVEL I. Por estar muy superficial este nivel, las tumbas están muy destruidas. Destaca la IV, posible túmulo de forma cuadrada que está construido sobre la esquina NE de la sepultura tumular II. La profundidad media de este nivel es de unos 25 cm. de la tierra relativamente suelta de color castaño.

NIVEL II. Al finalizar el nivel I, se encuentra una tierra más compacta y de color castaño claro. En este nivel aparecen tumbas circulares, de empedrado tumular. Hemos de manifestar que no observamos cambio en el color de la tierra hasta llegar al suelo natural pero su posición a más de 40 cm. de altura con respecto a aquél sobre el que descansa el túmulo, nos hace pensar en que debe existir una diferenciación cronológica, al mismo tiempo que dan una superposición de tumbas, comprobada muy especialmente en el corte 4. Aquí nos encontramos con la tumba IV del nivel I; las tumbas V y VII del nivel II y debajo de la tumba V se halló la tumba VI sobre el chinarro del suelo natural sobre el que descansa la tumba II.

La tumba XVI en el corte 8 estaba descansando sobre el chinarro y a una diferencia de profundidad con respecto a las circulares XIII, XIV y XV de unos 50 cm.

Esto nos hace pensar en un nivel III, primero cronológicamente de la necrópolis al que corresponde la mencionada tumba II así como las que descansan sobre el chinarro, especialmente las tumbas VI y XVI.

Es verdad que el estudio de los materiales de las sepulturas no nos da una diferenciación cronológica patente, por lo cual creemos que la vida de la necrópolis no fue larga. Fig. 127.

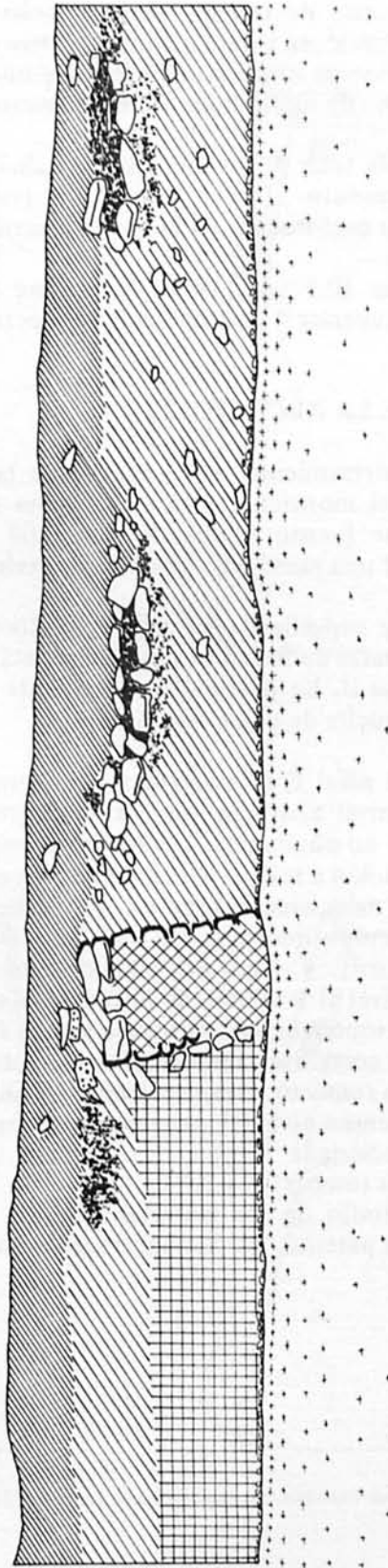


Figura 127.—Estratigrafía de Baños de la Muela, mostrando el perfil Norte de los cortes 5 y 8.

IV.—LA NECROPOLIS IBERICA DE CASABLANCA

1.— INTRODUCCION

En otoño de 1970 excavamos una tumba ibérica en la finca de Casa Blanca a unos 500 metros al SE. del recinto amurallado de la ciudad ibero-romana de Cástulo.

El conocimiento de esta tumba es el que nos puso en antecedentes sobre la existencia de una necrópolis en dicha área, de la que posteriormente se han sacado tan sorprendentes resultados en la campaña de 1972 con los importantes bronce y túmulo de Casa Blanca. La situación es similar a la necrópolis de Baños de la Muela y a la orilla derecha del río Guadalimar.

Los tractores pusieron al descubierto parte de la tumba así como otras zonas de cenizas y fragmentos de cerámica griega en superficie que recogimos.

2.— DESCRIPCION DE LA TUMBA Y AJUAR.

Una losa de forma rectangular y en posición horizontal, casi en la superficie del terreno fue la que nos dio la pista. Bajo ella, muy destrozada apareció una urna, conteniendo los restos calcinados del cadáver. Junto a los fragmentos de la urna se hallaban los de un plato de cerámica gris que posiblemente pudo ser utilizado en función de tapadera. La destrucción de las dos vasijas afirmamos pudo obedecer a las

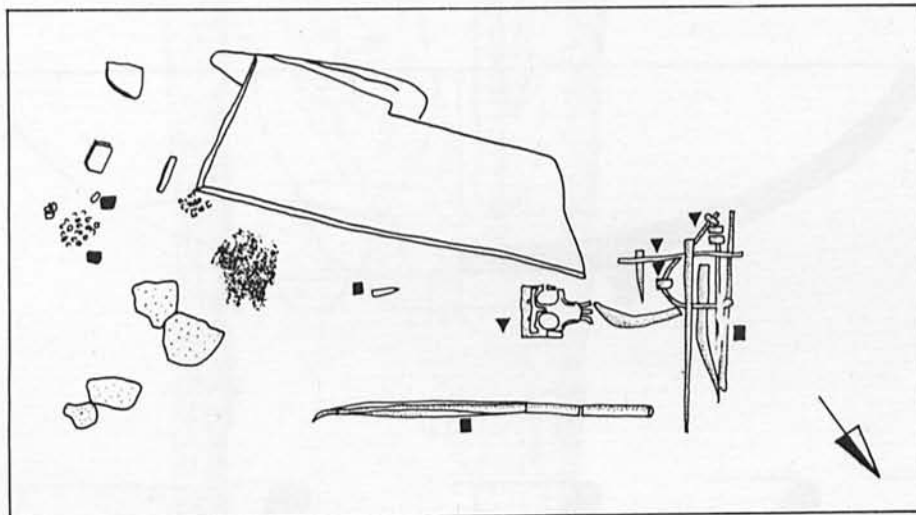


Figura 128.—Planta de la tumba de Casa Blanca.

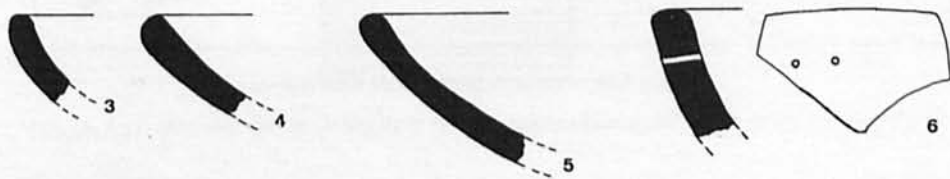
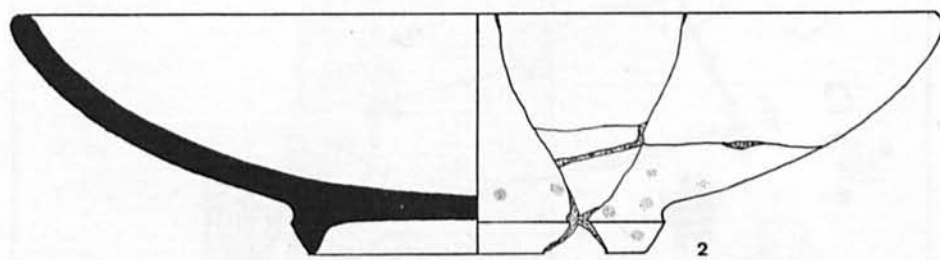
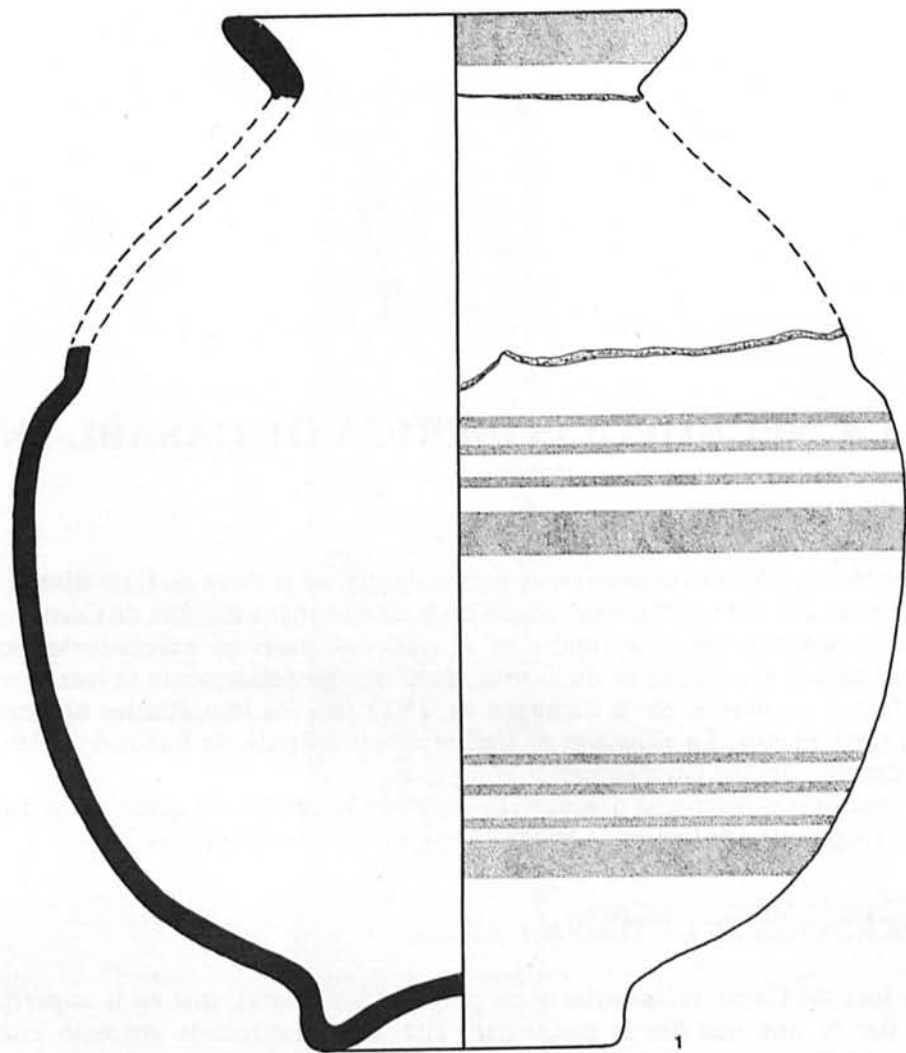


Figura 129.—Ajuar de la tumba de Casa Blanca. Urna ibérica (1). Cerámica gris (2 a 6).

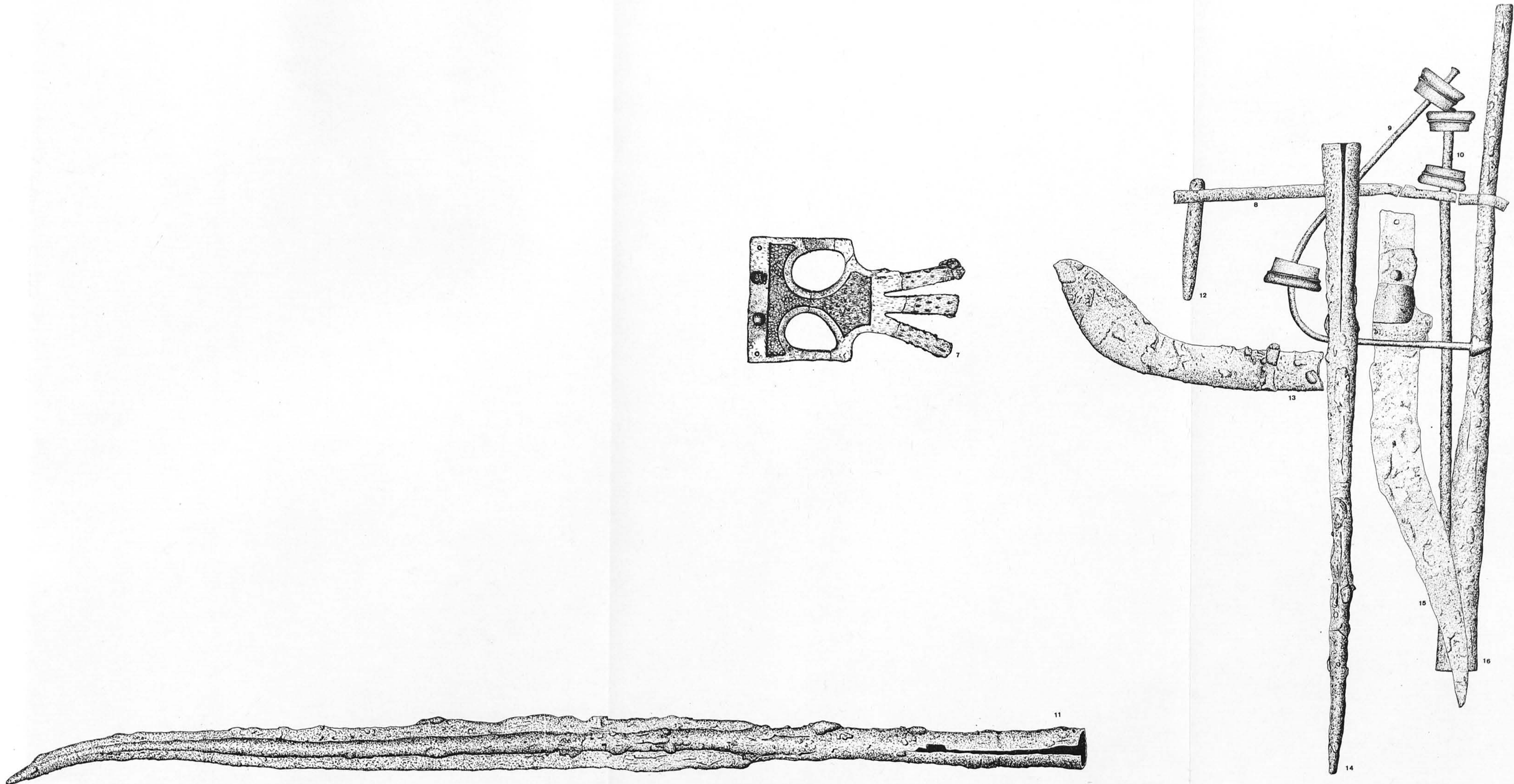


Figura 130 y 131

rejas del arado dada la escasa profundidad de la tumba, que pudo estar cubierta incluso con más losas que aparecían esparcidas por la superficie. A 53 cm. de la superficie y junto a la urna habíase depositado un conjunto de armas y objetos de bronce, ajuar del sepultado. Láminas XLIV, XLV y XLIX; Figuras 128 a 131.

Ajuar:

1) Urna fragmentada, a la que le falta la parte superior del cuerpo que es de forma ovoide. El borde inclinado hacia fuera y la base saliente con el interior rehundido. Presenta una inflexión en el cuerpo hacia la mitad del vaso. La superficie exterior presenta decoración geométrica de bandas paralelas horizontales de color vinoso. Una banda ancha recorre parte del borde. El cuerpo presenta en su zona central tres bandas finas y una ancha, decoración que repite en la parte inferior del vaso.

Medidas: altura aproximada 40 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro máximo 35 cm.; diámetro base 12 cm.

2) Plato de cerámica gris de forma simple. La superficie exterior presenta restos de una posible decoración de puntitos pintados en color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro base 6'5 cm.

3 a 6) Cuatro fragmentos de distintos platos de cerámica gris, el n.º 6 tiene dos perforaciones cerca del borde para colgar.

7) Broche de cinturón de bronce con 3 garfios con dos perforaciones de forma ovoide. Tiene cuatro taladros, los dos centrales conservando sus remaches.

Medidas: longitud 12 cm.; ancho 7 cm.

8) Fina cinta de bronce.

Medidas: longitud 12 cm.; ancho 0'7 cm.; grosor 0'1 cm.

9) Varilla de bronce de sección circular, doblada y rematada por una punta de forma cónica. En dicha varilla se hallan introducidos dos objetos de bronce.

Medidas: longitud 29 cm.; ancho 0'4 cm.

10) Varilla de hierro de sección circular con objetos de bronce.

Medidas: longitud 25'5 cm.; ancho 0'6 cm.

11) Larga punta de lanza de hierro con fuerte nervio central.

Medidas: longitud 65 cm.; anchura máxima 3 cm.; diámetro de la sección circular 2'5 cm.

12) Objeto puntiagudo de hierro.

Medidas: longitud 7 cm.; ancho 1 cm.

13) Cuchillo afalcatado de hierro con concreciones adheridas en el momento del fuego del ritual funerario.

Medidas: longitud 15'5 cm.; ancho máximo 3'5 cm.; anchura de empuñadura 2 cm.

14) Regatón de lanza de hierro erosionado por la acción del fuego.

Medidas: longitud 36 cm.; diámetro máximo 2'2 cm.

15) Gran cuchillo afalcatado de hierro, con un pasador y taladro para otro con el fin de sostener el empuñadura.

Medidas: longitud 29 cm.; anchura máxima 3'4 cm.

16) Regatón de hierro.

Medidas: longitud 38'5 cm.; diámetro máximo 2'5 cm.

3.— MATERIAL DE SUPERFICIE.

Al mismo tiempo que excavamos la tumba, en un recorrido por la zona donde se habían realizado las labores agrícolas, pudimos observar las señales de posibles tumbas

y la existencia de abundantes fragmentos de cerámica, prestando mayor interés por la cerámica griega, las cuales a continuación presentamos. Láminas XLVI, XLVII y XLVIII. Figuras 132, 133 y 134.

1 a 10) Diez fragmentos de distintos bordes de krátera de campana.

Exterior: en la boca restos de rama de laurel hacia izquierda.

11) Fragmento del cuerpo de una krátera de campana.

Interior: barniz negro.

Exterior: restos de decoración de joven llevando en las manos un objeto con cuatro puntos en blanco.

Medidas: altura del fragmento 5'3 cm.

12) Fragmento del borde y parte del cuerpo de una krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: joven hacia derecha tocando la doble flauta.

Medidas: altura del fragmento 10'5 cm.

13) Fragmento del cuerpo de una krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: héroe coronado de laurel, sostiene un par de lanzas mirando a la derecha.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.

14) Fragmento del cuerpo de posible krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: cabeza de joven mirando hacia la izquierda con punto en la mejilla.

Medidas: altura del fragmento 2'1 cm.

15) Fragmento del cuerpo de una krátera.

Exterior: mano extendida hacia izquierda de un personaje.

Medidas: altura del fragmento 2'2 cm.

16) Fragmento de krátera de campana.

Exterior: joven con himatión mirando hacia derecha portando en las manos un objeto.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.

17) Fragmento de krátera de campana.

Exterior: parte inferior de un joven envuelto en himatión.

Medidas: altura del fragmento 4'3 cm.

18) Fragmento de krátera.

Exterior: joven envuelto en himatión con posible brazo hacia la izquierda.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.

19) Fragmento del cuerpo de una krátera.

Interior: barniz negro.

Exterior: restos de joven hacia derecha con himatión y brazo derecho hacia adelante en posición de dialogar.

Medidas: altura del fragmento 4'5 cm.

20) Fragmento de krátera con decoración indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 2'9 cm.

21) Fragmento de krátera.

Exterior: restos de posible joven con himatión hacia derecha.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.

22) Fragmento de krátera de campana.

Exterior: Sobre cenefa de grecas, restos de la escena figurada. Una mujer ¿Ménade? vestida con chitón e himatión, dirigiéndose a la derecha.

Medidas: altura del fragmento 6'7 cm.

23) Fragmento de krátera con restos de decoración indeterminada, posiblemente vestidura.



Figura 132.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca.

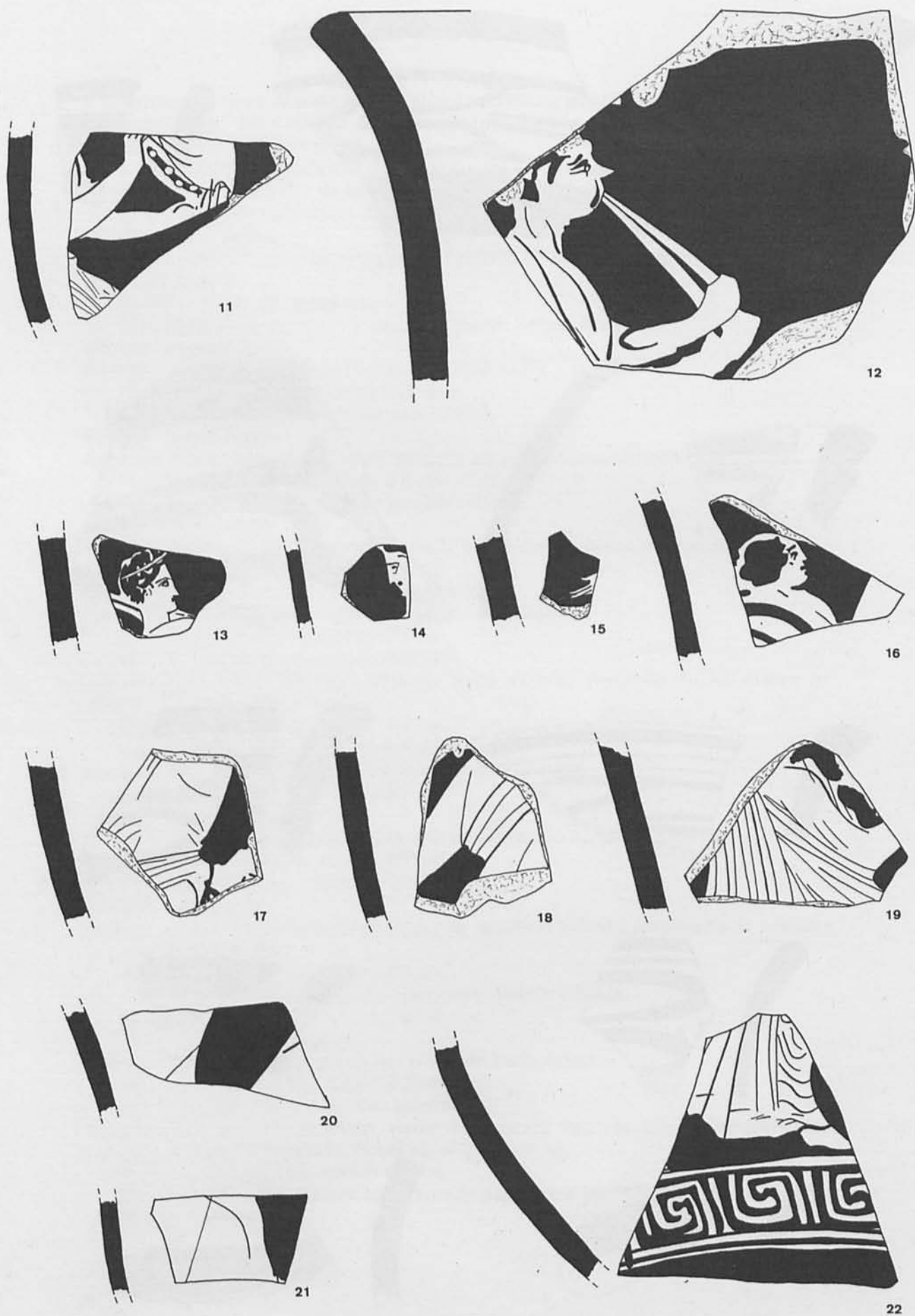


Figura 133.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca.

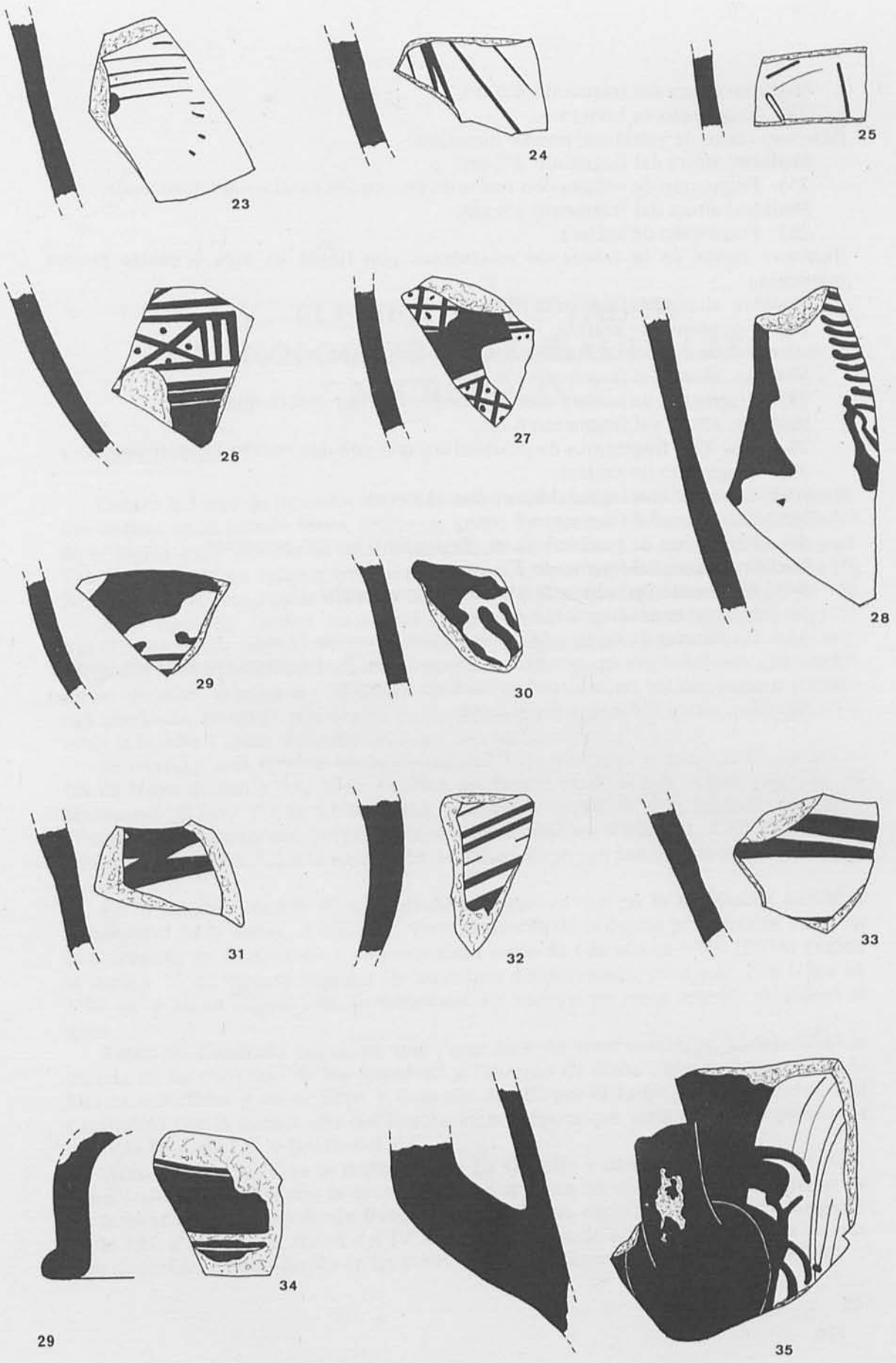


Figura 134.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca.

Medidas: altura del fragmento 4'6 cm.

24) Fragmento de krátera.

Exterior: restos de vestidura, posible himatión.

Medidas: altura del fragmento 3'7 cm.

25) Fragmento de krátera con restos de decoración exterior indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 1'8 cm.

26) Fragmento de krátera.

Exterior: restos de la cenefa de rectángulos con líneas en aspa y cuatro puntos interiores.

Medidas: altura del fragmento 4'3 cm.

27) Fragmento de krátera.

Exterior: restos de decoración de pequeños cuadros con punto central.

Medidas: altura del fragmento 3'9 cm.

28) Fragmento de krátera con decoración exterior indeterminada.

Medidas: altura del fragmento 8 cm.

29 a 31) Tres fragmentos de posibles kráteras con decoración indeterminada.

32) Fragmento de krátera.

Exterior: restos de bandas paralelas en barniz negro.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.

33) Fragmento de posible krátera. Restos de 3 bandas paralelas.

Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.

34) Fragmento de la base de un krátera de campana.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.

35) Fragmento de krátera de campana con arranque de asa.

Exterior: alrededor del asa posibles trazos radiales. Restos de escena figurada posiblemente joven envuelto en su himatión mirando a derecha.

Medidas: altura del fragmento 6'5 cm.

V.—ELEMENTOS DE VALOR CRONOLOGICO-CULTURAL DE LAS NECROPOLIS

1.— SEPULTURAS

Dentro del rito de incineración observado en las necrópolis ibéricas de Cástulo, de uso común en el mundo ibero, existe un grupo de tumbas en la necrópolis de Baños de la Muela cuyo modelo de tumba tumular, le da un marcado carácter indoeuropeo. Tal es el caso de las tumbas circulares del tipo A, muy especialmente las tumbas III, XIII y XV y la rectangular del tipo C, así como posiblemente la cuadrada del tipo D.

Tales tipos de tumbas los tenemos representados en la necrópolis del Cigarralejo (83) excavada por Emeterio Cuadrado: "Consiste, pues, en general, en una tumba corriente, cubierta con un encachado de piedra más o menos voluminoso, que adopta forma circular, elíptica o rectangular. En el caso más lujoso, el túmulo es de forma casi cuadrada, formado por cuatro muretes, dentro de los cuales, y metidos en tierra, están la bumba y ajuar, macizado el hoyo con barro sobre los objetos".

Se conocen más tumbas tumulares en el SE. español, así, se halla en los yacimientos de Hoya de Santa Ana (84), La Casa del Monte (Valdeganga, Albacete), Viña de Marisparza (Llano de la Consolación, Albacete) excavado por Joaquín Sánchez: "Formaban un cuadrado irregular, cuyos lados medían 4'80, 4'0, 3'50 y 3'20. Su altura era de 40 cm.". En la necrópolis de Villaricos se dan también recintos rectangulares.

En la meseta, tumbas de empedrado tumular se dan en la necrópolis de Osera (Chamartín de la Sierva, Avila) (85). Pero ya dentro de la misma provincia de Jaén, en la necrópolis de La Guardia y relativamente cerca de Cástulo en 1960 (86) se excava la tumba 19 de cámara tumular de medianas proporciones, cuadrada, con lados de 1'30 m. y en su ángulo NE. se construye un recinto en cuyo interior se colocó el ajuar.

Emeterio Cuadrado considera que "esta clase de enterramientos, heredado de la mezcla de las culturas "de los túmulos" y "campos de urnas". que se desarrolla en la Meseta castellana y en el Ebro y llegando al SE. por el camino de la Mancha, y al Cigarralejo por la cuenca alta del Segura, en una época que variará poco de principios del siglo IV a. de J.C. o finales del V."

Antonio Blanco fecha la tumba 19 de La Guardia a comienzos del siglo IV a. C. Tales fechas coinciden con la cronología que aportan las cerámicas de los ajuares de las tumbas de la necrópolis de Baños de la Muela que oscilan entre finales del siglo V a. de J.C. y la primera mitad del IV a. de J.C. No es de extrañar el hallazgo de este tipo de sepulturas en Cástulo en las puertas de Despeñaperros camino de la Meseta.

2.- CERAMICA GRIEGA

Los elementos que nos pueden aportar mayor valor cronológico para la fechación de nuestras necrópolis ibéricas, son los numerosos vasos o fragmentos griegos hallados. Son varios los tipos de vasos que han aparecido a lo largo de nuestras excavaciones y que a continuación presentamos.

KYLIX.

Existe un gran predominio de kylikes sobre otra forma de vaso, bien sean barnizados en negro o con decoración de figuras rojas, aunque aparezcan otros de color castaño como los de las tumbas II y IV de la necrópolis de Los Patos y castaño rojizo o barnizado en rojo y decorado con figuras del mismo color en la tumba X de la necrópolis de Baños de la Muela.

Los kylikes de barniz negro de la necrópolis de Los Patos y Baños de la Muela tienen sus paralelos más exactos en los yacimientos de Hoya de Santa Ana (87), Cabezo Lucero (88) en el SE. y en la misma ciudad de Cástulo (89) y Castellones de Ceal (90) como paralelos más cercanos. Estos vasos se fechan a finales del siglo V a. de J.C. o principios del IV.

Dentro de los kylikes de barniz negro en la necrópolis de Baños de la Muela, existen varios que el interior presenta una decoración incisa de lengüetas: Tumba VII, n.º 1, tumba XII, n.º 8 y 10. Otras líneas incisas radicales: tumba XII, n.º 12. Palmetas impresas enlazadas: tumba VIII, n.º 1, tumba IX, n.º 2, tumba XI, n.º 7 y 8, tumba XII, n.º 11, tumba XVIII, n.º 8 y palmetas impresas enlazadas con motivos de ruedecilla circular: tumba XVIII, n.º 15.

Para los kylikes con decoración de lengüetas y motivos radiales, los paralelos que hemos hallado se encuentran en los yacimientos de Ampurias (91), Ullastret (92), El Salobral (93), Castellones de Ceal (94) y en Cástulo (95). Para tales vasos se dan unas fechas de finales del siglo V a. de J.C. o principios del IV.

Los paralelos más exactos para los kylikes decorados con palmetas impresas enlazadas y a veces rodeados por motivos de ruedecilla, los tenemos en los yacimientos arqueológicos de Los Nietos (96), Porqueras (97) y Montjuich (98) fechados en la primera mitad del siglo IV a. de J.C.

Son numerosos los kylikes restaurados o fragmentos de ellos hallados con decoración de figuras rojas. En la superficie exterior se da repetidas en gran cantidad de ocasiones la escena de dos jóvenes enfrentados, embozados en su himación y entre ellos un círculo, a veces, con cruz inscrita con puntos en sus ángulos. El resto del vaso se decora de palmetas o motivos vegetales. Dicha decoración de la superficie exterior la encontramos en los kylikes de los yacimientos de El Cigarralejo (99), Cerro del Real (100), Castellones del Ceal (101) y La Guardia (102).

El interior de dichos kylikes está decorado el borde con hojas de yedra, semillas y en ocasiones flores formadas por puntos, unidos por caulículos exentos o pintados en blanco. El medallón central presenta escena figurada pudiendo destacar: cabeza de joven mirando hacia la derecha: tumba II. Joven desnudo: tumba I en la necrópolis de Los Patos. En la necrópolis de Baños de la Muela, cabeza de una joven mirando a la derecha con punto en la mejilla: tumba IV. Joven con himación: tumbas V y XVIII. Joven desnudo: tumba IX. Joven atleta desnudo asiendo en su mano un estrigilo: tumba XVI. Figura de atleta agachado hacia la derecha: tumba XVIII.

Los paralelos para los kylikes con cabeza de joven en el medallón central se hallan en La Albufereta (103), El Cigarralejo (104) y Castellones de Ceal (105) que aportan

una cronología de primer cuarto de siglo IV a. de J.C., los dos primeros yacimientos y primera mitad del siglo IV a. de J.C. el tercero.

La escena de atleta desnudo lo hallamos en un kylix de Toya (106) fechado en la primera mitad del siglo IV a. de J.C. El resto de las escenas del medallón central son más corrientes y abundan en todos los yacimientos andaluces, aportando la cronología ya mencionada de mitad del siglo IV a. de J.C.

KYLIX-SKYPHOS.

Son muy numerosos los fragmentos hallados de kylix-skyphos barnizados en negro. Los yacimientos de Hoya de Santa Ana (107) y Castellones del Ceal (108) presentan este tipo de vaso fechado en la primera mitad del siglo IV a. de J.C.

SKYPHOS.

Dos son los fragmentos hallados de este tipo de vaso, ambos en la necrópolis de Baños de la Muela; uno correspondiente al borde y parte del cuerpo en la tumba IX y el otro al fondo e inicio del cuerpo en la tumba XVIII. El paralelo más exacto en yacimiento cercano a Cástulo lo encontramos en Castellones del Ceal (109) fechado en la primera mitad del siglo IV a. de J.C.

KANTHAROS.

Sólo en la tumba V de la necrópolis de Los Patos se han hallado fragmentos, cuatro en total, de distintos kántharos. Pertenecen al tipo de Saint-Valentin, fechado en el segundo cuarto del siglo V a. de J.C. en los yacimientos de Ullestret (110), Ibiza (111) y en Cástulo en la necrópolis del Molino de Caldoná (112).

LEKYTHOS-ARIBALISTICO.

Se encontró uno en la tumba V de la necrópolis de Los Patos barnizado en negro. En el yacimiento de Ibiza (113) este tipo de vaso se fecha en finales del siglo V a. de J.C. o principios del siglo IV.

LEKYTHOS-ARIBALISTICO U OINOCHOE.

En la tumba XII de Baños de la Muela se hallaron varios fragmentos de un lekythos-aribalístico u oinochoe en los yacimientos de Ampurias (114), Ullestret (115) y Alcantarilla (116), fechados a finales del siglo V a. de J.C. y en lekythos-aribalístico en Ampuria (117) y la Albufera (118) con idéntica cronología.

KRATERA DE CAMPANA.

En la tumba XVI de Baños de la Muela se encontró una serie de fragmentos de una krátera de campana, que ha sido reconstruida. Este tipo de vasos es frecuente en las necrópolis ibéricas andaluzas. La peana baja puede ser indicio de finales del siglo V a. de J.C. pero no existe seguridad en la restauración. La decoración de la krátera iría bien con un tipo de peana más alto y se fecharía en la primera mitad del siglo IV a. de J.C. Los paralelos más próximos los hemos hallado en Toya (119) donde se fechan las kráteras en el primer cuarto del siglo IV a. de J.C. También el Cerro del Real

(Galera) (120) y en Iponuba (121), donde se fechan en el segundo cuarto del mismo siglo. En la tumba X de Baños de la Muela y en la superficie de la necrópolis de Casa Blanca hemos encontrado más fragmentos de kráteras, que por la decoración y forma no se apartan de la cronología anterior.

SALERO.

Dos fragmentos de salero aparecieron en la tumba II de la necrópolis de Los Patos, que en Ampurias se fechan en el siglo V a. de J.C.

Podemos observar que exceptuando algunos vasos griegos que se pueden fechar a finales del siglo V a. de J.C., la mayoría reportan una cronología que abarca desde principios hasta la primera mitad del siglo IV a. de J.C., no existiendo grandes diferencias cronológicas entre ellos. Es de notar que los vasos que aportan una posible cronología más alta, corresponden a la necrópolis de Los Patos y precisamente aparecen en una sola tumba: la V en la que se hallaron los cuatro fragmentos de kantharoi, el lekythos-aribalístico barnizado en negro y un kylix de barniz negro.

3.— CERAMICA DE BARNIZ ROJO

Este tipo de cerámica se halla en las necrópolis de Los Patos y Baños de la Muela, mientras que notamos su ausencia en Casa Blanca, aunque reconocemos que es poco el material conocido aún en dicha necrópolis; concretándose a una tumba y los fragmentos recogidos en superficie.

Es de destacar que la cerámica de barniz rojo aparece más abundantemente en la necrópolis de Los Patos que en la de Baños de la Muela, dándose en todas las tumbas ibéricas del nivel I, con la excepción de la tumba V. Sin embargo en Baños de la Muela son escasos los fragmentos y las tumbas que los poseen, pertenecen, salvo los casos de las tumbas IX y XV, al tipo E de enterramiento.

Existe un gran predominio de las formas 1 y 9 de la tipología de Emeterio Cuadrado (122) aunque también se den en menos casos las formas 3, 5 y 7. Hemos de hacer notar que hemos hallado otros vasos de barniz rojo con formas no recogidas aún por E. Cuadrado, muy especialmente en Los Patos.

Este tipo de cerámica se halla en yacimientos de la Alta Andalucía y en el SE. destacando los de Castellones del Ceal, La Guardia, Galera, Hoya de Santa Ana y El Cigarralejo, debe encuadrarse entre los siglos V y III a. de J.C., predominando su desarrollo y expansión en el siglo IV, con lo que coincide con la cronología que aporta la cerámica griega para las dos necrópolis mencionadas.

Aparece otro tipo de cerámica que puede relacionarse con la de barniz rojo, aunque sus formas no están recogidas por E. Cuadrado. Se halla en la necrópolis de Los Patos en la tumba V, nº 30 y 31. En la necrópolis de Baños de la Muela se encuentra localizada en las tumbas IX, nº 15; X, nº 35 a 41 y XV, nº 12. Esta cerámica se halla barnizada en colores claros: amarillo, naranja, rosa y a veces rojo, destacando en el barniz unas finas bandas concéntricas del mismo color pero con una mayor intensidad.

4.— CERAMICA GRIS

Otro elemento que viene a confirmar la cronología de nuestra necrópolis es la cerámica gris.

La conocemos en yacimientos de influjo directo púnico como las factorías de Toscanos (123), Guadalhorce (124), Frigiliana (125) (Málaga) en la costa mediterránea y en el Bajo Guadalquivir: Huelva, donde aparece en los yacimientos de La Joya (126), Cabezo de la Esperanza (127), Cabezo de San Pedro (128) y Aljaraque (129) y Riotinto (130) en la provincia de Huelva. El Carambolo (131), Carmona (132), en la provincia de Sevilla y aguas arriba del Guadalquivir: Colina de los Quemados en Córdoba (133).

El hallazgo de estas cerámicas en zonas del interior de la Península en ajuares ibéricos, de fabricación ya "in situ" va siendo cada vez más frecuente. Este tipo de cerámica la tenemos en la misma Cástulo, en la finca Torrubia (134) donde en la necrópolis de Molino de Calzona (135) nosotros la fechamos por las cerámicas áticas de la sepultura nº 1, entre fines del siglo V a. de J.C. y principios del IV a. de J.C. La misma fecha dan excavadores para este tipo de cerámicas en el interior, como en los yacimientos de Galera (Granada) (136), Castellones del Ceal (137), La Guardia (138) y Martos (139) en la provincia de Jaén.

El área de la cerámica gris meridional se va ampliando con aportaciones de nuevos yacimientos en Extremadura y Meseta (140).

La forma que más abunda en nuestras tres necrópolis ibéricas es la de plato, hallándose en Los Patos en los enterramientos en que aparece la cerámica griega del nivel I y en las del nivel III en que se carece de la cerámica ática. La presencia de la cerámica gris en ambos enterramientos es uno de los indicios de que los dos enterramientos son coetáneos y su diferencia cronológica no puede ser grande. Igualmente en Baños de la Muela, apareciendo en las tumbas de los diferentes niveles.

5.— CERAMICA A MANO

A) CERAMICA A MANO, PINTADA. La cerámica que más nos interesó desde el primer momento en que apareció en la excavación fue la hecha a mano y dentro de ella, bastantes fragmentos pintados, esto en la necrópolis de Los Patos. Tenemos que reconocer según hemos afirmado anteriormente que es la que más sufrió en las remociones y prueba de ello es que nos fue saliendo en el corte I de principio a fin entre las diversas capas de tierra, aunque también hemos de manifestar que donde mayor número de fragmentos salió fue entre la cerámica ibérica del nivel III y de la tierra negruzca del nivel IV, en que además de los fragmentos encontramos un vaso que se pudo reconstruir completo, con decoración geométrica pintada en rojo. Junto con esta cerámica pintada aparece otra sin decorar, muy bruñida especialmente en forma de platos con ónfalo.

Dentro de la cerámica pintada se dan dos estilos, uno monocromo a base de decoración en rojo sobre el color castaño oscuro de la pasta y otro caracterizado por un bicromismo en amarillo y rojo. Los motivos decorativos son de tipo geométrico conseguido por el cruce de líneas formando una serie de cuadrados, rombos, triángulos y ajedrezados muy variados, rellenos de retícula.

La cronología de estas cerámicas la basamos fundamentalmente en los fragmentos recientemente obtenidos en la excavación llevada a cabo por el Profesor Arribas Palau y en la que personalmente hemos colaborado del poblado de la Edad del Bronce de Monachil (Granada). Aquí el vaso, decorado en un bicromismo de amarillo y rojo se fecha en los siglos IX y VIII a. de J.C. No cabe duda que para nuestras cerámicas es el más firme apoyo cronológico, dada su localización marcadamente al Sur, caso no frecuente y que viene a vislumbrar la fuerte expansión de esta cerámica. Dentro de los escasos yacimientos que en España aún se conocen con este tipo de vasos, encontra-

mos también en Andalucía Oriental otro en Galera (141) donde Schüle y Pellicer hallaron dos fragmentos pintados en rojo y amarillo.

Creemos que la aparición de esta cerámica en Castulo es de gran importancia, ya que su situación cerca del paso de Despeñaperros es la puerta de la Meseta sobre Andalucía por la que se adentrarían en su expansión hacia el Mediodía. Esta expansión también se ve confirmada en los hallazgos de M. Almagro Gorbea en Medellín (142). Figura 135.

Si nos adentramos en la Meseta, encontramos los yacimientos de "Las Madrigueras", en Carrascosa del Campo (Cuenca) (143), Olmedilla de Alarcón (Cuenca) (144), Sanchorreja (Ávila) (145), Almohaja (Teruel) (146), Tossal Redó (147), y San Antonio en Calaceite (Teruel) (148), Soto de Medinilla (Valladolid) (149), El Castillejo, Castilfrío de la Sierra (Soria) (150) y Cortes de Navarra (151).

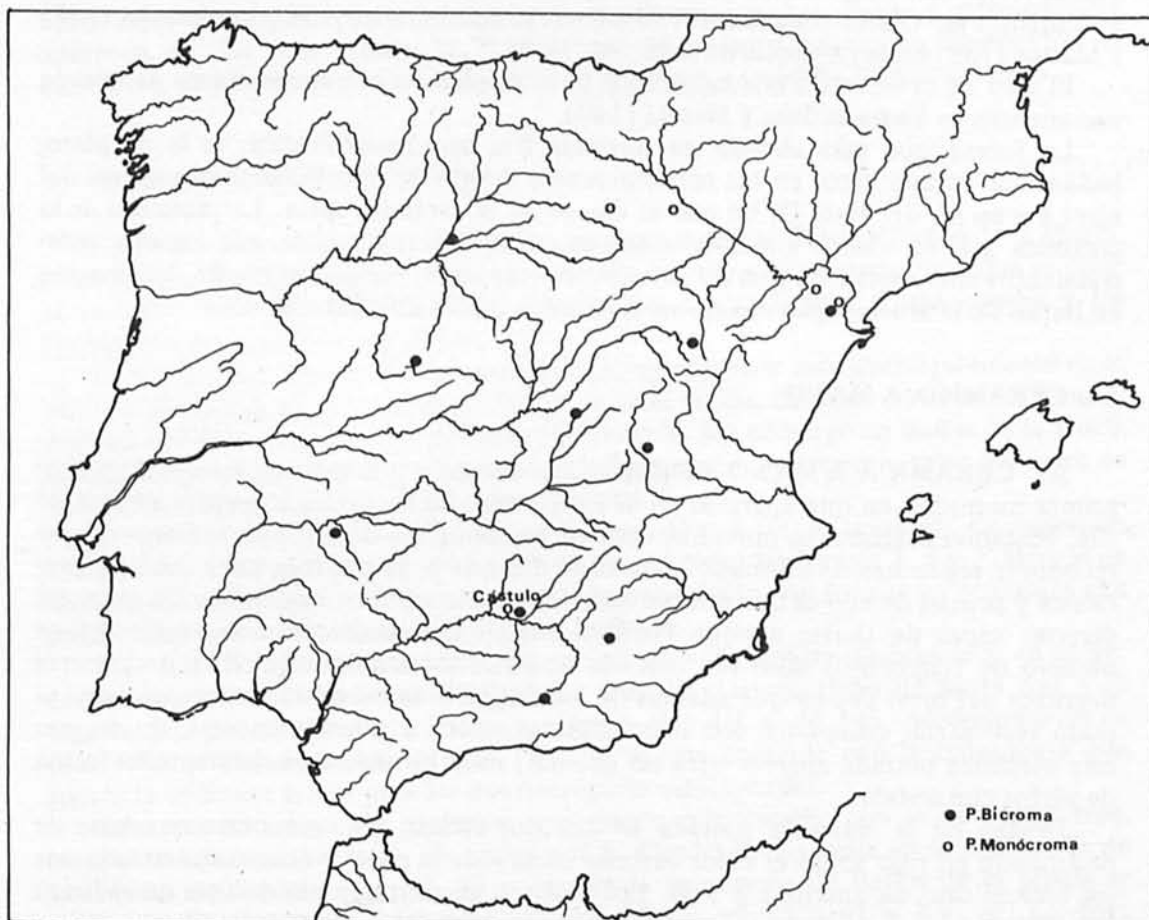


Figura 135.—Mapa de España con la localización de cerámicas a mano pintadas.

Tras un minucioso estudio comparativo de nuestros materiales con los aparecidos en los mencionados yacimientos, creemos que pueden fecharse muy bien a partir de la segunda mitad del siglo IX a. de J.C. También es de tenerse en cuenta que pese al tipo de pintura de línea más ancha y fácilmente de saltar la arcilla, la decoración del vaso completo de la necrópolis de Los Patos, nos recuerda mucho a la cerámica pintada del

SO., especialmente algunos platos del Cabezo de la Esperanza (152) en Huelva, donde aparecen con toda la base decorada con motivos cruciformes que recuerdan un tanto la decoración de los fondos de los vasos campaniformes, aunque en ellos sea incisa. Hemos observado el mismo tipo de dibujo en los vasos de Manganche, Conc. Aljustrel (153), aunque existía la diferencia que en tal caso se trate de retícula bruñida. No descartamos pues la posibilidad de dos influjos para nuestra cerámica de Cástulo, en una situación privilegiada de paso de pueblos y civilizaciones. Innegable es el influjo y la expansión de las cerámicas de la Meseta principalmente en los dos fragmentos de un vaso decorado con amarillo y rojo, y en los trozos de cinco vasos decorados solamente en rojo, pero en el vaso completo cabe la posibilidad de un influjo del valle del Guadalquivir.

B) CERAMICA A MANO SIN PINTAR. En las denominadas tumbas VI y VII aparece exclusivamente una cerámica hecha a mano, así como algún fragmento aislado, y que en nuestra opinión no pertenece al ajuar, en la tumba II, nº 68, tumba III, nº 8, tumba IV, nº 8 y 9. Encontramos también este tipo de cerámica en el nivel IV de los cortes 1 y 2. Debemos aclarar que esta cerámica a mano es distinta de la común hallada en los yacimientos ibéricos, de pasta negruzca con gran cantidad de sílice y mica.

Son varias las formas que se dan en este tipo de cerámica a mano sin pintar:

Cuencos.— Abundan con marcado perfil parabólico o esférico. A veces presentan estos cuencos restos de asa-mamelón. Sus superficies aparecen unas veces bruñidas y otras espatuladas.

Vasos.— Se da una variada gama de formas, desde el borde inclinado hacia el interior, hasta irse abriendo hacia el exterior y adoptar posición horizontal. Figura 33, nº 49 y 50. Las superficies son generalmente espatuladas.

Platos.— Ampliamente representados y de gran variedad en cuanto a forma se refiere. Aparecen platos con reborde formado por un ensanchamiento exterior, de cuerpo convexo, altos, que pueden considerarse como transición entre el cuenco y el plato bajo. La superficie de estos platos va adoptando una forma carenada suave hasta llegar a mostrar una marcada carena. En los platos más bajos la carena se pierde llegando el cuerpo a coincidir con el fondo ligeramente convexo. Con respecto al borde observamos como cada vez es más saliente y a veces muy vuelto hacia el exterior, mostrando en ocasiones unas acanaladuras groseras.

La característica más acusada de los platos es que la superficie exterior normalmente es grosera y poco cuidada, mientras por el contrario la interior está bruñida y muy cuidada.

Hemos observado que esta cerámica y especialmente los platos tienen gran similitud con el horizonte cultural del Eneolítico donde los yacimientos de Montefrío, excavado por el Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada, dirigido por el Profesor Arribas Palau y en el que personalmente hemos colaborado, Pinos Puente, Torre Cardela, Haza de Ocón (Piñar), Cullar, Baza y Jerez del Marquesado de la provincia de Granada, miembros del mencionado Departamento de Prehistoria la hemos hallado. También se da en Andalucía Occidental, destacando muy especialmente el yacimiento de Valencia de la Concepción excavado por nosotros junto con Diego Ruiz Mata.

Cabe pues preguntarse si esta cerámica de Los Patos es eneolítica o tiene por el contrario una gran similitud aunque es muchísimo más tardía, como ocurre con la cerámica a mano hallada en la tumba 2 de la necrópolis de la Joya (Huelva) (154), donde se expresa: "su forma parece corresponder a tradición cerámica del Bronce I".

Creemos que en campañas posteriores se ha de prestar una gran atención a este tipo de cerámica y afianzar su cronología.

6.— ARYBALLOS

Los fragmentos de aryballos hallados en nuestras necrópolis, tumba II de Los Patos y tumbas II y XVI de Baños de la Muela son de gran valor cronológico para los yacimientos de Cástulo, ya que no abundan en los conjuntos de los ajuares de las necrópolis ibéricas andaluzas. Paralelo lo hallamos en la necrópolis de La Guardia (155). Blanco Freijeiro lo fecha a principios del siglo IV a. de J.C., dado que en la misma tumba se encuentran dos kylikes de figuras rojas de esta época.

Vistos los estudios realizados por Marcelo Vigil (156) y de Martín Almagro (157), los fragmentos de vidrio de nuestras necrópolis pueden muy bien encajarse dentro del final del siglo V o principios del IV a. de J.C. cosa que va bien con la fecha que aportan nuestras cerámicas áticas de las mencionadas tumbas.

7.— BRONCES

BROCHES DE GARFIOS.

Han aparecido 3 broches de cinturón en las necrópolis que estudiamos, dos de ellos con tres garfios y uno tipo El Acebuchal con dos garfios.

Los broches con tres garfios se han hallado uno en la tumba XVI de la necrópolis de Baños de la Muela y otro en la tumba I de Casa Blanca. Como decimos estos tipos abundan en la Meseta en los yacimientos de Alcolea de las Peñas (Guadalajara), Alpanseque, la Mercadera y Osma (Soria), Los Griegos (Teruel) (158), Sanchorreja (Ávila) (159), Lara de los Infantes (Burgos) aunque se encuentran como afirma Maluquer (160) extendidos desde el río Garona hasta el Estrecho y se forman de la evolución de los broches de cinturón sencillos de la época de Hallstatt.

Aunque se ha pretendido hacer una tipología con valor cronológico según el número de garfios y la escotadura abierta o cerrada creemos que según los estudios actuales carece de valor. En opinión de Maluquer la multiplicación de garfios parece ser se desarrolla a partir de mediados del siglo V a. de J.C.

Dado que el broche de la tumba XVI aparece con cerámica griega que se fecha a principios del siglo IV a. de J.C., hemos de basarnos en ella para su más exacta cronología. El broche de Casa Blanca de similares características, aunque no aparezca con cerámica griega se puede fechar en la misma época.

En la tumba II de Los Patos se encontró dentro de la urna cineraria un broche con dos ganchos en los extremos vueltos hacia el interior. La placa de ampliación es rectangular y está decorada con motivos calados en círculos y triángulos. El paralelo más exacto lo hemos encontrado en los broches de El Acebuchal (161). Emeterio Cuadrado en su estudio de "Broches tartésicos de cinturón de doble garfio" (162) da una fecha para este tipo de broches que llega hasta mediados del siglo V a de J.C. En nuestro caso aparecen con cerámicas griegas que puede ir desde finales del siglo V hasta mediados del IV a. de J.C. Este tipo de broches hasta el momento sólo había aparecido en la baja Andalucía.

FIBULAS.

Es escaso el número de fíbulas recogido y además sólo se ha encontrado en la necrópolis de Baños de la Muela en las tumbas V, VI, XVII y XVIII. La dispersión de la fíbula anular con puente de navicilla es muy amplia y no da una cronología precisa, el modelo con resorte de charnela de bisagra, Emeterio Cuadrado (163) lo fecha en el siglo IV. Fecha que coincide con la cerámica griega que aparece en las mencionadas tumbas.

8.- HIERROS

El conjunto de hierros presentados correspondiente a las necrópolis de Los Patos, Baños de la Muela y Casa Blanca encaja dentro del área bastetanooretano y nada aportan por si mismas en una precisa cronología.

Se notan influencias de la Meseta donde se hallan paralelos en casi todos los yacimientos (164). Nuestro conjunto de armas hay que fecharlo con la cerámica griega junto con la que aparece.

VI.—NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE DE CASTULO

1.— INTRODUCCION

En el transcurso de la última semana del mes de abril de 1970, los tractores de la finca llamada Puerta de la Muela pusieron al descubierto una amplia zona donde aparecían materiales arqueológicos.

El guarda oficial de Cástulo dio aviso al Sr. Director del Museo de Linares don Rafael Contreras, quien a su vez nos comunicó la existencia de los hallazgos. Personados en el lugar, presentaba huellas de las rejas de los tractores y del intento de salvamento de algunos de los ajuares, ya en mal estado por los dichos arados, por parte del mencionado guarda D. Bartolomé Lanzas.

Tras ponernos al habla con doña María Yánguas, propietaria del terreno a través del expresado Director del Museo, y con el hermano de la misma don Luis Carlos Yánguas, se consiguió que la maquinaria agrícola respetase la zona, y que en aquella parte donde aún no habían entrado los tractores, quedase reservada para otra excavación posterior, la que se lleva a efecto durante la redacción de esta Memoria. Dichos señores dieron toda clase de facilidades, por lo que el expediente de adquisición por parte del Estado de las fincas donde tuvo asiento la ciudad de Cástulo, una de ellas propiedad de la antes expresada, se pudo incluir la zona que nos ocupa.

2.— SITUACION

La necrópolis se halla situada a la salida de la puerta norte y principal del recinto amurallado de la ciudad ibero-romana de Cástulo, de la que dista 125 m., a la izquierda del camino que une el cortijo de Santa Eufemia con la carretera vieja que va de Linares a Torreblascopedro, distando de Linares 7 Kms. a cuyo municipio pertenece. Dicho camino en su día fue vía romana que procedente de Toledo finalizaba en Cástulo y al mismo tiempo era paso de la vía romana Córdoba-Sagunto, según Hübner, Saavedra y Blázquez.

Por motivo de su situación y cercanía del recinto de la ciudad denominamos a esta necrópolis de la Puerta Norte y no Puerta de la Muela, nombre éste de la finca, ya que podía inducir a algunos errores de situación con otra necrópolis, que estamos excavando y será objeto de pronta publicación, la cual está situada a buena distancia de la anterior y que se denomina Baños de la Muela.

3.— DESCRIPCION DE LA EXCAVACION.

El planteamiento de la excavación vino forzado por lo que los tractores habían puesto al descubierto. Así nos vimos en la necesidad de abrir un corte en dicha zona

de 7'60 mts por 3'00 mts., en dirección Norte-Sur, que era la parte más afectada por los trabajos de la maquinaria agrícola.

Todo el corte presentaba gran cantidad de fragmentos de vasijas que habían sido revueltos por las diversas pasadas de los tractores, lo que dificultaba la localización del enterramiento a que pertenecían. Por otro lado, cosa lógica, las tumbas menos profundas aparecían completamente destruidas, quedando algunos restos de sus vasijas y huesos calcinados, por los que pudimos señalar en planta su posición.

Comenzamos sistemáticamente a bajar en capas de 10 en 10 centímetros y dibujando la planta que iba apareciendo. Así pudimos apreciar que los enterramientos no estaban situados a la misma profundidad y que no obedecían a un plan determinado de enterramiento, amontonándose las tumbas en unas zonas y en otras quedaban aisladas. Incluso pudimos observar cómo algunos vasos funerarios más profundos, habían sido dañados por enterramientos posteriores sobre ellos. Así la tumba II se halló sobre la tumba XXXV, con lo que ésta estaba muy dañada por el pozo que debió abrirse para colocar su ajuar correspondiente.

En el ángulo NE. del corte aparecieron restos de construcción, apreciándose un muro de unos 70 centímetros de ancho, del cual en su cara Oeste salía un apéndice, adquiriendo el conjunto una forma de T (Lámina L; Figura 136). En el sector NE. del muro localizamos restos de un pavimento construido con trozos de vasijas a modo de enlosado. Dada la escasa profundidad del muro, queda muy destruido conservando dos o tres hiladas de piedra, en general cantos rodados posiblemente traídos del río Guadalimar que bordea la ciudad de Cástulo por su parte Este y Sur. La época del muro nos viene fechada por una moneda, encontrada entre sus piedras, correspondiente a Constancio (+ 354)

En las dos campañas siguientes, veranos de 1971 y 1972, quedó claro que estos muros no son de construcciones, sino que, como en Tarragona, delimitan diferentes zonas de enterramientos; los muros están formados por unas hiladas de piedras, no cogidas por argamasa, incluso han aparecido vasos junto al muro, pero en un nivel superior, lo que indica que esta zona nunca fue de vivienda, sino de necrópolis. En las campañas de los años 1971 y 1972 no han aparecido huellas de pavimentos.

Esta construcción pertenece a una etapa intermedia de la necrópolis, dada su profundidad y el que se den enterramientos por encima y debajo de él.

Puede observarse en la planta general del corte el amontonamiento de tumbas a que anteriormente hacíamos alusión, preferentemente tendiendo al SE., estando la zona de enterramientos como enmarcada por los afloramientos de roca natural.

4.- TIPOS DE ENTERRAMIENTO

A través de la excavación pudimos observar que eran varios los tipos de enterramiento. En primer lugar, nos encontramos con la diferencia de rito de inhumación, y rito de incineración. Solamente aparecieron dos tumbas de inhumación, las XXXVIII y XXXIX; ambas constaban de una cubierta a dos aguas formada por imbrices exclusivamente. La tumba XXXIX tenía además la particularidad de estar rodeada de piedras de regular tamaño, como puede observarse en la lámina LVII, 3.

El estado de conservación de ambas tumbas era muy precario. No solo los tractores habían destruido parte de la cubierta, sino que diversas tumbas de incineración habían sido colocadas junto a ellas, formando un verdadero hacinamiento. Al derrumbarse las imbrices sobre el sepultado de la tumba XXXVIII había destruido su parte derecha, cosa que pudo observarse perfectamente en el momento de su excavación. También hay que tener en cuenta los efectos destructivos de las fosas que se abrían

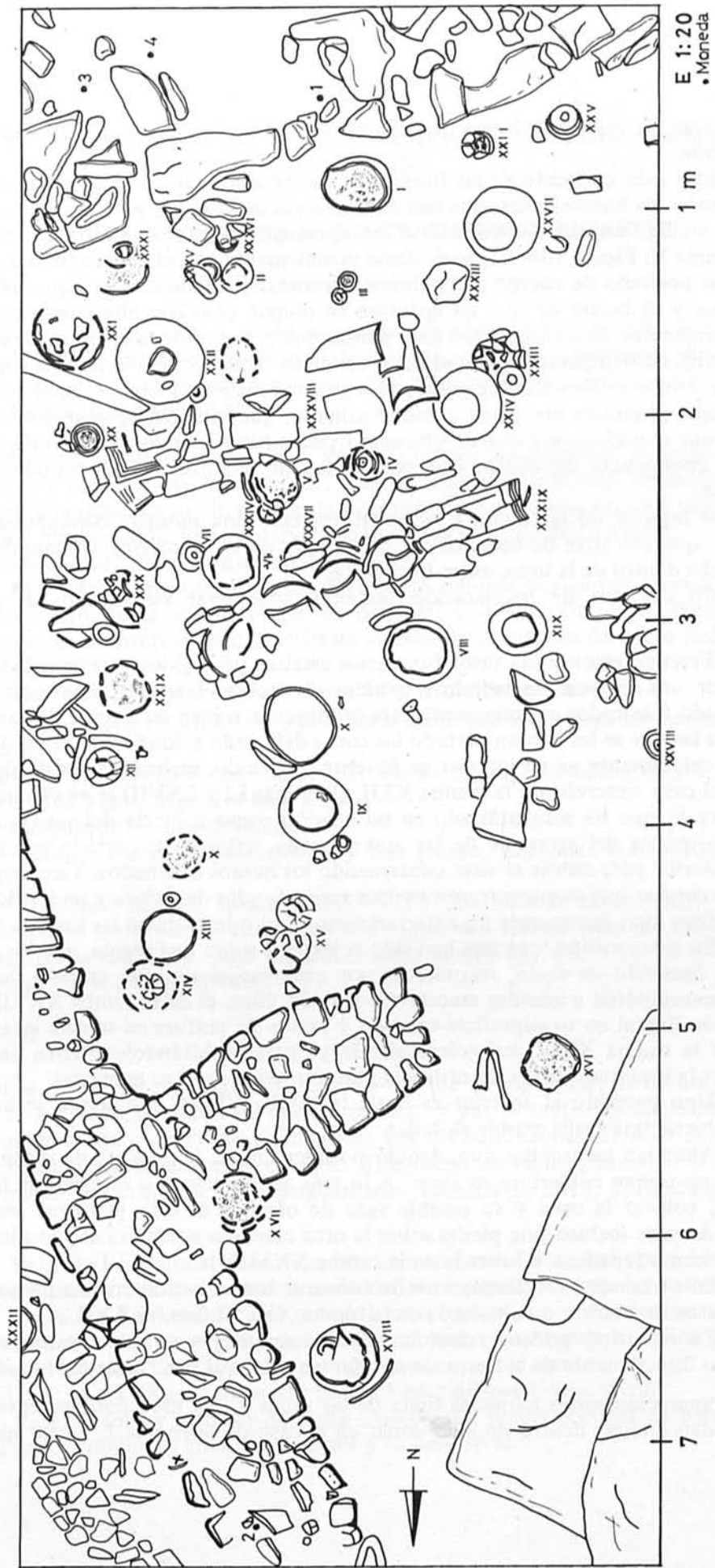


Figura 136.—Planta del corte de la Puerta Norte.

para colocar los vasos funerarios que aparecen juntos a los enterramientos de rito de inhumación.

El ajuar más corriente de las tumbas de incineración, suele reducirse a una urna conteniendo los huesos calcinados (sin cenizas en la mayoría de los casos), un ungüentario de arcilla imitando a los de vidrio (excepcionalmente fue colocado uno de vidrio en la tumba II. Figura 138, 5). Suele darse posiblemente con el mismo fin del anterior vaso, uno pequeño de cuerpo generalmente globular y cuello cóncavo que tuvo en su origen asa y el hecho de que no aparezca en ningún caso con ella pese a estar bien guardados dentro de su urna, nos hace pensar que le fue quitada el asa expresamente.

La urna normalmente va cerrada con un plato troncocónico invertido a modo de tapadera. Junto a ella suele ser colocado un vaso de cuerpo globular, cuello estrecho, base simple generalmente plana y borde saliente, que también aparece cubierto con plato al que consideramos vaso de ofrenda. Existen tumbas cuyo ajuar es más numeroso, con abundancia de vasitos que nos hablan de mejores medios económicos del sepultado.

En el interior de la tumba I, también apareció una moneda correspondiente a Graciano que nos sirve de base para la cronología de la necrópolis, en base de que se encontraba dentro de la urna, entre los huesos.

Dentro del rito de incineración podemos considerar varios tipos de enterramientos:

A) Frecuentemente los vasos funerarios estaban protegidos y resguardados de la tierra por una especie de cilindros ovoides de arcilla, dando la impresión de que habían sido fabricados expresamente para tal función, o bien eran parte del cuerpo de ánforas a las que se les habían cortado las zonas del cuello y fondo con el fin de poder guardar celosamente en su interior su fúnebre contenido, inclinándonos por lo segundo. En el caso concreto de la tumba XXII, (Láminas LI y LXVII) se ve claramente es un ánfora lo que ha sido utilizado en tal ocasión como cubierta del vaso funerario, quedando restos del arranque de las asas y cuello, habiéndose cortado por su parte media inferior para cubrir el vaso conteniendo los huesos calcinados. También hemos de hacer constar que se encontraron sueltos varios fondos de ánfora y un borde.

B) Otro tipo interesante de enterramiento es el que se da en las tumbas XXIV y XXVII. En esta ocasión los vasos han sido colocados sobre una tégula, que los aísla de la tierra haciendo de suelo, recubiertos por unas vasijas de gran tamaño de fondo plano, asemejándose a grandes maceteros. Uno de ellos, el de la tumba XXVII, posee decoración digital en su superficie exterior y restos de pintura en su cara interior. La vasija de la tumba XXIV, habíase colocado ya partida faltándole la zona del borde dándonos la idea que había sido utilizada anteriormente en otro menester.

C) Tipo parecido al anterior es el de la tumba VI, en que vemos se ha usado como cubierta una vasija grande globular.

D) Abundan las tumbas que, debido posiblemente a la pobreza de la familia del difunto, no ponen cubierta a su ajuar. A lo más que se llega es a efectuar un hoyo en la tierra, colocar la urna y su posible vaso de ofrenda al lado y rodear ambos de piedras. A veces incluso una piedra sobre la urna cineraria sustituirá al plato invertido utilizado como tapadera, tal sucede en la tumba XXXIII (lámina LVI).

E) En otras ocasiones fragmentos de ánfora se han colocado encima para resguardar los vasos funerarios, como vemos en la tumba XXVIII (lámina LVI).

F) En este tipo podemos incluir aquellas sepulturas en que los vasos fueron colocados directamente en la tierra sin ningún material que le sirva de protección.

Han aparecido varias monedas fuera de las urnas y que muy posiblemente pudieron ser depositadas dentro de ellas como en el caso de la tumba I, y que aparezcan

ahora en el exterior debido al destrozo de ellas al producirse enterramientos posteriores o bien al entrar últimamente la reja del arado.

5.- DESCRIPCION DE LAS TUMBAS E INVENTARIO DE AJUARES.

TUMBA I.

Enterramiento del tipo A. Debido a su escasa profundidad, 15 cm., de la superficie, el cilindro de cubierta estaba muy destrozado en su parte superior, pero la parte restante resguarda aceptablemente el ajuar que contenía en su interior. Láminas LI, 2; LVIII y LXXVII, 1; Figura 137.

1) Urna, a torno de arcilla clara. Presenta la boca acampanada, el cuello cóncavo y el cuerpo convexo, la base simple, con el interior rehundido. Presenta toda la superficie una decoración alternante de una serie de líneas finas de color siena y otras anchas del mismo color. En su interior apareció una moneda de Graciano.

Medidas: altura: 27 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Plato de forma troncocónica. Ofrece un reborde horizontal formado por un ensanchamiento de la pared, el pie es pequeño y su interior plano. Presenta una decoración en su interior de tres series de círculos concéntricos de nueve finas bandas de color vinoso.

Medidas: altura: 6 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 5 cm.

3) Ungüentario de arcilla de color anaranjado claro, de elegante cuello y borde saliente.

Medidas: altura: 13'5 cm.; largo del cuello 5 cm.; diámetro mayor 3'2 cm.; diámetro boca 3 cm.; diámetro base 2 cm.

4) Moneda de bronce de Graciano.

Anverso: Busto a derecha, diademado y con manto. Leyenda: D.N. GRATIANUS P.F. AUG.

Reverso: Leyenda ilegible, quizás REPARATIO. Graciano en hábito militar y diademado de pie, a izquierda, levantando a una mujer con corona mural de rodillas; en la mano izquierda Graciano tiene un globo sobre el que hay una Victoria que levanta una corona. En el exergo SCON. (165)

TUMBA II.

Pese a su escasa profundidad, solo 14 cm. de la superficie, el hecho de haber estado resguardado por piedras, cantos rodados, y por lo tanto perteneciente al tipo D, el ajuar se ha conservado en relativas buenas condiciones. Dentro del vaso bitroncocónico (que describimos en el nº 3) se alojó un vasito pequeño (4) que muy posiblemente fue utilizado como ungüentario. Láminas L, 2; LI, 2; LIX; Figura 138.

Ajuar:

1) Urna de forma bitroncocónica con reborde saliente en la boca y base simple cóncava. Presenta una decoración de serie de líneas paralelas verticales con ondulaciones en forma de S y semicírculos concéntricos, limitados por dos bandas anchas, la primera ocupa el borde y parte del cuello del vaso. Una banda más fina decora su parte media inferior. Toda la decoración presenta un color vinoso.

Medidas: altura 28 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 9 cm.

2) Vaso de forma globular de pasta amarillenta, buena cocción, de paredes muy finas (2 mm.) con borde vuelto al exterior y su base recta.

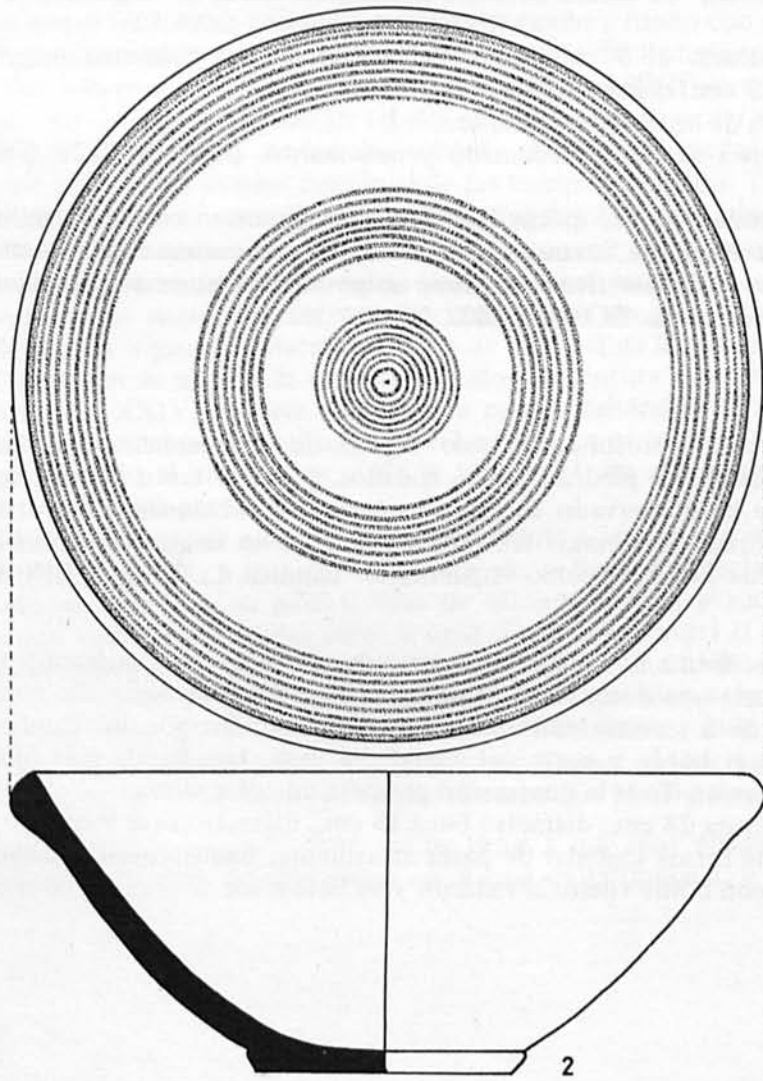
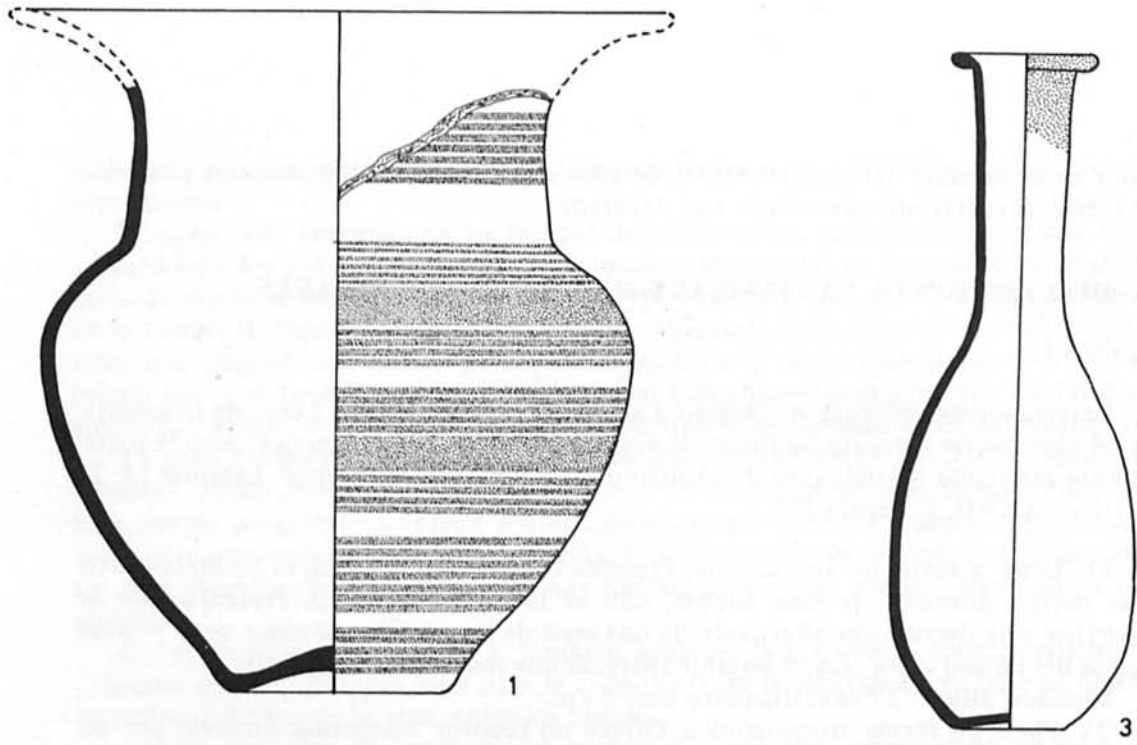


Figura 137.—Ajuar de la tumba I. Puerta Norte.

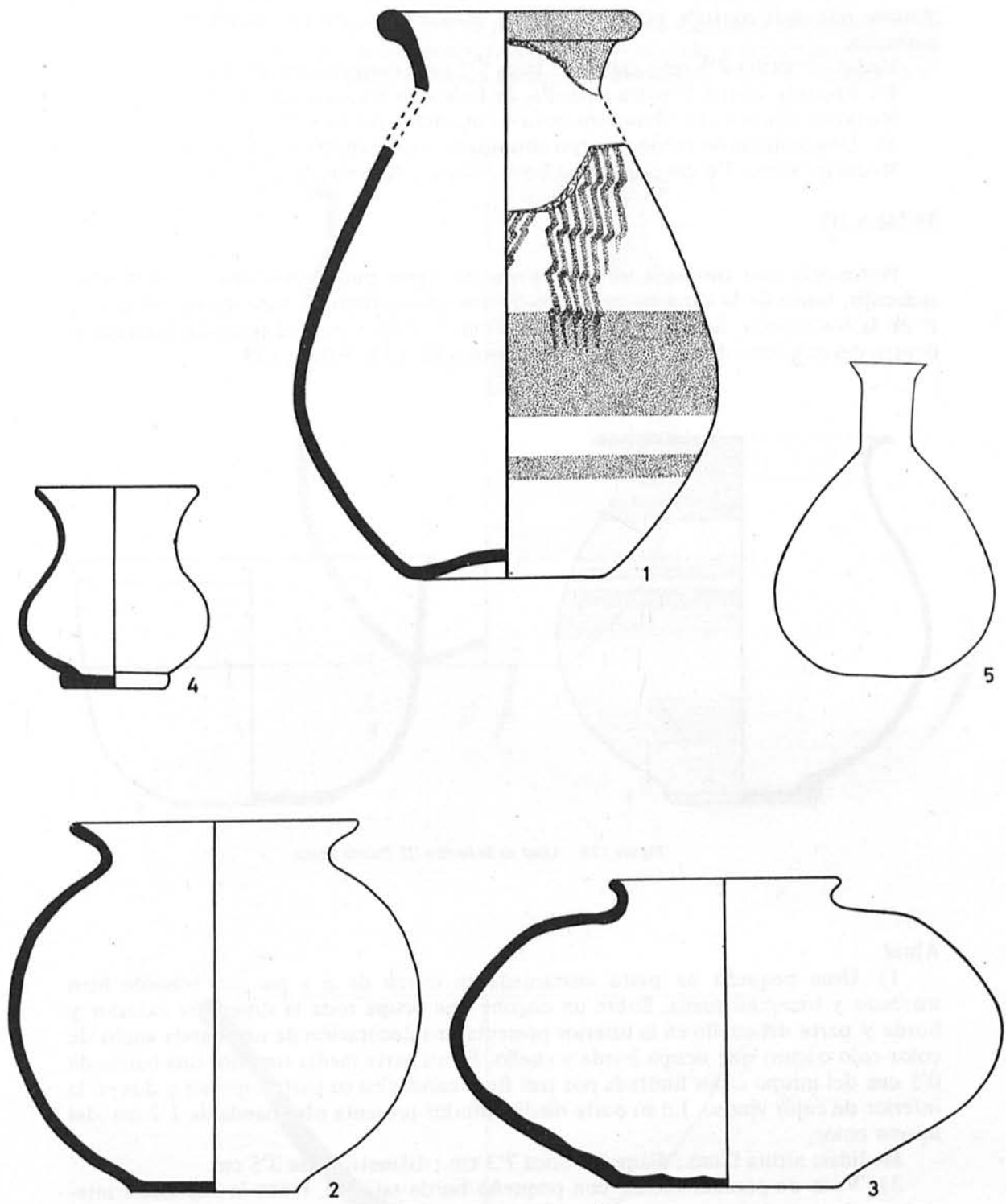


Figura 138.—Ajuar de la tumba II. Puerta Norte.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro boca 7 cm.; diámetro base 4'3 cm.

3) Vaso bitroncocónico de borde vuelto ligeramente, pasta amarillenta. Presenta algunos restos de pintura, posiblemente de bandas finas, que prácticamente han desaparecido.

Medidas: Altura 7'5 cm.; diámetro boca 5'5 cm.; diámetro base 5'5 cm.

4) Pequeño vasito de pasta amarilla, de forma en S y base saliente recta.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 4 cm.; diámetro base 2'5 cm.

5) Ungüentario de vidrio, cuerpo abombado, corto cuello y base recta.

Medidas: altura 7'6 cm.; diámetro boca 1'8 cm.; diámetro base 2 cm.

TUMBA III.

Pertenecía esta tumba a un niño pequeño según pudo apreciarse en el tamaño reducido, tanto de la urna como de los huesos que contenía dentro. Perteneció al tipo F de la Necrópolis. Su profundidad de 28 cm. la coloca en una posición intermedia dentro del conjunto de enterramientos. Láminas LI, LIX. Figura 139.

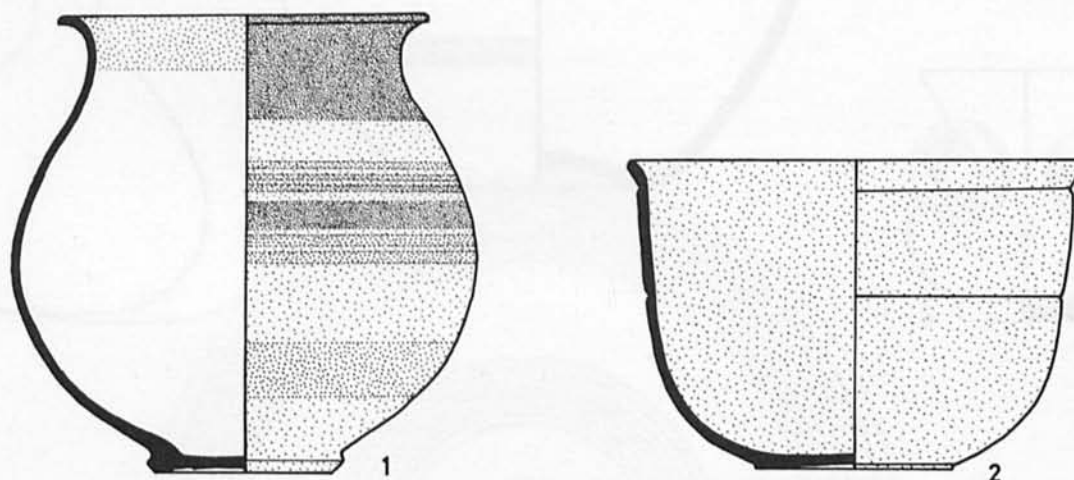


Figura 139.—Ajuar de la tumba III. Puerta Norte.

Ajuar:

1) Urna pequeña de pasta anaranjada en forma de S y pie con reborde bien marcado y base casi plana. Sobre un engobe que ocupa toda la superficie exterior y borde y parte del cuello en la interior presenta una decoración de una banda ancha de color rojo oscuro que ocupa borde y cuello. En su parte media superior una banda de 0'5 cm. del mismo color limitada por tres finas bandas en su parte superior y dos en la inferior de color vinoso. En su parte media inferior presenta otra banda de 1'2 cm. del mismo color.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro boca 7'3 cm.; diámetro base 3'5 cm.

2) Vaso de paredes rectas, con pequeño borde saliente, tanto la superficie interior como exterior poseen un barniz castaño rojizo. Presenta en su superficie dos acanaladuras, una que delimita el borde y otra en su parte media.

Medidas: altura 6 cm.; diámetro boca 9 cm.; diámetro base 3'7 cm.

TUMBA IV.

Situada 2'25 m. del perfil Sur y 1'65 m. del perfil Este y a una profundidad de 10 cm. apareció esta tumba rodeada por varias piedras y adosada a la tumba XXXVIII, ésta de inhumación rompiendo parte de dicho enterramiento. Tipo D. Láminas LII, LX. Figura 140.

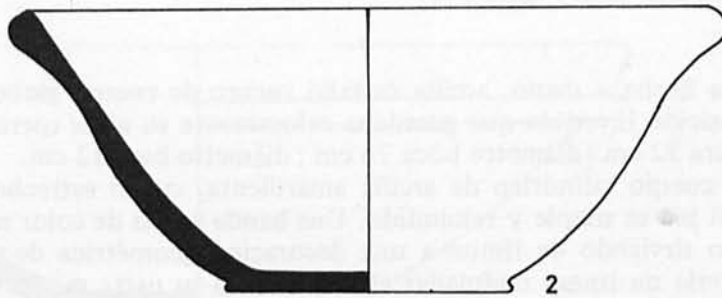
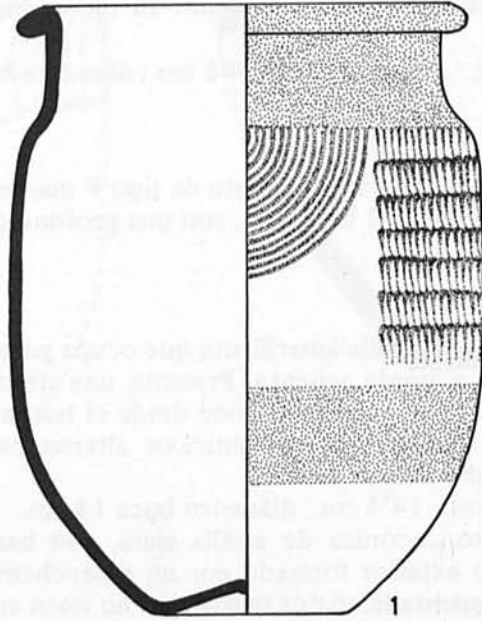


Figura 140.—Ajuar de la tumba IV. Puerta Norte.

Ajuar.

1) Urna de cuerpo cilíndrico, cuello cóncavo, borde saliente y la base simple rehundida. Presenta la superficie del vaso una decoración alternante de series de semicírculos concéntricos y líneas paralelas onduladas. Limita esta decoración en su parte superior una banda ancha de 5'5 cm. que ocupa borde y cuello y en su parte inferior otra banda de 4'5 cm.; todas ellas de color vinoso.

Medidas: altura 27 cm.; diámetro boca 15'4 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Plato troncocónico, con un labio exterior en el borde de 1'2 cm. producido por un ensanchamiento de la superficie exterior. El pie es bajo y rehundido en su interior.

Medidas: altura 5'5 cm.; diámetro boca 14'6 cm.; diámetro base 4'5 cm.

TUMBA V.

Muy destrozado aparecía este enterramiento de tipo F que se encontraba situado a 2'20 m. del lado Sur y 1'25 m. del lado Este, con una profundidad de 20 cm. Lámina LI, LII, LX. Figura 141.

Ajuar:

1) Fragmento de urna de arcilla amarillenta que ocupa parte del cuerpo de forma cilíndrica, cuello cóncavo y borde saliente. Presenta una decoración de una banda ancha de color castaño oscuro que se extiende desde el borde al cuello. Una banda fina limita una serie de semicírculos concéntricos alternados con líneas paralelas ondulantes en forma de S del mismo color.

Medidas: altura fragmento 14'4 cm.; diámetro boca 14 cm.

2) Plato de forma troncocónica de arcilla clara, con base simple y de forma cóncava. Presenta un labio exterior formado por un ensanchamiento de la superficie exterior. La pieza está fragmentada en dos trozos que no unen entre sí.

Medidas: altura 5'7 cm.; diámetro boca 16'8 cm.; diámetro base 6 cm.

3) Dos fragmentos de cuerpo y fondo de vaso globular, de arcilla amarillenta, base simple y plana.

Medidas: altura total 11'9 cm.; diámetro boca 9'8 cm.; diámetro base 5'7 cm.

4) Pequeño vaso en forma de tacita de paredes convexas y base plana, de pasta anaranjada. Presenta restos de pintura color vinoso.

Medidas: altura 3 cm.; diámetro boca 4 cm.; diámetro base 3'5 cm.

TUMBA VI.

Situada a 2'30 m. del perfil Sur y 1'05 del perfil Este, se encontraba dicha tumba a una profundidad de 13 cm. de la superficie. Hemos considerado a este enterramiento del tipo C. Lámina LII, LXI. Figura 142.

Consistía en:

1) Una urna hecha a mano, arcilla castaño oscuro de cuerpo globular y fondo rehundido de posición invertida que guardaba celosamente su ajuar correspondiente:

Medidas: altura 32 cm.; diámetro boca 26 cm.; diámetro base 12 cm.

2) Urna de cuerpo cilíndrico de arcilla amarillenta, cuello estrecho cóncavo y borde saliente. El pie es simple y rehundido. Una banda ancha de color vinoso ocupa el borde y cuello sirviendo de límite a una decoración geométrica de semicírculos concéntricos y serie de líneas onduladas alternante. En su parte media el vaso lleva otra banda ancha que enmarca la anterior decoración, debajo otra banda más fina del mismo color.

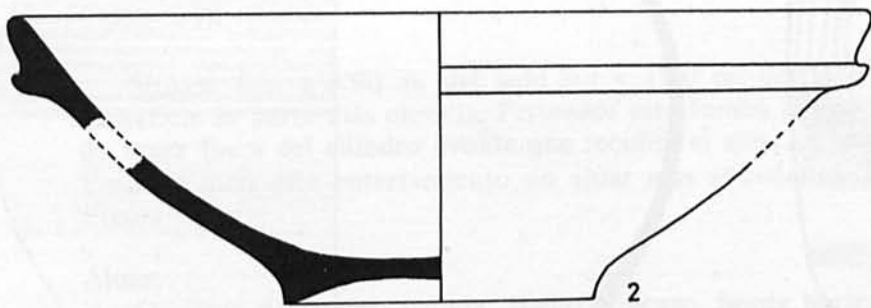
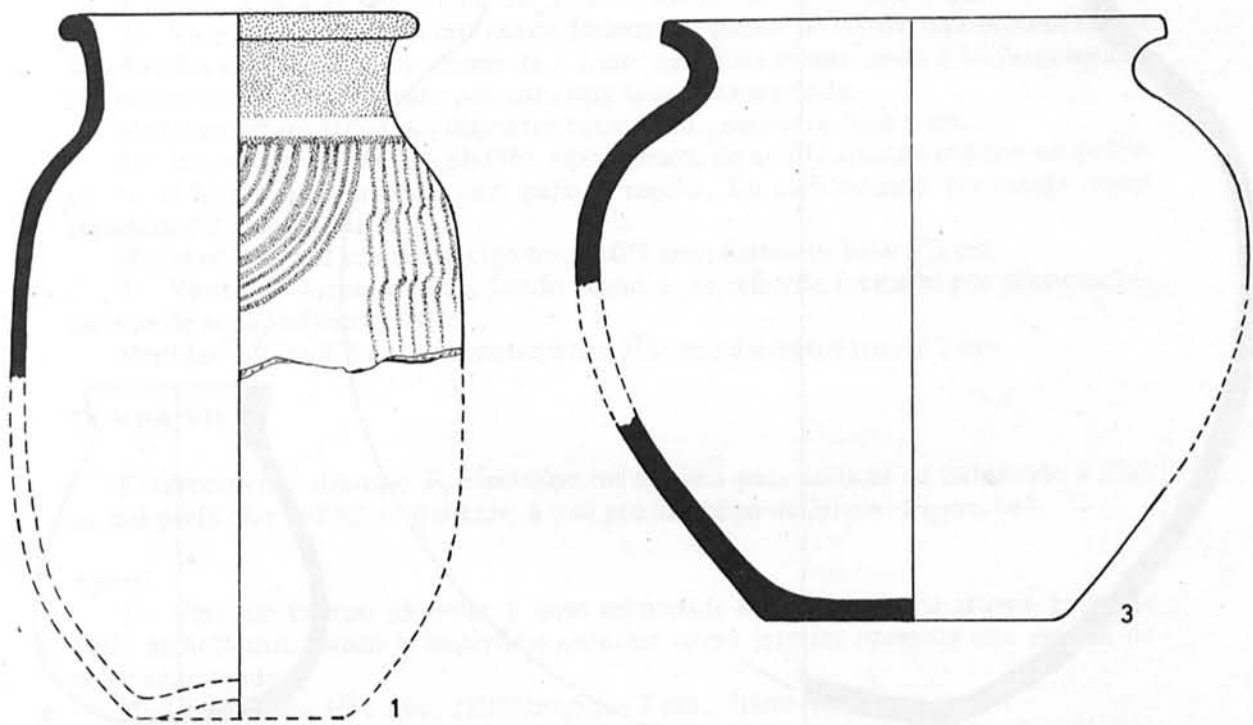


Figura 141.—Ajuar de la tumba V. Puerta Norte.

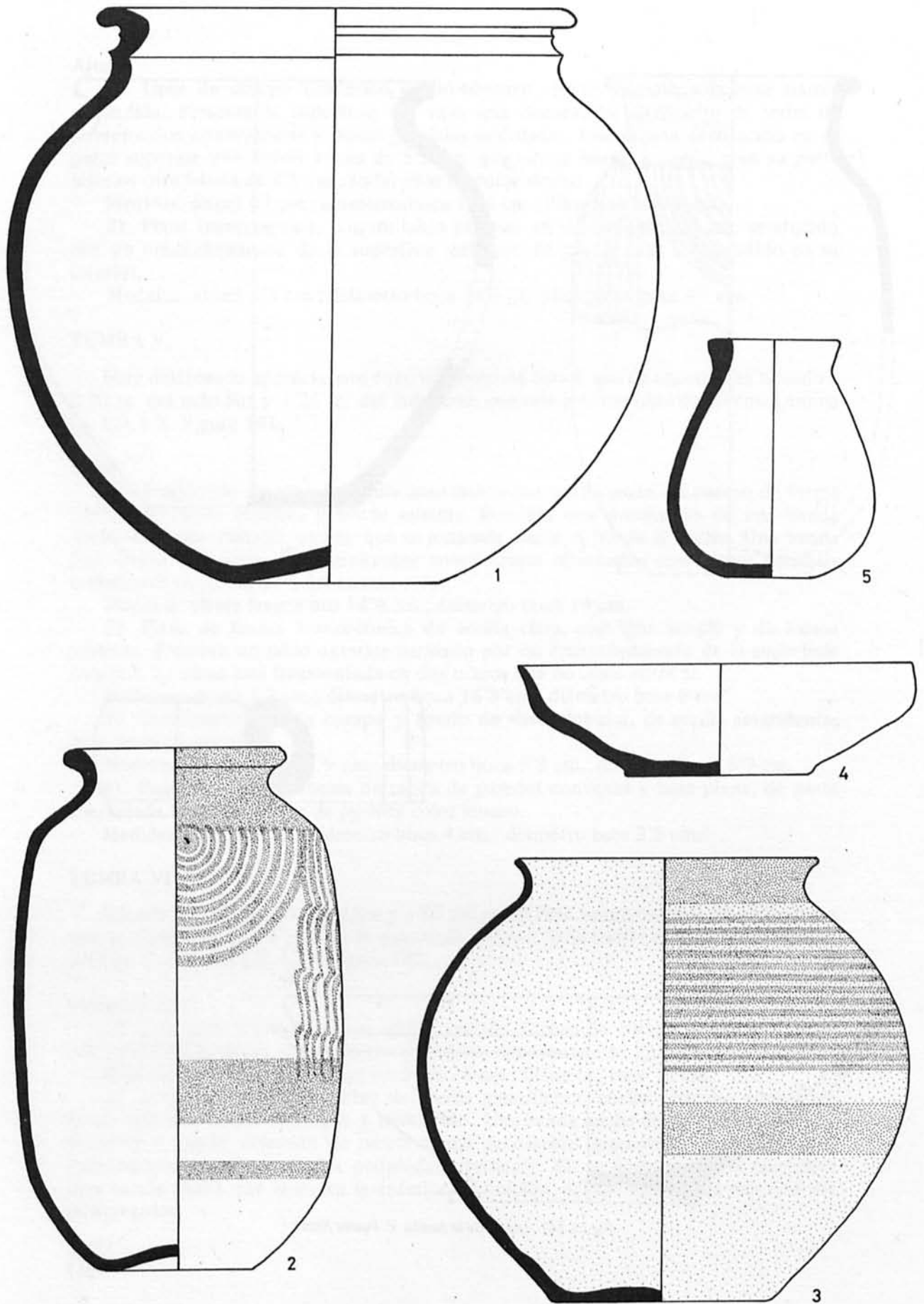


Figura 142.—Ajuar de la tumba VI. Puerta Norte.

Medidas: altura 29 cm.; diámetro boca 11'4 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Vaso de forma globular, borde levemente vuelto. Presenta una decoración de dos bandas anchas de color vinoso de 1'2 cm. de ancho enmarcando a 16 finas bandas del mismo color. Todo el vaso presenta una aguada anaranjada.

Medidas: altura 10'4 cm.; diámetro boca 8 cm.; diámetro base 6 cm.

4) Lucerna en forma de platillo, tipo ibérico, de arcilla amarillenta con un pellizco en el borde que sirve de pico para la mecha. En esta ocasión fue usada como tapadera del vaso globular.

Medidas: altura 2 cm.; diámetro boca 10'5 cm.; diámetro base 5'2 cm.

5) Vasito de forma ovoide, fondo plano y un reborde formado por el ensanchamiento de la superficie exterior.

Medidas: altura 6'6 cm.; diámetro boca 3'5 cm.; diámetro base 2'5 cm.

TUMBA VII.

Enterramiento del tipo F, efectuóse un agujero para colocar su contenido a 2'65 m. del perfil Sur y 0'85 m. del Este, a una profundidad de 30 cm. Figura 143.

Ajuar:

1) Vaso de cuerpo globular y base rehundida con borde hacia afuera, pasta de color amarillento. Tanto la superficie exterior como interior presenta una aguada de color anaranjado.

Medidas: altura 10'1 cm.; diámetro boca 8 cm.; diámetro base 6 cm.

2) Vasito globular de pasta amarillenta, base simple casi plana y borde saliente.

Medidas: altura 8'5 cm.; diámetro boca 7'2 cm.; diámetro base 4'4 cm.

TUMBA VIII.

Del tipo A esta sepultura se encuentra situada a 3'15 m. del perfil Sur y 0'95 m. del Este. Láminas LI, LXI. Figura 144.

Ajuar:

1) Urna de cuerpo cilíndrico, cuello cóncavo, base simple con el interior rehundido. Presenta una decoración de dos bandas anchas de 4 cm. de color vinoso, ambas limitan un campo con decoración geométrica en la que alternan los semicírculos y líneas onduladas verticales. La banda superior ocupa borde y cuello del vaso.

Medidas: altura 23 cm.; diámetro boca 17'5 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Plato de forma troncocónica con borde formado por ensanchamiento y ligera inflexión a continuación en su superficie exterior. Pie poco marcado y base plana.

Medidas: altura 5'6 cm.; diámetro boca 13'4 cm.; diámetro base 5'5 cm.

TUMBA IX.

Sitúase ésta a 3'90 m. del lado Sur y 1'40 m. del lado Este y a 10 cm. de la superficie su parte más elevada. Pertenece esta tumba al tipo A, con la particularidad de tener fuera del cilindro ovoide que recubre el ajuar, 3 vasitos (votivos) adosados. Presenta pues este enterramiento un ajuar más abundante. Láminas LI, LIII, LXII. Figura 145.

Ajuar:

1) Urna de cuerpo ovoide, cuello cóncavo, borde horizontal hacia afuera, base

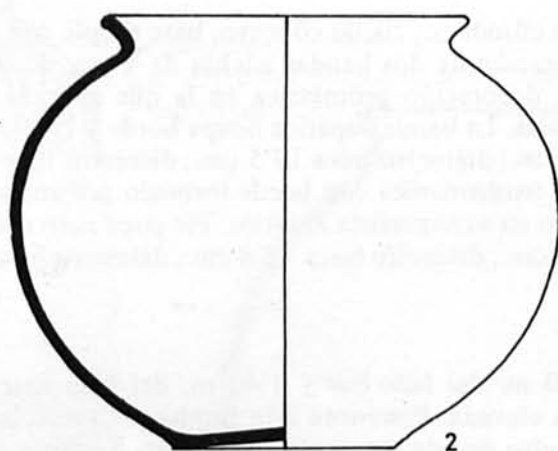
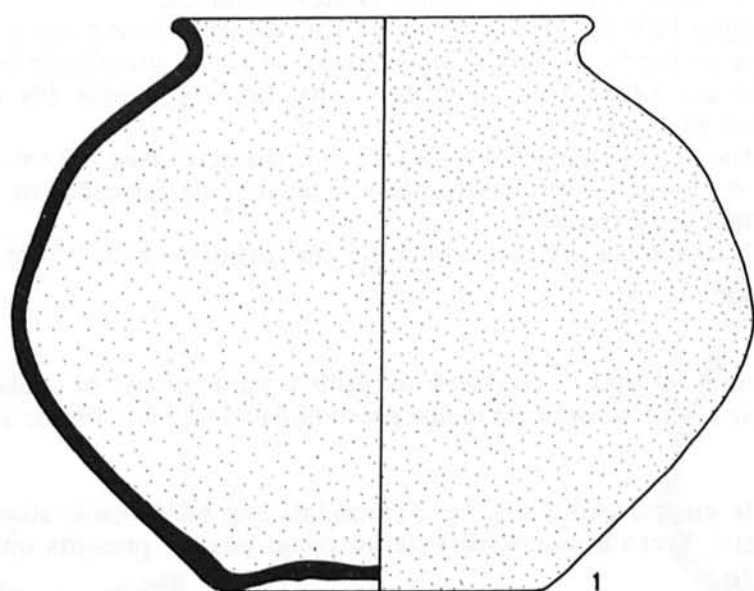


Figura 143.—Ajuar de la tumba VII. Puerta Norte.

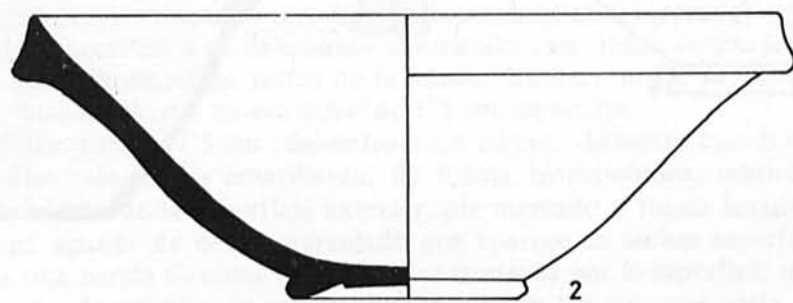
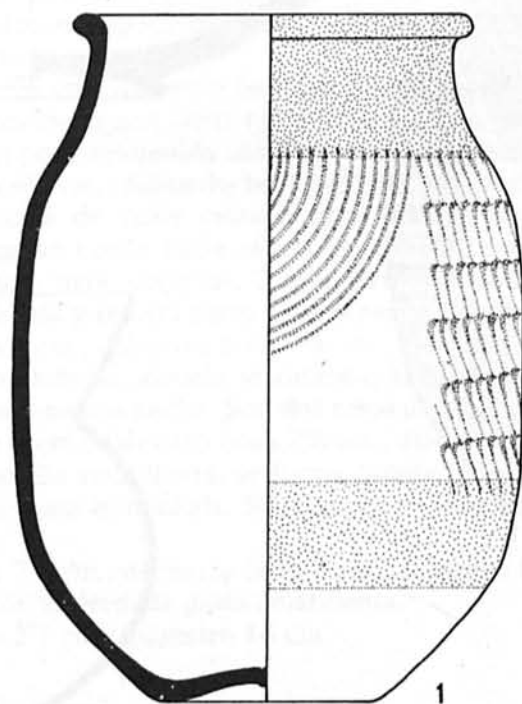


Figura 144.—Ajuar de la tumba VIII, Puerta Norte.

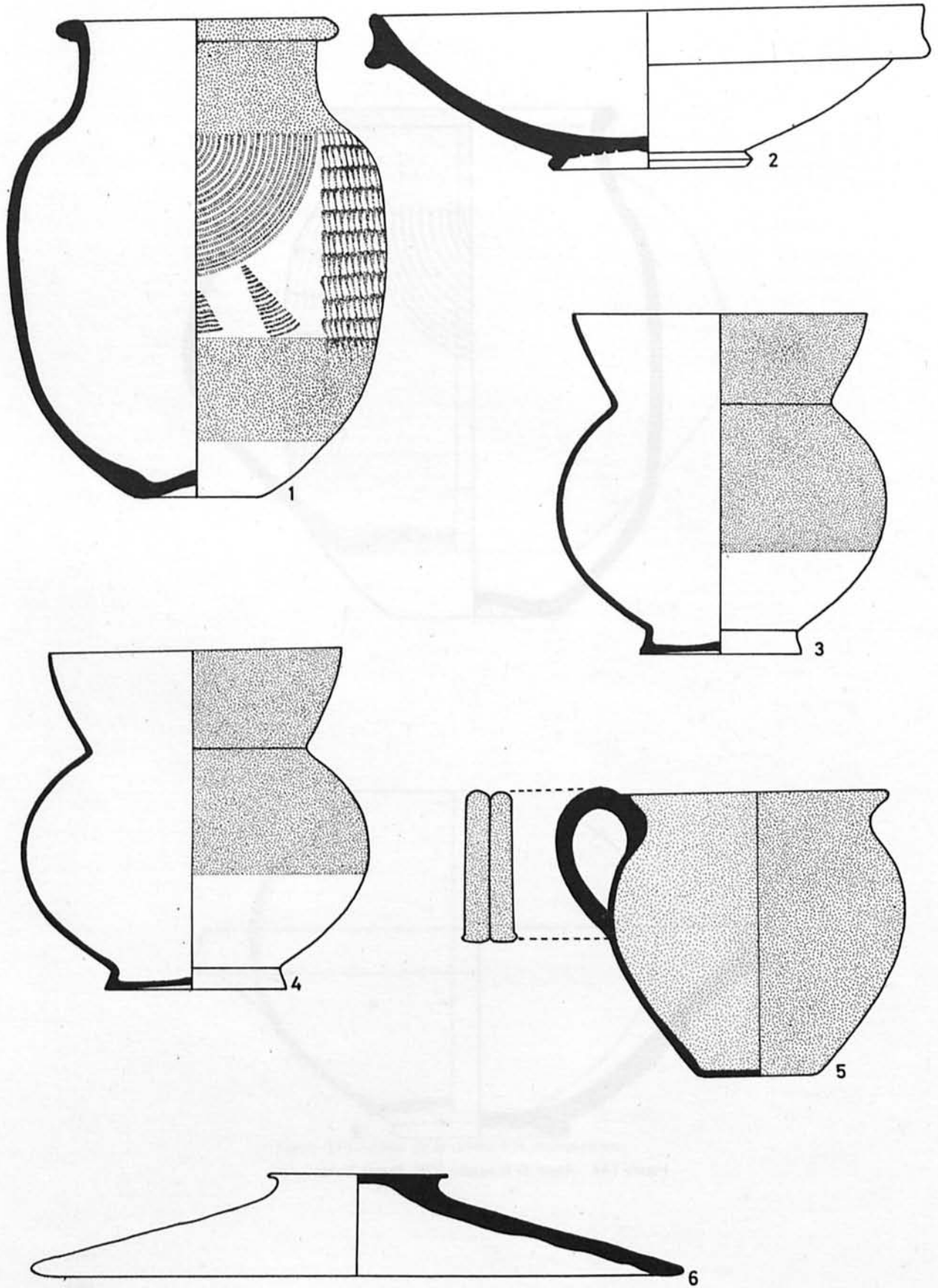


Figura 145.—Ajuar de la tumba IX. Puerta Norte.

simple con el interior cóncavo. Pasta amarillenta. Dos bandas anchas de 6 cm. de color vinoso, la primera ocupa borde y cuello y la segunda la parte media inferior del vaso enmarcan una franja con decoración alternante de semicírculos concéntricos y líneas ondulantes formando una especie de malla. Completa la decoración fragmentos curvos concéntricos a modo de aspa.

Medidas: altura 25 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Plato troncocónico con labio exterior de 1'5 cm. con reborde saliente. Su pie es bajo, con base un poco rehundida con cuatro acanaladuras concéntricas.

Medidas: altura 4'2 cm.; diámetro boca 14'5 cm.; diámetro base 5'2 cm.

3) Vaso de arcilla de color castaño claro muy depurada, de cuerpo globular, cuello corto y elegante borde hacia afuera ligeramente convexo, pie casi plano. Las paredes del vaso son muy delgadas, 2 mm. Presenta una banda ancha de castaño oscuro que ocupa borde y tercera parte de la superficie del cuerpo.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro boca 7'8 cm.; diámetro base 4'2 cm.

4) Vaso cuerpo globular, gemelo al anterior, la banda de pintura es de un castaño un poco más oscuro y menos ancha. Son dos vasos de cerámica a la barbotina.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro boca 7'8 cm.; diámetro base 4'8 cm.

5) Vasito de arcilla amarillenta, de forma ovoide, pequeño cuello cóncavo, borde saliente, base plana y asa bilobulada. Sus superficies interior y exterior presentan una aguada anaranjada.

Medidas: altura 7'5 cm.; diámetro boca 7 cm.; diámetro base 3 cm.

6) Tapadera con asidero, de pasta amarillenta.

Medidas: altura 2'7 cm.; diámetro 16 cm.

TUMBA X.

Junto a la tumba anterior de igual profundidad, se encuentra ésta que se halla a 3'30 m. del lado Sur y a 1'30 m. del lado Este, que pertenece del mismo modo al tipo A. Le fue puesta en su parte NE. una piedra grande que le limitaba de la tumba IX, al mismo tiempo que resguarda el enterramiento, junto a él se halló una lucerna. Láminas LIII, LXIII, LXIV y LXIX. Figura 146.

Ajuar:

1) Urna de arcilla clara con asas de cinta en forma de M., de cuerpo ovoide, cuello cóncavo, borde horizontal saliente, pie formado por un reborde y base rehundida. Al inicio del cuello presenta una acanaladura. Sobre una aguada de color anaranjado, que también aparece en su superficie interior, dos bandas anchas de 4 y 5 cm. de color rojo oscuro enmarcan una franja decorada (mal conservada) con serie de líneas con ondulaciones en S posiblemente alternando con trazos inclinados en forma de S unidos. Las asas muestran restos de la misma decoración. En su parte media inferior presenta otra banda del mismo color de 1'4 cm. de ancho.

Medidas: altura 27'5 cm.; diámetro boca 20 cm.; diámetro base 9 cm.

2) Plato de arcilla amarillenta, de forma troncocónica, reborde formado por ensanchamiento de la superficie exterior, pie marcado y fondo levemente rehundido. Sobre una aguada de color anaranjado que aparece en ambas superficies, la exterior presenta una banda de color vinoso que se continúa por la superficie interior donde se aparece una decoración de una banda circular de 1'6 cm. que corta cuatro series de circunferencias concéntricas, tangentes entre sí de las que queda visible los dos tercios de ellas. En el mismo campo se hallan dos series de trazos concéntricos. Un círculo central de 7 cm. de diámetro se halla relleno de trazos circulares concéntricos a modo de torbellino.

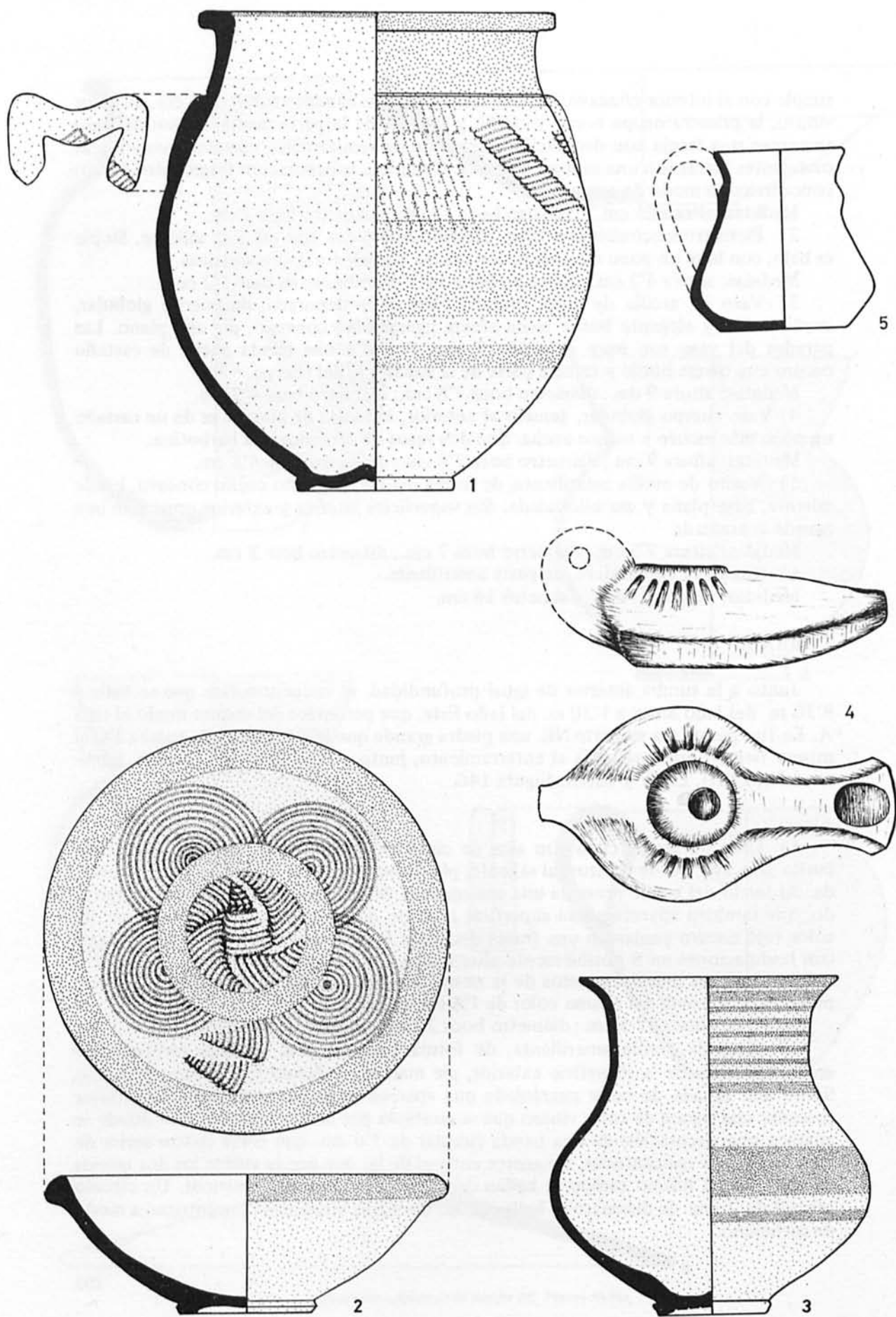


Figura 146.—Ajuar de la tumba X. Puerta Norte.

Medidas: altura 8 cm.; diámetro boca 21 cm.; diámetro base 7'4 cm.

3) Vaso de arcilla amarillenta, de cuerpo de forma bitroncocónica, cuello recto, borde saliente, pie marcado con base levemente rehundida con tres acanaladuras concéntricas. Sobre restos de aguada anaranjada presenta una decoración de nueve bandas finas de color vinoso que ocupan borde y cuello, otra ancha, 1'4 cm. en el centro del vaso y otra fina más abajo.

Medidas: altura 9'5 cm.; diámetro boca 7'2 cm.; diámetro base 3 cm.

4) Lucerna helenística con restos de asa, presenta decoración de acanaladuras. No es seguro que esta lucerna pertenezca a esta tumba, pues parece que estaba superficial.

Medidas: altura 1'3 cm.; diámetro mayor 4 cm.; longitud máxima 7'3 cm.

5) Vasito de pasta amarilla, cuerpo bitroncocónico, base recta, moldura en el cuello y borde levemente saliente. Presenta restos de arranque de asa.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 3'6 cm.; diámetro base 3'5 cm.

TUMBA XI.

Dada su escasa profundidad, 8 cm. de la superficie de esta tumba apareció en un estado muy precario de conservación. Nos limitamos a recoger los trozos sueltos que aparecían de cerámicas mezcladas con huesos calcinados. Se hallaba situada a 4'12 m. del lado Sur y 0'80 m. del lado Este. La consideramos de tipo F. Su ajuar muy destrozado según acabamos de mencionar fue el siguiente (Lámina LIII. Figura 147).

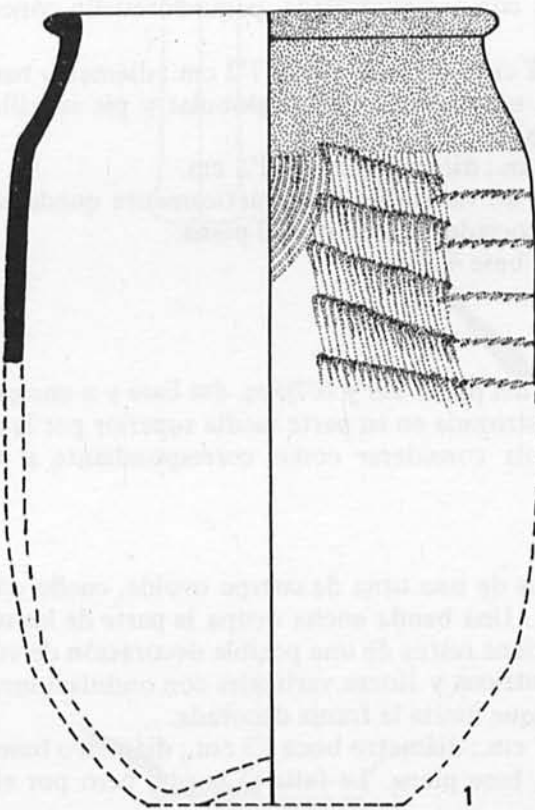


Figura 147.—Ajuar de la tumba XI. Puerta Norte.

1) Fragmento de una urna de arcilla amarillenta, que ocupa pequeño borde vuelto hacia afuera, cuello cóncavo y parte del cuerpo de forma cilíndrica. Presenta una banda ancha de 6 cm. que cubre borde y cuello y limita una decoración alternante de semicírculos concéntricos y serie de líneas verticales onduladas y cinco líneas paralelas formando un zig-zag menudo.

Medidas: altura del fragmento 14 cm.; diámetro boca 17 cm.

TUMBA XII.

Resguardada por dos piedras formando ángulo recto, que en su día pudieron ser 4 cerrando completamente el enterramiento, se encuentra esta tumba a 3'70 m. del perfil Sur y a 0'40 m. del perfil Este, a una profundidad de 16 cm. de la superficie. Incluimos esta sepultura dentro del tipo D. Láminas LIII, LXIV. Figura 148.

Ajuar:

1) Urna de arcilla amarilla de forma ovoide, cuello cóncavo y borde pequeño saliente y base cóncava. Presenta decoración de dos bandas anchas que limitan una decoración que alterna la serie de líneas verticales con ondulaciones en forma de S y trazos concéntricos unidos entre sí. Debajo de la segunda banda ancha hay una fina.

Medidas: altura 27 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Plato troncocónico, labio exterior de 1'5 cm. y reborde saliente en su parte inferior, en el centro una pequeña moldura. Pie corto con base levemente rehundida con dos acanaladuras concéntricas.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 5'3 cm.

3) Vasito ovoide, con asa bilobulada, pequeño cuello cóncavo, borde saliente, y base plana.

Medidas: altura 7'8 cm.; diámetro boca 7'2 cm.; diámetro base 3'2 cm.

4) Fragmento de un vasito de cuerpo globular y pie sencillo con dos toros y un filete escociado, base plana.

Medidas: altura 4 cm.; diámetro fondo 2'5 cm.

5) Fragmento de un vasito del que prácticamente queda el fondo, pie formado por un toro y filete escociado, la base es casi plana.

Medidas: diámetro base 4'2 cm.

TUMBA XIII.

Situada a 4'50 m. del perfil Sur y 0'70 m. del Este y a una profundidad de 16 cm. aparece esta tumba destrozada en su parte media superior por la acción de la maquinaria agrícola, pudiéndola considerar como correspondiente al tipo F. Lámina LIV. Figura 149.

Ajuar:

1) Dos fragmentos de una urna de cuerpo ovoide, cuello cóncavo, borde saliente y base simple cóncava. Una banda ancha ocupa la parte de las superficies del borde y cuello. En su cuerpo tiene restos de una posible decoración de color vinoso alternante de semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en forma de S. Otra banda ancha de 5 cm. que limita la franja decorada.

Medidas: altura 27 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Vaso globular, base plana. Le falta el borde, pero por el inicio de él debe ser saliente.

Medidas: altura 9 cm.; diámetro fondo 3'5 cm.

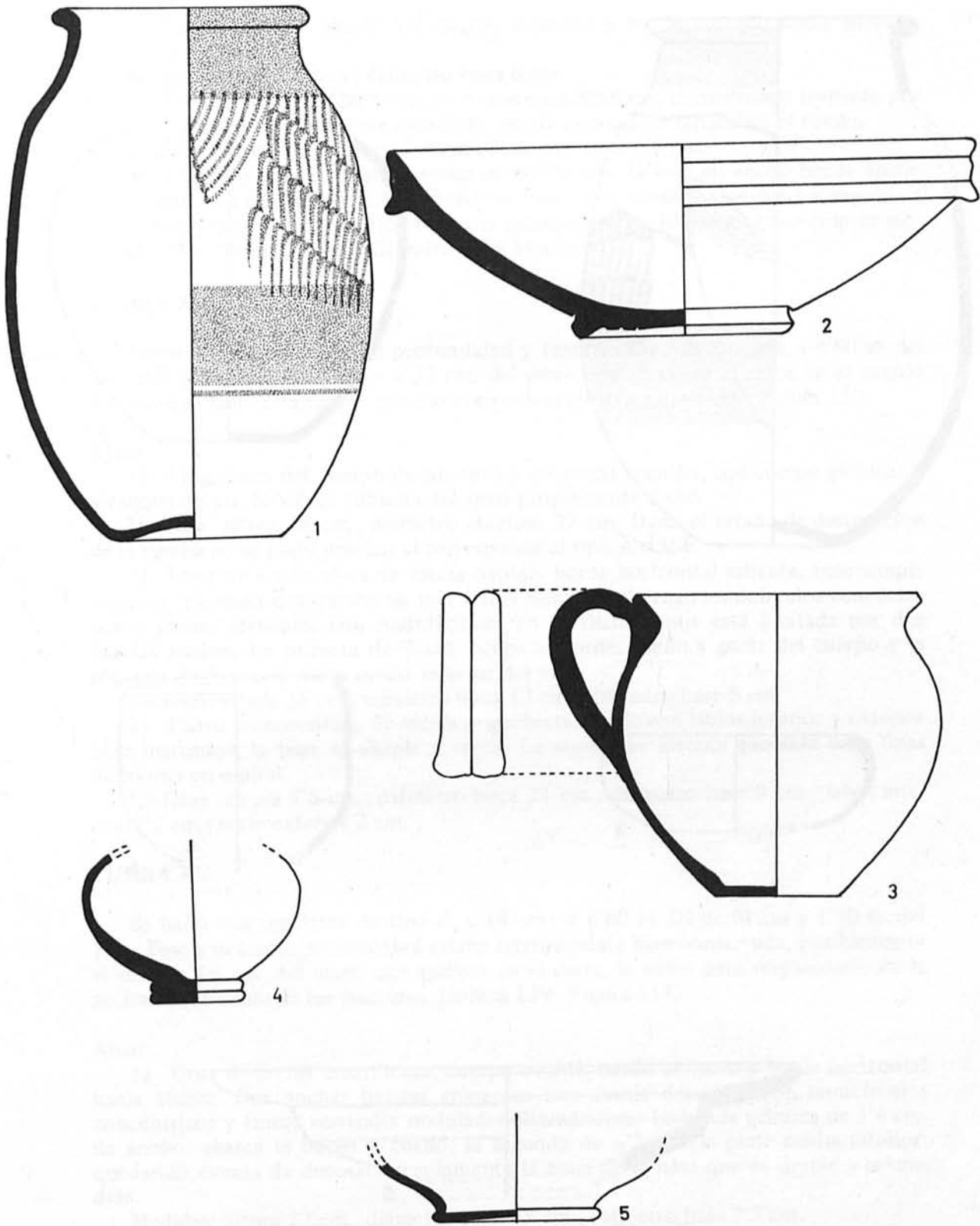


Figura 148.—Ajuar de la tumba XII. Puerta Norte.

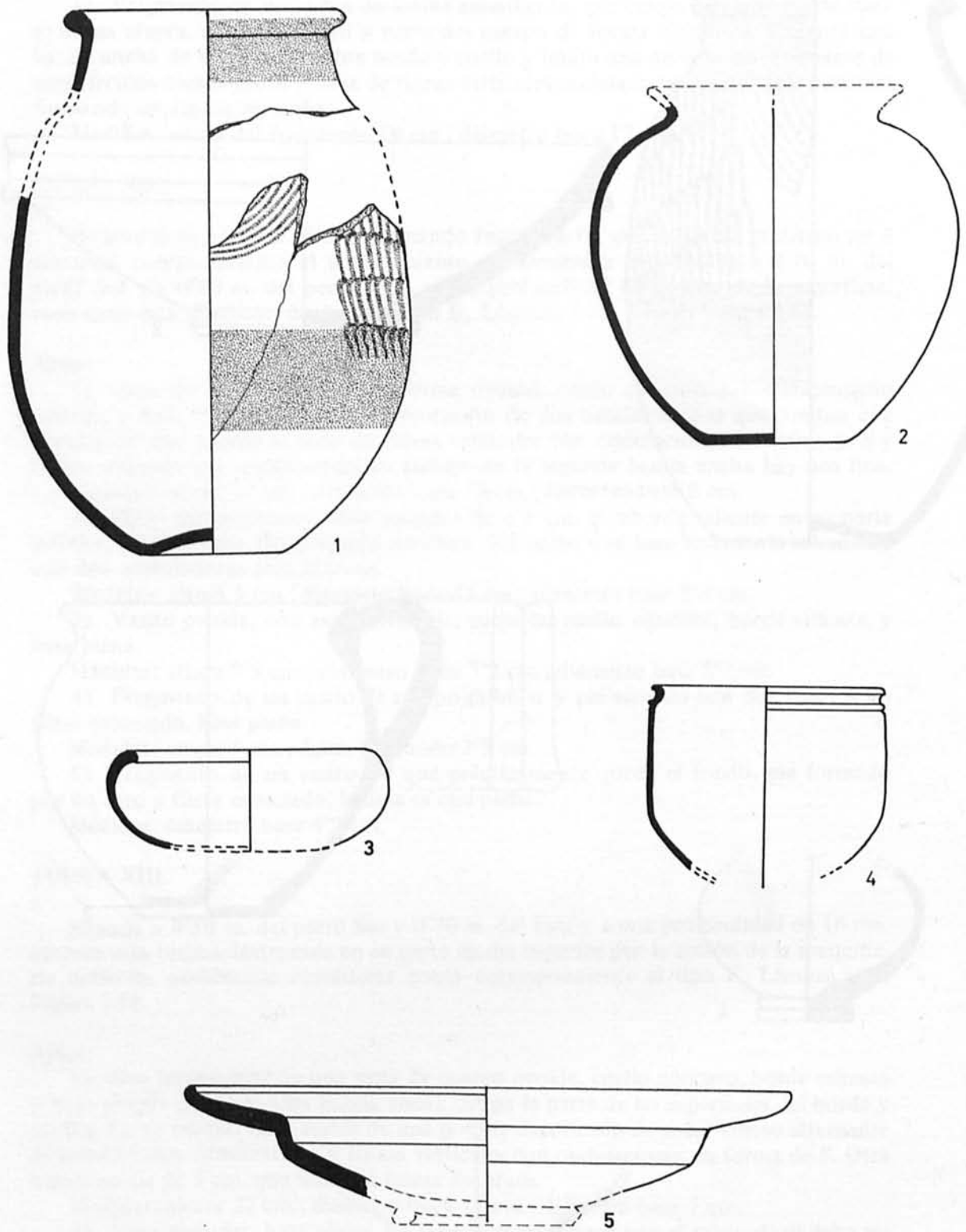


Figura 149.—Ajuar de la tumba XIII. Puerta Norte.

3) Fragmento de platillo de cuerpo convexo y borde curvado hacia adentro, faltándole la base.

Medidas: altura 2'5 cm.; diámetro boca 6 cm.

4) Fragmento de pequeño vasito de cuerpo cilíndrico, el cuello está formado por una escocia, un toro y un filete escociado, borde exvasado y faltándole el fondo.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 5'5 cm.

5) Fragmento de un plato a torno de arcilla gris. Ofrece un ancho borde ligeramente convexo con un pequeño reborde al final hacia adentro, que tras un ángulo en el interior y una carena exterior forma la panza convexa. El fragmento carece de pie.

Medidas: altura 2'8 cm.; diámetro boca 15 cm.

TUMBA XIV.

Junto a la anterior e igual profundidad y también muy destrozada, a 4'80 m. del lado Sur y 0'65 m. del Este y a 32 cm. del muro que atraviesa el corte en el ángulo Noroeste se halló esta tumba que dio el siguiente ajuar. Lámina LIV. Figura 150.

Ajuar:

1) Fragmento del cuerpo de un ánfora de arcilla amarilla, con cuerpo globular y arranque de asa. Sirvió de cubierta del ajuar propiamente dicho.

Medidas: altura 28 cm.; diámetro máximo 32 cm. Dado el estado de destrucción de la tumba no se pudo precisar si corresponde al tipo A o al E.

2) Urna de arcilla clara de forma ovoide, borde horizontal saliente, base simple cóncava. Presenta decoración de una franja donde se alternan semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en S. Dicha franja está limitada por dos bandas anchas. La primera de 7 cm. ocupa el borde, cuello y parte del cuerpo y la segunda de 5 cm. la parte media inferior del vaso.

Medidas: altura 26 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Platillo troncocónico de arcilla amarillenta, borde con labios inferior y exterior bien marcados, la base es simple y recta. La superficie interior presenta unas finas incisiones en espiral.

Medidas: altura 5'6 cm.; diámetro boca 21 cm.; diámetro base 9 cm.; labio interior 1'2 cm.; labio exterior 2 cm.

TUMBA XV.

Se halló una sepultura de tipo F, a 14 cm., a 4'60 m. del perfil Sur y 1'30 m. del Este. Pese a su escasa profundidad estaba relativamente bien conservada, posiblemente el estar a 18 cm. del muro que aparece en el corte, le sirvió para resguardarlo de la acción destructora de los tractores. Lámina LIV. Figura 151.

Ajuar:

1) Urna de arcilla amarillenta, cuerpo ovoide, cuello cóncavo y borde horizontal hacia afuera. Dos anchas bandas enmarcan una franja decorada con semicírculos concéntricos y líneas verticales onduladas alternándose. La banda primera de 5'4 cm. de ancho, abarca el borde y cuello; la segunda de 6'2 cm. la parte media inferior; quedando exenta de decoración solamente la zona de la base que es simple y rehundida.

Medidas: altura 22 cm.; diámetro boca 15 cm.; diámetro base 7'5 cm.

2) Fragmento de vaso globular y base recta al que le falta la parte del borde de arcilla amarillenta. En su interior se halló el vaso nº 4.

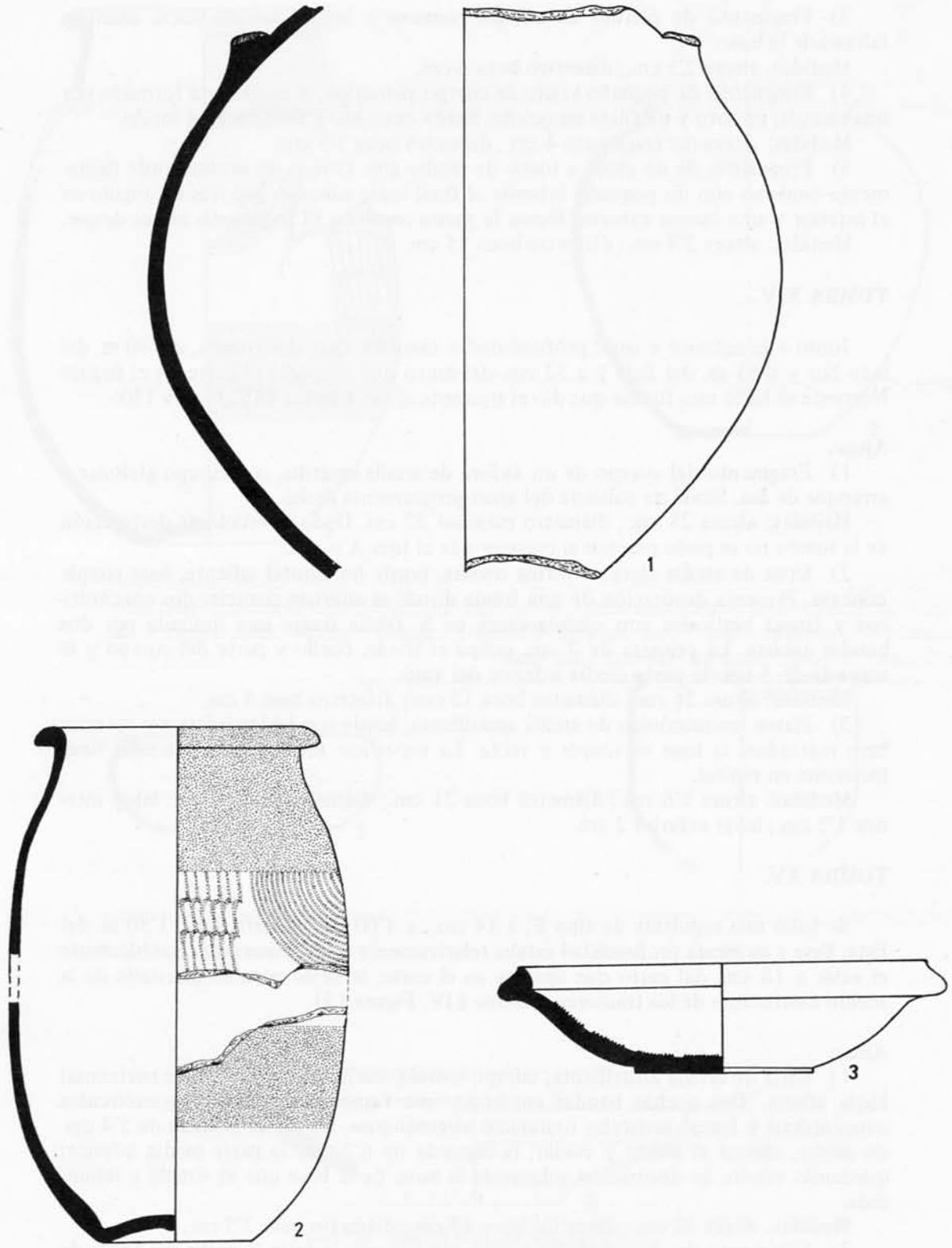


Figura 150.—Ajuar de la tumba XIV. Puerta Norte.

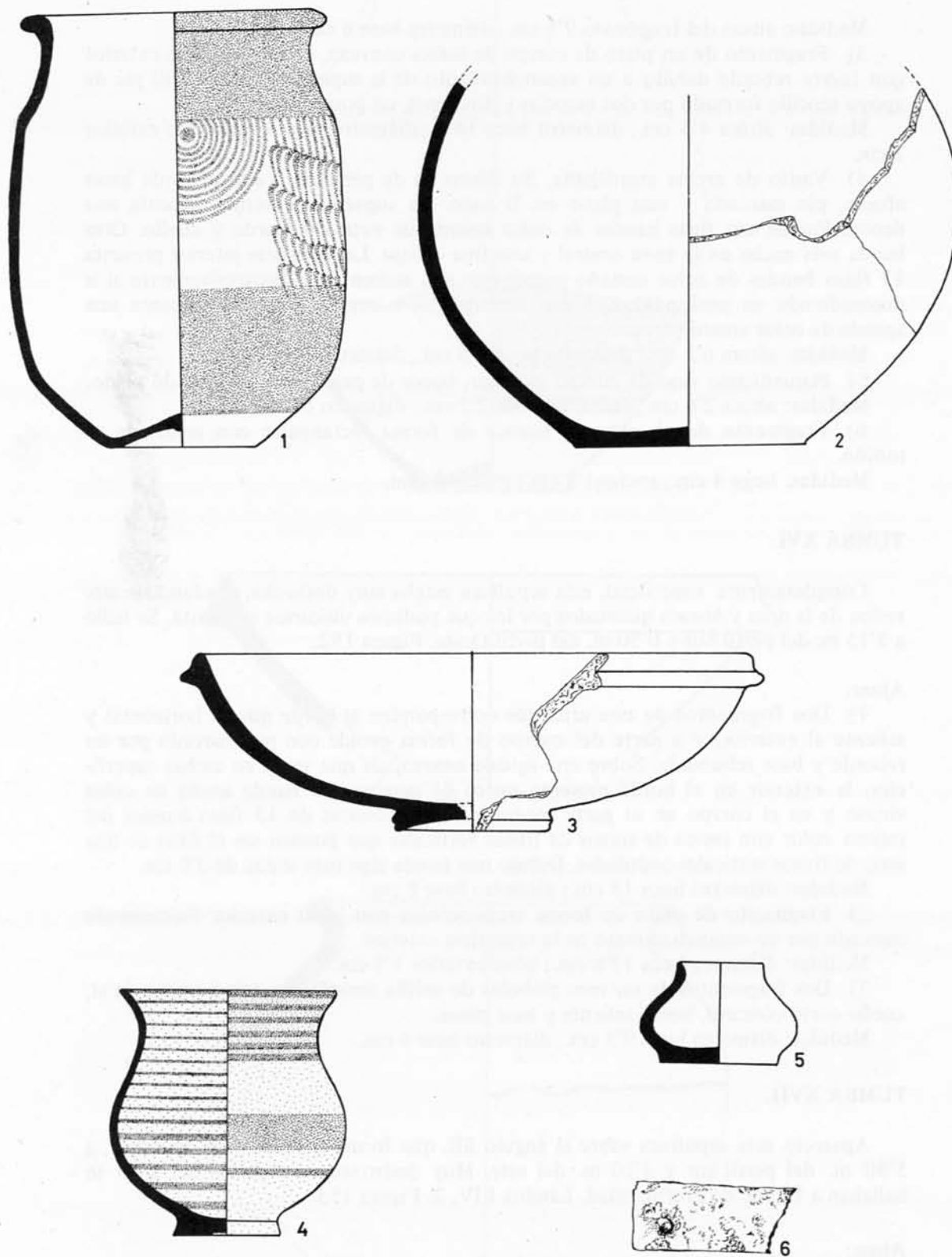


Figura 151.—Ajuar de la tumba XV. Puerta Norte.

Medidas: altura del fragmento 9'5 cm.; diámetro base 6 cm.

3) Fragmento de un plato de cuerpo de forma convexa, borde con labio exterior con fuerte reborde debido a un ensanchamiento de la superficie exterior. El pie de apoyo sencillo formado por dos escocias y dos toros, un poco rehundido.

Medidas: altura 4'5 cm.; diámetro boca 14'3.; diámetro base 4 cm.; labio exterior 1 cm.

4) Vasito de arcilla amarillenta. Su forma es de perfil en S con el borde hacia afuera, pie marcado y casi plano en la base. La superficie exterior presenta una decoración de seis finas bandas de color rojizo que ocupa el borde y cuello. Otra banda más ancha en la zona central y una fina debajo. La superficie interior presenta 17 finas bandas de color castaño oscuro que van aumentando progresivamente al ir descendiendo en profundidad. Tanto las superficies interior y exterior poseen una aguada de color amarillento.

Medidas: altura 6'2 cm.; diámetro boca 5'5 cm.; diámetro base 2'8 cm.

5) Pequeñísimo vaso de cuerpo globular, borde de paredes rectas y fondo plano.

Medidas: altura 2'6 cm.; diámetro boca 2'2 cm.; diámetro base 3 cm.

6) Fragmento de plaquita de bronce de forma rectangular con restos de un roblón.

Medidas: largo 4 cm.; ancho 1'5 cm.; grueso 2 mm.

TUMBA XVI.

Completamente superficial, esta sepultura estaba muy deshecha, quedando *in situ* restos de la urna y huesos quemados por los que pudimos ubicarlos en planta. Se halló a 5'15 m. del perfil Sur y 0'50 m. del perfil Oeste. Figura 152.

Ajuar:

1) Dos fragmentos de una urna que corresponden al borde que es horizontal y saliente al exterior, y a parte del cuerpo de forma ovoide con pie marcado por un reborde y base rehundida. Sobre una aguada anaranjada que se da en ambas superficies, la exterior en el borde presenta restos de una posible banda ancha de color vinoso y en el cuerpo en su parte media inferior muestras de 13 finas bandas del mismo color con restos de trazos de líneas verticales que pueden ser el final de una serie de líneas verticales onduladas. Debajo una banda algo más ancha de 0'8 cm.

Medidas: diámetro boca 15 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento de plato de forma troncocónica con labio exterior fuertemente marcado por un ensanchamiento de la superficie exterior.

Medidas: diámetro boca 13'8 cm.; labio exterior 1'5 cm.

3) Dos fragmentos de un vaso globular de arcilla amarillenta que no unen en sí, cuello corto cóncavo, borde saliente y base plana.

Medidas: diámetro boca 9'5 cm.; diámetro base 4 cm.

TUMBA XVII.

Apareció esta sepultura sobre el ángulo SE. que forma el muro y su apéndice, a 5'80 m. del perfil sur y 1'10 m. del este. Muy destrozada, los restos del ajuar se hallaban a 18 cm. de profundidad. Lámina LIV, 2. Figura 153.

Ajuar:

1) Fragmento de la parte inferior del cuerpo de urna que por la curvatura que

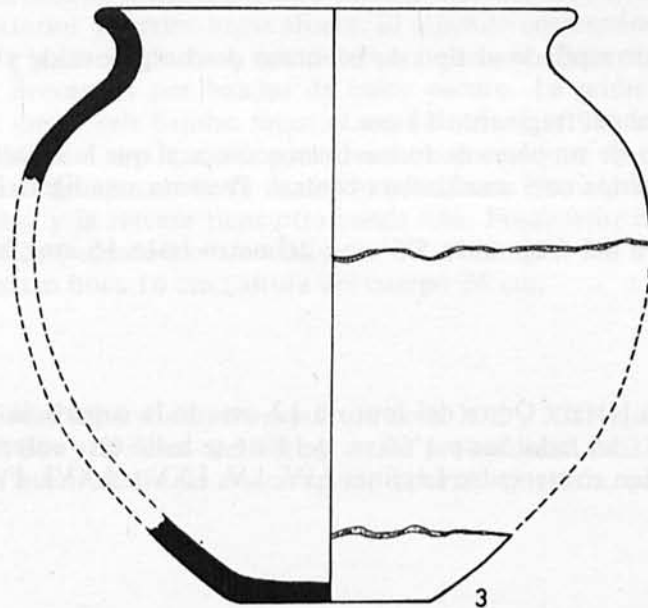
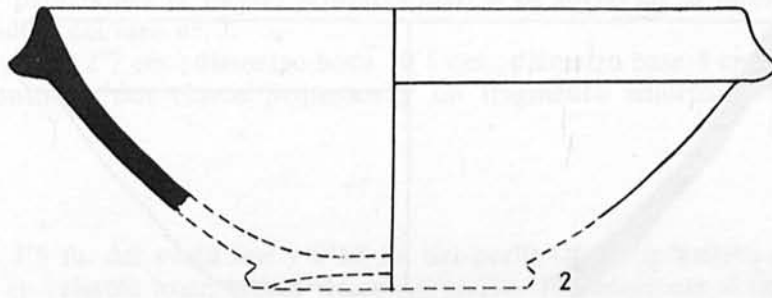
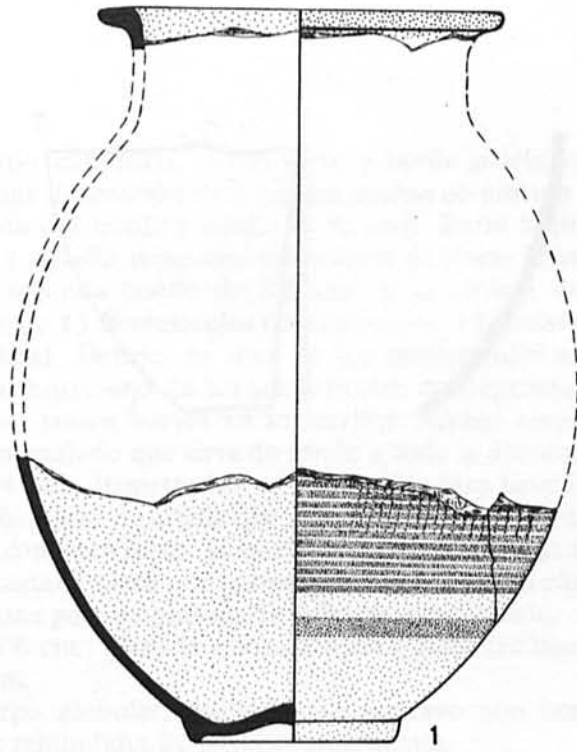


Figura 152.—Ajuar de la tumba XVI. Puerta Norte.

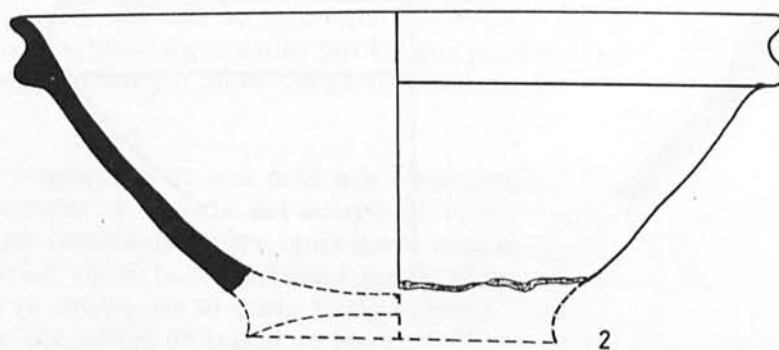
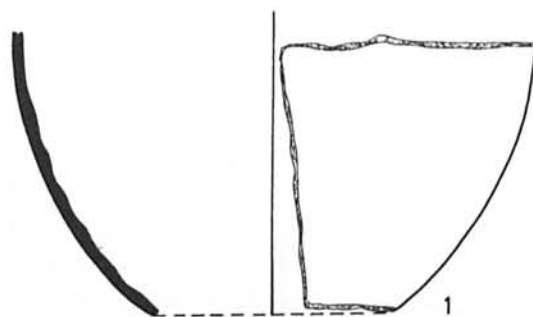


Figura 153.—Ajuar de la tumba XVII. Puerta Norte.

tiene parece ser corresponde al tipo de las urnas de cuerpo ovoide y pie simplemente rehundido.

Medidas: altura del fragmento 11 cm.

2) Fragmento de un plato de forma troncocónica al que le falta la base. Tiene un marcado labio exterior con acanaladura central. Presenta una ligera inflexión hacia la mitad del cuerpo.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.; diámetro boca 15 cm.; labio exterior 1'4 cm.

TUMBA XVIII.

Casi adosada a la cara Oeste del muro a 12 cm. de la superficie su parte más superior y a 6'60 m. del lado Sur y 1'60 m. del Este se halló este enterramiento de tipo A relativamente bien conservado. Láminas LIV, LV, LXV y LXVI. Figura 154.

Ajuar:

1) Urna de cuerpo cilíndrico, cuello recto y borde grueso saliente, base simple rehundida. Presenta una decoración de 3 bandas anchas de pintura de color vinoso. La primera ocupa la zona del borde y cuello de la urna. Entre la primera y la segunda banda, apoyándose en aquella tiene una decoración de líneas finas onduladas a modo de mallas. Entre la segunda banda de 3'5 cm. y la tercera de 4 cm. existe una decoración alternante de 15 semicírculos concéntricos y 15 líneas onduladas y paralelas en dirección vertical. Debajo de uno de los semicírculos aparecen unas líneas ondulantes inclinadas. Entre uno de los semicírculos concéntricos y líneas onduladas tiene un triángulo con trazos curvos en su interior. Ambas caras interior y exterior presenta un engobe anaranjado que sirve de fondo a toda la decoración.

Medidas: altura 24 cm.; diámetro boca 21 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Pequeño ungüentario de arcilla que apareció dentro de la urna, cuello cilíndrico y cuerpo globular con boca recta. Su pasta es de color anaranjado. Posee una franja de pintura de color castaño claro que ocupa cuello y borde. Su cuerpo muestra restos del deslizamiento de una gota de pintura de la franja mencionada.

Medidas: altura 6'6 cm.; diámetro boca 2'4 cm.; diámetro base 1'8 cm.; diámetro máximo cuerpo 3'5 cm.

3) Vaso de cuerpo globular, cuello corto cóncavo con borde saliente y base simple con su interior rehundido. Su pasta es amarillenta.

Medidas: altura 15'2 cm.; diámetro boca 9'5 cm.; diámetro base 6'6 cm.

4) Lucerna en forma de platillo, tipo ibérico con un pellizco en el borde que sirve de pico para poner la mecha y fuertes marcas de torno en su interior. Ejercía oficio de tapadera del vaso nº 3.

Medidas: altura 2'7 cm.; diámetro boca 10'5 cm.; diámetro base 4 cm.

5) Conjunto de dos clavos pequeños y un fragmento amorfo de hierro muy quemados.

TUMBA XIX.

Situada a 3'5 m. del perfil Sur y 0'65 m. del perfil Oeste, se hallaba a 14 cm. de profundidad, en relativo buen estado de conservación. Perteneciente al tipo A. Lámina LIII. Figura 155.

Ajuar :

1) Dos fragmentos de urna, el primero corresponde al borde con ensanchamiento de la superficie exterior y vuelto hacia afuera. El segundo corresponde al cuerpo, que tiene forma ovoide y carece de base que debió ser cóncava. Presenta una decoración de cuatro franjas decoradas por bandas de color oscuro. La primera consta de una banda ancha de 1 cm. y seis bandas finas; el segundo de siete bandas finas, la tercera de una banda ancha de 1 cm con cinco bandas finas por encima de ella y cuatro finas por debajo, la cuarta franja consta de cuatro bandas finas. Entre la franja primera y la segunda y entre esta y la tercera tiene otra banda fina. Finalmente en el comienzo de la base tiene restos de banda del mismo color.

Medidas: diámetro boca 16 cm.; altura del cuerpo 26 cm.

TUMBA XX.

Una losa de piedra separaba a esta sepultura de la XXI y XXII que se halló situada a 2'10 m. del lado Sur y 0'30 m. del Este y a una profundidad de 32 cm. lo que hizo que apareciese en buen estado de conservación la urna cineraria, que poseía algunas

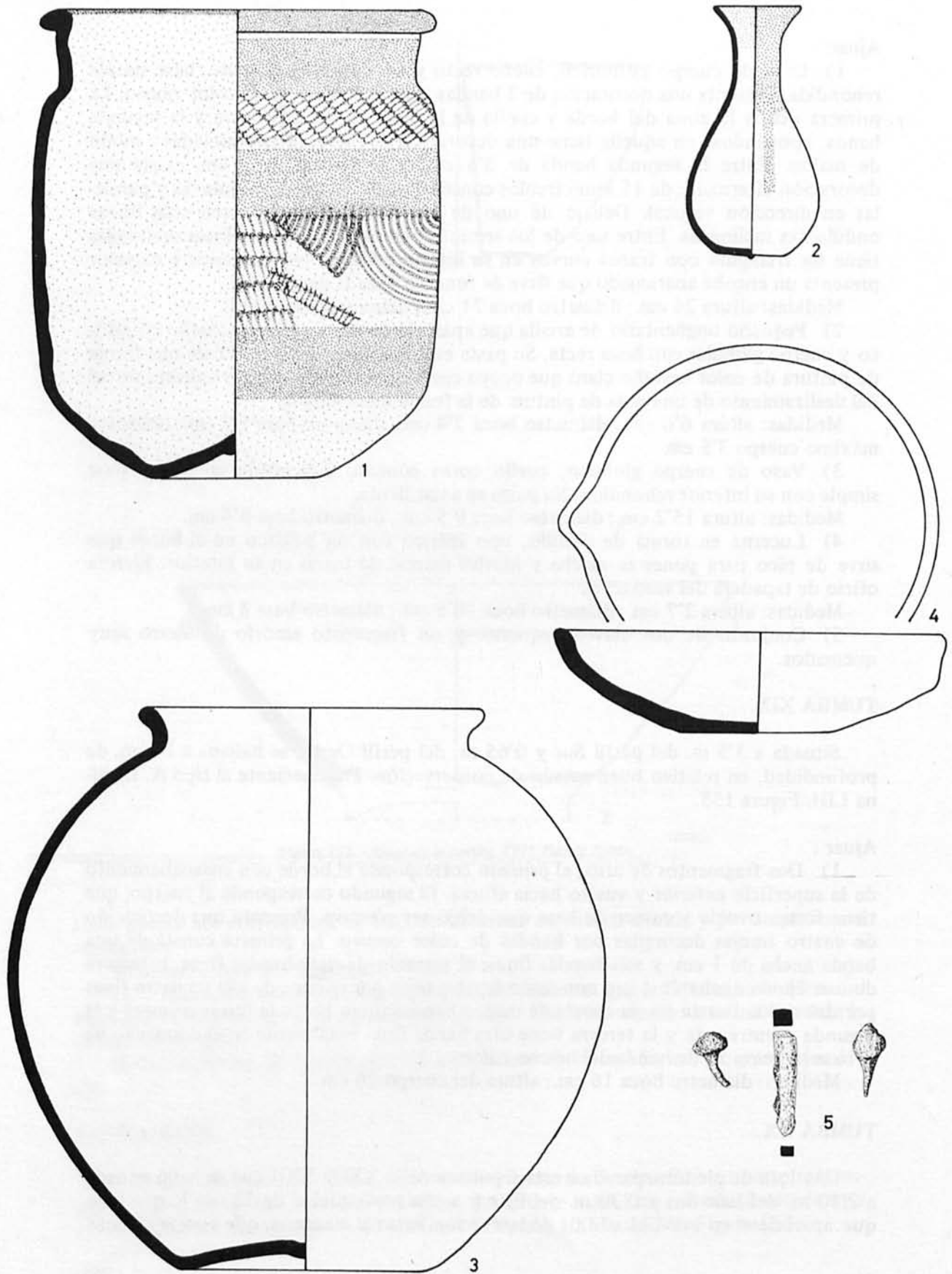


Figura 154.—Ajuar de la tumba XVIII. Puerta Norte.

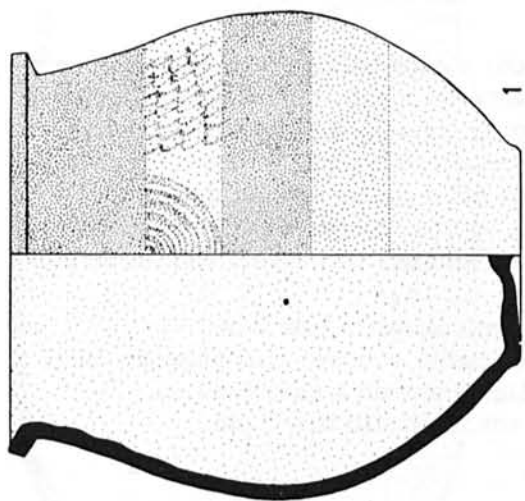


Figura 155.—Ajuar de la tumba XIX. Puerta Norte.

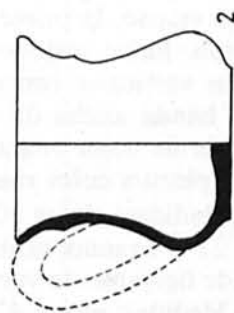


Figura 156.—Ajuar de la tumba XX. Puerta Norte.

pedras a su alrededor por lo que dicho enterramiento lo consideramos del tipo D. Láminas LV, LXV. Figura 156.

Ajuar:

1) Urna de forma ovoide con borde recto vuelto hacia afuera en el que en su parte superior presenta una acanaladura. Presenta decoración de dos bandas anchas de color vinoso, la primera ocupa borde y cuello; la segunda la parte media superior del cuerpo. Entre ambas queda una franja donde se alternan semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en S. En la parte media inferior del cuerpo tiene una banda ancha de 3 cm. de color castaño oscuro. Ambas superficies tienen una aguada de color anaranjado. En su cara interior muestra tres deslizamientos de gotas de la pintura color vinoso.

Medidas: altura 20 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Pequeño vasito de cuerpo abombado, cuello cóncavo con pequeño filete y borde ligeramente vuelto hacia afuera, base plana. Presenta arranque de asa.

Medidas: altura 4'2 cm.; diámetro boca 4 cm.; diámetro base 3 cm.

TUMBA XXI.

A 30 cm. de profundidad y a una distancia de 1'60 m. del lado Sur y 0'20 m. del Este se halló esta tumba del tipo A. Figura 157.

Ajuar:

1) Urna en dos fragmentos de arcilla amarillenta, cuerpo cilíndrico, cuello recto, borde grueso horizontal vuelto hacia afuera, base simple cóncava. Presenta decoración de dos bandas anchas, la primera de 6 cm. que ocupa borde, cuello y parte del cuerpo y la segunda de 4 cm. en la parte inferior del cuerpo; ambas enmarcan un campo donde alternan semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en S.

Medidas: altura 25 cm.; diámetro boca 17 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Vaso de arcilla amarillenta, cuerpo globular, cuello corto cóncavo, borde vuelto hacia afuera y base simple recta.

Medidas: altura 8'2 cm.; diámetro boca 6'5 cm.; diámetro base 4'4 cm.

3) Plato troncocónico con labio exterior con un reborde muy acentuado por un ensanchamiento de la superficie exterior. Pie simplemente marcado y base levemente rehundida.

Medidas: altura 4'6 cm.; diámetro boca 13'5 cm.; diámetro base 6 cm.

4) Plato troncocónico con borde levemente ensanchado, pie simplemente marcado y base un poco rehundida.

Medidas: altura 4'7 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 4'5 cm.

TUMBA XXII.

A 25 cm. de profundidad apareció parte del cuerpo de un ánfora en el que quedaban restos del cuello y de los arranques de las dos asas. No era más que la cubierta de la urna conteniendo en su interior los huesos calcinados del difunto y su vaso votivo o de finalidad de ungüentario. Considerámosla del tipo A. Se halló situada a 1'75 m. del lado Sur y 0'60 m. del Este. Lámina LXVII. Figura 158.

Ajuar:

1) Fragmento de un ánfora de forma ovoide con restos de arranque de cuello y asas, sirvió de cubierta al ajuar propiamente dicho.

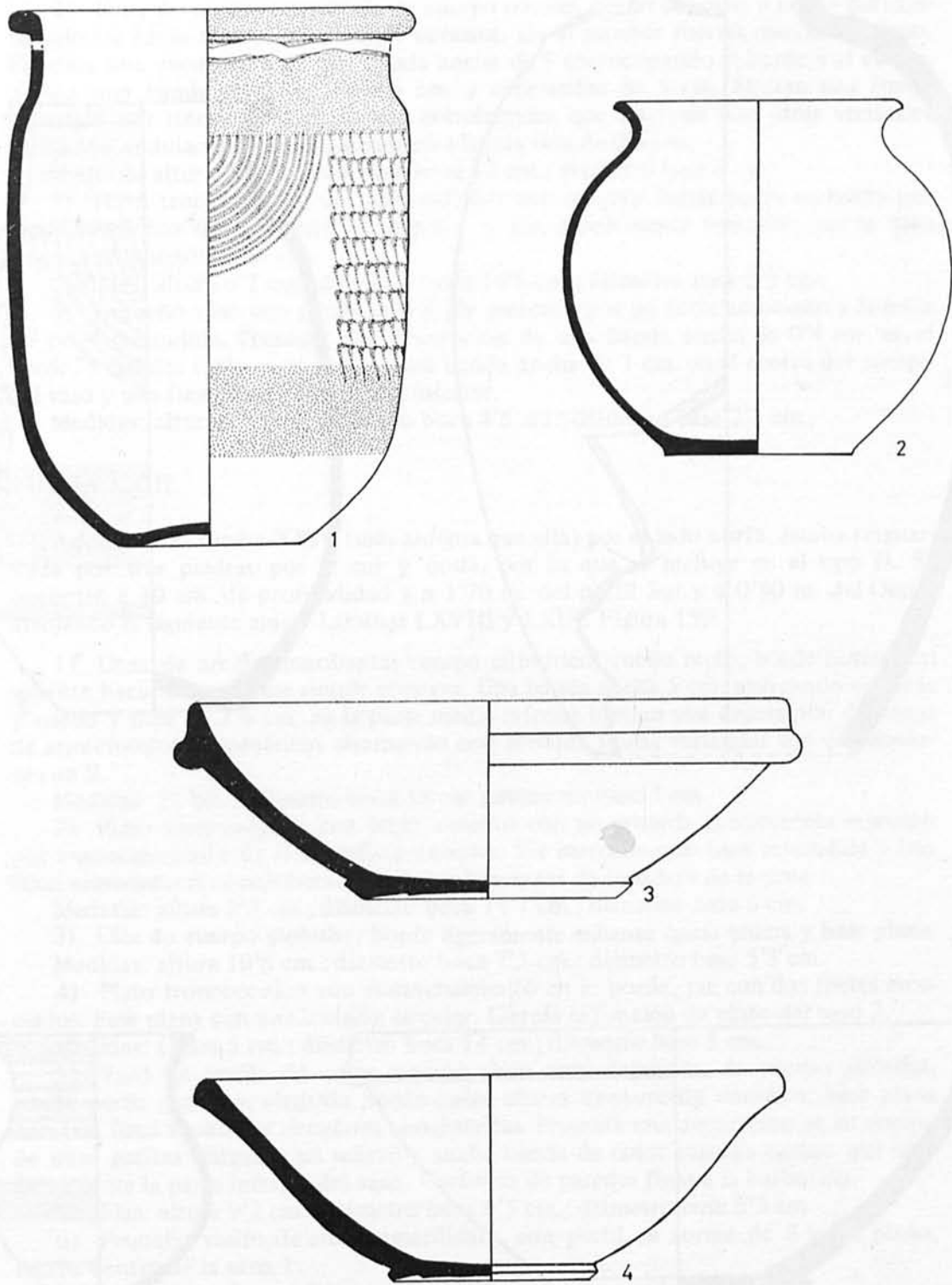


Figura 157.—Ajuar de la tumba XXI. Puerta Norte.

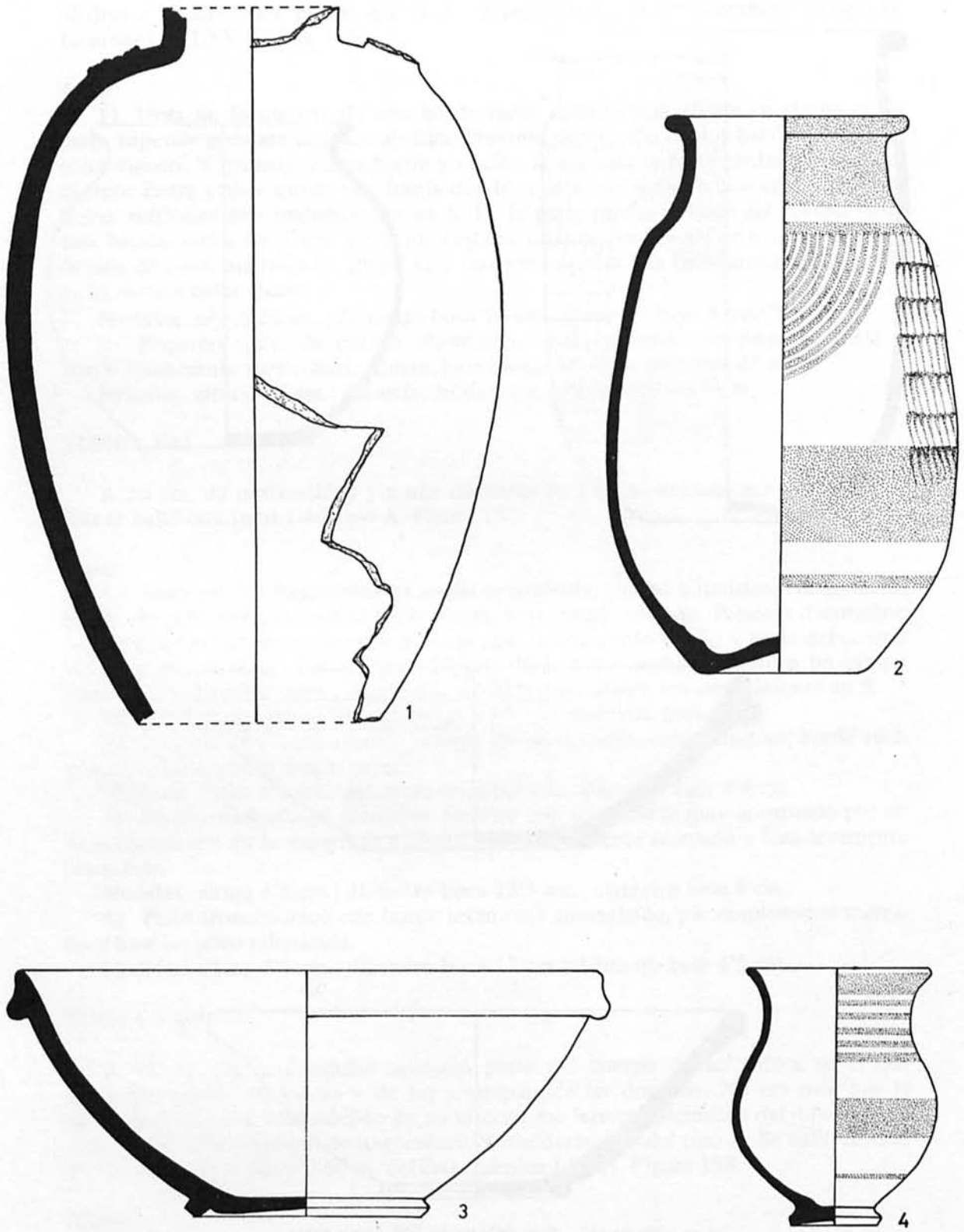


Figura 158.—Ajuar de la tumba XXII. Puerta Norte.

Medidas: altura del fragmento 64 cm.; diámetro máximo 37'5 cm.

2) Urna de arcilla amarillenta de cuerpo ovoide, cuello cóncavo y borde horizontal saliente hacia afuera, base simple cóncava. En el interior fuertes marcas de torno. Presenta una decoración de una banda ancha de 5 cm. ocupando el borde y el cuello, debajo una banda más fina de 0'6 cm. y otra ancha de 5 cm. limitan una franja decorada por líneas de semicírculos concéntricos que alternan con otras verticales formando ondulaciones en S, Debajo otra banda fina de 0'6 cm.

Medidas: altura 28 cm.; diámetro boca 12 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Plato troncocónico, de labio exterior con reborde fuertemente marcado por ensanchamiento de la superficie exterior y pie simplemente marcado con la base levemente rehundida.

Medidas: altura 6'2 cm.; diámetro boca 14'5 cm.; diámetro base 5'7 cm.

4) Pequeño vaso con perfil en S y pie marcado por un filete escociado y la boca un poco rehundida. Presenta una decoración de una banda ancha de 0'4 cm. en el borde, 5 bandas finas en el cuello, una banda ancha de 1 cm. en el centro del cuerpo del vaso y una fina en su parte media inferior.

Medidas: altura 6'5 cm.; diámetro boca 4'5 cm.; diámetro base 2'2 cm.

TUMBA XXIII.

Adosada a la tumba XXIV (más antigua que ella) por el lado norte, estaba resguardada por tres piedras por el sur y oeste, por lo que se incluye en el tipo D. Se encontró a 30 cm. de profundidad y a 1'70 m. del perfil Sur y a 0'80 m. del Oeste, arrojando el siguiente ajuar: Láminas LXVIII y LXIX. Figura 159.

1) Urna de arcilla amarillenta, cuerpo cilíndrico, cuello recto, borde horizontal saliente hacia afuera, base simple cóncava. Una banda ancha 5 cm. abarcando el borde y cuello y otra de 3'8 cm. en la parte media inferior limitan una decoración de líneas de semicírculos concéntricos alternando con serie de líneas verticales con ondulaciones en S.

Medidas: 21 cm.; diámetro boca 18 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Plato troncocónico con labio exterior con un reborde fuertemente marcado por ensanchamiento de la superficie exterior. Pie marcado con base rehundida y tres finas acanaladuras concéntricas. Hacía las funciones de tapadera de la urna 1.

Medidas: altura 5'3 cm.; diámetro boca 14'7 cm.; diámetro base 6 cm.

3) Olla de cuerpo globular, borde ligeramente saliente hacia afuera y base plana.

Medidas: altura 10'8 cm.; diámetro boca 7'5 cm.; diámetro base 5'5 cm.

4) Plato troncocónico con ensanchamiento en el borde, pie con dos filetes escociados, base plana con una incisión circular. Ejercía la función de plato del vaso 3.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 5 cm.

5) Vaso de arcilla de color castaño claro muy depurada, de cuerpo globular, cuello corto cóncavo, elegante borde hacia afuera ligeramente convexo, base plana con tres finas incisiones circulares concéntricas. Presenta una decoración en su cuerpo de unas gotitas alargadas en relieve y ancha banda de color castaño oscuro que sólo deja exenta la parte inferior del vaso. Cerámica de paredes finas a la barbotina.

Medidas: altura 9'2 cm.; diámetro boca 8'5 cm.; diámetro base 5'3 cm.

6) Pequeño vasito de arcilla amarillenta, con perfil en forma de S y pie plano, estaba dentro de la urna 1.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 4'2 cm.; diámetro base 2'5 cm.

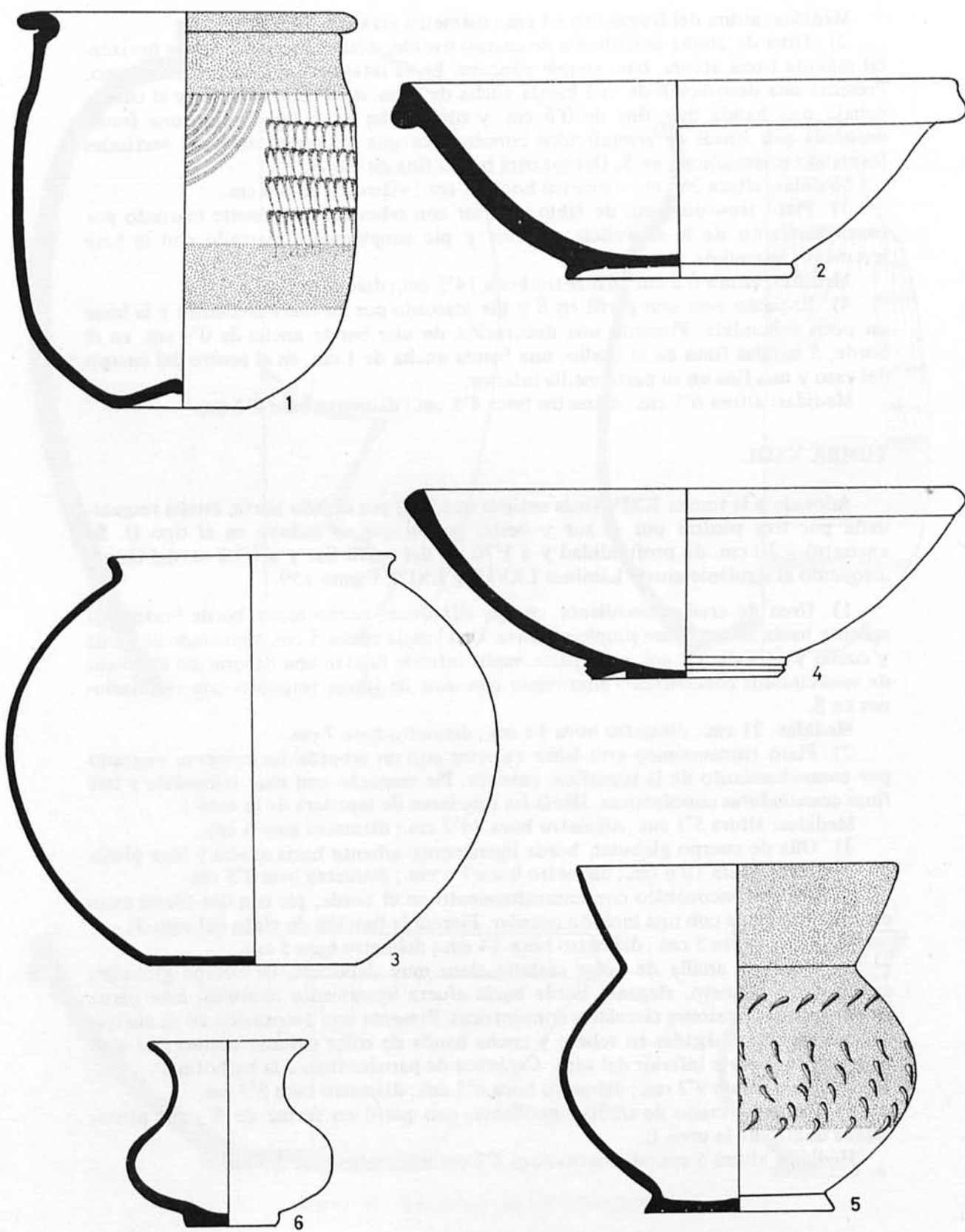


Figura 159.—Ajuar de la tumba XXIII. Puerta Norte.

TUMBA XXIV.

Situada a 2 m. del lado Sur y a 1 m. del Oeste y a una profundidad de 32 cm. en su parte más alta se halló este enterramiento que presentaba un vaso de gran tamaño de forma troncocónica y base plana invertido guardando su fúnebre contenido. Fue colocado ya usado pues le faltaba el borde. Una urna conteniendo los restos de la cremación y un vasito, tapado por un plato y un vaso de forma globular con una tapadera similar, fueron situados sobre una tégula que les servía de base plana al mismo tiempo que los aislaba del suelo. Así pues el ajuar de este enterramiento que es de tipo B, fue el siguiente. Lámina LV y LXX. Figura 160 y 161.

Ajuar:

1) Cubierta del enterramiento hecha a torno y arcilla amarillenta, de forma troncocónica y fondo plano.

Medidas: altura de la parte conservada 45 cm.; diámetro base 21 cm.

2) Urna de arcilla amarillenta de forma bitroncocónica, cuello cóncavo, borde grueso saliente y base simple cóncava. Una banda de 5 cm. que ocupa el borde y el cuello y otra de 4 cm. en la parte media inferior del vaso limitan una franja decorada por líneas semicirculares concéntricas alternándose con otras verticales con ondulaciones.

Medidas: altura 24 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 8 cm.

3) Plato troncocónico con el borde ensanchado, pie ligeramente marcado y la base un poco rebajada.

Medidas: altura 6 cm.; diámetro boca 14'6 cm.; diámetro base 5'2 cm.

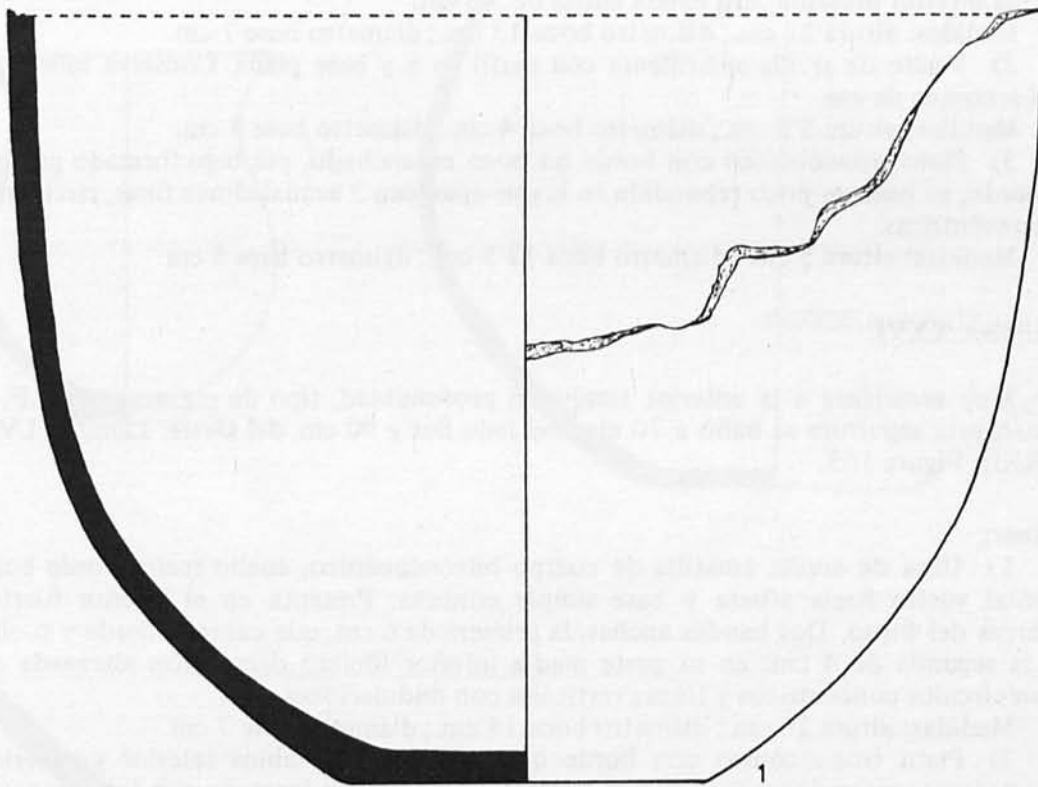


Figura 160.—Cubierta de la tumba XXIV. Puerta Norte.

4) Vasito con perfil en forma de S y pie bajo con la base ligeramente cóncava. Las dos superficie interior y exterior tienen una aguada de color anaranjado claro. Se halló dentro de la urna 2.

Medidas: altura 7'3 cm.; diámetro boca 5'7 cm.; diámetro base 2'3 cm.

5) Vaso globular con cuello corto cóncavo y con un anillo circular levemente marcado el borde vuelto hacia afuera, base plana y fuertes marcas del torno en la superficie interior.

Medidas: altura 13'2 cm.; diámetro boca 8'4 cm.; diámetro base 5'2 cm.

6) Plato troncocónico con borde algo ensanchado, pie simplemente marcado con cuatro incisiones circulares concéntricas y su base algo rehundida.

Medidas: altura 4'2 cm.; diámetro boca 13'4 cm.; diámetro base 4'4 cm.

TUMBA XXV.

Este enterramiento se sitúa a 55 cm. del perfil Sur y 45 cm. del Oeste y se hallaba de la superficie exterior a 26 cm. Estaba la urna conteniendo los huesos calcinados del difunto y un vasito que posiblemente sirviera de unguentario cerrado por un plato a modo de tapadera. Habíase depositado en la tierra. Tipo F. Láminas LVI, LXXI. Figura 162.

Ajuar:

1) Urna de forma ovoide, cuello de paredes rectas, borde muy vuelto hacia afuera y base rehundida. Una banda de color vinoso cubre el borde y cuello que limita una serie inclinada de líneas en S formando como una especie de malla. En la parte media inferior presenta otra banda ancha de 3'8 cm.

Medidas: altura 21 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Vasito de arcilla amarillenta con perfil en S y base plana. Conserva muestras del arranque de asa.

Medidas: altura 5'8 cm.; diámetro boca 4 cm.; diámetro base 3 cm.

3) Plato troncocónico con borde un poco ensanchado, pie bajo formado por un reborde, su base un poco rehundida en la que aparecen 3 acanaladuras finas, circulares y concéntricas.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 13'5 cm.; diámetro base 5 cm.

TUMBA XXVI.

Muy semejante a la anterior tumba en profundidad, tipo de enterramiento F, y ajuar, esta sepultura se halló a 70 cm. del lado Sur y 90 cm. del Oeste. Láminas LVI, LXXII. Figura 163.

Ajuar:

1) Urna de arcilla amarilla de cuerpo bitroncocónico, cuello recto, borde horizontal vuelto hacia afuera y base simple cóncava. Presenta en el interior fuertes marcas del torno. Dos bandas anchas, la primera de 6 cm. que cubre el borde y cuello y la segunda de 4 cm. en su parte media inferior limitan decoración alternada de semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en S.

Medidas: altura 26 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 7 cm.

2) Plato troncocónico con borde que presenta dos labios interior y exterior fuertemente marcados y acanaladura central. El aro del pie formado por dos toros y la base rehundida.

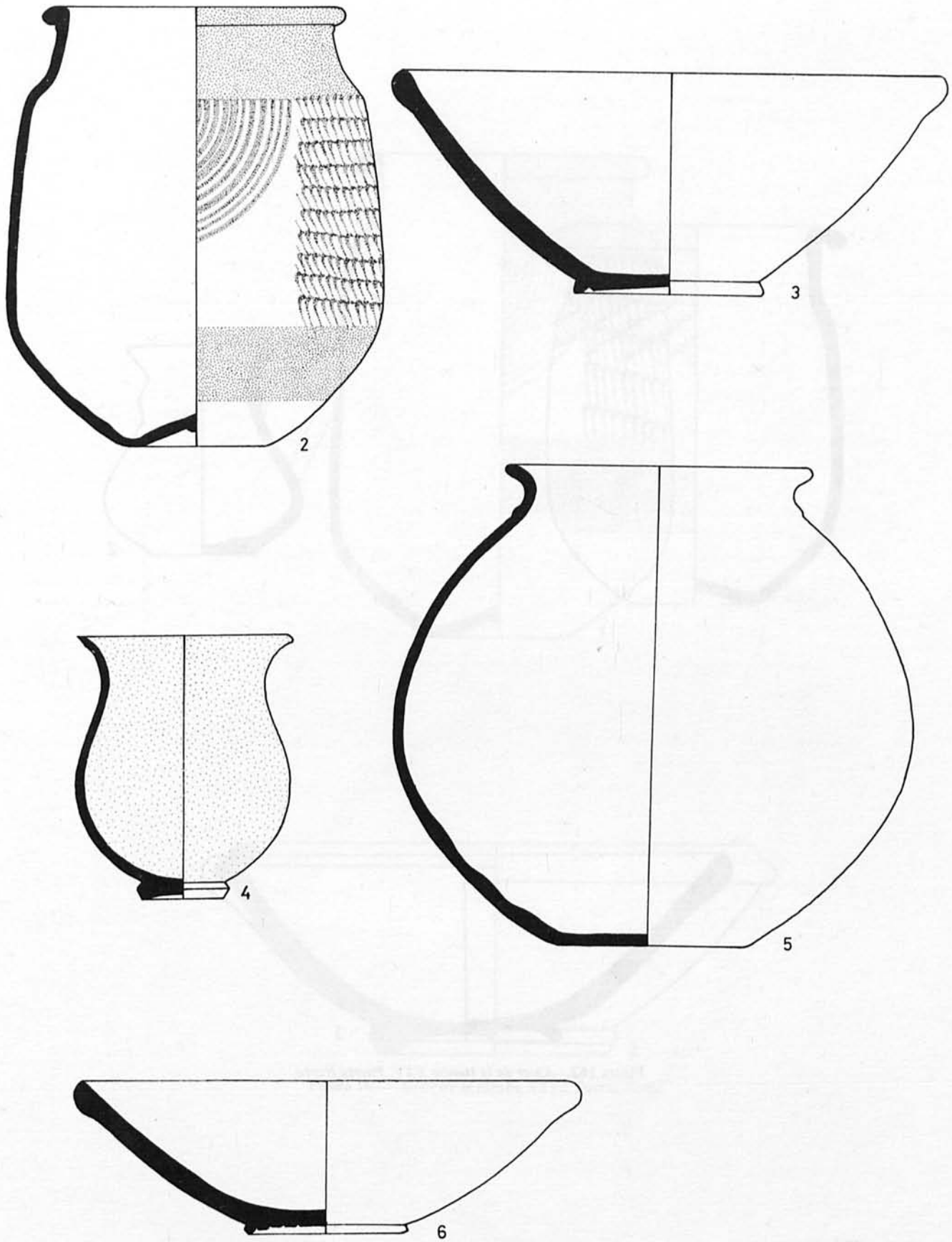


Figura 161.—Ajuar de la tumba XXIV. Puerta Norte.

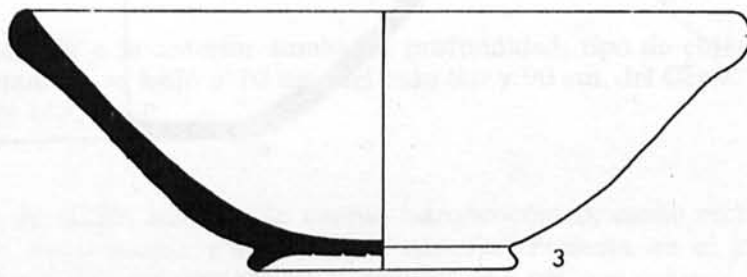
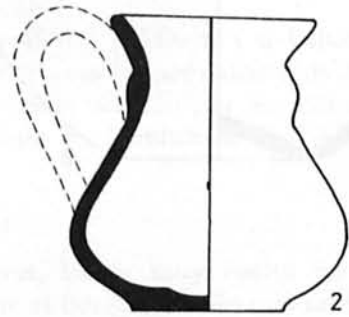
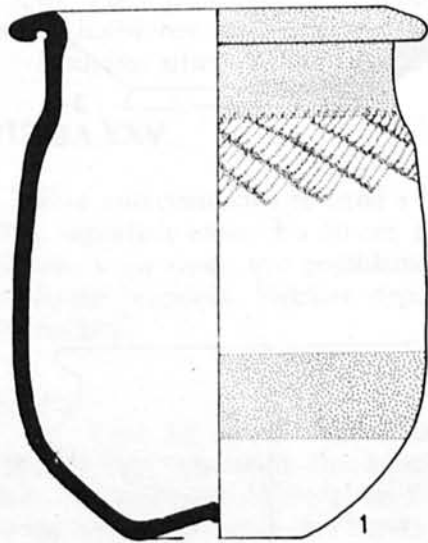


Figura 162.—Ajuar de la tumba XXV. Puerta Norte.

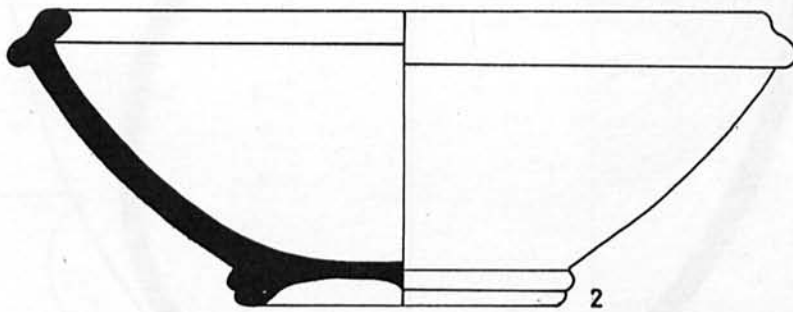
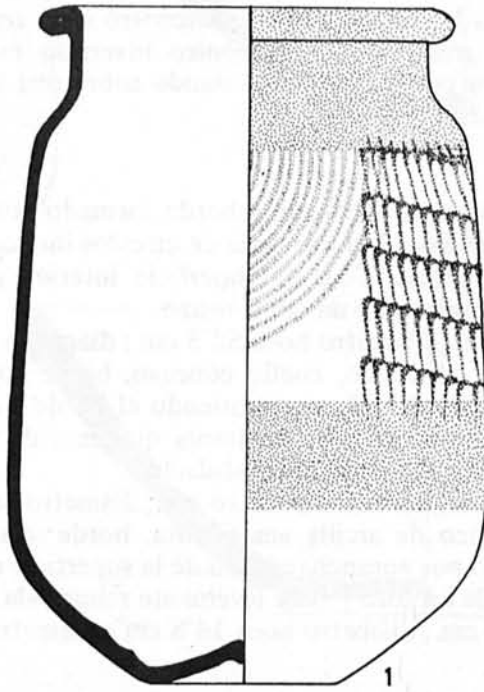


Figura 163.—Ajuar de la tumba XXVI. Puerta Norte.

Medidas: altura 5'7 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 6'5 cm.; labio exterior 1'1 cm.; labio interior 0'6 cm.

TUMBA XXVII.

Gemela y próxima a la tumba XXIV se encontró ésta, representativas ambas del tipo B. Presentaba un gran vaso troncocónico invertido cubriendo a urna y vaso globular, cerrados ambos por platos, descansando sobre una tégula. Láminas LVI, 2; LXXIII. Figuras 164 y 165.

Ajuar:

1) Gran vaso troncocónico, con un reborde formado por un ensanchamiento de la superficie exterior, debajo de él una serie de círculos incisos producidos por impresión digital, la base es plana. Toda la superficie interior y el borde por la parte superior tiene restos de pintura de un color rojizo.

Medidas: altura 39 cm.; diámetro boca 52'5 cm.; diámetro base 21 cm.

2) Urna de cuerpo cilíndrico, cuello cóncavo, borde horizontal muy saliente y base rehundida. Una banda de 4'5 cm. cubriendo el borde y cuello y otra de 4'5 cm. en su parte media inferior limitan una franja que está decorada por semicírculos concéntricos y líneas verticales paralelas onduladas.

Medidas: altura 24 cm.; diámetro boca 16 cm.; diámetro base 7 cm.

3) Plato troncocónico de arcilla amarillenta, borde con labio exterior marcado por un reborde formado por ensanchamiento de la superficie exterior, pie simplemente marcado que consta de un toro y base levemente rehundida.

Medidas: altura 5'6 cm.; diámetro boca 14'8 cm.; diámetro base 5'6 cm.

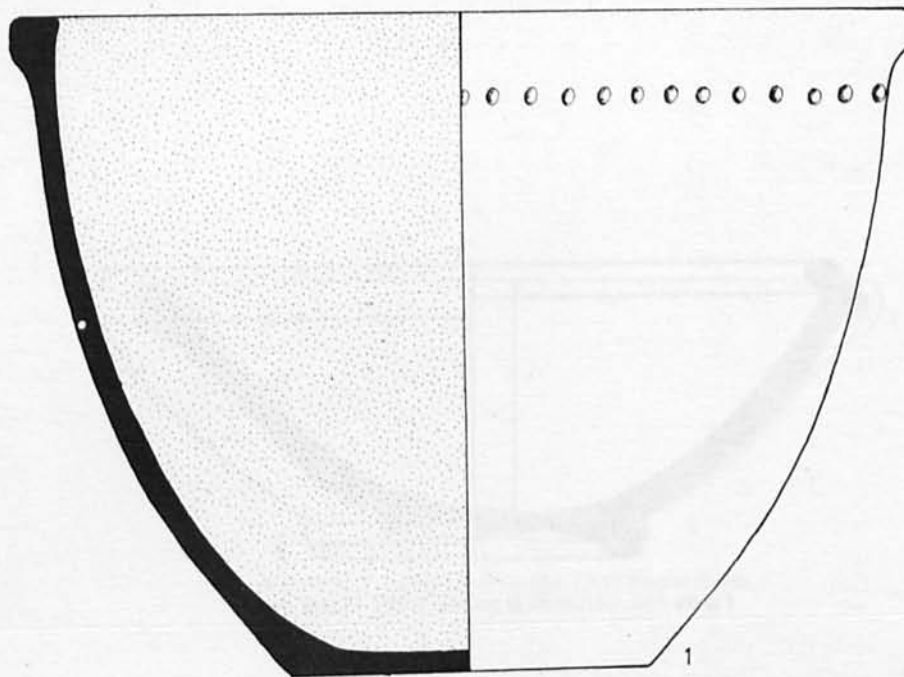


Figura 164.—Cubierto de la tumba XXVII. Puerta Norte.

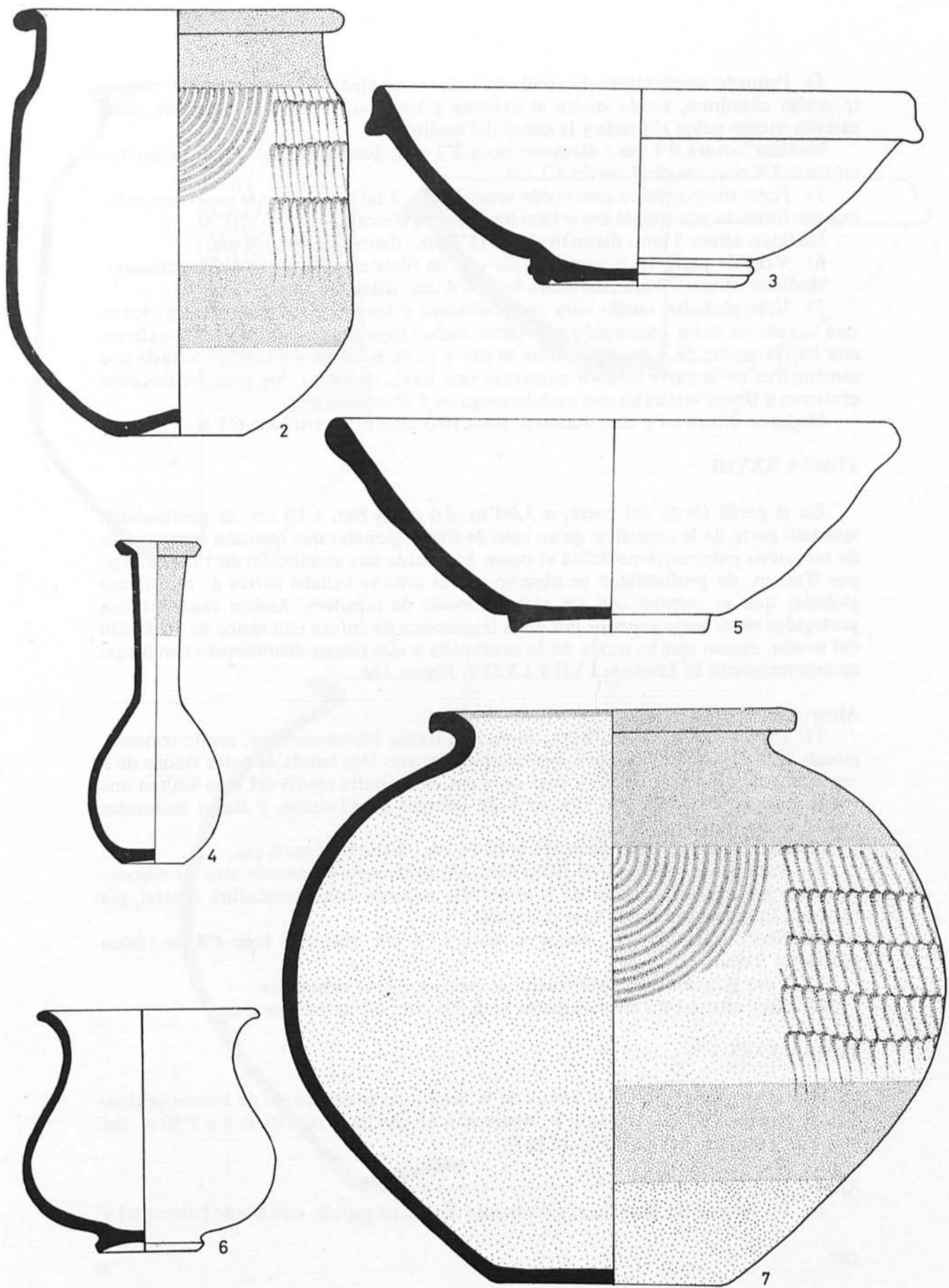


Figura 165.—Ajuar de la tumba XXVII. Puerta Norte.

4) Pequeño ungüentario de arcilla de color anaranjado de cuerpo ovoide, elegante cuello cilíndrico, borde vuelto al exterior y base casi plana. Una banda de color castaño oscuro cubre el borde y la mitad del cuello.

Medidas: altura 9'1 cm.; diámetro boca 2'2 cm.; diámetro base 1'8 cm.; diámetro máximo 3'8 cm.; longitud cuello 4'1 cm.

5) Plato troncocónico con borde ensanchado, 3 inflexiones en la superficie exterior pie formado por simple aro y base ligeramente cóncava.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 15'5 cm.; diámetro base 5'4 cm.

6) Vaso de perfil en S y aro del pie con un filete escociado con la base cóncava.

Medidas: altura 6'8 cm.; diámetro boca 6'4 cm.; diámetro base 3 cm.

7) Vaso globular, cuello muy corto cóncavo y borde vuelto hacia afuera. Sobre una aguada de color anaranjado que cubre ambas superficies, presenta en la exterior una banda ancha de 4 cm. que cubre borde y parte superior del cuerpo; otra de tres centímetros en la parte inferior enmarcan una franja decorada por semicírculos concéntricos y líneas verticales con ondulaciones en S alternándose.

Medidas: altura 16'2 cm.; diámetro boca 10'2 cm.; diámetro base 6'5 cm.

TUMBA XXVIII.

En el perfil Oeste del corte, a 3,60 m. del perfil Sur, a 10 cm. de profundidad apareció parte de la superficie de un vaso de forma globular que marcaba la existencia de un nuevo enterramiento hacia el oeste. Efectuada una ampliación de 1 m. de largo por 0'60 m. de profundidad se observó que la urna se hallaba detrás de dicho vaso globular que se cerraba con un plato a modo de tapadera. Ambos vasos estaban protegidos en su parte superior por unos fragmentos de ánfora con restos de iniciación del cuello, acción que se repite en la necrópolis y que hemos denominado como tipo de enterramiento E. Láminas LVII y LXXIV. Figura 166.

Ajuar:

1) Urna de arcilla amarillenta, cuerpo de forma bitroncocónica, cuello cóncavo, grueso borde vuelto al exterior y base simple cóncava. Una banda de color vinoso de 5 cm. que cubre borde y cuello y otra de 4 cm. en la parte media del vaso limitan una franja que va decorada con una serie de círculos concéntricos y líneas inclinadas paralelas con trazos en zig-zag.

Medidas: altura 27 cm.; diámetro boca 12 cm.; diámetro base 6 cm.

2) Vaso troncocónico con labio exterior fuertemente marcado con un reborde formado por ensanchamiento de la superficie exterior con acanaladura central, pie marcado simplemente con la base casi plana.

Medidas: altura 5'5 cm.; diámetro boca 13'5 cm.; diámetro base 4'8 cm.; labio exterior 1'2 cm.

3) Vaso globular con cuello vuelto al exterior y base rehundida.

Medidas: altura 14'5 cm.; diámetro boca 8'5 cm.; diámetro base 6 cm.

TUMBA XXIX.

Muy destrozada, quedaban restos de la urna y de su contenido de huesos calcinados, posiblemente fuese del tipo F. Apareció a 18 cm. de la superficie y a 3'30 m. del lado Sur y 0,50 m. del Este. Figura 167.

Ajuar:

1) Un fragmento de urna posiblemente de forma ovoide, con borde horizontal y

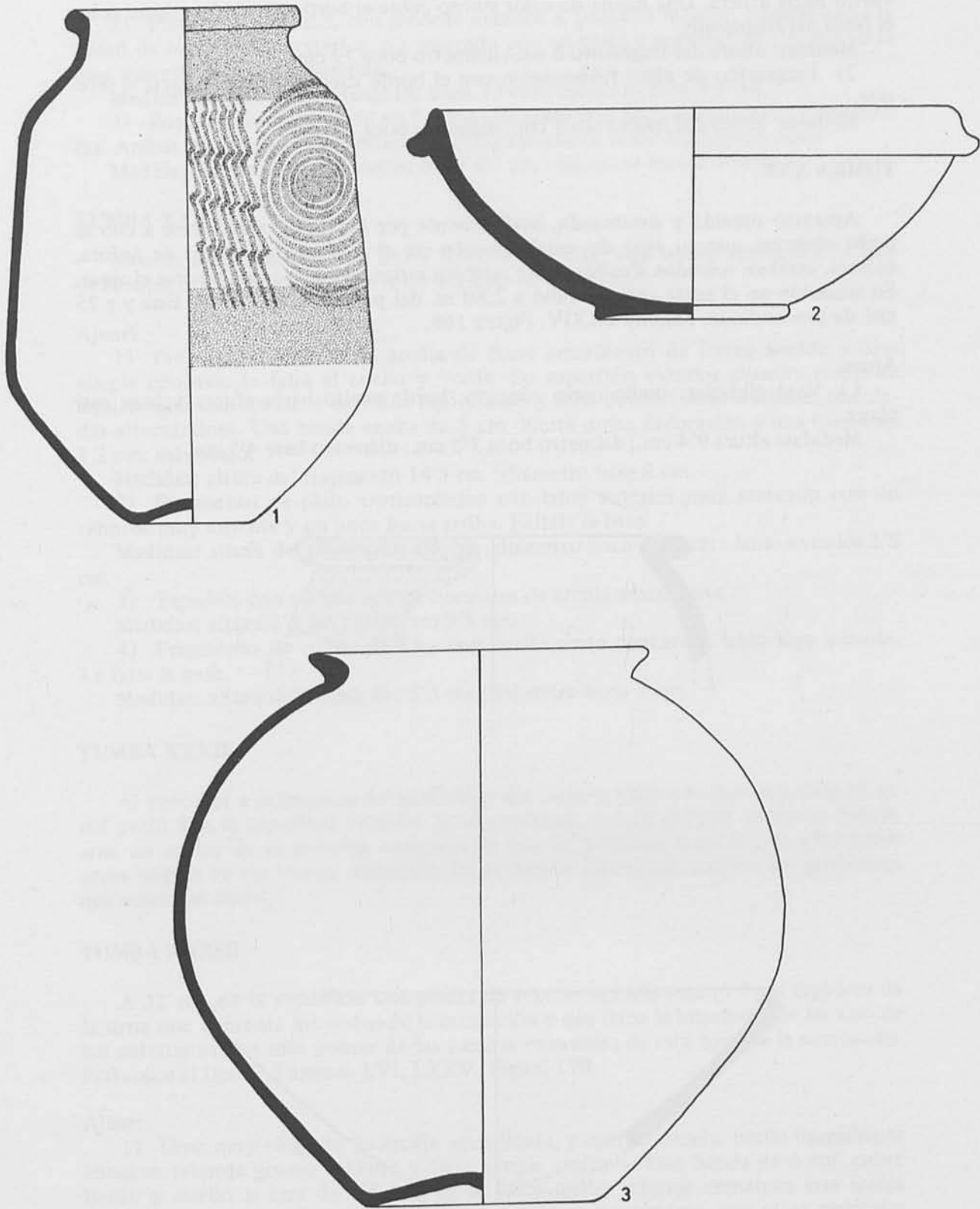


Figura 166.—Ajuar de la tumba XXVIII. Puerta Norte.

vuelto hacia afuera. Una banda de color vinoso cubre el borde y otra del mismo color el resto del fragmento.

Medidas: altura del fragmento 6 cm.; diámetro boca 19 cm.

2) Fragmento de plato tronocónico con el borde vuelto levemente hacia el interior.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 14 cm.

TUMBA XXX.

Apareció movida y destrozada, posiblemente por la reja del arado. Pese a ello se pudo observar que su tipo de enterramiento era el E. Los fragmentos de ánfora, escasos, estaban volcados. Posiblemente también estuviese rodeado de piedras el ajuar. Su situación en el corte correspondió a 2,80 m. del perfil Sur y 0,50 del Este y a 25 cm. de profundidad. Lámina LXXIV. Figura 168.

Ajuar:

1) Vaso globular, cuello corto cóncavo, borde vuelto hacia afuera y base casi plana.

Medidas: altura 9'4 cm.; diámetro boca 7'5 cm.; diámetro base 4'5 cm.

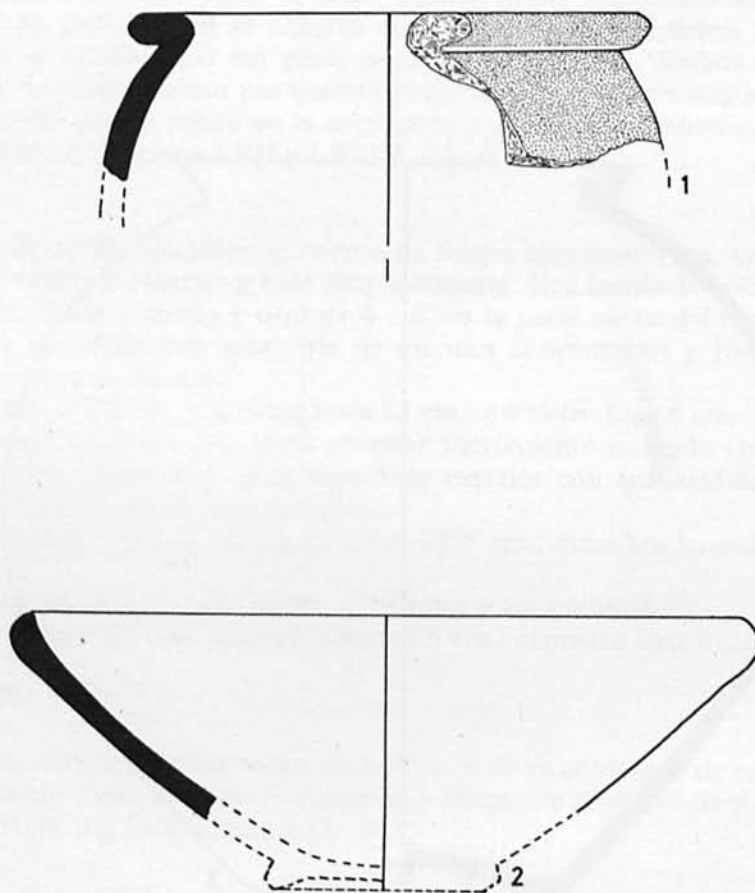


Figura 167.—Ajuar de la tumba XXIX. Puerta Norte.

2) Plato troncocónico, con reborde exterior y pequeña incisión circular hacia la mitad de la superficie exterior, pie marcado con un filete y acanaladura circular en la base que está un poco rehundida.

Medidas: altura 5 cm.; diámetro boca 13 cm.; diámetro base 4'2 cm.

3) Pequeño vaso con perfil en S, base casi plana con finas acanaladuras concéntricas. Ambas superficies están cubiertas de una aguada de color anaranjado claro.

Medidas: altura 6 cm.; diámetro boca 4'2 cm.; diámetro base 2'5 cm.

TUMBA XXXI.

Situada a 1,25 m. del lado Sur y 0,50 m. del Este, esta tumba apareció a 38 cm. de la superficie y se la incluyó dentro del tipo A. Figura 169.

Ajuar:

1) Fragmento de urna de arcilla de color amarillento de forma ovoide y base simple cóncava: le falta el cuello y borde. Su superficie exterior muestra restos de semicírculos concéntricos de color rojo oscuro y serie de seis líneas verticales onduladas alternándose. Una banda ancha de 5 cm. limita dicha decoración y una banda de 1,2 cm. más abajo.

Medidas: altura del fragmento 14'5 cm.; diámetro base 8 cm.

2) Fragmento de plato troncocónico con labio exterior muy marcado con un reborde muy saliente y un poco hacia arriba. Fáltale la base.

Medidas: altura del fragmento 4'7 cm.; diámetro boca 15'3 cm.; labio exterior 1'8 cm.

3) Tapadera con asidera ambos circulares de arcilla amarillenta.

Medidas: altura 2'3 cm.; diámetro 9'5 cm.

4) Fragmento de ollita globular con cuello corto cóncavo y labio algo saliente. Le falta la base.

Medidas: altura del fragmento 5'5 cm.; diámetro boca 7 cm.

TUMBA XXXII.

Al proceder a la limpieza del perfil Este del corte se halló a la distancia de 6,45 m. del perfil Sur, la superficie exterior de una cubierta ovoide del tipo A, que se dejó *in situ*, en espera de la próxima campaña en que se ampliará el corte y se efectuarán otros nuevos en esa misma dirección. En la cual se intentarán resolver los problemas que suscita el muro.

TUMBA XXXIII.

A 32 cm. de la superficie una piedra de regular tamaño resultó ser la tapadera de la urna que contenía los restos de la cremación y que daba la impresión de ser uno de los enterramientos más pobres de las tumbas excavadas de esta zona de la necrópolis. Pertenece al tipo F. Láminas LVI, LXXV. Figura 170.

Ajuar:

1) Urna muy elegante de arcilla amarillenta, y cuerpo ovoide, cuello ligeramente cóncavo reborde grueso saliente y base simple cóncava. Una banda de 6 cm. cubre borde y cuello y otra de 4'8 cm. en la parte media inferior enmarcan una franja decorada con líneas de semicírculos concéntricos alternándose con otras verticales con ondulaciones en S.

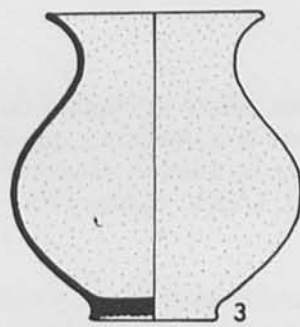
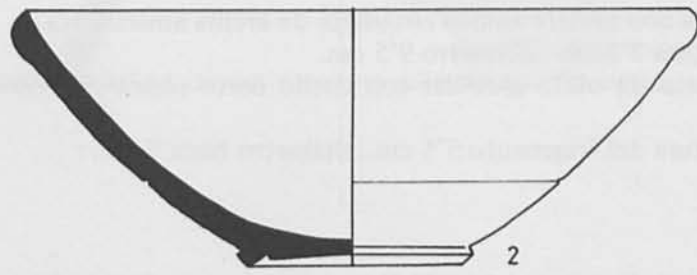
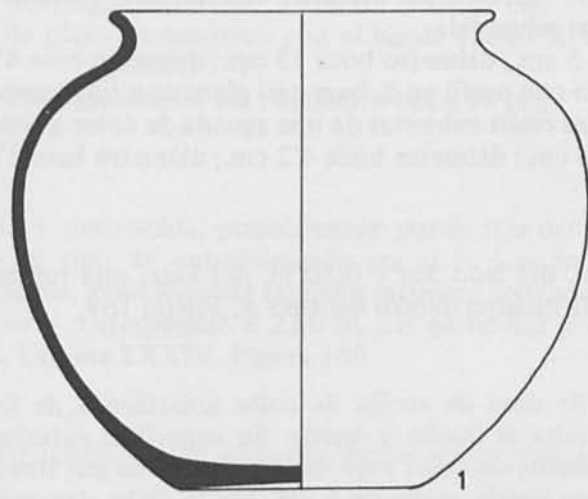


Figura 168.—Ajuar de la tumba XXX, Puerta Norte.

Medidas: altura 30 cm.; diámetro boca 14 cm.; diámetro base 9 cm.

2) Ungüentario de arcilla anaranjada de cuerpo ovoide elegante cuello cilíndrico y borde saliente y ligeramente vuelto, la base es casi plana. Una banda de color castaño oscuro cubre borde, cuello y parte del cuerpo. Apareció dentro del vaso.

Medidas: altura 11'1 cm.; diámetro boca 2'4 cm.; diámetro base 2'5 cm.; diámetro máximo 4'4 cm.

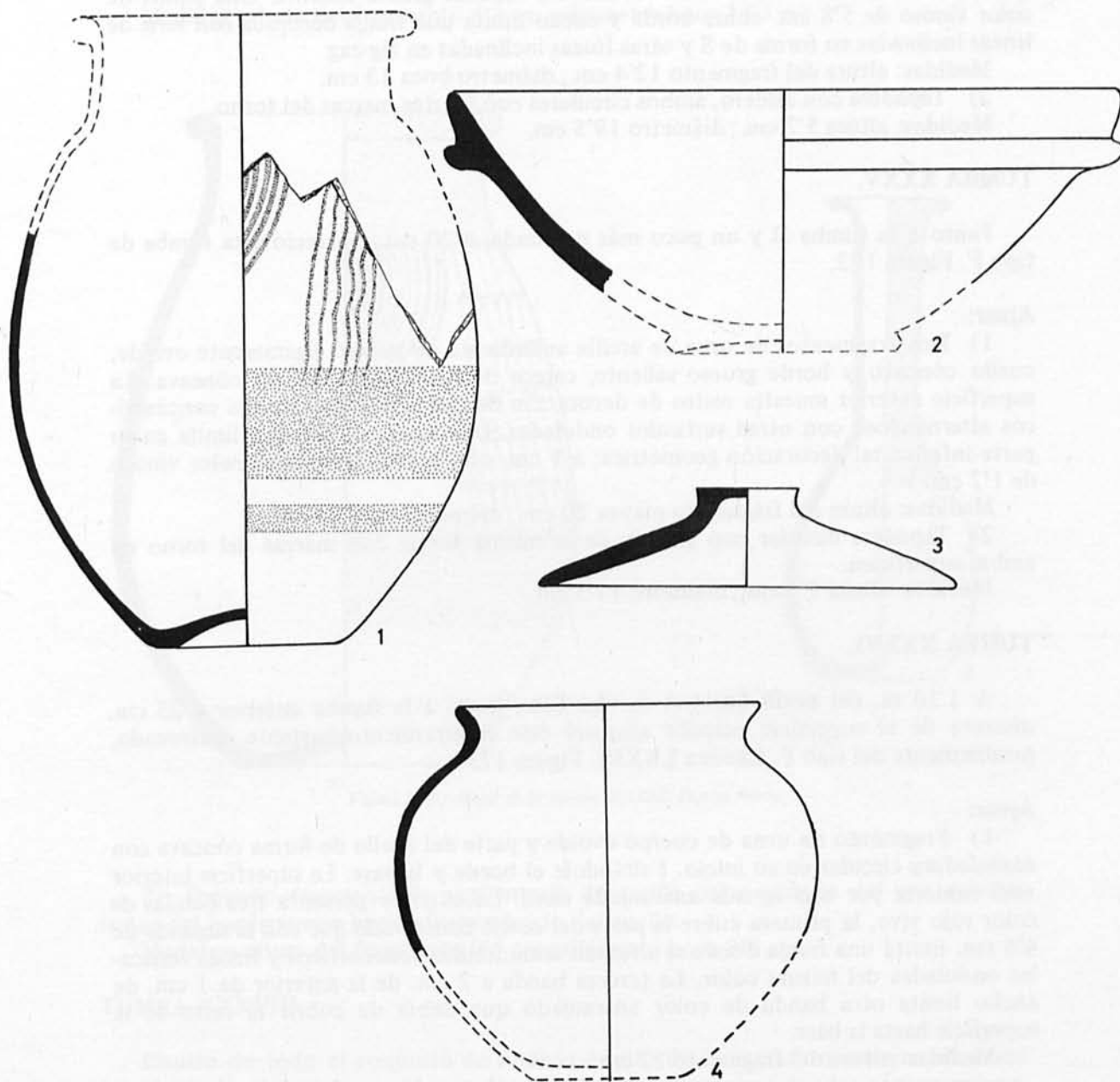


Figura 169.—Ajuar de la tumba XXXI. Puerta Norte.

TUMBA XXXIV

Debajo de la tumba V y a una profundidad de 38 cm. al proceder a excavar las tumbas XXXVIII y XXXIX apareció este enterramiento de tipo F que había sido destruido en parte al efectuar el de la tumba V. Láminas LXXV. Figura 171.

Ajuar:

1) Fragmento de urna de arcilla amarillenta, que conserva parte del cuerpo posiblemente de forma ovoide, cuello cóncavo y reborde grueso saliente. Una banda de color vinoso de 5'8 cm. cubre borde y cuello limita una franja decorada con serie de líneas inclinadas en forma de S y otras líneas inclinadas en zig-zag.

Medidas: altura del fragmento 12'4 cm.; diámetro boca 13 cm.

2) Tapadera con asidero, ambos circulares con fuertes marcas del torno.

Medidas: altura 5'2 cm.; diámetro 19'5 cm.

TUMBA XXXV.

Junto a la tumba II y un poco más profunda, a 20 cm., apareció esta tumba de tipo F. Figura 172.

Ajuar:

1) Dos fragmentos de urna de arcilla amarillenta de cuerpo ligeramente ovoide, cuello cóncavo y borde grueso saliente, carece de base que debió ser cóncava. La superficie exterior muestra restos de decoración de líneas de semicírculos concéntricos alternándose con otras verticales onduladas. Una banda de 4'8 cm. limita en su parte inferior tal decoración geométrica; a 1 cm. otra banda del mismo color vinoso de 1'2 cm.

Medidas: altura del fragmento mayor 20 cm.; diámetro boca 13 cm.

2) Tapadera circular con asidero de la misma forma con marcas del torno en ambas superficies.

Medidas: altura 5'1 cm.; diámetro 17'3 cm.

TUMBA XXXVI.

A 1'10 m. del perfil Sur y 1 m. del Este, junto a la tumba anterior y 25 cm. distante de la superficie exterior apareció este enterramiento bastante destrozado, posiblemente del tipo F. Lámina LXXVI. Figura 173.

Ajuar:

1) Fragmento de urna de cuerpo ovoide y parte del cuello de forma cóncava con acanaladura circular en su inicio. Faltándole el borde y la base. La superficie interior está cubierta por una águada anaranjada clara. La exterior presenta tres bandas de color rojo vivo, la primera cubre la parte del cuello conservado que con la segunda de 4'5 cm. limita una franja donde se alternan semicírculos concéntricos y líneas verticales onduladas del mismo color. La tercera banda a 2 cm. de la anterior de 1 cm. de ancho limita otra banda de color anaranjado que debía de cubrir el resto de la superficie hasta la base.

Medidas: altura del fragmento 22 cm.

TUMBA XXXVII.

Muy destruida posiblemente al construir la tumba XXXIX, a 25 cm. de la superficie apareció este enterramiento no pudiendo precisar el tipo a que pertenecía. Lámina LXXVI. Figura 174.

Ajuar:

1) Fragmento de plato troncocónico con leve ensanchamiento en el borde al que le falta la base.

Medidas: altura del fragmento 4'2 cm.; diámetro boca 14'3 cm.

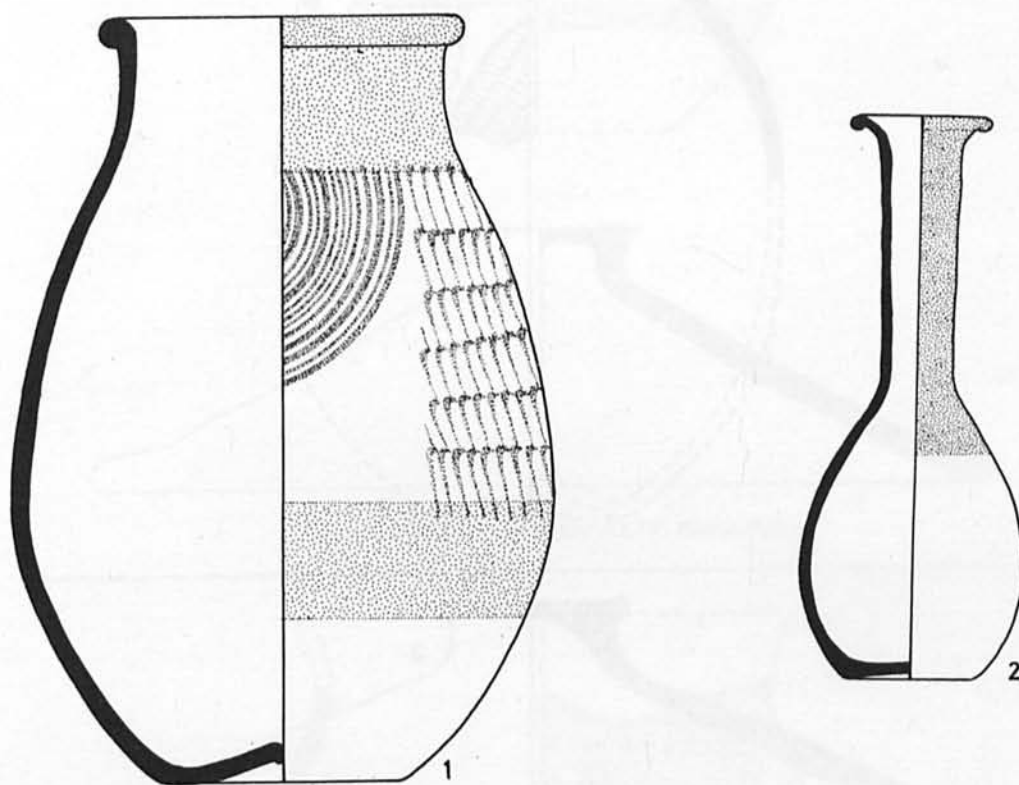


Figura 170.—Ajuar de la tumba XXXIII. Puerta Norte.

2) Pequeño fragmento de unguentario de arcilla color castaño del que quedan restos del borde vuelto hacia afuera e inicio del cuello.

Medidas: altura del fragmento 0'5 cm.; diámetro boca 3'8 cm.

TUMBA XXXVIII.

Dentro de todo el conjunto de tumbas de rito de incineración nos encontramos representado el de inhumación en dos sepulturas, una junto a la otra con un mismo tipo de enterramiento y en dirección Este. Consistía en una cubierta a dos aguas realizada exclusivamente de imbrices.

La cabeza del sepultado descansaba prácticamente sobre la cubierta de la tumba XXIV por lo que se vio claramente que cronológicamente era posterior. El estado de conservación del esqueleto era deplorable en parte, por haberse caído la cubierta sobre el tórax, especialmente en su parte derecha y por otro lado los agujeros practicados para la colocación de las urnas de otras tumbas adosadas a ella, como las IV y V.

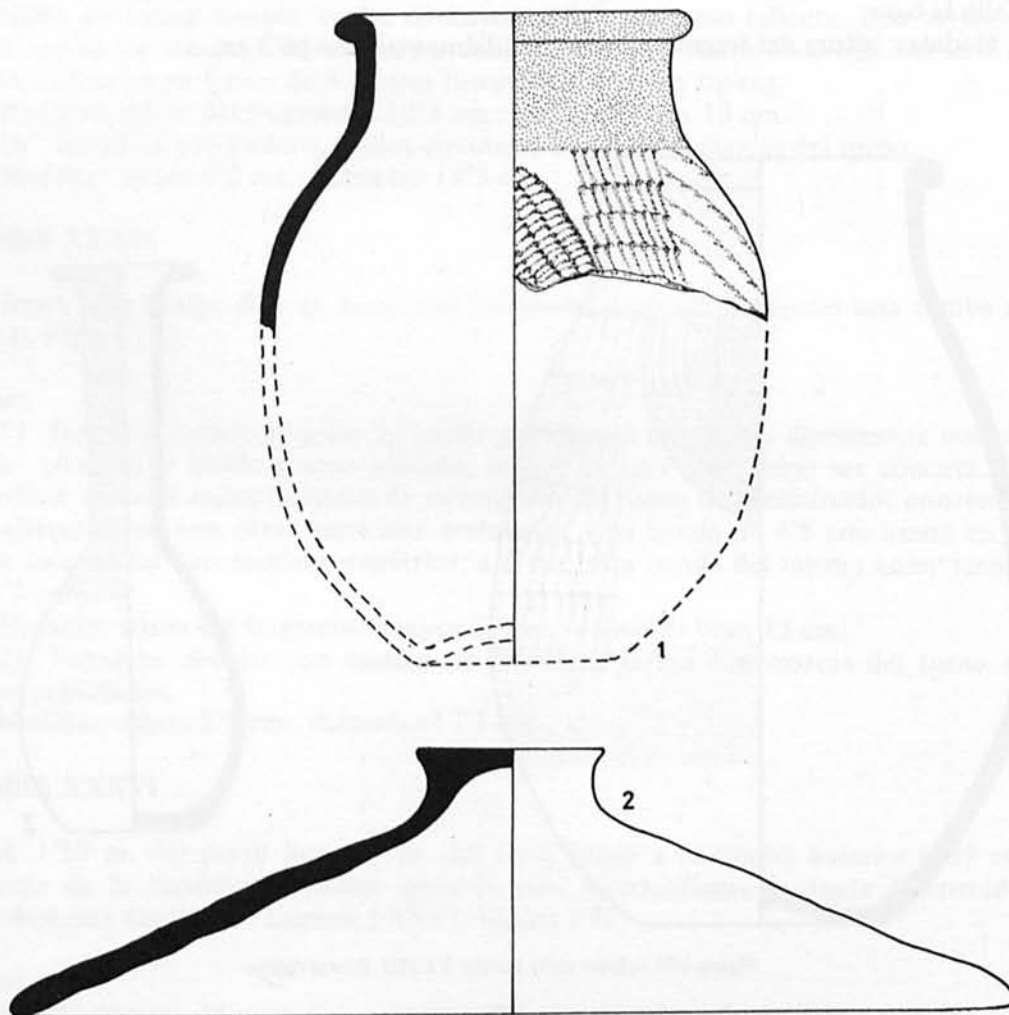


Figura 171. -Ajuar de la tumba XXXIV. Puerta Norte.

Junto al cráneo habíase depositado un vasito a mano de arcilla amarillenta de forma bitroncocónica, borde convexo ligeramente saliente y base convexa. Presenta la superficie exterior restos de pintura de color vinoso que llega a cubrir la superficie interior del borde. Lámina LVII. Figura 175.1.

Medidas: altura 3'8 cm.; diámetro boca 3 cm.

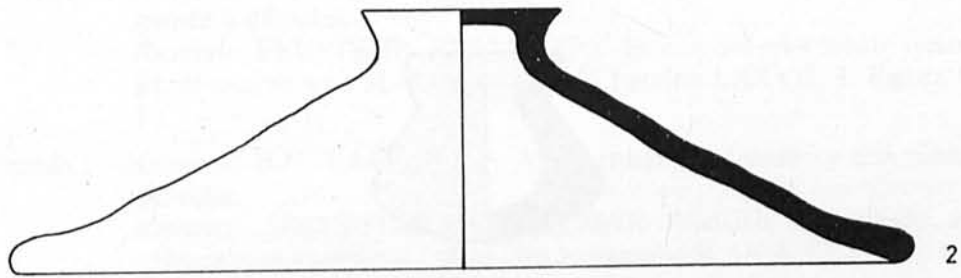
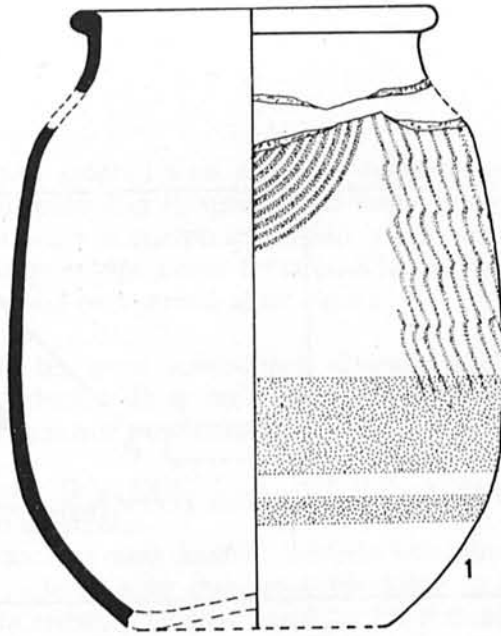
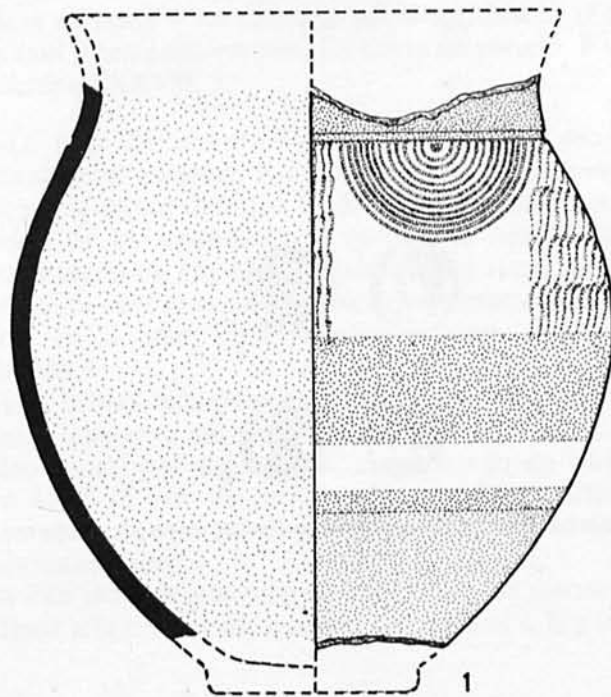


Figura 172.—Ajuar de la tumba XXXV. Puerta Norte.



37

Figura 173 Ajuar de la tumba XXXVI. Puerta Norte.

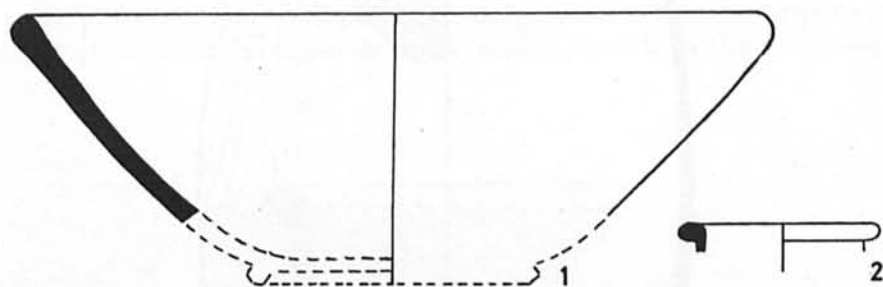


Figura 174.—Ajuar de la tumba XXXVII. Puerta Norte

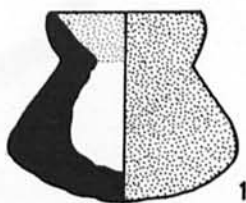


Figura 175.—Vasito de la tumba XXXVIII (1). Monedas de Constancio (2) y Valente (3). Puerta Norte.

TUMBA XXXIX.

Al norte de la tumba anterior y en el centro del corte se halló ésta con el mismo tipo de enterramiento, pero con la variante de estar rodeada de piedras planas de regular tamaño delimitando el cuerpo inhumado que en los dos casos pese a su mal estado de conservación pudo apreciarse tenía posición supina con los brazos hacia el bajo vientre. En esta tumba no apareció ajuar alguno.

MONEDAS.—Fuera de las urnas aparecieron diversas monedas que junto a la de Graciano que se halló dentro de la urna de la tumba I, nos dan una base para la cronología de la necrópolis que presentamos.

Moneda 1.—*Anverso*: D.N. CONSTANTIUS P.F. AUG. Busto diademado y con manto a derecha.

Reverso: Leyenda ilegible. Soldado con casco en pie a izquierda, que clava su lanza a un enemigo caído sobre su caballo a la crin del cual intenta asirse, y teniendo escudo. En el campo una S. En el exergo R y otra letra. (166). Lámina LXXVIII, 2.

Moneda 2.—*Anverso*: D.N. CONSTANTIUS P.F. AUG. Busto diademado y con manto a derecha.

Reverso: FEL. TEMP. REPARATIO. Escena anteriormente descrita. En el campo una M. Exergo: A.N.A. Lámina LXXVII, 3. Figura 175, 1.

Moneda 3.—*Anverso*: D.N. VALENS P.F. AUG. Busto diademado y con manto a derecha.

Reverso: SECURITAS REIPUBLICAE. Victoria caminando a izquierda con corona y palma. En el exergo: R. QUART. (167). Lámina LXXVIII, 1. Figura 175, 2.

Moneda 4.—*Anverso*: Ilegible. Posiblemente CONSTANTIUS.

Reverso: Leyenda ilegible. Soldado con casco en pie a izquierda que clava su lanza a un enemigo sobre un caballo al que intenta asirse de la crin y teniendo escudo. En tierra un escudo. Exergo ilegible. (168). Lámina LXXVII, 2.

CRONOLOGIA.—La base de la cronología nos la dan las monedas halladas, bien dentro de la tumba o en el exterior. Estas nos indican claramente que se trata de una necrópolis de la segunda mitad del siglo IV d. J.C. El no existir grandes diferencias de años en la acuñación de las monedas y el que no se observe una evolución en las formas de los vasos funerarios nos hace pensar en una etapa de corta duración de la necrópolis. En apoyo de esta idea es interesante observar que la moneda de Graciano se encontró dentro de la urna, como decíamos antes, lo que parece indicar coetaneidad con el difunto.

A confirmar esta cronología viene el hecho de que en las dos siguientes campañas se encontraron ciento cuarenta monedas del Bajo Imperio, así como un fragmento de pendiente bizantino igual, por otra parte, al aparecido en Elche. Las monedas se encontraban entre 45 y 75 cm. de profundidad, de forma dispersa entre las urnas. Podemos añadir en apoyo de lo anterior la presencia en los mismos niveles de fragmentos de cerámica estampada.

Una cronología alta para estas necrópolis indicarían los mencionados vasos de cerámica de paredes finas a la barbotina, que nos llevarían al s. I, y la citada lucerna hele-

nística, pero esta lucerna se recogió superficial y no es seguro que pertenezca a la tumba. La forma de enterramiento en ánforas o bocas y cuellos típicos de final de la época republicana o de comienzos del Imperio que aparecen junto a la muralla, la pobreza de los ajuares, con total ausencia de las lucernas y vidrios del s. I, y los enterramientos en tégulas, confirman la fecha deducida de las 146 monedas halladas en las tres campañas, que pertenecen todas, menos una, a emperadores del s. IV, y que se publicarán en la memoria siguiente. Quizás los vasos de cerámica de paredes finas a la barbotina sean reutilizados, pues la tierra depositada entre las urnas trae fragmentos de materiales fechados entre el s. IV a. C. y IV d. C., como se verá en la próxima memoria.

6.—OTROS ENTERRAMIENTOS EN LA PUERTA NORTE

Muy cercanos al Corte practicado en la Puerta Norte se han hallado otros enterramientos que, debido a su proximidad a la necrópolis y afinidades cronológicas que estudiamos, hemos creído conveniente su inclusión en este trabajo. Se trata de dos tumbas típicamente romanas y de otra de época visigoda.

TUMBAS ROMANAS. Lámina LXXIX. Figuras 176 a 182.

En diciembre de 1969, e igualmente por el aludido Director del Centro arqueológico linarense, fuimos avisados que en la finca "Puerta de la Muela" había aparecido una tumba, con el fin de que procediéramos a su salvamento.

Personados en el lugar del hallazgo, nos encontramos que la tumba que la cubría una losa, había sido levantada por los tractores, notándose huellas de tierra removida por los ganchos de los arados apareciendo visiblemente el cráneo de un sepultado.

Procedimos a la excavación de salvamento de esta tumba que denominamos I. Se observó que cubría la sepultura una serie de piedras sueltas formando un montículo. Fotografiado éste y retirado aparecieron 3 losas que junto con la levantada en el momento del hallazgo formaban la cubierta de la sepultura. Dibujada su planta se procedió a levantar las 3 losas y comenzar la limpieza del interior de la tumba. Pronto nos dimos cuenta que había más de un sepultado ya que en el ángulo NO. apareció otro cráneo. Dedicados a los menesteres de limpieza y dibujo de la planta nos sorprendió un temporal de lluvia, teniendo que abandonar momentáneamente nuestro cometido tras resguardar debidamente los restos inhumados.

Cuando regresamos a la semana pudimos observar que no era una sino dos las personas que habían sido sepultadas en dicha tumba y que al colocar el cadáver superior, removieron los restos del que ya anteriormente había sido colocado (B), motivo por el que ahora los huesos del mismo aparecían diseminados con tendencia a aparecer por las esquinas de la tumba. A este segundo cadáver más superficial le denominamos A.

Según estudio antropológico de don Miguel Botella que posteriormente presentamos, dichos restos correspondían a dos personas del sexo masculino, calculándose una edad de 10 a 20 años al inhumado A y de 50 a 55 años al inhumado B. El hecho de haberse reutilizado la tumba nos hace pensar que se trataba de personas unidas por lazos familiares, ¿pudieron corresponder a padre e hijo?

Descripción de la tumba.

La tumba fue construida utilizando como cabecera un muro de piedra con superficies revocadas de 50 cm. de grosor que va en dirección Norte-Sur sin conocer aún

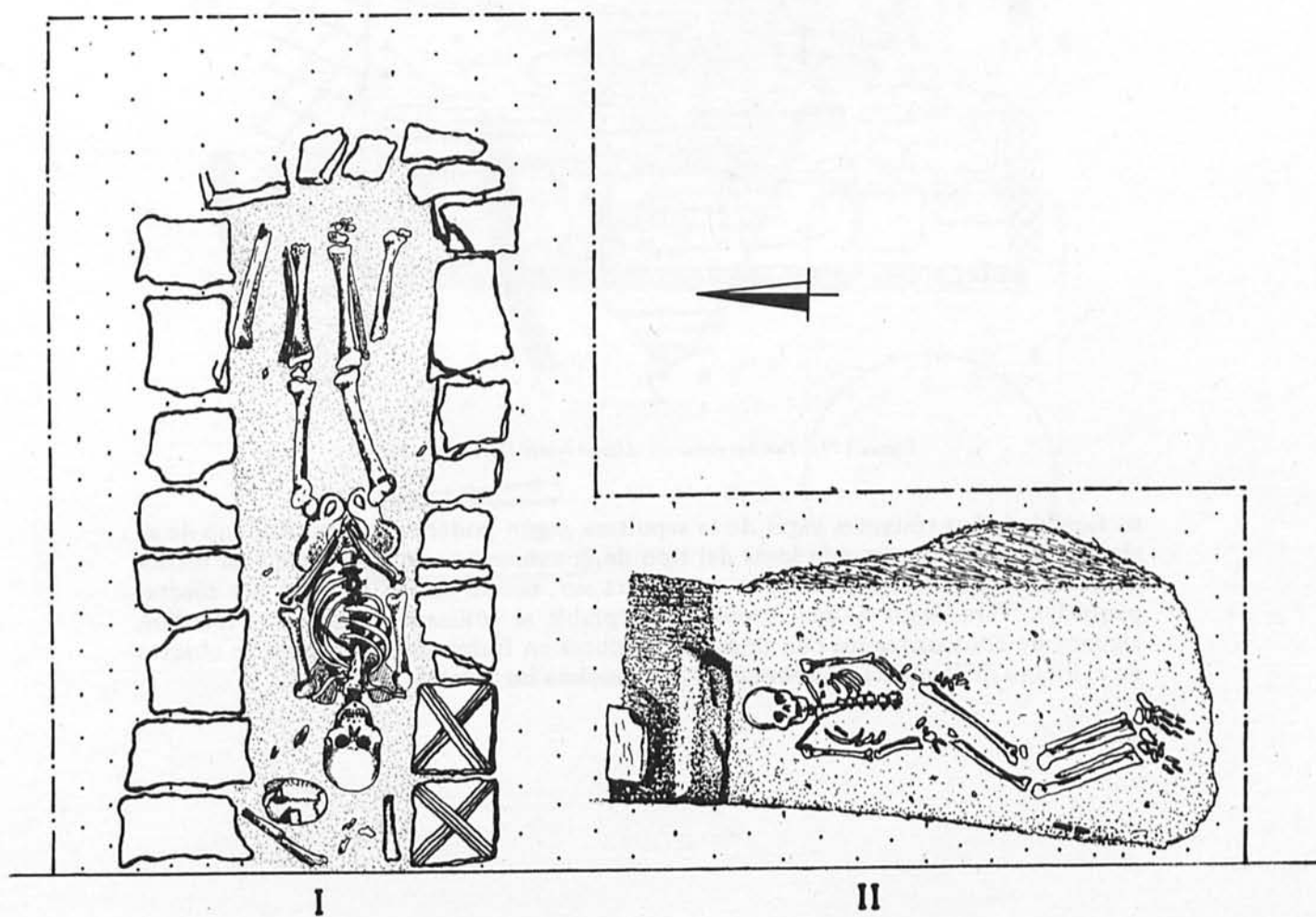
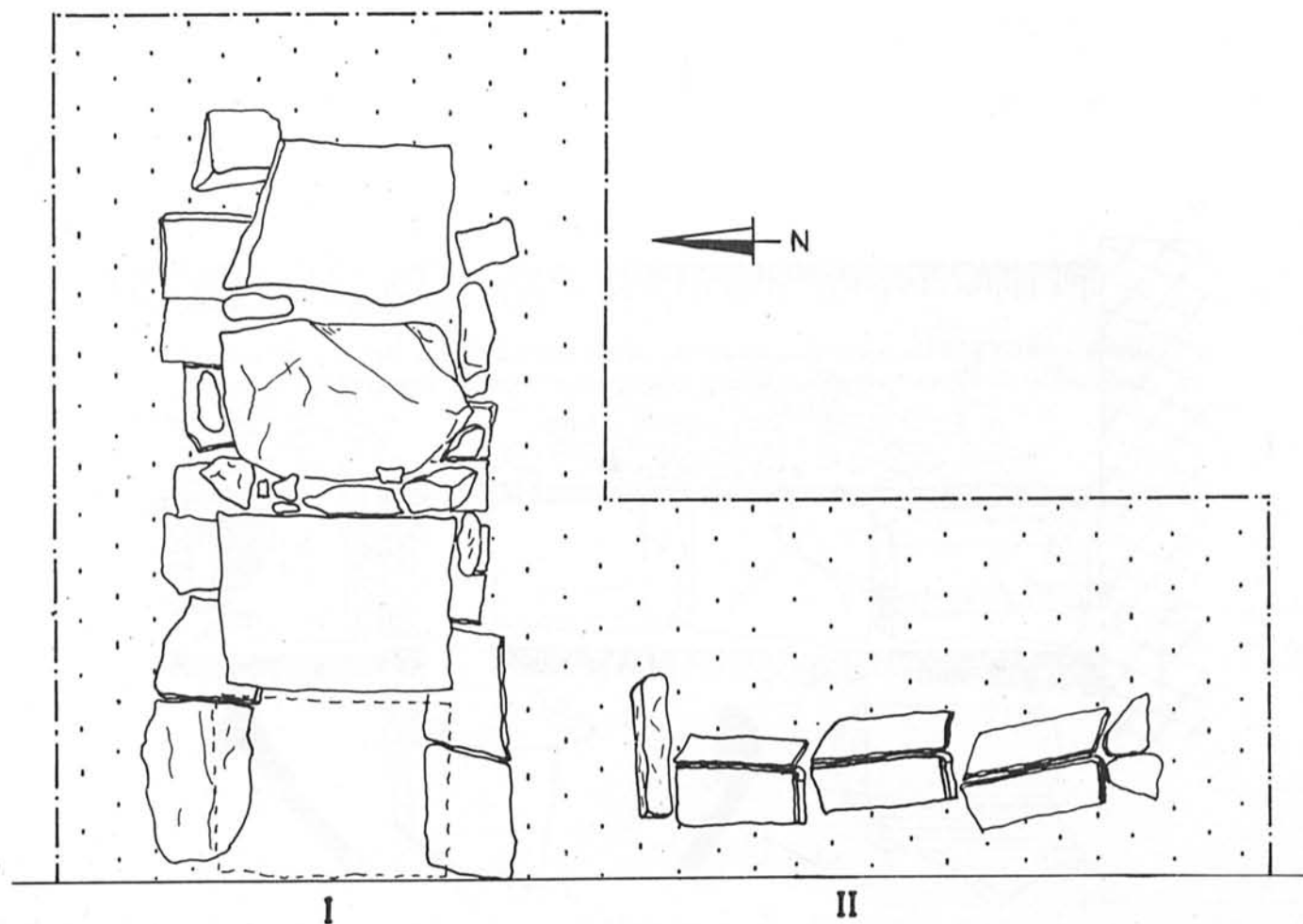
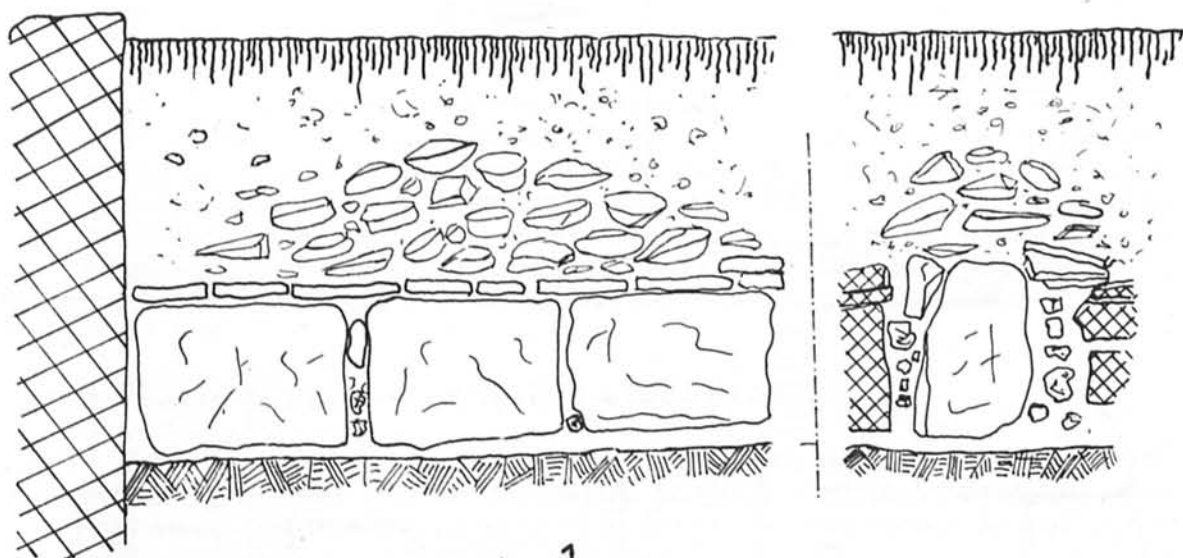
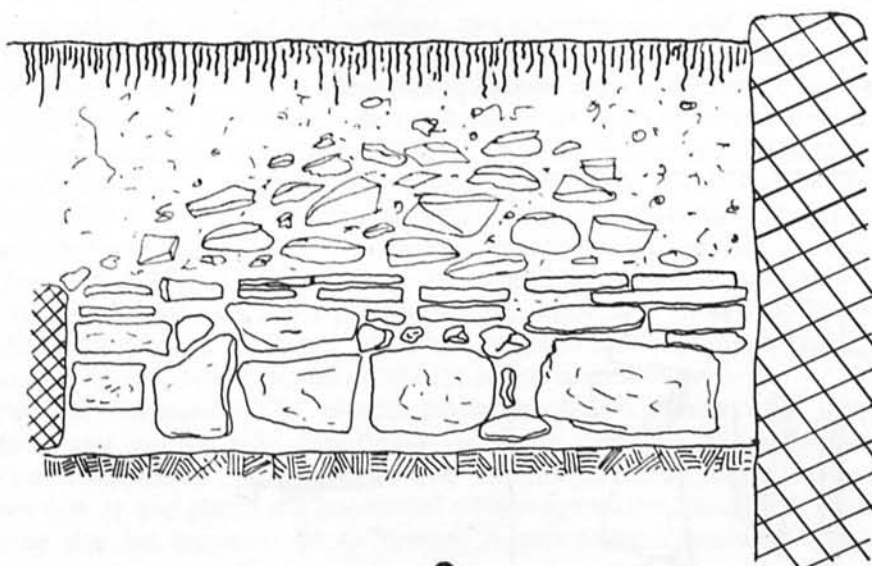


Figura 176.—Tumbas romanas. Plantas A y B.



1



2

Figura 177.—Tumbas romanas. Alzado norte (1). Alzado Sur (2).

su finalidad. Las restantes caras de la sepultura según podemos ver en el dibujo de su alzado, se construyeron con losas del tipo de la cubierta en su cara norte y de menor proporción y de irregular tamaño en su cara sur, siendo calzadas ambas por piedras pequeñas. Para llegar a una nivelación aceptable se utilizaron imbrices y ladrillos, algunos de ellos marcados con unas acanaladuras en forma de aspa, según se observa en el dibujo de la planta B. Sobre ellos descansaban las losas de la cubierta.

Ajuar:

Sobre tumba I. Figura 178.

1) Fragmento del borde de una vasija de cerámica común, borde vuelto, arcilla gris amarillenta. Presenta la parte exterior del borde restos de bandas finas de color rojizo.

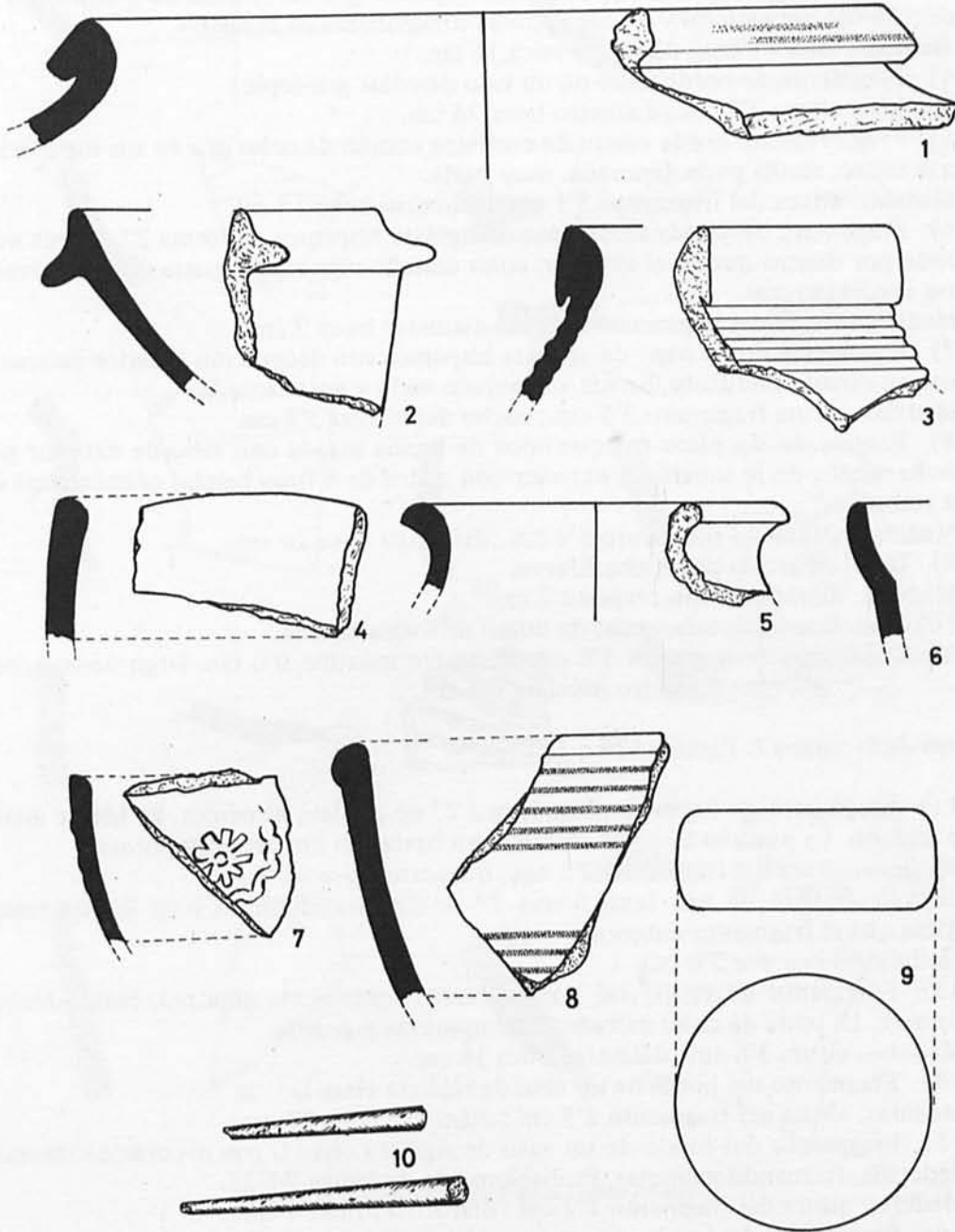


Figura 178.—Cerámicas sobre Tumba Romana I.

Medidas: altura fragmento 2'6 cm.; diámetro boca 16'5 cm.

2) Fragmento del borde y cuello de un vaso de cerámica común; borde con listel externo horizontal algo inclinado muy semejante a la forma 24/25 de la sigillata clara D. La arcilla en cambio es castaño muy poco depurado y abundantes fragmentos de mica en la pasta.

Medidas: altura del fragmento 4'2 cm.; diámetro boca 34 cm.

3) Fragmento del borde y cuello de un vaso al parecer imitación de la cerámica reluciente, quizás forma 1/3. Pasta rojiza, tonalidad gris en el exterior y rojizo en el interior. Borde muy vuelto y 3 acanaladuras concéntricas en el cuello.

Medidas: altura 4 cm.; diámetro boca 16 cm.

4) Fragmento de borde recto de un vaso de color gris-sepia.

Medidas: altura 2'8 cm.; diámetro boca 26 cm.

5) Fragmento de borde vuelto de cerámica común de color gris en sus superficies y corte rojizo, arcilla poco depurada, muy basta.

Medidas: altura del fragmento 3'1 cm.; diámetro boca 14 cm.

6) Fragmento del borde de un baso de sigillata hispánica de forma 27, barniz más brillante por dentro que en el exterior, color castaño algo rojizo, pasta poco depurada porosa con impurezas.

Medidas: altura del fragmento 2'8 cm.; diámetro boca 9 cm.

7) Fragmento de un vaso de sigillata hispánica con decoración exterior de roseta inscrita en círculo ondulado, barniz anaranjado mate y pasta rosada.

Medidas: altura fragmento 3'5 cm.; ancho del mismo 3'2 cm.

8) Fragmento de plato troncocónico de arcilla rosada con reborde exterior por ensanchamiento de la superficie exterior con restos de 8 finas bandas concéntricas de color vinoso.

Medidas: altura del fragmento 5'4 cm.; diámetro boca 16 cm.

9) Disco de arcilla color amarillento.

Medidas: diámetro 5 cm.; espesor 2 cm.

10) Dos fragmentos de agujas de hueso de forma cónica.

Medidas: largo de la mayor 5'6 cm. diámetro máximo 0'6 cm. largo de la menor 4'2 cm.; diámetro máximo 0'5 cm.

Dentro de la tumba I. Figuras 179 a 181.

11) Fragmento de borde de taza, forma 27 de sigillata hispánica, de barniz mate, color castaño. La pasta es de color castaño con bastantes impurezas y porosa.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 9 cm.

12) Fragmento de una taza, forma 27 de sigillata hispánica y de iguales características que el fragmento anterior.

Medidas: 3 cm. por 2'6 cm.

13) Fragmento de vasija con borde abierto ligeramente cóncavo, barniz tenue, opaco ocre. La pasta de color castaño con impurezas y porosa.

Medidas: altura 3'6 cm.; diámetro boca 18 cm.

14) Fragmento del borde de un vaso de sigillata clara D.

Medidas: altura del fragmento 2'5 cm.; diámetro boca 22 cm.

15) Fragmento del fondo de un vaso de sigillata clara D con decoración interior de ruedecilla, formando palmetas. Probablemente de forma 24/25.

Medidas: altura del fragmento 1'2 cm.; diámetro fondo 4 cm.

16) Fragmento de borde de un vaso de sigillata clara C probablemente de la forma 40.

Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro indeterminado.

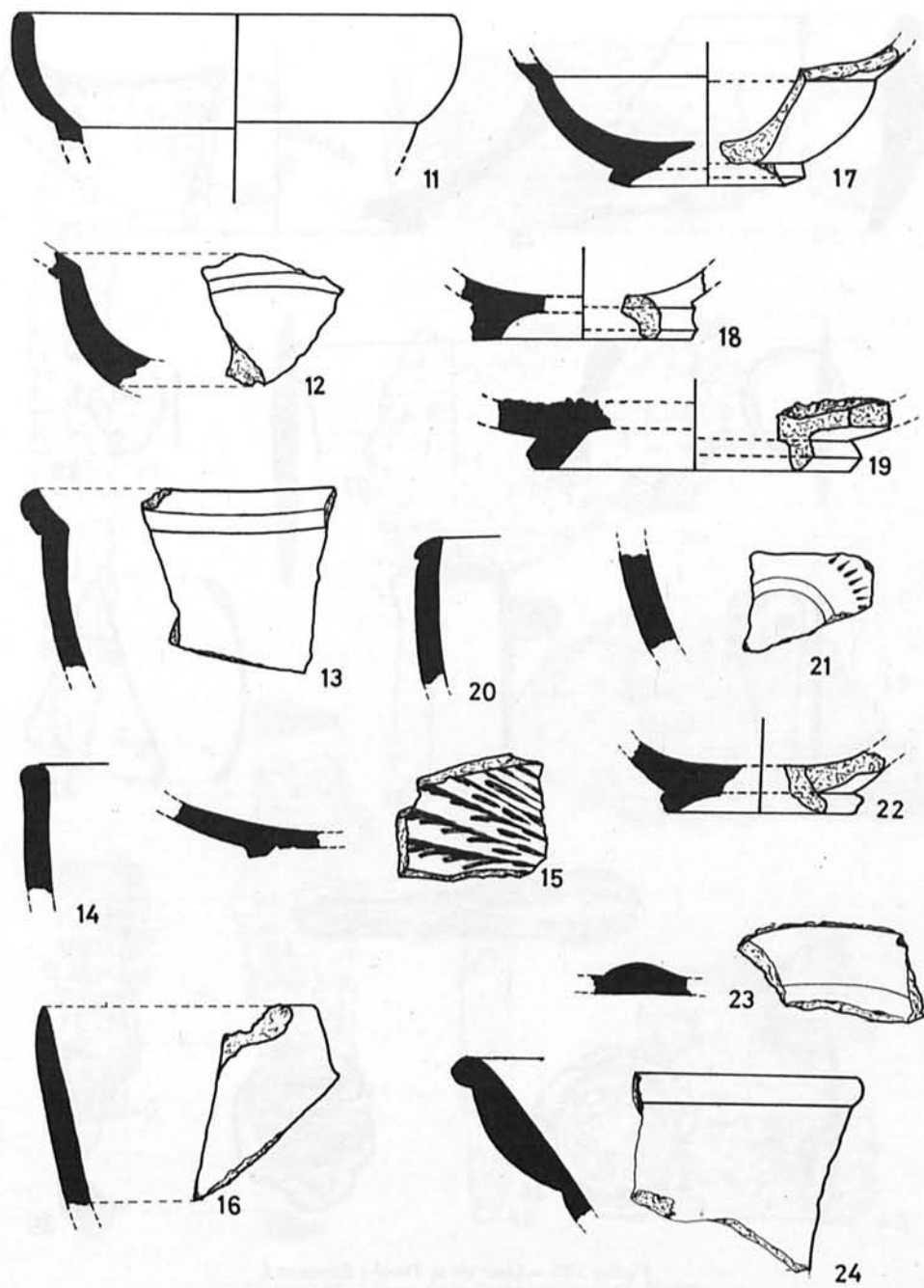


Figura 179.—Ajuar del interior de la Tumba Romana I.

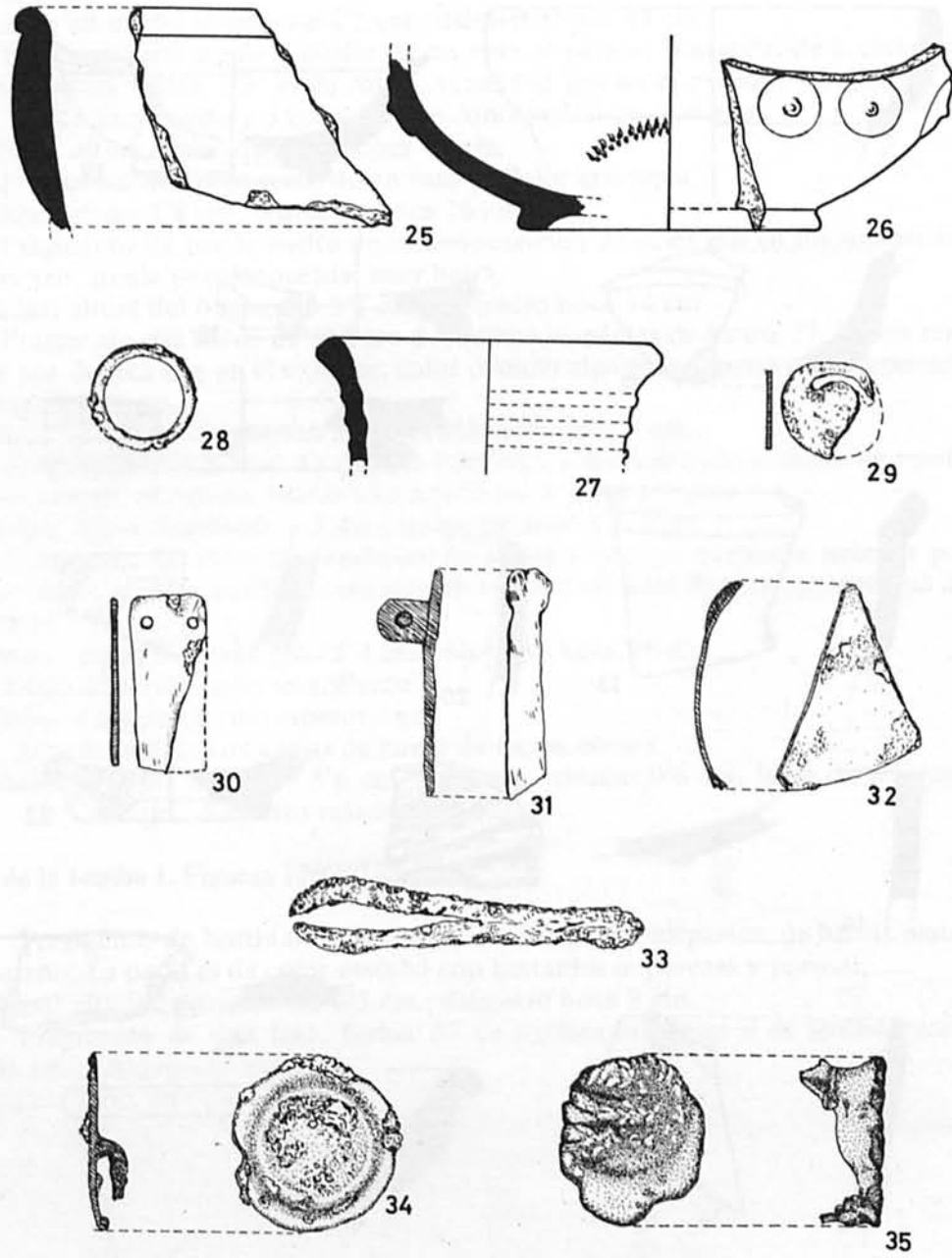


Figura 180.—Ajuar de la Tumba Romana I.

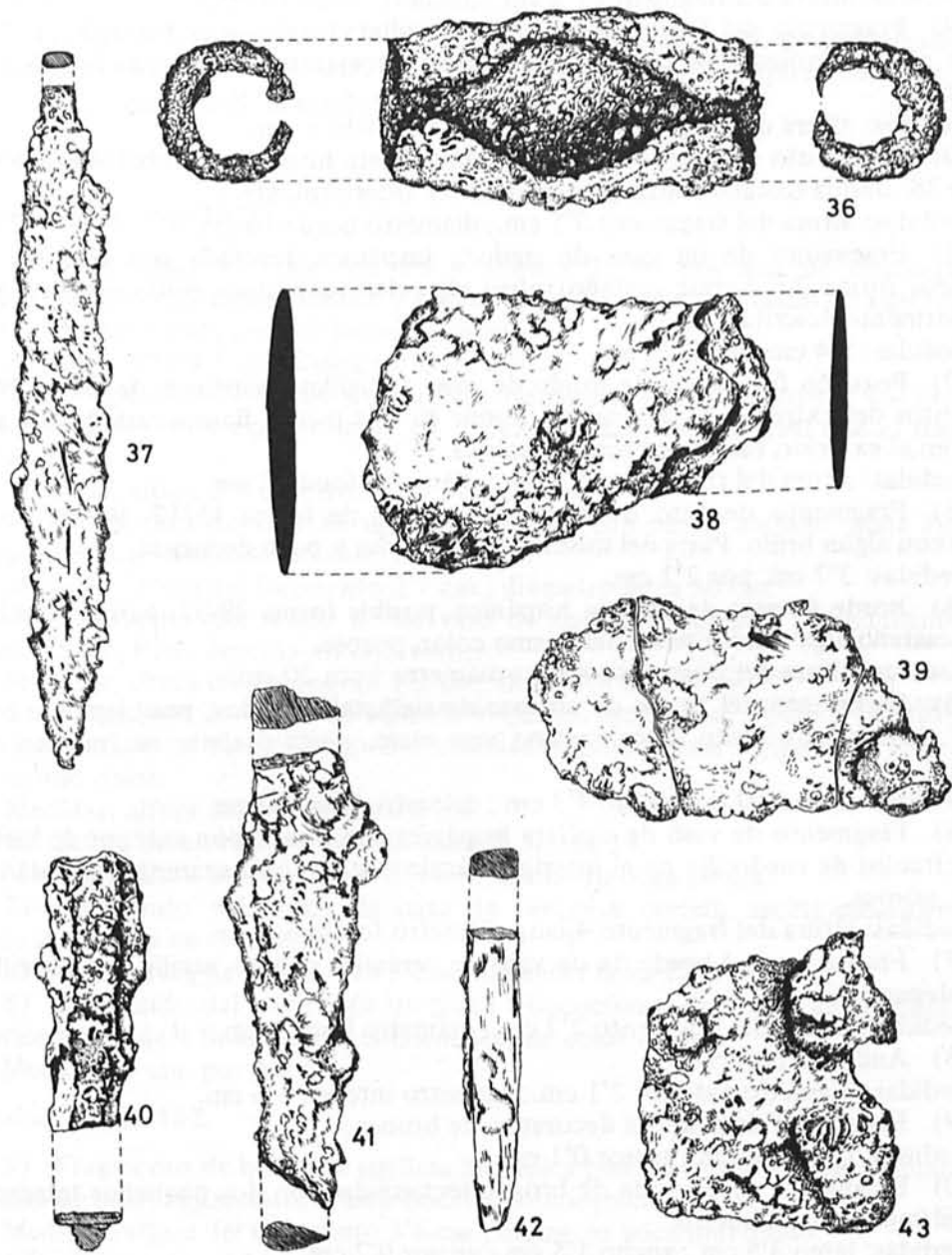


Figura 181.—Ajuar de la Tumba Romana I. Hierros.

- 17) Fragmento de taza de sigillata hispánica, forma 27, barniz mate de color castaño pasta porosa con bastantes impurezas.
Medidas: altura 2'2 cm.; diámetro fondo 4 cm.
- 18) Fragmento de fondo de sigillata hispánica forma 27, barniz castaño rojizo con algún brillo, pasta porosa y poco depurada.
Medidas: altura del fragmento 1'2 cm.; diámetro fondo 4 cm.
- 19) Fragmento del fondo de un vaso de sigillata hispánica de forma 15/17? con barniz castaño rojizo con algo de brillo, pasta semejante al fragmento anterior algo más fina.
Medidas: altura del fragmento 1'7.; diámetro fondo 6 cm.
- 20) Fragmento del borde de un vaso de sigillata hispánica, probablemente de la forma 38. Barniz castaño rojizo y pasta descrita anteriormente.
Medidas: altura del fragmento 3'5 cm.; diámetro borde 16 cm.
- 21) Fragmento de un vaso de sigillata hispánica decorada con círculos concéntricos forma 37, barniz castaño rojizo algo claro con algún brillo exterior. Pasta anteriormente descrita.
Medidas: 2'4 cm. por 2'2 cm.
- 22) Pequeño fragmento de fondo de vaso de sigillata hispánica, de forma 24/25, con restos del extremo de una cartela donde tuvo la marca. Barniz castaño con algún brillo en el exterior, pasta algo rosada, porosa.
Medidas: altura del fragmento 1'4 cm.; diámetro fondo 6 cm.
- 23) Fragmento de vaso de sigillata hispánica de forma 15/17. Barniz castaño rojizo con algún brillo. Pasta del mismo color, porosa y poco depurada.
Medidas: 3'7 cm. por 2'2 cm.
- 24) Borde de vaso de sigillata hispánica, posible forma 29-37, barniz muy basto color castaño algo claro y pasta del mismo color, porosa.
Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 25) Fragmento del borde de un vaso de sigillata hispánica, posiblemente forma 29-37, barniz muy basto color castaño algo claro, pasta descrita en fragmento anterior.
Medidas: altura del fragmento 4'3 cm.; diámetro boca 20 cm.
- 26) Fragmento de vaso de sigillata hispánica con decoración exterior de barbotina y círculos de ruedecilla en el interior. Barniz castaño algo anaranjado. Pasta color rojizo, porosa.
Medidas: altura del fragmento 4 cm.; diámetro fondo 5
- 27) Fragmento del borde de un vaso de cerámica común, arcilla gris amarillenta poco depurada.
Medidas: altura del fragmento 2'7 cm.; diámetro boca 7 cm.
- 28) Anilla de bronce.
Medidas: diámetro exterior 2'1 cm.; diámetro interior 1'6 cm.
- 29) Fragmento de plaquita decorativa de bronce.
Medidas: largo 1'8 cm.; grosor 0'1 cm.
- 30) Fragmento de plaquita de bronce rectangular con dos pequeños taladros de dos milímetros de diámetro.
Medidas: largo 3'5 cm.; ancho 1'5 cm.; grosor 0'2 cm.
- 32) Fragmento amorfo de bronce.
Medidas: largo 4'2 cm.; ancho máximo 2'5 cm.; grosor 0'1 cm.
- 33) Piezas de bronce.
Medidas: largo 7'1 cm.
- 34) Disco de bronce con apéndice doblado en el centro de una de sus superficies.
Medidas: diámetro 3'5 cm.; grosor 0'2 cm.

35) Disco de bronce con dos apéndices en sus extremidades, posiblemente sea un sello. La superficie exterior presenta unas rugosidades y hendiduras que pueden ser restos de una marca.

Medidas: diámetro medio 3 cm.

36 a 43) Fragmentos de hierro muy erosionados posiblemente de instrumentos de trabajo.

44) Moneda. *Anverso*: D.N. DIOCLETIANUS P.F. AUG. Busto laureado y con manto a derecha. *Reverso*: IOVI CONSERVATORI AUG. Júpiter desnudo, manto desplegado detrás de él, llevando lanza. (169).

TUMBA II.

Sobre tumba (Fig. 182).

1) Fragmento de boca con los arranques de las dos asas de cantimplora de sigillata hispánica, forma Hermet 13, barniz castaño mate con brillo en algunas zonas, pasta de color pardo, poco depurada y porosa.

Medidas: altura 3 cm.; diámetro boca 2'6 cm.

2) Fragmento de borde de sigillata hispánica, quizás de forma 15/17, barniz castaño rojizo, mate algo brillante en el exterior. La pasta es igual que el fragmento anterior.

Medidas: altura 2'6 cm.; diámetro boca 28 cm.

3) Fragmento de vaso de sigillata hispánica con barniz castaño, mate en ambas superficies. La pasta descrita anteriormente.

Medidas: altura del fragmento 2'7 cm.; diámetro boca 30 cm.

4) Fragmento del fondo de un vaso de sigillata hispánica, posiblemente de la forma 15/17. Pasta descrita anteriormente.

Medidas: altura del fragmento 1'2 cm.; diámetro base 6 cm.

5) Fragmento de borde de sigillata hispánica horizontal y plano, ¿de forma 36? con decoración de ruedecilla apenas insinuada. Barniz color rojizo muy basto, pasta del mismo color.

Medidas: altura del fragmento 0'5 cm.

6) Borde de un vaso de sigillata clara D, forma 54.

Medidas: altura del fragmento 3'1 cm.; diámetro boca 24 cm.

7) Fragmento del borde de jarra de cerámica común, arcilla amarillenta con restos de engobe en el exterior.

Medidas: altura del fragmento 5 cm.; diámetro boca 12 cm.

8) Fragmento del cuerpo de un plato troncocónico de arcilla amarillenta. En el interior restos de 4 finas bandas concéntricas de color vinoso.

Medidas: 4 cm. por 4'5 cm.

Interior. Figura 182.

9) Fragmento de borde de sigillata hispánica posible forma 37, barniz basto mate castaño de color rojizo claro. Pasta descrita anteriormente.

Medidas: altura del fragmento 3'6 cm.; diámetro boca indefinido.

10) Fragmento del borde de un vaso de sigillata clara.

Medidas: altura del fragmento 3'7 cm.; diámetro boca 26 cm.

11) Fragmento del fondo de un vaso de base plana de cerámica gris con marcas de torno en su superficie interior.

Medidas: altura del fragmento 3 cm.; diámetro base 10 cm.

12) Fragmento de borde de vaso de cerámica común de arcilla de color rojizo con algo de engobe en el exterior.

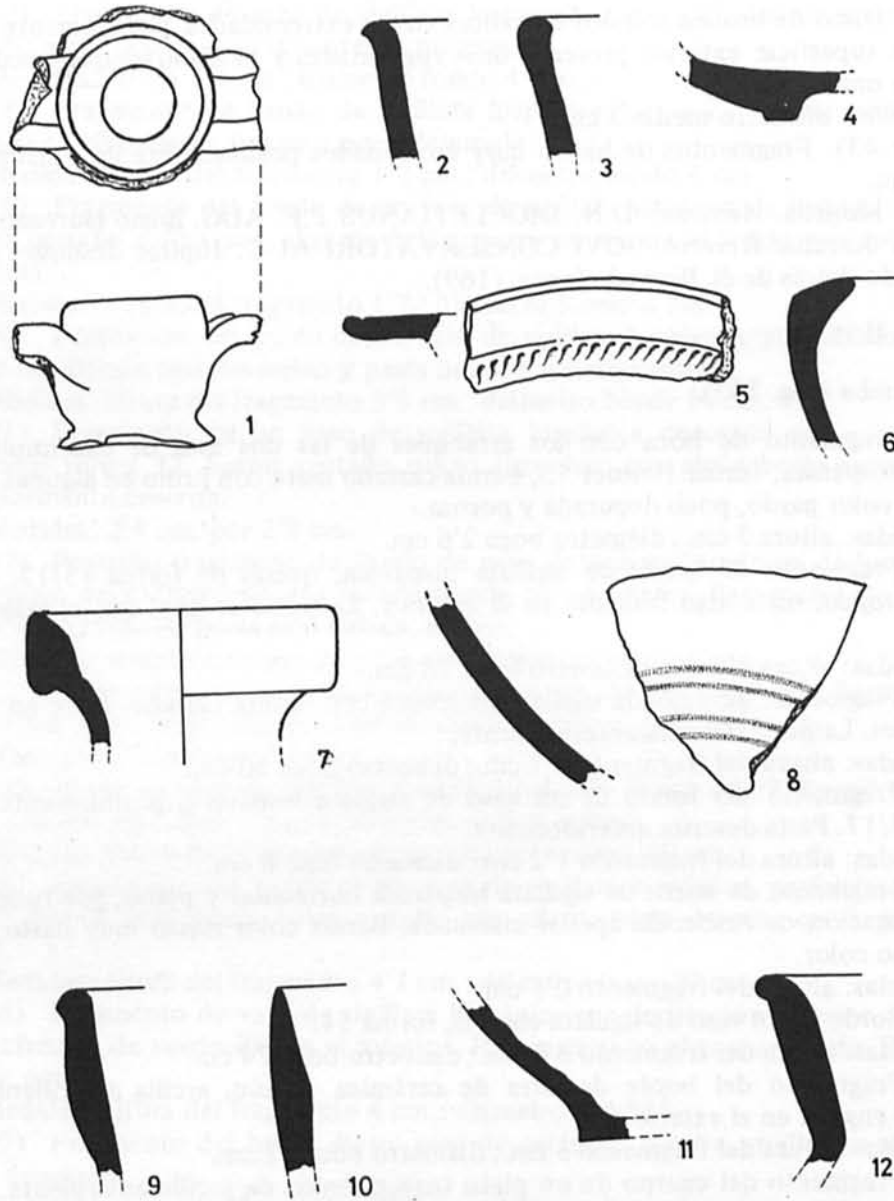


Figura 182.—Ajuar de la Tumba Romana II.

Medidas: altura del fragmento 3'7 cm.; diámetro boca 14 cm.

CRONOLOGIA

Tras el estudio del ajuar de ambas tumbas llegamos a la conclusión de que la cerámica sigillata clara nos lleva a la segunda mitad del siglo IV después de Cristo y que la sigillata hispánica que aparece no desentona en tal conjunto.

La moneda de Diocleciano no contradice nuestra afirmación cronológica puesto que lo único que ciertamente confirma es que el enterramiento no es anterior a la primera mitad del siglo IV.

Vista la cronología del conjunto de los enterramientos de la Puerta Norte observamos que son coetáneos. Para la próxima campaña se pretende observar si llegan a unirse formando una necrópolis de gran extensión y por otra parte consideramos de sumo interés el poder comprobar si hubo una zona dedicada a enterramientos con rito de incineración, con su excepción, y otra para el de inhumación y sus posibles motivaciones socio-religiosas.

TUMBA VISIGODA.

Habían puesto al descubierto los mismos tractores por dichos días de finales de abril a una distancia de 65 metros al NO. del corte efectuado en la necrópolis de la Puerta Norte, una tumba de tipología distinta a las anteriores mencionadas. Se trataba de una tumba, tipo cista, formada por cuatro losas laterales y otras dos cerrando los pies y la cabeza. Lámina LXXX. Figura 183.

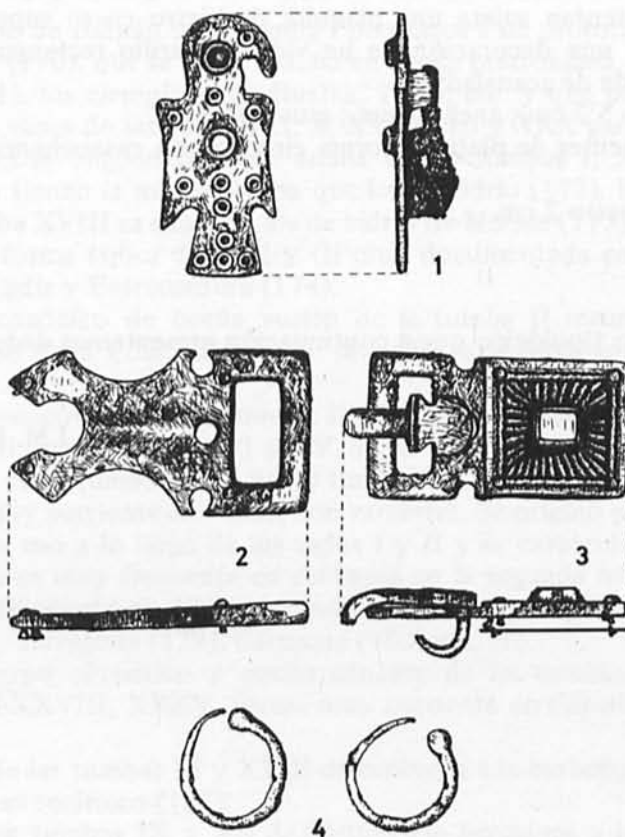


Figura 183.—Ajuar de la Tumba Visigoda.

La losa de cubierta, al parecer monolítica, había sido arrastrada y partida por las rejas del tractor lo mismo que parte de la losa que cierra por la cabecera según puede apreciarse en la lámina.

Las medidas de la tumba eran de 1,80 m. de largo, 0,68 m. de ancho y 0,52 m. de alto.

Tras una minuciosa excavación, pudimos observar que el sepulcro en época anterior podía haber sido parcialmente violado ya que algunos huesos del esqueleto aparecían movidos de su lugar de origen, lámina LXXX como son el cráneo y maxilar inferior así como clavícula, húmero, cúbito y radio del brazo izquierdo.

Ajuar:

1) Fibula aquiliforme de hierro con decoración de un granate que marca el ojo. En el centro restos de un vidrio amarillo. Nueve círculos incisos con un pequeño agujero central completan la decoración de su cara exterior. En la interior muestra el alfiler.

Medidas: altura 5'2 cm.; ancho 2'3 cm.

2) Broche de hierro con restos de cuatro clavitos que le sujetarían al cinturón. Presenta restos de esmalte rojizo.

Medidas: largo 6 cm.; ancho máximo 3'3 cm.; grosor máximo 0'4 cm.

3) Broche de cinturón de hierro con placa rectangular repujada. Presenta cuatro clavitos que mantienen sujeta una plaquita de hierro en su superficie interior. La exterior presenta una decoración de un vidrio amarillo rectangular centrado una decoración repujada de acanaladuras.

Medidas: largo 5'2 cm.; ancho 3 cm.; grueso 0'3 cm.

4) Dos pendientes de plata de forma circular con ensanchamiento en una de sus extremidades.

Medidas: diámetro 2 cm.

CRONOLOGIA

Tras el estudio tipológico que a continuación presentamos deducimos que son del siglo VI después de Cristo.

J.M. Blázquez-F. Molina

VII.—ESTUDIO TIPOLOGICO DE LOS VASOS CERAMICOS, DE LAS SEPULTURAS Y DE LOS AJUARES

El vaso de forma de tulipán de la tumba I pertenece a un prototipo traído por los fenicios del Oriente (170), que se imitó mucho en época prerromana, baste recordar el pilar de Osuna (171), los ejemplares de Huelva, Tugia, etc. y que pervivió hasta el s. IV en Cástulo. Los vasos de las tumbas II, X, XV, XXIII y XXX parecen variantes de la forma anterior. Los ungüentarios de arcilla de las tumbas I, XXVII y XXXIII hechos en cerámica tienen la misma forma que los de vidrio (172). El ungüentario de cerámica de la tumba XVIII es exacto a los de vidrio de Mérida (173) y el de la tumba II de vidrio es una forma típica del s. II y III muy documentada en Hispania: Ibiza, Málaga, Albacete, Cádiz y Extremadura (174).

El vaso bitroncocónico de borde vuelto de la tumba II recuerda a formas de vidrio, como un vaso de la Colección Smith, procedente de Siria, con cuello algo más largo (175).

Las urnas bitroncocónicas de las tumbas II y XV y las parecidas de las tumbas III, XXII, XXIV, XXVII, de las tumbas VI y XV, de las tumbas V, VI, XIII, XVI, XVIII, XXI, XXX, XXXI, de la tumba VII, y de las tumbas XX, XXVII y XXIX, obedecen a una forma de olla muy corriente en vidrio, con variantes. Se originó este tipo en época claudia, continuó su uso a lo largo de los siglos I y II y se extinguió a principios del siglo III; en Cástulo es muy frecuente en cerámica en la segunda mitad del siglo IV; en vidrio es muy frecuente en Hispania: Ampurias (176), San Pedro de Alcántara (177), Cádiz (178), Tarragona (179), Carmona (180) etc. etc.

La urna de cuerpo cilíndrico y cuello cóncavo de las tumbas IV-VI, VIII-IX, XI-XV, XVIII, XXI-XXVIII, XXXV, forma muy corriente en Cástulo, es copia de las de vidrio (181).

Los dos vasos de las tumbas IX y XXIII de cerámica a la barbotina obedecen a un conocido tipo de vaso cerámico (182).

Los jarros de las tumbas IX y XII de Cástulo son hermanos a los hallados en la necrópolis de Tarragona (183).

Las tapaderas de las urnas de las tumbas IX, XXXI, XXXIV-XXXV son gemelas a las procedentes de la necrópolis de Tarragona (184) o de Carmona (185).

Las urnas de cuerpo ovoide y cuello cóncavo de las tumbas X y XXXVI son iguales también a alguna recogida en la necrópolis de Carmona (186)

Los vasos de las tumbas II y XIX recuerdan las botellas piriformes de perfumes hechas en vidrio fechadas en los siglos II y III (187).

La mayoría de los vasos cerámicos responden, pues, a formas típicas del vidrio; según nos indica amablemente A. Blanco, no parece, salvo en un caso, que haya pervivencia de formas de la cerámica indígena prerromana (188).

Ajuar visigodo. La fíbula aquiliforme de hierro con decoración de un granate por ojo y un segundo en el centro del cuerpo obedece a un documentado tipo de fíbulas visigodas; es semejante a las aparecidas en la necrópolis visigoda de Deza (189). Esta fíbula aquiliforme de Cástulo pertenece al grupo segundo de la clasificación de J. Martínez Santa-Olalla, que se caracteriza por estar totalmente fundida y decorada a bisel, con bastante relieve aún y vidrio incrustado en el centro del cuerpo y en el ojo. Su fecha es el s. VI.

El broche rígido de hierro también responde a un conocido modelo de broches visigodos, compuestos por hebilla y placa en una sola pieza, tipo que es muy antiguo, ya que aparece en la sepultura 125 de Carpio de Tajo, y persiste hasta los primeros años del s. VII. Paralelas son las piezas de Herrera de Pisuegra (190), de Deza (191), de Daganzo (192), etc. El broche de cinturón de hierro con placa rectangular de Cástulo sigue prototipos de broches visigodos de los que España puede presentar muy buenos ejemplares, como los inéditos, que publicaremos, conservados en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid. Pertenece la pieza castulonense al tipo Ia de la clasificación de J. Martínez Santa-Olalla, que se caracteriza por ser sus placas fundidas de una pieza, sin marco, y con una profunda decoración. Consta de una lámina de bronce, que se sujeta a la placa fundida por cuatro clavillos de ángulo. Como paralelo al broche de Cástulo se puede citar el ejemplar del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, procedente de Castiltierra, con decoración de rayitas incisas o puntillado (193).

Es interesante la aparición de esta sepultura visigoda y de otras en Cástulo, que publicaremos en la próxima memoria, ya que los visigodos en España se asentaron principalmente en la Meseta (194).

Tumbas romanas. La necrópolis del Bajo Imperio (195) en curso de excavación en Cástulo es importante por varios motivos. Se trata de una necrópolis situada en las proximidades de una de las puertas de la ciudad, colocada junto a la calzada como es frecuente. Cástulo fue una ciudad amurallada, aunque no es seguro que el recinto date del Bajo Imperio; se debió rehacer quizá en época de la Tetrarquía, como los de tantas otras ciudades hispanas (196).

El rito de enterramiento es en la mayoría de las veces la incineración, también se registra la inhumación, rito este último que se generalizó en Hispania durante el Bajo Imperio, incluso entre los paganos, como lo prueban diversas necrópolis de esta época diseminadas en puntos muy distantes de la Península Ibérica, como la de San Miguel del Arroyo en la Meseta (197), La Lanzada en el NO. (198), Las Merchanas (Salamanca) y la de Barcelona (199). No hay prueba de que los inhumados fuesen cristianos.

Los enterramientos en ánforas son frecuentes en esta época; baste recordar las necrópolis de Ampurias (200), Barcelona (201) y Tarragona (202); la particularidad de la necrópolis de Cástulo reside en que frecuentemente la urna cineraria está resguardada por el ánfora, no depositado el cadáver directamente dentro de ella, como en las tres necrópolis citadas, al igual que en las tumbas de la *Isola Sacra*, donde las ánforas de pie señalan las tumbas. Otra particularidad de las sepulturas de Cástulo la constituyen los vasos de ofrendas asentados sobre una tégula, tipo de enterramiento que es de cronología tardía, al igual que los enterramientos en ánforas. En las tumbas de La Lanzada, en cambio, al igual que en las de la Galia, se coloca la teja debajo de la cabeza del cadáver. Las sepulturas construídas por *imbrices* a doble vertiente, como en las dos inhumaciones de Cástulo, son numerosas también en el resto de la Península, sirvan de ejemplo muchas sepulturas de Barcelona, Tarragona (203), de San Miguel del Arroyo (204), etc. etc. También se documenta en gran número en el resto

de Hispania la caja de la tumba formada por paredes de piedra, como en las dos sepulturas romanas de Cástulo y en las citadas necrópolis de Tarragona (205), San Miguel del Arroyo (206), Barcelona, etc. También es frecuente que la sepultura vaya recubierta de un túmulo de piedras, como en Tarragona (207) y en San Miguel del Arroyo (208). El sepulcro visigodo de Cástulo constituido y cubierto con losas obedece a un tipo de sepulcro bien documentado en esta época, como en la citada necrópolis de Tarragona (209), donde aparece 46 veces.

La costumbre de depositar dos o más cadáveres en la misma sepultura, como en Cástulo, se repite en otras necrópolis de Hispania de esta misma época, como en la tumba número 1.133 de la necrópolis de Tarragona, que contenía tres cadáveres (210). Posiblemente se trata de familiares.

El tipo de enterramiento, por lo tanto, obedece en Cástulo a costumbres funerarias documentadas en el resto de Hispania. Llama la atención en Cástulo la extraordinaria pobreza de las sepulturas, bien manifestada en la ausencia casi total, salvo una pieza, de vidrio, abundante en las necrópolis de La Lanzada, o de San Miguel del Arroyo y en la falta de objetos de adorno personal, hebillas, armas, etc. y de ataúdes de madera, que aparecen en La Lanzada, Tarragona (211), en número de 59, y en San Miguel del Arroyo (212), Barcelona, etc.

Tampoco han aparecido los llamados osculatorios, tan abundantes en otras necrópolis, y cuyo uso y sentido se desconoce (213). Si se compara la necrópolis de Cástulo con la necrópolis coetánea de la Meseta y centro de Hispania, como Suellacabras y Tanífe en Soria, Hornillos del Camino y Nuez de Abajo en Burgos, Simancas y San Miguel del Arroyo en Valladolid, Cespedosa de Tormes y Las Merchanas en Salamanca, Roda de Eresma en Segovia, Talavera de la Reina en Toledo, Valdivio de Portezuelo en Cáceres, Porcuna de Ciudad Real, Sisante en Cuenca, Peal del Becerro o Campillo de Arenas en Jaén, Mértola, Ortiñáo, Logos y Montemar (214) en Portugal, todas importantes por los bronceos (puñales y hebillas) y vidrios que guardan algunas de sus sepulturas, la diferencia es enorme y parece confirmar la tesis de P. de Palol del desplazamiento del eje económico de la Bética a la Meseta en Bajo Imperio. el

Esta necrópolis de Cástulo es de una gran pobreza en los ajuares y tipo de sepultura, si se compara igualmente con otras necrópolis del sur y del centro de Hispania, que sin tener generalmente bronceos y vidrios, como los anteriormente citados, guardan olpes de cerámica, como ofrenda funeraria, y la sepultura a veces está formada de losas de piedra, como las de Vega del Mar (Málaga), Marugán, Baza, El Romeral (Granada), Lopera (Jaén), Piña de Esgueva, Amustillo de Esgueva, Valle de los Pedroches, Las Merchanas (Salamanca), Marín y Ferrestello en Lusitania (215). En general todas las necrópolis del Bajo Imperio indican, como en Cástulo, un nivel muy bajo en la población (216). No hay que descartar que la parte rica de la población castulonense se enterrase en otra zona, pues en Cástulo han aparecido también sarcófagos de plomo muy próximos a esta necrópolis lo que indica que el área de la necrópolis del Bajo Imperio es la que excavamos. Esta pobreza en los ajuares llama más la atención por ser Cástulo una zona minera, que aún en el s. IV, a juzgar por las monedas, se explotaba (217).

Una gran novedad de la necrópolis de Cástulo la constituyen los vasos decorados con motivos geométricos, que recuerdan de lejos la cerámica oretana. La forma de los vasos cerámicos parecen ser imitaciones de las de los vidrios según nos ha indicado A. Blanco; y los dibujos y tonalidades no obedecen a la misma moda que la pintura oretana vascular, por lo que hay que descartar una imitación directa o la pervivencia ininterrumpida de una tradición indígena pictórica. Lo que sucedió en el Bajo Imperio fue que al aflojarse la presión de Roma con ocasión de la crisis del s. III y del Bajo Imperio sobre los pueblos de la Península, reverdecieron viejas modas artísticas, inter-

pretadas libremente, fenómeno bien documentado en la Hispania céltica, de lo que son buena prueba la llamada cerámica de Clunia (218), que se recoge en los niveles del Bajo Imperio, en la casa de Los Arcos de Clunia, en la necrópolis de San Miguel del Arroyo (219), en la provincia de Soria (220), en la villa de Santervás del Burgo (Soria) (221) etc. (222), y los puñales tan característicos de las citadas necrópolis de la Meseta y del centro, en las que se manifiesta una evidente y clara tradición céltica local, cuyos antecedentes hay que buscarlos en los puñales céltibéricos de Las Cogotas, Monte Bernorio, y Alpanseque. Los puñales de Simancas, como muy bien ha señalado P. de Palol, ofrecen coincidencias técnicas e incluso de temática ornamental con piezas de Las Cogotas y de Uxama. Las vainas con predominio de ornamentación nielada se documentan siglos antes en las espadas tipo Alcocer-do-Sal (Portugal), en las necrópolis de Las Cogotas, La Osera (Avila) y de Uxama. La decoración en círculos de las vainas de los cuchillos hace su aparición en armas de la necrópolis de Las Cogotas, es decir, en el s. IV renacen una serie de técnicas y motivos decorativos de gran tradición indígena preromana, interpretados un tanto libremente (223). Lo que llama más la atención es que estos temas de tradición oretana aparezcan en una zona de Hispania tan profundamente romanizada desde final de la República Romana como el Sur (224), donde en tiempos de Estrabón (3, 2, 15) "los habitantes del Betis, habían adquirido enteramente la manera de vivir de los romanos, hasta olvidar su idioma propio, además la mayoría de ellos se han hecho latinos, han tomado colonos romanos y falta poco para que todos se hagan romanos". La aparición de esta cerámica de lejana tradición oretana en Cástulo obliga a revisar la tesis hasta ahora aceptada de la profunda romanización de todo el sur de Hispania. El mismo fenómeno de brote del mundo indígena en el Bajo Imperio se dio en el mundo celta (225) y en Africa (226). Esperemos que nuevos hallazgos en Cástulo arrojen más luz sobre estos problemas tan apasionantes de la Hispania del Bajo Imperio.

Don Antonio Blanco y don José M. Luzón, que han excavado en Andalucía y que tan bien conocen la cerámica turdetana, han tenido la amabilidad de indicarnos que ellos creen que esta cerámica pintada de la Puerta Norte es de lejana tradición indígena, pero que se diferencia de la época helenística y que pertenece al final del Imperio Romano. En las termas del Bajo Imperio aparece esta cerámica pintada junto a la paleocristiana sobre el suelo y con monedas (tesorillo) de mediados del siglo IV.

J. M. Blázquez

VIII.—SINTESIS

La necrópolis de Los Patos, visto el estudio de los materiales, es la que presenta una cronología más amplia. Hasta el momento actual es una de las zonas más interesantes de Cástulo. Si tenemos en cuenta las piezas recogidas por Cayetano Anibal en superficie, habría que remontarse al Paleolítico Inferior para encontrar el primer paso de pueblos por la zona.

La cerámica a mano, principalmente los platos, al menos presentan una pervivencia de formas del Bronce I. La cerámica a mano pintada del nivel IV nos da unas fechas que oscilan entre el siglo IX y VIII a. de J.C. para los primeros enterramientos en la necrópolis para los castulonenses del Bronce Final.

Los enterramientos ibéricos del nivel III, el único elemento de valor cronológico que poseen es la cerámica gris que puede dar unas fechas de finales del siglo V a. de J.C. o principios del IV, se da en este nivel carencia de cerámica de barniz rojo. Por el contrario las sepulturas del nivel I con abundancia de cerámica griega, barniz rojo y gris, presentan una cronología más firme que oscila entre finales del V, como el caso de la tumba V, y mediados del siglo IV a. de J.C.

Cabe destacar la ausencia de fíbulas de bronce en esta necrópolis, tan frecuente en los conjuntos ibéricos.

Con respecto a la necrópolis de Baños de la Muela observamos en el estudio de los materiales, que pese a existir una superposición de tumbas, la vida de la necrópolis es relativamente corta y que no existen grandes diferencias cronológicas entre las tumbas del nivel I con las que aparecen sobre el chinarro del suelo natural en el posible nivel III. Esta observación la basamos en la cerámica griega que aparece en los ajuares de sus tumbas. A diferencia con lo sucedido en Los Patos aquí sí se dan fíbulas anulares hispánicas con charnela de bisagra, pero por el contrario no abunda tanto la cerámica de barniz rojo.

La tumba de Casa Blanca y los fragmentos de cerámica griega de figuras rojas aportan también una cronología de finales del V o principios del IV a. de J.C.

Vemos pues que estas tres necrópolis se están utilizando en la misma época. Cabe preguntarse si las tres pertenecían al mismo poblado ibero de Cástulo con una gran población o si existía una población diseminada que vivía al amparo de la fortaleza ibera y que por tanto fue enterrando a los suyos en áreas diferentes. Las sucesivas excavaciones pueden aportar mucha luz a ello, ya que hasta el momento presente no poseemos datos arqueológicos respecto a la ciudad, forma de las casas, situación, etc...

Las necrópolis por medio de sus ajuares nos reflejan un auténtico comercio exterior. La cerámica griega tan abundante en ellas nos está dando a conocer la existencia de una gran importación, que debe estar relacionada con la abundancia de plata de las minas castulonenses. Pudo haber un intercambio. Lo que no dudamos en resaltar es que se observa la existencia de un auténtico comercio que se adentra desde la costa

por las vías naturales que posteriormente serán la base de las calzadas romanas. No podemos perder de vista la importancia económica y minera de Cástulo y sus relaciones económicas con el exterior. Pensamos que los mismos indígenas tienen montado su propio comercio que debe estar en relación con las factorías costeras.

La situación estratégica y geográfica que la convirtió en uno de los principales nudos de comunicación y de enrucijada de pueblos se ve patente en las necrópolis donde se observan diversos influjos. Las cerámicas pintadas de Los Patos, principalmente las bicromas tienen una relación directa con la Meseta, así como los broches de garfios. Por el contrario el vaso hecho a mano pintado de rojo de la tumba XIX de Los Patos tiene una marcada influencia de la baja Andalucía Occidental, así como también en el broche calado con dos ganchos tipo El Acebucha de la tumba II de Los Patos.

Si exceptuamos la tumba tumular II de Baños de la Muela que por sus dimensiones nos hace pensar en la categoría del personaje enterrado, no hemos observado grandes diferencias en los ajuares que denoten acentuadas diferencias sociales.

De todo lo comentado podemos deducir que Cástulo a finales del siglo V a. de J.C. era una ciudad floreciente antes de la llegada de cartagineses y romanos, que tenía una saneada economía basada en la metalurgia como nos lo confirman las fuentes históricas escritas y en el comercio con factorías del litoral posiblemente púnicas.

Contrasta la riqueza observada en las necrópolis propiamente iberas con la pobreza de los ajuares encontrados en la necrópolis de la Puerta Norte. Hemos de pensar que pasados los siglos de esplendor I, II d. de J.C. se produce una decadencia de la minería a partir de la anarquía Militar que se debe reflejar en la vida económica de Cástulo y por consecuencia en los ajuares funerarios. Hay que resaltar una vez más la gran fuerza de la tradición turdetana y del sustrato indígena en una zona tan prontamente romanizada para que en el paso de los siglos se continúen con el rito de incineración y depositación de los huesos calcinados en vasos cerámicos decorados con los mismos motivos geométricos de los siglos V y IV a. de J.C.

IX.—RESTOS HUMANOS DE EPOCA ROMANA PROCEDENTES DE LA NECROPOLIS “PUERTA NORTE” DE CASTÚLO

1. INTRODUCCION

Los restos humanos que se estudian en este trabajo proceden de la excavación, efectuada durante el mes de abril de 1970, por el Dr. don José María Blázquez Martínez y don Federico Molina Fajardo, en la Necrópolis de la Puerta Norte de la ciudad ibero-romana de Cástulo, situada en el término municipal de Linares (Jaén) y nos fueron remitidos al Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada para proceder a su estudio.

Según los citados investigadores, las tumbas de las que proceden estos restos óseos podrían fecharse, aproximadamente, en la segunda mitad del siglo IV d. C.

De un total de 43 tumbas excavadas, solo 4 presentan rito de inhumación, siendo todas las demás de incineración. Los esqueletos se encontraban en decúbito supino, con las manos descansando en el bajo vientre; una de ellas, la Tumba 1, proporcionó restos pertenecientes a dos individuos, seguramente se trata de una tumba reutilizada.

Para efectuar las mediciones de los antedichos restos se ha seguido la técnica de Martín (227) salvo en aquellos casos en que se indique expresamente lo contrario. Los craneogramas se han realizado con ayuda del dioptrógrafo de Mollison.

Se ha diagnosticado el sexo considerando los caracteres que generalmente se emplean para este fin; el diagnóstico de la edad en los cráneos se ha hecho atendiendo al grado de sinóstosis de las suturas de la bóveda, empleando a este fin el esquema de Vallois, publicado con modificaciones por Oliver. (228).

2.—EL MATERIAL ESTUDIADO

A) DESCRIPCION INDIVIDUAL DE LOS CRANEOS

Son estudiados cinco ejemplares, cuatro de ellos en deficiente estado de conservación, y las mandíbulas correspondientes a cuatro de ellos.

C-1-A (Lám. LXXXII) Fig. 185.—Calota reconstruída, en mal estado de conservación, de un individuo masculino, a la que le faltan: un fragmento del frontal correspondiente a parte de la segunda porción de la sutura coronal; fragmentos de parietal izquierdo que afectan a S₁ parte de S₂ y parte de C₃; fragmentos del parietal derecho correspondientes a S₁ y parte de S₂, parte de S₃ parte de la zona inferior de la protuberancia parietal y parte de C₂ y C₃; temporal derecho y la mayor parte del izquierdo; fragmentos del occipital correspondientes al tercio derecho, porción inferior izquierda, cóndilos y basio. Pérdidas de sustancias en la zona izquierda del

frontal, que impide la medida directa de la anchura frontal mínima, la cual se toma por simetría.

Es larga y estrecha, con los huesos de la bóveda delgados, poco acusados los relieves de las inserciones musculares. En ninguna sutura de la bóveda ha comenzado la sinóstosis, por lo que la edad probable sería de 18 a 20 años.

El contorno de la norma superior es ovoide, siendo el parietal derecho más saliente que el izquierdo, deformación que parece ser debida al efecto de la presión de la tierra, una vez efectuada la inhumación. Las protuberancias parietales, así como las frontales están poco acusadas; mesocráneo, muy próximo a la dolicoocránea (dif. 0,65); intermedio entre los esférico y paralelometopes; estenometope, según el índice transversal fronto-parietal y ortometope según el índice sagital frontal.

El perfil sagital es un poco inclinado en la frente hasta las protuberancias frontales, desde donde se inclina hacia atrás, siguiendo el arco muy abierto hasta las protuberancias parietales; a partir de éstas se inclina hacia la parte posterior de una manera gradual. Occipucio poco prominente. La grabela y los arcos superciliares son poco acusados (tipo 2 de Broca). Las líneas crotáfites están muy poco marcadas. En el parietal izquierdo a unos 3 cm. de la sutura lambdoidea, a nivel de la inserción de uno de los haces posteriores del músculo temporal, es claramente perceptible una exóstosis, que no afecta más que a la tabla externa del hueso. Apófisis mastoideas pequeña y robusta, ranura digástrica profunda, cresta supramastoidea algo prominente; inio del tipo 1 de Broca (229).

El contorno de la norma posterior es domiforme, tendiendo a bombiforme; protuberancias parietales poco acusadas y redondeadas; líneas nucales superiores e inio patentes, no observándose líneas nucales supremas.

De la cara se conserva el malar derecho; dos fragmentos de maxilar con parte de los alvéolos y piezas dentarias "in situ", éstas son: I¹, I², C, P³, P⁴, M¹, M², M³ izquierdos, P³, P⁴ y M¹ derechos. El M² izquierdo presenta una caries en la cara posterior, en la unión del cuello y la corona; desgaste de M³ casi nulo; arco dentario elipsoide.

Asimismo se conserva reconstruída la mandíbula, con pérdidas de sustancia en el alvéolo C izquierdo, M₂ y M₃ derechos, región goníaca izquierda y parte del cóndilo derecho. Desgaste dentario del tipo 1 de Broca; M₃ emergido en ambos lados, con menor desgaste que las demás piezas.

Es de tamaño y robustez medianos; mentón prominente con el borde inferior redondeado; apófisis geni salientes y separadas, región goniaca rugosa, algo extrovertida. Rama ascendente no muy alta; cóndilo mediano y alargado transversalmente; escotadura sigmoidea poco profunda y apófisis coronoides pequeña.

C-1-B (Lám. LXXXII) Fig. 185, C. D. Bóveda muy fragmentada, reconstruída, perteneciente a un individuo masculino. Se encontró debajo del C-1-A, habiéndose efectuado la inhumación, según todos los indicios, en una fecha anterior a la de éste, por lo que los huesos están muy fragmentados y las líneas de fractura muy desgastadas. Faltan: la parte anterior frontal, incluyendo la glabela y parte de los arcos superciliares, por lo que la longitud máxima se ha tomado prolongando idealmente sobre el craneograma lo que resta de los arcos superciliares; pequeña zona inferior izquierda del mismo hueso; fragmentos del parietal izquierdo que afectan parte de S₁ y S₂ y parte del tercio postero-externo; fragmentos del parietal derecho que corresponden a C₂ parte de S₁ y S₂ y porción comprendida entre un poco por encima de la protuberancia parietal hasta un poco por debajo de S₃; varios fragmentos del occipital, del que se conserva hasta aproximadamente 1 cm. por debajo del inio; temporal izquierdo reducido a la apófisis mastoideas y parte de la articulación

temporo-parietal; gran parte de la escama del temporal derecho. Pérdidas de sustancia en varios puntos de la bóveda.

Sinóstosis completa en todas las suturas de la bóveda, excepto en la occipito-temporo-parietal, que no ha empezado. El trayecto de las suturas se puede seguir en C₂, S₄ y lamboidea, por lo que la edad probable puede cifrarse en 50-55 años.

Las paredes de la bóveda son gruesas, con los relieves de las inserciones musculares poco desarrollados en general, euencéfalo.

Es alargada y estrecha; el contorno de la norma superior nos la muestra ovoide, con fuerte tendencia a elipsoide; protuberancias parietales y frontales redondeadas, dolicoocráneo, intermedio entre los esfero y paralelometopes, según el índice transverso frontal y eurimetope, según el transverso fronto-parietal.

El perfil sagital describe un arco muy abierto e ininterrumpido hasta las protuberancias parietales desde donde baja hacia la parte posterior de un modo gradual; muy ligero aplanamiento post-obélico. Occipucio poco prominente; líneas crotáfites poco marcadas; las apófisis mastoides son poco robustas y grandes, con la cresta supramastoidea patente, ranura digástrica poco profunda; líneas nucales superiores bastante acusadas, inio muy poco acusado (tipo 0 de Broca). Ortocráneo, según el índice aurículo-longitudinal. Frente ancha y baja, con las protuberancias próximas y poco acusadas.

El contorno de la norma posterior es domiforme, con las protuberancias parietales redondeadas, líneas nucales superiores acusadas e inio poco patente; no se advierte la presencia de líneas nucales supremas. Según el índice aurículo-transversal es metrioocráneo, muy próximo a la acroocránea (dif. 0'49).

Se conserva un gran fragmento de maxilar con las apófisis palatinas soldadas entre sí y un fragmento de malar derecho, también soldado al maxilar. La arcada alveolar resulta parabólica, con tendencia a upsiloide. Se conservan "in situ" P³ izquierdo y también las raíces de I¹, I², C, P⁴ izquierdos, I¹, I², C, M¹ derechos, reabsorción incompleta del alvéolo M¹ izquierdo, y completa del P³ derecho. Los demás alvéolos sin reabsorber, por caída de las piezas dentarias "post mortem".

C-2 (Lámina LXXXI).— Cráneo femenino reconstruido, en el que faltan: parte del maxilar derecho, comprendiendo los espacios alveolares I¹ e I², alvéolo del M³ derecho, parte de la apófisis ascendente; láminas verticales del etmoides; cuerpo, apófisis pterigoides y parte de las alas del esfenoides; parte de los palatinos; porción antero-inferior de los dos parietales, afectando al pterio y apófisis estiloides de ambos temporales.

Sinóstosis sin iniciar en las suturas de la bóveda, M³ emergido arriba y abajo, sincóndrosis esfero-occipital cerrada, por lo que la edad probable vendría dada alrededor de los 20 años.

Es bastante grácil, de tamaño mediano, con los relieves de inserción muscular poco acusados, euencéfalo.

El contorno de la norma superior es típicamente ovoide, con las protuberancias frontales y parietales redondeadas, fenoziigo, mesocráneo muy próximo a la dolicoocránea (dif. 0'44); intermedio entre los esfero y paralelometopes, según el índice transverso frontal y eurimetope por el transverso fronto-parietal.

El perfil sagital asciende casi verticalmente para después describir un arco muy abierto desde las protuberancias frontales hasta las parietales, desde donde se encurva suavemente hacia atrás. A partir del opistocráneo y hasta el opistio la curvatura aumenta, describiendo casi un arco de circunferencia. Nasio superficial, glabella y arcos superciliares muy poco pronunciados (tipo 1 de Broca). Las líneas crotáfites no están marcadas, las apófisis mastoides son pequeñas, apoyándose el cráneo sobre el

occipital, ranura digástrica poco profunda, cresta supramastoidea muy poco marcada; inio pequeño (tipo 1 de Broca). Ortocráneo próximo a la camecránea (dif.0'75) con el índice vértico-longitudinal, ortocráneo, próximo a la hipsicránea (dif.0'42) según el índice aurículo-longitudinal.

Ortognato según el índice de Flower; nasales poco prominentes, espina nasal poco pronunciada, del tipo 2 de Broca.

Observado en la norma anterior la cara es mediana; lepteno según el índice facial superior; la frente es ancha y baja, con las protuberancias frontales poco marcadas y separadas. Glabella y arcos superciliares poco desarrollados. Orbitas medianas, subcuadrangulares y algo inclinadas, según el índice orbitario se clasifican en la mesoconquia, reborde supraorbitario cortante. La nariz es alta, siendo su raíz estrecha y ensanchándose hacia abajo; leptorrina; los huesos nasales son medianos, en forma de reloj de arena y forman en su unión un ángulo diedro agudo; el borde inferior de la abertura piriforme es cortante. Los malares son medianos, algo prominentes lateralmente y con el borde inferior rugoso. Fosa canina poco excavada.

En norma posterior presenta contorno domiforme, las protuberancias parietales son altas, redondeadas y poco acusadas. Líneas nucales e inio muy débiles, metriocráneo por los índices vértico y aurículo-transversal.

La arcada alveolar es parabólica; el agujero occipital redondeado; los cóndilos occipitales medianos; las cavidades glenoideas son estrechas y poco profundas.

De la mandíbula se conservan dos importantes fragmentos que comprenden gran parte del cuerpo y la rama ascendente de cada lado, pero no unen por faltar parte del mentón. Falta asimismo una gran porción de la cara posterior del cuerpo y solo queda "in situ" el I₂ derecho, aunque se conservan las demás piezas dentarias; no hay reabsorción de ningún alvéolo por cada anterior a la muerte de ninguna pieza.

Es de aspecto grácil, poco robusta, el borde inferior del cuerpo es rectilíneo, las apófisis geni están marcadas y separadas, la rama ascendente es baja. La altura del cuerpo se ha tomado, como en las demás mandíbulas, en el espacio interpremolar.

El desgaste dentario es débil, solo está desgastado el esmalte. Este desgaste es menor aún en los 4 terceros molares.

C-38 (lámina LXXXIII).— Calota reconstruida en mal estado de conservación, de la cual faltan: porciones postero-inferiores izquierda y derecha del frontal, parte de los bordes supraorbitarios izquierdo y derecho, llegando hasta las protuberancias frontales; fragmento anterior del parietal izquierdo; fragmentos antero-inferior y postero-inferior del derecho; gran parte de la escama del temporal, vértice de la mastoides del temporal izquierdo y parte del occipital a ambos lados del opistio. Perteneció a un individuo femenino.

Sinóstosis completa en la sutura coronal y primera porción de la sagital, sinóstosis completa pero distinguible en su decurso sobre la tabla externa, en el resto de la sutura sagital y dos primeras porciones de la lambdoidea, iniciada en L₃, de lo que se deduce una edad probable de 55 a 60 años.

Es grácil, de tamaño mediano, con los relieves de las inserciones musculares poco acusados, euencéfalo.

La bóveda es corta y ancha y el contorno de la norma superior es ovoide, con las protuberancias parietales patentes y redondeadas, las protuberancias frontales son poco distinguibles; muy redondeada, hiperbranquicráneo; estenometope por el índice transversal fronto-parietal, ortometope según el índice sagital frontal.

El perfil sagital asciende casi verticalmente en la frente, incurvándose describiendo un arco abierto a partir de las casi inexistentes protuberancias frontales, continúa subiéndose casi en línea recta hasta las protuberancias parietales, desde donde describe

una curva hasta llegar al lambda. El occipucio es prominente, la escama del occipital abombada. Del inio al opistio el trayecto es casi plano. Ortocráneo por el índice aurículo-longitudinal; glabella y arcos superciliares algo prominentes, del tipo 2 de Broca; las mastoides son de tamaño medio, apoyándose el cráneo al descansar sobre la horizontal en el occipital; crestas supramastoideas poco marcadas, ranura digástrica medianamente profunda, no están marcadas las crotáfites.

Contorno de la norma posterior domiforme con gran tendencia a bombiforme, las protuberancias parietales son algo acusadas y redondeadas; las líneas nucales y el inio están poco marcados. Según el índice aurículo-transversal es tapinocráneo.

Se conserva reconstruida la mandíbula, que es poco robusta; presenta pérdidas de sustancia en la sínfisis, afectando los espacios alveolares de I_1 , I_2 , C y P_3 de ambos lados, regiones goníacas de ambos lados, falta el cóndilo derecho y hay una pérdida de sustancia en el izquierdo; se conservan "in situ": P_4 , M_1 , M_2 izquierdos, raíz de P_4 , M_1 y M_2 derechos.

El cuerpo es bajo, el mentón redondeado, el gonio izquierdo es rugoso y está extrovertido, la rama es algo inclinada, el cóndilo izquierdo pequeño y alargado; apófisis geni marcadas y separadas; la escotadura sigmoidea es ancha y la apófisis coronoideas alta y ancha.

C-39 (Lámina LXXXIII). Calota femenina reconstruida, en mal estado de conservación, a la que le faltan: la parte anterior del frontal a partir de las protuberancias, parte izquierda del mismo hueso de la que se conserva un fragmento que comprende el tercio izquierdo del arco superciliar y no une con el resto; porción antero-externa de ambos parietales; gran parte del temporal izquierdo; zonas inferiores del occipital que afectan a los asterios. Pérdidas de sustancia en varios lugares de la bóveda.

Sinóstosis completa en la tabla interna del primer trayecto de la coronal e iniciada en la tabla externa, iniciada en la tabla interna de C_2 y sin iniciar en la externa. Todas las demás suturas de la bóveda están abiertas, probablemente perteneció a un individuo adulto, de 20 a 25 años.

El contorno de la norma superior es probablemente ovoide, con un aspecto meso o dolicoide, las protuberancias parietales son redondeadas y los agujeros parietales visibles.

El perfil sagital, a juzgar por el fragmento de arco superciliar que se conserva sin unir al resto del hueso, debió ser casi vertical hasta las protuberancias frontales, de donde se inclina dando lugar a un arco muy abierto con un ligero aplanamiento post-bregmático, hasta la proximidad de las protuberancias parietales. A partir de estas se inclina suavemente hacia el lambda. Occipucio poco prominente y poco abombada la escama occipital; no están marcadas las crotáfites; mastoides, a juzgar por el fragmento de temporal derecho, medianas y con una, también mediana, robustez; cresta supramastoidea muy poco marcada; el inio es poco acusado (tipo 1 de Broca).

Contorno de la norma posterior domiforme, con las protuberancias parietales muy redondeadas y algo bajas, líneas nucales superiores potentes, inio poco robusto. No se advierte la presencia de líneas nucales supremas.

En el segundo tramo de la sutura lambdoidea izquierda hay un hueso wormiano grande, del tipo 5 de Broca.

Se conserva reconstruida la mandíbula, de la que falta gran parte de la porción posterior del cuerpo mandibular, por lo que no se puede medir el espesor del cuerpo. No tiene ninguna pieza dentaria "in situ", pero no se observa reabsorción de ningún alvéolo, por lo que han debido caer después de la muerte del individuo.

Es poco robusta; la sínfisis es baja, el mentón es poco prominente con el borde

inferior redondeado, apófisis geni marcadas y separadas; gonio redondeado: rama ascendente oblicua. Falta la apófisis coronoides izquierda y hay pérdida de sustancia en el cóndilo derecho. Por el índice mandibular es dolicoognata.

La arcada alveolar es parabólica; el desgaste dentario en las piezas conservadas es del tipo 2 de Broca, excepto el del M₃ izquierdo que es menor.

B) HUESOS LARGOS

En general, están en muy deficiente estado de conservación, faltándole a todos, excepto a dos, una o ambas epífisis, no habiendo llegado éstas a nuestras manos, por lo que solo se ha podido tomar la longitud máxima en los dos ejemplares anteriormente citados. Su sexo queda determinado por el cráneo de la tumba correspondiente.

C-1-A.— Los fragmentos conservados son:

- Un fragmento de húmero derecho y otro izquierdo. Le falta la epífisis proximal y parte de la distal; el índice diafisario muestra euribraquia.
- Dos fragmentos de fémur derecho y uno izquierdo. Les falta la epífisis proximal, poco robusto, la línea áspera es patente, platimérico.
- Un fragmento de tibia izquierda, al parecer es de poca robustez, solo pudo suministrar el índice cnémico, que demuestra mesocnemia; el diámetro sagital y el transversal han sido tomados a nivel del reborde inferior del agujero nutricio, como en todos los ejemplares estudiados. Le faltan ambas epífisis.

También se conservan algunos fragmentos de otros huesos, pero debido a su estado fragmentario no han podido dar ninguna medida.

C-1-B.— No nos ha sido remitido de este esqueleto ningún ejemplar de huesos largos.

C-2.— Se conservan:

- Un fragmento de húmero izquierdo que solo pudo dar el perímetro mínimo.
- Un radio izquierdo completo. Medida la longitud máxima dio una estatura de 149'7 cm. según las tablas de Manouvrier (230); de 149'69 cm. según las fórmulas de Pearson (231) y de 152 cm. de acuerdo con las tablas de Trotter y Gleser (232).
- Dos fragmentos de fémur, uno derecho y otro izquierdo a los que les falta la epífisis proximal. Es poco robusto, con la línea áspera poco desarrollada; platimérico.
- Una tibia derecha completa, de poca robustez, euricnémica. Tomada la longitud máxima permitió averiguar la estatura de la mujer a quien perteneció, que es, de acuerdo con las tablas de Manouvrier, de 151'3 cm.; de 149'97 cm. conforme a las fórmulas de Pearson (231) y de 154 cm. según las tablas de Trotter y Gleser (232).

C-38.— Se han conservado los siguientes fragmentos:

- Dos fragmentos de húmero, uno derecho y otro izquierdo que corresponden a parte de las diáfisis, no han podido suministrar ninguna medida.
- Un fragmento de cúbito que comprende la epífisis distal y parte de la diáfisis, sólo ha podido ser tomado el perímetro mínimo.
- Un fragmento de radio izquierdo, poco robusto y euribráquico.

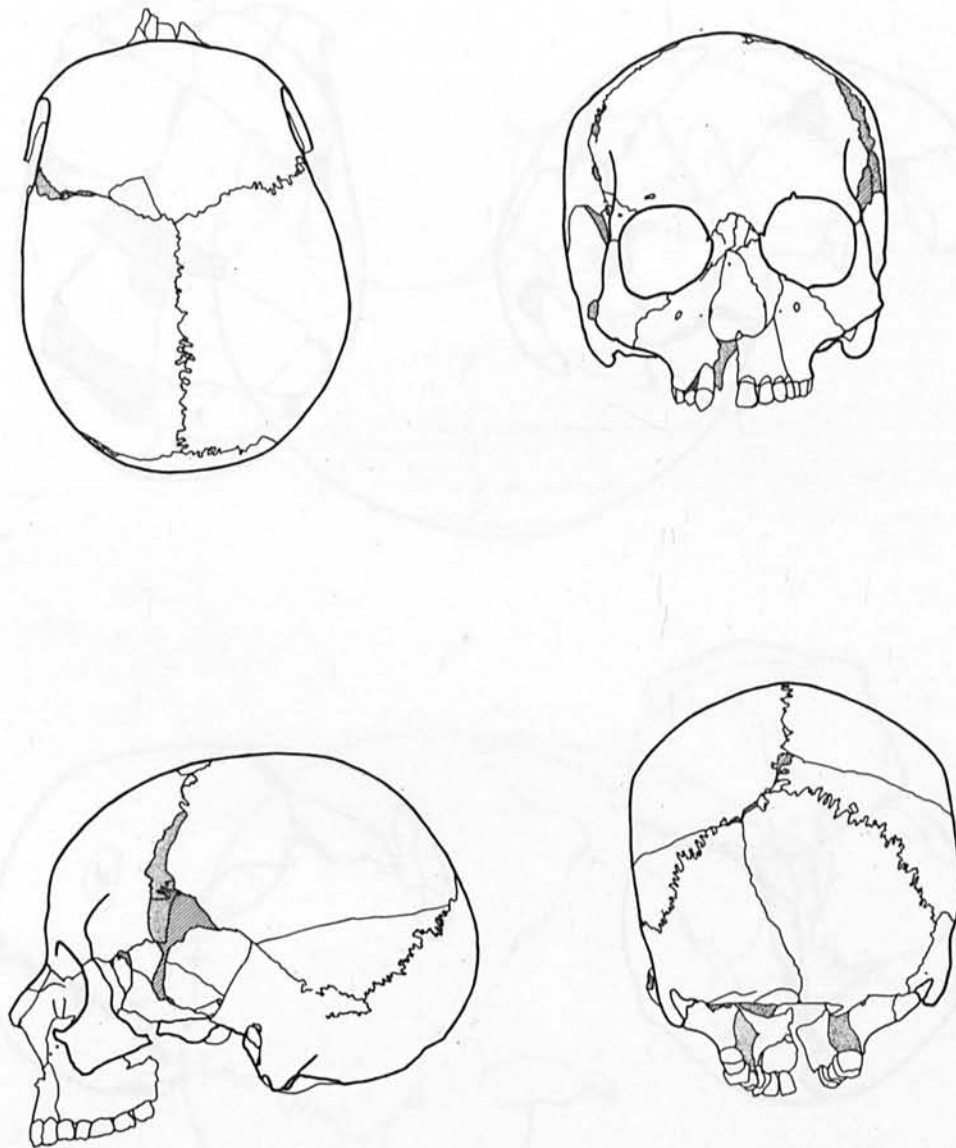


Figura 184.—Craneogramas del ejemplar C-2, orientado según el plano aurículo-orbitario.

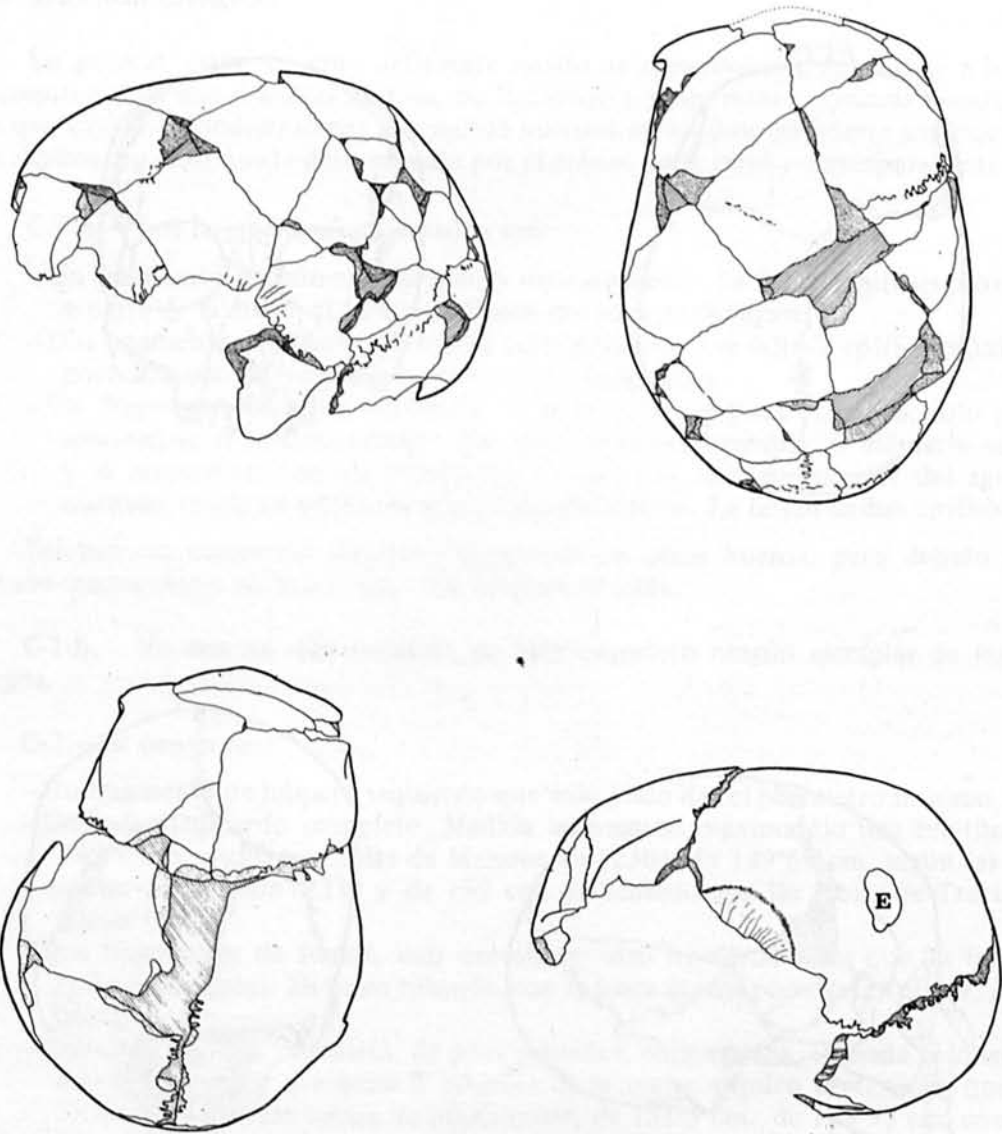


Figura 185.—Craneogramas de los ejemplares C-1-A (A,B) y C-1-B (C-D) orientados según la línea glabella lambda.

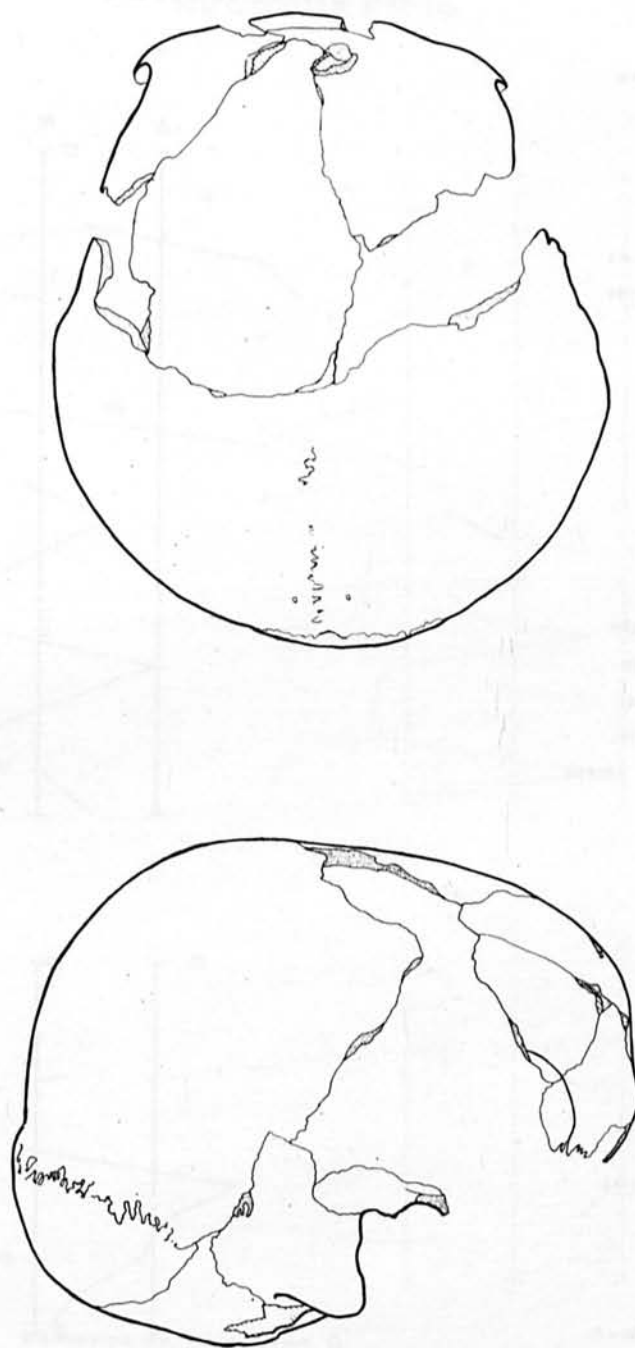
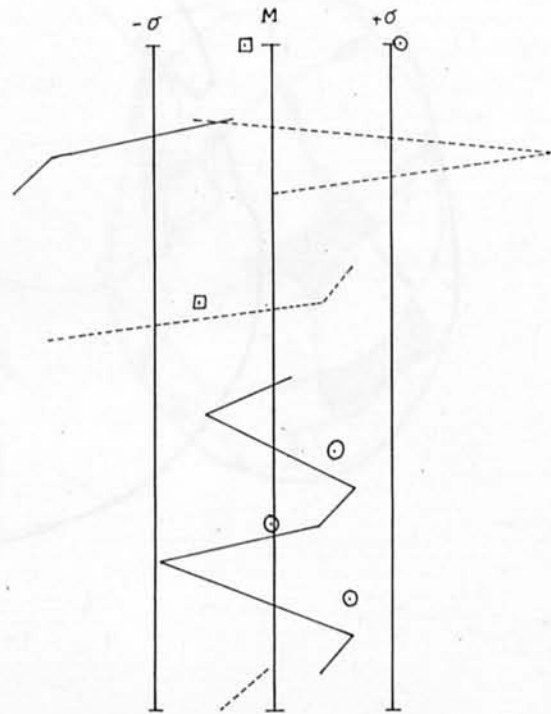


Figura 186.—Craneogramas del ejemplar C-38 orientada según la línea glabella-lambda.

NEUROCRANEO

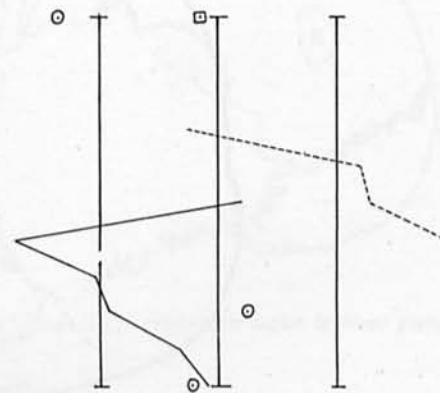
Medidas Absolutas

- LONGITUD MÁXIMA
- LONGITUD DE LA BASE
- ANCHURA MÁXIMA
- ANCHURA FRONTAL MÍNIMA
- ANCHURA FRONTAL MÁXIMA
- ALTURA BASIO-BRIGMA
- ALTURA AURICULAR
- CIRCUMF. HORIZONTAL
- ARCO TRANSVERSAL
- ARCO SAGITAL TOTAL
- ARCO SAGITAL FRONTAL
- ARCO SAGITAL PARIETAL
- ARCO SAGITAL OCCIPITAL
- ARCO SAGITAL DE LA ESCAMA
- CUERDA SAGITAL FRONTAL
- CUERDA SAGITAL PARIETAL
- CUERDA SAGITAL OCCIPITAL
- CUERDA SAGITAL DE LA ESCAMA
- CAPACIDAD (PEARSON)



Indices

- CEFALICO
- VERTICO-LONGITUDINAL
- VERTICO-TRANSVERSAL
- AURICULO-LONGITUDINAL
- AURICULO-TRANSVERSAL
- TRANSVERSO FRONTAL
- TRANSVERSO FRONTO-PARIETAL
- SAGITAL FRONTAL
- SAGITAL PARIETAL
- SAGITAL OCCIPITAL
- SAGITAL DE LA ESCAMA



Serie base: Romanos de Tarragona ♂

Craneos comparados

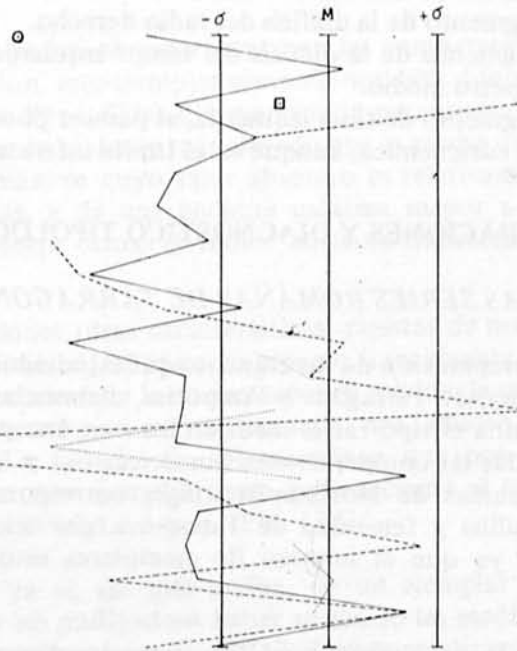
C-1-A ——— □ C-1-B - - - - ○

Figura 187

NEUROCRANEO

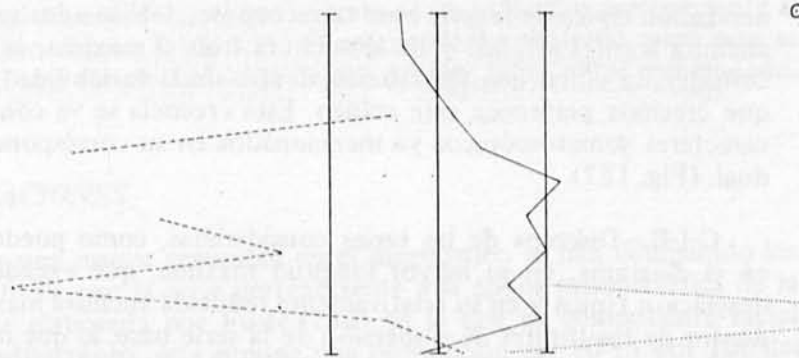
Medidas Absolutas

LONGITUD MAXIMA
 LONGITUD DE LA BASE
 ANCHURA MAXIMA
 ANCHURA FRONTAL MINIMA
 ANCHURA FRONTAL MAXIMA
 ALTURA BASIO-BRIGMA
 ALTURA AURICULAR
 CIRCUMF. HORIZONTAL
 ARCO TRANSVERSAL
 ARCO SAGITAL TOTAL
 ARCO SAGITAL FRONTAL
 ARCO SAGITAL PARIETAL
 ARCO SAGITAL OCCIPITAL
 ARCO SAGITAL DE LA ESCAMA
 CUERDA SAGITAL FRONTAL
 CUERDA SAGITAL PARIETAL
 CUERDA SAGITAL OCCIPITAL
 CUERDA SAGITAL DE LA ESCAMA
 CAPACIDAD PEARSON



Indices

CEFALICO
 VERTICO-LONGITUDINAL
 VERTICO-TRANSVERSAL
 AURICULO-LONGITUDINAL
 AURICULO-TRANSVERSAL
 TRANSVERSO FRONTAL
 TRANSVERSO FRONTO-PARIETAL
 SAGITAL FRONTAL
 SAGITAL PARIETAL
 SAGITAL OCCIPITAL
 SAGITAL DE LA ESCAMA



Serie base: Romanos de Tarragona ♀

Craneos comparados

C-2 ——— C-38 - - - - -
 C-39 □

Figura 188

- Un fragmento de fémur derecho al que le falta la epífisis proximal y gran parte de la distal. El índice de platimeria nos lo muestra como eurimérico.
- Dos fragmentos de tibia, uno derecho y otro izquierdo, a ambos les falta la epífisis proximal. Según el índice cnémico ambos fragmentos denotan mesocnemia.

C-39.— Los fragmentos de huesos largos que se conservan son:

- Una cabeza de húmero derecho.
- Un fragmento de la diáfisis del radio derecho.
- Un fragmento de la diáfisis del fémur izquierdo que ha podido proporcionar el perímetro medio.
- Un fragmento de tibia izquierda, al parecer poco robusta. Según el índice cnémico es euricnémica, aunque en el límite inferior de esta clasificación.

3.—COMPARACIONES Y DIAGNOSTICO TIPOLOGICO

A) CON LAS SERIES ROMANAS DE TARRAGONA Y AMPURIAS

De la comparación de los cráneos aquí estudiados con las series pertenecientes a la época romana, de Tarragona y Ampurias, elaboradas por Pons en 1949 (233), en las que predomina el tipo racial mediterráneo en una proporción del 43'8 por 100, una vez efectuadas las comparaciones numéricas () y la comparación gráfica por medio de los diagramas de Mollison-Breitinger correspondientes, tomando como base las series masculina y femenina de Tarragona, por ser las que ofrecen un mayor valor estadístico, ya que el número de ejemplares estudiados es mayor, nos da como resultado:

C-1-A.— Tanto el índice cefálico como las dimensiones absolutas que intervienen en su cálculo son muy semejantes a la media de las series de Tarragona y Ampurias, quedando situado dentro de los límites seriales. Solamente los índices transverso fronto-parietal y sagital frontal exceden en el diagrama los límites negativos de la desviación típica de la serie base tarraconense, debido a los valores más pequeños de la anchura frontal mínima y de la anchura frontal máxima, carácter éste que puede ser considerado como una fluctuación dentro de la variabilidad racial mediterránea, a la que creemos pertenece este cráneo. Esta creencia se ve confirmada al considerar los caracteres somatoscópicos ya mencionados en su correspondiente descripción individual. (Fig. 187).

C-1-B.— Discrepa de las series consideradas, como puede apreciarse gráficamente en el diagrama, en su mayor longitud máxima, que excede al límite positivo de la desviación típica y en su relativamente reducida anchura máxima, si bien se encuentra dentro de los límites de dispersión de la serie base, lo que nos proporciona un índice cefálico cuyo valor es inferior al límite negativo de la dispersión cuadrática.

Unido ello a otros caracteres, como son: Contorno de la norma superior ovoide, doliocránea, ortocránea, metriocránea, euencefálica y gran espesor de los huesos de la bóveda nos hacen suponerlo como perteneciente al tipo racial eurafriano, aunque con algunos caracteres atenuados. (Fig. 187).

C-2.— En el neurocráneo casi todos los índices se adaptan a las series base, si bien los valores métricos que originan estos índices son, en general, menores a los de las

series que sirven de base para la comparación, carácter éste que debe ser considerado como consecuencia de la edad del ejemplar estudiado. Sólo el índice transverso frontal excede un poco el valor máximo de la dispersión cuadrática. (Fig. 188).

Si añadimos a estos datos comparativos otros caracteres observados, como son, en el neurocráneo, el contorno de la norma superior, ovoide, mesocránea muy próxima a la doliocránea, ortocránea, contorno de la norma posterior domiforme, metriocránea y euencefálica, y en el esplanocráneo, leptenia, mesoconquia y leptorrinia, podemos afirmar que nos hallamos ante un típico exponente del tipo racial mediterráneo.

C-38.—Como fácilmente se podrá observar, tanto en las comparaciones métricas como en el diagrama de desviación, este ejemplar presenta notables diferencias respecto a las medias establecidas por Pons. Estas divergencias se patentizan fundamentalmente en el índice cefálico, que es bastante más elevado que la media de dichas series y que resulta de una longitud máxima cuyo valor absoluto es relativamente menor a las medias anteriormente citadas, y de una anchura máxima mayor a las de dichas series. También son menores, entre otros, el índice aurículo-transversal y el sagital parietal.

Agregando a estas observaciones otras características, puestas de manifiesto anteriormente en su descripción individual, tal como su aspecto francamente globuloso, su patente hiperbraquicránea, el contorno de la norma superior ovoide, la ortocránea que denota el índice aurículo-transversal y su curvooccipitalia, nos inducen, a pesar de su mal estado de conservación y a faltarle el esplanocráneo que nos podría haber ayudado a precisar, a considerar este ejemplar como perteneciente al tipo racial alpinoide, con las naturales reservas propias del caso. (Fig. 188).

C-39.—Por tratarse, como ya se vio más arriba, de un ejemplar en estado de conservación muy deficiente, y no pudiéndose haber realizado las medidas necesarias para establecer unos datos concretos, es muy difícil el poder realizar una comparación. No obstante se aprecia claramente en el diagrama de desviación una acentuada planooccipitalia. Si se consideran los datos obtenidos por la simple observación, tales como la meso o doliocránea, contorno de la norma superior posiblemente ovoide, y aspecto grácil, nos permiten aventurar el que se trate de un individuo perteneciente al grupo racial mediterráneo. Llama la atención el aplanamiento occipital, pero esto se puede considerar como una simple variación dentro del tipo racial antes mencionado. (Fig. 188)

B) OTRAS COMPARACIONES

Para poder obtener una mayor seguridad en el diagnóstico se han comparado los cráneos C-1-A, C-2 y C-39 con la serie perteneciente a la época neoneolítica de la región valenciana, serie elaborada por Fusté (234) en la que su componente racial predominante es el mediterráneo, que supone una proporción del 70'15 por 100 del total de individuos de la serie. Se comprueba que, en general, nuestros tres cráneos se adaptan a la media establecida por Fusté, representando las desviaciones de estas medias simples variaciones individuales.

Consideramos como más característico de este tipo racial al ejemplar C-2.

El cráneo C-1-B ha sido comparado con los representantes varones del tipo eurafriano en la serie levantina anteriormente citada, con los individuos varones pertenecientes a este grupo racial procedentes de Tepe Sialk y estudiados por Vallois (235), y

con el cráneo de Gorafe G-2, estudiado por García Sánchez (236) perteneciente al período eneolítico. El resultado de estas comparaciones viene a afirmar la atribución de nuestro ejemplar al tipo racial eurafricano, aunque con algunos de sus caracteres atenuados. Láminas LXXXI-LXXXIII. Figuras 184-186.

4.—RESUMEN

Se estudian en este trabajo los restos óseos pertenecientes a cinco individuos hallados en cuatro tumbas de inhumación en la Necrópolis de la Puerta Norte de la ciudad ibero-romana de Cástulo, durante la excavación de la misma en la campaña de 1970; estos restos están datados por las tumbas, que pueden fecharse a juicio de los investigadores que la excavaron, en la segunda mitad del siglo IV d. C.

De los cinco cráneos estudiados, tres pueden ser asignados al tipo racial mediterráneo, son los llamados C-1-A, C-2 y C-39, este tipo racial se encuentra en el sustrato racial de todo el Este y Sur de la Península ya desde el neolítico, mostrándose como el más abundante y denotando un predominio neto sobre todos los demás grupos raciales. El ejemplar denominado C-1-B, presenta rasgos que nos hacen incluirlo, después de haberlo comparado con cráneos estudiados por otros autores, en el grupo racial eurafricano, si bien con algunos de sus caracteres atenuados, ya presente en el sustrato racial base de la Península, aunque en menor proporción que el mediterráneo, desde el neolítico y edad del bronce. El cráneo C-38 presenta unos caracteres que lo hacen asimilarse al tipo racial alpinoide, aunque con las naturales reservas que se pueden deducir de su mal estado de conservación.

Por último, se estudian los huesos largos, muy fragmentados en general, que presentan un aspecto grácil y poco robusto.

M. C. Botella López

CUADRO 1.— CASTULO. NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE

Medidas absolutas de índices del neurocráneo

	C-1-A	C-1-B	C-2	C-38	C-39
Longitud máxima	185	194?	171	165	--
Anchura máxima	140	138	129	146	135
Longitud de la base	--	--	97	--	--
Anchura frontal mínima	88*	102	92	92	--
Anchura frontal máxima	108	120	108	--	--
Altura basio-bregma	--	--	121	--	--
Altura auricular	--	118	107	101	--
Anchura biastérica	123	112	109	114	--
Circunferencia horizontal	520?	537?	486	485	--
Arco transversal	--	292*	296	290	--
Arco sagital total	379	--	342	371	--
Arco sagital frontal	123	--	118	125	--
Arco sagital parietal	131	134	117	140	123
Arco sagital occipital	125	--	107	106	99
Arco sagital de la escama	76	73	76	61	69
Cuerda sagital frontal	107	--	103	105	--
Cuerda sagital parietal	116	121	106	119	112
Cuerda sagital occipital	101	--	90	86	96
Cuerda sagital de la escama	70	67	69	69	64
Capacidad (Pearson)	--	1.412'41?	1.255'96	1.208'80	--
I. cefálico	75'64	71'13?	75'43	88'48	--
I. vértico-longitudinal	--	--	70'76	--	--
I. aurículo-longitudinal	--	60'82?	62'57	61'21	--
I. vértico-transversal	--	--	93'79	--	--
I. aurículo transversal	--	85'50	82'94	69'17	--
I. transverso frontal	81'48	85'00	85'19	--	--
I. transverso fronto-parietal	62'85	73'91	71'31	61'64	--
I. sagital total (Mollison)	--	--	358'57	--	--
I. sagital frontal	86'99	--	87'28	84'00	--
I. sagital parietal	88'54	90'29	90'59	85'00	91'05
I. sagital occipital	80'80	--	84'11	81'13	96'96
I. sagital de la escama	92'10	91'78	90'79	91'81	92'75

? Medida dudosa

* Medida por simetría

CUADRO 2.— CASTULO. NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE

Medidas absolutas e índices del esplanocráneo

	C-2
Longitud de la cara	94
Anchura bicigomática	114
Altura de la cara superior	66
Anchura interorbitaria	18
Anchura biorbitaria	92
Anchura de la órbita	41
Altura de la órbita	34
Anchura nasal	22'5
Altura nasal	51
Anchura máxilo-alveolar	57
Anchura del paladar	33
I. facial superior	57'90
I. orbitario	82'92
I. nasal	44'11
I. gnático	96'90
I. fronto-cigomático	80'70
I. transverso cráneo-facial	88'37

CUADRO 3.— CASTULO. NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE

Medidas absolutas e índices de las mandíbulas

	C-1-A	C-2	C-38	C-39
Longitud mandibular total	96	—	—	103
Anchura bicondílea	120	—	—	110?
Anchura bigoníaca	94*	—	—	90*
Altura de la sínfisis	32	—	—	—
Altura del cuerpo	29	29	—	—
Espesor del cuerpo	13	—	10	—
Altura de la rama	61	52	58	55
Anchura mínima de la rama	30?	31	31	32
Angulo goníaco	121°	129°	—	131°
Angulo sinfisario	67°	—	—	—
I. mandibular	80'00	—	— 93'63?	—
I. gonio-condíleo	78'33	—	—	81'81
I. de robustez	44,82	—	—	—
I. de la rama	49'18	59'61	53'44	58'18

? Medida dudosa
* Medida por simetría

CUADRO 4.— CASTULO. NECROPOLIS DE LA PUERTA NORTE

Medidas absolutas e índices de los huesos largos

	C-1-A	C-2	C-38	C-39
HUMERO				
Perímetro mínimo	54	50	--	--
Diámetro antero-posterior máximo	21	--	--	--
Diámetro transversal	17	--	--	--
I. diafisario	80'95	--	--	--
CUBITO				
Perímetro mínimo	--	--	32	--
RADIO				
Longitud máxima	--	205	--	--
Perímetro mínimo	--	37	35	--
Diámetro transversal máximo	--	15	15	--
Diámetro sagital	--	10	12	--
I. diafisario	--	66'66	80'00	--
FEMUR				
Perímetro medio	79	78	81	81
Diámetro transv. sup. de la diáfisis	32	29	29	--
Diámetro sagital	25	23	25	--
I. platimérico	78'12	79'31	86'20	--
TIBIA				
Longitud máxima (Trotter)	--	320	--	--
Perímetro mínimo	--	62	68	--
Diámetro sagital	33	29	31	30
Diámetro transversal	21	21	21	21
I. de robustez	--	19'37	--	--
I. cnémico	63'63	72'41	67'74	70'00
PERONE				
Perímetro mínimo	--	33	--	--

CUADRO 5.—Comparación de las medidas absolutas e índices del neurocráneo de las series de Tarragona y Ampurias con los cinco ejemplares de Cástulo. (Continuación)

PROCEDENCIA	TARRAGONA	TARRAGONA	AMPURIAS	AMPURIAS	CASTULO		
	Pons(1)				Botella		
AUTORES							
PERIODO	Romano						
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varón	Mujer	
	M±m	M±m	M±m	M	C-1-A	C-1-B	
					C-2	C-38	
						C-39	
Cuerda sagital occipital .	98'08±0'44	95'83±0'65	96'71±0'91	97'33	101	—	96
Cuerda sag. de la escama	67'57±0'58	64'75±0'75	66'22±1'39	67'00	70	67	64
Capacidad (Pearson) . .	1.469'67±13'23	1.336'73±10'45	1.457'89±24'36	1.305'34	—	1.412'41?	1.208'80
I. cefálico.	76'19±0'38	76'58±0'45	75'53±0'77	78'67	75'64	71'13?	88'48
I. vértico-longitudinal . .	71'61±0'34	71'67±0'43	73'30±1'12'	71'08	—	—	—
I. aurículo-longitudinal .	61'42±0'23	62'23±0'31	61'70±0'60	60'91	—	60'82?	61'21
I. vértico-transversal . .	93'95±0'50	94'17±0'77	96'20±1'90	91'73	—	—	—
I. aurículo transversal . .	80'87±0'39	81'46±0'49	81'57±0'89	77'50	—	85'50	69'17
I. transverso frontal . . .	80'81±0'34	81'79±0'43	80'71±1'09	79'44	81'48	85'00	—
I. transv. fronto-parietal .	68'08±0'32	68'96±0'42	68'78±1'06	67'90	62'85	73'91	61'64
I. sagital total (Mollison)	369'36±1'87	382'85±2'99	361'11±7'59	379'87	—	—	—
I. sagital frontal.	88'48±0'14	85'95±0'17	87'65±0'38	85'58	86'99	—	84'00
I. sagital parietal	89'92±0'15	89'82±0'16	89'48±0'30	90'99	88'54	90'29	85'00
I. sagital occipital	81'66±0'26	82'11±0'28	81'71±0'97	81'66	80'80	—	81'13
I. sagital de la escama. .	92'35±0'25	91'22±0'31	92'70±0'66	90'89	92'10	91'78	91'81

(1) Véase op. cit. nota 149

? Medida dudosa

* Medida por simetría

CUADRO 5.—Comparación de las medidas absolutas e índices del neurocráneo de las series de Tarragona y Ampurias con los cinco ejemplares de Cástulo

PROCEDENCIA	TARRAGONA	TARRAGONA	AMPURIAS	AMPURIAS	CASTULO	
					Varón	Mujer
AUTORES	Pons(1)					
PERIODO	Romano					
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varón	Mujer
	M±m	M±m	M±m	M	C-1-A	C-1-B
Longitud máxima	186'81±0'74	179'72±0'68	186'35±1'89	177'60	185	194?
Anchura máxima	142'01±0'59	137'34±0'64	140'30±0'93	139'60	140	138
Longitud de la base	102'06±0'43	96'62±0'49	102'60±1'91	98'33	—	—
Anchura frontal mínima	96'88±0'48	94'67±0'56	96'42±1'54	94'75	88*	102
Anchura frontal máxima	120'03±0'55	115'69±0'75	118'94±1'20	116'33	108	120
Altura basio-bregma	133'68±0'57	128'96±0'74	134'70±1'70	129'33	—	—
Altura auricular	114'93±0'45	111'61±0'55	115'08±0'99	108'20	—	118
Circunf. ^a horizontal	530'47±1'58	511'87±1'56	528'56±4'63	512'40	520?	537?
Arco transversal	312'54±1'07	303'32±1'18	313'59±2'12	301'60	—	292*
Arco sagital total	377'05±1'49	369'41±1'67	375'31±3'76	364'20	379	—
Arco sagital frontal	126'65±0'61	125'98±0'79	127'55±1'42	126'00	123	—
Arco sagital parietal	130'37±0'69	126'88±0'98	128'70±2'02	120'20	131	134
Arco sagital occipital	120'33±0'70	116'75±0'94	118'59±1'43	119'17	125	—
Arco sag. de la escama	73'23±0'70	71'10±0'96	71'57±1'67	73'83	76	73
Cuerda sagital frontal	112'01±0'50	108'34±0'58	111'80±1'04	107'80	107	—
Cuerda sagital parietal	117'16±0'58	113'98±0'81	115'09±1'63	109'40	116	121

(1) Véase op. cit. nota 149

? Medida dudosa

* Medida por simetría

CUADRO 6. Comparación de las medidas e índices del esplanocráneo de las series de Tarragona y Ampurias con el ejemplar C-2 de Cástulo.

PROCEDENCIA	TARRAGONA	AMPURIAS	CASTULO
AUTORES	Pons (1)	Pons (1)	Botella
PERIODO	Romano	Romano	Romano
	Mujeres	Mujeres	Mujer
	M±m	M	C-2
Longitud de la cara	90'33 ± 0'59	93'00	94
Anchura bicigomática	125'65 ± 0'52	125'00	114
Altura de la cara superior	67'59 ± 0'46	66'00	66
Anchura interorbitaria	21'40 ± 0'36	20'67	18
Anchura biorbitaria	93'18 ± 0'49	91'00	92
Anchura de la órbita	39'35 ± 0'22	39'00	41
Altura de la órbita	33'39 ± 0'27	32'50	34
Anchura nasal	23'98 ± 0'28	24'00	22'5
Altura nasal	49'96 ± 0'30	48'50	51
Anchura del paladar	38'34 ± 0'46	—	33
I. facial superior	54'04 ± 0'40	52'82	57'90
I. orbitario	85'12 ± 0'67	83'36	82'92
I. nasal	47'89 ± 0'57	49'49	44'11
I. fronto-zigomático	75'03 ± 0'37	75'21	80'70
I. transverso cráneo-facial	92'04 ± 0'43	88'35	88'37

(1) Vid. op. cit. nota 233

CUADRO 7. Comparación de los eurafricanos del Levante español, Sialk (y) G-2 de Gorafe con el ejemplar G-I-B de Cástulo.

PROCEDENCIA	LEVANTE ESPAÑOL		SIALK (Tipo I)		GORAFE	CASTULO
AUTORES	Fusté ⁽¹⁾		Vallois ⁽¹⁾		García ⁽¹⁾ Sánchez	Botella
PERIODO	Neo-eneolítico		Neo-eneolítico		Encolítico	Romano
Neurocráneo	Varones		Varones		Varón	Varón
	n	M	n	M	G-2	C-I-B
Longitud máxima . . .	4	194'0	5	198'0	187	194 ?
Anchura máxima . . .	4	136'8	5	134'0	138	138
Anchura frontal mínima .	4	97'3		-----	94	102
Anchura frontal máxima .	2	120'0		-----	120	120
Altura auricular	4	121'5	5	118'6	119	118
Circunf. ^a horizontal . .	3	535'3	4	531'0	527	537 ?
Arco transversal	2	316'5		-----	317	292 *
Capacidad	3	1.545'31	5	1.502'2	1.480'2	1.412'41
I. Cefálico	4	70'5	5	67'6	73'7	71'13?
I. Aurículo-longitudinal .	3	63'5	5	59'9	63'6	60'82?
I. Aurículo-transversal . .	3	88'3	5	88'2	86'2	85'50
I. Transverso frontal . .	2	80'8		-----	78'3	85'00
I. Transverso-fronto-parietal	2	71'2		-----	68'1	73'91

? Medida dudosa

* Medida por simetría

(1) Vid. op. cit. notas 234-236

NOTAS

- 1 A. ARRIBAS Y F. MOLINA: *La necrópolis ibérica del Molino de Caldon (Finca Torrubia)*, "Oretania" 28-33, 160 ss.
- 2 G. TRIAS: *Estudio de las cerámicas decoradas de la necrópolis del Molino de Caldon*, "Oretania" 28-33, 222 ss.
- 3 Sobre la muralla de Cástulo, R. CONTRERAS: *Q. Torio Culeón, un gran bienhechor de Cástulo*, "Oretania" 20, 63 ss.
- 4 R. CONTRERAS: *Los Precursores*, "Linares" 80, 10 ss.
- 5 A. M. ACURSIO: Recibió encargo de Carlos V de visitar los lugares más importantes de España por su historia y copiar inscripciones. Visitó Cástulo, y sus trabajos los recogió en *De re Hispaniae* (Sobre Acursio, R. CONTRERAS: *Los Precursores*, ibid.).
- 6 F. DE OCAMPO: *Crónica General de España*.
- 7 A. DE MORALES: *Las antigüedades de España*. Recibió el encargo, como es conocido, de Felipe II, de recorrer España en búsqueda de antigüedades arqueológicas, epigráficas y numismáticas (Sobre el viaje de A. de Morales a Cástulo, R. CONTRERAS: *Los Precursores*, ibid.).
- 8 ARGOTE DE MOLINA: *Nobleza de Andalucía* (Sobre Argote de Molina y Cástulo, R. CONTRERAS: *Los Precursores*, ibid.).
- 9 No hacemos alusión a los conocidos falsarios Gregorio López Pinto (*Historia apologetica de Cástulo*), P. Bilchez (*Cronología de los Santos de la Provincia de Jaén*), Jerónimo Román de la Higuera (*El martirio de Santa Eufemia en Calcedonia (Cástulo)*); y F. Ruz Puerta (*Chorografía*).
- 10 A. NAVAGERO: *Viaje por España*. (Sobre este viaje, R. CONTRERAS: *Un Patricio veneciano por tierras del Santo Reino*, "Oretania" 11, 191 ss.).
- 11 A. PONZ: *Viajes por España*, Carta, 3.^a (Nos ocupamos de este viaje en R. CONTRERAS: *Linares y sus minas en el siglo XVIII*, "Oretania" 1, 8 ss.)
- 12 F. P. BAYER: *Viaje por Andalucía y Portugal*. Este autor fue el que deshizo la falsa leyenda del martirio de Santa Eufemia en Cástulo, que había propagado falsamente el jesuita Román de la Higuera. Desde P. Báyer la ermita que a la Santa de Calcedonia habían alzado los fieles en Cástulo se abandonó, pero curiosamente aún sigue llamándose a aquellos contornos "Santa Eufemia".
- 13 F. BERTAUT: *Diario de un viaje a España*. (Sobre este viaje, R. CONTRERAS: *Viaje por la provincia de Jaén de un aristócrata francés de la corte de Luis XIV en el año de 1659*, "Oretania" 28-33, 133 ss.).
- 14 A. C. BERMUDEZ: *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*. (Sobre Cean Bermudez y Cástulo, R. CONTRERAS: *Los Precursores*, ibid.)
- 15 H. FLOREZ: *España Sagrada*.
- 16 FIDEL FITA: "Boletines Real Academia de la Historia" XXXVIII (Sobre vías romanas) y "BRAH" XLII, 540.
- 17 M. BERLANGA: *Estudios Romanos*.
- 18 A. FERNANDEZ GUERRA: *Antigüedades romanas de Linares, Cástulo y Baeza*, "BHA" XXXIX.
- 19 H. SANDARS: *La Puente Quebrada del Guadalimar*.
- 20 M. ACEDO: *Cástulo*.
- 21 P. DE LA GARZA: *Comunicación a la Real Academia de la Historia*, "BHA" XXXIX, 1877.
- 22 M. GONGORA: *Viaje literario por las Provincias de Jaén y Granada*.
- 23 AC. HUBNER: *Corpus Inscriptionum Latinarum* II, 441.

24 Vid al respecto R. CONTRERAS: *Cástulo (Qastuluna) durante la dominación musulmana*, "Oretania" 25-27, 5 ss.

25 A. BLANCO: *El ajuar de una tumba de Cástulo*, "A E A" 107-108, 40 ss.

26 Así en leyendas monetales con escritura ibérica (cfr. CARO BAROJA en "HEM. P." I, 3, 770. C. MILLAN: *La moneda de Cástulo*, "Oretania" 5, 229 ss. M. G. MORENO: *La escritura bástulo-turdetana llamada ibérica* "RABM" LXIX, 2, 789 ss. *Misceláneas*, 172.

27 Así en leyenda epigráfica escrita en idioma ibérico en caracteres pieza hallada por Góngora hoy en el M. Arq. N. (CIL II 3294) y MLI 48.

28 Así en las Actas Conciliares (cfr. R. CONTRERAS: *Historia Eclesiástica de Cástulo*, "Oretania" 2, 51 ss.

29 Así en las Crónicas árabes (Sobre estas Crónicas, vid R. CONTRERAS: *Cástulo (Qastuluna) bajo la dominación musulmana*, "Oretania" 25-27, 7.

30 Así en la *Primera Crónica General de España*, y otros documentos y en el *Libro de Actas del Cabildo de Baeza* de 1445.

31 R. CONTRERAS: *La Oretania*, "Oretania" 8-9, 66-71.

32 G. BELLIDO: *España y los españoles según la Geografía de Estrabón*. Nota 31.

33 A. SULTEN: FHA, VI, *Geografía de Estrabón*, 199-200.

34 J. VALLEJO: *Sobre la muy dudosa "regio Deitania"*, "Emeterita" XV, 201.

35 El conjunto de hallazgos argáricos en la zona de Linares y en la misma Cástulo, serán publicados en breve. Sobre los hallazgos antiguos en esta zona vid J. MATA CARRIAZO en HEMP. I, 780. y CARLOS DAL RE (J. VILANOVA) *Dos nuevas estaciones españolas del período del cobre*, "BRAH" XIV, 1889, 413.

36 Sobre los hallazgos de cerámicas griegas dfr. A. ARRIBAS PALAU op. cit. Noticias igualmente sobre hallazgos cerámicos griegos se dieron en varios números de la revista Oretania.

37 De todo el conjunto del que formaban parte las Hathor-Astartés, dimos cuenta primeramente en Oretania (R. CONTRERAS: *Noticiario*, "Oretania" 10, 171. Posteriormente fue estudiado y publicado por A. Blanco: *El ajuar de una tumba de Cástulo*, "A E A" ibidem. Las diosas fenicio-chipriotas han sido reproducidas y hechas las alusiones pertinentes por J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos en lo orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, 1975, 110; A. GARCIA BELLIDO: *Los bronzes tartésicos*. "Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular", 168 ss.; J. MALUQUER: *Tartessos*, 123. A. Blanco lo reprodujo en "Oretania", 19 (todo el número) añadiéndole a la nueva Astarté egipcizante de Sevilla, inédita hasta su publicación en dicha revista del Museo de Linares.

38 R. CONTRERAS: *Sortija egipcizante en el Museo de Linares*, "Oretania" 6, 294-5.

39 A. BLANCO: *Tarros de cerámica andaluza*, "Oretania" 14-15, 86 ss.

40 A. ARRIBAS Y F. MOLINA: Op. cit.

41 De esta interesante pieza áurea dimos cuenta en "Oretania" 3, 138 (R. CONTRERAS: *Amuleto áureo en el Museo de Linares*. Posteriormente lo estudió y publicó A. BLANCO: *Amuleto áureo de un collar ibérico*, "Oretania" 4, 166 ss., y lo reprodujo, con todos los materiales tartésicos, JOSE M. BLAZQUEZ: op. cit. lámina 42 B).

42 Los nombres de persona en la onomástica púnica están integrados en su casi totalidad por nombres piadosos formados por un radical variable, al que se añadía como desinencia el nombre de los dioses púnicos *Melkart* o *Baal*. Así Aníbal (la H es parásita en los textos griegos): *Ann-i-baal* (gracia de Baal); Amílcar: *An-Melkart* (el que protege Melkart); Asdrúbal: *As-drou-baal* (aquel a quien ayuda Baal), entre los caudillos cartagineses. Bomílcar (*Bo-Melkart*) Imilcón (*In-Melkart*), Maharbal (*Ma-har-baal*), entre los de uso más corriente en la aristocracia semita.

43 M. G. MORENO: *La escritura bástulo...* cit. y *Misceláneas*, ibid.

44 A. BLANCO: *El ajuar...cit. Amuleto áureo...cit.*

45 Sobre Cástulo en la zona de influencia tartésica cfr. A. SCHULTEN: *Tartessos* (2ª edición) 33. M. GOMEZ MORENO: Op. cit. y *Adam y la Prehistoria*, 117 ss. J. CARO BAROJA: *Los pueblos de España*, 86; A. G. BELLIDO: Op. cit.

46 Sobre el casamiento de Aníbal, vid. R. CONTRERAS: *Una boda histórica: Aníbal-Himilce*, "Linares" 59, ss. y "Juén", 29 noviembre 1970.

47 Sobre los componentes del ejército de Aníbal en su marcha sobre Italia, vid. A. GARCIA BELLIDO: *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, 317 ss, además del texto de S. Itálico, *Púnica* en que se enumeran las procedencias étnicas de los mercenarios de Aníbal.

48 Esta temprana penetración de las huestes de Cneo hasta el *Saltus Castulonensis*, en definitiva hasta la Turdetania, antes de la llegada de Publio, el hermano de Cneo, ha sido negada por Schulten (FHA III, 66), Bosch Gimpera y Aguado Bleye (HEMP, II, 28) entre otros. La tesis de Schulten de que todos estos pasajes de Livio que hacen referencia a Cástulo e Ilturgi o al *Saltus Castulonensis* (XXII, 20, 3; XXIII, 49, 5; XXVI, 17; XXXIV, 10; e inclusive XXIV, 41) son fantasías suyas por su utilización de Antias como fuente en vez de Celio, inclusive acudir al fácil recurso de suponer otra Ilturgi cerca del Ebro, junto a Intibili (*op. cit. e Ilturgi*, en *Hermes*, 1928) hoy día no puede ser tomada en consideración, como ya demostró Blanco (*De situ Ilturgi*, "A E A" 101-102, 193). El argumento de más fuerza quizás es el de Polibio (3, 97, 2), cuando expresa que "antes (de la llegada de Publio) nunca se hubieran atrevido los romanos a atravesar el Ebro, sino que se habían contentado con la amistad y alianza de los pueblos de esta parte (de Roma)". No obstante, examinando atentamente los textos, tanto los que se refieren a la segunda guerra púnica como a los diferentes movimientos de ejércitos romanos e ibéricos al tiempo de la conquista de Hispania por Roma, se advierten marchas logísticas de gran amplitud geográfica entre ambos bandos en lucha, que por la misma razón parecerían inverosímiles. Baste citar, por ahora, la marcha de Asdrúbal Barca, después de Baecula, hacia Italia, después de atravesar territorios ocupados teóricamente por los romanos; los amplios y rápidos movimientos de Escipión, de Helvio, de Sertorio, etc., penetrando muy lejos de sus fuentes de aprovisionamiento. Masdeu, nuestro gran historiador crítico, admite el avance de Cneo (*Historia Crítica de España*, I, 14-15).

49 Sobre el *Saltus Castulonensis*, vid. R. CONTRERAS: *Quinto Torio Culeón: Op. cit.* 79 ss., donde se recogen todas las citas en los textos.

50 Sobre este punto de la "fides celtibérica" y las consecuencias de la defección de Cástulo e Ilturgi, cfr. F. RODRIGUEZ ADRADOS: *La "fides celtibérica"*, "Emérita" XIV, 1946, 150 ss.

51 Las dos acciones de *Auringis-Orongis*, fueron estudiadas ampliamente por nosotros, con la evolución del nombre de Jaén, en "Jaén" 6 y 8 de Julio de 1969.

51 bis La muerte de Cneo en *Ilturgi*, según Livio, o en *Ilorci* según Plinio, ha sido cuestión muy debatida, a nuestro juicio con error por los que se inclinan por *Ilorci*, un lugar desconocido en el alto Guadalquivir que no vuelve a nombrarse más, ni tampoco siquiera en fuentes anteriores a Plinio. Los que niegan sea Ilturgi (y su localización es todavía problemática –Sobre este punto C. TORRES LAGUNA: *Ilturgi* y A. BLANCO FREIJEIRO: *De situ Ilturgi*, cit.), no se apoyan en otra razón que la autoridad de Plinio sobre Livio. E. Meyer (*Hannibal und Scipio*, 1921, 18 ss.) se basa en que no sería posible que Publio atacara primeramente Ilturgi y Marcio asediara después Cástulo, pues que la primera se halla más lejos (de donde venía Escipión) que Cástulo. Pero la cita de Meyer ni la de Bochs (HEMP, II, página 31) coinciden exactamente con el texto, que dice que Escipión envió a L. Marcio con una tercera parte del ejército (*L. Marcium cum tertía parte copiarum Castulonem opugnandum...*) para asediar a Cástulo y él (Escipión), por su parte, con el resto del ejército llegó a las cinco jornadas de Ilturgi (... *mittit ipse cum cetero exercitu quintis ferme ad Ilturgim castris pervenit*). Así que el orden de Livio coincide bien con la geografía: Primero Cástulo, después Ilturgi.

De otra parte, identificar a *Ilorci* con Lorca como quieren Bochs (*op. cit.*) y Schulten (FHA III, 145) no resulta posible, pues conocido es que Lorca es *Eliocroca* (así en epigrafía). Por último, el argumento de que la topografía accidentada de Lorca coincide bien con la descripción de Livio, ya demostró igualmente Blanco (*op. cit.*) que el lugar (cortijos de Maquiz, en Mengibar) donde se halló la lápida de Ilturgi dedicada a Sempronio Graco, coincide con gran exactitud topográfica a la descripción de Livio. Así que a nuestro juicio la cuestión queda de esta manera Ilturgi y no *Ilorci*; Ilturgi no es Lorca; Ilturgi: su localización es aún imprecisa.

52 La conquista de Cástulo por Escipión Africano, fue estudiada en su momento oportuno, con citas de todas las fuentes, R. CONTRERAS: *La conquista de Cástulo por Publio Cornelio Escipión*, "Oretania" 10, 125 ss.

53 Sobre la política de atracción de los iberos por Escipión cfr. Livio XXVIII, 21 entre otras citas.

54 J. M. BLAZQUEZ: *Cástulo en las fuentes literarias anteriores al Imperio*, "Oretania" 21, 123 ss.

55 En preparación *Prosopographia castulonense*, donde se da cuenta de todas las familias y personajes castulonenses conocidos por textos históricos o epigráficos y por la numismática.

56 La identificación de *Giri* fue hecha por M. GONGORA: *Viaje literario...*, 35 ss.

57 R. CONTRERAS: *Sertorio en Cástulo*, "Linares" 50, 5 ss.

58 A. D'ORS y R. CONTRERAS: *op. cit.* en nota 80.

59 Sobre esta carta vid. R. CONTRERAS: *Bandolerismo hispano y guerra civil en el Salto Castulonenses en el año 43 anterior a la Era (De una carta de Asinio Polión a Cicerón)*, "Oretania" 4, 149 ss. en donde se estudia la cuestión desde diferentes perspectivas históricas, entre ellas los manifestados deseos de Cicerón por venir a Hispania.

60 Todo lo referente a este período fue estudiado por nosotros en Oretania, R. CONTRERAS: *Historia Eclesiástica de Cástulo*, "Oretania" 2, 51 ss., y "BIEG" XX, 1 ss., en los que se citan los textos-fuentes, Actas de Concilios y bibliografías sobre este período. Igualmente puede consultarse R. CONTRERAS: *Cástulo y el emperador Valeriano*, "Oretania" 23-24, 245 ss., especialmente lo que se refiere a la pervivencia del paganismo en Cástulo, y al proceso de S. Fructuoso, Eulogio y Augurio en Tarraco.

61 Sobre la introducción del Cristianismo en España a través de las legiones romanas vid. J. M. BLAZQUEZ: *Posible origen africano del Cristianismo español*, "A E A" 115-116, 30 ss.

62 Estos testimonios son: *El tratado contra las herejías*, de S. Ireneo, obispo de Lyon, compuesto en 180 d. J.C.; *El libro contra los judíos*, de Tertuliano, de 202; la famosa carta de San Cipriano a las comunidades de León-Astorga y Mérida sobre el asunto de los obispos libeláticos Basílides y Marcial que habían apostatado en la persecución de Decio, es de 254; las *Actas de los Concilios* de Ilíberis, Arlés y Sérđica; el *Peristephanon* de A. Prudencio, de mediados del siglo IV; y por último los numerosos testimonios epigráficos coetáneos (HUBNER: *Inscripciones de la España cristiana*). Todos ellos revelan la difusión que había alcanzado el cristianismo en los cuatro primeros siglos, últimos de la dominación romana.

62 bis A. CABEZON: *Basa en honor del emperador Valeriano, hallada en Cástulo*, "Oretania" 23-24, 272 ss. R. CONTRERAS: *Cástulo y el emperador Valeriano*, ibidem.

63 El traslado de la silla castulonense a *Biatia* por Recesvinto fue demostrado por C. Sánchez Albornoz (*Fuentes para el estudio de las divisiones eclesiásticas en España*, "AHDE" 1930, 43-49), contra la opinión de A. BLAZQUEZ (*La Hitación de Wamba*, BS Geográfica XLIX, 171 ss'), que sostenía, con error, que la traslación la hizo Wamba.

64 Sobre Cástulo (Cástuluna), vid R. CONTRERAS: *Cástulo (Qastuluna) durante la dominación musulmana*, "Oretania" 25-27, 5 ss., donde se ofrecen todas las crónicas árabes y demás fuentes y obras fundamentales sobre la cuestión.

65 Fuentes: Ibn Jardun, *Historia de los árabes en España*, en "CHE" VI, 153; Ibn Adari (Ben Arrib) "*Al Bayan l'mogrib*", II, 41, 52, 139 del texto; 77, 79, 233 de la traducción; *Ajbar Machmu'a*, 100 y 116 del texto, 94 y 106 de la traducción; Ibn al Atir: *Annales*, 52 texto, 132 traducción (traducciones de Lafuente, Alcántara, Machado y Levi Provençal).

66 Fuentes: IBN HAYYAN: *Al Mutgabit*, fol. 32 vº (traducción francesa del P. Antuña, y castellana de Guraieb, "CHE" XIII). BEN ARIB: *op. cit.*, texto pág. 143, traducción pág. 229. *Crónica anónima de Ab al Raman III al Nasir (traducción de Levi Provençal)*. Solo citamos las fuentes. Sobre obras generales y monográficas, nos remitimos al trabajo citado en la nota 64.

67 H. SANDARS: *The Linares Bas-Relief and Roman Mining Operations in Baetica*, IX, 311 ss. Lám. LXIX.

68 A. BLANCO: *Mineros antiguos españoles*, "A E A" 1966, 113-114.

69 A. SCHULTEN: (cfr. *FHA* III, 122-123) Los Estudios sobre el terreno de ambos se basaron en W. Brewitz (*Scipio maior in Spanien*, 1914, 60).

70 A. TOVAR: *Estudio sobre las primitivas lenguas hispánicas*, 145 ss.

71 A. GARCIA BELLIDO: *Los "mercatores", "negotiatores" y "publicani" como vehículos de romanización en la España romana pre imperial*. "Hispania" XXVI, 497 ss.

72 R. CONTRERAS: *El verdadero sentido de los textos clásicos relativos al Monte de la Plata y al nacimiento del Betis*, "Oretania" 22, 195 ss.

73 C. PEMAN: *El pasaje tartésico de Avieno*.

74 En comunicación particular.

75 Hay un error en que las minas de plomo-argentífero de los cotos Mazarrón y Fortuna han sido los más ricos en plata. La mina más rica de entre las españolas en galena argentífera, tanto en cantidad global como en ley, ha sido en todo tiempo y continúa siéndolo, la célebre mina de Arrayanes, que en el siglo pasado perteneció a los Figueroa y hoy, con las de Almadén, las explota en propiedad el Estado. Minas igualmente abundantes en plomo-plata en la zona de Linares, están todo el yacimiento de la Compañía Minera, y las minas de Venus, Los Alemanes, San Tragantón, La Cruz, San Luis, El Cobre, además de las de Palazuelos. En La Carolina, la célebre mina de La Rosa; en término de Baños las explotaciones de Los Guindos, y en El Centenillo todas las explotaciones que estudió Guy Tamain en Oretania, 23-24, págs. 286 ss.

76 Las fuentes sobre vías romanas de Cástulo están recogidas en estos textos: Estrabón III, 4, 9; Itinerarios Antoninos; vasos Apolinarieos o de Vicarello en sus cuatro versiones y la Tabla Peutingeriana. Sobre este punto vid las obras clásicas de A. BLAZQUEZ: *Las vías romanas de Andalucía* "BRAH" LXIV, 525; E. SAAVEDRA: *Discurso de recepción en la Academia de la Historia sobre vías romanas*, 1862. Vide también: Todo lo referente a vías romanas en *CIL II y Supplementum*; M. CORCHADO: *Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir*, "A E A" 119-120, 124 ss. V. VERA: *Cómo se viajaba en el siglo de Augusto*, 1925. Y concretamente sobre la vía Cástulo-Sisapo R. CONTRERAS: *Op. cit.* y F. FITA: *Vía Cástulo-Sisapo*, "BRAH" XXXVIII, 456.

77 R. CONTRERAS: *Op. cit.*

78 A. FERNANDEZ GUERRA: *Antigüedades Romanas de Linares, Cástulo y Baeza*, "BRAG" XXXIX, 302.

79 R. CONTRERAS: *Arqueología Castulonense*, "Oretania", 22, 226.

80 A. D'ORS y R. CONTRERAS: *Nuevas inscripciones romanas de Cástulo*, "A E A". El título de la población de Cástulo, "Oretania" 10, 162 ss.

81 A. VIVES: *La moneda hispánica*, II, 166.

82 M. GOMEZ MORENO: *Misceláneas*, 172 ss.

83 E. CUADRADO: *Las tumbas ibéricas de empedrado tumular y la celtización del Sudeste*, "CAN" 1951, 247 ss. Idem: *Tumbas principescas de El Cigarralejo* "MM" 9, 1968, 148 ss. J. Martínez Santa-Olalla, *Esquema paleontológico de la Península hispánica*, Madrid, 1946, 87 ss. También J. Maluquer, *op. cit.* en nota 162, donde se insiste en el influjo celta en la cultura tartésica.

84 J. SANCHEZ: *Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946*. Informes y Memorias nº 15, Madrid 1947, 10 ss.

85 J. CABRE, A. MOLINERO y M. E. CABRE: *La necrópolis de Osera*. "Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria" Tomo XI. Memorias XCIII, *passim*.

86 A. BLANCO: *Orientalia II*, "A E A" 33, 1960, 31.

87 G. TRIAS: *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*. I, Valencia 1967. II Valencia 1968, lám. CLXXXVI, 6.

88 G. TRIAS: *Op. cit.* CLXXV, 10.

89 A. ARRIBAS y F. MOLINA: *La necrópolis ibérica del Molino de Calzona (Finca de Torrubia)* "Oretania" 28-33, 1969 160 ss.

90 A. BLANCO: *Cerámica griega de los Castellones de Ceal*, "A E A" 32, 1955, 106 ss. C. FERNANDEZ CHICARRO: *Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia* (Jaén). "Bol. Insr. Est. Giennenses" 6, 1955, 89 ss.

91 G. TRIAS: *op. cit.* Lámina CXXIII, 8-9. M. ALMAGRO BASCH: *Las necrópolis de Ampurias. Vol. I. Introducción y Necrópolis griegas*. Monografías Ampuritanas, III, Barcelona 1952, *passim*.

92 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXXIX y CXXX, 1 a 7.

93 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CLXXXIX, 1-2.

94 A. BLANCO: *op. cit.* G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXLI, 1.

95 G. TRIAS: *Estudio de las cerámicas áticas de la necrópolis del Molino de Calzona* "Oretania" 28-33, Fig. 1.

96 E. DIEHL, SAN MARTIN MORO Y H. SCHUBART: *Los Nietos. Ein Handelsplatz des 5. bis 3. Jahrhunderts an der Spanischen Levante-Küste*. "MM" 3, 1962, Heidelberg, 1964, 63 fig. 11, 16, lám. 20, 16.

97 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXXXV, 3-4.

98 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXXXVII, 6.

99 E. CUADRADO: *Cerámica griega de figuras rojas en la necrópolis del Cigarralejo* "A E A" 31, 1958, 104-125.

- 100 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXIII.
- 101 A. BLANCO Y JOSE M^a LUZON: *Mineros antiguos españoles "A E A"*, 39, 1966, 73 ss.
- 102 A. BLANCO: *Excavaciones arqueológicas en la provincia de Jaén*, "Bol. Inst. Est. Giennenses" 22, 1959, 89 ss. C. FERNANDEZ-CHICARRO: *Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)* "Bol. Inst. Est. Giennenses" 7, 1956, 101 ss. G. TIRAS: *op. cit.* Láms. CCXLVI y CCXL II.
- 103 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CLXXII, 4 y 5.
- 104 E. CUADRADO: *Cerámica griega de figuras rojas en la necrópolis del Cigarralejo "A E A"* 31, 104 ss. G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXL, 2.
- 105 A. BLANCO Y JOSE M. LUZON: *op. cit.* 73 ss. G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXL, 2.
- 106 C. FERNANDEZ-CHICARRO: *Noticiero Arqueológico de Andalucía. "A E A"* 28, 1955, 33^b, fig. 21. G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXXXIII.
- 107 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CLXXXVII.
- 108 A. BLANCO Y J. LUZON: *op. cit.* 73 ss. G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXLIV.
- 109 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXLII.
- 110 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXXXII, 2 y 3.
- 111 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXLVIII, 3.
- 112 G. TRIAS: *Estudio de la cerámica ática de la necrópolis del Molino de Caldoná* Fig. II, 2.
- 113 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCI.
- 114 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CVII.
- 115 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CXXXIII.
- 116 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CLXXXII.
- 117 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CX, 3 y 4.
- 118 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CLXXIV.
- 119 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXVIII, CCXX y CCXXI.
- 120 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXI.
- 121 G. TRIAS: *op. cit.* Lám. CCXLVIII.
- 122 E. CUADRADO: *Origen y desarrollo de la cerámica de barniz rojo en el mundo tartesio "V Simposium Internacional de Prehistoria Peninsular"*, Barcelona, 1969, 257 ss. En general IDEM: *Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta*, "Monografías del Seminario de Arqueología de la Universidad de Salamanca", 1953. IDEM: *El problema de la cerámica exótica de barniz rojo*, "I Congreso Arqueológico del Marruecos Español", Tetúan, 1955, 235 ss. IDEM: *El momento actual de la cerámica de barniz rojo*, "CAN" 6, 1961, 177 ss. IDEM: *Cerámica astitata de barniz rojo*, "CAN" 7, 1962, 385 ss. IDEM: *La cerámica occidental de barniz rojo y su ámbito geográfico*, "Atti del VI Congr. Intern. de Scienze Preistor. et Protoistor." III, Roma, *passim*. IDEM: *Formas nuevas de la cerámica de barniz rojo*, "CAN" 11, 1970, 470 ss. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 289 ss.
- 123 H. SCHUBART, H. G. NIEMEYER Y M. PELLICER: *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río de Vélez*. Excavaciones de 1964. Excavaciones arqueológicas en España, núm. 66, Madrid, 1969, Lám. III, 50-66, 121 y 122. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 311 ss.
- 124 A. ARRIBAS: *La factoría paleopúnica de la desembocadura del río Guadalhorce (Málaga)* "CAN" 10, 1969, 361.
- 125 A. ARRIBAS Y J. WILKINS: *La necrópolis fenicia del Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)*, Granada, 1961, *passim*. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 337 ss.
- 126 E. M. ORTA Y J. P. GARRIDO: *La tumba orientalizante de "La Joya"*. Huelva. "Trabajos de Prehistoria." núm. XI, Madrid, 1963, 27 y 28. J. P. GARRIDO: *Excavaciones en la necrópolis de "La Joya"*. Huelva. Excavaciones arqueológicas en España. núm. 71, 1970, *passim*. Sobre todo el material orientalizante de la Península Ibérica cf. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 380 ss.

127 H. SCHUBART Y J. P. GARRIDO: *Probegrabung auf dem Cerro de la Esperanza in Huelva*. 1967. Sonderdruck aus den Madrider Mitteilungen 8, 1967.

128 J. M. BLAZQUEZ, J. M. LUZON, F. GOMEZ y K. CLAUS: *Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*. "Huelva Arqueológica" 1970, *passim*. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 355 ss.

129 J. M. BLAZQUEZ, J. M. LUZON Y D. RUIZ MATA: *La factoría púnica de Aljaraque en la provincia de Huelva*. Noticiario Arqueológico Hispánico XIII y XIV. Madrid 1971, *passim*. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 334 ss.

130 A. BLANCO FREIJEIRO, J. M. LUZON Y D. RUIZ MATA: *Panorama tartésico en Andalucía Oriental*, "Tartessos. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular", 137, fig. 16. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 365 ss.

131 J. DE M. CARRIAZO: *El Tesoro del Carambolo*, "Tartessos" "V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular," 324. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 298 ss.

132 J. DE M. CARRIAZO Y K. RADDATZ: *Primicias de un corte estratigráfico en Carmona*. "Archivo Hispalense" núm. 103-104, Sevilla 1960, *passim*.

133 A. BLANCO FREIJEIRO, J. M. LUZON Y D. RUIZ MATA: *Panorama tartésico en Andalucía Oriental*, "Tartessos. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular," 125 ss.

134 A. BLANCO: *El ajuar de una tumba de Cástulo*, "Oretania" 19, 1965.

135 A. ARRIBAS PALAU Y F. MOLINA FAJARDO: *La necrópolis ibérica del Molino de Caldona (finca Torrubia)*, "Oretania" 28-33, 167.

136 M. PELLICER Y W. SCHULE: *El Cerro del Real (Galera, Granada). El corte estratigráfico IX*. Excavaciones Arqueológicas en España. núm. 52, Madrid 1956, 8 y 30-31.

137 A. BLANCO: *Datos complementarios para la cronología de materiales en el Alto Guadalquivir*. "A E A" 33, 1960, 34, fig. 53.

138 A. BLANCO: *op. cit.* 32, fig. 52. IDEM: *La necrópolis de La Guardia de Jaén*. Excavaciones Arqueológicas en la provincia de Jaén, "Bol. Inst. Est. Giennenses." núm. 22, 1959, 89 ss. C. FERNANDEZ-CHICARRO: *Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)*, "Bol. Inst. Est. Giennenses." núm. 7, 101 ss.

139 A. RECIO: *Dos nuevas tumbas de la necrópolis ibérica de Martos* "CAN" 9, 1965, 280, fig. 4.

140 M. ALMAGRO GORBEA: *La necrópolis de "Las Madrigueras", Carrascosa del Campo (Cuenca)*, "Bibl. Preh. Hisp." Vol. X, Madrid 1969, 127-133.

141 M. PELLICER Y W. SCHULE: *El Cerro del Real (Galera, Granada)*. Excavaciones Arqueológicas en España. núm. 12, 1962, 14. Sobre el origen de estas cerámicas pintadas muy posiblemente se deben a influencia púnica, como señaló ya hace muchos años J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *op. cit.* 94, y sería una prueba más de la influencia semita en la Hispania prerromana, cf. J. M. BLAZQUEZ: *Relaciones entre Hispania y los semitas (Sirios, Fenicios, Chipriotas, Cartagineses y Judios) en la Antigüedad, Beiträge zur Alten Geschichte und deren Nachleben*, Festschrift für Franz Altheim, "Berlín, 1969, 42 ss. Sobre las cerámicas andaluzas son muy importantes los dos siguientes trabajos: M. ALMAGRO: *Dos ánforas pintadas de Villaricos*, "Omaggio a Fernand Benoit," Bordighera 1972, 1, 345 ss. M. ALMAGRO GORBEA: *Urna Orientalizante en el Museo Arqueológico Nacional*, "CAN" 12, 1973, 426 ss. A. BLANCO: *Tarros de cerámica ibérica andaluza*, "Oretania" 5, 1963, 87. Este autor defiende el origen fenicio y púnico para toda esta cerámica oretana pintada, lo cual es muy probable, pues en época histórica hubo siempre unas relaciones intensas con el N. de África, al igual que antes también cf. J. M. BLAZQUEZ: *Las relaciones entre Hispania y el Norte de África durante el gobierno bárquida y la conquista romana (237-19 a. J.C.)* "Saitabi", 11, 1961, 21^a ss. IDEM: *Relaciones entre Hispania y África desde los tiempos de Alejandro Magno hasta la llegada de los Árabes*, en F. ALTHEIM-R. STIEHL: *Die Araber in der Alten Welt*, Berlín 1969, 5, 470 ss. IDEM: *Posible origen africano del cristianismo español*, "A E A" 40, 1967, 30 ss. M. PONSICH: *Les céramiques d'imitation: La compagnie de Kouass. Région D'Arcila - Maroc*, "A E Z" 42, 1972, 60, 62 ss, 73 ss, 79 ss. IDEM: *L'influence phénicienne sur les populations rurales de la région de Tanger*, "Tartessos y sus problemas", Barcelona 1969, 173 ss. IDEM: *Recherches archéologiques a Tanger et dans sa région*, Paris 1970, 207, 238, 254, 258, 264, 282 ss., 287, 290, 362, 400. Estas relaciones de Turdetania debían ser muy intensas con Cartago, que comerciaba la plata de Sierra Morena y las salazones de la costa en época prerromana. En este sentido es fundamental la interpretación de los recintos fortificados de Turdetania, que responden a modelos cartagineses hecha por P. BARTOLONI (*RSF 1, 1973; 108 ss.*).

142 M. ALMAGRO GORBEA: *Hallazgo de un kylix ático de Medellín*. "CAN", 11, 1970;

- 143 M. ALMAGRO GORBEA: *La necrópolis de "Las Madrigueras", Carrascosa del Campo (Cuenca)*. "Bibl. Preh. Hisp." Vol. X, Madrid 1969, *passim*.
- 144 "Cerámica española de la Prehistoria a nuestros días". Casón del Buen Retiro, Madrid 1966, 70, núm. 159.
- 145 J. MALUQUER DE MOTES: *El Castro de los Castillejos en Sanchorreja, Avila 1959*, 35 ss. También: *La cerámica pintada hallstática del nivel inferior del Castro de Sanchorreja (Avila)* "Zephyrus" 8, 1957, 286 ss.
- 146 T. ORTEGO Y FRIAS: *Celtas en tierras de Soria y Teruel*, "CAN" 2, 1951, 285 ss. IDEM: *Celtas en tierras de Teruel*, "P.S.A.N.A." 2, 1953, *passim*.
- 147 T. BOSCH-GIMPERA: *Campanya Arqueològica de l'Institut d'Estudis Catalans al Limit de Catalunya i Aragó*. "A.I.E.C.V." 2, 1913-1914, *passim*.
- 148 M. ALMAGRO: *La invasión céltica en España*. "Hª de España" de Espasa-Calpe. I, 2ª parte, Madrid 1952, 198.
- 149 P. DE PALOL: *La muralla de "El Soto de Medinilla"*, "CAN" 8, 1963, 275 ss. IDEM: Estado actual de la investigación prehistórica y arqueológica de la Meseta Castellana. "CAN" 9, 1965, 24 ss. P. de PALOL-F. WATTENBERG: *Carta Arqueológica de España*, Valladolid 1974, 181 ss.
- 150 B. TARACENA AGUIRRE: *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*. "I.S.A." Memoria número 103, 1928, *passim*.
- 151 J. MALUQUER DE MOTES: *El yacimiento hallstático de Cortes de Navarra. Estudio Crítico I*. Pamplona 1954, 87 ss.
- 152 J. M. BLAZQUEZ, J. M. LUZON, F. GOMEZ y K. CLAUSS: *Las cerámicas del Cabezo de San Pedro*. Huelva arqueológica 1970, *passim*.
- 153 H. SCHUBART: *Acerca de la cerámica del bronce tardío en el Sur y Oeste peninsular*. "Trabajos de Prehistoria" Vol. 28, 1971, 15, fig. 8.
- 154 J. P. GARRIDO RUIZ: *Excavaciones en la necrópolis de "La Joya" Huelva*. Excavaciones Arqueológicas en España 71, 17, fig. 7.
- 155 A. BLANCO: *Excavaciones Arqueológicas en la provincia de Jaén*. 109 y fig. 16.
- 156 M. VIGIL: *El vidrio antiguo en España*, Madrid 1969, 57 ss.
- 157 M. ALMAGRO: *Las necrópolis de Ampurias*. Vol. I, Barcelona 1953, lám. V. G. A. EISEN F. KOUCHAKJI: *Glass*, Nueva York, 1, 1927, lám. 4, la pieza superior del centro es exacta a las aparecidas en Cástulo. F. NAUBURG: *Glass in Antiquity*, Londres, 1949, lám. 7, en la fila central las dos del centro. Sobre estos ungüentarios es fundamental el trabajo de F. FERNANDEZ GOMEZ: *Objetos de origen exótico en el Raso de Candeleda (Avila)* "Trabajos de Prehistoria" 29, 1972, 278 y ss.
- 158 M. ALMAGRO: *La necrópolis céltica de Griegos*, "A E A" 15, 1942, fig. 1.
- 159 J. MALUQUER DE MOTES: *Un interesante lote de bronce, hallado en el castro de Sanchorreja (Avila)*. "Zephyrus" 8, 1957, 241 ss.
- 160 J. MALUQUER DE MOTES: *op. cit.*, 205.
- 161 W. SCHULE: *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, Berlín 1969, Lám. 87, núm. 13.
- 162 E. CUADRADO: *Broches tartésicos de cinturón de "doble gancho"*, "CAN" 1968, 494 ss. Un broche de garfio ha aparecido en la campaña de 1972 con un material orientalizante, que se puede fechar hacia mediados del s. VII a. C. Schule no está seguro sobre el origen de estos broches; para J. Maluquer (*Nuevas orientaciones en el problema de Tartessos*, "Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica", Pamplona 1960, 273 ss.) serían de influencia etrusca, lo cual es muy probable, pues estos broches parecen responder a un esquema etrusco de fíbulas; cf. C. DENSMORE CURTIS: *The Bernardini Tomb*, "MAAR" 3, 1919, lám. 9. IDEM: *The Barberini Tomb*, "MAAM" 5, 1925, lám. 2, nº 5-7, de mediados del s. VII ambas tumbas. H. MUHLESTEIN: *Die Kunst der Etrusker*, Berlín 1929, figs. 69-70. Sobre el influjo etrusco en la Península Ibérica cf. J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 199 ss.
- 163 E. CUADRADO: *La fíbula anular hispánica y sus problemas*, "Zephyrus" 8, 5 ss. Sobre los ponderales cf. E. CUADRADO: *Sobre ponderales ibéricos*, "CAN" 8, 1963, 339 ss.
- 164 W. SCHULE: *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, *passim*.

- 165 H. COHEN: *Description historique des monnaies*, VIII, París, 1892, 126, núm 9.
- 166 H. COHEN: *op. cit.* 32, núm. 7.
- 167 H. COHEN: *Op. cit.* 110, núm. 45.
- 168 H. COHEN: *Op. cit.* 32, núm. 7.
- 169 H. COHEN: *Op. cit.* VI, 438, núm 239.
- 170 M. PELLICER: *Las primitivas cerámicas hispanas*, "AEA" 41, 1968, 77 fig. 9.
- J. M. BLAZQUEZ: *Tartessos*, 180 fig. 74.
- 171 A. GARCIA Y BELLIDO: *Ars Hispaniae*, Madrid, 1947, fig. 277.
- 172 P. BELTRAN C. OLIVA: *Excavaciones en la necropolis romano-cristiana de Tarragona*, "JSEA" 88, 1927, lám. XVII, fig. 4. P. QUINTFRO: *Excavaciones en Cádiz*, "JSEA" 129, 1934, lám. VI. Bs. F. NEUBURG: *op. cit.* fig. 82, núms. 10-11.
- 173 J. ALVAREZ Y SAINZ DE BURUAGA: *Museo Arqueológico de Mérida (Badajoz)*, "MMAP" 8, 1948, lám. III.
- F. FRFMERSDORF: *Das Naturfarbene sogenannte blaugrüne Glas in Köln*, Colonia, 1958, 40 lám. 82, sobre todo la g.
- 174 M. VIGIL: *op. cit.* 135, fig. 106.
- G. F. BONSOR: *An Archeological Sketch-Book of the Roman Necropolis at Carmona*. Nueva York, 1931, lám. LXXXVI s.n. 147. F. FRFMERSDORF: *Op. cit.* 41. lám. 83. IDEM: *Römisches Buntglas in Köln*, Colonia, 1958, 23 lám. 8-10. En la página 61-63 paralelos en vidrio para el ungüentario de la tumba II.
- 175 M. VIGIL: *op. cit.* fig. 119.
- 176 M. VIGIL: *op. cit.* 116 ss. fig 83-84.
- 177 J. PFREZ DE BARRADAS: *Excavaciones en la colonia de San Pedro Alcántara (Málaga)* "JSEA" 106, 1930, lám. VIII, núm 3.
- 178 P. QUINTERO: *op. cit.* lám. VIII de plomo.
- 179 J. SERRA VILARO: *Excavaciones en Tarragona* "JSEA" 116, 1932, lám. XXXII. núms. 10-11 en cerámica.
- 180 G. E. BONSOR: *Op. cit.* láms. XXIV, LXXIV. núms. 1-4; LXXVIII núms. 45-48, 51-52. L. MORIN: *La verrerie en Gaule sous L'Empire Romain*, París 1922-23, 45 ss. fig. 13-14. Para las tapaderas cf. fig. 43, núm. 12.
- 181 M. VIGIL: *Op. cit.* fig. 84. F. FRFMERSDORF: *Das naturfarbene*, 46 ss. láms. 98-101-104.
- 182 G. F. BONSOR: *Op. cit.* lám. XXXIX.
- 183 J. SERRA VILARO: *Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona*, "JSEA" 93, 1928. lám. XXXVII, núm 1.
- 184 J. SERRA VILARO: "JSEA" 116. lám XXXI núms. 6 y 8.
- 185 G. E. BONSOR: *Op. cit.* lám. LXXIV núms. 6-8. R. FRFMERSDORF: *Das naturfarbene*, láms. 98, 193, 110.
- 186 G. F. BONSOR: *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir*, Nueva York, 1931, 33, en la página 34 se reproducen urnas en vidrio de las mismas formas que las aparecidas en Cástulo. El vaso castulonense bitroncocónico de la tumba II es gemelo al reproducido en la pág. 53, fila inferior el primero a la izquierda, con asas.
- 187 F. FRFMERSDORF: *Römische Gläser mit Fadenau flage in Köln*, Colonia, 1959, 44. lám. 25.
- 188 C. FERNANDEZ-CHICARRO: *Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)*, "BIEG" 2, 1955, 84 ss.; 3, 1956, 101 ss. la vasija de Los Castellones de Ceal de la fig. 17, recuerda a los

vasos cerámicos de las tumbas II, X, XV, XXIII, XXX; en la lám. VII se reproduce un vaso de forma de tulipán de la misma necrópolis. IDEM: *Avance sobre recientes prospecciones arqueológicas en Castellar de Santisteban y Peal de Becerro*, "BIFG" 4, 1957, 153 ss. IDEM: *La colección de antigüedades arqueológicas del Padre Fr. Alejandro Recio*, "BIFG" 6, 1959, 148 ss, en la fig. 16 núms. 3 y 4 se tienen reproducidos dos vasos cerámicos gemelos a los hallados en las tumbas castulonenses IX y XXIII. A. BLANCO: *Excavaciones arqueológicas en la provincia de Jaén*, "BIFG" 6, 89 ss. IDEM: *Orientalia II*, "ATA" 33, 1960, 26 ss. M. PELLICER: *El Tossal de Les Tenalles de Sidamunt y sus cerámicas pintadas*, "ATA" 39, 1966, 97 ss, principalmente la nota 28 con toda la bibliografía sobre cerámica ibérica del SE. La comparación del material cerámico de todas estas necrópolis de la provincia de Jaén, dan como resultado que las formas cerámicas de la necrópolis del Bajo Imperio de Cástulo parecen ser imitaciones de las de los vidrios según me indicó A. Blanco. R. ESPANTALEON: *Un yacimiento arqueológico: La estación romano-visigoda de "Los Morrones" (I opera)*, "BIFG" 3, 77 ss. fig. 4, urna que es paralela a las de la tumba V, VI, XIII, XVI, XVIII, XXI, XXX, XXXI. Aprovecho la ocasión que este trabajo me brinda para agradecer públicamente al Sr. J. González Navarrete, director del Museo Arqueológico de Jaén, las facilidades de todo género dadas para el estudio del material arqueológico guardado en el citado centro, así como a los Sres. J. Maluquer del Instituto de Arqueología de Barcelona, y al Sr. A. Blanco, de la Universidad de Madrid, las indicaciones sobre el material castulonense, que han quedado incorporadas al texto.

189 J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *Notas para un ensayo de sistematización de la arqueología visigoda en España, Períodos godo y visigodo*, "AEA" 10, 1934, 31. lám. XXX. B. TARACENA: *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*, "JSEA" 86, 1927, 24 lám. XV. Sobre su uso cf. J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *Sobre cómo usaron la fíbula los visigodos*, *Investigación y Progreso* 6, 1932, 178 ss.

190 J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *Notas para un ensayo*, 33 lám. XXXII. IDEM: *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga (Palencia)*, "JSEA" 125, 1933, 40 ss. lám. XL; 41 lám. XLI; 41, lám. XLI.

191 B. TARACENA: *Op. cit.* 25 lám. XVII.

192 S. FERNANDEZ - J. PEREZ DE BARRADA: *Excavaciones en la necrópolis visigoda de Dazanzo de Arriba (Madrid)*, "JSEA" 114, 1931, láms. VII, VIII, XVI. Más ejemplares en M. ALMAGRO: *Materiales visigodos del Museo Arqueológico de Barcelona. Las hebillas de cinturón de bronce*, "MMAP" 11-12, 1953, 13 ss. lám. II.

193 J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *Notas para un ensayo*, 25, lám. XXI. Cf. también J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: *Esquema de la arqueología visigoda*, "Investigación y Progreso" 8, 1934, 103 ss. H. ZEISS: *La cronología de los ajueres funerarios visigodos en España*, "Investigación y Progreso" 7, 1933, 275 ss.

194 Sobre el asentamiento visigodo en la Península cf. M. TORRES: *Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península*, "AEA" 18, 1945, 124 ss. A. GARCIA GALLO: *Notas sobre el reparto de bienes entre visigodos y romanos*, "Hispania" 1, 1946, *passim*. W. REINHART: *Sobre el asentamiento de los visigodos en la Península Ibérica*, "AEA" 18, 1945, 124 ss. P. de PALOL: *Demografía y arqueología hispánica de los siglos IV al VIII. Ensayo de cartografía*, "BSAA" 32, 1966, 43 ss. en 46 ss. hallazgos visigodos sueltos. Mapa VI.

195 La bibliografía sobre el Bajo Imperio en Hispania es abundante en los últimos años cf. J. M. BLAZQUEZ: *Estructura económica y social de Hispania durante la Anarquía Militar y el Bajo Imperio*, Madrid, 1964; IDEM: *Hispania desde el año 235 al 500*, Madrid 1973, 328 ss.; IDEM: *Conflicto y cambio en la Hispania del s. IV*, Burdeos, en prensa; IDEM: *Hispania Romana*, Londres, en prensa. A. BALIL: *Aspectos sociales del Bajo Imperio*, "Latomus" 24, 1965, 886 ss.; IDEM: *La España del Bajo Imperio: Problemas y perspectivas de estudio ante una nueva etapa de investigación*, "Estudios Clásicos" 11, 1967, 175 ss.; IDEM: *De Marco Aurelio a Constantino. Una interpretación a la España del Bajo Imperio*, "Hispania" 106, 1967, 245 ss.; L. GRACCO RUGGINI: *Struttura socioeconomica della Spagna tardoromana*, "Athenaeum" 43, 1965, 422 ss. Han tratado diversos aspectos R. ETIENNE: *Ausone et l'Espegne*, "Mélanges offerts à Jérôme Carcopino", París, 1966, 319 ss.; C. CASTILLO, *Prosopographia Baetica*, Pamplona, 1965; IDEM: *Observaciones sobre la continuidad prosopográfica de la Bética en el Bajo Imperio*, "Estudios Clásicos" 11, 121 ss.; A. CHASTAGNOL: *Les Espagnols dan l'aristocratie gouvernementale a l'époque de Theodosie*, "Les empereurs romains d'Espagne", París, 1965, 269 ss.; R. STROHEKER: *Spanische Senatoren der spätromischen und west gotischen Zeit*, "M M" 4, 1963, 108 ss.; P. DE PALOL: *Castilla la Vieja entre el Imperio Romano y el reino visigodo*, Valladolid, 1970; IDEM: *Demografía y arqueología hispánicas*. Para las fuentes R. GROSSE: *Las fuentes desde César hasta el siglo V d. J.C.*, Barcelona, 1959. Sobre la Bética R. THOUVENOT: *Essai sur la province romaine de Bétique*, París, 1973. Para la etapa inmediatamente anterior al Bajo Imperio cf. J. M. BLAZQUEZ: *La crisis del s. III en Hispania y Mauritania Tingitana*, "Hispania" 108, 1968, 5 ss con toda la bibliografía anterior; R. RAMOS: *Las invasiones de los francos en España*, "Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras" 23, 1964-65, 245 ss. J. M. BLAZQUEZ: *Rechazo y asimilación en Hispania durante los s. IV y V*, "Congreso Internacional de Estudios Clásicos", Madrid. En prensa; IDEM: *La Romanización*, II, Madrid 1975, *passim*; A. TOVAR-J. M. BLAZQUEZ: *Hispania Romana* Madrid 1975, *passim*; P. DE PALOL-F. WATEMBERG: *Op. cit. passim*.

196 A. BALIL: *La defensa de Hispania en el Bajo Imperio. Amenaza exterior e inquietud interna*, "Legio VII Gemina", León, 1970, 601 ss.

- 197 P. DE PALOL: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los bronceos hispanorromanos del siglo IV*, "BSAA" 34-35, 1969, 93 ss. Siempre hubo en Roma inhumación e incineración al mismo tiempo, cf. J. M. C. TOYNBEE: *Death and burial in the Roman World*, Londres, 1971, 33 ss, 101 ss.
- 198 A. BLANCO - M. FUSTE - A. GARCIA ACEN: *La necrópolis galaico-romana de La Lanzada, Noalla, Pontevedra*, "CEG" 16, 1961, 141 ss.; 22, 1967, 5 ss. 129 ss.
- 199 J. MALUQUER: *Excavaciones arqueológicas en el Castro de "Las Merchanas" (Lumbrals y Salamanca)*, "Pyrenae" 4, 1968, 101 ss.
- 200 M. ALMAGRO: *El recinto sepulcral romano tardío de "El Castellet" de Ampurias*, "AEA" 24, 1951, 99 ss. M. BELTRAN: *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1970, 587 ss. Los enterramientos en ánforas son típicos del Bajo Imperio.
- 201 R. PASCUAL: *Las ánforas de la Plaza del Rey*, "Ampurias" 25, 1963, 224 ss. con otras necrópolis catalanas con ánforas.
- 202 J. SERRA VILARO: *Excavaciones en la necrópolis romanocristiana de Tarragona*, "MJSEA" 104, 1929, 19 ss. láms. I-VI; 111, 1930, 10 ss. lám. V. Los sepulcros en ánfora son los más frecuentes en esta necrópolis. Se documentan 220 veces con una sola ánfora, 73 con dos ánforas y 25 con 3 ánforas.
- 203 J. SERRA VILARO: "MJSEA" 104, 26 ss. Este tipo de sepultura aparece 74 veces en la necrópolis y otras cinco cubierto con tejas a doble vertiente.
- 204 P. DE PALOL: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo*, 124, lám. V, 2. 132, lám. VI, 3.
- 205 J. SERRA VILARO: "MJSEA", 104, 26 ss. Este tipo de sepultura aparece 74 veces en la necrópolis y otras cinco cubierta con tejas a doble vertiente.
- 206 P. PALOL: *La Necrópolis de San Miguel del Arroyo*, 131, lám. VIII, 2.
- 207 J. SERRA VILARO: "MJSEA" 104, 56 ss. figs. 11-14, 16-18.
- 208 P. DE PALOL: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo*, 101.
- 209 J. SERRA VILARO: "MJSEA" 104, 32 ss.
- 210 J. SERRA VILARO: "MJSEA" 11, 14.
- 211 J. SERRA VILARO: "MJSEA" 104, 8 ss.
- 212 P. DE PALOL: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo*, 116, 131.
- 213 M. J. ARAGONESES: *Artes menores prehisgódas: Anillas con ástil de remate tronco-piramidal*, "RABM" 59, 1953, 295 ss. C. ROS - C. ADELL: *Los llamados amuletos osculatorios*, "CASE" 4, 1949, 483 ss.
- 214 P. DE PALOL: *Demografía y arqueología hispánicas*, 33 ss. con toda la bibliografía mencionada.
- 215 R. GARCIA SERRANO: *Necrópolis romana de Moraleda de Zafayona (Granada)*, "CAN" 9, 1966 326 ss.
- 216 M. RIBAS: *Necrópolis romana de la Basílica de Santa María del Mar de Barcelona*, "1.^a Reunión nacional de Arqueología paleocristiana", Vitoria, 151 ss. IDEM: *Una necrópolis romana en la basílica de Santa María del Mar*, "Ampurias" 29, 1967, 212 ss. figs. 11-12 con ataúdes de madera, de ánfora, y paredes de piedra en las sepulturas. M. C. SANTANDREU: *La necrópolis romana de "Les Foies" (Manuel, Valencia)*, "APL" 11, 1966, 197 ss.
- 217 J. M. BLAZQUEZ: *Fuentes literarias griegas y romanas referentes a las explotaciones mineras de la Hispania Romana*, "VI Congreso Internacional de Minería", León, 1970, 147. IDEM: *Exploraciones mineras en Hispania durante la República y el Alto Imperio Romano. Problemas económicos, sociales y técnicos*, "Anuario de Historia Económica y Social" 2, 1969, 37 ss. C. DOMERGUE - G. TAMAIN: *Note sur le district minier de Linares - La Carolina (Jaén, Espagne) dans l'Antiquité*, "Mélanges de Préhistoire, archéocivilisation et ethnologie offerts à A. Varagnac", París, 1971, 199 ss. Cl. DOMERGUE: *El Cerro del Plomo, mina "El Centenillo" (Jaén)*, "NAH" 16, 1971, 267 ss.
- 218 B. TARACENA: *La cerámica de Clunia*, "APL" 2-3, 1931-32, 85 ss. El florecimiento de modas indo-europeas, mal llamadas celtas, en la Meseta Hispánica comenzó ya en el siglo III en las estelas cf. A. GARCIA Y BELLIDO: "NAH" 5, 1956-67, 228 ss.; IDEM: *Cuatro obras maestras de las estelas hispano-romanas del grupo burgalés*, BCPM. Orense" 20, 1959-60, 255 ss. IDEM: *Hommages à A. Grenier*, Bruselas, II, 1962, 729 ss.; IDEM:

Sobre la estela discoide de Valdegebro (Valladolid), "CAN" 9, 1966, 395 ss. Sobre la pervivencia de la cerámica ibérica en el Mundo Romano of. E. A. LLOBREGAT: "CAN" 10, 366 ss.

219 P. DE PALOL: *La necrópolis de San Miguel del Arroyo*, 110, fig. 9; 128, figs. 20, 23. Lám. XIV.

220 G. GARCIA MERINO: *Tres yacimientos de época romana inéditos en la provincia de Soria*, "BSAA" 33, 1967, 175 ss. 191.

221 F. Ortego: *Excavaciones en la villa romana de Santervés del Burgo (Soria)*, "NAH" 4-5, 1956, 169 ss.

222 Sobre la pervivencia de elementos indígenas en la Hispania Romana cf. J. M. BLAZQUEZ: *El legado indoeuropeo en la Hispania Romana*, "Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica", Pamplona, 1960, 343 ss.; IDEM: *La Cordillera Cantabra, Vasconia y los Pirineos durante el Bajo Imperio*, "Actas del III Congreso español de Estudios Clásicos", Madrid, 1968, 137. A. GARCIA Y BELLIDO: *La latinización de Hispania*, "AEA" 40, 1967, 27 ss. sobre la pervivencia de las lenguas indígenas en el Bajo Imperio. M. VIGIL: *Romanización y pervivencia de estructuras sociales indígenas en la España Septentrional*, "BRAH" 152, 1963, 225 ss. IDEM: *La Península Ibérica y el final del Mundo Antiguo*, "Las raíces de España", Madrid, 1967, 283 ss.; M. VIGIL - A. BARBERO: *Sobre los orígenes sociales de la reconquista: cántabros y vascones desde finales del Imperio Romano hasta la invasión musulmana*, "BRAH" 156, 1965, 271 ss. A. BARBERO y M. VIGIL: *La organización social de los cántabros y sus transformaciones en relación con los orígenes de la Reconquista*, "HA" I, 1971, 197 ss. M. CARDOZO: *La romanizzazione del Nord-Ouest della Penisola Ispana*, Atti del VI Congresso internazionale delle Scienze Preistoriche et Protostoriche, III, Roma 1966, 53 ss. Posiblemente exagere J. CABRE (*La tipología del puñal en la cultura de Las Cogotas*), "AEAA" 7, 1931, 193 ss.) cuando escribió: "Nosotros estamos convencidos de que la cultura romana apenas influyó en los pueblos indígenas del interior, un poco alejados de las vías romanas, y aún en aquellas ciudades romanizadas como Arcobriga, Uxama y Clunia, donde el pueblo indígena conservó por lo menos hasta el siglo II después de J.C. íntegramente sus ritos funerarios, usando armas y otros objetos de indumentaria idénticos a los de los siglos II y I antes de J.C. y mostrándose en general muy refractarios a lo que esencialmente caracteriza la cultura romana". J. M. BLAZQUEZ: *Der Limes im Spranien des vierten Jahrlumderto*, "Actes du IX Congrès international d'études sur le frontiers romaines", Colonia 1974, 485 ss.

223 P. DE PALOL: *Cuchillo hispanorromano del siglo IV de J.C.* "BSAA" 30, 1964, 67 ss.

224 J. M. BLAZQUEZ: *Estado de la romanización de Hispania bajo César y Augusto*, "Emerita" 30, 1962, 71 ss.

225 M. MOBIUS: *Interpretatio Celtica*, "BJ" 161, 1961, 140 ss. H. SCHOPPA: *Keltische Einflüsse in der provincial-römischen Plastik*, "BJ" 158, 1958, 268 ss. E. WILL: *Les Celtes et les Germains*, París, 1964, 114 ss. R. MAC MULLEN: *The Celtic Renaissance*, "Historia" 14, 1965, 93 ss. Para Hispania cf. J. M. BLAZQUEZ: *Problemas en torno a las raíces de España*, "Hispania" 112, 1969, 275 ss.

226 S. AGUST: *Epist.* 204, 3.

227 R. MARTIN y K. SALLER: *Lehrbuch der Anthropologie*. Ed. Gustav Fischer, Stuttgart, 1957 - 1966. 4 vols.

228 G. Oliver: *Pratique Anthropologique*. Ed. Vigot Frères, París, 1960.

229 P. BROCA: *Instructions craniologiques et craniometriques*. Mem. de la Soc. d'Anthrop. de París, t-2, 1875.

230 L. MANOUVRIER: *La détermination de la taille d'après les grands os des membres*. "Mem. de la Soc. d'Anthropologie de París", 1893, t-4, 347-402.

231 K. PEARSON: *On the reconstruction of the stature of prehistoric races*. *Mathem. Contribut. to the Theory of Evolucion*, V. Philosoph. Transact. of the Roy. Soc., Series A.T-199, 1899.

232 M. TROTTER y G. GLEESER: *A re-evaluation of estimation of stature based on measurements of stature taken during life and of long bones after death*. "Amer. Journ. of Phvs. Anthropol.", t-16, 79-124, 1958.

233 J. PONS: *Restos humanos procedentes de las Necrópolis de época romana de Tarragona y Ampurias (Gerona)*. "Trab. del Inst. Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología", Barcelona, 1949, T-7.

234 M. FUSTE: *Estudio antropológico de los pobladores neo-eneolíticos de la región valenciana*. "Serie de Trabajos varios del Servicio de Investigación Prehistórica de la Exma. Diputación Provincial de Valencia". Núm. 20. Valencia 1957.

235 H. VALLOIS: *Les ossements humains de Siálk. Contribution á l'étude de l'histoire raciale de l'Iran ancien*, París, 1940 (Tomado de Fusté, nota 9).

236 M. GARCIA SANCHEZ: *Restos humanos eneolíticos procedentes de los dólmenes de Gorafe (Granada)*. "Archivo de Prehistoria Levantina", t-9, 49-78. Valencia, 1961.



1



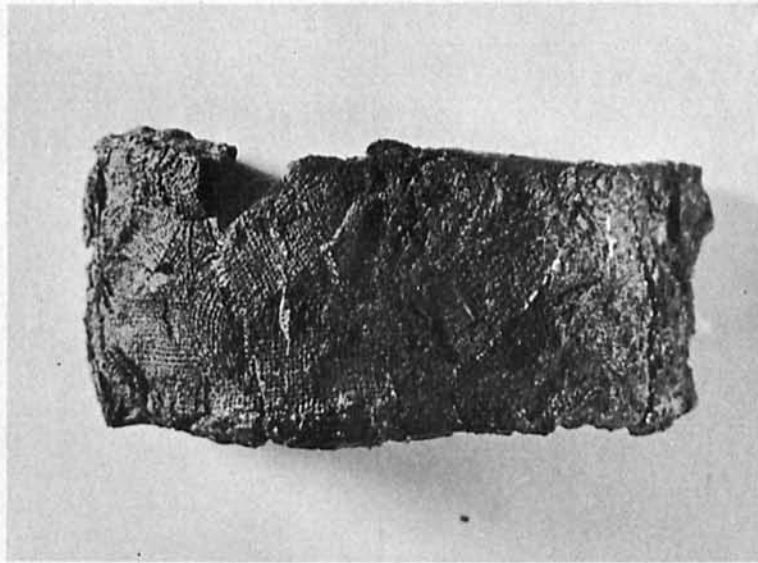
2



3



4

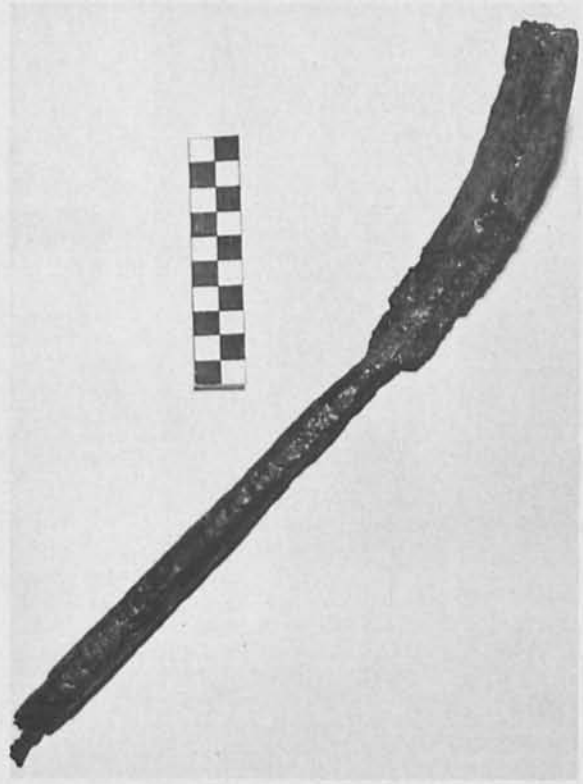


5

Lámina I.—Urna hallada antes de la excavación (1). Ajuar tumba I. Los Patos.



1



2



3



4

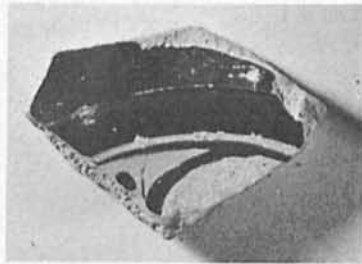
Lámina II.—Armas de hierro. Tumba I. Los Patos.



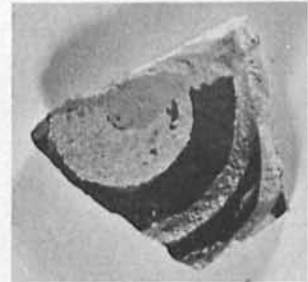
1



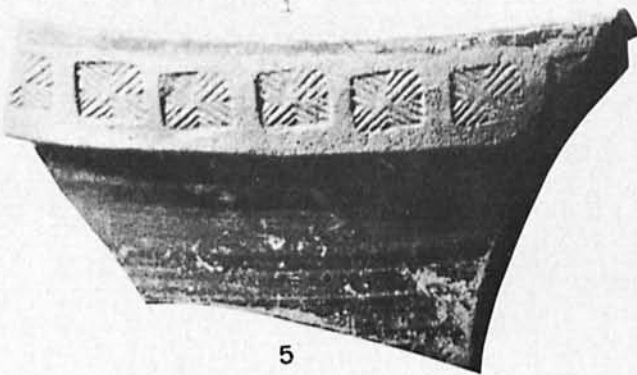
2



3



4

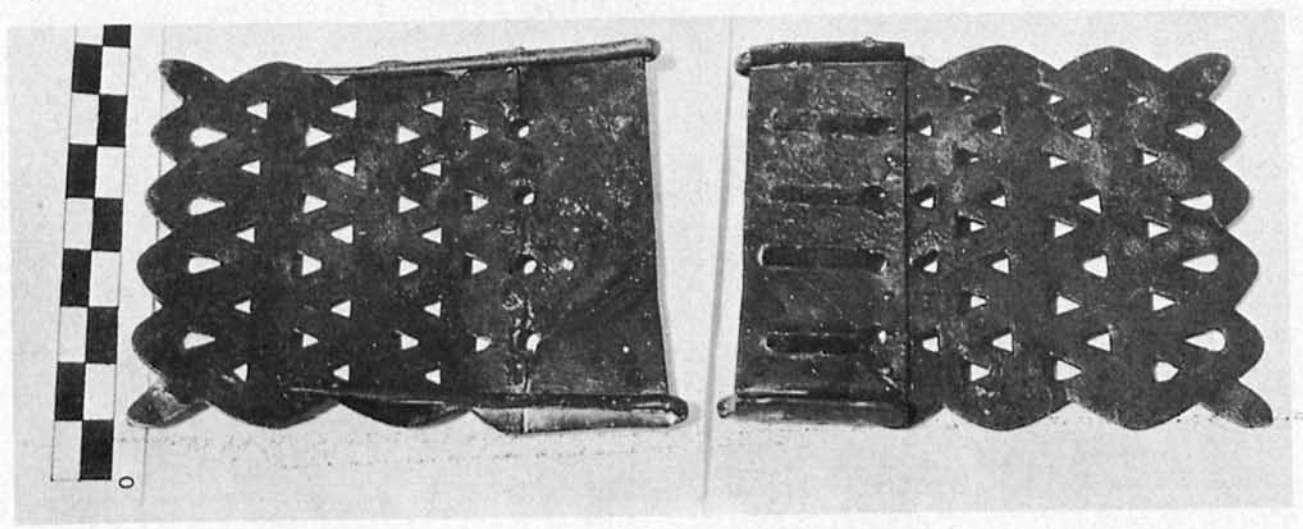
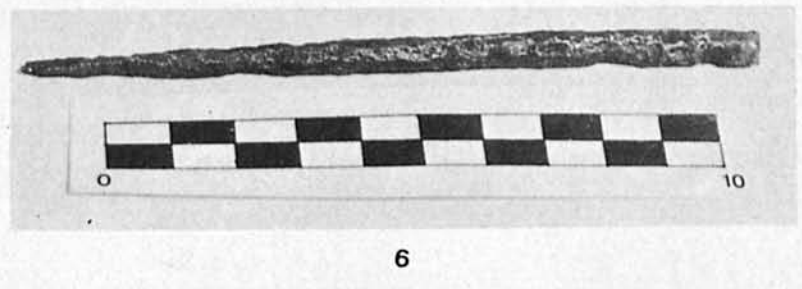
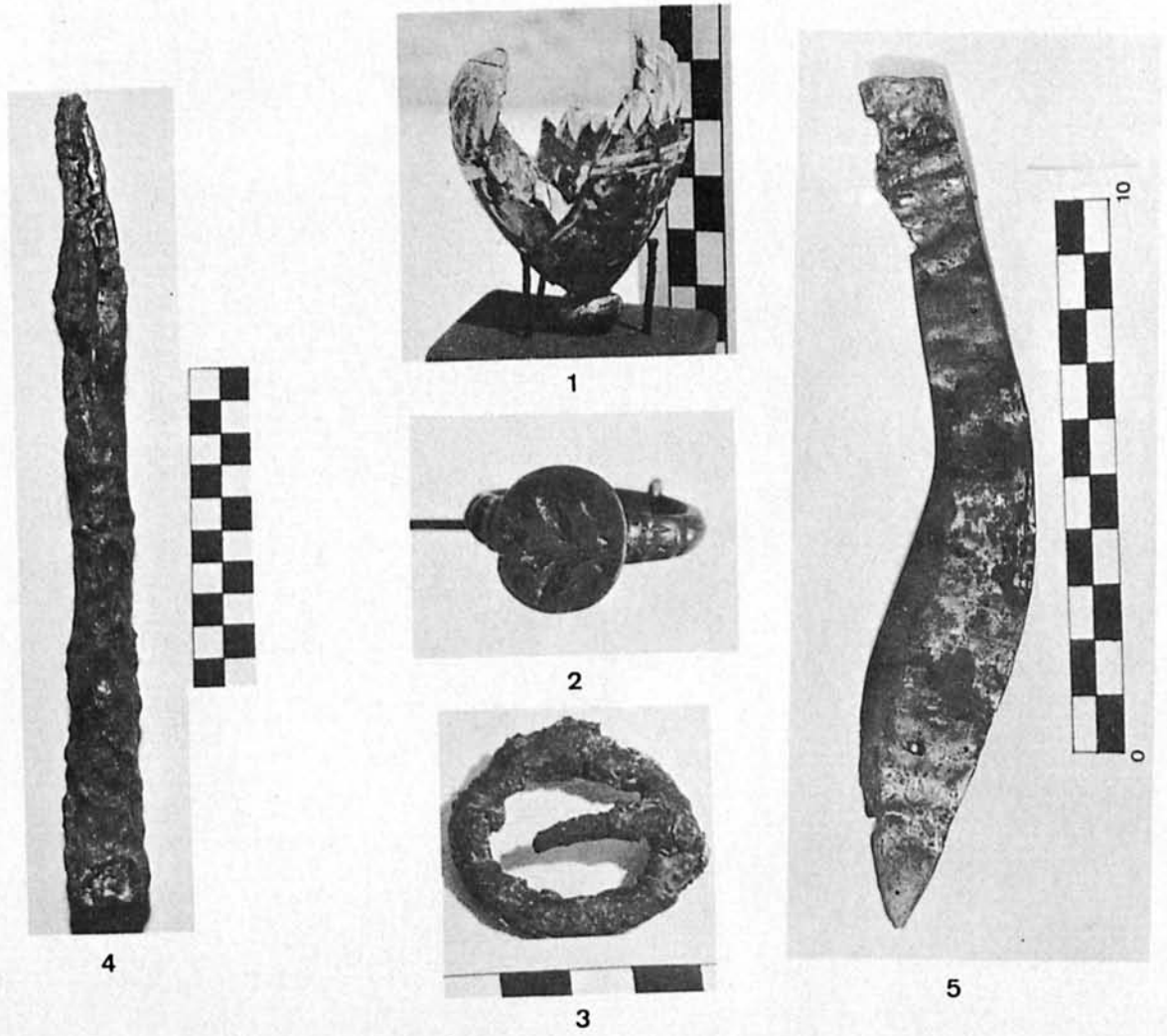


5



6

Lámina II.—Ajuar tumba II. Los Patos.



7
Lámina IV.—Ajuar tumba II. Los Patos.



1



2



3



4



5



6



9



8



7



10



11



12



13

Lámina V.—Cerámica griega. Tumba III (1). Tumba V (2 a 13). Los Patos.



1



2

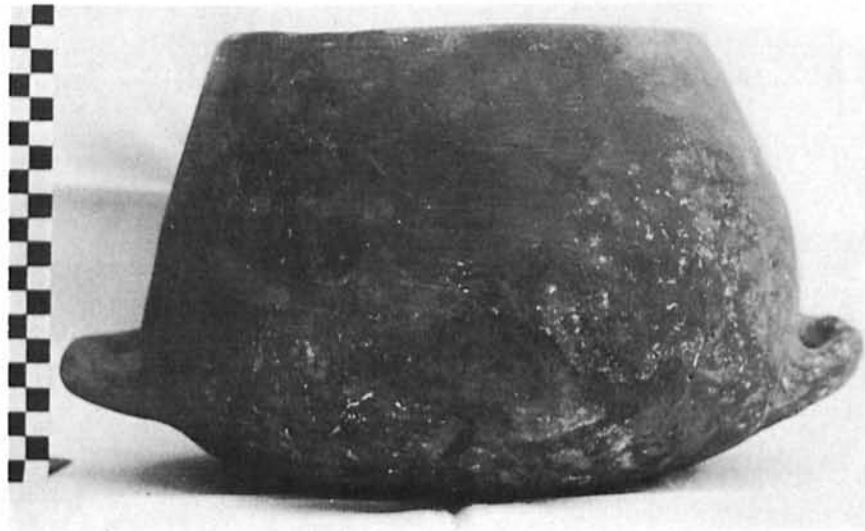


3



4

Lámina VI.—Aspecto de la excavación del corte 1. Losa que cubria la tumba IX (1). Cista con restos inhumados (2 y 3). Tumbas XV y XVII junto a un cráneo humano (4). Los Patos.



1



2



3



4

Lámina VII.—Vaso a mano de la tumba VII (1). Ajuar de la tumba X, (2 y 3). Ajuar de la tumba XI (4). Los Patos.



1



2

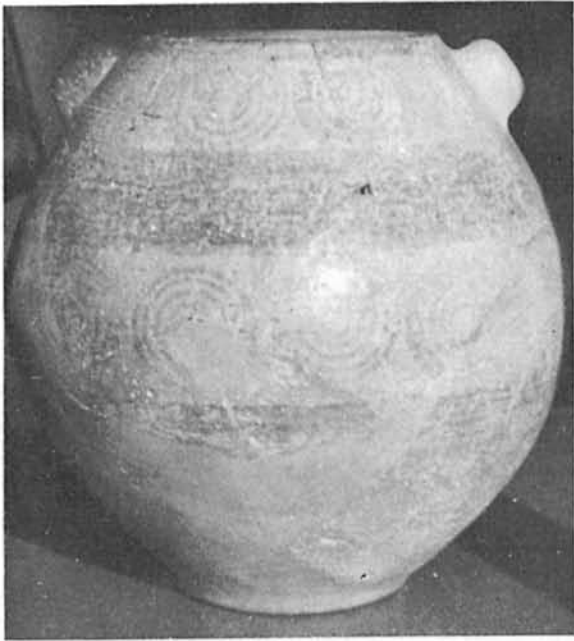


3



4

Lámina VIII.—Vasos de la tumba XII (1 a 3). Urna de la tumba XIII (4). Los Patos



1



2



3



4

Lámina IX.—Ajuar de la tumba XIV. Los Patos.



1



2



3



4

Lámina X.—Ajuar de la tumba XV. Los Patos.



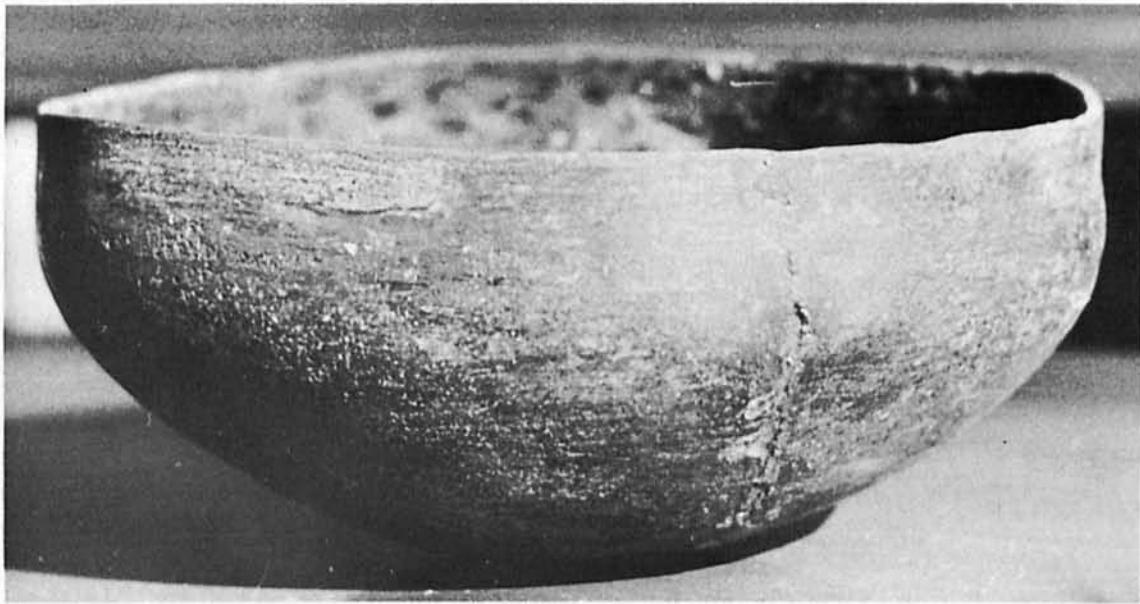
1



2

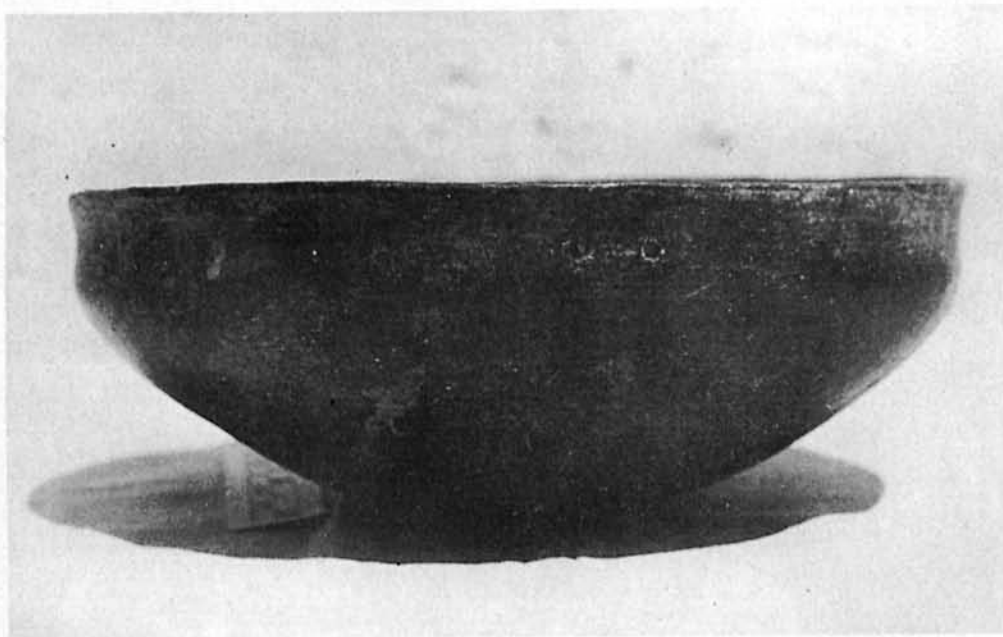


3



4

Lámina XI.—Ajuar de la tumba XVI (1). De la tumba XVII (2 y 3). Los Patos



1

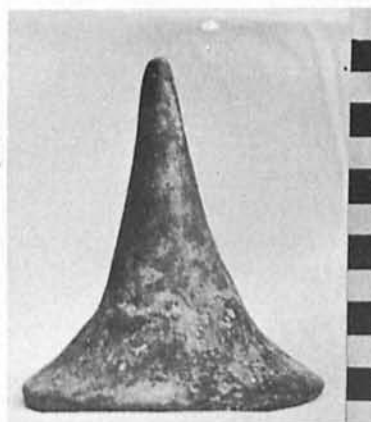


2

Lámina XII.—Vaso a mano con decoración geométrica en rojo. Tumba XIX. Los Patos.



1



2



3



4

Lámina XIII.—Ajuar tumba XIX. Los Patos.



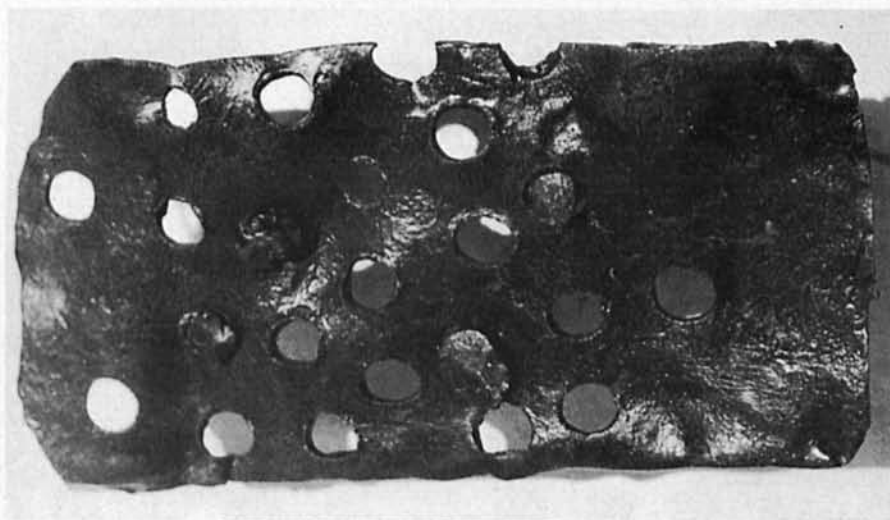
1



2

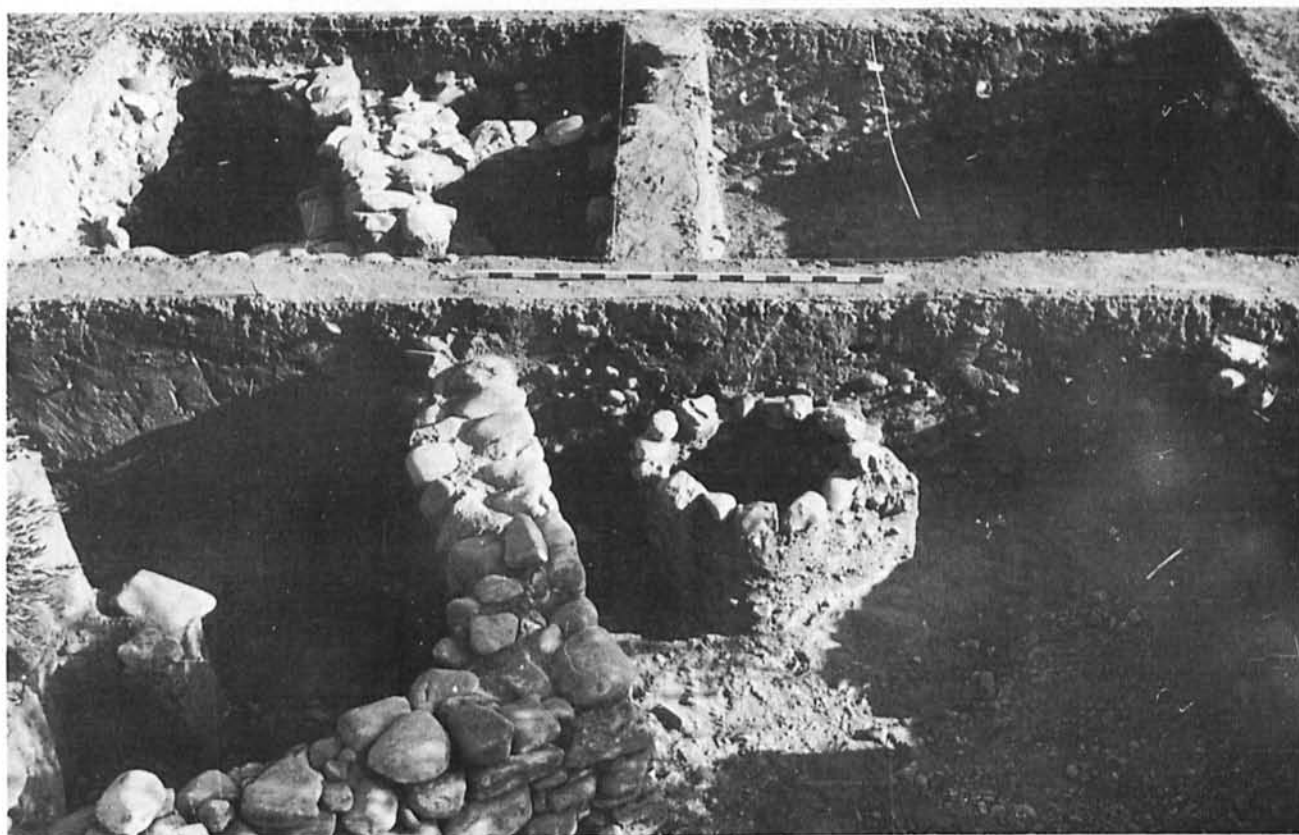


3

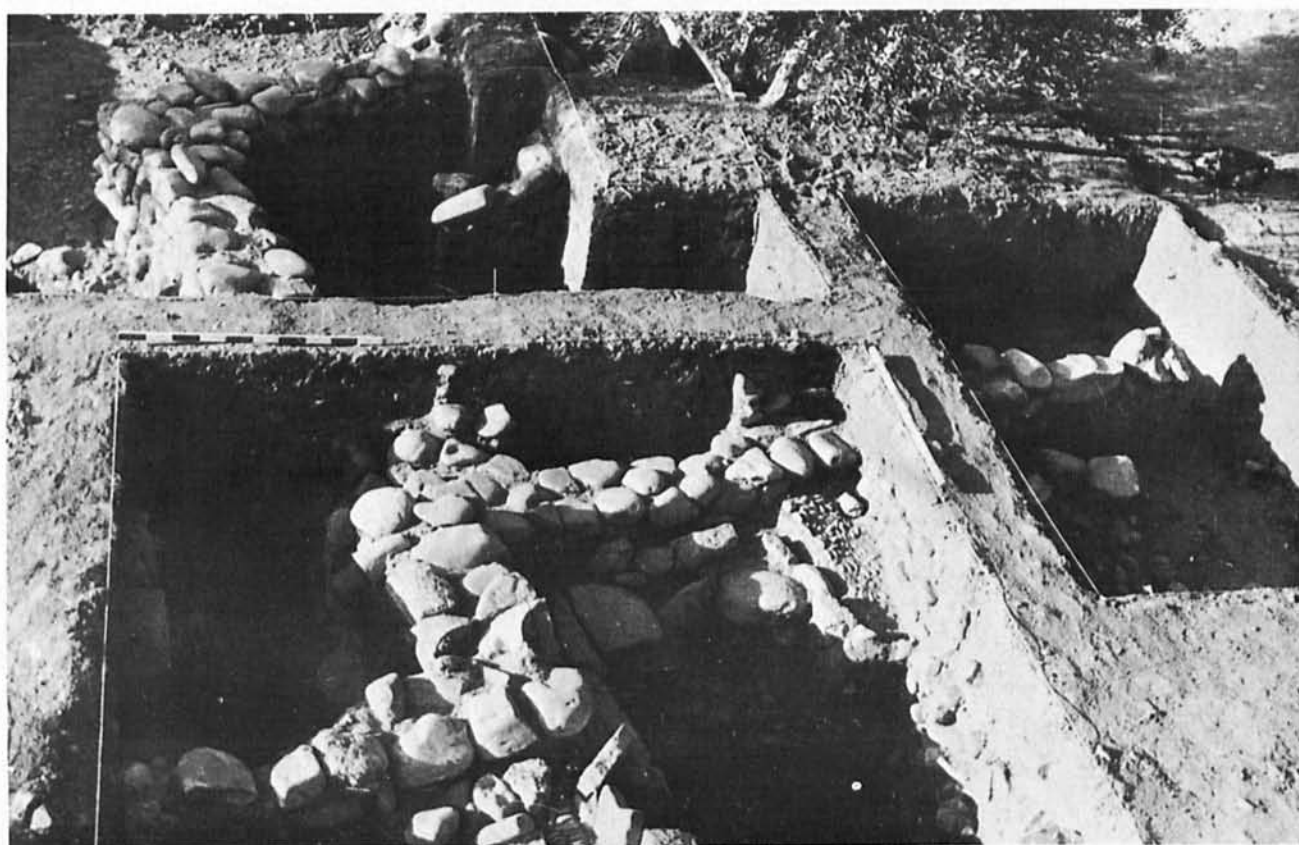


4

Lámina XIV.—Corte 3. Aspecto de los restos de construcción (1 y 2). Cerámica ibérica (3). Placa de plomo (4).
Los Patos.



1

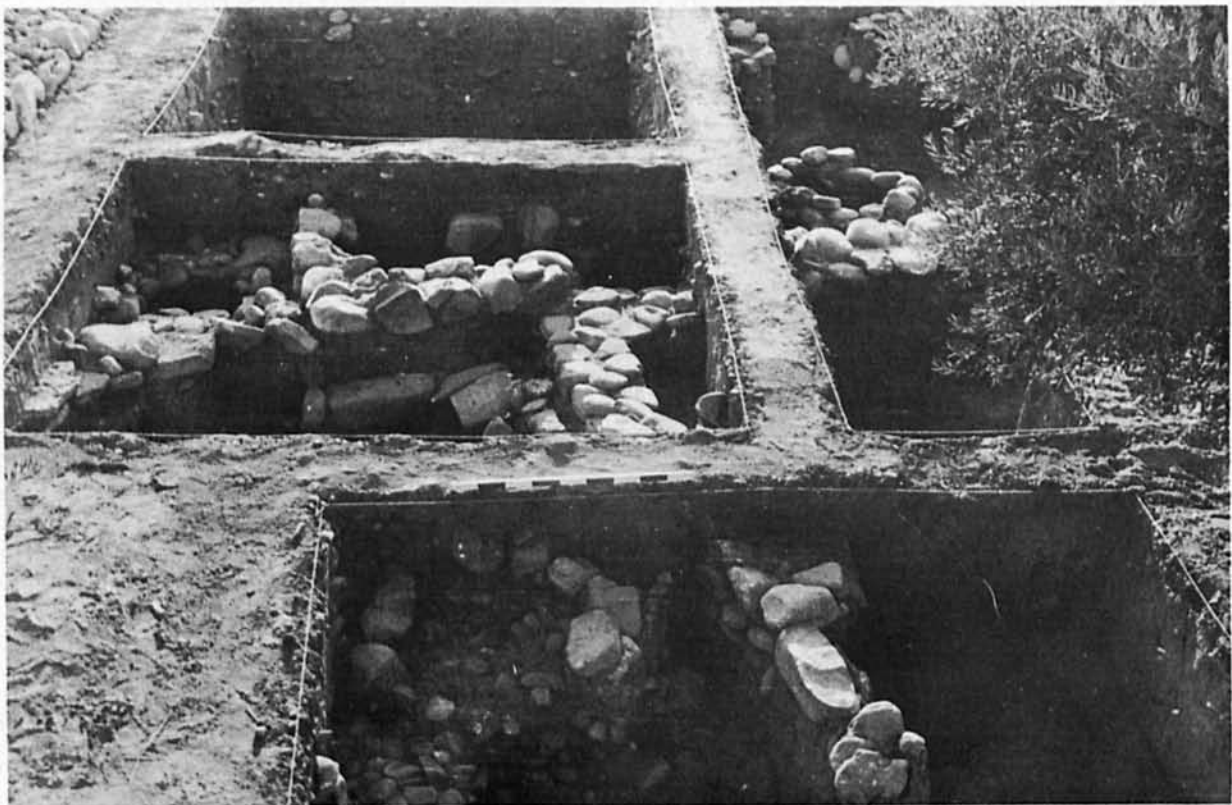


2

Lámina XV.—Vistas parciales de la excavación de la necrópolis de Baños de la Muela.



1



2

Lámina XVI.—Vistas parciales de la excavación de Baños de la Muela. Restos de los muros de la sepultura tumular II y la circular XIV (1). Tumbas circulares de un pedrado tumular y aspectos de las sepulturas rectangular II y cuadrangular IV (2).

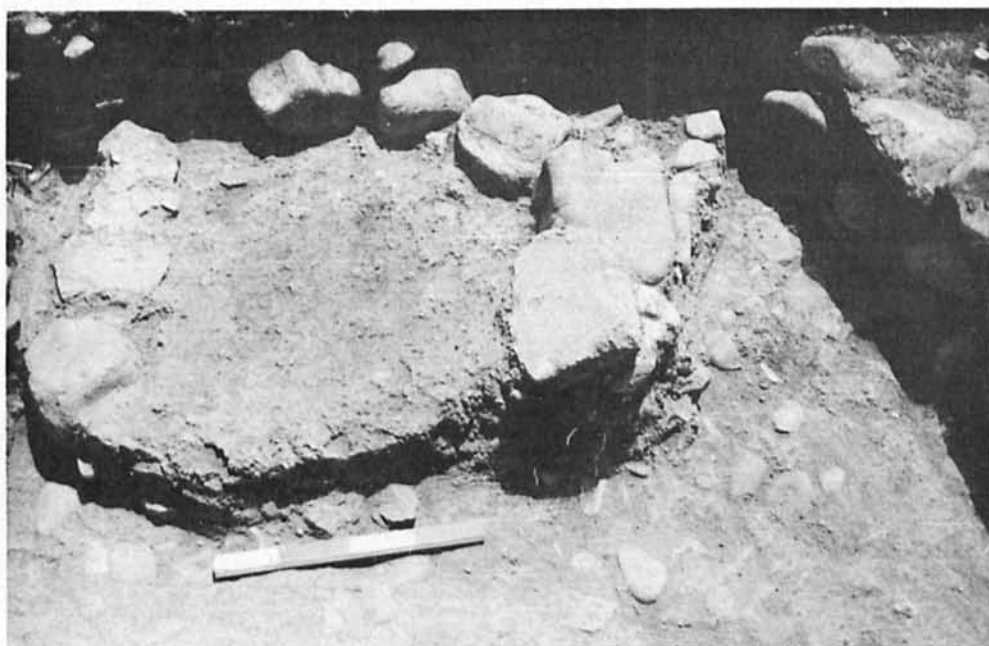


1



2

Lámina XVII.—Aspectos del muro con la cista interior de la tumba II, Baños de la Muela.



2

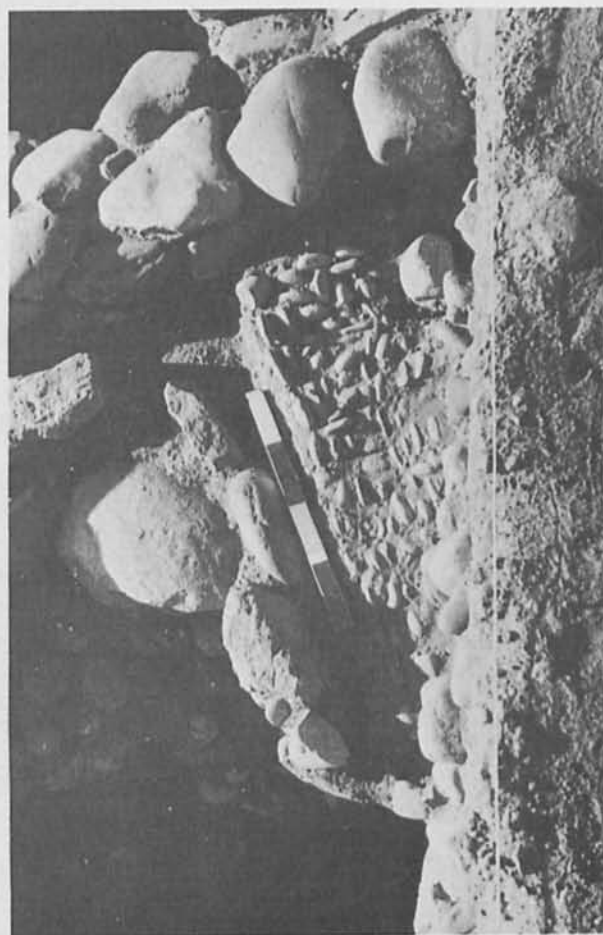
Lámina XVIII.—Aspecto de la tumba III antes de excavar (1) y excavada (2). Baños de la Muela.



1

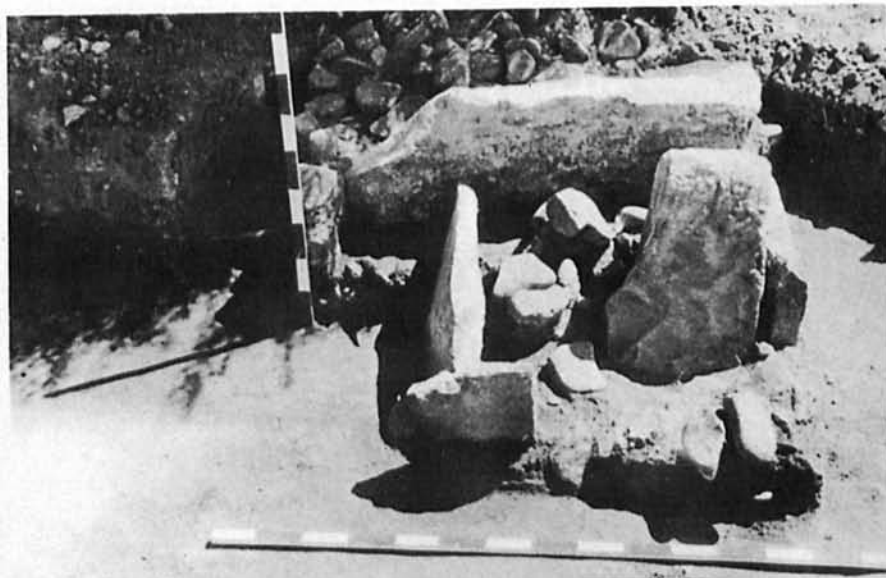


2



3

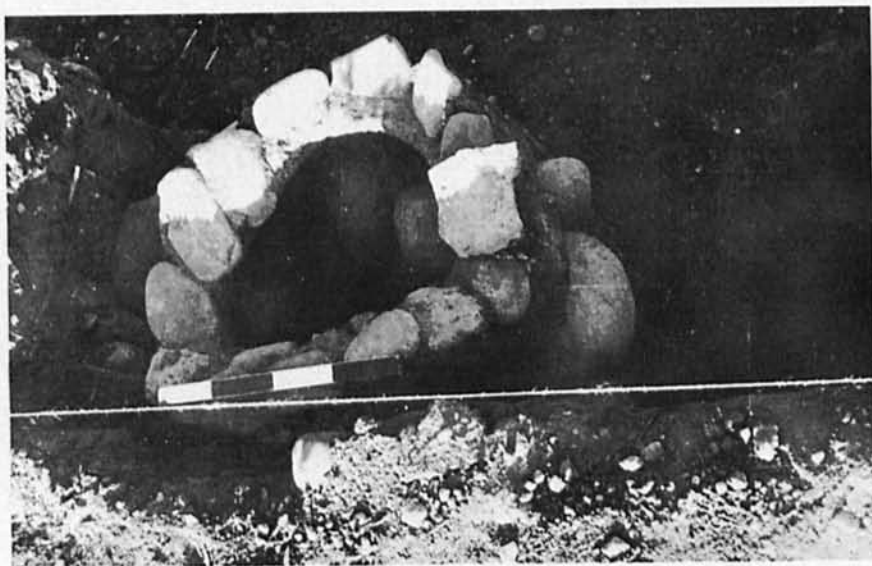
Lámina XIX.—Tumba V antes de excavar (1). Losa decorada reutilizada en la tumba V (2). Pavimento de cantitos rodados que debía rodear la tumba (3). Baños de la Muela.



1

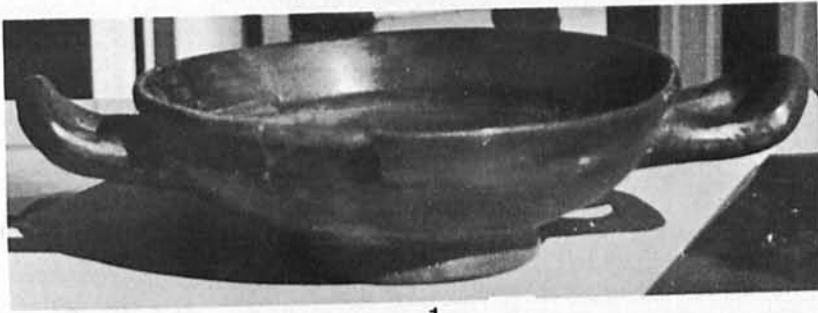
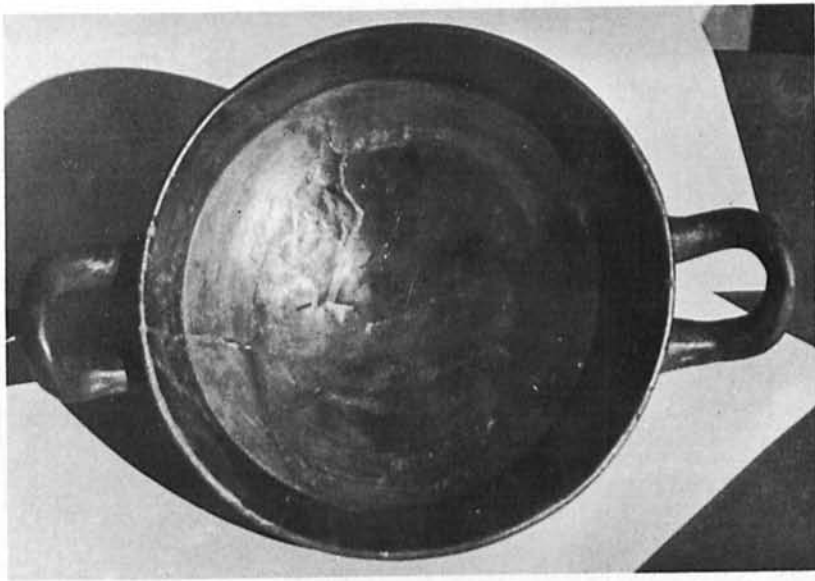


2



3

Lámina XX.—Cista de la sepultura tumular II (1). Tumba VII con pavimento de cantitos rodados rodeándola (2). Tumba XV. Baños de la Muela.



1



2



3



4

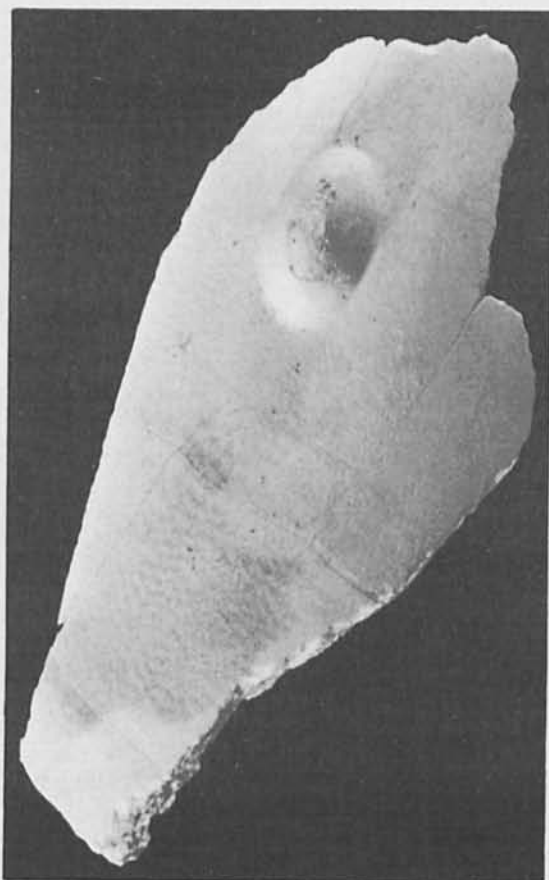


5



6

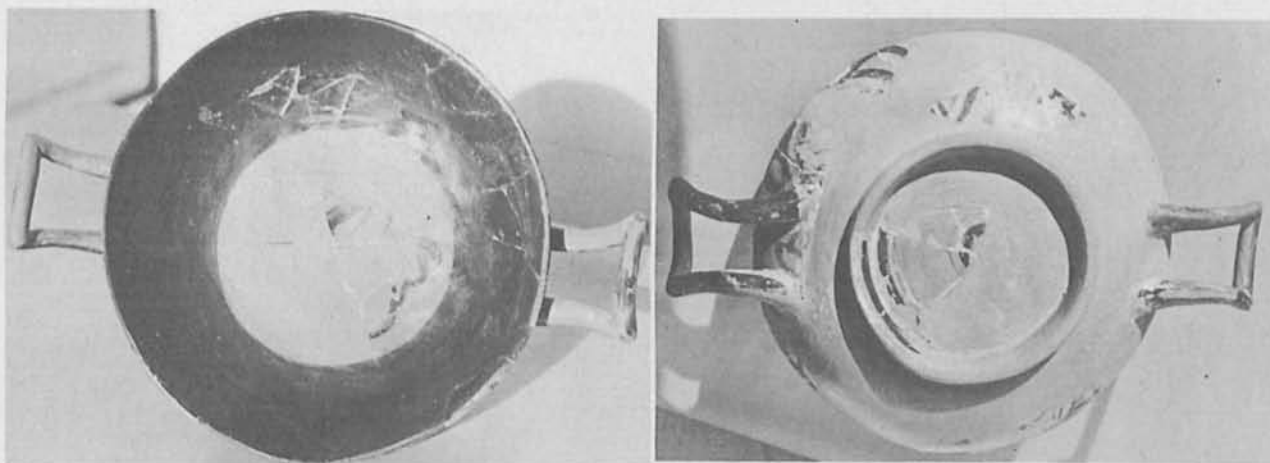
Lámina XXI.—Ajuar de la tumba I. Baños de la Muela.



1



2



3

Lámina XXII.—Ajuar de la tumba II (1 y 2), Kylix de la tumba IV (3). Baños de la Mueta.

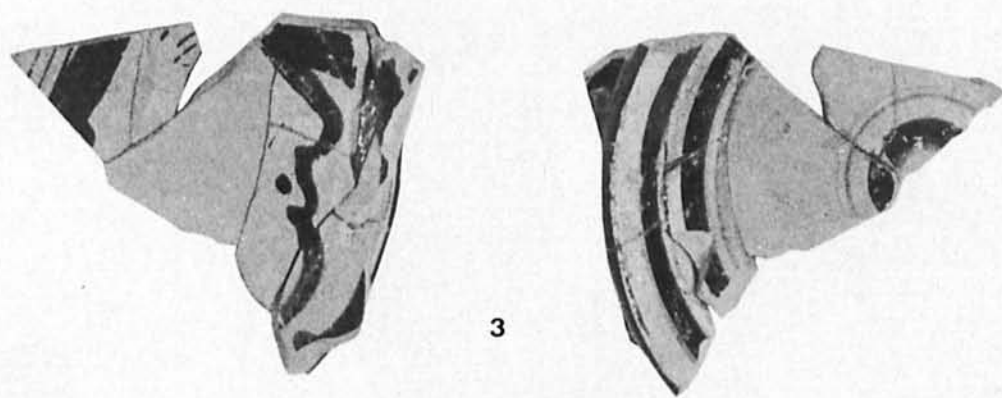
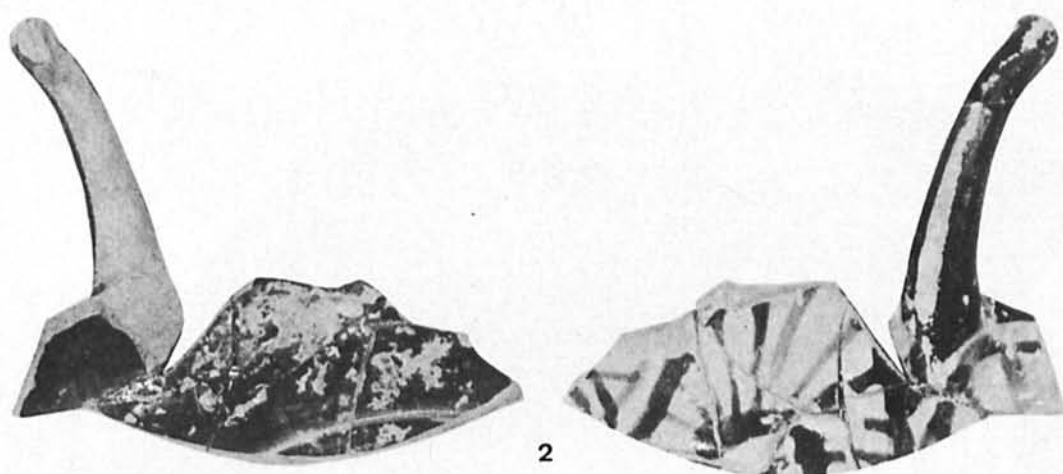
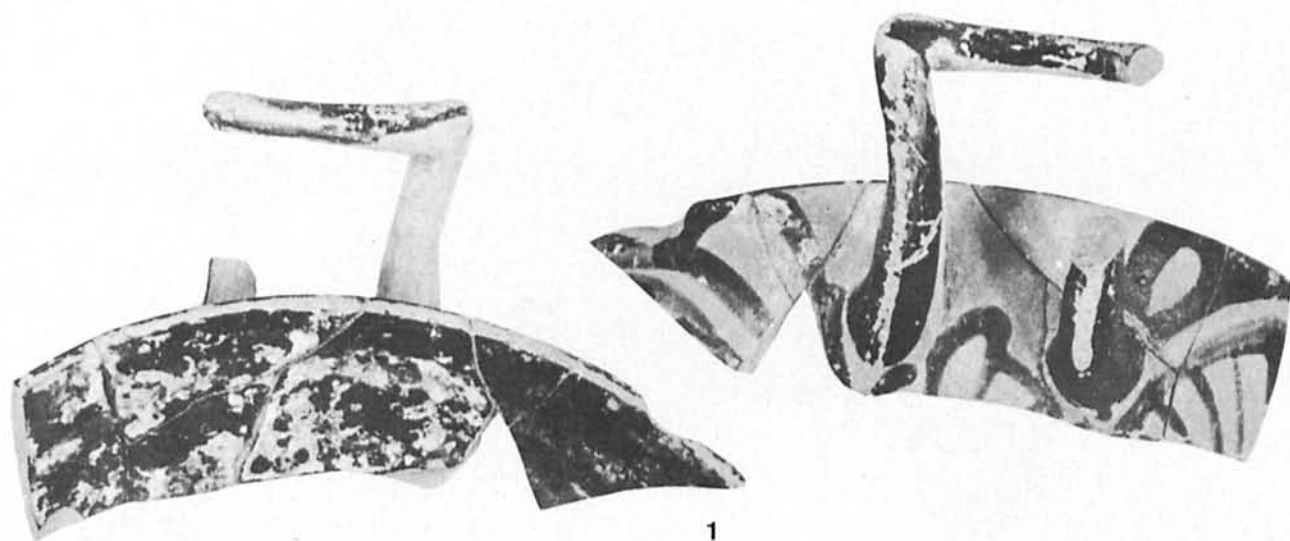
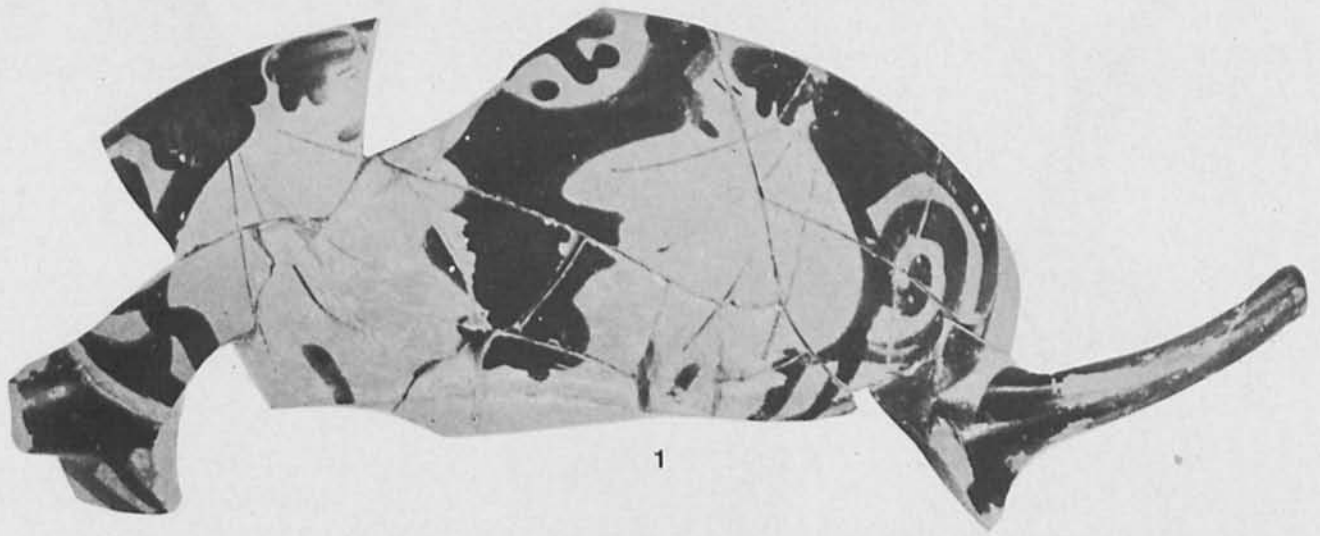
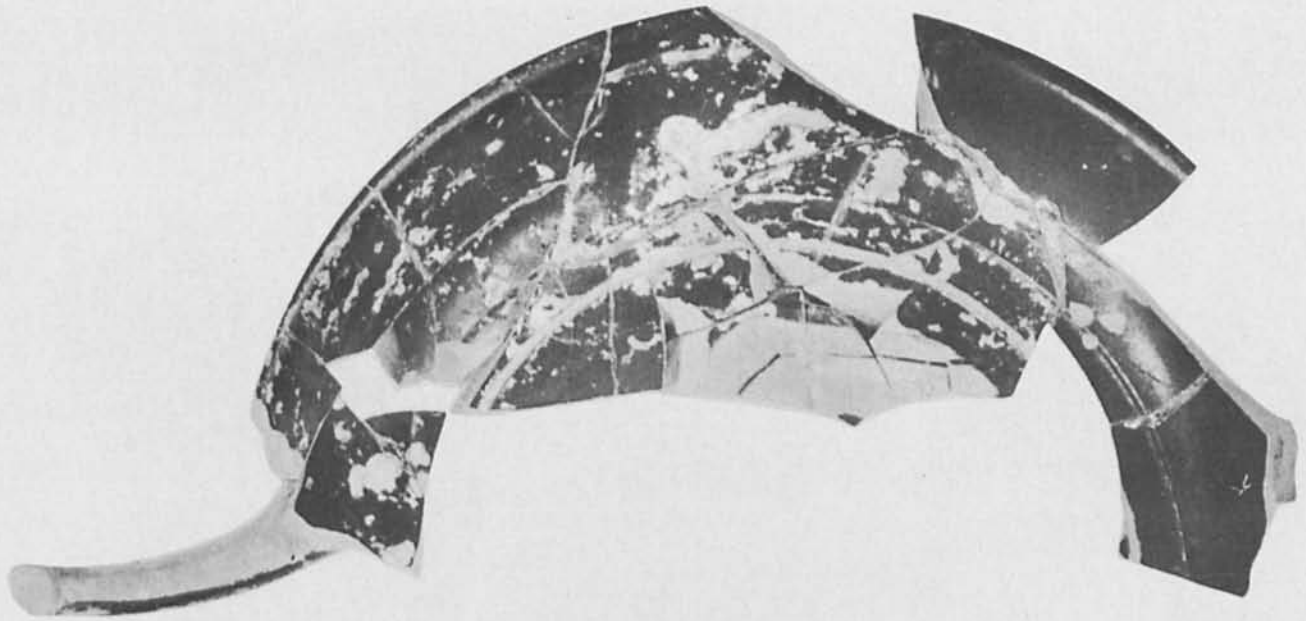
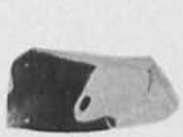


Lámina XXIII.—Fragmentos del kylix de figuras rojas de la lámina XXII (3). Baños de la Muela.



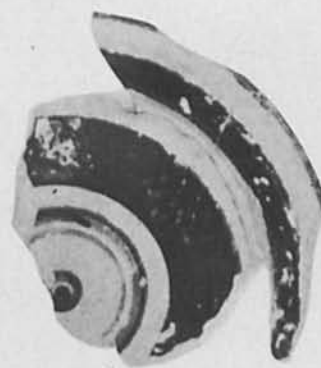
1



2



3



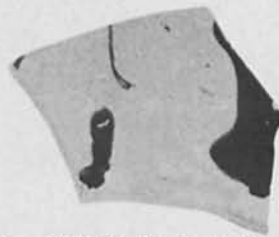
4



5

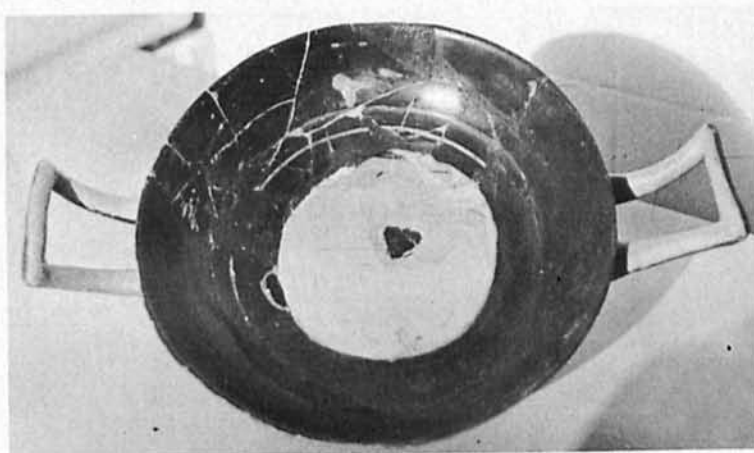


6

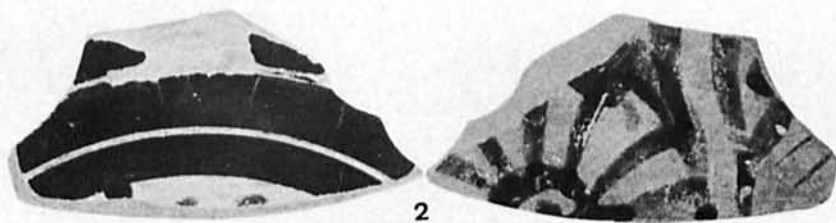


7

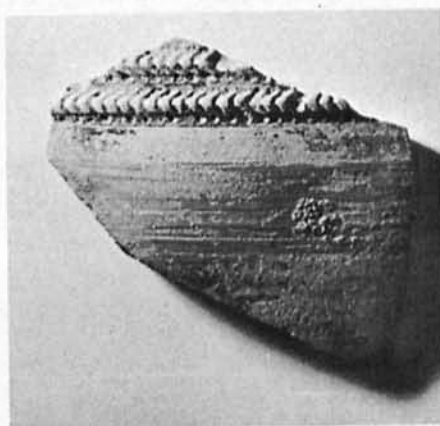
Lámina XXIV.—Fragmentos del kylix de lámina XXV (1). Tumba V. Baños de la Muela.



1



2



3

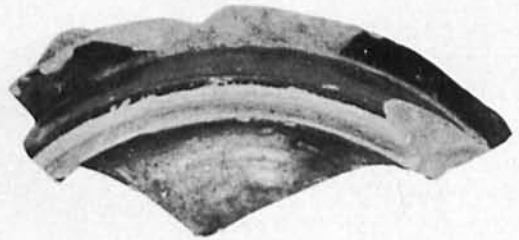
Lámina XXV.—Kylíx de figuras rojas. Tumba V (1). Fragmentos del ajuar de la tumba VI (2 y 3). Baños de la Muela.



1



2



3

Lámina XXVI.—Kyliz de barniz negro de la tumba VII (1). Fragmentos griegos de la tumba VIII (2 y 3). Baños de la Muela.

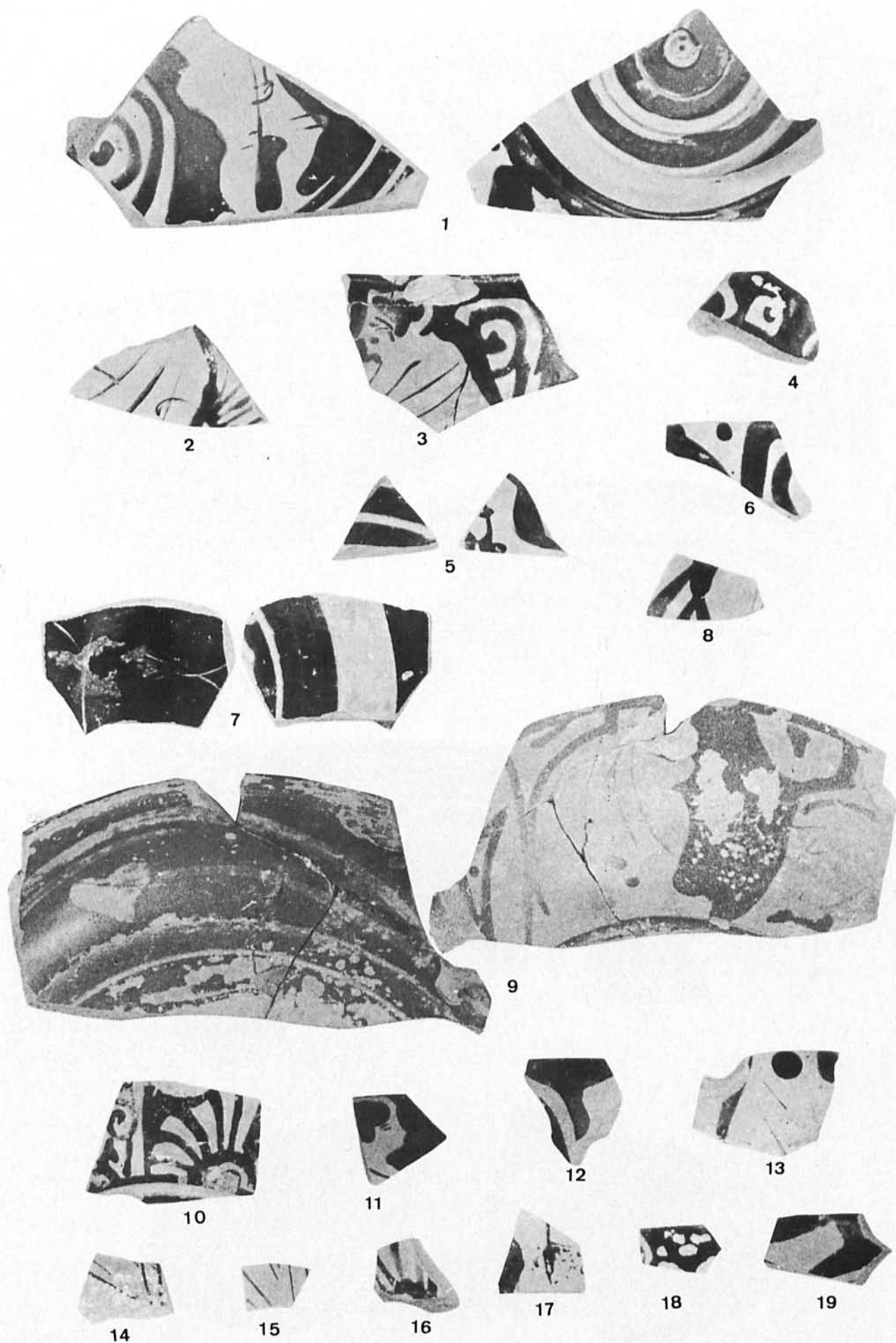
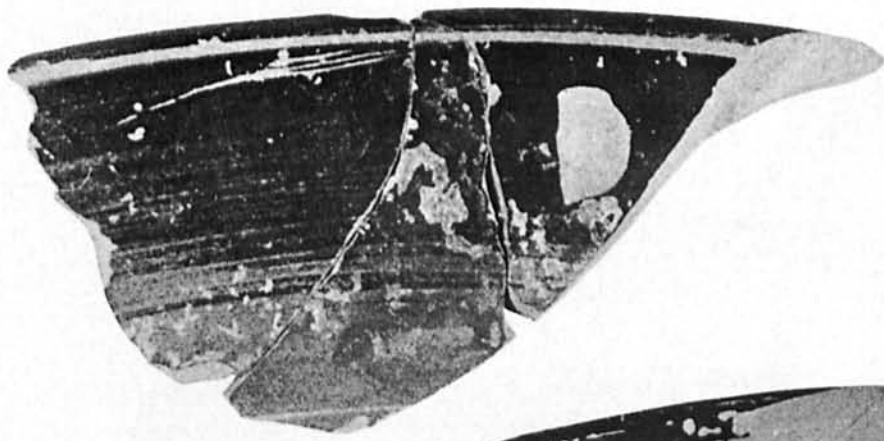
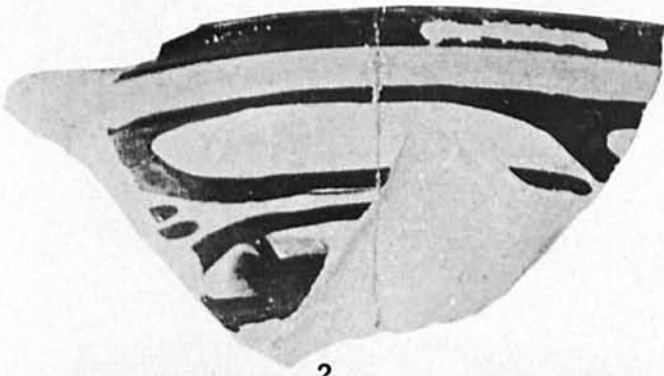
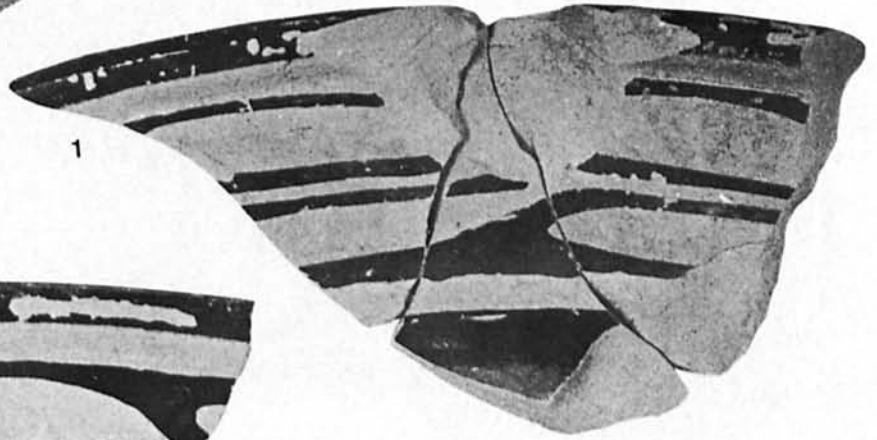


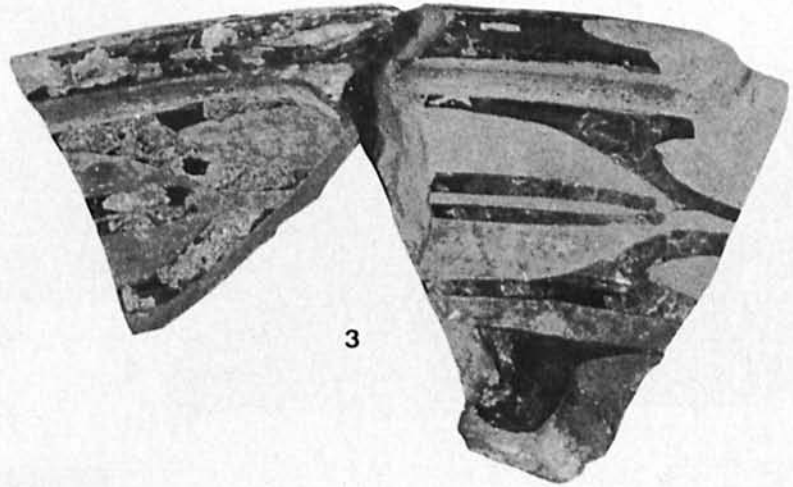
Lámina XXVII.—Cerámica griega de la tumba IX (1 a 8). Cerámica griega de la tumba X (9 at 19). Baños de la Muela.



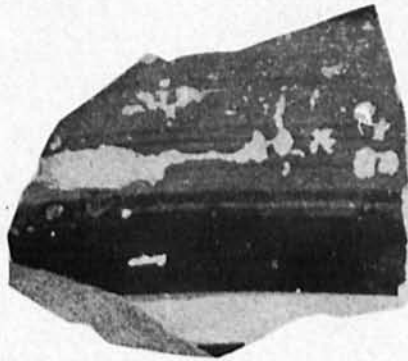
1



2



3



4

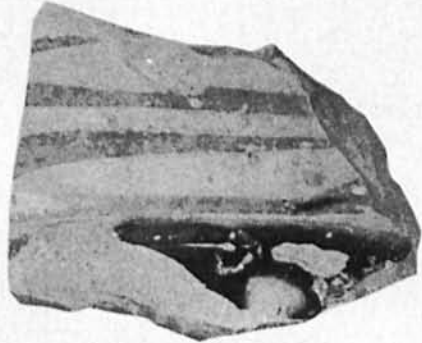
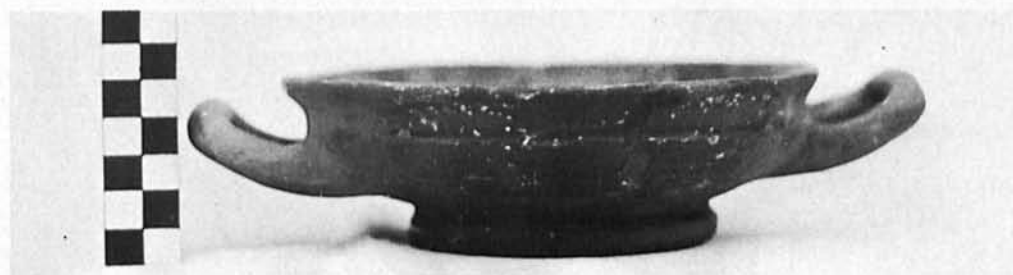
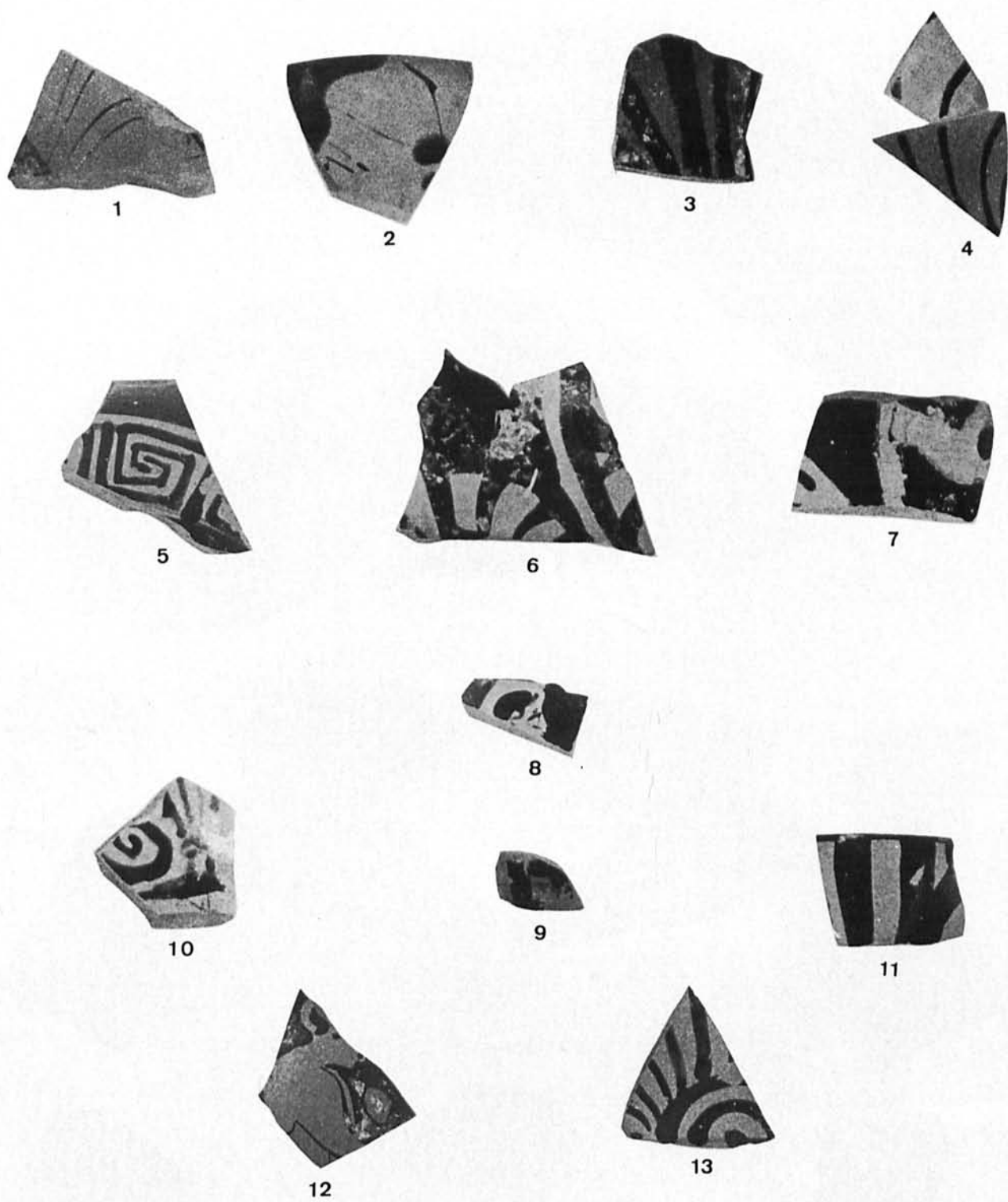


Lámina XXVIII.—Cerámica griega de la tumba X. Baños de la Muela.



14
 Lámina XXIX.—Cerámica griega de la tumba X. Baños de la Muela

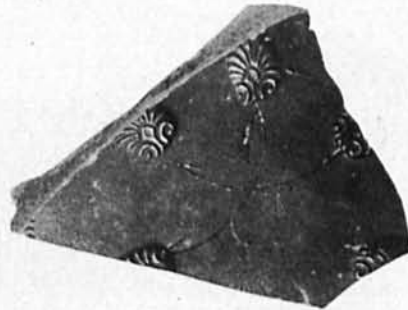
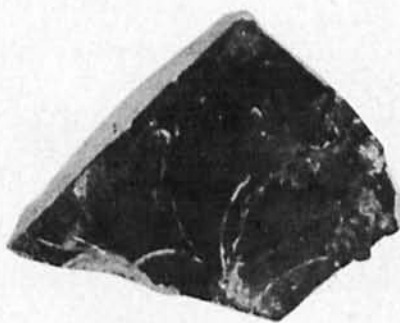
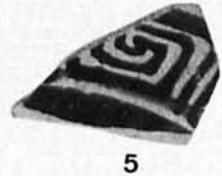
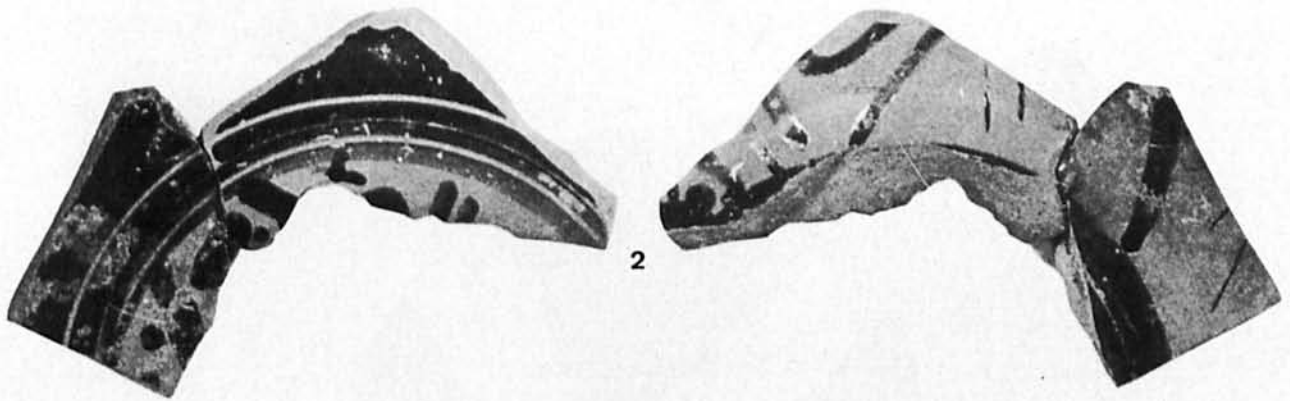
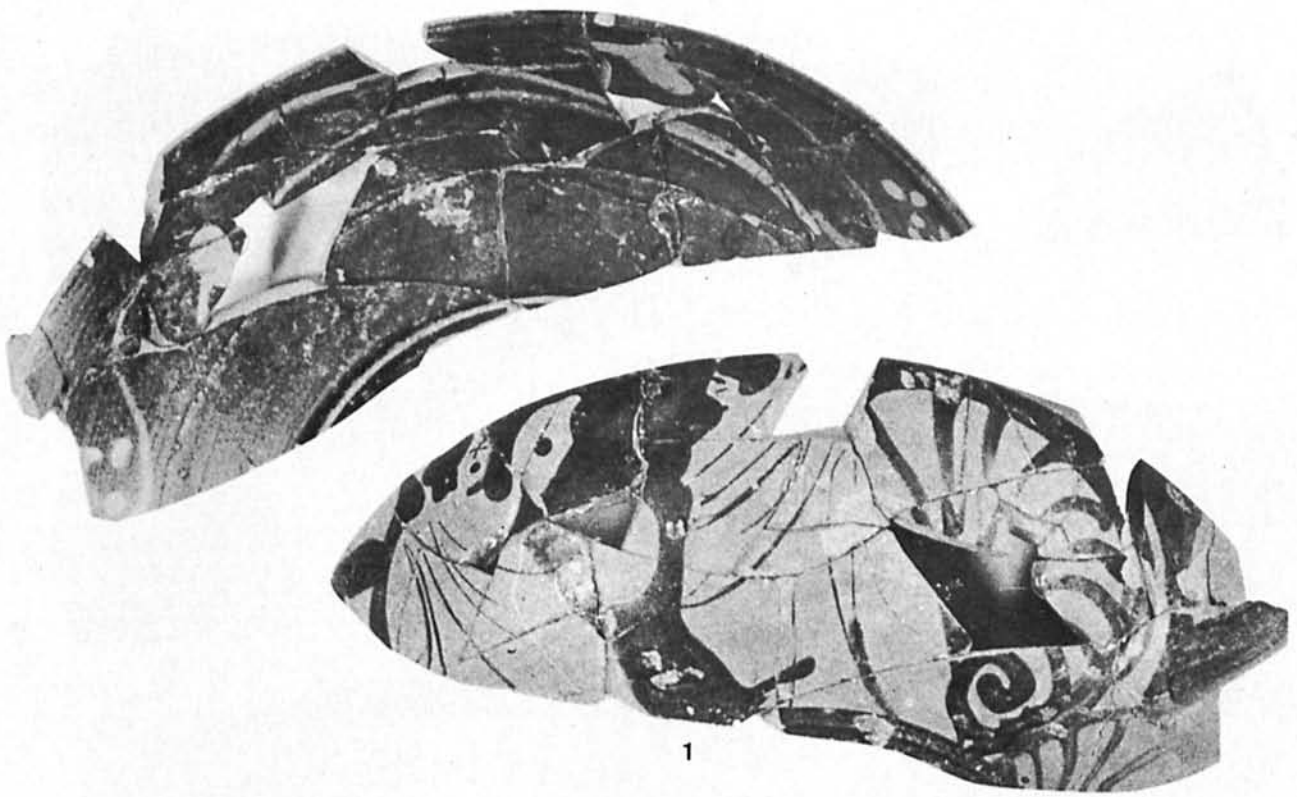


Lámina XXX.—Cerámica griega de la tumba XI. Banos de la Mucla.

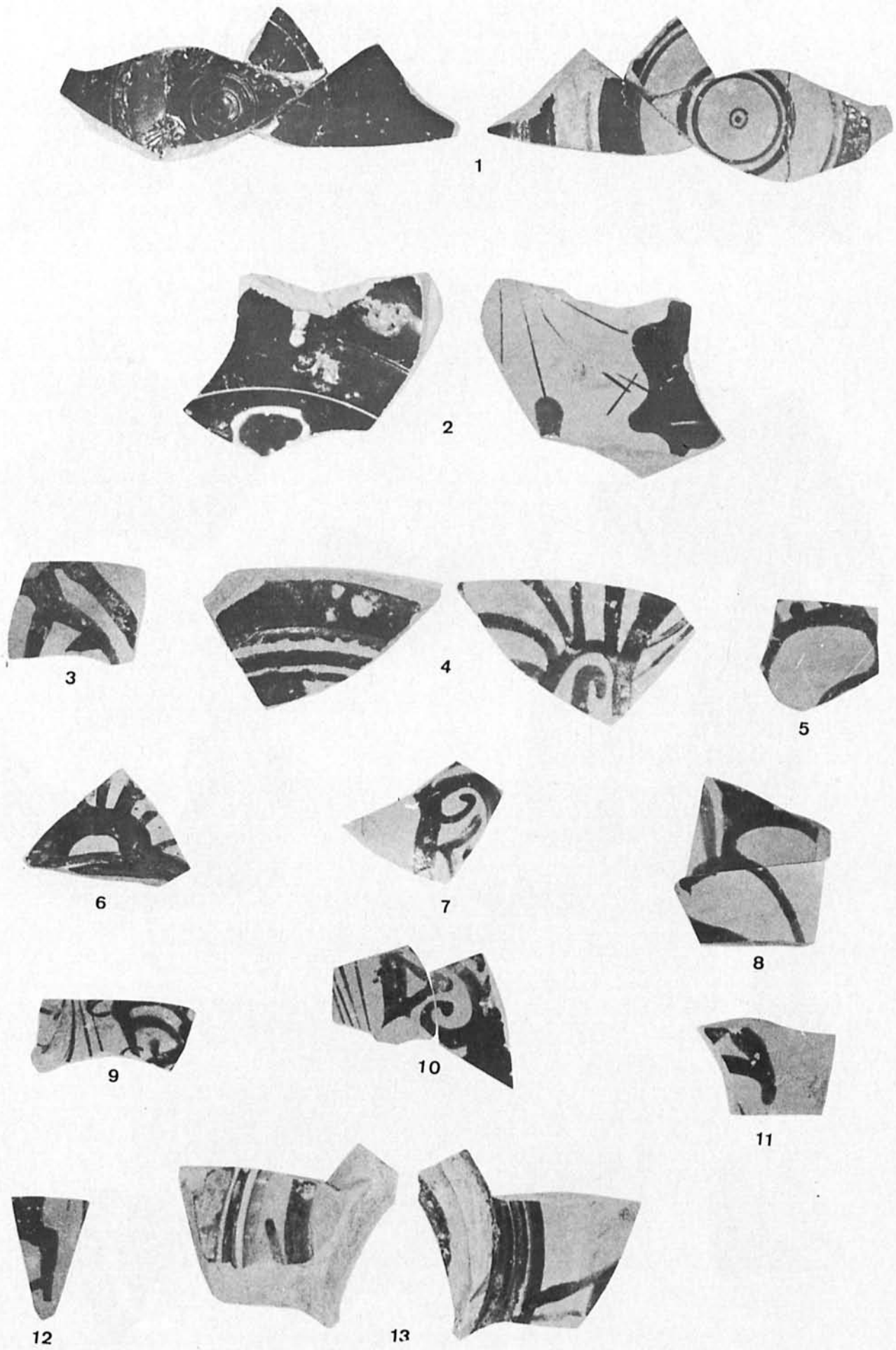


Lámina XXXI.—Cerámica griega de la tumba XI. Baños de la Muela.

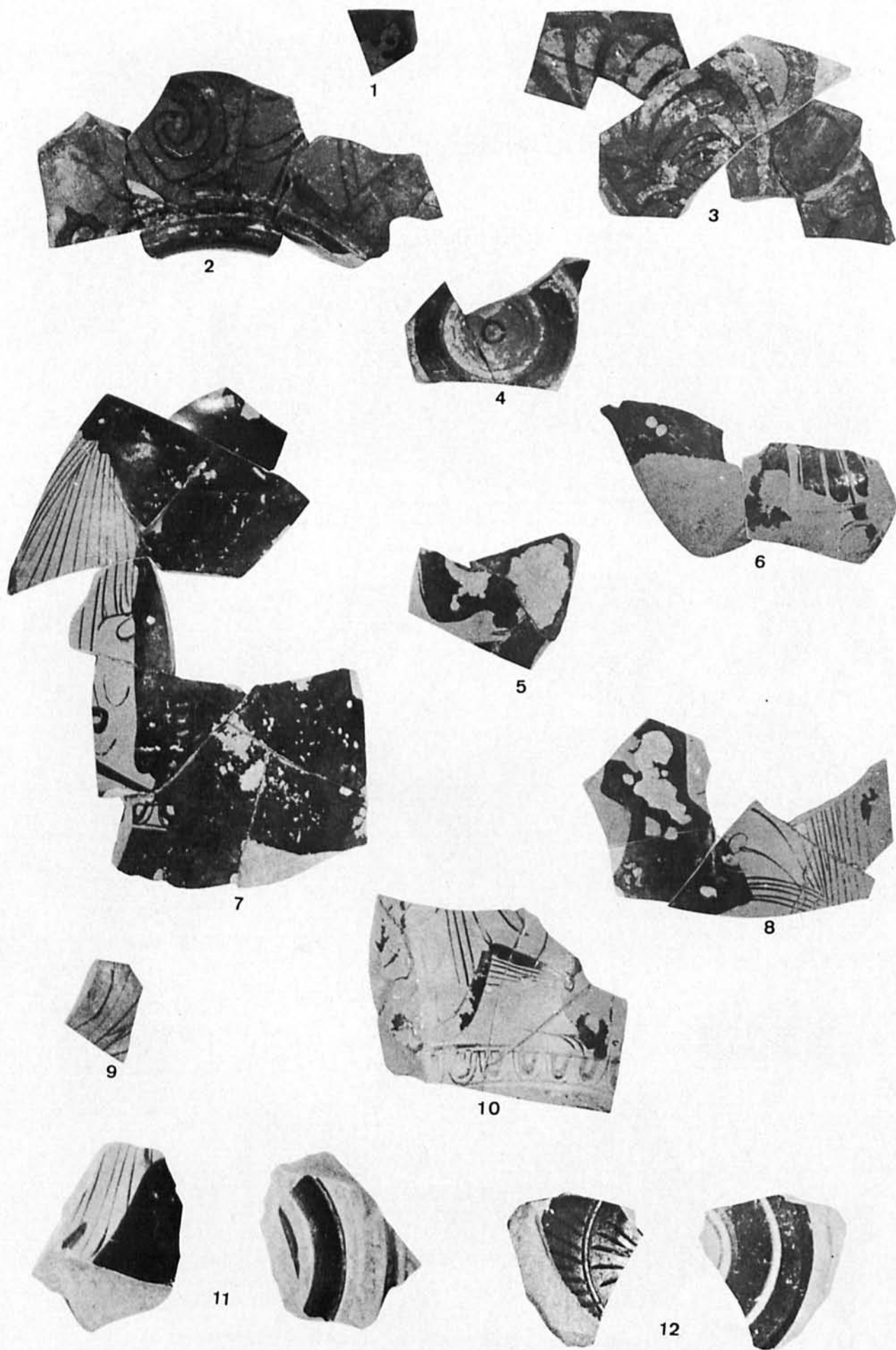


Lámina XXXII.—Cerámica griega de la tumba XII. Baños de la Muela.



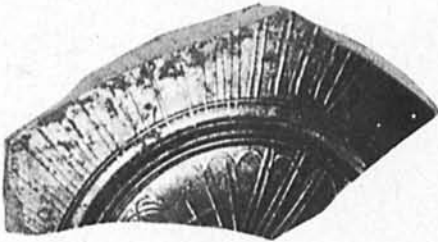
1



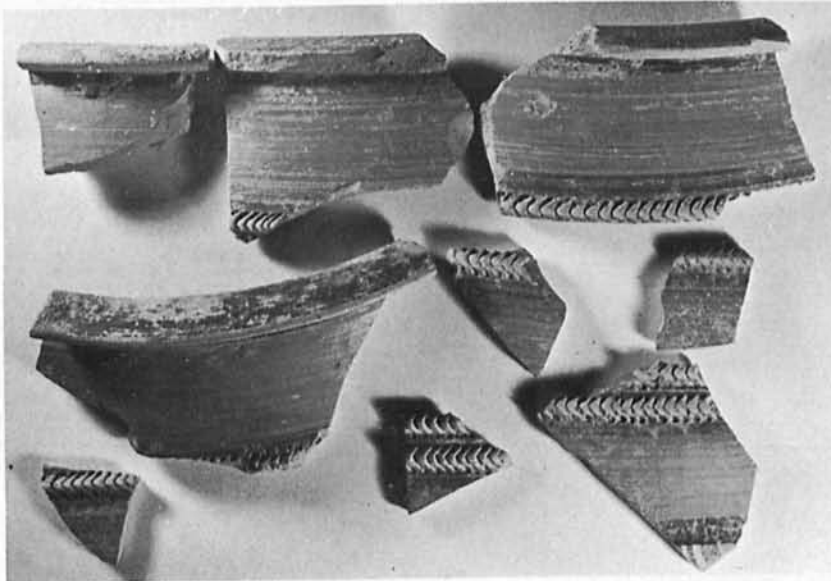
2



3



4



5

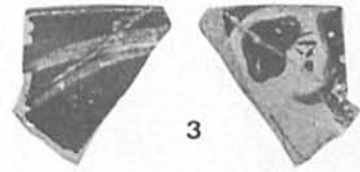
Lámina XXXIII.—Cerámica gris (1). Cerámica griega (2 a 4). Cerámica ibérica (5). Tumba XII. Baños de la Muela.



1



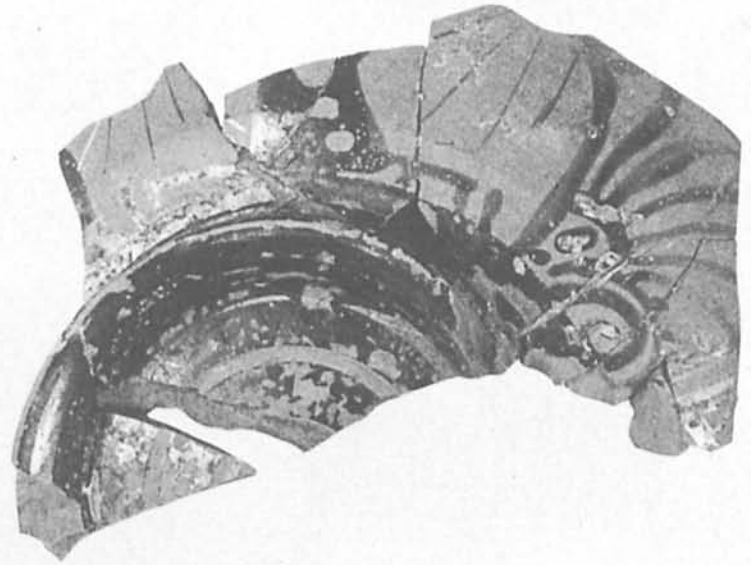
2



3



4



5

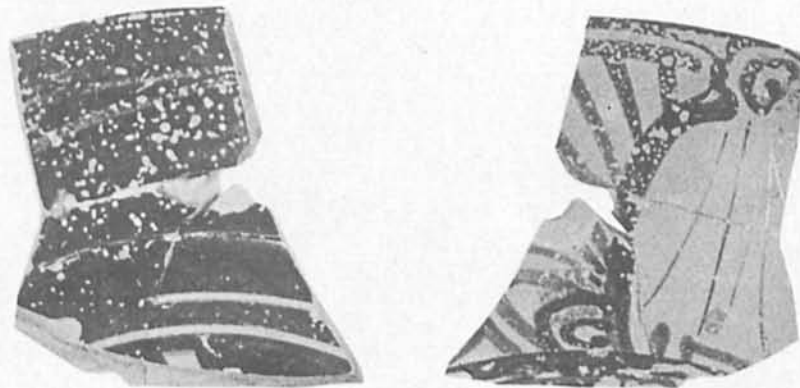


Lámina XXXIV.—Fragmentos de un kylix ático. Tumba XVI, corresponde (11) lámina XXXV. Baños de la Muela.

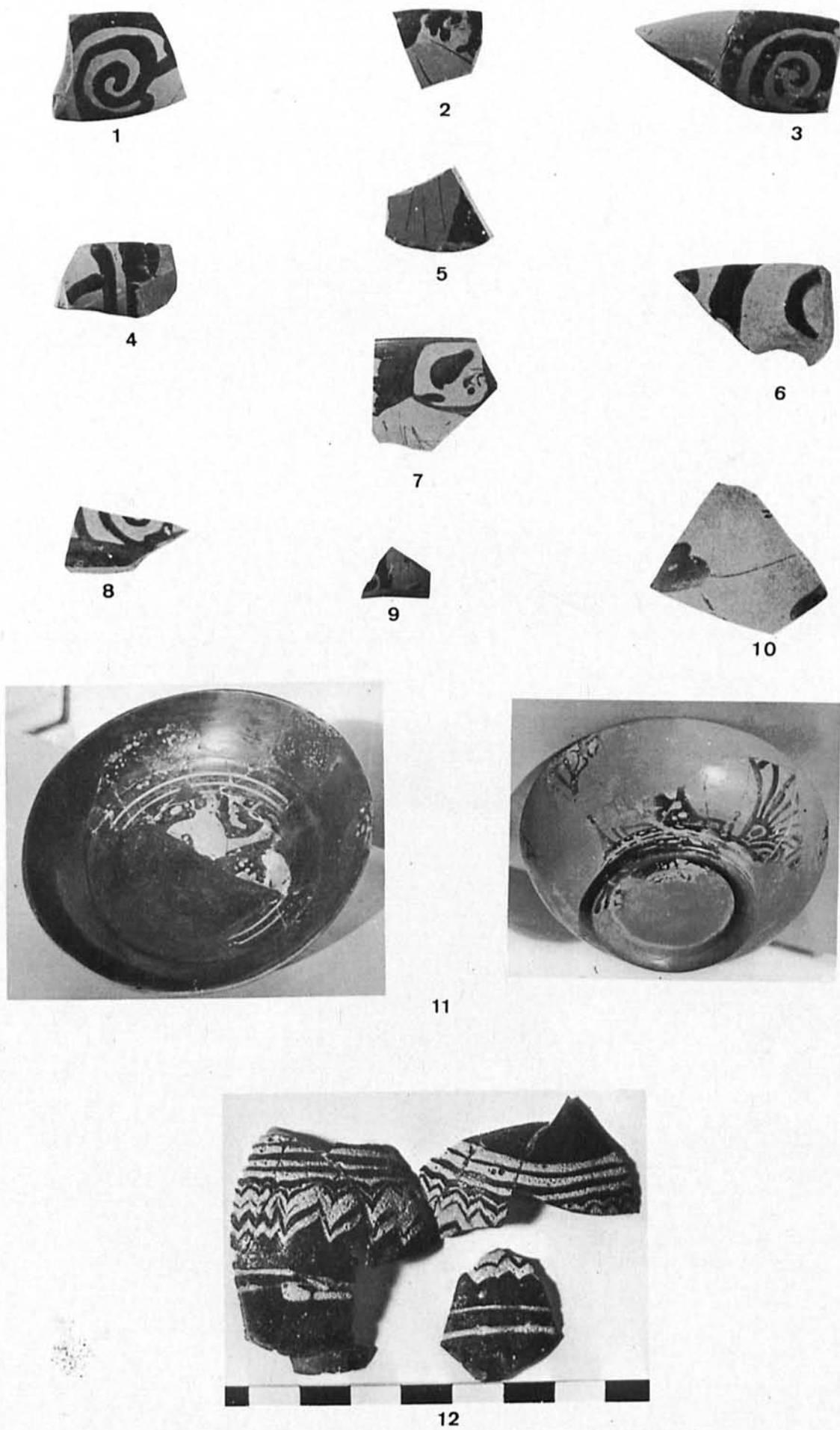


Lámina XXXV.—Cerámica griega de la tumba XIV (1 a 3). Cerámica griega de la tumba XV (4 a 10). Kylix de la tumba XVI (11). Fragmentos de aryballos tumba XVI. Baños de la Muela.



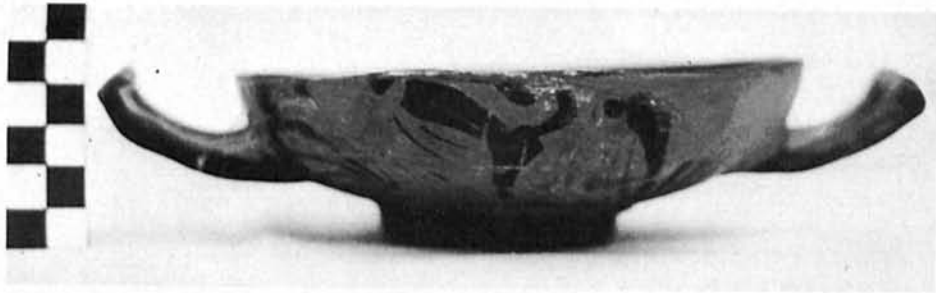
1

Lámina XXXVI.—*Krátera de campana escena A. Tumba XVI. Baños de la Muela.*



1

Lámina XXXVII.—*Krátera de campana escena B. Tumba XVI. Baños de la Muela.*



1

Lamina XXXVIII.—Cerámica griega de la tumba XVII. Baños de la Muela.

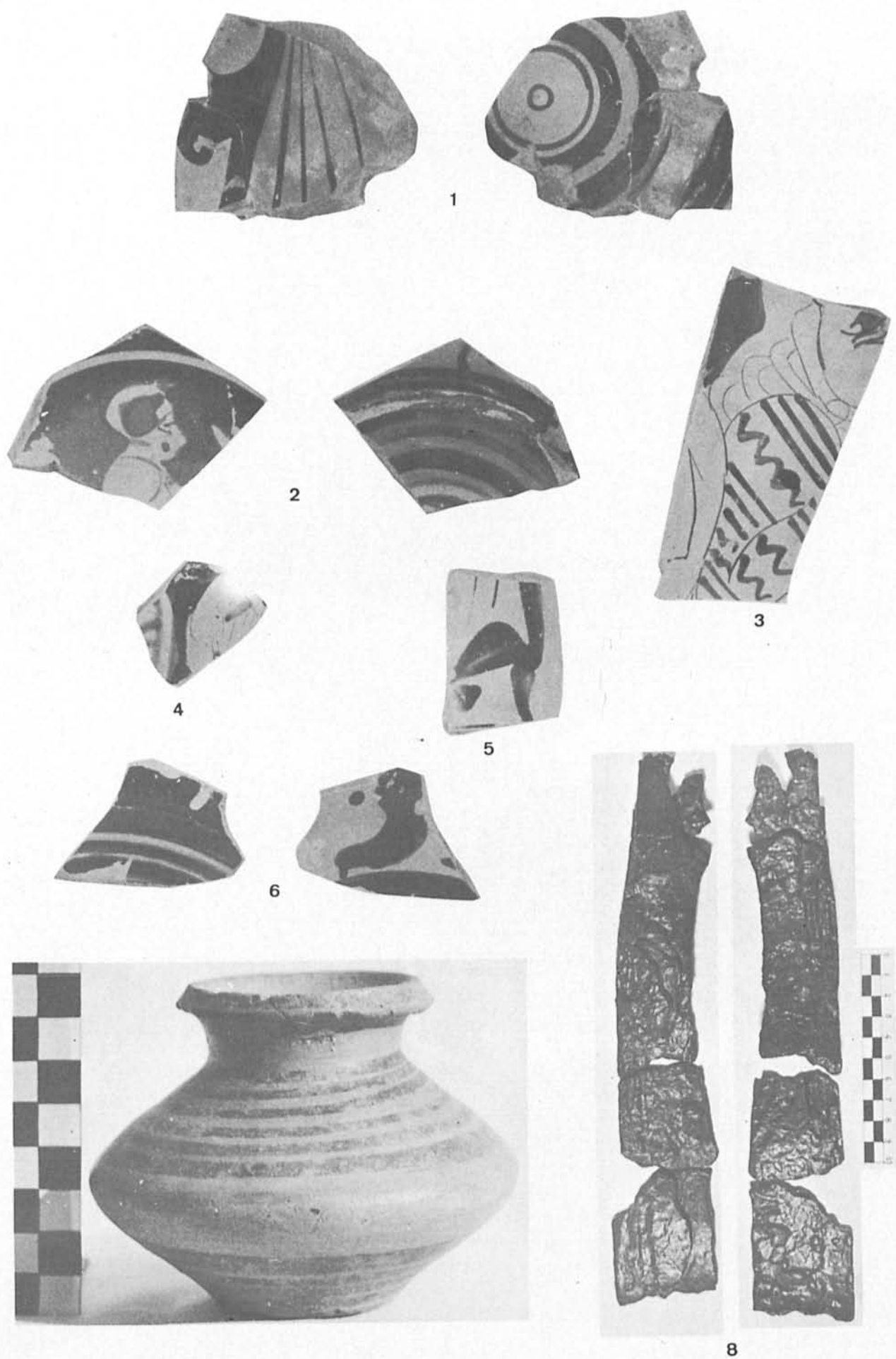
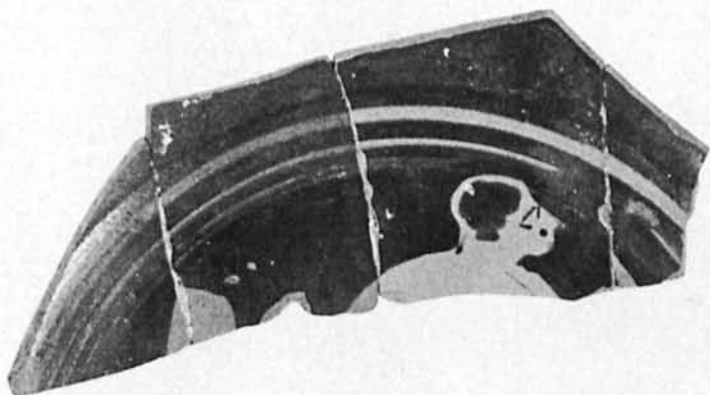
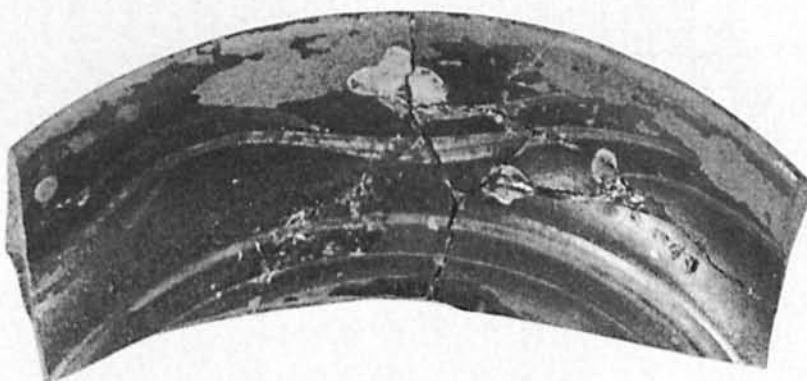


Lámina XXXIX.—Cerámica griega (1 a 6). Cerámica ibérica (7). Restos de falcata (8). Tumba XVII. Baños de la Muela.



1



2

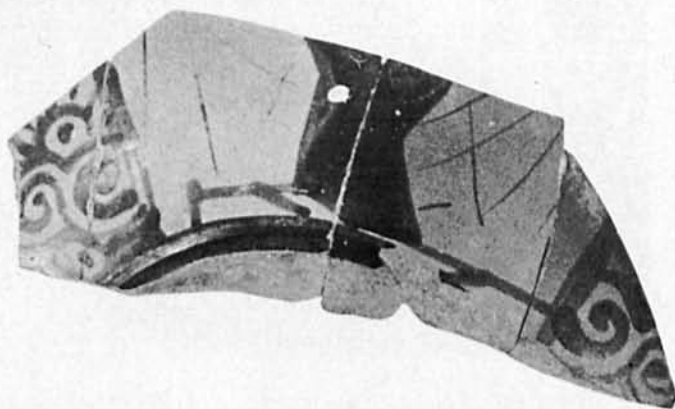
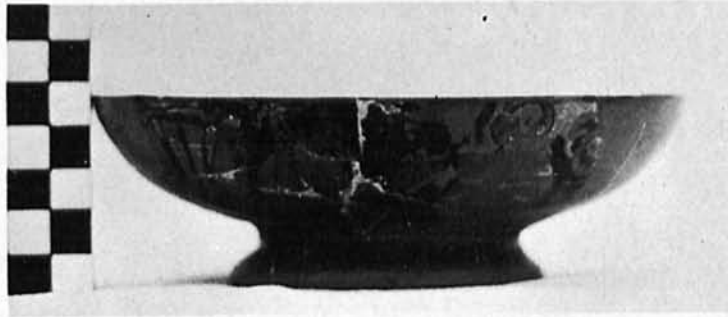
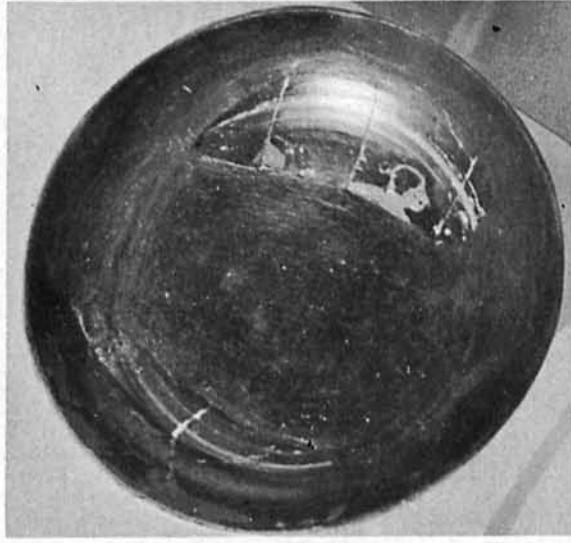


Lámina XL.—Cerámica griega de la tumba XVIII, corresponde al kylix de la lámina XLI. Baños de la Muela.



1

Lámina XLI.—Kylix de figuras rojas. Tumba XVIII.

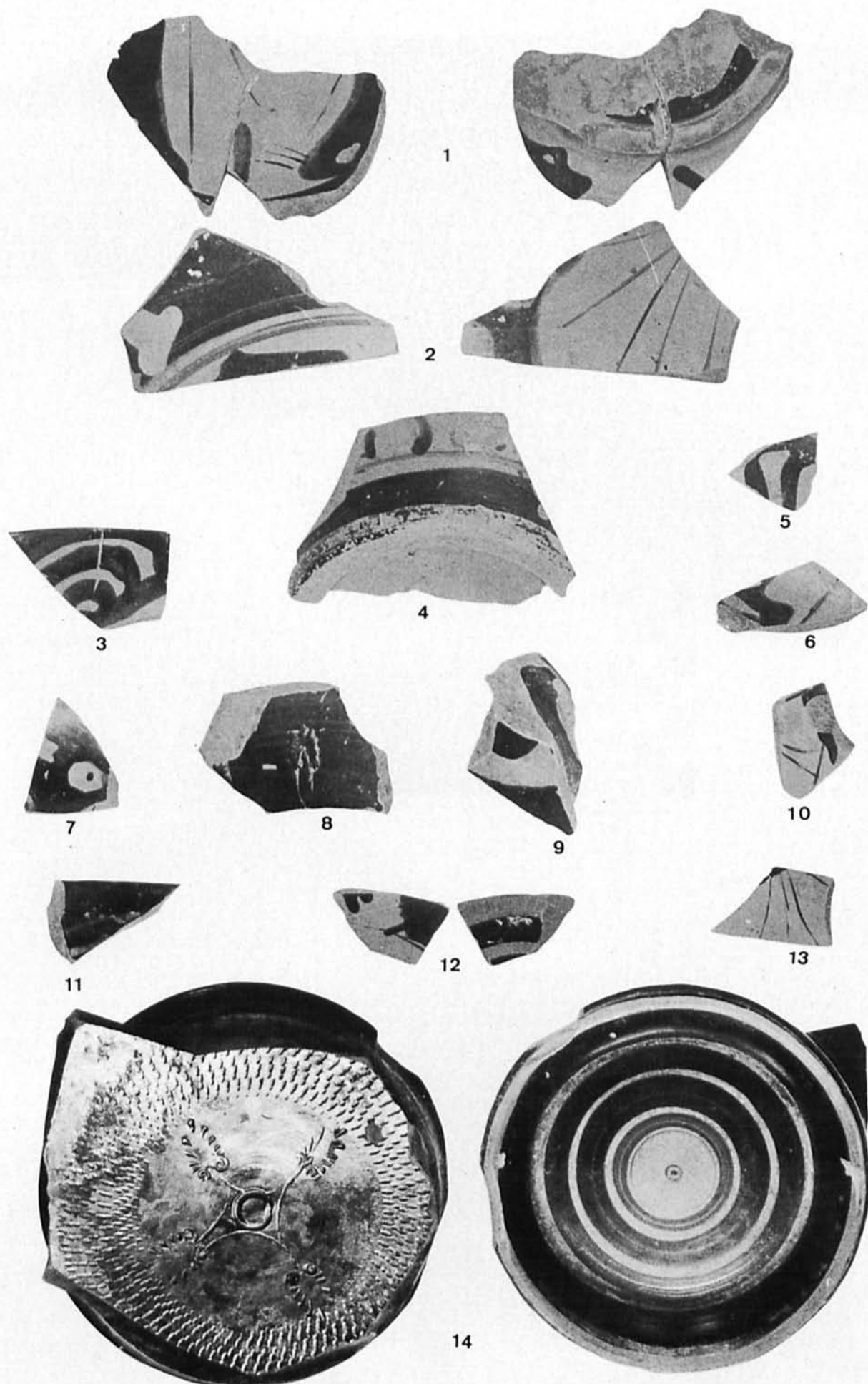
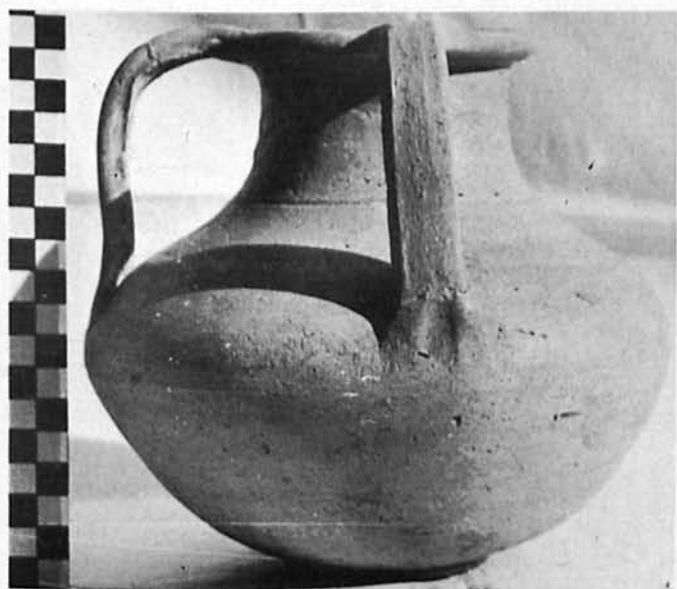


Lámina XLII.—Cerámica griega de la tumba XVIII. Baños de la Muela.



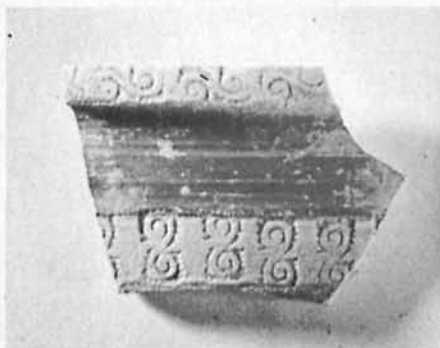
1



2

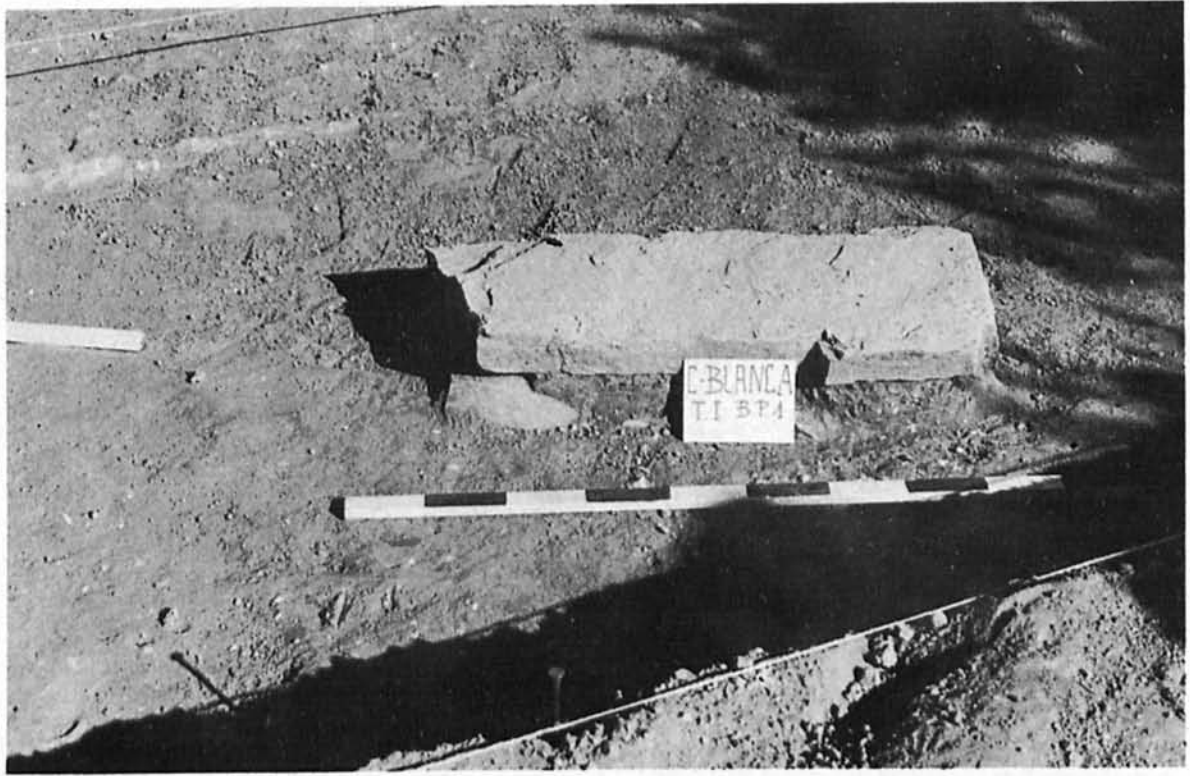


3

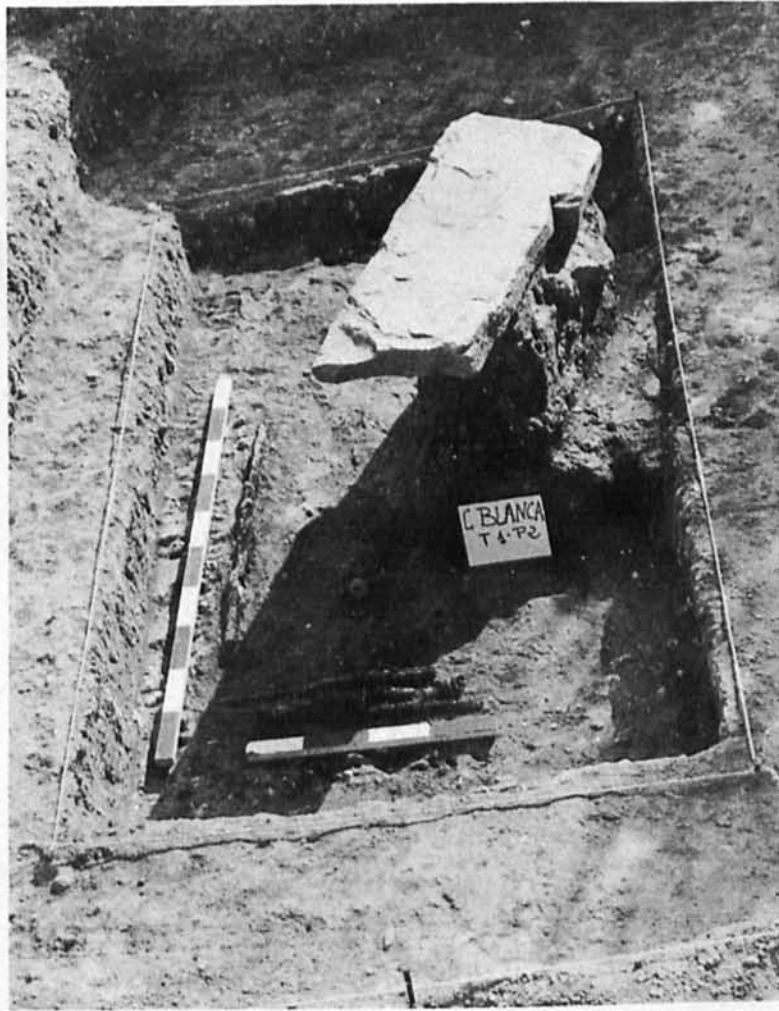


4

Lámina XLIII.—Aspecto del corte 10 (1). Cerámica ibérica del corte 10 (2 a 4) Baños de la Muela.



1

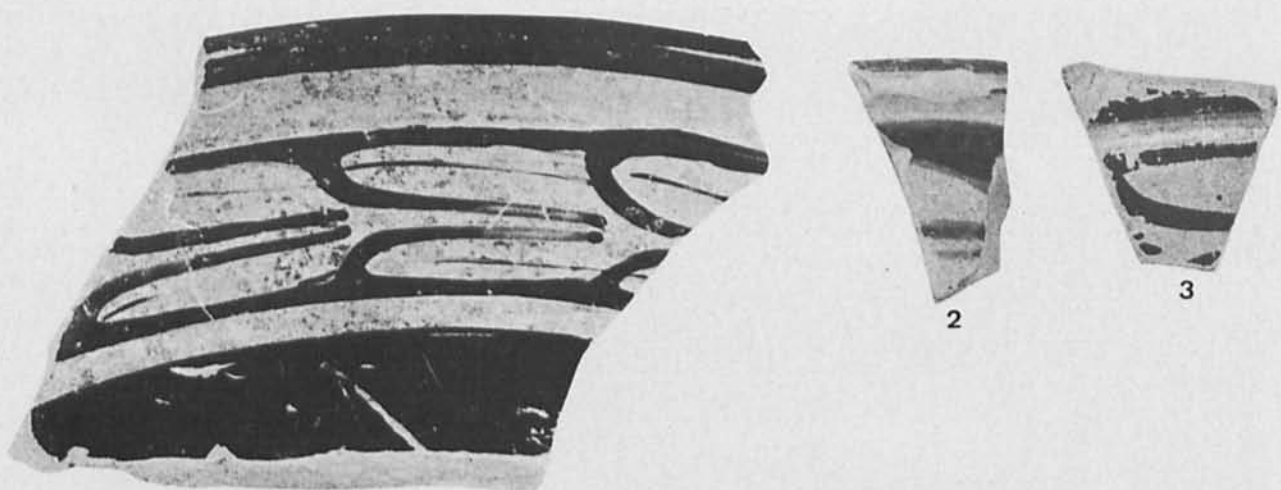


2

Lámina XLIV.—Aspectos de la excavación de la tumba I de Casa Blanca.



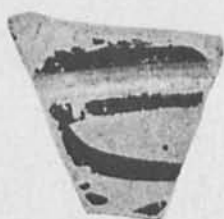
1
Lámina XLV.—Aspecto del ajuar de la tumba I de Casa Blanca.



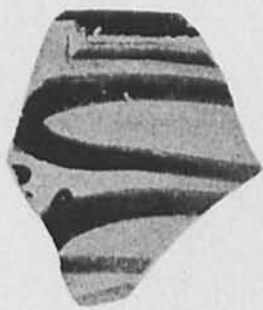
1



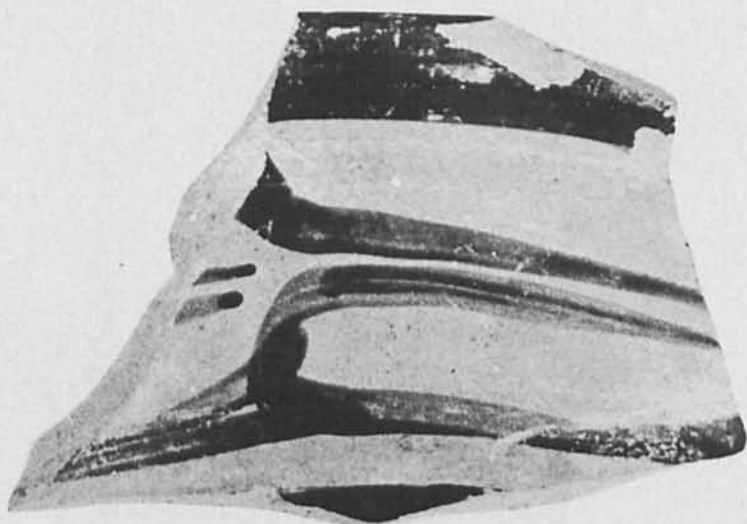
2



3



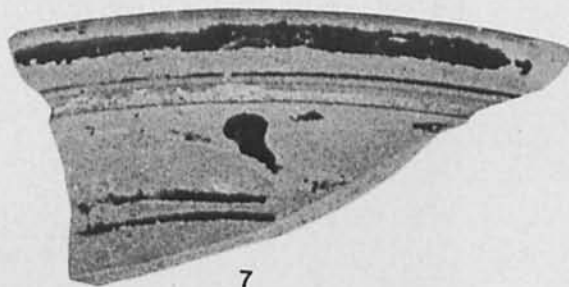
4



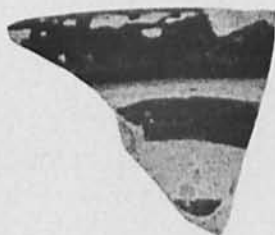
5



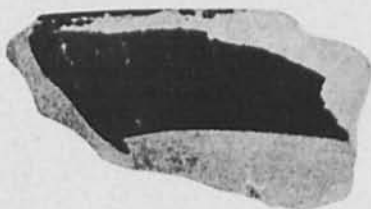
6



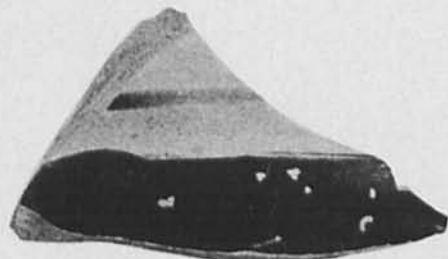
7



8

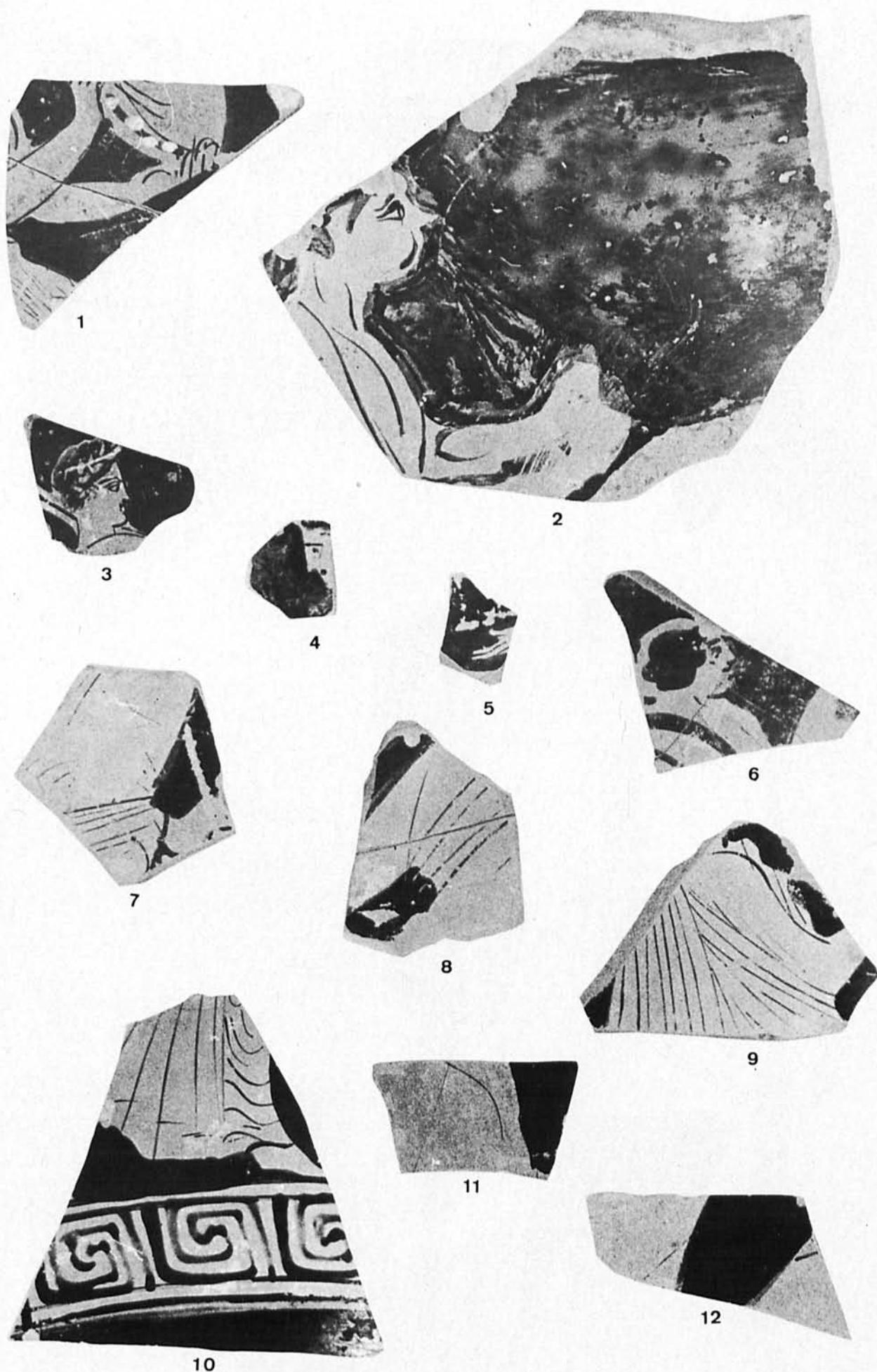


9



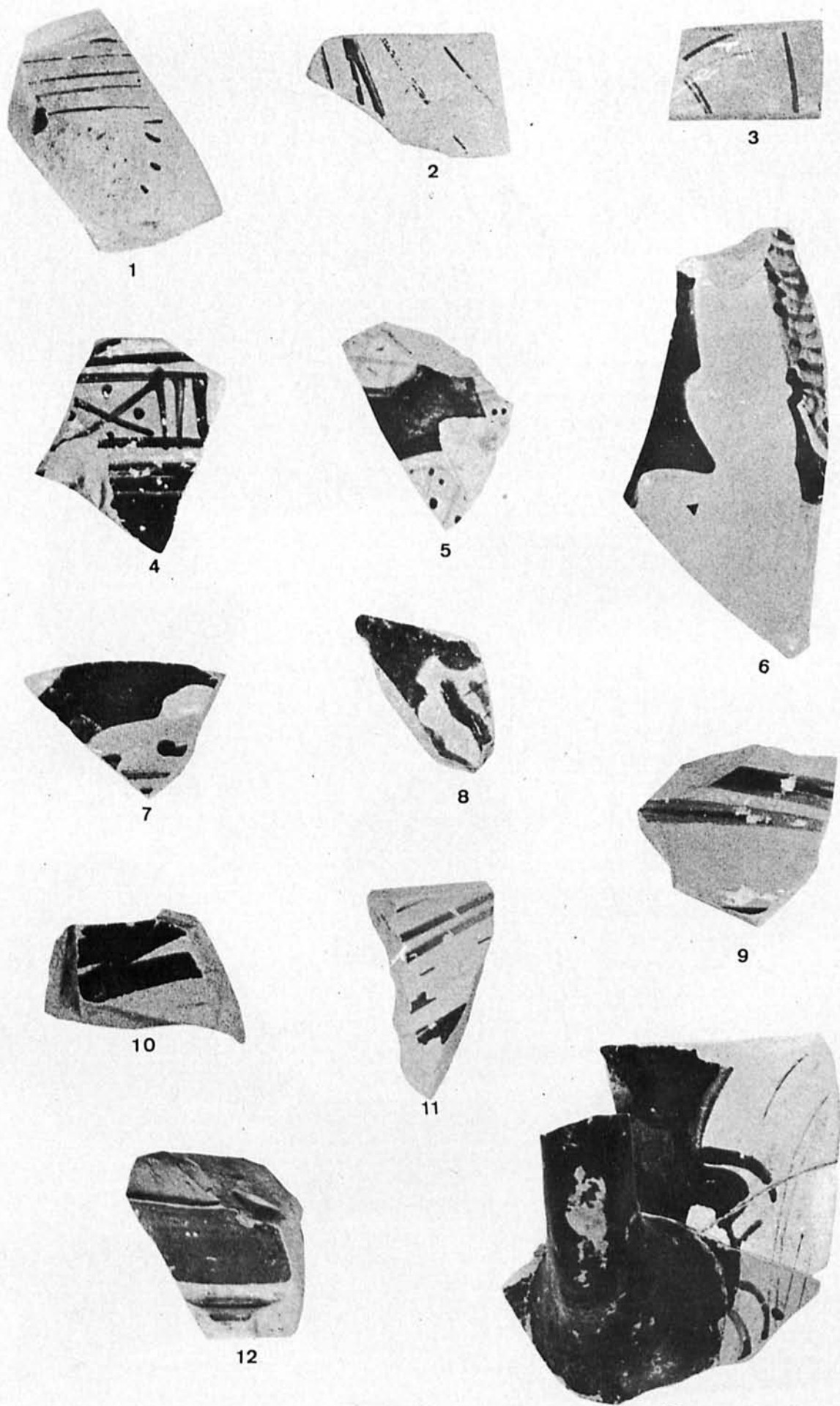
10

Lámina XLVI.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca.

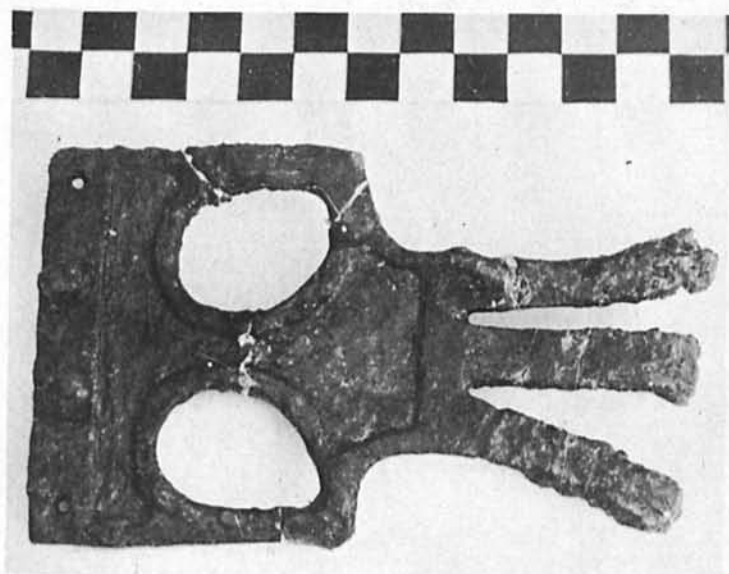


10

Lámina XLVII.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca.



Lám. XLVIII.—Cerámica griega de superficie. Casa Blanca. 13



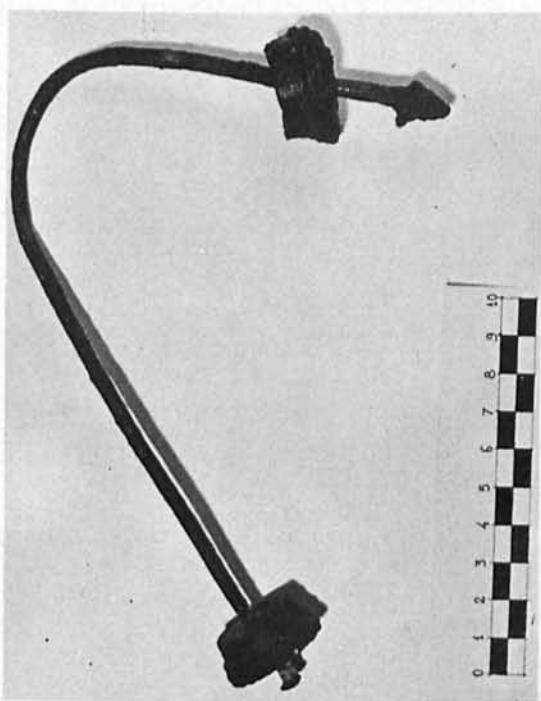
1



2



3



4



5



6



7

Lámina XLIX.—Ajuar de la tumba de Casa Blanca.

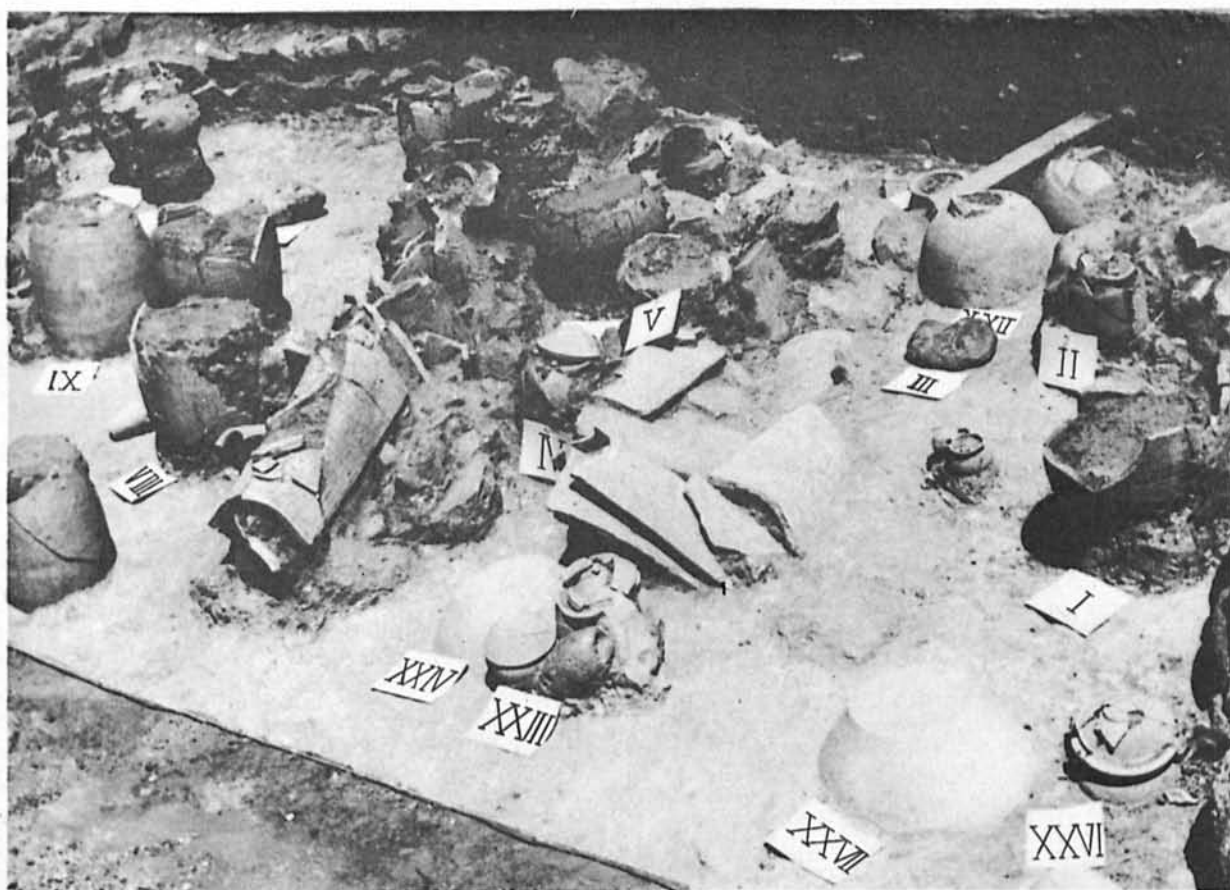


1

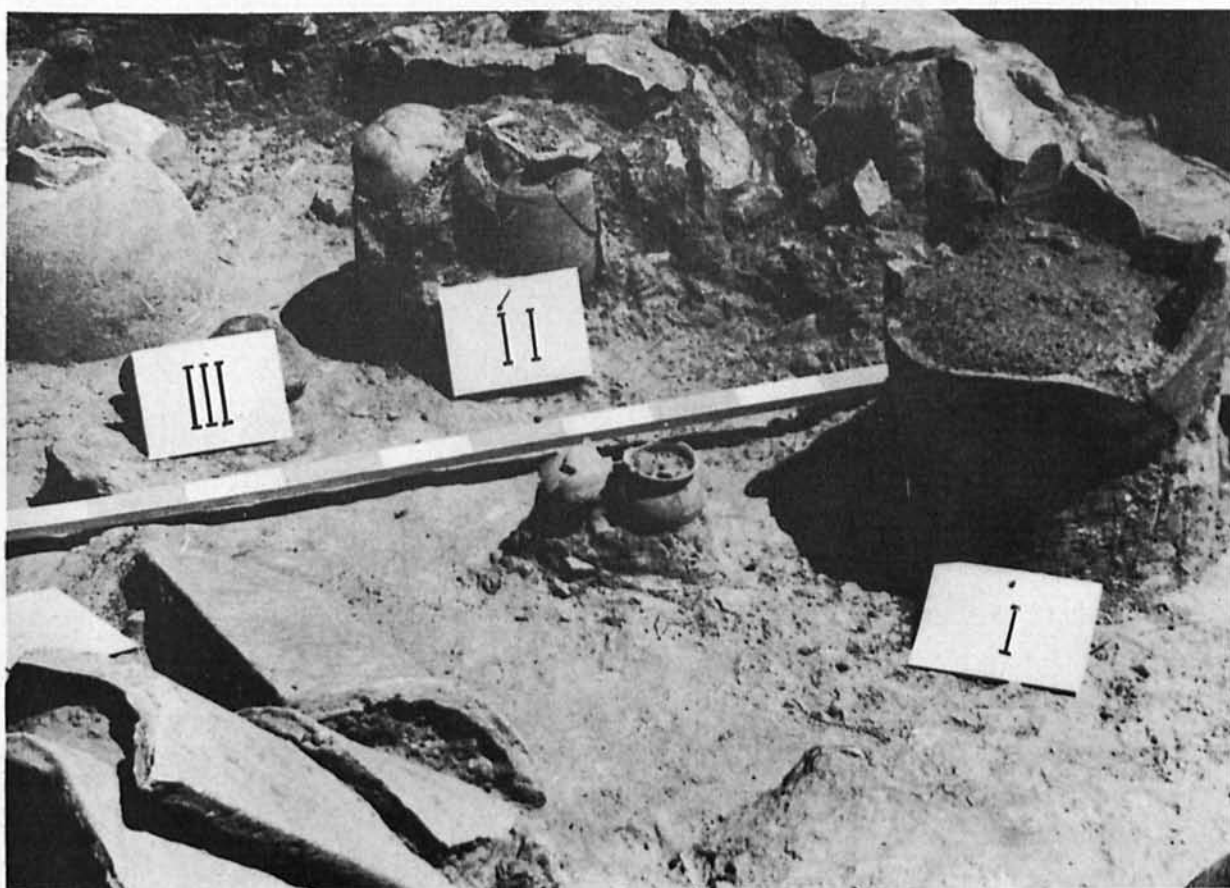


2

Lámina I.— Aspectos de la necrópolis de la Puerta Norte.



1



2

Lámina LI. *Tumbas de la Puerta Norte antes de ser levantadas.*



1

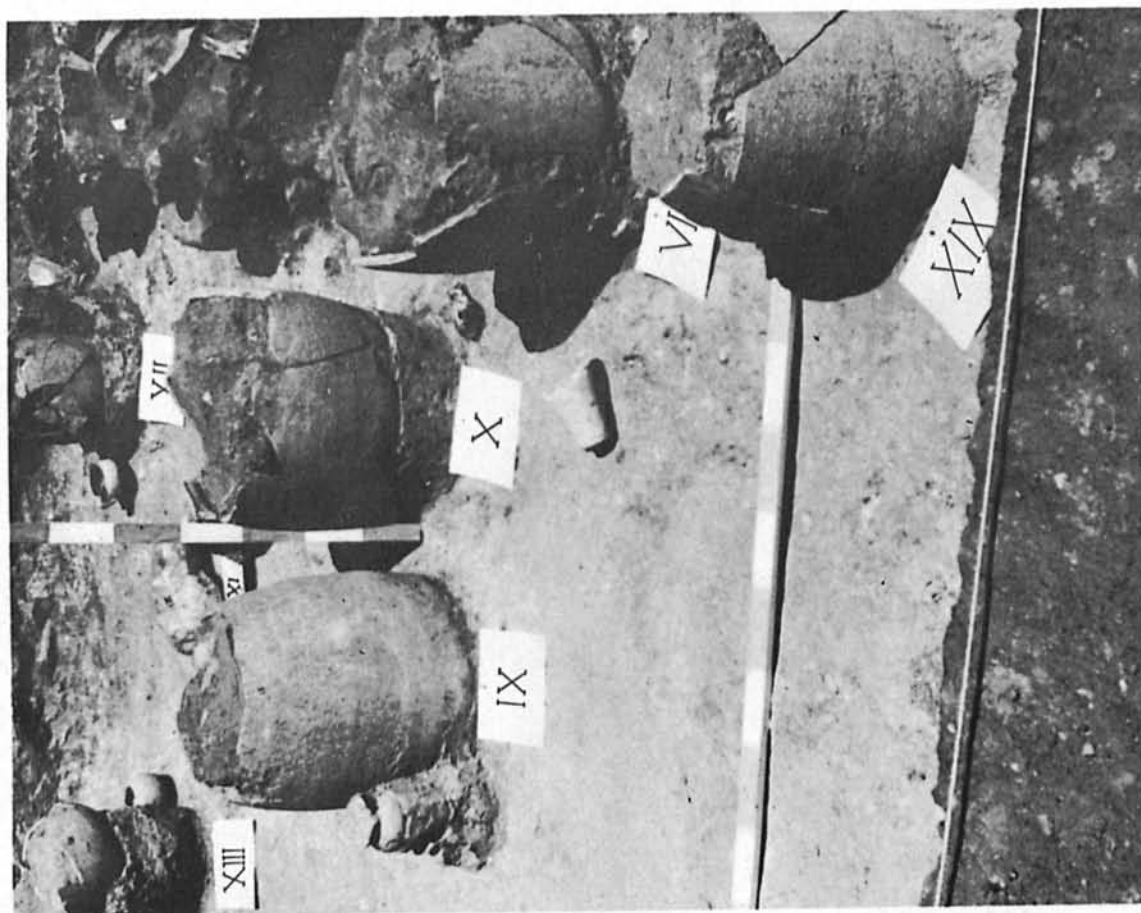


2

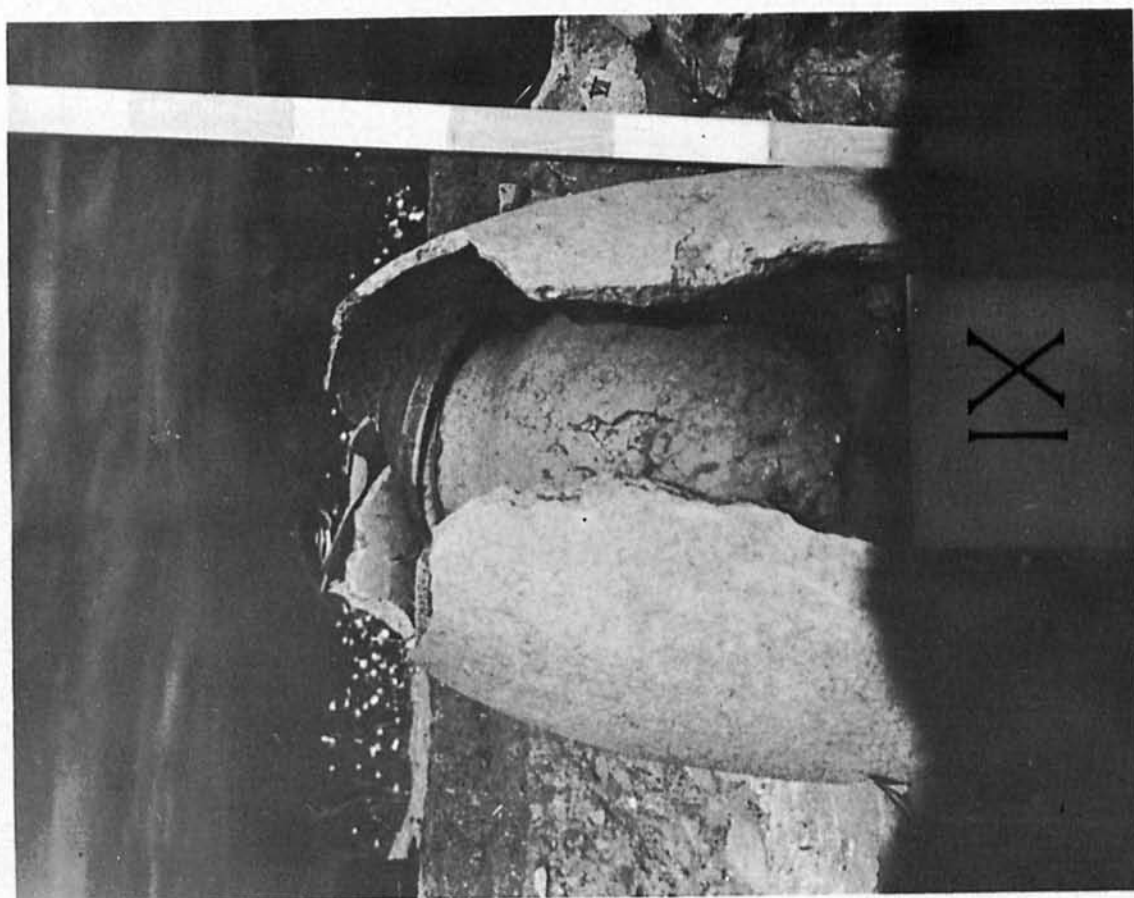


3

Lamina I.H. —Detalle de algunas tumbas. Puerta Norte.

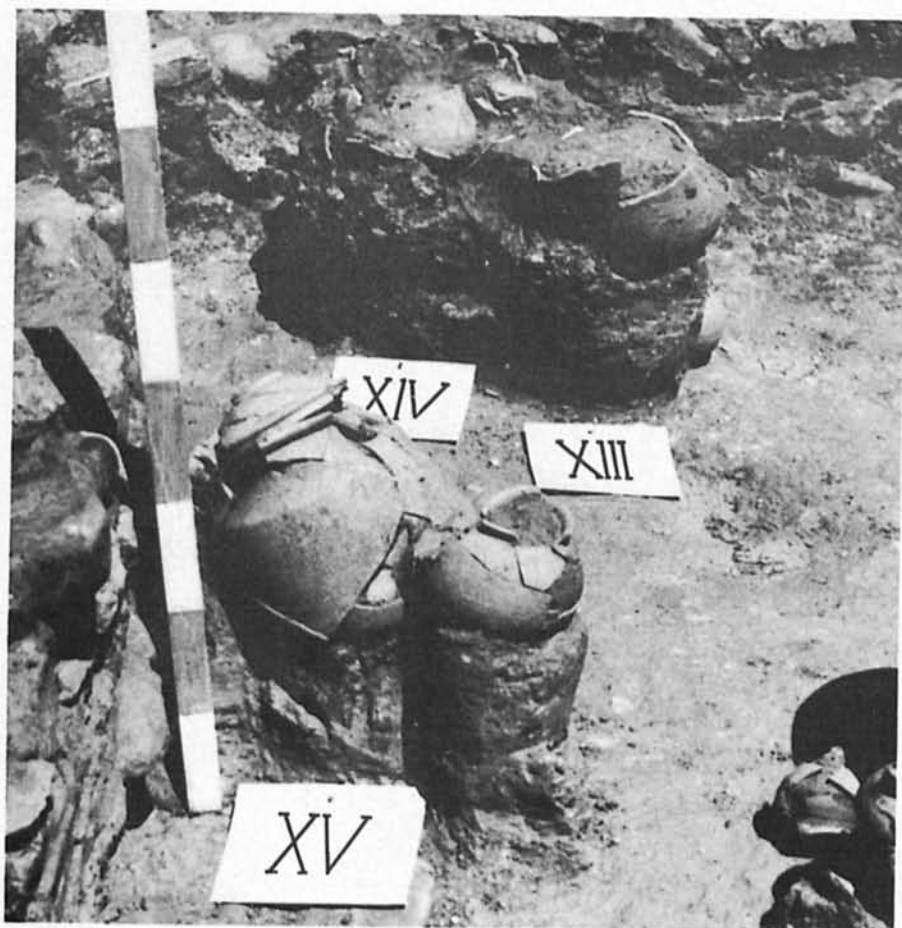


1



2

Lámina LIII.—Detalle de algunas tumbas. Puerta Norte.

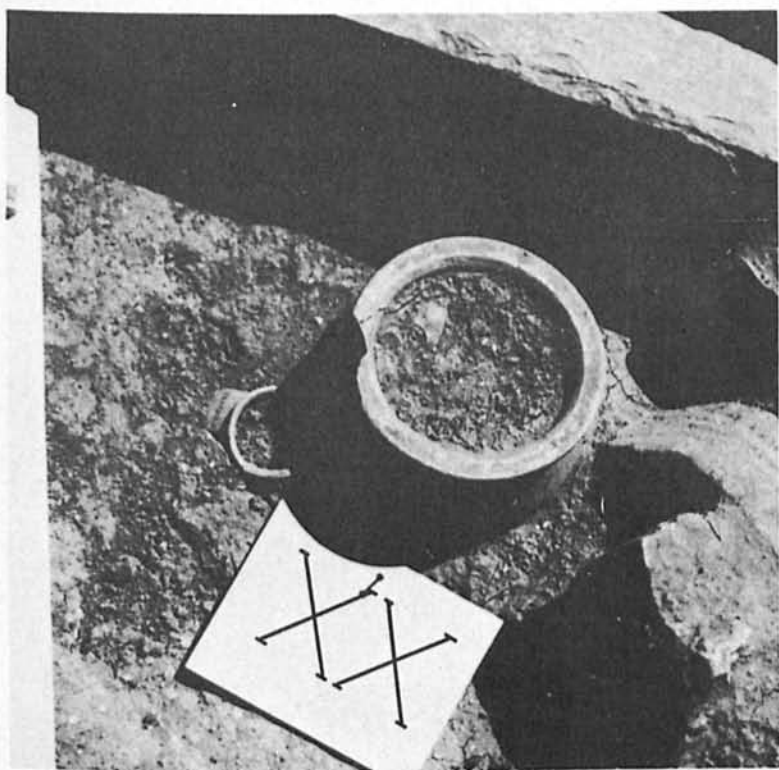


1

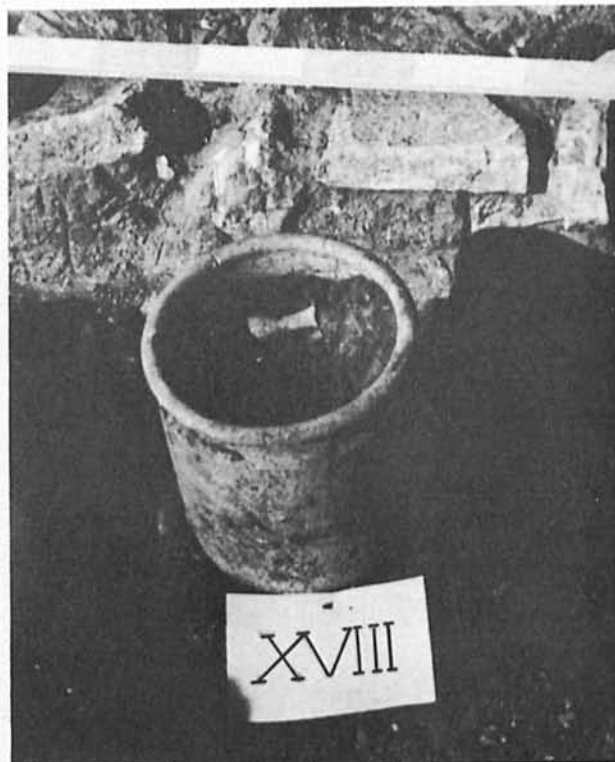


2

Lámina LIV. - Detalle de algunas tumbas. Puerta Norte.



1



2

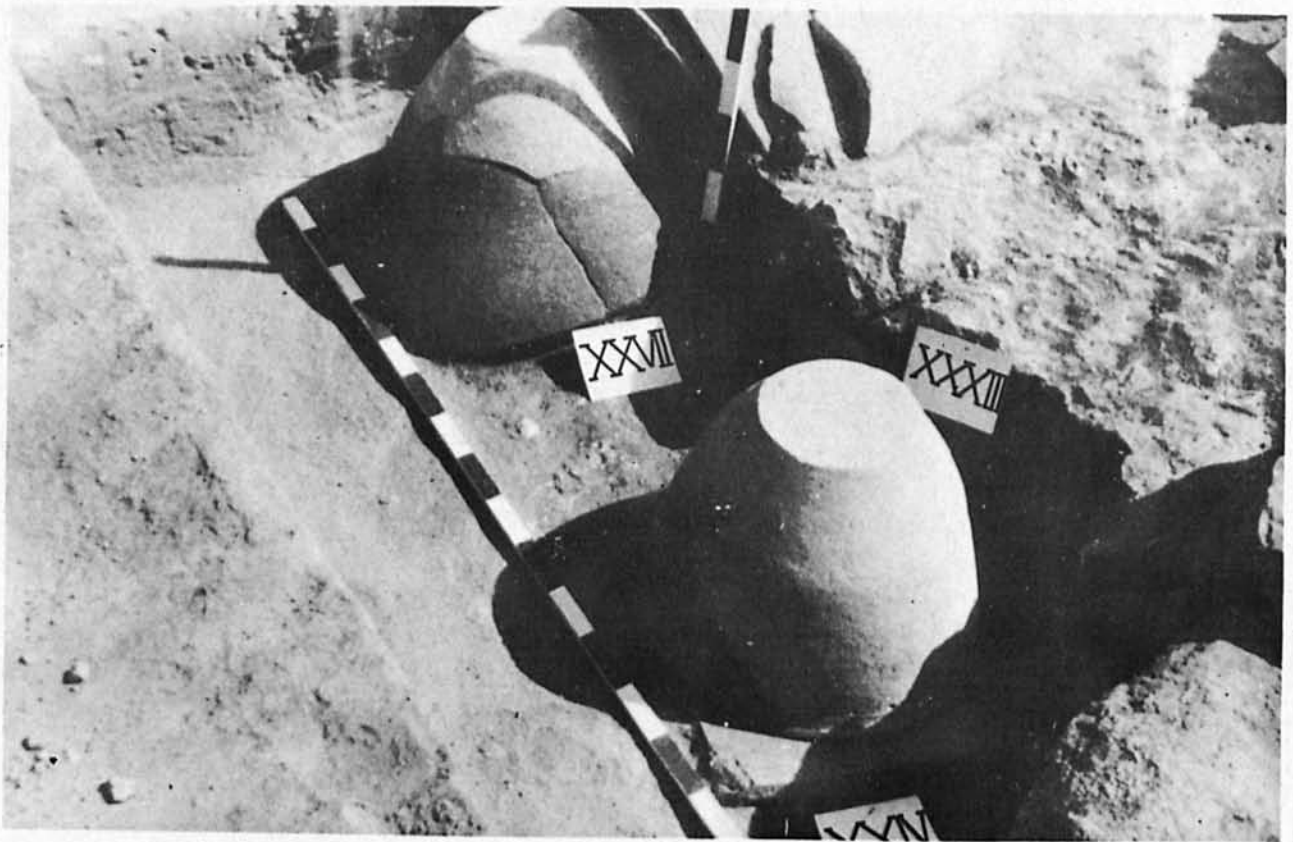


3

Lámina LV.—Algunas tumbas antes de ser levantadas. Puerta Norte.

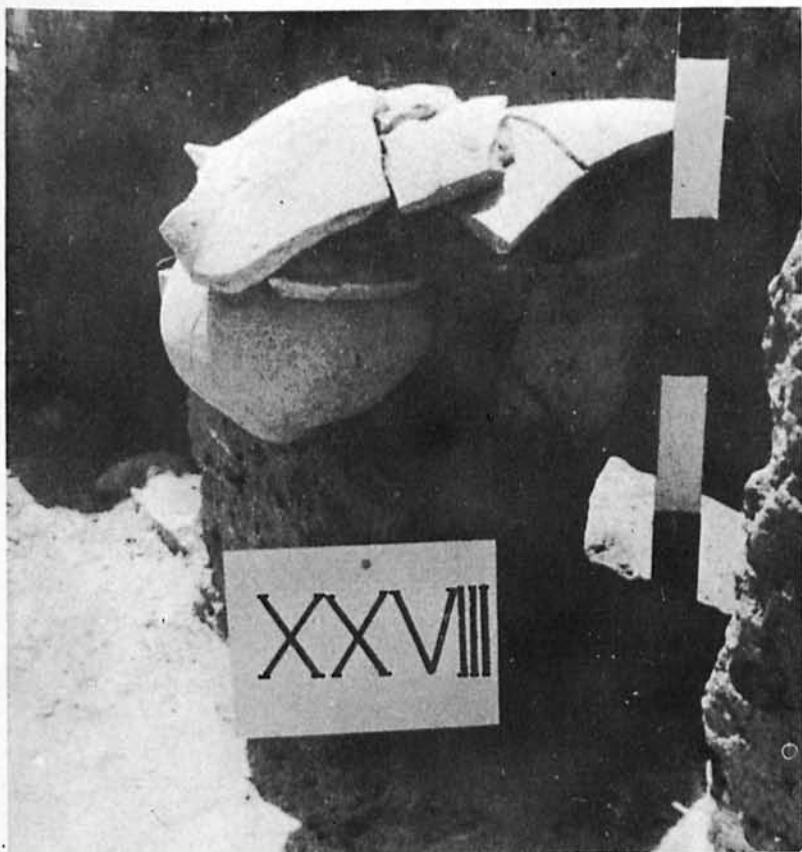


1

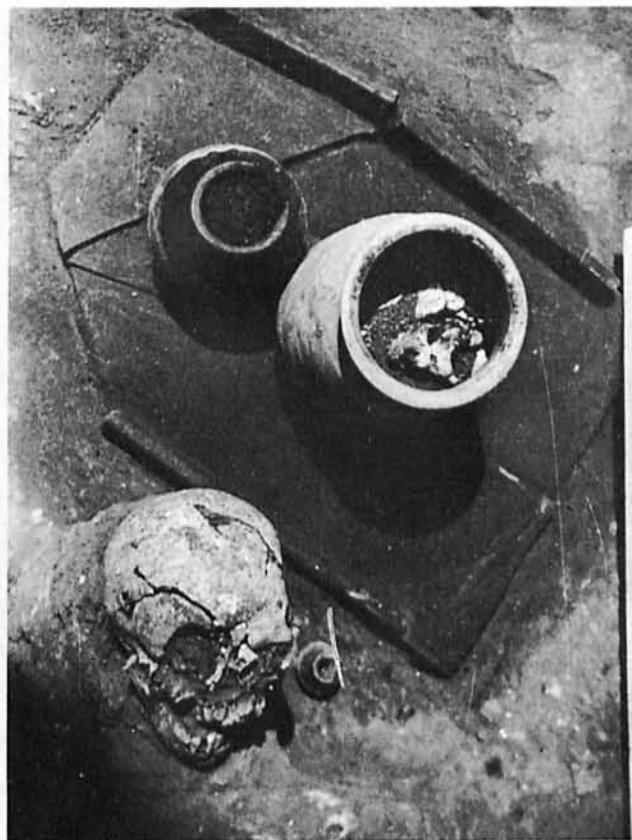


2

Lámina LVI.—Algunas tumbas antes de ser levantadas. Puerta Norte.



1



2



3

Lámina LVII.—Tumbas XXXVIII y XXXIX de inhumación junto a otras de incineración. Puerta Norte.



1

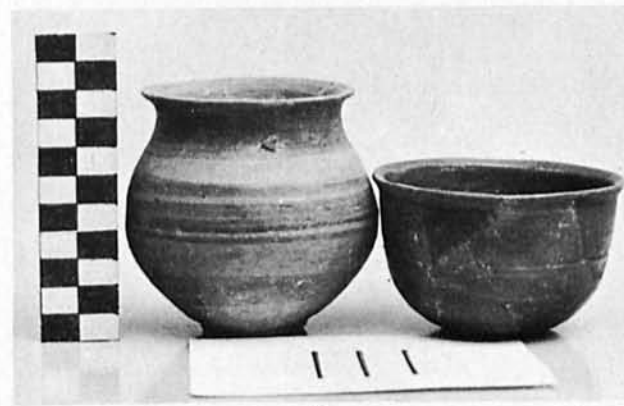
Lámina LVIII. — *Urna de la tumba I. Puerta Norte.*



1



2



3

Lámina LIX. Algunos vasos de las tumbas I, II y II, Puerta Norte.

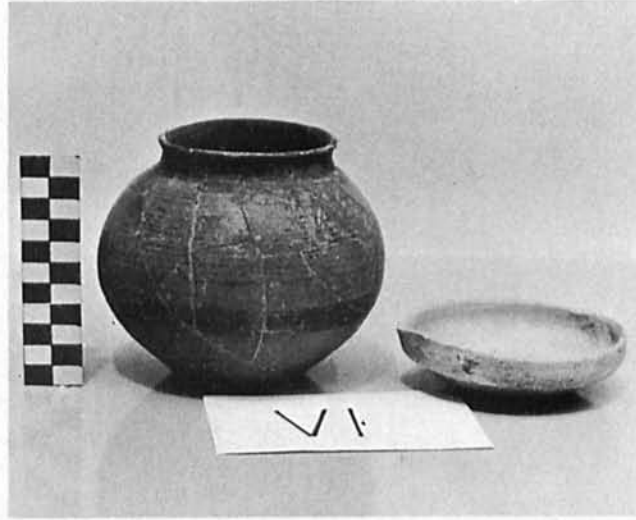


1



2

Lámina LX. Algunos vasos de las tumbas IV y V. Puerta Norte.



1



2

Lámima LXI. Algunos vasos de las tumbas VI y VIII. Puerta Norte.



1



2

Lámina LXII.—Ajuar de la tumba IX. Puerta Norte.

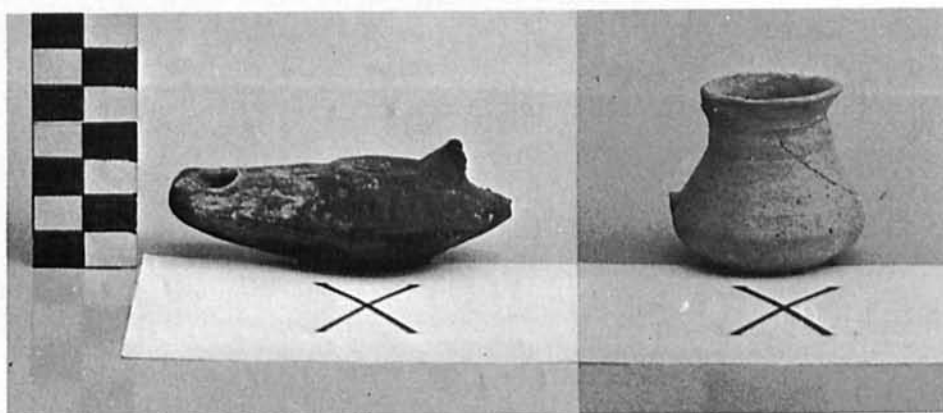


1



2

Lámina LXIII.—Urna y plato de la tumba X. Puerta Norte.



1



2

Lámina LXIV. Algunos vasos de las tumbas A y XII. Puerta Norte.



1



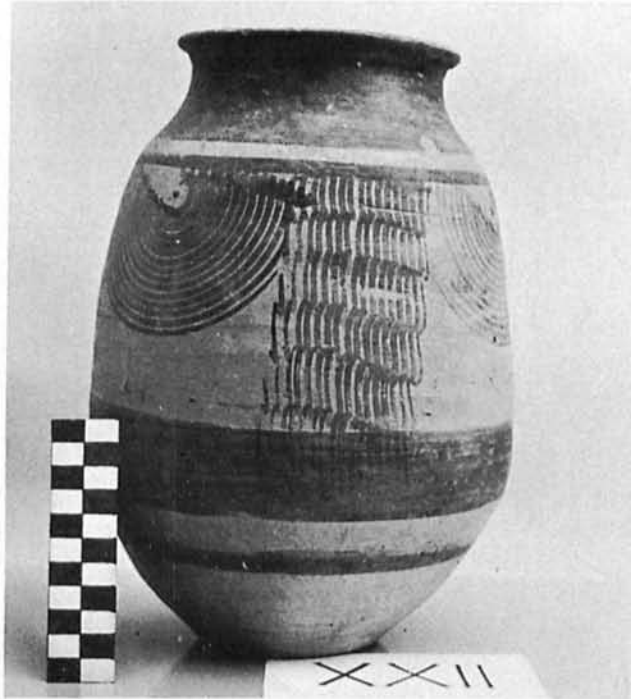
2

Lámina LXV. - Algunos vasos de las tumbas XVIII y XX. Puerta Norte.



1

Lámina LXVI. *Urna de la tumba XVIII en su cara anterior y posterior. Puerta Norte.*



1



2

Lámina LXVII. Ajuar de la tumba XXII. Puerta Norte.



1



2

Lámima LXVIII. Ajuar de la tumba XXIII. Puerta Norte.



1

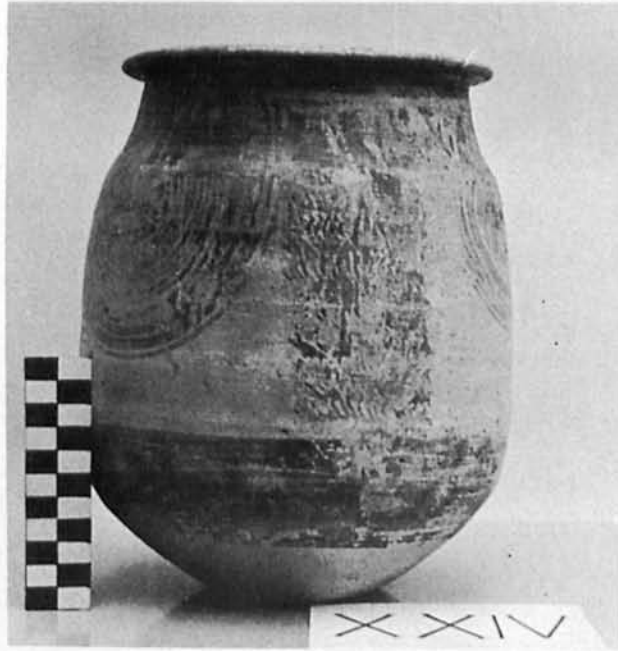


2

Lámima LXIX. Vasos de las tumbas X y XXIII. Puerta Norte



1



2

Lámina LXX. Ajuar de la tumba XXIV. Puerta Norte.



1



2

Lámina LXXI.—Ajuar de la tumba XXV, Puerta Norte.



1



2

Lámina LXXII.—Ajuar de la tumba XXVI. Puerta Norte.



1



2

Lámina LXXIII. Ajuar de la tumba XXVII. Puerta Norte.



1



2

Lamina LXXIV. Vasos de las tumbas XXVIII Y XXX. Puerta Norte.



1



2

Lámina LXXV. Vasos de las tumbas XXXIII y XXXIV, Puerta Norte.



1



2

Lámina LXXVI. - Vasos de las tumbas XXXVI y XXXVII, Puerta Norte.



1



2



3



Lámina LXXVII. Monedas halladas en la necrópolis de la Puerta Norte.



1



2



3



Lámina LXXVIII. Monedas halladas en la necrópolis de la Puerta Norte.



Lámina LXXIX.- *Tumbas Romanas próximas a la necrópolis de Puerta Norte.*

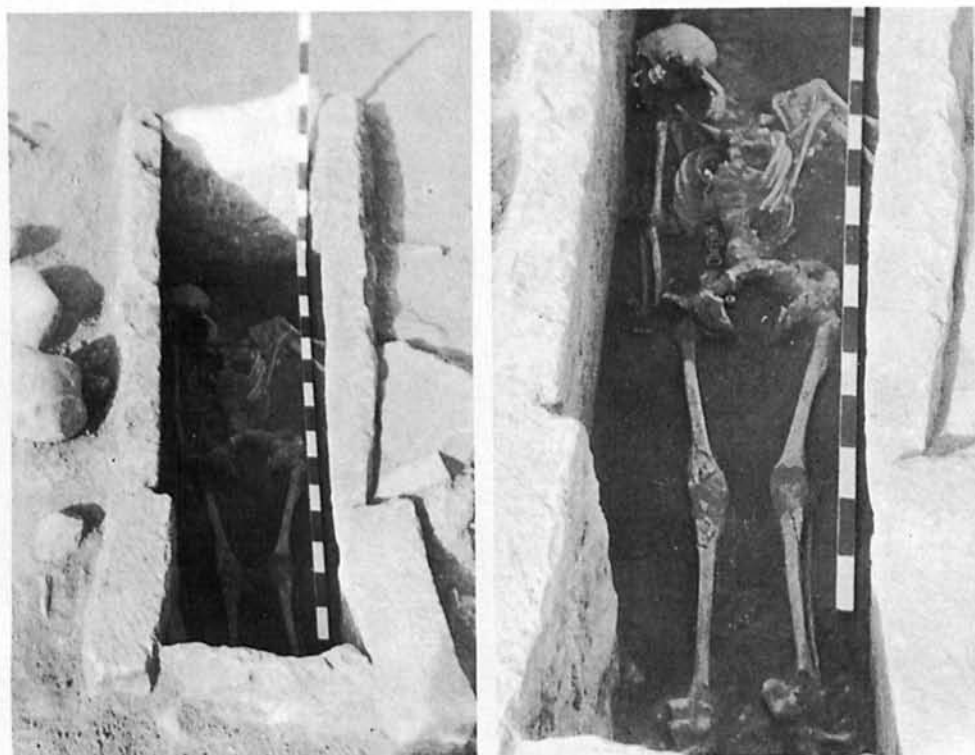
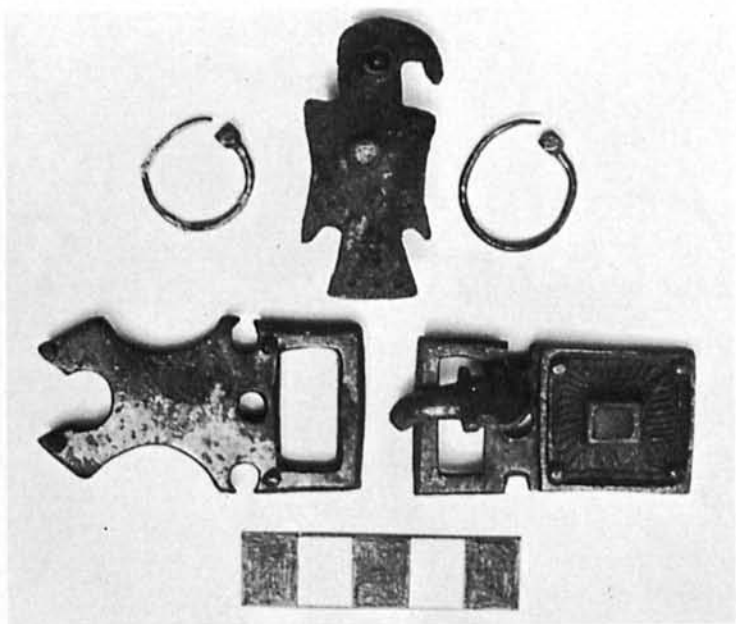


Lámina LXXX. - Tumba y ajuar visigodo.



Lámina LXXXI.—Cráneo C-2. Orientado según el plano aurículo orbitario

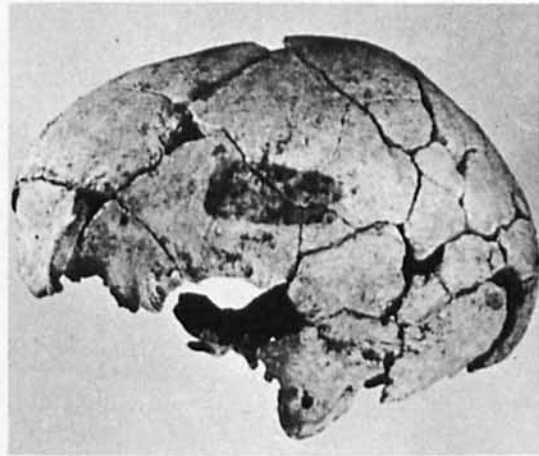
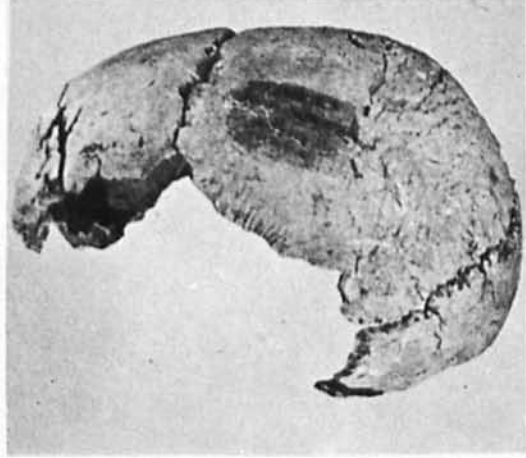


Lámina LXXXII. Cráneo C-1-A y C-1-B. Orientados según la línea glabella-lambda.

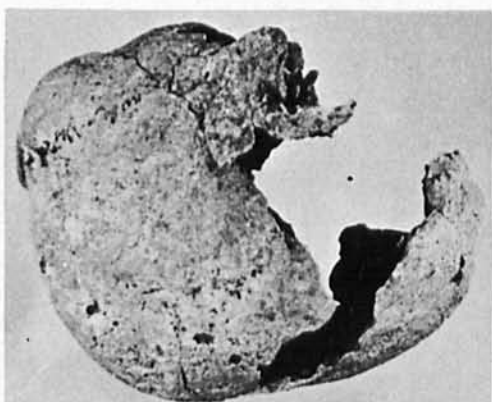
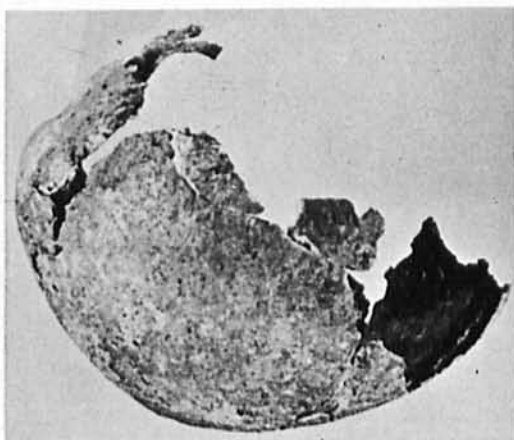


Lámina LXXXIII.—Cráneos C-38 y C-39. Orientados aproximadamente según la línea Glabela-lambda.



SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA